George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions 114746

Shelf No. D. 153. 37

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec.d Apr. 26th 1871.

150

A-0/8

Be
wai

a copy of this book was sold
at auction in London 1843 for
£3.3.0. see Gayangos Catalogue to me

a copy was sold at Hamilcotes sale
for £10.0.0

14

N.A. I 116

EL FERNANDO

O

SEVILLA RESTAVRADA

POEMA HEROICO

ESCRITO CON LOS VERSOS DE LA GERVSALEMME

LIBERATA DEL INSIGNE

TORQVATO TASSO

OFRECIDO

ALLA MAGESTAD DE

FILIPPO IV. EL GRANDE

MONARCA DE ESPAÑA,

EMPERADOR DE LAS INDIAS,

POR D. IVAN ANTONIO DE VERA,

Y FIGVEROA, CONDE DELA ROCA, COMENDADOR DELA BARRA, GENTILHOMBRE DELA BOCA DE SV CONSEIO, Y CONTADVRIA MAIOR DE HACIENDA, EMBAXADOR ESTRAORDINARIO EN SAVOIA, Y ORDINARIO EN VENECIA.

NTERES. DE VALOR.

RASVSTENTAR MEJOR, EL GRAVE PESO QVEVES, LALEALTAD YACE (O LECTOR,

DESNVDA AQVI DEINTERES, VESTIDA ALLI DE VALOR.

EN MILAN

ANNO 1632

D.153
'37

LIBRARY

114746

Misera Transformation
Ciego estoy con tantos ojos
DEFIENDO A QUIEN ME DEFIENDE
Aunque ala Viuora ymite
Exemplo ay que nos disculpa
Por vos i con vos son pocos
Quien seme opondra despues?
Y otra luego a quien me paga

El Conde de Añover Gentilhonbre dela Camera dela Mageſtad de FILIPPO IV. el Grande, inbiò eſta Deçima al Autor deſde Eſpaña a Turin, vn mes antes de ſu Tenprana Muerte, y en memoria de ſu amiſtad ſe pone aquì.

IMITATIONES tan fieles
Son Conde las que hazeis,
Que al Taſo en duda poneis
Como ya ſu Tabla, a Apeles,
Fama por mucho que bueles
Siempre ſumaras eſcaſo
Honor, al Conde, y al Taſo,
Y io eſtendiera eſta ſuma,
Si vuiera allado la pluma
De mi abuelo Garçilaſo.

El Conde di Siruela, Enbaxador eſtraordinario al Sereniſſimo Rey de Polonia, y de Suetia, al Autor.

DElas Cenicas de BVLLON Criſtiano
Que las Muſas honrraron del Seuetto,
Oy anima tu eſpiritu diſcreto
La Conquiſta del Santo Rey Hiſpano.
Entre el Ibero metro, y el Toſcano
Has logrado el aſunto mas perfeto,
Eſte materia dà, y a quel obieto,
La mente puſo el Taſo, y tu la mano.
No ſe qual mas famoſa es eſte dia,
Si en lengua, y armas, por tu pluma Eſpaña,
O las otras Prouincias por la ſuya?
No ſe qual gloria a qual ſe deueria,
Si tu pluma à GOFREDO por ſu azaña,
O el Torquato à FERNANDO por la tuya?

Ala Iluſtriſima, y ſienpre leal Çiudad de SEVILLA.

No ſer la primera obligaçion la que cumple la Dedicatoria deſte Libro, la que ſaue el Mundo que es ſegunda mia, me permitiera, que l ofreçieſe a V. S. conoçiendo que dejando de dirigir eſta Obra al que es Dueño de todos, era l S. el legitimo Dueño ſuyo, pues no ſolo tien parte en ella, però es todo ſu Argumento, y la Iluſtre Nobleça de ſus Moradores, deriuada delos Cauall ros que ſe hallaron en ſu Recuperaçion. Mi deſapaſionado rreconçimiento no me dejo caer en el peligro de veſtir con inuençion, conçeptos propios, eſte Poema; però viendo que algunos ingenios q lo puedieran enprender en Eſpaña, no lo haçian, mi afecto rreſuçitò delos Muertos, el que pudiera ajuſtar la acçion; porque es mas fçil reſuçitar muertos, que cantar dignamente las Proezas de FERNANDO el SANTO, y el valor delos que ſiguieron ſu Eſtandart quien en coſas menores rreconoçe ſu deuda, tiene por ſi la preſunçi de que no la negara en las Mayores; eſtas podran llegar dificilmente a mis manos, però mi deſeo ſaldrà a buſcar las que ſean el ſeruiçio de V. S. rreconoçiendo ſienpre, el os pedaje y fan que tantos Años le deuì. Guarde, y conſerue Dios a V. S. en Grandeza muchos ſiglos.

En Milan, y Iulio 13. de 1632.

El Conde dela Ro

CANTO PRIMERO

ARGVMENTO.

DIOS à FERNANDO su Legado embia,
Y el conuoca los Principes Christianos,
Que deponiendo pensamientos vanos,
Le eligen por Caudillo el mismo dia.

Toma muestra al exercito, en quien fia
Lograr Triumpho feliz, de los Paganos.
Marcha hacia Seuilla, sin profanos
Intentos, porque solo en Dios confia.

No halla oposiçion en el camino.
Vaxanle à visitar de la Montaña
Cautiuos mil, llamados del Contento.

Tiembla al Eco en Seuilla Benadino,
Quiere en el pueblo fiel, vengar la saña,
Y çede al miedo, el inumano intento.

1

L valor inuicto canto,
Y la glorioſa cuchilla
Cõ que reſtaurò a Seuilla
El Rey Don Fernando el Santo.

2

O! quanto con la ingenioſa!
Mente, y con la eſpada obrò,
O! quanto afan tolerò!
En la conquiſta glorioſa.

3

En vano el Caos a treuido,
Al intento ſoberano
Se le opuſo; y ſe armò enuano
De Africa el poder vnido.

4

Que del Inpireo anparado
Conduxo (aunque cõ trauaxo)
Sus compañeros, de vaxo
Del ſanto Pendon cruzado.

5

O! Muſa tu, ò Excelente!
Que la caduca Corona
Del aurel, en Elicona
No ciñe tu altiua frente.

6

Sino en clauſtros Celeſtiales
Sobre puro, y puro coro,
La tienes, de diuino oro
Y de eſtrellas inmortales!

7

Tu mi vmilde voz entona,
Tu inſpira, (ſi puede tanto
Vmilde ruego) a mi Canto
Ardor çeleſte; y perdona

8

Si expuſiere aconpañada
La verdad, de vmano afeyte,
O mezclare otro deleyte, (DA!
Que el tuyo, ò INMACVLA-

9

Porque el mundo a largo paſo
Và, donde auiſa la Fama
Que mas dulçuras derrama
El liſongero Parnaſo.

10

Y aſſi, lo vtil eſcondido
En la ſabroſa leccion,
La mas eſquiua atencion
Alentado, y perſuadido;

11

Tal, al de ſalud eſcaſo
Rapaz, con arte y amor
De dulçiſſimo licor
Bañamos la orla del vaſo.

Con

12

Con que la purga escondida
En el, de sauor estraño,
Vebe, y al piadoso engaño
Queda deudor de la vida.

13

O Tu el Magno, ò Tu FILIPPO,
Quarto Alexandro, aquien fiel
Mi pluma serà çinçel
Avnque yo indigno Lisippo.

14

Tu soberano Señor
Que del fatal desconçierto
De mi Naue, as sido Puerto,
Y de mi fortuna, autor.

15

Bienque en estilo remoto
Del que a tu nombre es deçente
Reciue con grata frente
Este a ti deuido boto.

16

Que de la modestia altiua
De tu valor singular,
Deuo Señor esperar
Que feliçe pluma escriua.

17

Retratando tu denuedo,
Y tu ingenio retratando,
Lo què Taso de Fernando,
Lo que Taso de Gofredo.

18

Mi entraste ve el mundo tal,
Escucha hechos y Canto:
Que ellos daran sienpre spãto,
Y el le dà en su original.

19

Ya dos lustros se ajustauan
Sobre el transito forzoso
Del Nono Alfonso famoso,
Aquien las armas llorauan.

20

Quando el grande suçessor
Fernando, heredero dino
De su alto zelo diuino
De su inuenzible valor.

21

Del Pontifiçe impetrò
La Sacrosanta Cruzada,
Para la guerra obstinada,
Que contra el Moro siguiò.

22

Y con el campo, que (en popa
El aura dela Fortuna)
Religioso zelo, auna,
De las naçiones de Europa,

23

Con feliz curso tenia
Lleno de congoxa, y llanto,
Dèbil temor, y de espanto
Al Moro de Andaluzia.

24

Donde la vnion vitoriosa
Librò, y purgò de horror ciego,
A Vbeda, Cordoua, y luego
A Iaen, ciudad famosa.

25

Y cogiendo ala Fortuna
Todo el pelo, dio a Lucena
Liuertad, ganò a Marchena,
Ecixa, Cabra, y Osuna.

26

Mas como no ay quien resista
Jnteressados respetos,
Diuididos los sujetos,
Algo calmò la conquista.

27

El termino de vn pesado,
Y lluuioso inuierno, que
Pretesto del oçio fue,
No estaua muy apartado.

28

Quando de la inmensa Altura
El grã Padre, aquiẽ se humilla
El Cielo, y tiene la silla
En la parte del mas pura.

29

Pues quanto està, delas vellas
Luzes, distante el Jnfierno,
Tanto està su solio eterno
Superior a las estrellas.

30

Los ojos boluiò a la parte
Inferior, y en solo vn punto
Y vna vista, mirò junto
Quãto en si el Mundo reparte.

31

Y al fin en su España pia
Fixò el rayo soberano
Adonde el Campo Christiano
Separado se veya,

32

Vè en Fernando a marauilla
Religiosissimo zelo
De rescatar para el Cielo
La Regia Ciudad Seuilla.

33

Y que lleno desta fe
Todo terreno decoro
De gloria, imperio, y thesoro
Lo trae debaxo del pie.

34

Mas en Don Alonso mira
(Su hermano) en parte deseo
Igual, si bien a trofeo,
Y vmana grandeza aspira.

35

A Don Iayme mira attento,
Al nueuo Reyno, y poder
De Mollorca, establezer
Firme, y seguro cimiento.

Inponer

36

Inponer leyes ſeuero,
Y coſtumbres a Raygar,
Y el arte, y culto oſeruar
De otro numa verdadero.

37

Y à cogida tan interna
Hazer a eſte penſamiento,
Que otra inpreſa, o otro intẽto
Su eſpiritu no gouierna.

38

Mira en el Iouen valiente
Pedro ſu hijo, Guerrero
Animo, eſpiritu fiero,
E nel repoſo impaçiente.

39

No acompaña ſu valor
Codicia de altiuo eſtado,
Sino deſeo inmoderado
De Eroyco, y Eterno honor.

40

El qual con atençion mucha
Del lauio depende (y bien)
Del tio, Rey Nauarro; a quien
Exemplos grandes eſcucha.

41

Deſpues que (libre de velo)
La oculta imaginaçion
Vé, de todo coraçon
El Rey de la Tierra, y Cielo.

42

Llamò del Coro Jocundo
De tanto puro lucero
A Gabriel, que del primero
Ocupa el lugar ſegundo.

43

Que es entre Dios, y el dichoſo
Eſpiritu juſto, el
Interprete mas fiel,
El Nuncio mas venturoſo.

44

Su voz comunica al ſuelo
Los decretos ſoberanos,
Y buelue delos humanos
El ſuſpiro, y ruego al Cielo.

45

A eſte (el que en la dieſtra ençiera
El Orbe) dixo, hallaras
A Fernando, y le diras
Que porque ceſſa en la guerra?

46

Que porque, tal ſuſpenſion
Se mira, en la oſtilidad,
Que a de librar la ciudad
De quien Iſidro es patron?

47

Que las caueças que eſtan
Diuididas las conboque,
Y a la empreſa las prouoque
De que ſerà Capitan.

48

Yo le elixo, y lo haran
Todos: y quantos guerreros
Fueron, y à sus compañeros,
O y sus ministros seran.

49

Obedeçiendo sus leyes,
En quanto a la açion se deue,
Desde la mas comun pleue
A los mas supremos Reyes.

50

Dixo, y el celeste alado
Se dispuso sin tardar,
Veloz, para executar
El soberano recado.

51

Su inuisible ser vistiò,
Del ambiente ayre, que vsano
Y dulçemente, al humano
Sentido le sujetò.

52

Forma viril manifiesta
Su transformada veldad,
De celeste majestad
Acreditada, y compuesta.

53

El medio, entre rapaz vello
I joben fuerte, eligiò,
Y de rayos adornò
El crespo rubio cauello.

54

Alas, blancas, reberueran
Riçadas de oro, en sus lados,
Que sin giros fatigados
Veloçes, y agiles eran.

55

Viento y nubes hiende, y ierra
Con ellas, y sin toccar,
Espuma ò flor, sobre el Mar
Discurre, y sobre la Tierra.

56

Bestido asi, ala inferior
Parte (centro de la Sfera)
Endereçò su carrera
El diuino embaxador.

57

En vna Sierra eminente,
Que al Cielo riscos escupe,
Que llama de Guadalupe,
La voz comun de la gente.

58

Feliçe annunçio dequè
Seria la cumbre empinada
Tẽplo de la IMMACVLADA
Reyna, que en ella se vè.

59

Aqui del Angel sagrado
El pie tocò el primer suelo,
Terminando el veloz buelo
En sus plumas sustentado.

Desde

60

Desde alli el sitio mirò
Siempre de hermosura lleno
De Toledo, a cuyo ameno
Campo, el buelo derriuò.

61

Quando el Sol se leuantaua
De la Holida ribera, (ra
Que aunque parte estaua fue-
Mas parte el Mar ocultaua.

62

Fernando al rayo nouel
Pagana en mudo sermon,
A Dios vmilde oracion,
Diuina costumbre en el.

63

Quando (bien que mas luciente
Y demas nueuo arebol)
Se le mostrò, a par del Sol,
El Angel en el Oriente.

64

A la dichosa Milicia
(Le dixo) Eroyco Varon
Se pasa la alta ocasion,
Se pierde la cra propicia.

65

Como tu mente està quieta
En este torpe vagar?
Quando el fin es libertar
La gran Seuilla sujeta.

66

Conuocar los diuididos
Principes, sea por tu quenta,
A obra tan Eroyca, alienta
Sus espiritus dormidos.

67

Dios pone el lauro en tu frente,
Dios te aze su Capitan,
Tus ordenes guardaran
Todos voluntariamente.

68

Dios su embaxador me a hecho
Para este efetto en el suelo,
Yo en su nombre te reuelo
Su mente. O' quanto derecho

69

Tienes para merecer
Gran vittoria, ò que cuydado
De la hueste que te a dado
Deues Fernando tener!

70

Tal oracion dixo apena,
Quando al Cielo veloz parte
En busca de aquella parte
Mas sublime, y mas serena.

71

Fernando al sacro sermon,
Y alos luçientes despojos,
Quedò des lumbrado de ojos,
Pasmado de coraçon.

72
Mas luego que del prolixo
Letargo, librò el cuydado,
Y pensò quien fue el legado,
De quien, y lo que le dixo.

73
Si antes deseaua el efetto,
Ya vn Volcã su pechoençierra
Viendo obgeto de la guerra
El que es de su deseo obgeto.

74
Sin que el verse preferido
A los demas, del glorioso
Cielo, le tenga ambiçioso
O le aya desuanecido.

75
Porque obediente inflama
Su voluntad, y su çelo,
En lo que es gusto del Cielo,
Como el pabilo en la llama.

76
Luego los Eroes quenò
(Aunque estauan separados)
Los dexo el Cielo, oluidados,
A Toledo conuocò.

77
Carta, a carta, pliego a pliego,
Correo a correo duplicando,
Siempre al consejo juntando
La soliçitud del ruego.

78
Quanto a vn espiritu osado
Puede mas gloria alentar,
Y quanto resuçitar,
Vn valor mal enterrado.

79
De todo su oraçion haze,
Y en estilo tan decente
La adorna, que juntamente
Tanto como fuerça aplaze.

80
Los Principes acudieron
Al plaço, que la distançia
Ajusto, y muchos de Françia,
Y Ingalaterra binieron.

81
Parte con comodidad
En la campaña aloxò,
Y otra parte reçiuiò
Dentro de si, la çiudad.

82
Los que por caueça tiene
El exercito famoso
Se juntaron (glorioso
Senado) en vn dia solene.

83
Aquien con alto decoro
Fernando, y modo elegante,
Dixo Augusto, enel semblante
Y en las palabras sonoro.

Guerreros

84

Guerreros, onor del ſuelo,
Que a deſterrar mengua tanta
Como ſufre la fee ſanta,
Os elige el Rey del Cielo.

85

Y ſeguros, por ſu eterna
Piedad, entre armas y engaños
Varbaros, ha tantos años,
Que caſi a los mas gouierna.

86

Tanto, que en tiempo taſado
Lo mexor, que Eſpaña vìo
Perdida Tierra; os rindìo
El Dominio ena genado.

87

Eſtendiendo de hombre, en hõbre
. Delos deſta ſeta fiera,
Con bençedora vandera
El reſpeto de ſu nombre.

88

No yà el regalo queençierra
La caßa propria, de xamos,
Ni ſus prendas oluidamos
Simidis curſo no yerra.

89

Ni la vida auenturada
. Traemos al frio, y al calor,
Al peligro, y al furor
De guerra tan obſtinada.

90

Por, el antes vituperio
Que honor, de breue y bulgar
Aplauſo, ni por ganar
Parte de barbaro Imperio.

91

Que hubieramos elegido
Un premio indigno de palma,
Y en perjuiçio del alma
La propia ſangre vertido.

92

Nueſtra intençion pura y bella
Tubo por fin de ſu açion
Reſcatar la Religion,
O almenos morir por ella.

93

Y con Eroyca Virtud
Romper el yugo inumano,
Que oprime a tanto Criſtiano
En amarga eſclauitud.

94

Y vltimamente con ſaña
Digna deſte ſanto çelo,
Reſtituir hermoſa al Cielo
Nueſtra amancillada Eſpaña.

95

Lo obrado, para el rigor
Rieſgo y trauaxo que a auido,
Mucho mas que mucho, aſido,
Mas poco para el honor,

96

Y nada para el constante
Disinio, y fin principal,
Y assi ò çese ya el Marçial
Impetu, ò pase adelante.

97

Que util nos darà o sosiego
Hauer de España, agregado
Tanta fuerça, y atacado
Al Moro el felize fuego.

98

Si el remate se termina
Tras tan graue mouimiento
En fabricar, no cimiento
De imperio, sino ruyna.

99

Que si el Moro llega a ver
Nuestro orgullo remitido,
En no siendo acometido
Nos tiene de acometer.

100

No con diseño profundo
Edifica, quien la planta
De su imperio la leuanta
En apariençias de Mundo.

101

Y assi nò fabrica, abismo
De ruyna serà la suya,
Adonde preso construya
Sepulcro para si mismo.

102

Tanta pasada Vitoria,
Que por el Mundo a estendido
Eco de illustre sonido,
Boz de magnifica gloria.

103

No fueron nò ya forçosas
Obras de nuestro valor,
Fueron del Cielo fauor,
Y impresas marauillosas.

104

Pues si nueuo prosupuesto
Las torçiese en nuestro pecho,
Contra el fin, q̃ el quelo a hecho
Por su piedad, adisPuesto.

105

Perderemos lo adquirido,
Y quedara eternamente
Por fabula de la gente
Este Eco tan estendido.

106

O no aya, por Dios, intento
Que fauor tan de estimar
Lo destruya, por trocar
El primero pensamiento.

107

Aquel primero concetto
A que vnidos se aplicaron
Los medios que le illustraron,
Coresponda fin perfetto.

108
Aora aquelos paſos ſon
Agenos de impedimento,
A ora que a maior intento
Nos conuida la ocaſion.

109
Que nos detiene? que encuentro
Turba la facilidad
De arriuar ala çiudad,
Que es de la Betica centro?

110
Princepes, con zelo puro
Os proteſto claramente,
Oygame el ſiglo preſente
Seame teſtigo el futuro,

111
Y lo oya el Cielo ſagrado,
Y quantos biuen en el,
El tiempo comodo, y fiel
De aqueſta empreſa allegado.

112
Qualquier otro que biniere
Menos propiçio vendrà,
Y incertiſſimo ſerà
El que mas cierto ſe eſpere,

113
Yo os profetiço, y no enuano,
Que ſi nueſtro paſſo es tardo,
Tendrà ſoccorro gallardo
Seuilla del Africano;

114
Dixo, y por vn breue rato
Comun ſuſurro ſe oyò,
Haſta que Corn.do hablò
Eremitica beato.

115
Que a conſejo y compañero
Era entre tanto Señor
Admitido, como autor
De ſu concilio primero.

116
Prinçipes executad
Lo que Fernando os adho,
Por que es tan cierto ſudho
Como la verdad verdad.

117
Con raçones lo prouò
Aunque es notorio porſſi,
Y todos le creeis aſſi.
Solamente añadoyo,

118
Que tengo bien obſeruados
Por ſus efectos eſquiuos,
De no conformes motiuos,
Fines no bien ajuſtados.

119
Que os diſponen la opinion
Siempre vna de otra diſtante,
Y a la ora mas importante
Deſtruyen la execuçion.

Y aſſi

120

Y assi halla mi esperiençia
Que de mala raiz procede
Causa, què sustentar puede
Oculta desauenençia.

121

Y si esto no se destierra;
Y esta cada qual capaz
De hazer la guerra en paz,
En la paz tendra la guerra,

122

A queste honor se attribuya
(Eroes) cada qual deuos,
Que por la causa de Dios
Cede el derecho ala suya.

123

Donde el imperio, entre tal
Gremio, vario en opinion,
Como compeso; porçion
No rinde à todos ygual,

124

Donde no es el exercicio
Del manldo vnico; la parte
Donde solo no reparte
Premio y castigo vn juyçio.

125

Adonde mas que vn cuydado
Manda, y resuelue imperioso
Las materias, es forçoso,
Que el Gouierno sea errado.

126

Los miembros bien auenidos
En vn cuerpo digno estan,
Y vna caueça le dan
De quien son todos regidos.

127

Dad à vno solo, que es ley
De Politica eminente,
El Imperio, sea ygualmente
Rey del vasallo, y del Rey.

128

Callò el biejo. Qual Señor
Mente, ò pecho esta çerrado
A tu impulso reseruado,
Santa Aura, Diuino Ardor?

129

Tu à Gonzalo la voz diste,
Y en el pecho mas esquiuo
Que bio aquel Senado altiuo
Dulçemente la imprimiste.

130

Y limpiaste el falso Amor
Natural à nuestro Ser,
De mandar, de preçeder,
De libertad, y de honor.

131

Tanto que el Rey de Nauarra,
Y el Prinçipe Ingles Ricardo
Con espiritu gallardo,
Y resoluçion viçarra,

Al

132

Al gran Fernando eligieron
Por caudillo, los primeros,
Soldados, no compañeros
Te emos de seguir (dixeron.)

133

Los de mas por varios modos
Brotando goço, lo oyeron,
Y por digno le aplaudieron
De ser caueça de todos.

134

De leyes a quien venciere
(Dixeron) como gustare
La guerra, y la paz declare
A quien, y quando quisiere,

135

Esto resuelto, la fama
Que discurrio varias gentes
Con mil lenguas diferentes
Por España lo derama.

136

Fernando alegre, a las greyes
Diuersas, se presentò
Del campo, que le aclamò
Por digno de mandar Reyes.

137

Reciuio de ciento, en ciento
Parabienes, y lugar
Diò al aplauso Militar
Con rostro graue i contento,

138

Y despues que con prudencia
Satisfico tanto afecto,
De humanidad, de respeto,
De aficion, y de obediencia.

139

Ordenò que el dia siguiente
Dilatado por el Campo
En esquadrones, el Campo
Haga muestra de su gente;

140

Del otro Polo voluia
A Oriente el Sol mas hermoso,
Mas sereno, y luminoso,
Que comun mente nacia.

141

Quando a su enseña agregado
Con el rayo, que ronpìo
La primera luz; salìo
Todo Cauallero armado.

142

Mostrandose al Capitan (no)
(A quien dauan muestra entor-
Cada qual en el Adorno
Quanto mas pudo, galan,

143

Fernando firme yacia,
Mirando pasar seuero
A los Ginetes primero,
Y despues la infanteria.

Mente

144

Mente del siglo estendido,
De aquesta Maquina varia
Arbitra, y depositaria;
Enemiga del oluido.

145

Socorrame tu raçon,
Para que de tanta gente
Todo Capitan te quente,
Te quente todo esquadron,

146

Resuene; luzga supura
Fama, a quien injustos daños
Del silençio de los Años
Tiene sujeta, y obscura.

147

De tu tesoro quisiera
Poner a mi voz ornato
A todos los siglos grato,
Por que en ninguno muriera.

148

El que a la muestra primero
Sacò su esquadra viçarra,
Fue Teobaldo, de Nauarra
(Prinçipe ilustre) heredero.

149

Este desde el asçendiente
Godo, quenta hasta el,
De Regia estirpe, vna fiel
Proçesion de Eroica gente,

150

Mas por Blanca introduçido
Su nombre yà en el Condado
De chanpaña; del estado
Cuydò, y no del Apellido.

151

Hasta que honor a supecho
Dio el nueuo, y regio terreno,
Con que ya de altiuez lleno
El mundo le biene estrecho.

152

Aqui gente conduzia
Tan feroz osada, y fuerte,
Que restarse con la muerte
Casi à despreçio tenia.

153

Entre los que su insignia alta
Siguen, zelebrados son
Veamonte labier Maulcon,
Almendariz, y Peralta.

154

Tres mil infantes cubiertos
Del metal que dà sutierra
Trahia para esta guerra
Fuertes, ligeros, y expertos.

155

Del Condado de Bayona
Gente que no es menos diestra
Y gentil, passò la muestra,
Que bien la patria Laabona.

Deuaxo

126
Deuaxo del nombre, y Ley
De Ricario, de tan alta
Gloria, que si algo le falta
Es solo el çetro de Rey.

127
Jmitando su valor
Siguen su insignia bizarra
Con Bracamonte, y Cegarra,
Arnao, Niño, y Betancor.

128
Y con ardimiento ygual
(Orgullo Françes en fin)
Co ello Beltran, y Rubin
Lando, Solier, y Bernal.

129
Dos mil soldados valientes
De arneses graues vestidos
Son los que trahe, y escogidos
Otros dos mil, los siguientes

130
Vizcainos, que con tal
Esquadra de valor raro
Biene Don Diego de Haro
Que es su señor natural.

131
Gente al arado cursada,
Y a ronper duros terrones,
Que en forma mejor, a actiones
Mas nobles viene ajustada.

132
Tanto, que la mano ruda,
Que cuydo de toscos bueyes
Para desafiar los reyes,
Ni tendra temor, ni duda.

133
Tras el, su estandarte al bago
Viento, dos pastores dan
De pueblos, Sancho, y Juan
De Coria, y de Santiago.

134
Este y aquel, con sagrado;
(Bien que del diuino officio
Exercen, libres de bicio
El ministerio sagrado.)

135
Oprimiendo del Açero
La melena dilatada,
Siguen de la guerra ayrada
Con piedad, el vso fiero.

136
Iuan, de Compostela traxo,
Quatro çientos, gente digna
Del pays, a la diçiplina
Menos façil que al trauaxo.

137
En la campiña criados
De Salor, trae otros tantos
Sancho, a afanes y quebrantos
No menos exerçitados.

Don

138

Don Alonſo el de Molina
De Fernando hermano Claro;
De experiençia, y valor raro
Expuſo vna ſquadra digna.

139

Otros diez mil del Rey, van
Siguiendo ſus tafetanes,
Deſpues que de Capitanes
Le eligieron Capitan.

140

Suzediole con ſu gente
Ponze de Leon el viejo
Baron de ſabio conſejo,
Como de eſpada valiente.

141

Todos ſeteçientos ſon,
Los quatroçientos peones,
Quien duda, que ſean Leones
Siendo el Capitan Leon.

142

Llenò el ſiguiente lugar
La montañeſa naçion
De quien los confines ſon
Caſtilla, Auſtrias, y el mar.

143

Cuyos hauitantes (raros
De yngenio, mas que en lo llano
Sus vezinos,) al Oçeano
Oponen altos reparos.

144

Al Oceano, que no amaga,
Sino que con ſañas graues
Los teſoros, y las Naues
Ciudades, y reynos traga.

145

Mil, eſta y aquella gente
Numerauа, y todos van
Obedientes al Guzman
Alfonſo; Eroyco aſcendiente.

146

De aquel que en Tarifa dixo
Al Moro; aũque mal, os quadre
Mas ſoy hixo de mi padre,
Que no padre de mi hixo.

147

Y con interior mas fuerte (ro)
Que el que acoſtũbra (alto yer-
Naturaleza; echo el hierro
Que dio a ſu hixo la muerte.

148

Tras eſte (digno de Loa
Por el valor que oſtentò)
Don Lorenzo ſe moſtrò
Suarez de Figueroa.

149

De cuyo eſcudo, las Vellas
Cinco oxas, dan por fruto
La memoria del tributo,
Roto, de las çien donzellas.

Aquel

150

Aquel (vso de la hera)
Que por destierro, o por fia,
En los reales viuia (ra.
De Abenhud Rey de Anteque-

151

Quando quiso socorrer
A Cordoua, del conçeto
A Lorenzo fiò el secreto,
Y el modo a superazer.

152

Mas el con prudençia, obrando,
Con lealtad, y con virtud:
Quitò el yntento a Abenhud
Y dio la tierra a Fernando.

153

Despues con mucho trauaxo
Leuantò para esta guerra
En la gruesa, y feroz tierra,
Que ciñen Guadiana, y Taxo.

154

Dos mil brabos combatientes
Bien armados, y luçidos,
En los trauajos sufridos,
Y en los peligros valientes.

155

Conduçia, nueuo pendon
Seyscientos brauos soldados
Casi de bronze formados
En la perpetua ocasion.

156

Cauallos vsan que al viento
Siguen, de enjuta cadera
Inuictos a la carrera,
Y paçientes al sustento.

157

Del vsurpado confin
A Castilla, y a Aragon
Los trahe a questa ocasion
El Señor de Albarrazin.

158

Alde a Zagra ha suçedido
Garçi Perez el de Vargas,
De las morisças adargas
Mal buscado, y bien temido.

159

En todo el campo exçelente,
Ninguno se estima, que es
(Menos el Aragones
Pedro) espada mas valiente.

160

Ni de mayor perfeçion
En el talle, y mouimiento
De mas alto penśamiento,
E intrepido corazon.

161

Y si en tan grande valor,
Ay sombra, ay eclipse auaro,
Que le rinda menos claro,
Es la flaqueza de Amor.

162

Amor que de vista breue
Fue entre las armas naçido,
Y de penas mantenido,
Contra su dueño se atreue.

163

Es fama, que quando vino
A laen el Rey Fernando,
Y vençio vn copioso vando
Agareno, en el camino.

164

Despues, que el jouen ossado
Con pensamientos altiuos
De seguir los fugitiuos
Barbaros quedo cansado.

165

Y puesto enforzoso estrecho
Del gran calor, que pasò
Soccorro solicitò.
Para el labio, y para el pecho.

166

Hallando en la calma estiua
(En sitio, que el sol le pierde)
Zeñida de margen verde
Vna fuente fugitiua.

167

Juntamente fue hallada
De repente vna donzella
Menos que la efigie Vella,
Todo lo de mas armada.

168

Era pagana, y venia
De la battalla passada
Fugitiua, y fatigada
Buscando la fuente fria.

169

Mirola, y su hermosura
Con el mirar admirò,
Y de modo le agradò,
Que ardio luego in llama pura.

170

O' marauilla! al ynstante,
Que naçes te mira el Cielo,
Amor, leuantar el buelo,
Te mira, armado, y triunfante?

171

Cubrio del hielmo la cara,
Y sino viera arriuar
Mas gente al mesmo lugar;
Bien a Vargas yntentara.

172

Del rendido a su veldad,
Partio en fin la dama altiua,
Que era entonçes fugitiua
Solo por necesidad.

173

Pero su rostro entregò
Con tan fiel aprehension
Vargas a su coraçon,
Del modo que le mirò.

Que

174

Que en biuo deſa ſoſiego
Le moſtraua al penſamiento,
Con el ſitio, y mouimiento,
Yeſca eterna de ſu fuego.

175

Dozientos Ginetes ſon
De Eſtremadura, y Caſtilla
Los que al çerco de Seuilla
Siguen ſu ondeado pendon.

176

En paſſando la poſtrera
Hilera deſtos paueſes,
Saco mil Aragoneſes
Al campo Fortun de Vera.

177

Vera al Aragon juntò
En ſu azendiente, la edad
Antigua, por la verdad
Que en ſu reyna defendiò.

178

Cuya hazaña hauia ſido
(Bien que tanto zelebrada)
Del hado mas oluidada,
Que del Prinçipe ofendido.

179

Cuyo poder enoxado
Largo tienpo hizo vltrage
Por tal verdad, al linage,
Que con ſu nõbre ha quedado.

180

Pero paſsò aquella Era,
Y en otras dos felizmente
De azendiente en dezendiente
Corrio, haſta Fortun de Vera.

181

Que ſu ſolar hallò hecho
Del gran Moncayo en la falda
Donde ſegura la eſpalda
A los Moros daua el pecho.

182

Y a ora a eſte çerco prolixo
Le embio Don Iayme el valiẽte
Por caudillo de ſu gente,
Y por guarda de ſu hixo.

183

Eſquadra en orden poſtrera
Siguio a queſta, mas de honor,
De exerçitado valor,
Y de arte exçelſa primera.

184

Iuntaronſe en eſta parte
Mil fuertes auentureros
Eroes ynuictos, y fieros,
Terror de Africa, y de Marte.

185

A quantos los libros dan
Memoria, que dan ſin nombre
En ſu cotexo. qual hombre
Es ſu digno Capitan?

186

Que deçendençia ſe alaua
De hauer tenido tal ſuerte?
Fue Fernando Ordoñez, fuerte
Maeſtre de Calatraua.

187

Por sì, mereçio eſte honor,
Y tambien porque entre gente
Tal, fuera de ynconueniente
Graduar la ſangre o valor.

188

Todos (ſoldados de Criſto,
En fin) lo hiçieron de hecho,
Por auer mas obras hecho,
Por auer mas gentes viſto.

189

Eſte de edad ſoſegada,
Y corregida braueza,
Mezcla a jouen fortaleza
Graue caueza neuada.

190

Tiene (honrran quando ſon tales
Las reliquias peregrinas)
De no Eridas yndignas
Ciertas, y yluſtres ſeñales.

191

De los primeros vfano
Sebio Fadrique famoſo
Por ſi miſmo, y mas glorioſo
Por ſer de Fernando hermano.

192

Brimando (altiua perſona)
Hixo del rey de Noruega,
Que a la vanidad ſe entrega
Del zetro, y de la corona.

193

Y auenturero ha venido
Deſde Françia, a donde fiero
El odio, y çiuil azero
Larga eſtaçion ha ſeguido.

194

Entre los que la opinion
Mas egregia conſeruò
Abrimando ſuzediò
Don Flores el de Leon.

195

Vinculan gloria ynmortal
Don Dionis, y Don Duarte,
Hijos del famoſo Marte
Don Pedro de Portugal.

196

De hazañas çelebradas
Entre todo el eſquadron
Son Don Tubaldo Gaſcon,
Y dos hermanos Moncadas.

197

Canta fama los notorios
Hechos aquien el oluido
No acomete aunque atreuido
De dos hermanos Oſſorios.

Y por

198

Y por el glorioso rastro
De la sangre, que derrama
Va descubriendo la fama
A Don Pedro Ruiz de Castro.

199

Y aunque te escuche ymportuna
Pues que nò podra sobrada;
Celebre España la espada
Del siempre intrepido Luna.

200

No queden sin alta loa
Los esclareçidos hechos
De los dos deudos estrechos
Sancho, y Fernando de Ulloa.

201

Y si a aquesta ilustre acçion
Quieres que a la esfera asombre
Vistela de solo el nombre
De Don Gonçalo Xiron.

202

De gente en gente publique
Su nombre nò diligente
Fama, sino su valiente
Siẽpre obrar, Pedro Mãrrique.

203

Y de la vna a la otra barra
Del orbe, se oya el valor
De Zuñiga suzesor
De los reyes de Nauarra.

204

A la clara luz que goza
Su estirpe egregia, y Real
Sino mayor, le dio ygual
Ornato Ruy de Mendoza.

205

Honor de todo Aragon,
Y del arte militar,
Se vinieron a mostrar
Iuan, y Artaldo de Alagon.

206

Iuan de Velasco fatal
Peligro del Agareno
Mostraua en bulto sereno
Su clara sangre real.

207

No menos famoso era
Este glorioso esquadron,
Que por su vnida opinion
Por Perafan de Riuiera.

208

Terror de la gente Mora,
Y erençia en su casa; yà
Lo vio Baeça, Alcalà,
Tarifa, Antequera, y Lora.

209

De la ilustre Barzelona
Honrraron vna hilera
Americo de Cabrera,
Y Don Ramon de Cardona.

210

Sando o Sandoual famoso
Vaxò a çercar a Seuilla,
Y Guttiere de Padilla
En las lides valeroso.

211

Armados se ven gallardos
De mas valor, que de azero
El fuerte Portocarrero,
Y dos hermanos Faxardos,

212

Con los mas altos yguales
Manifiestan su ardimiento
Vn Carrillo, y vn Sarmiento,
Dos Borjas, dos Caruajales,

213

Y a ti que de Capitan
Grande, a la fama dèspoxas
Los loores ynicto Roxas.
Y tu famoso Vazan.

214

De sus mayores renueua
El honor exclareçido
De malla, y valor vestido
Don Gonçalo de la Cueua.

215

Toda al auanza de scansa
Empleada en Guttiere, de
Cardenas, que alli se ve
Con Lope Sancho de Almansa.

216

Vizarro se mostro el Lara,
Y no menos campeon
Brauo, y osado, el Ladron
Mas famoso de Guebara.

217

Sangre mora los Roeles
De oro, es maltauan, de esteuan
De Auila, y la Vista lleuan
Los dos primos Pimenteles.

218

Silua y i bañez temidos
Del Moro, y no sin razon,
Al vitorioso pendon
Bienen honrrandole, vnidos,

219

El Leones Quiñones, y el
Siempre atreuido Aguilar,
Muestran ser vn par, sin par,
En el tranze mas cruel.

220

Biedma, y el feroz Fernando
De Monrroy, juntos se vian,
Y a todos los competian
Velazquez, y Villandrando.

221

No sea que ouando nazido
Estremeño, la memoria
Oprima, a su mesma gloria
En la carçel del oluido.

Y pues

222

Y pues ilustrarlos puedes
O' Musa descubre al día
A Ayala, Acuña, y Mesía,
A Aldana, y Luis de Paredes.

223

En quanto el mar ciñe; el Eco
Se oya, con aplauso Vfano
De Garceran de Arellano,
De Alfonso, y Nuño Pacheco.

224

Bañe la lengua ponposa
En lo ores mil; la parlera
Fama, cantando a Mosquera,
Vrrea, Zeron, y Inestrosa.

225

Trepe, como en muro yedra
Por la memoria inmortal,
Eraso, Aguila, Corral,
Meneses, y Saabedra.

226

Mas como dilatar puedo
Vuestros nombres, ó famoso
Touar, ó claro Moscosso,
O sienpre ynuicto Açeuedo.

227

Y a con raçon presumis
Ofensa de mi memoria
Eroes dignos de alta Istoria
Rodriguez, Leyua, y Solis.

228

Y de los tres animosos
Becerra, Tordoya, y Deza,
Cante España la braueza
Y de dos Chaues famosos.

229

No la verdad sera ingrata,
Ni el silençio vitorioso
Contra el Eredia glorioso,
Y contra el feroz çapata.

230

Ni al celebre Abellaneda
Digno de Istorias enteras;
Lujan, Ramirez, Contreras,
Salçedo, Tello, y Pineda.

231

Iguales mereçimientos
Por su esfuerço an conquistado
Guiral, Solorçano, Prado,
Roelas, Godoy, y Barrientos.

232

Cauallos, y Marmolexo,
Alderete, Coronado,
Baeça, Queuedo, Albarado,
Santillan, y Melgarexo.

233

Villa, Vizençio, Zepeda,
Rengifo, Robles, Villegas,
Aguayo, Argote, Venegas,
Sanabria, Piçarro, y Rueda.

234

Bouadilla, Valenzuela,
Ronquillo, Villamiçar,
Zarate, Brauo, Eſcobar,
Tenorio, Caſtillo, y Vela.

235

Ziſneros, y Coronel,
Kol, Idiaquez, Calderon,
Peſo, Marauer, Chacon,
Arçe, Naruaez, y Renxel.

236

Herrera, y Cobos gallardo,
Porras, Atienca, y Perſoa,
Trillo, Moxica, Gamboa,
Ocon, Villafuerte, y Pardo.

237

Y pues que fuiſtes eſpexo
Del mas lebantado brio
Sereis ſienpre iluſtres, Rio
Alaua, Hoçes, y Trexo.

238

Sea eterno vueſtro valor
Ibarra, Curiel, Riaño,
Golfin, Torres, Abendaño
Del gadillo y fuen mayor.

239

Y glorioſa la opinion
(Dolor del oluido Foſco)
De Altamirano, y Horozco
Gudiel, Morcho, y Luçon.

240

Alauanca ſiempre vfana
Ganò vueſtro esfuerço audaz
Alarcon, Anaya, Paz,
Arias, Suaço, y Lorençana.

241

Siempre la memoria fiel
Serà Atrebiño, y Medrano,
Caueça de Baca, Cano,
Chumacero, y Villa Roel.

242

No porque os boy dilatando
Niego vueſtra iluſtre acçion
Sande, Zayas, Mondragon,
Angulo, Varco, y Luyando.

243

Ni el esfuerço generoſo
De Miranda, y glorias tantas
De Palomeque, y Infantas
Villa Guttiere, y Varroſo.

244

Ni los hechos immmortales,
Que bio el campo de Tablada
En Zentellas, y Tejada,
Coloma, o Campo, y Morales.

245

Y no menos las publica
De Boorques, y Quixada,
Aldana, Carpio, Queſada,
De Pan i Agua, y Garnica,

Pero

246

Pero adonde tan distantes,
Os dexo y voy con tal prisa
Laso ilustre, y Coronisa
Caros esposos, y amantes?

247

Vos otros que assi, en la fuerte
Guerra viuis añudados,
Nunca sereis separados
A vn mas alla de la muerte.

248

En la nò conprehendida
Escuela de Amor, que nò
Se saue? esta aqui aprendio
A ser guerrera atreuida.

249

Siempre vnida al lado atiende
Del amante esposo, Laso,
Y asi de vn singular caso
La vida de anbos depende.

250

Nunca espada encrudeçida
Al vno solo ofendìo,
Porque en anbos repartìo
El dolor de la herida.

251

Quando a queste el golpe fuerte
Siente, a quel conquejas mide
El biento, el alma despide
A quel, si este sangre bierte.

252

Mas la jouen viçarria
De Don Pedro era en mil modos
Ventajosa, a estos, y a todos
Quantos el campo traya.

253

Manifestar su Real frente
Bieras dulçemente cruel,
Y estarse todos en el
Contenplando solamente.

254

Los años apresurò,
Y la esperança loçana;
La flor pareçia tenprana,
Y el fruto se apareçiò.

255

Quando en el marçial rigor
Enbuelto le miràras
Por Marte le estimàras;
Como en la paz por Amor.

256

La corriente caudalosa
Al Ebro felize hiçieron
Quando tal hixo le dieron
Iayme, y Violante hermosa.

257

Jayme el gran conquistador,
Y Violante Vella; y Paz
A penas hiço el rapaz
Con el materno licor.

Quando

258

Quando Teoualdo le paſsa
A ſu cuydado, y le inſtruye
En quãto el Regio arte incluye,
Siempre a ſu biſta en ſu caſa.

259

Haſta que (ſin que reſiſta
A ſu gloria) le inquietò
La trompeta que eſcuchò
En la Ecixana conquiſta.

260

Tres luſtros a vn no tenía
Quando el joben peregrino
Corrio ignorado camino
Huyendo y ſin compañía.

261

A Panplona dexò, y ledo
Vino a Toledo bolando
Y ſe hallò con Fernando
En las Cortes de Toledo.

262

Fuga iluſtre, verdadero
Valor, que quien es repite,
Y digno de que le ymite
Qualquier Prinçipe heredero.

263

Tres Años, y mas auia
Que eſtaua el gallardo moço
En las campañas, y el boço
Su la vio no conoçia.

264

Deſpues de aqueſte triunfante
Eſquadron, mueſtra tanbien
Dio la infanteria, de quien
Biene Don Pelay Delante.

265

Don Pelay Perez Correa
Maeſtre de Santiago
Del Moro fatal eſtrago
Rayo de ſu ſeta fea.

266

Conduze ſu gente vfana
De Leon y de Caſtilla,
Y de la eſtremeña Orilla
Del oculto Guadiana.

267

Son tres mil (eſquadron fuerte)
Con mil le ſigue Gonzalo
De Cordoua, que interualo
No ponen para la muerte.

268

Luego Aſoto mayor, beo,
Que con el ſemblante mata;
Sobre Tebas Serre trata
Tal, al feroz Capaneo.

269

Tres mil Gallegos, curtida
Eſquadra al Sol, y a la nieue,
Inculta pero audaz Pleue,
De ſus Montes Rocojida.

Luego

270

Luego Seuieron las graues
Armas; la insignia suprema
De la Cruz, y la Diadema
Con las venerandas llaues.

271

Son siete mill conbatientes
Los q̃ a esta insignia agregados
Lleua el gran Toledo, armados
De defensas diferentes,

272

Nò, bio la hermosa campaña
Mas hecha, ni mas luzida
Gente, era en fin la ofreçida
Por los Prelados de España.

273

Cuya virtud peregrina
Mostrò a sombra de tan alta
Guia, que ni valor les falta,
Ni les falta diçiplina.

274

La vltima esquadra fue aquesta,
Que se presento a Fernando
El sus cauos conbocando
Su mente les manifiesta.

275

Con el rayo matutino
E resuelto, que se apreste
Todo soldado, y la hueste
Tome ligera el camino.

276

Para la sienpre admirada
Seuilla, donde quisiera,
Que intenpestiua se biera
O no del todo esperada.

277

Todos a questa ora esten
Prontos en este lugar,
A marchar, a pelear,
Y a la vitoria tambien.

278

El brio con que esto reçita
Hombre tan grande, y prudẽte;
A cadauno interiormente
Aualora, y soliçita,

279

Todos alegres la ora,
Quisieron antiçipar
Inpaçientes de esperar
La venida del Aurora.

280

Mas el prouido Fernando
Notan sin temores trata
La enpresa, però recata
Quanto le esta conturbando.

281

Que su despierto cuydado
Le auia ya hecho entender,
Que el Africano poder
Contra ella, esta conuocado.

Para

282

Para malograr el fin
De su intento, cuyos Ecos
Oyo el gran Rey de Marruecos
Benjusef, Belamarin.

283

Y asi la fertil campaña
De Tanjer, plaza haçia
De armas, de donde tenia
Transito façil a España.

284

Que no era de imaginar,
Que vn hombre tan cudiçioso
De empresas arduas, oçioso
En esta hubiese de estar.

285

Y assi conoçe, que en el
Espera enemigo fiero,
Con esto a su camarero
Abila, su nunçio fiel.

286

Dixo, ya es orden resuelta
Que as de correr la distançia,
Que ay desde Toledo a Frãçia,
Que en guerras yaçe rebuelta.

287

Alli segun me a imformado
El que nunca auiso inçierto,
Escriue; Tengo por çierto,
Que puede hauer arriuado.

288

Vn jouen, vn cauallero
De Real timbre, y pecho inui-
Que biene, segun me a escrito
A ser nuestro conpañero.

289

Prinçipe absoluto, y solo,
Es de Austria, ya a questa Guer
Trae su gente, y de la tierra,
Que esta mas vezina al polo.

290

Y porque, a su modo, y ley,
Los grandes que oy en Paris
Al muchacho Rey Luis
Aun no tratan como a Rey.

291

No adquieran campo tan lleno
De valor; y su asistençia
Nos hurten, (comun dolençia
Entre lo propio, y lo ajeno.)

292

Tu, seguro nunçio mio,
Y prudente consejero,
En mi nombre as de ir ligero
Al efecto, que te fio.

293

Y pues que parte le alcanza
De la gloria que se espera,
Di le bien, quanto del fuera
Indina qualquier tardanza.

294

Y auiendole encaminado.
En Françia te as de quedar,
Y el ſocorro procurar
Bien ofreçido, y mal dado.

295

Aſi al legado informò,
Y el con toda diligençia
Con las cartas de creençia,
Beſo ſu mano, y partiò.

296

A penas el dia ſiguiente
De vno, y otro gira ſol,
Que forman Alcoua al Sol
Abriò la puerta el Oriente.

297

Quando el açento rebienta
De marçiales inſtrumentos,
Que a los ſoldados atentos
Al veloz camino alienta.

298

No tal acogida alcança
En dia de bochornos lleno
El dulçe Ruydo del trueno,
Que de lluuia da eſperança.

299

Como derramò contento
En el campo preuenido,
El alto Eco, repetido
Por el belico inſtrumento.

300

Con afecto voluntario
(A vn el que menos reſiſte
Al ſueño) alegre ſe biſte
De ſu aparato ordinario.

301

Y creyendo que a el le eſpera
Solamente el Rey: armado
Cada qual ſe be agregado
De baxo de ſu bandera;

302

Y en orden (que al arte niega
Mayor perfeçion) el graue
Campo, al çefiro ſuabe
Sus eſtandartes deſplega.

303

El que guia, anima, y adieſtra;
Imperial, y radiante
La diuina Cruz, triunfante
Al Cielo, y la tierra mueſtra.

304

En tanto el Sol por el velo
De zafir que eſta yluſtrando
Dulçemente reſualando
Va poſeyendo mas cielo.

305

Todo arnes luſtroſo emprende,
Su eſpejo herido derrama
Entre relampago y llama
Rayo, que la viſta ofende.

El

294

El ayre entorno pareçe,
Que su ralidad ynforma
De mil antorchas, y en forma
De alto ynçendio resplandeçe.

295

Y haçiendo musica estraña
Los relinchos, y el ruydo
De tanto azero vestido,
Ensordeze la campaña.

296

Fernando que asegurar
Pretende su gente osada
De alguna astuta zelada
En oportuno lugar.

297

Bastante Caualleria
Armada ligeramente
A descubrir diligente
Siempre la campaña embia.

298

Tambien prouido preuino
Entre cuydados mayores,
Que salieſen gastadores
A disponer el camino.

299

Que los fosos mazizasen,
Y al mesmo peso pusiesen
Los Riuaços, y que abriesen
Los pasos que le çerrasen.

300

No de paganos vnida
Multitud diçiplinada,
No muralla leuantada
De hondo foßo çeñida.

301

No zeruiz de monte Alpino,
No espesa selua, no frente
De desplayado torrente,
Osò estoruar su camino.

302

Tal con magestad trabiesa
El Rey de menores Rios,
Quando sus altiuos brios
Fuera de margen engruesa.

303

Desdeña con presunçion
La riuera, atrasdexada;
Sin que aya en el campo nada,
Que le haga oposiçion.

304

Solo el Rey de Calatraua,
Que en su leuantado muro
Gente, y tesoro, seguro
Prudentemente enzerraua.

305

Por ventura retardar
Pudiera el campo Christiano
Breue hora, pero el pagano
Nunca le osò prouocar.

Antes

306
Antes de su ostilidad
Los rigores aplacò,
Y parte del, ospedò
Entorno de su çiudad.

307
Y azetò (da el temor ley)
Las condiçiones de paz,
Que vitorioso, y audaz
Le quiso imponer el Rey.

308
Aqui (depuro oprimidos
Animosos) quebrantando
Las Mazmorras; a Fernando
Muchos cautiuos huydos

309
Se llegauan cadadia;
De los quales eligiò
Guia, (porque muchos hallò
Praticos de Andaluzia.)

310
Que el exerçito acompaña,
Y la recta via deshecha
Por oltra menos derecha,
Que se arrima a la Montaña.

311
De donde, lexos los muros
Yazen, de todo enemigo,
Y de pais propio, y amigo
Tiene viueres seguros.

312
Que conduçir, hasta quando
A pesar de la enoxada
Mar, su poderosa armada,
Que va la costa voxando.

313
Llegue al Betis preuenida,
Con que en qualquier açidente
Harà; que sobre ala gente
Muniçiones y comida.

314
Texiendo el Abeto, y Haya
Al Robre, y metales graues
Fabricaron veynte Naues
Los de Galiçia, y Vizcaya.

315
Con estas (hombre capaz
En menester semejante)
Venia por Almirante
Don Ramon de Bonifaz.

316
El Mar padeçe temblores,
Y aunque no se altera, gime
A este peso, que le oprime,
Con otros leños menores.

317
Porque nunca tan ameno
Passò abrio, ni dio lugar
El vno ni el otro mar
En daño del Sarrazeno.

Y bien

318
Y bien que la opinion preçia
Por armada de gran furia
La que fabrica Liguria,
La que diſpone Veneçia.

319
Y de tamaña ymportançia
La que en Sicilia ſe apreſta,
O por Olanda es diſpueſta
Con las de Bretaña, y Françia.

320
Ni en traza, ni en calidad
Merezen mas opinion
Quelas Naos, que Don Ramon
Trahe, en corta cantidad.

321
Las quales deſte, y a quel
Puerto cargaron (prudente
Gaſto) quanto conueniente
Pudo ſer al campo fiel.

322
El qual ſin que aya perſona,
Que ſe le oponga, marchò
A la patria, que negò
A Eſmeregildo Corona.

323
Pero la fama primero
Seadelantò, autor Soez
De la mentira tal vez,
Y tal de lo verdadero.

324
Que el campo vio congregar
Firmemente publicò,
Que luego marchar louiò,
Que ya no puede tardar.

325
Quantas, y quan diferentes
Son ſus eſquadras, los hõbres
Que las rigen; y ſus nombres,
Y quales los mas valientes.

326
Por menor lo ſaca aplaça.
En fin con roſtro ynhumano
Terriblemente al Tirano
De la Betica amenaça.

327
Temor del mal eſperado
Es mal de tanto dolor,
Que es ſin diſputa menor,
Que el temido el mal llegado.

328
A qualquier voz aparente,
Que entre el bien, y el mal diſpẽ
Toda oreja eſta ſuſpenſa, (ſa,
Suſpenſa eſtà toda Mente.

329
Y entregada, y commouida
A vn ſuſurro articulado,
El miedo ſe hà apoderado
De la çiudad affligida.

Quando

330
Quando el Rey astuto, y viejo
Biendo el peligro çercano
En el corazon villano
Resuelue crudo consejo.

331
Llamase el Rey Benadino,
Que en fin como vsurpador
Del reyno, y primer señor,
Viue en recato contino.

332
Hombre vn tiempo de crueldad
Feroz, y de saña braua,
Aunque ya se la templaua
La madurez de la edad.

333
Este que el daño futuro
Reconoçe, y mira llano,
Que el yntento del Christiano
Es poner sitio a su muro.

334
Iunta (sin poder negallos)
Al miedo antiguo, presente
Recato, y teme ygualmente
De enemigos, y vasallos.

335
Que en fin recogido ve
En su muro leuantado
Vn numeroso y mezclado
Bulgo de diuersa fee.

336
La mas de vil, y menor
Parte, de Christo la muerte
Cree: la mayor, y mas fuerte
El Mahometico error.

337
Y quando con su cuchilla,
Y su ingenio, conquistò
El reyno, y estableçiò
En el, la tirana Silla.

338
Los tributos noescusables,
Casi el hombro no ofendieron
De los Moros: y oprimieron
Los Christianos miserables.

339
Este agrabio considera,
Y tan viuo le pareçe,
Que yaçe en quien le padeçe,
Que su alma haçe mas fiera.

340
Tal buelue cruda, y terrible
La sierpe en el seco estio,
Bien que en el rigor del frio
Fuese mansa, y ynsensible.

341
Y de tal manera enciende
Leon domestico, de orror
Nueuo, el natural furor,
Quando ve que otro le ofende.

342
Miro (discurria el cruel)
Cierta señal de su yntento
En el reciente contento,
Que trahe esta turba infiel.

343
El comun daño, la negra
Nueua, tiene a feliz suerte;
A aquestos solos la muerte
Comun, veo que los alegra.

344
Quien pone duda, que trate
Su astucia, en esta ocasion
Alguna oculta trayçion,
Que yntempestiua me mate?

345
O' por lo menos, conçierta
Como pueda desleal
A su Canalla parçial
Abrille escondida puerta.

346
No haran, que su yntençion
Deprauada preuendrè,
Y a saz desahogarè
En ellos mi corazon.

347
Los acauare de hecho,
Los hijos tiernos, y amados,
A las madres, desmembrados
Se los quitare del pecho.

348
Sus casas abrasaran
Mi saña, y llamas ardientes,
Que estas las piras decentes
A sus zenicas seran.

349
Sobre el soterraneo altar,
Que asi enriquezen con votos,
Sus sacerdotes deuotos
(Vil victima) he de abrasar.

350
Asi yniquo ha discurrido
Con el primier mouimiento,
Mas no logrò pensamiento,
Que fue tan mal conçeuido.

351
Pero aunque mudò conçeto,
Y perdonò la flaqueza
Y nocente; fue vileza
No fue magnanimo efecto.

352
Porque si vn temor furioso
Le soliçita a rigor,
Le detiene otro temor
Por dicha mas poderoso.

353
Que es, imposibilitar
Medios de paz con Fernando,
Y el golpe que esta esperando,
No le quisiera yrritar.

Sufre

354

Sufre el couarde aunque calla
La ira inmenſa, que le apura,
Y otros obgetos procura
En quien poder emplealla.

355

Manda deſmantelar luego
Los diſtantes edifiçios,
Los çercanos, y propiçios
(Ay dolor!) entrega al fuego.

356

Parte no quiere dexar
Donde el Chriſtiano poder
O ſe pueda recoger,
O ſe pueda alimentar.

357

En fuentes, y Rios confunde
El zieno con el criſtal,
Y de veneno mortal
Las puras ondas ynfunde.

358

Entre impia ſagaçidad,
Y ſaña mal corregida,
De fortificar no oluida
El muro de ſu çiudad.

359

Por los tres lados tenia
Fortaleza de gran porte,
Però la parte del Norte
Menos ſegura yacia.

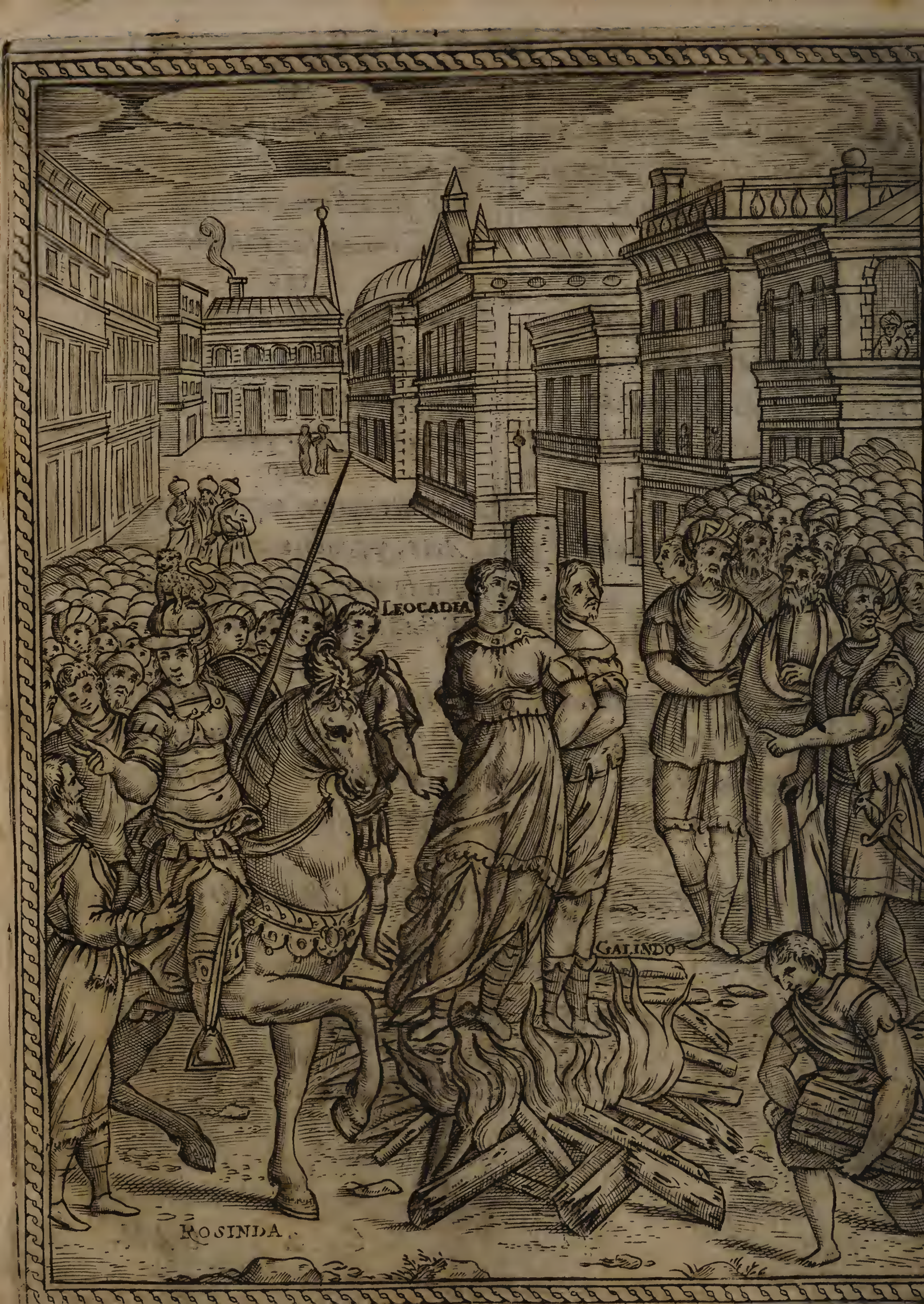
360

Aqui atençion, y preſteza,
Arte, y poder empleò,
Y a lo más fuerte ygualò
Eſta temida flaqueza.

361

Liberal recogio copia
De gente, al concurſo varia;
Parte de la merçenaria,
Y parte ſugeta, y propia.

FIN DEL CANTO PRIMERO.


LEOCADIA
GALINDO
ROSINDA

CANTO SEGVNDO

ARGVMENTO.

EL Magico VELENO Encanto ordena
Por guardar la Ciudad, que saliò vano;
Corrido el Rey, al subdito Cristiano
Pueblo; à muerte acerbisima condena.

LEOCADIA ilustre, intenta que la pena
Caya sobre ella; mas GALINDO vfano
Quiere lo mismo: indignase el Tirano
Mirando vnion de tanta gloria llena.

A entrambos los condena a llama ayrada,
Però ROSINDA, aquien el Rey respeta,
Libra la vida de vno y otro Amante;

AMVLETO propone su embaxada
A FERNANDO; el responde, y paz no açeta,
Y denunçiale Guerra el fiero ORCANTE.

1

Ientras el Tirano intenta
Disponer el muro altiuo
Inuençible; intempestiuo
VELENO se le presenta.

2

Veleno que yà a podido
Sacar del marmol sellado,
Cadauer aquien a dado
Respiraçion, y sentido.

3

Veleno cuyo sermon
Mormurado reçio, o quedo,
Sabe dar orror, y miedo
Hasta el çentro de Pluton.

4

Cuyo bulgo triste, gime
A su voz, porque su injusta
Arte, del modo que gusta
Lo lizençia, o lo reprime.

5

Este, aunque a Macon conçede
Veneraçion, lisongero,
Fue Christiano; y del primero
Rito, oluidarse no puede.

6

Antes, misero, y profano,
Confunde siempre, y ofende;
Las dos leyes, que no entiende,
Mal baruaro, y mal Christiano.

7

Y agora de aquella parte
No comerçiable, o bulgar
Donde suele exerçitar
Su incognito Magico arte,

8

Biene, en el comun temor
A seruir su Rey, y ley,
Que siempre tubo vn mal Rey
Un consejero peor.

9

Señor sin que aya tenido
(Dixo) quien su curso enfrene,
Sobre ti a mas andar biene
El exerçito temido.

10

Hagamos (como no ay duda
Que serà) lo que en nos es,
Que al fuerte daran despues
El Cielo, y el Mundo, ayuda.

11

Tu sin descuydo, ni oluido
Tienes quanto es conbeniente
De Capitanes, y gente,
Sabiamente preuenido.

12

Y si cada qual procura
Cunplir con su cargo; espero,
Que busque el Christiano fiero
Reino y halle sepoltura.

13

Yo alomenos, por mi parte
Señor, la bengo a tomar
En el peligro; y vsar
Los esfuerços de mi arte.

14

Larga edad, larga esperiençia
Solo puede dar consejo,
Eso te ofreçe este biejo;
Y mas su magica çiençia.

15

Lo que ya en el Cielo fue
Esquadra pura, y amiga,
A tomar en tu fatiga
Buena parte, obligarè.

16

Mas en la forma que quiero,
Y conuiene, començar
Mi encanto; y en que lugar,
Te referirè primero.

17

Yaçe soterraneo, oculto,
En el Templo del Christiano,
Vn Altar, a donde vfano
Aplauso reçiue vn bulto,

18

De aquella, que su engañado
Bulgo, reconoçe fiel,
Por Madre virgen, de aquel
Su muerto Dios sepultado.

19

Vn blanco velo es adorno
De la Jmagen, que recata,
I mil en vrnas de plata
Llamas, se animan entorno.

20

Muro espaçioso, los votos
Ocupan, que alli ofreçieron,
Y vltimamente cumplieron,
Los mal credulos debotos.

21

Esta efigie, que el Christiano
Venera, assi; del lugar,
Que tiene, as de trasladar
Señor, por tu propia mano,

22

Dentro en tu Mezquita santa.
Alli quede, que con tanto,
Hare yò despues encanto
De fuerça, y calidad tanta,

23

Que serà (viue seguro
Mientras este en sitio tal)
Inpenetrable, i fatal
Custodia de nuestro muro.

24

Con que bendrà a ſer tu imperio
Qual de ineſpunable muro
Ceñido entorno, y ſeguro,
Por nueuo, y alto miſterio.

25

Dixo, y perſuadio, y los dos
(Inpaçiente de tardar
El Rey) fueron a violar
La ſanta caſa de Dios.

26

Donde forçò inreberente
La Saçerdotal porfia;
Y la caſta efigie pia
Robò de ſu Altar deçente.

27

Y con anhelo no poco
La traſladò a la Mezquita,
Donde ſiempre al Cielo irrita
Tanto culto torpe, y loco.

28

En el profano terreno,
Y ſobre el bulto ſagrado
Mil blasfemias inclinado
Suſurrò el torpe Veleno.

29

Mas apenas iluſtrò
La primera Aurora, al mundo,
Quando el que en el tẽplo inmũ
Guardando el bulto, quedò. (do

30

Donde puſo la ſagrada
Siempre Virgen, no la vè;
Ni la hallò bien, que fuè
Por todas partes buſcada.

31

Affligido; al Rey cruel
Del caſo dà auiſo luego,
Que de fiero enoxo çiego
Pretende quebrarle en el.

32

Diſcurre, como, y por donde
Se hiçieſe el hurto el tirano,
Y cree bien, que algũ Chriſtiano
Sea el autor, y que lo eſconde.

33

O yà algun Chriſtiano çelo
Robaſe el bulto Sagrado,
O yà fueße retirado
Milagroſamente al cielo.

34

Por su juſtiçia; indignada
De que tan torpe lugar
Burle, el bulto ſingular
De ſu Reyna inmaculada.

35

El caſo (que aun es ſecreto)
Enbotos ſe diferençia,
Si fue humana diligençia,
O ſi fue diuino efecto.

Bien

36

Bien que el piadoso, y mejor,
Estima, y tiene por llano
(Aunque çeda el çelo humano)
Que el Cielo fuesse el autor.

37

El Rey, que en ira se abrasa
Manda con curiosidad
Mirar bien en la çiudad
Todo templo, toda casa.

38

Y al que llegare a ocultar,
O manifestar amigo,
El robo, premio, y castigo
Grande, manda publicar.

39

Con toda su çiençia açecha,
Y estudia el Mago, el ladron
Autor de la confusion,
Però poco le aprouecha.

40

Que fuese humano conçierto,
O obra suya; el Cielo Santo
En afrenta de su encanto
Lo quisò tener cubierto.

41

Biendo el Rey, que de sus manos
El hurto se desbaneçe,
Y el ladron, que le pareze
Ser vno de los Christianos.

42

Ardiendo en mortal disgusto
Al misero pueblo odiando,
En la benganza pensando,
Excede todo lo injusto.

43

De la justiçia se oluida,
Solo por bengarse muere,
Suzeda qual suçediere
Si templa el alma ençendida.

44

No serà enuano la acçion
(Deçia con rigor estraño)
Si enbuelto en el comun daño,
Muere el oculto ladron.

45

Porque perezca el reo injusto,
Es justo, que el inoçente
Perezca; mas desta gente
Que digo? qual llamo justo?

46

Cada qual esta culpado;
Quãdo entre todos, vn hombre
Amigo de nuestro nombre
Se auisto, ni se a hallado?

47

El ladron no se averigua
Del hurto, però yo aprueuo,
Que para vn castigo nueuo,
Basta qualquier culpa antigua.

Y aun-

48

Y aunque està de furia lleno,
Dulçe a sus ministros llama,
Todo Christiano, a la llama,
Y al hierro duro condeno.

49

Dixo al gremio quebe junto
Dependiente de su boz,
Y por el pueblo, la atroz
Sentençia se esparçio al punto.

50

En quien dexo el miedo fuerte
Turbado el mayor valor;
Oprimido del temor
De la amenazada muerte.

51

Sin que aya uno (cosa nueba)
Que a defenderse, a ausentarse,
A suplicar, a escusarse,
O se disponga, ò se atreba.

52

Inresolutos estauan
Sin buscar a su mal medio,
Quando les vino el remedio
Donde menos le esperauan.

53

Virgen de florida edad
Entre el pueblo fiel auia;
Cuyo ingenio conponia
Alta, y Regia magestad.

54

El Sol la ilustraua entorno,
Si bien de la hermosura
Menos cuida, imas procura,
Que la virtud le sea adorno.

55

Su mereçimiento esento
De vanidad, solo pasa
A querer, que estrecha casa
Cierre su mereçimiento.

56

Y con esto, dificulta
A los solicitos ojos
La lisonja, y los enojos;
Y viue sola, y oculta.

57

Però no tan ignorada
Puede ser, entre el desden,
Veldad, que pareçe bien,
Y es digna de ser mirada.

58

Ni lo permites tù, Amor,
Y asi alumbraste el secreto
Deste hermoso sujeto,
A un solizito amador.

59

Amor, que çiego te infamas,
Y tal bez linçe te ofreçes
Bendado alli te aparezes,
Y Argos aqui te derramas.

Tù

60

Tù (que no ay quiente reſiſta)
Dentro del mas recatado
Albergue honeſto, y çerrado,
Lleuaſte la agena viſta.

61

Leocadia, i Galindo ſon
Los nombres, deſta veldad
Y eſte Amor; de vna çiudad
Ambos, y vna Religion.

62

El que modeſto ſemide
Quando mas la eſtima bella,
Aunque mucho deſea de ella,
Poco eſpera, y nada pide.

63

No ſe ſaue deſcubrir,
O no oſa, y ella haſta aora,
O lo deſpreçia, o ignora,
O no lo quiere aduertir.

64

De aqueſta ſuerte a ſeruido
Sienpre conſtante el cuytado;
O no viſto, o mal notado,
O no bien agradeçido.

65

En tanto el bando inumano
Se eſcucha, y ſe ben violentos
Apreſtar los inſtrumentos
Contra el miſero Chriſtiano.

66

Leocadia, que en barios modos
Quanto honeſta, es generoſa,
Entre ſi diſcurre coſa,
Que ſaluar los pueda a todos.

67

Si bien quanto le a dictado
El valor, que la prebiene,
La berguenza lo detiene,
Y ſu virginal eſtado.

68

Però la berguença vnida
Con el valor glorioſo;
A el lehiço vergonçoſo,
Y ella ſe hallò atreuida.

69

Sola entre el bulgo ſaliò
Leocadia, por la çiudad,
No exponiendo ſu veldad,
Ni tan poco la encubriò.

70

Anparada del airoſo
Velo, con mirar modeſto
Paſa, con ſemblante honeſto,
Y deſcuydo deſdeñoſo.

71

No es opinion bien ſegura
Si adorno, o oluido eſcaſo;
Si el arte culto, o el caſo,
Conpuſieron ſu hermoſura.

72

Però a ſu traje propiçio
El cielo; y de Amor la çiençia,
Se cree, que la negligençia
Fue ſu mayor artifiçio.

73

Todos la miran, y eſenta
No mira a ninguno altiua;
Haſta que al Palaçio arriba,
Y al crudo Rey ſe preſenta.

74

Y no porque airado tiene
El ſenblante, ſe retira,
Mas intrepida le mira,
Y el primer orror ſoſtiene.

75

Vengo (diçe) ſouerano
Señor (però mientras digo
A lo que bengo, el caſtigo
Suſpende al pueblo Chriſtiano.)

76

Vengo a deſcubrir, rendido
Y aque gozes el trofeo
De aquel pregonado reo
De quien eres ofendido.

77

A la honeſtidad ſuaue,
Al relampago improuiſo,
De aquel generoſo viſo,
De aquella velleza graue.

78

Confuſo el Rey arrogante,
Y reſpectiuo tambien,
Frenò el recçiente desden,
Y aplacò el fiero ſemblante.

79

Y a ſer menos obſtinado
De Alma, o no tanto ſeuera
Leocadia, en toda manera
El quedara enamorado.

80

Mas a coraçon terrible,
Nunca veldad con rigor
Prendiò, que es yeſca de Amor
Lo agradable, y lo aplaçible.

81

Però fue deleyte humano,
Fue admiraçion, fue eſtupor,
Quien mobio; ſino fue Amor,
Aquel coraçon villano.

82

Haz (le reſponde) que entienda
Quien es el que boy buſcando,
Que en eſte eſpaçio, yò mando,
Que a tu pueblo no ſe ofenda.

83

Ella replica ſeñor
Del hurto, que tu Alma ſiente
Al autor tienes preſente,
Eſta mano fue el autor.

84

Yo oſsè la ymagen robar,
Yo ſoy aquel miſmo reo,
Que cudiçia tu deſſeo,
Y a quien puedes caſtigar.

85

Aſi con gran fortaleza
Por el comun vènefiçio,
Al miſerando ſupliçio
Quiere ofreçer la caueza.

86

O' magnanimo fingir,
Quando por tu calidad
Se pronunçiarà verdad,
Que te pueda preferir?

87

Mudo Benadin la mira,
Por que no con la cruel
Prieſa, que ſuele el ynfiel,
Se preçipitò a la yra.

88

Antes con templado pecho
Quiero ſauer (replicò)
Quien el conſejo te diò,
Y fue compliçe en el hecho?

89

En la ocaſion oportuna,
Y en la gloria, que ſe eſconde
En eſta acçion, (le reſponde)
Anadiè di parte alguna.

90

Yo de mi ſola ades ora
Fiè el hecho que emprendi,
Sola me aconſeje a mi,
Y ſola fui executora.

91

Pues en ti ſola (y ſuſpira
Vençido de enoxo ardiente)
Dixo, caerà breuemente
La tempeſtad de mi yra.

92

Y ella con la voz ſerena
Replica, itendras dis culpa,
Que ſi fui ſola a la culpa
Es juſto ſerlo a la pena.

93

Aqui del todo perdido
Quedo el rey ayrado, y çiego,
Y diçe, declara luego
Donde eſta el robo eſcondido?

94

No le eſcondi, a voraz llama
(Dixo) al punto le entreguè,
Que el abraſallo eſtimè
Por obra de Eroyca fama.

95

Aſi de la yndigna furia,
Y reſpeto mal guardado,
Ni podrà ya ſer violado,
Ni reziuir nueua ynjuria.

O' el

96

O' el ladron buſcando vas
O' buſcas el ynteres?
Si el ladron, en mi lo ves,
Si el hurto, no le veras.

97

Bien que nò al ladron ymita
Mi animo, ni fue robar,
Porque vno puede cobrar
Lo que la fuerça le quita.

98

Eſcuchando eſto, en veneno
Bañado, tiembla, y con voz
Amenazante, y feroz,
Suelta a la yra todo el freno.

99

No eſpere yà (ques lo cura)
Hallar de ſu error perdon,
Mente iluſtre, coraçon
Modeſto, rara hermoſura.

100

Que en vano Amor contra el cru
Rigor, y toſca aſpereza, (do
De la mas gentil velleza
Procura haçer ſe eſcudo.

101

Traua de la Virgen, fuerte
Eſquadra de ynfame grei,
Porque la condenò el Rey
En ynçendio viuo a muerte;

102

El velo caſto, y los lazos
Del manto rompe el cruel
Miniſtro; y duro cordel
Aplica a ſus blandos braços,

103

Ella mueſtra ſatisfecho
Silençio, nada perdido
El brio, bienque conmouido
Reconoçe vn tanto el pecho.

104

Que cambiò el bello color
De ſu dulçiſſima Tez,
En vno, no eſpalidez
Si no agradable candor.

105

La nueua del grande caſo
Se dibulgò, y donde via
El ynçendio, concurria
El pueblo, y Galindo a caſo.

106

La perſona era dudoſa
Del ſupliçio, mas no el hecho,
Bienque le ynquietaua el pecho
Siera ſu Leocadia hermoſa.

107

Como a la primer llegada
Vio todo el bien que deſſea,
No ſolo en acto de rea,
Sino ya de condenada.

Y el

108

Y el martirio, disponiendo
A los ministros, mirò;
Veloz se precipitò
Olas de gente rompiendo.

109

Y al rey que presente estaua
Esclamò, Señor no es ella
Quien robò la ymagen vella,
De que imprudente se alaua.

110

Ni atreuimiento, ni sesso
Tubò, ni pudo tener
Vna ynexperta muger,
Para obra de tanto peso.

111

Como burlò guarda tanta,
Destinada à aquella parte?
Con que engaño, con que arte
Se lleuò la ymagen santa?

112

Quente la Istoria ygnorada.
Yo señor el hurto, yò,
Hiçe solo: ay! tanto amò
La no agradeçida amada.

113

Luego añidio, (en su por fia
Constante,) yò diligente
Por la parte, que el Oriente
Mete en vuestro templo el dia.

114

En noche oscura, y terrible,
Subi, el portico passè,
Y atreuido penetrè
El camino ynaçesible.

115

La verdad solo me mueue,
Sin vanidad, ni valor,
Nadie me vsurpe señor
El premio que se me deue.

116

Para mi se trajo a questa
Cadena, solo me llama
A mi la Mucrte, esta llama
Solo para mi se apresta.

117

Alçò Leocadia la frente
Oyendo esta nouedad,
Y con ojos de piedad
Le contemplò humanamente.

118

A que vienes le deçia
Ynoçente, a este rigor?
Qual consejo, qual furor
Misero, te fuerça ò guia?

119

No te pareçe sobrado
Valor, el de vna muger
Para poder sostener
La saña de vn Rey ayrado?

Que

120

Que tengo audaz pecho infiere
Que para solo vna muerte
Se halla bastante, y fuerte,
Y otra compañia no quiere.

121

Asi, al amante le obliga,
Mas no dispone su açento
Que mude de pensamiento
Ni que nada se desdiga.

122

O espectaculo glorioso,
Competençia alta, y estraña
De vna magnanima haçaña,
Y vn amor firme, y piadoso.

123

Donde muerte encrudeçida
Es premio del vençedor,
Y del vençido el mayor
Daño; conseruar la vida.

124

Mas arde en rabia mortal
El Rey, quanto mas constante
Mira la Amada, y Amante
Enculparse cada qual.

125

Pareçele que en despreçio
Quedà, con su pueblo amigo,
Y que burlan del castigo
Los dos, en su menos preçio.

126

Creanse ambos, cada qual tiene
Razon (diçe) ambos la gloria
Lleuen, y de la vitoria
Sea la palma qual conuiene.

127

Y a los verdugos ordena
Su oficio, que en vn ynstante
Atar on al fiel amante
Con otra nueua cadena.

128

A vn palo fueron ligados
Los ynoçentes mezquinos,
Por las espaldas veçinos,
Por los rostros apartados.

129

Ceñidos entorno estauan
De alto ynçendio formidable,
Y ya a la llama ynsaçiable
Los vestidos ynçitauan.

130

Quando con voz dolorida
En vn ay, largo, y prolixo
Galindo prerrumpio, y dixo
A la que a si tiene vnida.

131

A queste es Leocadia mia
El, lazo, que espere amigo,
Para juntarme con tigo
En conforme compañia?

Es

132

Es este el fuego (ò rigor)
Que crey por mil razones
Que ambos nuestros coraçones
Abrasara enjusto Amor?

133

Llama, y lazo menos fuerte
Prometio Amor a mi fe,
Delos que agora se ve
Que nos prebiene la suerte.

134

Quanto, ay! quanto diuididos
Su rigor nos tuuo en vida!
Ya ora mas encrudeçida
Nos tiene a morir vnidos.

135

Yo no muero a mi despecho,
Que antes el desseo me llama
A ser consorte en la llama
De quien no lo fui en el lecho.

136

Però de tu infeliz hado
No ay cosa que me consuele,
Leocadia el mio no me duele
Por que en fin muero a tu lado.

137

Y fuera la muerte mia
Feliz en toda manera;
Venturosa, y dulçe fuera,
Y mi Martirio alegria.

138

Si tanta dicha alcanzara
Que pecho con pecho vnido
Mi espiritu despedido
En tu aura dulçe entregara.

139

Y tu, por quien aqui muero,
Dieras a vn tiempo en la mia
Al despedirte del dia
El suspiro, y ay postrero.

140

Asi el afecto, o la queja
Diçe, y llora su mal graue;
Y ella con tono suaue
Lo adbierte asi, y aconseja.

141

Amigo; otra sauia mente,
Otro lamento, y razon,
(Y por mas alta ocasion)
Nos pide el tiempo presente.

142

Como no tratas que aquiete
Tu espiritu, y tu dolor,
Pensar en el bien mayor
Que Dios al justo promete?

143

Sufre en su nombre la externa
Fatiga, estima el tormento,
Y aspira a gozar contento
En su alcaçar Silla eterna.

144

Mira del Cielo. la llama
Mas hermoſa, que es coſtũbre
Que ſu ũeldad, y ſu lumbre
Nos combida alienta, y llama.

145

A qui el bulgo, aunque feroz
Pagano, le ũantò el llanto;
El fiel pueblo, hyzo otro tanto
Però en mas ſumiſa ũoz.

146

Y el coraçon riguroſo
Del Rey, pareçe que fue
Herido, de ũn noſeque
Afecto nueuo, y piadoſo.

147

Conoçiolo, y le yndignò,
Y ſin quererſe humanar
Apartò de a quel lugar
Los ojos, y los dexò.

148

Tu Leocadia (y no lo ygnoras)
Nò acompañas la acuitada
Pena comun; y llorada
De todos, ſola no lloras.

149

Quando en peligro tan fiero
Eſtan; delante ſe offreçe
(Tal en ſu adorno pareçe)
Un magnanimo guerrero.

150

En la armadura, que tiene,
Y traje eſtraño, y ignoto,
Mueſtra bien que de remoto
Reyno, peregrino biene.

151

La Tigre, (illuſtres deſpojos)
Que cubre el hielmo luçiente,
De la congregada gente
Lleuò los atentos ojos.

152

Empreſa que ya eſcucharon,
Que ũſaua Roſinda Bella
En la guerra, y que fueſe ella
Creyeron, y no erraron.

153

Eſta; toda auilidad,
Y inclinaçion femenil
Despreçiò altiua, y gentil,
Desde ſu primera edad.

154

De Aragne al ofiçio humano
(En huſo, o ſutil azero)
No ſe dignò el genio fiero
De aplicar la Eroyca mano.

155

Huyo el traje regalado,
Y al ençierro hyzo desden,
Porque en los campos tambien
Se oſerua el honeſto eſtado.

De

156

De altiuez dispuſo armada
La Bella faz, y la boz,
Y holgo de haçerſe feroz
Bienque aunque feroz agrada.

157

Desde edad tierna por ſenda
Varia, con ympropia mano
Vßò al cauallo lozano
Dar, y recoger la rienda.

158

La espada, y la lança fiera
Praticò, y en la paleſtra
Exerçitò el cuerpo, y dieſtra
Le auilitò a la carrera.

159

Despues por monte eſcabroſo,
Y por ſelua verde, y Bella,
Ligera ſiguio la huella
Del Leon fiero, y del Oſſo.

160

La guerra vsò, y en ſus veras
Ganò tan altos renombres,
Que fue fiera con los hombres,
Y hombre pareçio a las fieras.

161

Aora del pays Africano
Altiua biene a eſta tierra,
Para oponerſe en la guerra,
A la empreſa del Chriſtiano.

162

Que ya otras veçes feroz
Contra el, el campo poblò
De ſus braços, y creçiò
De ſu ſangre el rio veloz.

163

Arriuò a tal ora al fuerte
Fuego, que mas llama aquiſta,
Y luego ocupò ſu viſta
Tal aparato de muerte.

164

Y para mejor mirallo,
Y ſauer, que culpa ordena
Tan extraordinaria pena,
Penetrò con el cauallo.

165

Cede el vulgo a la violenta
Acçion, y a los condenados,
Que juntos jazen ligados
Se pone a mirar atenta.

166

Nota en el vno, la ſuerte
Sufrir con ſilençio, y mira,
Que el otro gime, y ſuſpira,
Mas valiente, el menos fuerte.

167

Al Baron contempla alli
Como aquien, en tal rigor
Mueue piedad, no dolor,
Y ſi dolor, no de ſi.

168

Ya ella callar combertida
En el Cielo, en quien se offreçe,
Conque aunque viua, pareçe
De la Tierra diuidida.

169

Rosinda se enterneçio
Biendo la suerte enemiga
Delos dos, y asu fatiga
Alguna lagrima dio.

170

Por mayor tiene otro tanto
El dolor que no se atreue
A explicarse; y mas la mueue
El silençio que no el llanto.

171

Buelue aun anciano que al lado
Hallò, y preguntale asi;
Dime, trahe aestos aqui
Su fortuna o su pecado?

172

El viejo, hablò en su disculpa,
Breue, però llenamente.
Admirase que ygualmente
Esten entrambos sin culpa.

173

Y resuelta que del fuego
Libres los ha desacar,
Quanto puedan negoçiar
O sus armas, o su ruego.

174

Pronta corre alos amantes
Aquien ya la llama arriua,
Haçe apartarla, y altiua
Les diçe alos ministrantes;

175

De vosotros no ay alguno
Atreuido ò arrogante,
Que osse passar adelante
En este ofiçio importuno,

176

Mientras yo boy a buscar
Al Rey, y tambien os digo
Que no os vẽdrà algun castigo
Por lo que puedo tardar.

177

Obedeçer su mandado
Todos juntos ofreçieron,
Por que conmouidos fueron
Del Regio semblante ossado.

178

A buscar al Rey partio
Diligente, y el voluia
Pora quella misma via,
Y asi facil le hallò.

179

Soy Rosinda, ya si fue
(Dixo) que me oyste nombrar,
Aqui vengo a pelear
Portu Reyno, y nuestra fe,

Pronta

180

Pronta me tendrà tu ceño (sa.
(Prueualo) en qualquiera ẽpre
Ni la dificil me pesa,
Ni la popular desdeño.

181

En campo abierto me emplea,
O' ençerrado Baluarte,
Porque no ay acçion, o parte,
Que enbaraçosa me sea.

182

Dixo, y el Rey, (ya con nueuo
Semblante) qual ignorada
Tierra de Europa apartada,
Y del camino de Febo.

183

Yaçe, ò siempre ynuicta Dama
Donde claro, y çelebrado
Tu valor no aya llegado?
No aya arriuado tu fama?

184

Oy que tu espada, y tu zelo
Veo juntos en mi fabor,
Salgo de todo temor,
De todo mal mè consuelo.

185

No si exerçito de rara
Virtud, que este cãpo hinchese,
En mi socorro tubiese,
Mas mi esperança alentara.

186

Y pensare desde aora,
Que se detiene el contrario,
Mas tiempo del neçesario,
Enbuscarnos, Tù Señora

187

Me diçes, que tu valor
Emplee, y segun lo confiesa
El mundo, solo es empresa
Suya, el peligro mayor.

188

Sobre todos te atribuyo
En la guerra, que se espera
El imperio, ley seuera
Serà el mandamiento tuyo.

189

Asi Benadin la honrrò,
Gozoso en sus esperanças,
Y graçias por alauanças
Dà Rosinda, y prosiguiò.

190

Bien reconozco, que pueda
Pareçerte nueua acçion,
Que la remuneraçion
A los seruiçios preçeda.

191

Però tal tu bondad es:
Y asi el galardon me aplico
No seruido, y te suplico,
Que aquellos dos reos me des.

192
Por merçed los pido, ò Rey,
Bien que no estando prouado
El hierro, los ha juzgado
Ynclementissima ley.

193
Mas callò esto, y la apariençia
Tambien, de tantas señales,
Que en sus sẽblantes mortales
Argumentan su ynoçençia.

194
Y digo, que aunque sea voto
Comun del pueblo pagano,
Auer sido algun Christiano
Autor deste hurto ygnoto.

195
Que con el vengo a tener
En esto opuesta opinion,
Y no sin alta razon
Me afirmo en mi pareçer.

196
Que ynreuerençia, y estrago
Fue del Templo, y de la ley
Nuestra, executar ò Rey
Lo que te persuadio el Mago.

197
Que no es liçito en nosotros
Ocupar los Templos, llenos
De Idolos, y mucho menos
De Idolos, que adoran otros.

198
Y siempre me satisfizo
Desde que escuche la acçion,
Atribuyrsela a Macon,
Macon el milagro hizo.

199
Que de tal acçion se indina
Nos muestra con este exemplo,
Y que profana su Templo
La Religion peregrina.

200
Veleno obre con espanto
Su arte, exercite lo fiero,
Pues en vez del fino azero
Solo tiene el falso encanto.

201
Que la espada ha de tratar
El que es cauallero diestro,
A queste arte solo, es nuestro,
Y en el hemos de esperar.

202
Tal, en forma peregrina
Dixo, y bien que a la piedad
El Rey con dificultad
El ayrado pecho ynclina.

203
Quiere complaçerla luego,
Y no menos al perdon
Le persuade la razon,
Que la autoridad del ruego.

La

204

La nueua vida les llegue
Dixo, con este fauor,
A tan grande yntercesor
Nada es justo, que se niegue.

205

O sea gracia, ò sea racon,
Su ynocẽcia, y culpa enbueluo,
Si inocentes los asueluo,
Y si reos les doy perdon.

206

Libres de tan duro passo,
Uno y otro yà se ve,
Feliz con estremo fue
Galindo en a queste caso.

207

Pues hazer acto ha podido,
Que en vn pecho de valor
Pudo despertar a Amor,
Quando staua tan dormido.

208

Por el talamo ha trocado
El supliçio; a dulçe esposo
Passa de reo criminoso,
No menos que amante amado.

209

Porque Leocadia no esquiua
Sino sabia como bella
Quiere, pues quiso con ella
Morir, que con ella viua.

210

Mas aduertiendo el maduro
Rey, que tan fina jgualdad
De fe, dentro en su çiudad
No era veçino seguro.

211

Teme el valor ynfinito,
Y luego los desterrò
(Uno y otro lo eligiò)
Al Granadino distrito.

212

Y tras estos dos, el hierro
De su capricho oßeruando,
A algunos otros, dio el vando,
Y a muchos puso en destierro.

213

Obedeçen a despecho
Suyo, que les es empeño
Oya el hijuelo pequeño,
Padre anciano, o dulçe lecho

214

Porque solos ha escogido
(O misera diuision)
Al de feroz coraçon
Al bien dispuesto, y fornido.

215

Que el manso sexo ala gueño,
Y la edad, que aun no pecò
En la çiudad los dexò,
Por rehenes de su empeño.

216

Qual erro en varia region,
Qual salteador se hiço, crudo.
Porque mas que el temor, pudo
Tanta desesperaçion.

217

A questa parte se vniò
Al exerçito Christiano,
El dia, que altiuo, y vfano
Iunto a Carmona llegò.

218

Carmona çelebre villa
Aquien por fazil estrada
Diuide media jornada
De la famosa Seuilla.

219

Tanto que el que aquesta via
Quiere a paso lento hazer,
Si sale al Amanezer
Aribarà a medio dia.

220

O' quanto alboroço, y grita,
Causò al campo a questa nueba,
O' quanto deseo, con nueba
Espuela, le solizita.

221

Mas porque el Sol ve inclinar
Al Orizonte el famoso
Capitan; el prado erboso,
Hizo de tiendas poblar.

222

A penas ocupò el llano
El Real, y no distante
La alma luz del Sol radiante,
Estaua del Oçeano.

223

Quando se bieron benir
Dos Varones de presençia
Graue, de estraña apariençia,
Y estraordinario vestir.

224

Sus acçiones son testigos,
Y sin armas, muestra dan
De que al mayor Capitan
Bienen a hablar amigos.

225

Del Rey de Marruecos son
A Fernando enbaxadores,
Y entorno de seruidores
Ostentan digno esquadron.

226

Vno Amuleto se llama,
Hombre de prinzipio leue,
Que subio desde la pleue
A ministro de gran fama.

227

Y oy goça el honor primero,
Y el lugar mas preminente,
Porque es hablando elocuente
Aduertido, y lisonjero.

De

228
De apaçible natural,
Y de dulçe diſcurrir,
Prontiſimo en el fingir,
Y en engañar ſin jgual.

229
De calunias, y venganzas
Maeſtro con tal perfeçion,
Que aunque acuſaçiones ſon
Se eſtiman por alauanzas.

230
El otro es el fiero Orcante
Eſtranjero peregrino,
Que desde Zircaſia bino
A Fez, Barbaro arrogante.

231
Y ya en altiuo lugar
Le tiene el Rey colocado,
Satrapa, en el primer grado
Del gobierno Militar.

232
Hombre en Africa temido,
Inpaçiente, inexorable,
En la guerra infatigable,
Y del afan no venzido.

233
Soberuio en toda ocaſion,
Con mente tan deprauada,
Que ſu ley pone en ſu eſpada,
Y en ſu fuerça ſu razon.

234
Al gran Fernando pidieron
Para hablarle lizençia,
Y gratamente a ſu audiençia
Ambos conduçidos fueron.

235
Hallaron al Rey, ſentado
Entre ſus mas ſingulares,
En vancos, harto bulgares,
Y traje bien moderado.

236
Porque el valor ſin defecto
Aunque descuydado yaze,
El, aſſi miſmo ſe haze
El adorno mas perfecto.

237
Corto honor, poca meſura
Le hizo Orcante inpaçiente,
A guiſa de hombre eminente,
Y que de nada ſe cura.

238
Mas Amuleto aplicò
La dieſtra al pecho, y modeſto;
Fixando en la tierra el geſto
Un poco la contemplò.

239
Y todo el honor, que ençierra
El arte, perfectamente
Eſpresò, como ſu jente
Mas lo pratica en ſu tierra.

Luego

240
Luego en ſonora cadenzia
Salio con traza no poca
Deſatado de ſu boca
Vn rio de dulçe Eloquençia.

241
Y como era poſeydo
El caſtellano ſermon
De aquel pratico Varon
Fue de todos entendido.

242
Digno, o ſolo aquien ſe digna
De ſeruir, y obedezer
El ſiempre Eroyco poder
Deſta eſquadra peregrina.

243
Que las palmas, y vitorias,
Que a conſeguido, Señor,
Reconoçe a tu valor,
Y a tu conſejo ſus glorias.

244
Tu nombre, que no en la Arena,
Que marcò Alçides parò
Haſta el Nilo penetrò,
Y entre ſus ſirtes reſuena.

245
La fama de tu infinito
Valor, altiuo y vſano,
De todo el giro Africano
Ocupa el largo diſtrito.

246
Sin que aya quien al oylla
(Bien que tan remota buele)
No la eſcuche, como ſuele
El portento, y marauilla.

247
Però de mi Rey potente
Es no ſolamente oyda
Con la admiraçion de vida,
Mas con guſto juntamente.

248
Y aun abezes ſuele ſer
Tu Coroniſta, porque ama
En ti la enbidioſa fama,
Que otros deuen de temer.

249
Ama en ti el valor mi Rey,
Y con gran guſto, Señor,
Te ofreze liga de amor
Pues que no puede de ley.

250
Eſta ocaſion, y demanda
Soliçita ſu verdad,
Y la paz, y la amiſtad
Liſamente, te demanda.

251
Y el mejor engarçe, que
Eſta vnion abrazarà
El valor de ambos ſerà
Pues, que no puede la fe.

Mas

252

Mas porque le an informado,
Que el tuyo, y el peregrino
Poder, contra Benadino
Su tributario, as juntado.

253

Antes de executar este
Daño, que otros de desì,
Quiere Señor, que por mì
Su mente se manifieste.

254

Su mente es que si pagado
Te hallas, y satisfecho
De las conquistas, que as echo,
Y çiudades, que as ganado.

255

Y ni el Reyno, o la persona
De Benadino, oprimir,
Ni otro aquien deua asistir
El fauor de su Corona.

256

Ofrezes, (porque confirme
Su verdad) por obligado
Se da, a mantener tu estado
En la Betica mal firme.

257

Que si esta contigo vnido,
Mal el poder, o el valor
De Reduan, o Almanzor
Recobraran lo perdido.

258

Grandes cosas de verdad
As obrado en tiempo breue,
Que no cubrirà el aleue
Oluido con larga edad.

259

Ciudades dexas vençidas,
Y exerçitos destroçados,
Trauajos mil superados,
Montañas altas rendidas.

260

Tanto que a los resonantes
Ecos de tu fama, inmènsos,
Turbados son, o suspensos
Los vezinos, y distantes.

261

Y assi bien que conquistar
Puedes con nueuas vitorias,
Nueuos Reynos, nueuas glorias
No tienes ya que esperar.

262

El mayor grado en la tierra
Tu fama aquistado tiene,
Y asi Señor te conbiene
Escusar dudosa guerra.

263

Iuego es de fortuna inçierto
Audaz, y no se si loco,
Por lo inçierto, o por lo poco
Auenturar mucho y çierto.

Mas

264

Mas podrà ser que te asista
Consejo, que estima a caso,
Que no separe, en el paso
Que lleua a questa conquista.

265

Por estar hecho al estruendo
Del vitorioso trofeo,
O por natural deseo,
Que en el pecho esta hirbiendo.

266

Con llama mas temeraria
En el mas grande escondida,
Detener gente rendida
Detener la tributaria.

267

Y por ventura te aplaze
Este consejo tenaz,
Y te haze huyr la paz
Como a otros la guerra, haze.

268

Porque diran dulçemente
Que sigas el començado
Camino, que te a allanado
Tu fortuna, diligente.

269

Que no le atajes la gloria
A aquesa espada (Señor)
Eroyca, a cuyo valor
Es çierta toda victoria.

270

Hasta, que rendida, y muerta
Quede de Macon la ley;
Y a España dejes, de Rey,
Y gente Mora desierta.

271

Cierto dulçissimo engaño,
Dulçissimo para oydo,
Que suele traer escondido
De baxo, el vltimo daño.

272

Mas si a caso al corazon
Inbicto, çiegos despojos
No bendan; yay en tus ojos
Clara luz de la razon.

273

Façilmente podras ver,
Que donde quieres tratar
La guerra, no ay, que esperar
Tanto, como que temer.

274

Porque alterna los regalos
La fortuna en las porfias,
Y suelen los buenos dias,
Ser anuncio de los malos.

275

Y a los buelos repentinos,
Y altamente encaramados
Preçipiçios desgraçiados
Suelen estar muy vezinos.

Dime

276

Dime Señor si mi Biejo
Rey, se opone a tu corriente,
Como es notorio, potente
De Oro, de Armas, y Consejo.

277

Y si bueluen mano a mano
Tan bien alterar tu paz
Reduan y Almançor audaz
Y el gran hijo de Corano,

278

Contra fuerça tan colmada
Qual otra podras vsar?
O en tal peligro hallar
Conbeniente retirada?

279

Françia que no quiso beros
Ayer en su compania
En la empresa de Soria
Oy bendra a fauoreçeros?

270

Quien, la que es a toda gente
Christiana comun acçion,
Os negò, en esta occasion
Creis que la sangre os presente?

281

Mas por bentura mas çerca
Tienes la mejor respuesta
En la esperanza de aquesta
Graue escuadra que te çerca.

282

Pues Señor a quella gente
Que e vençiste diuidida
Te persuades vnida
Vençer asi fazilmente?

283

Si tus Escuadrones graues
De los suçesos pasados
Algo estan menos cauados
Mejor que nadie lo sabes?

284

I tan bien, si alos que digo
Serà mi Rey gran fauor?
Y si ati tan bien Señor
Se te augmenta alto enemigo?

285

Sus, pues, si tienes creydo
Que es fatal tu Campo fiero,
Y que de enemigo azero
Xamas podras ser vençido.

286

Conçedo loque imaginas,
Y que el decreto fatal
Telo firma el Cielo tal
Como tu lo determinas.

287

La hambre (enemigo raro)
Serà vastante a bençerte?
A donde del guareçerte
Podras? donde allar anparo?

288
Procura ſacar del gloria,
Vibra la lança terçiada,
Enpuña contra el la espada,
Fingete ïluſtre vitoria.

289
Todos los campos mejores
El yerro, y fuego ha aſolado
Por el prouido cuydado
De ſus meſmos Moradores.

290
Que à guardado en bien fornida
Muralla, el fruto ſeguro,
Para el aſedio futuro,
Que anunçiaua tu venida.

291
Tu que con rara oſadia
Quiſiſte haſta aqui llegar,
De que esperas ſuſtentar
Cauallos, y infanteria?

292
En barazos tendras hartos
Y a ſaltos mas de vna vez,
Desde Niebla haſta Gerez,
Y desde Malaga a Martos.

293
Diras que armada creçida
Trae por el mar el ſuſtento,
Y a por lo menos del viento
Eſta pendiente tu vida?

294
Tu fortuna al viento obliga
Con imperio, por ventura?
Tu mando a caſo le apura
Le apriſiona, o le deſliga?

295
La mar que ſiempre fue fiera,
Y ſorda, al ruego y lamento,
Solo Señor a tu azento
Se corrige, y ſe modera?

296
O' tanta gente enemiga
Como tienes, y tan dieſtra
En Eſpaña, con la nueſtra
Vnidos en comun liga,

297
De ygual armada, haçerſe
No podran altiuos dueños?
Baſtante de que a tus leños
Pueda ſi quiera oponerſe?

298
De dos vitorias Señor
Tienes, ſegun miro, eſpreſa
Neçeſidad, ſi a la empreſa
Has de arriuar con honor.

299
Y vna perdida, o eſtraño
Azidente, podrà dar
Cauſa de menos cauar
Tu loçania, con tu daño.

Si

300
Si nuestra armada tubiere
Buen lançe contra la tuya,
(O que solamente huya),
De hambre tu campo muere.

301
Y será ynutil la gloria
De vençer la Naual guerra,
Si por ventura en la tierra
De ti alcançamos Vitoria.

302
En fin si tu mente audaz,
Niega del Hado estos truecos,
Y del Gran Rey de Marruecos
Desdeña la tregua o paz.

303
Las Virtudes de que ynforma
Alas gentes, tu opinion,
Con tu liçençia, esta acçion
Poco Señor las conforma.

304
Mas quiera la amiga Faz
Del Cielo, cambiar tu mente
Si aspira ala guerra ardiente,
Y conuertirla ala paz.

305
Porque España de su luto
Despoje bulto, y memoria,
Y Tu de tanta vitoria
Gozes felizmente el fruto.

306
Y vosotros Caualleros,
Que del peligro, y afan,
Y gloria del Capitan
Insigne, soys compañeros.

307
No os obligue a mayor prueua
Tanto el fauor que creeys
Del hado, que le exsorteys
A Guerra dudosa y nueua.

308
Mas qual marinero experto
Que del engañoso Mar
Saluo ha sauido tornar
El leño a deseado puerto.

309
Deueis la vela esparçida
Sabiamente recoger,
Sin prouar mas, ni creer
La onda ynsaçiable, y fingida.

310
Dixo el Moro, y diferentes
Efetos su voz obrò,
Y vn susurro discurrio
Entre los Eroes Valientes.

311
Cada qual dellos pretende
Con la desdeñosa acçion
Mostrar quanto al coraçon
Aquella propuesta ofende.

Fer-

312
Fernando entorno voluio
Por todo el graue Teatro
Tres veçes la vista, o quatro,
Y sus rostros contemplò.

313
Y al Embaxador que espera
Respuesta de su propuesta,
Mirandole, la respuesta
Ordenò de sta manera.

314
Embaxador dulçemente
Tu oraçion has referido
Ya obligando comedido
Ya menazando prudente.

315
Y si es que el Rey tu Señor
Ama, y loa nuestro conzeto,
De su bondad es efecto,
Y lo paga nuestro amor.

316
Ya la parte en que asi mismo
Por la Mar, y por la Tierra
Has protestado la Guerra
Del vnido Paganismo.

317
Dare respuesta a tus dudas
Como acostumbro, y intento,
Con çençillo sentimiento
Y con palabras desnudas.

318
Saue (y desto està seguro)
Que quanto se ha padeçido,
Y en las campañas sufrido
Al Ayre claro, y obscuro.

319
Ha sido con intençion
No de augmẽtar Reynos bellos,
Si no de poner en ellos
La Sagrada Religion.

320
Y nuestra soliçitud
Despreçia el peligro oculto,
Por que en Seuilla su culto
Se libre de esclauitud.

321
Y por causa tan deuida
Jamas nos causò dolor.
Esponer mundano honor
Ni los Reynos ni la vida.

322
Ninguno ambiçion profesa
Esta noble compañia,
Ni auaro ynteres la guia
O' mueue para esta empresa.

323
Y si en algun pecho estable
Yaçe, tan yndigna peste,
Purgale ò Señor Celeste
De afecto tan miserable.

No

324
No comunique su fuerte
Daño, con otro algun seno
A queste dulçe veneno
Que agradando, dà la muerte.

325
Però tu piadosa, y grande
Mano (pues ves lo ynterior
De su dureça) su error
Amorosamente ablande.

326
Esto mueue nuestra gente,
Nos guia, y trae vençedores,
Alos riesgos superiores,
Libres de todo açidente.

327
Esto nos enjuga el Rio,
Y el alto Monte haçe llano,
Quita el calor al verano,
Al Ibierno templa el frio.

328
La Mar nos buelue serena
En su ympulso mas violento,
Y como nos plaçe, el viento
O le suelta, o encadena.

329
Por esto quedan postrados
Los fornidos Torreones,
Y los grueſos escuadrones
Muertos, o desuaratados.

330
Esto nuestro animo esfuerça,
Y alienta nuestra esperança,
Nò, nò, fragil confiança
De nuestra misera fuerça.

331
No dela armada creçida,
Ni de quanta gente tiene
França, ni la que aqui biene
De varios Reynos vnida.

332
Que si el fauor del Señor
Nò, nos deja, y nò harà,
Poco cuydado nos dà
Que nos falte otro fauor.

333
Que quien saue como hiere,
Y como ampara, su mano,
Otro algun socorro humano
En los peligros no quiere.

334
Mas quando no sea propiçio
A este Campo su fauor
Por nuestra culpa, y error,
O por su oculto juiçio.

335
No ay entre tantos soldados
Quien reziuiendo la muerte,
Por tal fin, llame su suerte
Infeliz, triſtes sus hados.

336
Moriremos, y no abremos
Ninguna ynuidia alos viuos,
Moriremos como altiuos
Nò qual viles moriremos.

337
No reyra de nuestra suerte
Africa; aunque la consiga,
Ni con llanto, y con fatiga
Lloraremos nuestra muerte.

338
No creas (si algo telo arguye)
Que huymos paz cordial
Como la guerra mortal
En otras partes se huye.

339
Quela amistad firme, y clara
De tu Rey, nos plaçe asaz,
Y siempre su vnion, y paz
Nos serà en estremo cara.

340
Tu sabes si comprehende
Su Jmperio a Seuilla; oes
Oy su tributaria? pues
Porque su anparo pretende?

341
De ageno Reyno o çiudad
No estorue la empresa justa
Goze los suyos si gusta,
En paz, y tranquilidad.

342
Dixo, y de rabia molesta
Aguda indignaçion
Atrauesò el coraçon
De Orcante con tal respuesta.

343
No quiso encubrirlo alli,
Però adelante passando
Con voz baruara, a Fernando
Y turbia faz dixo asi.

344
Quien de la paz se desuia
La guerra le biene al justo,
Y de causas de disgusto
Nunca hallarà carestia.

345
Bien lo poco que enti labra
El desseo de paz, mostraste
Pues a ella no te abraçaste
Ala primera palabra.

346
Y plegando por vn canto
El Manto, haçiendo vn seno
De soberbia, y viento lleno,
Expuso a Fernando el Manto.

347
Y con vn ceño prolixo
Y mas feroz ademan,
Al gran Rey y Capitan,
Con aspero tono dixo.

O' despre-

348
O' desprecïador audaz
Del caso de orror mas lleno,
En este pequeño seno
Te ofrezco la guerra, y paz.

349
Tuya, delo que escogieres
Sola serà la eleccion;
Piensalo sin dilacion,
Y pide lo que quisieres.

350
Arrogancia tan feroz
Conmouio a quellos guerreros
A que demandasen fieros
La guerra, en conforme voz.

351
Sinque ninguno, enfrenando
Su impulso Eroyco, pudiese
Esperar que respondiese,
El magnanimo Fernando.

352
Entonces abrio el impio,
El corbo Manto fatal,
Y dixo, a guerra mortal
A todos os desafio.

353
Con modo tan inhumano,
Y baruaro desconcierto
Que pareció hauer abierto
El cerrado Templo a Iano.

354
Y fue en tan feroz manera
Que al desplegar el cruel
Manto, pareció hechar del
Toda la discordia fiera.

355
Hachas en vista, y efecto
Sus dos ojos parecian,
En quien oscuras ardian
Las de Meguera, y Aleto.

356
A quel Gigante Vestial,
Que contra el alto Oriçonte
Monte ponia sobre Monte
Era por ventura tal.

357
Y con tan turbias centellas,
Y acto feroz, y cruel,
Alçò la frente Babel,
A amenaçar las estrellas.

358
Fernando (dixo compuesto)
Diras a tu Rey cortes,
Lo que ya en nosotros ves,
Que venga, y que venga presto.

359
Porque si enemigo quiere
Agena causa seguir,
Le espero en Guadalquiuir,
O en el Tenzift nos espere.

360

Luego con modos afables
Les hiço Onor competente,
Y regalò juntamente
Con Alhajas eſtimables.

361

Vn yelmo a Amuleto dio,
Riquiſſimo en preçio, y viſta,
Deſpojo que la conquiſta
De Cordoua le çedio.

362

Dio vna eſpada al feroz Moro,
De artifiçe çelebrado,
De rricas piedras ſembrado
El reparo, y pomo de oro.

363

De Buril tan ſuperior
Que bienea ſer deſigual
La materia, con ſer tal,
Reſpeto de ſu labor.

364

Deſpues que el don exçelente
El temple famoſo, y fiel,
Y la rriqueça, fue del
Aduertido atentamente.

365

En vez delo agredeçer
Dixo, bien preſto veras
Como eſte don que me das
Losè en pratica poner.

366

Deſpidieronſe los dos.
Y el Circaſo con deſden
Dixo al compañero, bien
Serà diuidir nos, vos.

367

Haçia la Mar, del luçiente
Rayo, guiado, yo en oſcuro
Silençio, entrarè en el muro
Que và a ſitiar eſta gente.

368

Donde và vueſtra preſençia
(Que bien ſe darà a entender)
Poca falta puede hazer
Miraçon, o mi aſiſtençia.

369

Al Rey dareys la reſpueſta,
Que yo alejarme no quiero,
Dela parte en que el azero
Para la guerra ſe apreſta.

370

Aſi trueca a la embaxada
El fundamento en que eſtriba;
Ya ſea ſaña yntempeſtiua,
O ſea acçion preimeditada;

371

El vſo antiguo agrauiado
Quede, oſe ofenda el derecho
Delas gentes; que en ſu pecho
Engendra poco cuydado.

No

372
No espera el hombre sin arte,
Respuesta, y en el oscuro
Silençio, en busca del muro
Amenazado se parte

373
Ynpaçiente por llegar.
Ya Amuleto que la amiga
Luz espera, le fatiga
No menos verla tardar.

374
La noche tenia en profundo
Sueño el Mar sin mouimiento,
Recogido estaua el viento,
Y mudo pareçia el Mundo.

375
Los Brutos estan callados
Asi los que del vndoso
Mar, o lago paludoso
El çentro tiene abrigados;

376
Como el que yaçe escondido
En cueua o redil çerrado,
Hasta el paxaro pintado
Reposa en profundo oluido.

377
Deuaxo de suspendida
Calma, de secreto orror,
Sepultauan el temor,
Y regalauan la vida.

378
Mas la Miliçia perfeta
Del Exerçito fiel
No reposса; y menos, el
Sumo Capitan se aquieta.

379
Tanto esta en todos sembrada
Cudiçia, deque en el Cielo
Se muestre el candido velo
Dela Aurora desseada.

380
Porque su rayo Diuino
Les lleue ala Ciudad, que es
De su trauajo ynteres,
Y Norte de su camino.

381
Asi estan de tanto en tanto
Mirando si resplandeçe
Luz nueua, y se desuaneçe
Dela noche el negro manto.

FIN DEL CANTO SEGVNDO.

SEVILLA

CANTO TERCERO.

ARGVMENTO.

LEga a la Gran SEVILLA el Victorioso
Exercito de CHRISTO; es reciuido
De ROSINDA con animo atreuido,
Y de ORCANTE con braço poderoso.

En CELINDA se esfuerça mas furioso
El viejo incendio; della es adbertido
El Tirano (en la Roca alta subido)
De los Eroes del Campo Glorioso.

De vn encuentro, el de VARGAS la Celada
Quita a ROSINDA; aquien su fiel dolençia
Descubre; Mata al *MAESTRE* ORCANTE fiero.

A bengarlo Don PEDRO alçò la Espada
Que le enuaynò del vando la obediençia,
Y sepultan con pompa al Gran Guerrero.

1

A la Aura fragrante, y pia,
Entre jazmin y Açaar,
Se lebantaua a anunçiar
Como la Aurora venia.

2

Ella en tanto el dulçe riso
Mueſtra, y la caueça hermoſa
Ceñida de quanta roſa
Enrriqueçe el Parayſo.

3

Quando al Campo en boz ſonora
La marchada preuenia
La trompa, que diſponia
El modo dieſtra, y canora.

4

Fernando la acçion guiaua
Con dulçe freno, y diſcreto
Y a vn tiẽpo miſmo ſu afecto,
Maeſtro, regìa, y imitaua.

5

Porque mas poſible fuera
Retroçeder el ligero
Curſo en Caribdis fiero,
A la onda varia, y ligera.

6

O la violençia calmar
De Borea, quando con ſaña
Sacude Alpina Montaña,
Y Naues hunde en el Mar:

7

Que enfrenar del eſcuadron
La violenta diligençia;
Mas era aqueſta violençia
Sujeta a orden, y razon.

8

Cada qual tener pretende
Alas en alma, y en pies;
Y aſi el marchar, aunque es
Veloz, ni afana, ni ofende.

9

Enfin quando ya eminente
El Sol tendia la Melena
Hiriendo la arida Arena
Con aſaz rayo, herbiente.

10

Ven la otaua marauilla
Caſi intempeſtiuamente,
Y a vn tiempo miſmo la gente
A dedo moſtrò a Seuilla.

11

Iuntos en vn Eco, añudan
La aclamaçion, de mil modos,
Y llenos de gozo todos.
A la gran Ciudad ſaludan.

Aſi

12

Asi audaz gente que hierra
Por la Campaña salada,
En la esperanza enbarcada
De allar incognita tierra.

13

Que sujeta al Mar violento
Debaxo de estrella estraña;
Sufre dela onda la saña,
Sufre la furia del viento.

14

Si alfin dela larga via
Se descubre el deseado
Promontorio, es saludado
Con general alegria.

15

Y por las señas halladas
Las futuras façilitan,
Y en oluido depositan
Las ya fatigas pasadas.

16

Tal el gozo de ber hecho
El biaje, en todos seuiò,
Y alque tal vista causò
Dulçemente en cada pecho.

17

Sucedio luego conçeto
Contrito, y alto: y en el
Mezclado deboto fiel
Reuerente, y justo afecto.

18

Considerando que indigno
Dueño oprimia a quel sagrado
Templo, dequien desterrado
Estaua el Culto Diuino.

19

Açentos mudos, e internos
Rotos ayes; y calladas
Palabras medio troncadas;
Flebiles suspiros tiernos.

20

Del Pueblo que afetuoso
Mezcla dolor, y alegria
El vago biento hinchia
Alto mormurio piadoso.

21

Asi en la selua se escucha,
Quando Fabonio despoja
Sus ramas, y con la oja
Obstinado el soplo lucha.

22

O como entre escollo Bronco,
Y conbatida ribera
La mar agitada, y fiera
Silua con açento ronco.

23

A este tiempo el que en tutela
La Ciudad amenaçada
Tiene, y en Torre eleuada
Viue atenta çentinela,

Vè,

24

Vè, que en la campaña amena
El poluo se alça, y se gira,
Y a guisa de nube, mira
Que al ayre oscureçe y llena.

25

Pareçele que ve luego
Aquella nube preñada
Della mas, y estar çercada
De inconstante, y bario fuego.

26

Luego delos fulminantes
Yerros, vè el rayo luçiente,
Y discierne claramente
Los Caualleros, y Infantes.

27

Entonçes su boz que creçe,
O' que nube (dize) miro
De poluo, y dentro en su giro
Quanto brilla, y resplandeçe!

28

Sus pues, ò pueblo seguro,
Ala defensa acudì,
Armaos aprissa, y venì
A defender vuestro muro.

29

Ya el enemigo allegado,
Y repitiendo esta voz
Cada qual (dize) veloz
Venga ala defensa armado.

30

Ya el enemigo teneis
En la çiudad, veni aprieſa
El poluo que en nube, espesa
Sube al Cielo, no le beis?

31

Todo inoçente rapaz,
Todo flaco, y deuil viejo
El amedrentado sejo
Feminil bulgo incapaz.

32

Como sujetos remotos
De defender, ò asaltar,
Los retiraron a orar
Ala Mezquita deuotos.

33

Los de animo leuantado,
Y de mienbros competentes,
Ya ala empresa, diligentes,
Las armas abian tomado.

34

Vnos alas puertas van,
Otros van ala muralla,
Y el Rey en todo se halla
Cuydadoso Capitan.

35

Dio las ordenes mas çiertas
Al peligro, a quelas dio,
Ya vna Torre se subio (tas.
Que se alçaua entre dos puer-

A

36

A esta superioridad
Que sujeta todo el llano,
Y donde yaçe a la mano
Aqualquier neçesidad.

37

A Celinda conbidò
Con el fin que se dirà.
Celinda hermosa, que yà
En su Corte recogiò.

38

Desde el fatal desconçierto,
De Iaen, en cuya enpresa,
Fue delos Christianos presa
Y el Rey su Padre fue muerto.

39

En tanto al Campo arrogante
Se muestra Rosinda Bella,
Mucha gente và con ella,
Y ella de todos delante.

40

Y en otra parte çelado
Esperando la ocasion
Ponen vn fuerte escuadron
Al fiero Orcante encargado.

41

La generosa Guerrera
Sus compañeros inçita
Con palabras, con inbicta
Alta, y intrepida manera.

42

Con la espada, y con la lança
Alto principio deçia
Conbiene dar est e dia
A nuestra vltima esperanza.

44

Diziendo aquesto, los ojos
Buelue, y mira no apartado
Vn escuadron destinado
Acanpesinos despojos.

45

Que alas tiendas recogia
Ganado grande, y menor,
A el se arroxo con valor.
El que el escuadron regia

46

Le sale al paso (fatal
Para el) con la lança: Pardo
Se apellida, hombre gallardo,
Però no a Rosinda ygual.

47

Pues aun golpe de su mano
Vino al suelo, y sus despojos
Cedio a Rosinda, alos ojos
Del Español, y Pagano.

48

Que en barbaro desconçierto
La aclamò viendole en tierra,
Como a Nunçio dela Guerra,
Que alfin no les salio çierto.

48

Instimulando al mas lento
Rosinda pasa adelante
Por que su mano arrogante
Vale mas, que de otros ciento.

49

Los suyos, por la ancha estrada
La siguen, que ba allanando
Su Caballo a tropellando
Desocupando su espada.

50

Y assi boluio a recobrar
La presa que auia robado
Pardo, que sobre vn collado
Su gente pudo amparar.

51

Entonces qual de repente
El turbion suele venir,
Y de las nubes salir
Aereo fuego diligente.

52

Vargas, aquien hiço apena
Fernando breue señal,
Guiando su escuadra fatal
Enrristrò la gruesa entena.

53

Tan segura, tan en fil
Lleua la lanza, y de modo
Dulcemente feroz todo
Se muestra el joben gentil.

54

Que el Rey, que en corredor
Attento, espera el efeto
Cree, que de numero eleto,
Sea Guerrero superior.

55

Y a Celinda, que a su lado
Tiene, dixo, en ocasion
Que en el pecho el coraçon
No le cabia alborotado.

56

Yo creo que en el ayre; bultos
Y noticias de sus modos,
Conoces a aquestos todos
Aunque en sus armas ocultos.

57

Quien es este que tan bien
Lleua la lança maestra,
Y con modo altiuo muestra
Diestro, y soberuio desden?

58

Celinda suspensa vn tanto,
Quando responder le toca
Suspiro ocupa su boca,
Sus ojos ocupa el llanto.

59

Mas las lagrimas detiene,
Y el suspiro reprimio,
Però no tanto que nò
Muestre la aflicion que tiene.

Porque

60

Porque de vn purpureo Giro
Dexò las luçes preñadas,
Y en palabras mal formadas
Desmintiò el triste suspiro.

61

Luego su sagaçidad
(Intempestiuo primor)
Con la capa del rrencor
Disimulò la verdad.

62

Ay de mi, alque por gentil
Notas en esta ocasion,
Conozco, y tengo raçon
De conoçerlo entre mil.

63

Muchas veçes vi aquel brio
Por mi mal, pues furibundo
Llenò el foso mas profundo
De sangre del Pueblo mio.

64

Ay quanto es cruda su espada?
Herida que ella causò
Ni arte Magica sanò,
Ni de yerua fue curada.

65

Este Guerrero, es el fuerte
Vargas; ò si Dios quisiese
Que en mi prision le tubiese,
Y no para darle Muerte.

66

Sino porque, a mi esperanza
Y a mi deseo vengatiuo,
Diese siempre, estando viuo,
Dulçe materia, y benganza.

67

Asi la verdad, cubrir
Supo, con otro sentido,
Y vn misto suspiro, huydo,
No pudo alfin reprimir.

68

Rosinda sale al camino
A encontrar al joben Marte,
Y con valor, y con arte,
En el rristre puso el Pino.

69

Cada bisera, encontrada
Fue del contrario; y los leños
Restaron troços pequeños,
Però quedò desarmada.

70

De Rosinda la velleça,
(Golpe admirable) que en alto
Rotos los laços, dio vn salto
El yelmo de su caueça.

71

Suelta la madexa vella
Entre el viento resplandeçe,
Y en la mitad se apareçe
Delalid; jouen donzella.

Luçes

72

Luçes relanpaguea apriſa
Subiſta, de llama Baña
Quanto vè; dulçe en la Saña,
Como lo ſerà en la Riſa.

73

Garçi Perez; di que afecto
Te ocupa? que miras? que?
No reconoçe, no ve
Tu viſta, ſu amado obgeto?

74

Eſte es aquel bulto ingrato
En que ardes ſin ſuſpenſion,
Preguntalo al coraçon
Donde viue ſu retrato.

75

Aqueſta es la temeraria
Veldad, que miraſte ardiente
Templar la ſed, en la fuente
Dela ſelua ſolitaria.

76

El, que ala Tigre que buela
Sobre el yelmo, y conoçido
Eſcudo, no auia aduertido,
Aora que lo vè ſe yela.

77

Ella, que en eſto no mira,
Se cubre como mejor
Puede: y con alto valor
Le acomete; el ſe retira.

78

Y de temeroſo audaz
A otros aſalta la vida:
Mas no quiere la ofendida
Conçedelle a queſta paz.

79

Que con amenaças fuertes
Su ancha carrera ſeguia.
Le llama, y le deſafia
En ſolo vn pũto a dos muertes.

80

Cruda con la eſpada ofende
Alque no buelue a ofendella;
Ni de golpe de ſu vella
Tanto a defender ſe atiende,

81

Como a mirar el amable
Roſtro, y el luçiente ardor
De los ojos, donde Amor
Tiende el arco ineuitable.

82

Entre ſi diſcurre; en vano
Caen las heridas tal vez
Que con ſaña, y regidez
Yntenta ſu armada mano.

83

Mas de otra manera ſon
Las de ſu roſtro deſnudo,
Que todas con rigor crudo
Penetran al coraçon.

En

84

En fin resuelue (no obstante
Que piedad della no espere)
De no morir, ya que muere,
Mudo, y ignorado amante.

85

Quiere que alomenos vea
Que ofende su enojo inmenso
A vn su cautiuo yndefenso,
Que tiembla, ruega, y desea.

86

Y asi, o tu, cuyo castigo
(Dixo) a mostrar se adelanta,
Que a mi solo en turba tanta,
Me tiene por enemigo.

87

De aqueste tropel dexemos
Los testigos que ayudamos,
Y a lugar solos salgamos
Donde mejor nos prouemos.

88

Alli se verà mas çierto
Si a tu valor, y tu brio
Se puede ygualar el mio:
Rosinda açetò el conçierto

89

Sin reparar o açer caso
Generosa, y arogante
Que esta sin yelmo: el Amante
Temblando, siguio su paso.

90

Despues que sitio es coxio
Se dispuso, para fiera
Batalla; y fue la primera
Que hiriendo acometio.

91

Mas el gran Vargas con acto
Humilde (dixo), asentemos
Primero que batallemos
De nuestra batalla el pacto.

92

Suspendio el braço furioso
Rosinda, entre su rrigor,
Y el desconfiado Amador
Buelto audaz de temeroso.

93

Proseguio la condiçion
Mas justa es, pues tu castigo
Huye de hauer paz con migo,
Que saque mi coraçon;

94

Mio no yà, ni serlo quiere
Que si tu gusto se esquiua
De que mi coraçon viua,
Voluntariamente muere.

95

Tiẽpo ha que esta en tu Amor fir-
Y sazon digna es aora (me,
Que tu lo saques Señora
Yo no intento resistirme.

Con

96

Con esto cruzò rendido
Los braços, y sin defensa
Entregò el pecho ala ofensa,
Por que no es de ti herido?

97

Quieres que mas façilite
Tu acçion? dello soy contento,
Quitare el peto al momento
Si gustas de que lo quite?

98

Por ventura destinguiera
El miserable amador
La fuerça de su dolor
En forma mas lastimera.

99

Si gran tropel que escuchò
No lo ympidiera: Escuadron
Es de vna, y otra naçion,
Que yntempestiuo arriuò.

100

Cedia por aquella parte
Al Cristiano vençedor,
El Agareno temor,
O fuese verdad, o arte.

101

Vno delos que seguian,
Hõbre, inhumano, que el viento
Vio rrico del mouimiento
De las hebras que luçian.

102

Al pasar, la mano rruda
Vaxò, y la feroz espada,
Para herir la neuada
Parte, que mirò desnuda.

103

Però el jouen le gritò
De tente Bruto, y lijero
En la suya, el golpe fiero
De la otra espada tomò.

104

Mas no de modo que al fin
No llegase el filo, al vello
Bulto, en la parte que el cuello
De la caueça es confin.

105

Leuisimamente hiriò,
Però de detras dela oreja,
De sangre, la aurea madeja
Alguna gota esmaltò.

106

Tal se consydera el bulto
Dela joya, quando el Oro
Enlaça Rico tesoro
De Rubies, con arte culto.

107

Però el Capitan feroz
Con el azero en la mano
Mueue contra aquel villano
El curso ayrado, y veloz.

Qual

108

A quel apresura el potro
Este le sigue violento
Como suelen por el viento
Ir tiros vno tras otro.

109

Rosinda quedò suspensa
A anbos ya, apartados mira,
Con miedo vno, otro con yra,
Y en yr tras ellos no piensa.

110

Con los suyos recogida
Tal vez enuiste, tal huye,
Y asi la suya no arguye
Nadie, si es caza o huyda.

111

Asi el gran Toro en la plaça
Esgrime los afilados
Cuernos, contra los çeuados
Canes, aquien amenaza.

112

Vno, y otro del se aleja
Mas si le ven huyr rendido,
Cada qual buelue atreuido
A hazer presa en la oreja.

113

Rosinda, quando la cara
Buelue, y çede su braueza,
La desarmada caueza
Del alto Paues anpara.

114

Asi suele con la adarga
En nuestra Española fiesta
Zelarse ala caña presta,
El que reçiue la carga.

115

Siguiendo este, a quel huyendo
Cerca del muro llegaron,
Quando vn alto grito alzaron
Los baruaros, reuoluiendo.

116

Y en dos giros dilatados
A diestra, y siniestra mano
Cercan el canpo Christiano
Por la espalda, y los costados.

117

Orcante que atentamente
Espera con su escuadron,
Se descubrio en ocasion
Que acometio por la frente.

118

Adelantose ligero
Buen trecho, el feroz Zircaso
Que quiso ser en tal caso,
El omiçida primero.

119

El misero que a encontrallo
Salio, del golpe cruel
A tierra bino, y sobre el
Iuntamente su cauallo.

120

Y antes que su furia impia
Rompiese el fresno tremendo,
Muchos hizieron cayendo
Al primero compañia.

121

Luego los dos filos (llenos
De muerte) desnuda, y trata;
Cuyo golpe en lleno mata
Derriua o hyere alo menos.

122

Rosinda quele procura
Emuliçar, dio la muerte (te,
De vn golpe a Mẽdoça el fuer-
Hombre ya de edad madura.

123

Y que a vejez arriuò
Yndomita, y no vençida,
Dedos hijos asistida
Brauos, y no le bastò.

124

Que Alfon el mayor, atento
Ala salud paternal
La oluidò, de otra mortal
Herida, en tierra sangriento.

125

Y Rodrigo que de escudo
Tan bien le seruia constante,
Del peligro fulminante
Apenas saluar se pudo.

126

Però despues que dejò
Vargas de seguir al fiero
Villano, quedeelligero
Miedo las alas tomò.

127

Aunque apartado, su gente
Contempla mal ordenada
Entorno casi çercada,
Y alla se arrojò valiente.

128

Mas no solo su esforzado
Fauor, llegò yntempestiuo,
Sino el escuadron altiuo
Alos riesgos destinado.

129

La gente deque constaua
Es la flor del campo todo,
Y la rige en alto modo
El Maestre de Calatraua.

130

El gran Pedro enquien, de Mayo
Y Marte, vn misto se mira,
Asì todo el campo gira,
Que es menos veloz el Rayo.

131

Bien de sus obras viçarras
Zelinda el dueño creyera
Aunque en su escudo nobiera
En campo de Oro las varras.

Ya

132

Ya el Rey que con viso tardo
Atento mira, Señor
A queste es el domador
(Le dixo) del mas gallardo.

133

Pocos a su valentia
O ninguno yguala; si
Seis como el huuiera aqui,
Ya fuera suya Soria.

134

Y à su diestra vençedora
Tubiera en coyunda atadas
Las Prouinçias dilatadas
Mas proximas al Aurora.

135

Y del Nilo la corriente
Que en siete, ronpe profano
En el Mar, negàra en vano
Del yugo suyo la frente.

136

Pedro le llaman: al duro
Impetù de su furor
Tiene mas Iusto temor
Que alas maquinas, el muro.

137

Hijo es de Iayme el valiente
Rey de Aragon, y tan fuerte,
Que alos rayos de la Muerte
Prueua el Eroyco acçendiente.

138

Mira Señor a este lado,
Y el curso de aquel, no pierde
Que altamẽte de Oro, y verde
Muestra el medio cuerpo arma-
(do.

139

Por uno delos primeros
Toda su naçion le alaua,
Es Maestre de Calatraua
Y guia los auentureros.

140

Iunta a noble naçimiento
Experiençias de mil modos.
Es de años major a todos,
Y igual en mereçimiento.

141

A quel que a su lado llega
En grande espalda ostentando
El negro arnes, es Brimando
Hijo del Rey de Noruega.

142

Que por orden de su hermano
De Europa las Cortes yerra,
Y a ora ha venido ala guerra
Que nos publicò el Christiano.

143

Ninguno en la tierra alcança
Furia, y soberuia mayor,
Esto solo a su valor
Oscureze la alauança.

144

Son los que en blanca ygualdad
Viſten; los eſpoſos caros
Laſo y Coroniſa, raros
En el Amor, y lealtad.

145

Aſi los nonbres expreſa
De todos, quando conſtante
La batalla, cada ynſtante
Mas ſe enfureze, y engruesa.

146

Que el çerco hauian con ynmẽſo
Valor Dõ Pedro, y el Vargas,
Deshecho; bien que de Adargas
Nobles, y de Peones denſo.

147

Y luego, el terçio glorioſo
Que el de Calatraua, guia
Con aſpera mano hauia
Arriuado vitorioſo.

148

Y el miſmo, miſmo, alentado
Orcante, de vn choque digno
De Don Pedro, a tierra vino,
De que no ſe ha leuantado.

149

Ni por ventura lograllo
Pudiera, ſi en tal ſaçon
Del inuencible Garçon
No tropeçara el Cauallo.

150

Con que es forçoſo que venga
A tierra, donde el vn pie
Fue preſo, y obligò aque
A librarle ſe detenga.

151

Solo Orcante con profunda
Saña, y Roſinda valiente,
Hazen reparo a ſu gente.
Del peligro que la ynnunda.

152

Los vltimos haçen cara,
Y el inpetù que con tanto
Afecto los ſigue, vn tanto,
En ellos ſe calma, y para.

153

Con lo qual la deuil gente
Aquien la caza ſeguia,
De ſu peligro podia
Librarſe mas façilmente.

154

El Maeſtre Ordoñez ſeuero
Sigue la victoria, altiuo,
Del eſcuadron fugitiuo,
Y oprime a Digato fiero.

155

El Cauallo con fiereza
Le encontrò (terrible guerra)
Y de vn golpe le hechò a tierra
Diuidida la caueza.

Cortos

156

Cortos ſoccorros les dan
A Tegrot el Coſelete
Tenplado, y el fuerte Almete
Al bien diſpueſto Zuman.

157

Que con golpe tan derecho
Nuca, y eſpalda hirio,
A eſte ya a quel, que paßò
La punta al roſtro, y al pecho.

158

Por la miſma, del amado
Albergue ſalio huyda
De Mazaliga la vida,
Y la de Emeronte oßado.

159

Lo propio al crudo Almanzor
Suçedio, y el gran Zircaſo
Apenas ſeguro, el paſſo
Retirò de ſu furor.

160

Entreſi zime, no puede
Con ſigo, huyr mas Orcante,
Paraſe, paſſa adelante,
Y aſe detiene, ya çede.

161

En fin de inprouiſo choque
Al Maeſtre hirio el lado
Y en ſangre, y vida bañado
Sacò el omiçida eſtoque.

162

Cae a tierra, y la luz pia
Delos ojos que çerraua,
Dura quietud apremiaua
Sueño de hierro oprimia.

163

Tres veçes quiſo goçar
El dulçe rayo del Cielo,
Y firme el braço en el ſuelo
Se procurò leuantar.

164

Y otras tres a caer voluiò,
Haſta que negros deſpojos
Cubrieron ſus tiernos ojos
Que alfin rendidos çerrò.

165

Los mienbros ſe diſoluieron.
Del mortal yelo el rrigor
Los penetrò, y de ſudor
Amarillo ſe cubrieron.

166

Sobre el cadauer, Orcante
Nò ſegunda nueua ſaña,
Antes buelue ala canpaña
La eſpalda, y paßa adelante.

167

Mas tal vez alos guerreros
Fieles rebuelue la cara
Y con alegre algaçara
Les repite, ò Caualleros.

168

Esta que en sangre caliente
Y la mejor voy bañando
Es la espada que Fernando
A yer me hiço presente.

169

Dezilde como el robusto
Braço, y mano en que la puso
La exerçita en mejor vso,
Que sè quele dareys gusto.

170

Que estimarà que su don
De preçio, y valor creçido
Sea de todos conoçido
En ilustre parangon.

171

Dezilde que si se açierta
A disponer, como espero
Sobre su mismo Cimero
Hare la prueua mas çierta.

172

Y que sino a presurare
Qual creo buscarnos altiuo,
Que yo pienso intempestiuo
Yr adonde se ocultare.

173

Yrritados de aquel duro,
Cada qual contra el partia,
Mas ya al fiero le cubria
El alto anparo del muro.

174

Cuyos brauos defensores
Tantas piedras derramaron,
Tantos arcos desarmaron
De los duros passadores.

175

Que fue fuerça retirarse
El Campo delas almenas,
Quãdo el grã Dõ Pedro apenas
Hauia podido librarse.

176

Del estriuo, y del Cauallo,
Y biendo al Maestre sin vida
En busca del omiçida
Venia a procurar vengallo.

177

En la primera hilera
Delos suyos, grita ardiente
Que causa, que ynconueniente
Nos detiene? que se espera?

178

Como nuestra guia miramos
Muerta, y en conformes modos
Ala alta venança todos
Juntos, no precipitamos?

179

En ora de tan ynmensa,
Y dolorosa ocasion,
Puede, a vuestra yndignaçion
Fragil muro ser defensa?

180

Nò si de yerro yndomable
Fueſe doblada la valla
Deſta ordinaria muralla
O materia ympenetrable,

181

Pudera ſeguro haçer
Ni por vn taſſado ynſtante
La vida del fiero Orcante
De nueſtra ſaña, y poder.

182

Vamos todos, y ſeguro
Se adelanta ala çiudad.
Sin temer la tempeſtad
Que preçipitaua el Muro.

183

Y ſacudiendo violento
La caueça, la leuanta
Llena de fiereza tanta,
De tan tremendo ardimiento;

184

Que el pecho demas valor
Aun detras dela muralla
Cubierto de yelo ſe halla
Con yncognito temor.

185

Mientras ſus palabras dan
Brio y miedo, dulçe, y ſeuero,
Nueuo orden trajo Vibero
Nunçio del gran Capitan.

186

Su enojo vino a moſtrar
Por el ſobrado ardimiento,
Y de ſu parte al momento
Les ordenò el retirar.

187

Retiraos todos a vna
Que no es eſta la ſazon
De vueſtra yra, otra ocaſion
(Dixo) abrà mas oportuna.

188

Fernando lo manda, yela
A Don Pedro el orden fiel,
Por que le fue freno aunque el
Hauia a todos ſido eſpuela.

189

Y bien que el bulto enojado
Lleno de ſañas mortales,
Con diferentes ſeñales
Brota el rrigor, mal zelado.

190

Sin que repugnançia mueſtre,
Se retira, y el deuido
Vltimo ofiçio, exerçido
Fue con el muerto Maeſtre.

191

En los braços colocaron
Con tierno afecto piadoſo
El caro peſſo, y honroſo,
Y al ſepulcro lo lleuaron.

192

A este tiempo Don Ramon
Felize, en Tarsia, y en Coria
Auia alcançado victoria
De Naual oposiçion.

193

Dexando su armada altiua
Dela del contrario, echada
A fondo parte, ganada
Parte, y parte fugitiua.

194

Y a pesar de escuadron Moro,
Que en la Torre resistia
Del Oro, arribò este dia
Iunto ala Torre del Oro.

195

Parò alli su Capitana,
Por ser traues eminente
Triana al costado, y de frente
La puente, que và a Triana.

196

Fernando entanto, de parte
Superior, atento aduierte
Mira, y nota, dela fuerte
Ciudad, el sitio, y el arte.

197

Yaçe Seuilla famosa
(Hispalis ya) fabricada
En llanura dilatada
En fertil Campaña hermosa.

198

Su fuerte muro eminente (ña
(Que Cesar quãdo vio a Espa-
Labrò) èl ancho Betis baña
Por la parte de Oçidente.

199

Diuidiendole su vfana
Corriente, vn burgo, que fuera
Si a su lado no estuuiera
Gran Ciudad; Tal es Triana.

200

Entre el naçer, y el lograr
El Sol su luz, se derrama
Lo que la Marisma llama
El vulgo, porque và al Mar.

201

Puebla de oliuas, y vides (çia
(Tierra entre a pacible, y re-
Su Aljarafe, que se preçia
De que fue Iardin de Alçides.

202

Ala parte que declina
Haçia Boreas, el que hierra
Vndia, dà vista ala sierra
De Cazalla, y Costantina.

203

Quella man sierra morena
(Si ya no son nombres vanos
Los antiguos Marianos)
Por ser de aspereça llena.

Con-

204

Contiene Seuilla archibos
De agua que destila el Cielo,
De lagunas que haçe el suelo,
Y de Manantiales viuos.

205

Però la campaña ardiente,
Entonçes, toda se obserua
Poco vestida de yerua
Enjuta de arroyo, y fuente.

206

Cedido hauia a Iulio, Mayo
Por que Flor o arbol ponposo
Con aparato gustoso
No resistia estiuo rayo.

207

Mientras contenpla desde alto
Fernando, el sitio seguro
Para alojarse; y del muro
El mas façil al asalto.

208

Zelinda dize al Tirano,
Señor Fernando es aquel
Del purpureo Manto, y el
Mas digno de çetro vsano.

209

Mirado parte por parte
Bien le llamò la Fortuna
A Inperio Augusto, asi auna,
Con la fortaleça el arte.

210

Si alguno le haçe amago
Que emulaçion justa sea,
Es Pelay Perez correa
Maestre de Santiago.

211

Por sus esperiençias largas.
Y en el herir, solo es
Su ygual, Pedro Aragones,
Y al respeto çede Vargas.

212

Bien (el Tirano Señor
Dixo) se quien es Fernando,
En Toledo le vi quando
Fui de Abdalà Enbaxador.

213

Y no es menos agradable,
Que glorioso Capitan,
Que geminados estan
En el lo fuerte, y amable.

214

En las Fiestas se tenia
Su caña por la mas buena,
No obstante quel boço, apena
El labio le floreçia.

215

Sus palabras conçertadas,
Obras, y gentil senblante,
Eran presagio bastante
De esperanças lebantadas.

Pre-

216

Presagio, ay! çierto, y feliçe,
Mas que yo quesiera: aqui
Se suspendio, y buelto en si
Alçando los ojos diçe.

217

Aquel dela vestidura
Roja que tiene a su lado,
Y de su rostro es traslado
Bien que çede en estatura;

218

Quien es? Alfonso su hermano
Que si le bes semejante
(Le responde) en el semblante,
Lo es mas en la fuerte mano.

219

Mira bien a quel gran biejo
Que al diestro lado se ofreçe
De Fernando que pareçe
Que le esta dando consejo.

220

Este es Pelayo el que digo
Raro en disponer con flema
La Marçial estratajema
En todo el Campo enemigo.

221

Teobaldo yaçè a su lado,
Emulo de toda ilustre
Accion, y Prinçipe Flustre
Por la sangre, y el estado.

222

Conozco el bulto derecho
Y la quadrada, y formida
Espalda, correspondida
Del gran relieue del pecho.

223

Dijo, y Fernando prudente
Despues que el muro obseruò,
Y su materia hallò
Y nespugnable ygualmente.

224

Asentar su Real ordena
Con traza, y medidas çiertas,
Entre las dos nobles puertas
De Carmona, y Macarena.

225

La terçia parte acomoda,
Y çiñe de la Ciudad,
Que es tanta su inmensidad,
Que no fue posible toda.

226

Bien que se alargò tal vez
(Haçiendo fuertes, atrechos
Por tenerlos mas estrechos)
Ala puerta de Xerez.

227

Mas todo camino ya
Preso, y ocupado tiene,
Tanto el que dentro biene
Como el que de fuera va.

Todo

228

Todo su exerçito manda,
Que luego çercado sea
De foso hondo, y trinchea
Por vna, y por otra vanda.

229

Que prouidamente impida
De ora inprouisa, y estraña,
Correrias dela campaña,
Y dela çiudad surtida.

230

Auiendo aqueſto ordenado,
Al Maestre muerto, buscò
Que delos suyos hallò
Asistido, y lamentado.

231

Adorna pompa deçente
Su tumulo, y quando entrò
El Rey, el llanto esforçò
La turba que era presente.

232

El con sereno, y discreto
Semblante triste, mirando
El noble cuerpo, callando
Enfrenò el piadoso afecto.

233

Y despues que vnrato, fixo
En su rostro maçilento
Apacentò el pensamiento,
Y afligio la vista, dixo.

234

No, porque dejas el suelo
Se te dè llanto profundo,
Porque sias muerto en el mũdo
As renaçido en el Cielo.

235

Y bien que de aca te alejas,
Dejando el belo mortal
De çierta gloria inmortal
Sagrados vestigios dejas.

236

Viuiste en este desierto
Como Christiano Guerrero
Hasta el aliento postrero,
Y como tal fuiste muerto.

237

Y asi ocupas, feliçe Alma,
Goçosos, y sin enojos
En Dios, los hambrientos ojos
Que dà a tus meritos Palma.

238

Viue Beato, que no tanto
Tu desuentura, o tu muerte
Como nuestra triste suerte
Es quien nos conbida al llanto.

239

Porque es çierto que vna parte
Ilustre, fuerte, y temida
Del Campo, con tu partida
De nuestra parte se parte.

Però

240

Però, si esta, que el herror
Del mundo, muerte allamado,
A todos nos a priuado
De tu temporal fauor.

241

Mucho mas fauoreçidos
Nos beremos por tu rruego,
Con Dios, pues en el sosiego
Estas delos Escojidos.

242

Y como por nuestro bien
Te bimos con valor tal,
Praticar hombre mortal
Armas mortales tan bien.

243

Entre Coros Celestiales
Creemos, Diuino Marte
Que obraras de nuestra parte
Zelestes rayos Fatales.

244

Enpieça a ayudar atento
Nuestra acçion (y'ala victoria
Anunçio) aumente tu Gloria
El varbaro vençimiento.

245

Asi dijo, y ya la fria
Noche con negro nublado
, Hauia en su sombra apagado
Todos los rayos del dia.

246

Y con silençio, y oluido
Al cuydado mas penoso
Inpuesto tregua, y reposo
Al lamento, y al gemido.

247

Mas el Capitan que atentos
Discursos haçe, y no halla
Como espugnar la muralla
Sin velicos instrumentos.

248

De donde conduzir leño
Que sea a proposito, piensa
Para la maquina inmensa
Que diseña: y pierde el sueño.

249

Asi con el Sol ygual,
Dexò el lecho que le ofende,
Y porque honorar pretende
La ponpa del funeral.

250

De odorifero, y funesto
Cipres, al pie de vn collado
Del Capitan bien amado
El sepulcro hauia conpuesto.

251

La turba de amigos pia,
No apartado del quartel,
Donde vna Palma sobre el
Largas ramas estendia.

Con

252

Alli con açento manso,
Para el Alma que ayudauan
Los Sacerdotes rogauan
Al Cielo paz, y descanso.

253

De varios ramos, pendientes
Armas, y Insignias estauan,
Y prisiones, que mostrauan
Altos trofeos diferentes.

254

Que ya con mas feliz mano
Hauia hecho, y adquirido,
En tanto encuentro reñido
Con el pertinaz Pagano.

255

De todo su arnes fatal
(Ilustre, y preçioso peso)
Quiso ser el tronco grueso
Viuo, y firme pedestal.

256

Y en su piel esta sentençia
Se tallò, YACE EL MAESTRE
Tu fe, ò Peregrino, muestre
La deuida reberençia.

257

Fernando despues que a questa
Deuda pagò, con soldados
De rresguardo, zelebrados
Maestros inbia ala floresta,

258

Que ocultaua valle obscuro,
Y la reuelò vn Paysano,
Para que corte su mano
Maquina, que rrinda al muro.

259

Unos de otros inçitados
Se disponen con exçeso
A hazer al bosque espeso
Destroços no acostunbrados.

260

Al suelo traen los vltrajes
Delas hachas azeradas,
Aqui las Palmas Sagradas,
Alli los fresnos seluajes.

261

A tierra la haya vino
El Alerçe, y el frondoso
Alamo, el Sauze hermoso,
El Zipres funebre, y Pino.

262

El Olmo verde marido
Dela Vid, que tierna y nueba
Le abraça, y fertil se eleua
Al çielo con pie torçido.

263

Otros hieren la dureça
Del Tejo, yençina esquiua
Que mil Otubres, altiua
Reuerdeze la caueça.

264

Y otros mil del destenplado
Soplo, que del Oriçonte,
De Boreas, sacude el Monte,
Ala saña contrastado.

265

Quales cargan con exçeso
Sobre carros sonorosos
De Enebro, y Zedro preçiosos
Graue, y oloroso peso.

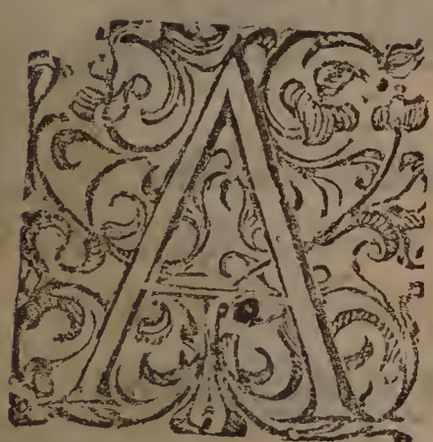
266

Al son de tanto herido
Trõco, Armas, y voçes nueuas.
Las fieras dejan las Cuebas,
Y los Paxaros el nido.

FIN DEL CANTO TERCERO.

CANTO QVARTO.

ARGVMENTO.



Horrendo consejo, el irritado
Principe de los Reynos del tormento,
Alos magnates del obscuro asiento
(Vnion infeliçissima) ajuntado.

Pretende que su jngenio sienpre armado
De inbidia, indignaçion, odio, y lamento,
Contra el Canpo Christiano, con violento
Daño, y daños, se mire praticado.

Brohontes sale, y suprimer enpeño
Es dejar en el Canpo fiel, vertida
Çizaña, yra, quistion, saña, aspereça,

Y porque faz lite su diseño
Viste (medio eligiò grande) a Arçelida
De dulçura, y piedad; sobre Velleza.

1

lẽtras la Chri
ſtiana gen-
te
Los velicos
inſtrumen-
tos
Fabrìca, que ſus intentos
Ejecuten breuemente.

2

El enemigo fatal
De todo el genero humano,
Contra el eſcuadron Chriſtiano
Buelue la viſta mortal.

3

Y biendo que nada pierde
De tienpo, en la obra glorioſa,
Con inpaçienzia furioſa
Anbos los labios ſe muerde.

4

Y al modo quelo hiçiera
Un fiero Toro herido,
Con ſuſpiro, y con bramido
Exſala ſu dolor fuera.

5

Y hauiendo todo ſu gran
Penſamiento, buelto en vano
A procurar al Chriſtiano
La vltima pena, y afan.

6

Manda que el pueblo infernal
Para el conſejo tremendo
Se junte, (conçilio horrendo)
En ſu Camara Real.

7

Qual ſi poſibilidad
Tubiera (O neçio) inpedir
Contraſtar, o reſiſtir,
La Dibina Voluntad?

8

Neçio que desde ſu dina
Pena, al Cielo ygual ſe mueſtra,
Y oluida como la dieſtra
De Dios ayrada fulmina.

9

Quanto deſonbra, y lamento
Pueblo, la triſte region
Biue, llama el Ronco ſon
De vn infernal inſtrumento.

10

El grande eſpaçio tenblò
Dela cauerna lugubre,
Y el ayre çiego que encubre
A tal rumor rinbonbò.

11

Tal ſe eſcucha en la Serena
Region del Cielo apaçible,
Quando rronpiendo terrible
El rayo la Nuue, truena.

O fie-

12

O fieramente agitada
Tiene la tierra temblor,
Quando la impele el vapor
Graue, de que esta preñada.

13

Prestos en conduta inçierta
Los Superiores vinieron
Del negro abismo, y ziñeron
Entorno la altiua puerta.

14

O' quanta diuersa suerte
Ay de infernales despojos.
O' quanto traen en los ojos
Viuo de terror, y muerte!

15

Dexan vnos esculpidas,
De animales diferentes
Las huellas, de otros las frentes
Çiñen Sierpes retorçidas.

16

Qual inmensa cola, gira
Veloz, por el bago viento.
Que en continuo mouimiento
Tal vez la alarga, y retira.

17

Aqui contàras millones
De Çentauros, y verias
Tantas Esfinges, y Arpias;
Tantas palidas Gorgones.

18

Boraçes Sçilas ladrar
En gran copia alli se oyan,
Rugir las Hidras se vian,
Y los Phitones siluar.

19

Ascuas con negros estremos,
Escupen las bocas fieras
De Geriones, y Chimeras
De horrendos Polifemos.

20

Diuersos Monstros no vistos
Otra vez, ni imaginados,
Haçian en vno agregados,
Contrarios confusos mistos.

21

Parte desta obscura grey
Ala diestra se rreparte,
Y ala siniestra otra parte
Del crudo, y soberuio Rey.

22

En medio yaçè sentado
Pluton feroz, y inumano,
Que aprieta con negra mano
El çetro tosco, y pesado.

23

No tanto se alçò arrogante
Escollo del Mar Esquiuo,
Risco alpestre, Calpe altiuo,
O superbissimo Atlante.

24

Que en ſu preſençia, (aſi eſpãta)
Collado poco eminente
Pareçeran, ſi la frente
Graue de Cuernos leuanta.

25

Oſcura Mageſtad, creze
En el fiero aſpecto atroz
Terror nuebo, orror feroz,
Que mas ſoberuio le ofreze.

26

Braſas ſus ojos parezen
Aquien el beneno infecta
Los Rayos, que qual Cometa
Infeliçe, reſplandezen.

27

El pelo tuerçe, y ofende
La barua, que a ſu deſpecho
Sobre el eriçado pecho
Eſpeſa, y larga deziende.

28

Y a manera de yntricada
Gruta, que en el çentro toca
Abrio la orrenda boca
En negra ſangre bañada.

29

Como violento deziende
De Mongibelo Torrente
De Rio ſulfureo, y ardiente,
Que el olfato, y oydo, ofende.

30

Tal, es de la voz, el ſon
Que pronunçia el negro Alieto,
Tal es el hedor violento,
Tales las zentellas ſon.

31

Mientras de Pluton ſe oyò
El Eco, ronco y ſebero,
La Idra enmudeçiò, el Çerbero
Su ladrido ſuſpendiò.

32

Coçito el curſo prolixo
Parò, tenblo el negro Çentro,
Y diſcurriendo alla dentro
El Eco hinchado, dixo.

33

Tartaréos Prinçipes, que
Bueſtro aſiento digna mente
Era ſobre el Sol luziente,
Donde vueſtro origen fue.

34

Que con migo, el dia terrible
Del gran Caſo, deſterrò
Del feliz Reyno, y çerrò
En aqueſte albergue horrible.

35

A quel antiguo deſden,
Y a quella ſoſpecha graue,
Aſaz de todos ſe ſaue,
Y nueſtra enpreſa tanbien.

El

36

El gouierna los dorados
Astros, por diuersos modos,
Y a nosotros llaman todos
Espiritus reuelados.

37

Y en bez delas oras vellas
De dia agradable, y sereno
De Sol luçiente, y ameno,
De puro giro de estrellas.

38

Çerrados aqui nos bemos
En aqueste abismo fiero,
Sin consentir que al primero
Honor jamas aspiremos.

39

Dura ley. El pensamiento
Con esta Imaginaçion
Mas que con otra passion
Exaspera mi tormento.

40

Al bello albergue sagrado
Llama, (y ay quiẽ no se asõbre?
Al honbre vil, al vil honbre
De tosco varro formado.

41

Ni con esto se contenta,
Que por haçer mayor suerte
En nosotros, ala muerte
Al caro hijo presenta.

42

Que baxò, y pudo ronper
La puerta al Tartareo çiego;
Y en este Reyno de fuego
Osò la planta poner.

43

Y sacar para su gloria
Las Almas que en nuestro suelo
Yaçian, boluiendose al Çielo
Con el despoxo, y victoria.

44

Y en afrenta singular
Nuestra, y deste triunfo eterna
Gloria, en el vençido infierno
Su enseña hizo desplegar.

45

Mas que renueba aflixido,
Mi dolor y afrenta, el lauio?
Ay alguno que mi agrauio
No le tenga ya sauido?

46

Ay parte que el Sol alumbre
Ora, ocasion, o lugar,
En que oluide praticar
Esta su antigua costunbre?

47

Nò con lo antiguo, y ausente
El pensamiento, ocupemos,
Pues tanto que hazer tenemos
En el agrauio presente.

48

Ay! no aduertis que jocundo
Por camino nada oculto
Solizita que a ſu culto
Se reduzga todo el mundo?

49

Con que en mortal ſuſpenſion.
Tendremos oraſoçioſas,
Es puſible que eſtas coſas
No ayran vueſtro coraçon?

50

Sufriremos que a ſer uenga
Cada ora mayor ſu grey
Y que en Eſpaña ſu ley
Mas firme çimiento tenga?

51

Que a Seuilla conprehenda
Su Inperio? que el honor ſuyo
Su nonbre (que deçir huyo)
Mas ſe acredite y eſtienda?

52

Que en todo y dioma mortal
Numeroſo ſuene, y graue?
Que ſe eſcriua y que ſe graue
En el marmol y metal?

53

Que por el ſuelo ſe bean
Nueſtros Idolos hechados?
Y en ſus Altares, canbiados
Los Altares nueſtros ſean?

54

Que a ſu honor ſean ſuſpendi dos
Botos gratos, y ſagrados?
Los Inçienſos abraſados,
Y el Oro, y Mirra ofrezidos?

55

Que en el poblado, y deſierto
Que Tenplo nò nos çerrò,
Para entrar en ellos yò
No halle camino abierto?

56

Que el tributo, (con razon)
De tanta Alma, hecho mìo
Me falte? y Reyno vaçìo.
El Reyno ſea de Pluton?

57

Ay, no ſea aſi pues aliento
Tienen, y afecto fiel
Los eſpiritus de aquel
Nueſtro primer ardimiento.

58

Quando de azerado velo,
Y de alta llama çeñidos
Vatallamos atreuidos
Contra el Inperio del Cielo?

59

Fuymos, (negarlo no intento)
Vençidos en tal ſuceſſo,
Mas no porque faltò eſpreſo
Valor al gran penſamiento.

El

60

El triunfo dela Victoria,
Los mas felizes goçaron,
Però sienpre nos dexaron
Del alto yntento la gloria.

61

Mas para que en diligençia
Inutil, tardo? : yd ligeros
O' mis fieles conpañeros
Y parte de mi potençia.

62

Yd veloçes, y feliçes,
A oprimir el bando Reo,
Primero que su deseo
Heche mas firmes Raiçes,

63

Antes que el fuego presente
Toda la Betica estrague,
Es menester que se apague
La veloz llama creçiente.

64

Introduzid en su daño
(Por que su intento se tuerça)
Tal vez efectiua fuerça,
Y tal astuçia, y engaño.

65

En mal seguro camino,
Disponed de vnos la suerte,
De otros la violenta muerte.
Sea mi voluntad destino.

66

Y qual en dulçe penar
En çiego Amor sepultado
Idolo haga el agrado
De vna risa, y de vn mirar.

67

Del gremio menos honrroso
Aquien el tumulto aplaçe,
Al Sumo Duque amenaçe
El azero sediçioso.

68

Perezca el Campo atreuido,
Pare en ruyna su furor,
Hasta el bestigio menor
Quede con el destruydo.

69

Inpaziente el escuadron
Autor de mayor Motin
No pudo aguardar el fin
De la horrenda Orazion.

70

Que enbueltos en turba inmũda
Salieron, a ber las vellas
Luzes, de puras estrellas.
Desde su noche profunda.

71

Como sonante, y mortal
Tempestad, y lluuia fiera
Que se precipita fuera
De su gruta natural.

72

Y amenaça cruda guerra
Cerrando el claro Emisferio
A todo el vnido Inperio
Dela Mar, y dela Tierra.

73

Asi aquestos atrebidos
Por varios senos ronpieron
El ayre espacioso, y fueron
Por todo el mundo esparçidos

74

Comenzando en toda parte
Aurdir su engañosa tela,
Diuersa, y nueua cautela
Con toda maliçia, y arte.

75

Però el primer daño fuerte
Que llegò al Canpo Christiano,
Dinos o Musa, que mano
Le conduxo, y de que suerte.

76

Por que sinti, dela çiegà
Antiguedad retirada,
Apenas Aura tasada
A nuestra notiçia llega.

77

Del distrito hermoso, y vago
De Valençia, el magisterio
Goçaua, y seguro Inperio,
Benaçufe Rey, y Mago.

78

Que desde la primer parte
De su vida, se inclinò
A esse arte torpe, y saliò
Inconparable en el arte.

79

Mas, ser en el, Peregrino,
Que importa? si dela inçierta
Guerra, el discurso no açierta
Ni es de su fin adiuino?

80

Ni la errante calidad
Delos Astros del Eterno
Çirculo, ni del Infierno
La voz le diçen verdad?

81

Iuzgà a queste encantador
(Ay çiega ziençia de humanos
Como vuestros luyçios vanos
Estan vestidos de herror!)

82

Queà à quel exerçito fuerte
Que a Seuilla caminaua
El Çielo le destinaua
Triste fin, misera muerte.

83

Y creyendo que en augmento
Fuese del Rey de Maruecos
(Por agorarle sus Ecos
Majicos, el venzimiento.)

Desea

84

Desea que en la victoria
Su pueblo tenga porçion,
Tomando parte en la acçion
Para tener la en la gloria.

85

Mas porque estima el valor
Del Christiano, peligroso,
Teme que adeser costoso
Este triunfo al benzedor.

86

Con atençion singular
Piensa como pueda hazer
Que este temido poder,
En parte benga amenguar.

87

En tal discurso (a que obliga
Todo su estudio mayor)
Le hallò el Angel de orror
Que le fomenta, y instiga.

88

Disposiçion le conzede,
Medios le dà, y forma espresa,
Por donde la astuta enpresa
Mas façilitarse puede.

89

Donzella de peregrina
Veldad, que no la aconpaña
Otra ygual en toda España;
Tiene el Mago por Sobrina.

90

Aquien es familiar
La dulçura, y proçeder
Quela mas falsa muger
Suele astuta praticar.

91

A esta llama, y dà Razon
Del discurso que apensado,
Porque quiere asu cuydado
Entregar la Execuçion.

92

O' mi preçiosa salud,
Tu quede baxo del bello
Rubio, y riçado cauello,
Y hermosa jubentud.

93

Seso con canas, Prudençia
Varonil, que ygual no vy'
Çelas, y quedo de ty'
Exçedido en arte, y çiençia.

94

Vn importante concepto
Andò rumiando, ysi ya
Tu le ayudas, seguira
Ala esperanza el efecto.

95

Texe la tela, que vrdida
Te mostrara mi consejo,
Y seras de vn cauto biejo
Executora atreuida.

96

Vè al Campo enemigo, intenta
En el, desplegar sutil
Toda el arte feminil,
Que a lasçiuo Amor alienta.

97

Vaña de llanto la faz,
Dulçura en el fuego infunde
La voz troncada confunde,
Con los suspiros, sagaz.

98

Doliente veldad; deshecho
Bulto, en commiseraçion,
Reduçirà a tu elecçion
El mas obstinado pecho.

99

Dela audaz temeridad,
Al Sagrado te retira
Vergonçoso: y la mentira
Enboça con la verdad.

100

Entre los de mas sujetos
Si es posible, què de çiego
Fernando, sean yesca al fuego
Dulçes ojos, y conçetos.

101

Porque absorto de tu vaga
Veldad a quel honbre grande,
El obedezca, Amor mande,
El, resuelua, Amor deshaga.

102

Si esto no fuere posible
A sus Eroes, con tu arte
Ceua. y lleualos aparte
Que el voluer les sea ynposible.

103

Alfin, le diçe el ynjusto,
(Y aqueste el remate fue)
Por la Patria, y por la Fe
Quanto es cõueniẽte, es justo.

104

Arzelida aquien la edad
Daua propia estimaçion,
Y añadia su presunçion
La conoçida veldad.

105

La enpresa, nò dificulta,
Y en siguiente noche obscura
Por recatada espesura
Parte, aduertida, y oculta.

106

Creyendo con ynuençiones
Del traje, y hebras doradas
Vençer escuadras armadas,
Rendir ynuictas naçiones.

107

Y despues que su partida
Fue publica, con prudente
Acuerdo voz diferente
Entre el pueblo fue esparçida.

108

A pocos dias deste dia
Llegò el veneno dorado
A donde el Campo alojado
Fernando el bueno, tenia.

109

A la rara aparición
Dela veldad singular
Se oyò vn susurro vulgar,
Y vna comun atención.

110

Como la vez que se ofreçe
Cometa à Astro, ala vista,
Que no hasta entonçes vista
Admirada resplandeçe.

111

Todos con planta ligera
Corren a ver la diuina
Veldad, dela peregrina,
Y dequien es mensagera.

112

Argo, o Chipre a Venus cara,
Ni Delos, vieron velleza
De adorno, y de gentileza
Asi admirable; asi rara.

113

Oro es el pelo rizado
Que el volante quelo cubre,
Tal vez en parte descubre,
Y tal, tiene recatado.

114

Asi el sereno arebol
Libre de Nubes seueras
Tiene de otras mas ligeras
Mal cubierto al rubio Sol.

115

Mas ronpiendo su porfia
La liuertad que le niega,
En torno el rayo desplega
Doblando la luz al dia.

116

En nueuos laços encrespa
Y ciñe el pelo, y reparte,
Que porsi mismo sin arte
En ondas se gira, y crespa.

117

Entre modestia, y desden
Conpone el mirar auaro,
Y a esconde el tesoro raro
De amor, y suyo tanbien.

118

En la megilla, y la frente
Ala blancura hermosa
Del Marfil, mezcla de rosa
El color dulçe ygualmente.

119

Mas en la boca que espira
Aura apacible, y suaue
Simplemente, pura, y graue
Sola la rosa se mira.

120

Muestra el pecho (que acobarda
El deßeo) la natural
Nieue; en que el fuego fatal
De Amor ſe engẽdra, y ſe guar-
(da.

121

Deſcubriendo alguna coſa
Delos no maduros vellos
Pomos, y otra parte dellos
Niega la veſte enuidioſa.

122

Enuidioſa que eſtoruar
Puede ala viſta el contento,
Mas nò puede al penſamiento,
El camino enbaraçar.

123

Que dela velleça externa
No ſatisfecho ſu efeto,
Al mas oculto ſecreto
Anſioſo tanbien, ſe yntierna.

124

Como en chriſtal ſuele verſe
O' èn arroyo fugitiuo,
Que el rayo del Sol eſtiuo
Lo penetra ſin ronperſe.

125

Aſi con anſia, atreuida
No obſtante el ynpedimiento,
Oßa entrar el penſamiento
En la parte prohiuida.

126

Alli ſe eſpaçia, y reparte,
Alli contenpla elcreydo
Antes, teſoro creçido,
Y lo vè parte por parte.

127

Y con locuçion actiua
Eficazmente lo cuenta,
Aldeßeo, y aſi ſuſtenta
La primer llama, mas viua.

128

Mirada de toda ſuerte,
De gente, aello conduzida,
Paßà admirada, Arçelida,
Que cautamente lo adbierte.

129

Pero nò muestra la gloria
Que le cauſa al coraçon,
Porque en fin yndiçios ſon
Del deſpojo, y la victoria.

130

Y mientras que el pueblo Iuzga
(Porque aſi lo ynſinuaua)
Que Perſona deſſeaua
Que a Fernando la conduzga.

131

Con ſoliçitud ligera
(Y ya con afecto humano)
Enrrique acude, que hermano
Del inuicto Çeſar, era.

Qual

132

Qual la Mariposa ynclina
A la llama en que se enbuelue,
Asi Enrrique se resuelue
En la beldad peregrina.

133

Desea goçar mas çercana
A quella vista luçiente
Que conpone dulçe mente
Entre seuera, y humana.

134

Mientras mas la mira, y trata,
Mas atrahe el fuego, çiego,
Como lo vsa con el fuego
La yesca que esta ynmediata.

135

Dizele el nueuo amador
Con la audaçia, y desen fado
Que en sus años ha causado
El nueuo ynçendio de Amor.

136

Señora aunque ya rezelo
Que tal nonbre te sea digno
Que tu talle, peregrino
No tiene nada del suelo.

137

Porque falta de sçendiente
De Adan, aquien dispensase
Tanto el Çielo, y le adornase
De luz serena, y ardiente.

138

De que region has venido?
Tu pretension que desea?
Que ventura tuya (o sea
Nuestra) al cãpo te ha traydo?

139

Dime si por dicha yerra
Mi ygnorançia en esta parte
Mientras que para adorarte
No me ahinojo en la tierra?

140

A tanto encarizimiento
(Responde la humilde, altiua)
Con muchos Señor no arriua
Mi corto merezimiento.

141

No solo cosa mortal (ta)
Miras, (ya questa es muy çier-
Sino que al gusto esta muerta,
Y solo esta viua al mal.

142

Los trauajos de mi Estrella
Siẽpre ynfeliz; siẽpre esquiua,
Aqui me traen fugitiua,
Y peregrina donzella.

143

De Fernando en la piedad
Toda mi esperança fundo,
Tal es la fama que el mundo
Ocupa de su bondad;

La

144

La audiençia Señor, allana
Aquien nada temereçe
Si tienes como pareçe
Alma, apaçible, y humana.

145

El respondio: y es razon
Que te dè el camino llano (no,
Para vn hermano, otro herma-
Y tanbien su interçesion

146

Virgen bella, y de importançia
Hallaras el ser seruida
De mi, porque no es perdida
Con el Prinçipe mi instançia.

147

Bien puedes asegurada,
A tu gusto disponer,
Del valor, y del poder,
De su çetro, y de mi espada.

148

Dixo; y por la senda gira
(Guiãdola) que el grã Fernãdo
Entre escuadron venerando
Dela pleue se retira.

149

Ella a sus pies se ynclinò
Con vergonçoso, y modesto
Acatamiento; y tras esto
Turbada, se suspendio.

150

Mas a quel temor que çela (no,)
Su engaño (hasta alli no, en va-
El Magno Prinçipe, humano
Se le asegura, y consuela.

151

Conque sus bien repetidos
Discursos, en fin desata
En voz tan dulçe, y tan grata
Que adormeze los sentidos.

152

Prinçipe ynuicto, en las artes
Ilustres tal, que tu nombre
Và volando de hõbre en hõbre.
Rico de tan grandes partes

153

Que verse supeditados
De tu famosa victoria
Bienen a tener por gloria
Los Reyes, y los Estados.

154

Tu valor desi testigo
Haze al mundo, y como abiene
Que en preçio tan biẽ le tiene,
Y busca el mas enemigo.

155

Asi a mi (ò Señor me corro
De tener entre ellos parte)
Confia, y anima, abuscarte
Para pedirte soccorro.

Yo

156

Yo quede tu fe naçi
Diuersa, en ley que tu azero
Humilladola hà primero,
Y oy biene a extinguir aqui.

157

Porti espero conquistados
Lograr con fortuna ygual
La Silla, y çetro Real
Que tuuieron mis passados.

158

Como otros en ygual daño
Se suelen fauoreçer
Delos suyos, por vençer
El furor, y agrauio estraño.

159

Yo (ques nò da mas lugar
Ala piedad su rrigor)
Contra ellos vengo, ò Señor,
Tu fuerte espada a buscar.

160

Te lo supplico, en tu espada
Confio, solo tu grandeza
Puede subirme alaalteça
Deque hesido derriuada.

161

Ni menos deue estimar
Tu mano el vso que tiene,
(Que a ella sola le conuiene)
De ensalçar, que de aterrar.

162

Y aunque efectos son contrarios,
Triunfo es de ygual calidad
Vençerte dela piedad
Que vençer los aduersarios.

163

Si façil te hasido yà,
Quitar Reyno, y Señorio
A muchos; cobrarme el mio
Ygual gloria te darà.

164

Mas si tu gusto no gusta
Por ser de otra fe, azetar
. (Sinò antes despreçiar)
Mi ruego, y demanda justa.

165

La fe, que tengo creçida
En tu piedad, y fauor,
No, mi esperanza, Señor,
Deje burlada, y mentida.

166

Testigo es el Dios Sagrado
Grande a todos, y oportuno,
Que jamas diste a ninguno
Fauor tan justificado.

167

Mas porque el succeso estraño
Vença en ti, mi suerte dura,
Escucha mi desuentura
Apar del ageno engaño.

Ar-

168

Arbolan de valor raro
En Belçaida me engendrò,
Y en dote Señor lleuò
De Valençia el Reyno claro.

169

Quiso mi hado auariento
(Porque mejor me siguiese)
Que su muerte preuiniese
Poco antes, mi naçimiento.

170

Porque yo pise el vnbral
Del Mundo, y ella salia
Del, en fin, fuè vn mesmo dia
Fatal a ella, a mi Natal.

171

Mas no hauia el piadoso Çielo
Vn lustro apenas corrido,
Desde a quel dia dolorido
Que renunçiò el mortal velo.

172

Quando, (ay! triste suerte mia)
Mi Padre çediendo al hado
Tanbien fue al Çielo llamado
A haçerle compañia.

173

Del Reyno, y de mi, dejò
Todo el arbitrio en la mano
De un hermano (ay! crudo her (mano)
Que como a hijo criò.

174

Elecçion prudente fue,
Que humana amistad sincera
Mal preferirse pudiera
A tanto obligada se.

175

De mi, y del Reyno, goçoso
Tomò el gouierno mitio,
Mostrandose del bien mio
Tan soliçito, y ansioso.

176

Que en el publico gouierno
En firme siguridad
En fe, en inmensa piedad,
Exçedio el Amor paterno.

177

Oya por ventura fuese
Quela maligna intençion
Recatase; y con acçion
Contraria la desmintiese.

178

O hauer por dicha corrido
Hasta alli con fe senzilla,
Deseando; (no es marauilla)
Darme vn hijo por marido.

179

Pasaua el tienpo ligero,
Y anbos creçiamos, però
Nunca el arte en el creçiò,
Ni estilo de Cauallero.

Nunca

180

Nunca su espiritu vil,
Inclinò, ni abriò camino
A' algo delo peregrino,
De lo Ilustre, y lo gentil.

181

Aspecto bruto cubria
Vaxissima ynclinaçion,
Y a soberbio coraçon
Auaros deseos vnia.

182

Era en todo Tosco, y tal
En costunbres, y exerçiçios,
Que solamente en sus viçios
Era de si mismo igual.

183

Con hombre tan digno, quiso
Mi buen Tutor (testimonio
De quien era) en matrimonio
Vnirme, a yugo preçiso.

184

Y hazer asi a su hijo
Compañero (a mi despecho)
De mi Reyno, y de mi lecho;
Y mil veçes melo dixo.

185

Y para que sin violençia
Su deseo llegase a efecto,
El Ingenio vsò el conçeto,
Y la lengua la eloquençia.

186

Mas nunca tuuo de mi
Promesa; antes me mostrè
Esquiua; porque neguè
O almenos no conçedi.

187

Con oscuro rostro, vn dia
Se partiò: y no sin pasion,
Porque su ynpio coraçon
Bien claro se traslucia.

188

Toda la ynfeliz siguiente
Y storia, qual suçediò
Entonçes, me pareçiò
Versela escrita en la frente.

189

De las noches y mañanas,
De mi reposo, eran dueños
(Desde ẽtõçes) turbios sueños
Fantasmas, tristes, y estrañas.

190

Y en el coraçon ynpreso
Constante horror, fatal,
Me era presagio, y señal
De vn infeliçe suxçesso.

191

Frequentemente, delante
A mi Madre andaua viendo,
Palido el vulto, esprimiendo
Su dolor, en su senblante.

192

Quan diuerso, ay hado yngrato!
De àquel rostro hermoso, y fiel
Que verdadero Pinzel
Me mostrò en tanto retrato.

193

Huye hija en voz doliente
(Dixo) la misera traça,
De muerte que te amenaça
Si no partes diligente.

194

Ya veo el veneno ynhumano,
Y del hierro la violençia,
Ay! que contra tu ynoçençia
Preuiene el crudo Tirano.

195

Mas, ò mi suerte fatal,
Que ynporta en tal ocasion
Que sea el propio coraçon
Presagio al veçino mal;

196

Si la flaqueça del sejo,
Y el temor de lo que via
Mi tierna edad detenia
Y nresoluta al consejo?

197

Arbitrar en tanta duda,
En destierro voluntario
De mi Reyno proprietario
Salir huyendo desnuda.

198

Nò era medio menos fiero
De desconsuelo, y Enojos,
Que dejar çerrar los ojos
Donde los abrì primero.

199

Cobarde el morir temia
Faltandome en tal temer
(Quien me lo podrà creer)
Para la fuga oßadia.

200

Descubrir la ynfeliz suerte
Temia tan bien, (ay! de mi)
Por no apresurar asi
Los terminos de mi muerte.

201

Con este ynquieto delirio,
Y triste melancolia,
La ynçierta vida trahia
En vn continuo martirio.

202

Como el, que el cuello desnudo
Para la sentençia fiera
Con susto contino, espera
Que deçienda el golpe crudo:

203

En estado tan mezquino,
O' fuese mas grata suerte,
O' que a miseria mas fuerte
Me reserue mi destino.

Vn

204

Vn miniſtro que creçio
En Palaçio, desde el grado
Que mi Padre le hauia dado,
Aquien de rapaz crio.

205

Me deſcubrio el trato indigno,
Y que el tienpo de mi muerte
Preſcripto, por aquel fuerte
Tirano, eſtaua veçino.

206

Que el veneno, y obra inpia
Le hauia (ò fiero) cometido,
Y el ſin negarſe, ofreçido,
Executarlo a quel dia.

207

Dixome que la huyda
(Poniendo diſtançia en medio)
Solo podria ſer remedio
Para dilatar la vida.

208

Y que pues para ſaluarme
Tenia en todo tanta duda,
Por faltarme humana ayuda,
Pronto ſe ofreçia a aiudarme.

209

Y alentando, y dando priſa
Ala jornada, valor
Me dio tanto; que el temor
No me tuuò mas remiſa.

210

Con eſto faltando el dia
Diſpuſe, (el horror ſiguiendo
La Patria, y el Tio huiendo)
Partir en ſu compañia.

211

A propoſito naçio (gra
Mas negra (aunque nos ale-
La noche) yen ſonbra negra,
Nueſtros paſos enboluio.

212

Salì en ſazon oportuna
Siendo a dos donzellas guia
Que eleji por compañia
Para mi aduerſa fortuna.

213

Masatras, de tanto en tanto
Haçia el muro en que naçì
La triſte viſta voluì
Bañada de tierno llanto.

214

Y del natiuo lugar
Apenas podia apartarla,
O por lo menos hartarla
De aquel piadoſo mirar.

215

De compañia caminauan
El penſamiento, y los ojos,
Però con peſar y enojos
Los pies de alli ſe alejauan.

216

Como ala Naue ligera,
Yntempestiua enemiga
Tormenta, el cauo desliga,
Y aparta dela riuera.

217

La noche hasta el Alua cana,
Caminamos, y el dia todo,
Por parte que enninguen modo
Señalaua, huella humana.

218

Recogimo nos enfin
Despues de congoxa tanta,
A vn Castillo, cuya planta
Es limite del confin.

219

Por dueño a Çuley tenia,
Çuley el mismo que digo,
Que me auisò como amigo,
Y que era entonçes mi guia.

220

Mas luego, que la esperanza
Perdio mi traydor pariente
(Viendome libre, y ausente)
De su mortal açechanza.

221

Abrasado en su furor,
Su misma culpa disculpa,
Con atribuyr nos su culpa
A mi, y mi liuertador.

222

Reos nos hizo vn mesmo dia
Alos dos (caso esquisito)
Del propio, y torpe delito,
Que el contra mi pretendia.

223

Dixo, que era desleal
Çuley, y que òbligado
De ynteres, hauia yntentado
Darle veneno mortal.

224

Porque obrada esta maldad
Faltase, fuerça, y respecto,
Que ponga ley a mi afecto,
Y enfrene mi liuertad.

225

Que consiguiendo deseos
Deshonestos, y ynconstantes,
Dar pensaua a mil amantes
De mi, otros tantos trofeos.

226

O' tu delos Çielos Rey
Fulmine Rayo tronante,
Mi vida, antes que quebrante
Santa honestidad, tu ley.

227

Que auariçia de Oro ynfiel
Le vençiese, y junta mente,
Que de mi sangre ynoçente
Tuuiese sed el cruel.

Bien

228

Bien me deuiera indignar,
Però dame mas dolor
Que pretendiese, mi honor
Candidissimo manchar.

229

Mas como temè la yra
Del pueblo, aquien mucho deuo,
Con tan vil adorno, y nuebo
Teje su ynfame mentira.

230

Porque dudosa, y suspensa
De mi culpa o su verdad
Pretende quela çiudad,
No se mueua en mi defensa.

231

Y no porque su persona
Yà, en mi silla Real se asiente,
Ni porque en su yndigna frẽte
Resplandezca mi Corona.

232

Pone fin a sus cautelas,
Y, oluida el hazerme mal,
Tanto el fiero natural
Le ynçita, y le pone espuelas.

233

Y jura, que ha de abrasar
A Çuley en viuo fuego
En su Castillo, si luego
No se le viene a entregar.

234

Iuntamente, ay triste suerte
A mi, y a mi humilde gente
No solo anunçia ynsolente
Guerra, sino azerua Muerte.

235

Esto dize el fiero Monstro
Que asi piensa desmentir
Su culpa, y asi encubrir
La verguença de su rostro.

236

Y con tal seueridad
Restituir (dice) al grado
De honor que yo le he quitado
Nuestra sangre, y dignidad.

237

Mas la causa verdadera
De perseguir mi persona
Es afirmar la Corona
Dequien yo soy Eredera.

238

Que el fundamiento mas fuerte
Que poner puede a su yndigna
Pretension, es mi ruyna,
Y a su monarquia mi muerte.

239

Ay, y tendra finalmente
Efecto el deseo ynhumano
Que el venturóso Tyrano
A dibuxado en su mente.

240

Y con mi sangre vertido,
Sera su saña algun tanto
Aplacada, pues mi llanto
Conseguirlo no ha podido.

241

Si tu me faltas, Señor,
A ti acude mi querella
De ti, me valgo, donçella
Sin pariente, y sin fauor.

242

Este llanto que te obliga
Pues tus pies quiere bañar
Me valga, para escusar
Quela sangre no le siga.

243

Por este pie que el Injusto
Soberbio, huella, y derriua,
Y por esta mano altiua
Que ayuda todo lo justo.

244

Por tu continuo triunfar
Y por aquel sacro Tenplo
Que media Europa, a tu ejẽplo
Aqui biene a liuertar.

245

Que remedies mi creçida
Nezesidad, pues solo es
Conçedido a ti, y me des
Juntos el Reyno, y la vida.

246

Por tu piedad; (mas es leue
Yntercesion la piedad
Si antes la seguridad
Dela razon no te mueue)

247

Tu aquien Dios (vnico eres
En esto) dio raro don
De querer lo que es razon,
Y de poder lo que quieres:

248

Para mi grandes merçedes,
Y para ti vn Reyno entero
(Si lo cobro como espero
Sera tuyo;) aqui estar puedes.

249

Entre tantos como abrigan
Tus ynuictos tafetanes,
Diez famosos Capitanes
Te suplico que me sigan.

250

Que amandome la nobleça,
Y deseando el pueblo verme,
Diez bastan para ponerme
En mi primera grandeça.

251

Porque vn Noble, que la fama,
Y la fe conserua çierta,
Que tiene a cargo la puerta
Que del soccorro se llama,

Sobre

252

Sobre ſu cuydado carga
Abrirla, y en breue eſpaçio
Conduçirme al Real Palaçio
De noche: ſolo me encarga

253

Que procure con porfia
Lleuar ſocorro de acà
Queaun que ſea corto, darà
Aquien le eſpera oſa dia.

254

Mas que ſi vn grã Campo fuera
Onrrandome, en mi fauor,
Tanto tu nonbre, Señor,
Se reſpeta, y tu bandera.

255

Dijo, y en mudeçio luego
Eſperando la reſpueſta
En poſtura tan modeſta,
Que el ſilençio es voz, y ruego.

256

Fernando enbuelue el dudoſo
Coraçon, y altos yntentos,
Entre grandes penſamientos
Sin poder hallar repoſo.

257

El Baruaro engaño llega
A rezelar, porque vè
Que puede mal hauer ſe
En quien a Dios ſe la niega.

258

Però de otra parte al hecho
Le obliga afecto piadoſo,
Que rara vez eſta oçioſo
Ny dormido en noble pecho.

259

Mas tanpoco condeſçiende
En que la piedad, que alaga
Su natural, ſolo ſe haga
Cauſa de lo que pretende.

260

Que vtil tan bien reconoze
En la acçion, y por tal tiene,
Que el çetro que le prebiene
Paçificamente goze.

261

Que ſi le enpuña ſeguro,
Y depende de ſu mano,
Hara el camino mas llano
A ſu diſignio futuro

262

De cercar, y aprehender
A Granada, que ſu vnion
Le menguarà opoſiçion,
Y le aumentarà poder.

263

Quando en tales penſamientos
Dudoſa la mente y erra,
Los ojos miran la tierra,
Sigue el diſcurſo los vientos.

264

Arçelida del semblante
La vista no le retira
Pende, atenta, oserua, y mira
La acçion menos ynportante.

265

Y porque espaçio mayor
Que creyò, la conçesion
Tarda de su pretension
Suspira, y muestra temor.

266

Tras dilaçion tan molesta
Fernando en fin respondio
Negando, però negò
Con blandissima respuesta.

267

Si en seruiçio del Señor
Supremo, quelo ha ordenado,
Nō estuuiera aqui ocupado
De este exerçito el valor.

268

Fundar tu neçesidad
Esperança, en el, podia,
De que soccorro hallaria
No solamente piedad.

269

Mas si quantos aqui estan
Son sus soldados seguros,
Y a questos cautiuos muros
Aun rescatados nò estan.

270

No sera bien, conmenguar
La gente, y mas de tal gloria,
El curso dela Victoria
Suspender ò auenturar.

271

Bien te prometo Señora
(Por prenda noble reziue
Desta verdad, mi fe, y viue
Con ella quieta desde aora,)

272

Que si llegare el futuro
Dia, delibrar del yndigno
Yugo, este alcaçar diuino,
Y, al Çielo dilecto muro.

273

Tendre singular cuydado
Como la piedad lo quiere
De voluerte si pudiere
A tu mal perdido estado.

274

Ser menos pio (de que huyo)
Me haria la piedad, si fuese
Mas liueral, y no diese
Primero a Dios lo que es suyo.

275

Bajò escuchando este açento
La vista a tierra Arçelida,
Y algun tanto suspendida
Estuuo, y sin mouimiento.

Luego

276

Luego de ynterno quebranto
Roçiados los leuantò,
Y diziendo, acompañò
Ala deuil voz el llanto.

277

O' miſera qual alcança
Preſcrita, del abariento
Çielo, vida de tormento
Mas yncapaz de mudança?

278

Que; mente, y naturaleça
Se mude en todos aſi?
Y que nò ſe mude en mi
Suerte de tanta aſpereça?

279

Ya no ay eſperança, en vano
Mi pena y llanto, ſe esfuerça,
Yà no tienen, yà nò, fuerça
Los ruegos en pecho humano.

280

Por ventura (creerlo quiero)
Serà que aqueſta fatiga
Señor que a ti, no te obliga
Obligue a mi Tutor fiero.

281

Nunca de ynclemente zeño
De mi ſeras acuſado,
Aunque aſi me ayas negado
Eſte ſocorro pequeño.

282

Mas del Çielo la ynpiedad,
(Si mi mal biene de alli)
Con ſaña, hà ynfundido en ti,
Y nexſorable crueldad.

283

Nò Señor, nò tù, (es ſin duda)
Obras por ti, en eſte caſo,
Mi deſtino en dicha eſcaſo
Eſquien me niega la ayuda.

284

Cruel deſtino de Arçelida,
Fatal deſtino ſin par,
Acaua yà de acauar
Eſta aborreçible vida.

285

Males, juzga moderados
Dejarme conſoledad
(En ſu mas florida edad)
De mis padres regalados.

286

Si no me vè por el fiero
Tio; del Reyno deſpojada,
Y luego yr victima atada,
Alos filos del Açero.

287

Pues que la ley (ay de mì)
De oneſto honor recatado,
Nò permite que ſobrado
Tienpo me detenga aquì.

288

A donde hallare fiel
Soccorro? a donde esconderme
Podrè? quienquerra valerme
Contra el Tirano cruel?

289

No ay lugar remoto en quanto
Cubre el Çielo, que me encubra
Del, y que no le descubra
Donde estoy, que espero tanto?

290

La muerte veo, y es en vano
Huyrla, y pues me alcança yà,
Al camino le saldrà
A buscalla a questa mano.

291

Callò, y vn enojo audaz,
Y generoso, brotò
Su espiritu, que encubrio
Los limites de su faz.

292

Acçion de partirse ayrada
Hiço con el pie, mostrando
En todo quanto yua obrando
Tristeza desesperada.

293

Sin resistençia se mira
De llanto el rostro bañar,
Como lo suele mezclar
A veçes dolor, y yra.

294

Y auiendo atençion al verlas
Quando dudosas naçian
Las lagrimas, pareçian
Con el Sol Cristal, ò Perlas.

295

Las Mejillas que cubria
A quel viuo humor luçido
(Que salpicando el vestido
Tan bien al suelo caya.)

296

Y mitauan, las mezcladas
Con ygualdad, dulçes ojas
De rosas blancas, y rojas
De la plubia Roçiadas,

297

Quando al apenas naçido
Dia, y Aurora nò madura,
Despliegan ala Aura pura
El ynterior escondido.

298

Con que el Alua que loçana
Las goza, de su velleça
Enrriqueçe la caueça
Y queda alegre, y vfana.

299

Però a quel Cristal deshecho,
(O' hecho Perlas preçiosas
Que las mejillas hermosas
Le adornan, y el terso pecho.)

Efe-

300

Efecto de fuego alado
Obra; porque en pechos mil
Se va prendiendo; y sutil
Labra, a paso recatado.

301

No ay amor, no quien te entiẽda,
Milagro estuyo que el fuego
Salga del llanto; y que luego
Agua, al coraçon ençienda.

302

Naturaleza le çede
Porque sienpre del vençida
Fue; mas en fe de Arçelida
Oy asi misma se exçede.

303

A queste dolor fingido
Obliga a verter ligeras
Lagrimas, mas verdaderas,
Aun almas enpedernido.

304

Su falso dolor ofende
A toda la amante grey,
Que murmura, si del Rey,
No alcança lo que pretende.

305

Rabiosa Tigre mortal
Le dio el sustento primero,
Y de crudo risco, el fiero
Alpe; el ser yel natural.

306

O' la onda rota en espuma
Del golpe de su fiereza,
Pues cruel, deja esta velleça
Que se aflija, y se consuma.

307

Mas el Ioben pretendiente
Enrrique, enquien el calor
De compasion, y de amor
Es mas activo, y ardiente.

308

Mientras a vno callar via,
Y a otro discurrir profano,
Llegandose al Rey su hermano
Le dixo con osa dia.

309

O' hermano, ò Señor, creer
Podrà toda a questa gente
Que eres demasiada mente
Atado a tu pareçer.

310

Si el comun deseo (questas
Mirando en todo senblante)
De lo menos ynportante
Algo si quiera nò das.

311

No digo yo que consiente
La raçon, nidà lugar,
Que a quellos que a gouernar
Asisten a qui su gente,

Buel-

312
Bueluan la espalda al seruiçio
Comun, y çercado muro,
Y que a otro menos seguro
Valor, encarguen su ofiçio.

313
Mas de nosotros soldados
De fortuna, y ocasion,
Sin cargo, ni obligaçion,
Que no viuimos atados

314
Ala ley delos primeros,
Bien podras, siendo tu gusto,
En defensa de lo justo
Conzederla diez guerreros.

315
Nadie dirà que està ausente
Del seruiçio de Dios, el,
Que asiste a defender fiel,
Vna Virgen ynoçente.

316
Gratos al Çielo, Señor,
Son los despojos (es llano)
Que al vsurpador tirano
Gana alguno con valor.

317
Quando dela acçion no es
El fin, que la culpa y viçia
Yndigna, y vaja cudiçia
De mal auido ynteres.

318
Sino cumplir con las vellas
Leyes, a que se obligò
El que nuestra orden tomò
De socorrer las donzellas.

319
No quiera Dios que algun dia
Si tal, nò, se le responde,
En Italia, Francia, y donde
Se estime la cortesia.

320
Publicamente se diga
Que cosa tan pia negamos;
Porque asi nos apartamos
Del riesgo, y dela fatiga.

321
Yò en quanto a mi toca, aquì
Depongo el hielmo, y loriga,
Desciñò la espada amiga,
Nò se dirà mas de mì,

322
Que oprimo el bruto ligero,
Que exerçito el arnes doble,
Ni que mas vsurpò el noble
Titulo de Cauallero.

323
Dixo, y cònformes tras el
El loben consejo aprueuan
Y la demanda renueban
Todos en comun tropel.

324
Y sin quedea questo tuerçan
Nombre à aquel consejo dan
De justo; y al Capitan
Supremo con ruegos fuerçan.

325
Çedo, por que mas no esperen,
(Dixo) çedo mi discurso
Al pareçer de concurso
De tantos, que asi lo quieren.

326
Consiga su pretension
Esta Dama, sea piedad,
Que obra vuestra voluntad,
Però nò por mi opinion.

327
Mas si Fernando es sujeto
Digno de que le creays
Algun tanto; nò corrays,
Tã sin riẽda en vuestro afecto.

328
Nò dixo mas, y vastò,
Para que todos se olgasen,
Y que alegres açetasen
La parte que conçediò.

329
Que cosa abrà, que no acaue
Vna hermosura llorosa?
Y en vna lengua amorosa,
Vna locucion suaue?

330
Escadena que deçiende
De pura, y risueña boca,
Que a su voluntad prouoca
La alma, que cautiua, y prẽde.

331
Enrrique parte al momento,
Y dize, alaquellorosa,
Cese yà Virgen hermosa
El dolor, y el sentimiento.

332
Que breue mente fauor
Tendràs tal; y tan valiente,
Qual pareçe conueniente
Para aquietar tu temor.

333
Oyendo esto; serenò
Arçelida el turbio çeño
De su rostro, y tan risueño
A todos lo descubriò.

334
Que, enjugando con el velo
Los humedezidos ojos,
De tan hermosos despojos
Enamorò al mismo Çielo.

335
Y fingiendo a sus desgraçias
Fin; con voz agradeçida,
Dela graçia reziuida (çias.
Rinde à Enrrique muchas gra

Y

336

Y ofreçe de gente en gente
Publicarlas, y que eſten
En ſu coraçon tan bien
Ynpreſas eternamente.

337

Y lo que la diligençia
De la voz falta en dezir
Lo deja al roſtro eſprimir
Con vna muda eloquençia.

338

De tal manera zelò
De vajo de a queſta pia
Apariençia, ſu falſia
Que nadie la penetrò.

339

Y viendo que de ſu eſtraño
Fingimiento bien mentido,
Tan feliz hauia tenido
El prinçipio de ſu engaño.

340

Antes que ſu yntento reo
Deſcubra alguna ocaſion,
Procura la execuçion
Vltima de ſu deſeo.

341

Pienſa con ſu Nieue, y Roſas
Brio gentil; falſa eloquençia,
Exçeder el arte, y çiençia
De Medea, y Çirçe famoſas.

342

Fiando en ſu voz regalada
De Sirena, y mas potente,
Adormeçer dulçemente
Ala alma mas deſuelada.

343

De camino pone zebo
En todo ſu proçeder,
A donde pueda caer
Preſo algun amante nuebo.

344

Nò ſienpre vſa vnas raçones
Ni a todos dà vna preſençia
Mas a tienpos diferençia
Delas palabras; y acçiones.

345

Tal vez en oneſto velo
La viſta conpueſta enbuelue,
Y tal vez la deſenbuelue
Con audçia, y ſin rezelo.

346

Y à vſa dela eſpuela fiera,
Y yà del freno auariento,
Como a preſurado ò lento
Al amante conſidera.

347

Si atender de alguno alcança
Que de ſu primer Amor
Se và tenplando el ardor
Por la falta de eſperança.

Le

348
Le abre condicha ynprouisa
Vn apaçible girar
De ojos, vn dulçe mirar,
Vna cariñosa risa.

349
Con que al alma pereçosa,
Y al deseo que yà moria,
Los pica, alienta, y confia
En la esperança dudosa.

350
Y nuebamente inflammando
La voluntad, y la fe,
El yelo deshaze, que
Estaua el temor criando.

351
Alque mira con Amor
Colerico, querer luego
El premio; Guiado de çiego
Temerario, y loco ardor.

352
Le niega grata presençia
Y deja de responder,
Obligandole a tener
O temor, o reuerençia.

353
Mas no con tanta crueldad.
Que en medio deste desden
Vn relanpago tan bien
No se muestre de piedad.

354
Con que alfin no se retira,
Aunque teme el fin quellora.
Y tanto mas se enamora
Quanto difizil la mira.

355
Tal vez ensitio distante
Se aparta sola, y suspensa,
Y como quiere, dispensa
Los grados de su senblante.

356
Varios efectos encuentra,
Finge cuydados, y enojos,
El llanto saca alos ojos,
Y luego lo reconçentra.

357
Biendola llorar tan bellas
(Raro arte desta enemiga)
A mil amantes obliga
(Simples) allorar con ella.

358
Asi en fuego de piedad
Tienpla las flechas de Amor
Porque dè golpe mayor
Arma, de tal calidad.

359
Luego con rrara mudanza
Se hurta a su afecto triste,
Y pareçe que se biste
De alegre, y nueua esperança.

Ala

360
Ala apasionada gente
Se llega, habla, y confia,
Rebistiendo de alegria
La dulçe, y serena frente.

361
Y que ay dos Soles auisa
Con relampago visible,
Vno en su vista apaçible,
Otro en su boca, y su risa.

362
Que ilustran el denso yelo,
Oscuro, y graue nublado,
Que primero hauia çercado
Su bulto hermoso, de duelo.

363
Asi mientras el fingido
Parlar, y risa afectada
En dulçura duplicada
Trae enbriagado el sentido.

364
Tiene las almas suspensas,
Y del cuerpo diuididas,
Ala nouedad rendidas
De aquellas glorias inmensas.

365
Y si alguno en la cadena
Con boz doliente, y sumisa
Osa hablar, y la auisa
Por equiuocos su pena.

366
Simple en Amor, y yneserta,
No hauerle entendido muestra
Ni ber el alma que muestra
En sus palabras abierta.

367
Y tal bez que no lo inora
Concede, però retira
La vista, y al suelo mira,
Y el sesgo rostro colora.

368
Asi el candor que amaneze
En sus mexillas hermosas,
Se encubre entre nuebas rosas
Conque su rostro floreze.

369
Qual en la mas fresca ora
Dela estaçion matutina,
Con fertilidad diuina
Las mira naçer la Aurora.

370
Y lo rroxo que le infunde
Tan bien el enojo ayrado,
Con la verguença mezclado
Se descubre, y se confunde.

371
Mas si a caso en la esterior
Acçion reconoçe atenta,
Que alguno de çirle intenta
El inçendio de su amor.

Diestra

372
Dieſtramente ſe defiende
Huyendo, mas ſienpre deja
Ocaſion para la queja
Que ſe comienza, o ſuſpende.

373
Aſi en continua açechanza
Paſa alguno, el dia perdido
Haſta que reſta rendido
Por que le falta eſperanza.

374
Tal, para (auſente yà el dia)
El Caçador adbertido,
Quando la huella a perdido
Dela fiera que ſeguia.

275
Eſte arte (particular
En ella) fue con aquel
Que a tanto amante nobel
El alma pudo hurtar.

376
Y ſi arte, nò, armas fueron
Que aquiſtaron tanto honor,
Que a pura fuerça de Amor
Sus vaſallos los yzieron.

377
Ygualmente con tus artes
Nos daña, ò Amor ynfiel,
El almibar, y la hyel
Que entre noſotros repartes.

378
En todo tienpo (ò Tirano)
Es ygualmente mortal,
La mediçina, y el mal
Que nos biene de tu mano.

379
Y entre tan varia mudanza
De tenple, de yelo, y fuego,
De llanto, deriſa, y juego,
De temor, y de eſperanza.

380
Cada qual eſta haziendo
Su fortuna peligroſa,
Y la engañadora hermoſa
De todos eſta riendo.

381
Que eſpanta? que ya Trofeo
Fueſen, y deſpojos viles
De amor, el feroz Aquiles,
Ercules grande, y Teſeo?

382
Si aquien en tan ſanta acçion
Por Ieſus ciñe el Azero,
En laçiuo laço, el fiero
Niño, rinde a ſu priſion?

FIN DEL CANTO IV.

CANTO QVINTO

ARGVMENTO.

QVE DON PEDRO pretenda el miſmo grado
De dignidad, y oficio, a que el aſpira,
En BRIMANDO prouoca feroz ira,
Que façil ala lengua a trasladado.

Injuria intolerable el lauio oſado
Del Noruego vertio; DON PEDRO gira
El azero fatal: gime, y ſuſpira
BRIMANDO en ſangre, y muerte ſepultado.

A vmilde ſujetion quiere FERNANDO
Obligar el ualor del omicida,
Que indignado, aſpirò à mas dura prueua.

Al fin ſe auſenta, y con ſu electo vando,
Del Canpo, que engañò; parte ARCELIDA,
Y de la SIERRA biene infeliz nueua.

1

Ientras en esta manera
A tanto vano Amador
Lo soliçita en su amor
Arçelida lisongera.

2

No solo alleuar se obliga
Diez, quela promesa fue,
Però, oculto espera, que
Mayor numero la siga.

3

Fernando discurre, a qual
Capitan podrà elegir
Que nõbre los diez q̃ an de yr,
Conduçidos de guia tal.

4

Que el numero valeroso
De Eroes, su notorio yntento,
Su calidad, su ardimiento
Le haze restar dudoso.

5

Mas prouido, y oportuno
Resuelue en tal variedad,
Que entresi, a su voluntad
Ellos mismos nonbren uno.

6

Que el oficio, y honor aya
De el yà Maestre difunto,
Y que el yerro del asunto
O gloria, sobre ellos caya.

7

Con aqueste a preuenido
Que nadie pueda tener
Ocasion para creer
Que le a dejado ofendido.

8

Y juntamente a mostrado
La deuida estimaçion
Que haze del escuadron
Egregio, aquien lo afiado.

9

Iuntò el graue Consistorio
Aquien dixo, la intençion
Que tube en la pretension
De Arçelida, os es notorio.

10

No era, negar a Arçelida
El soccorro que yò hallò
Iusto; però dilatallò
Hasta ocasion mas deuida;

11

De nueuo os bueluo a azer
Esta propuesta segura,
Por si vençe por bentura
El mio a vuestro pareçer.

En

12

En el comun mouimiento
Del orbe, y su disonançia,
Muchas veçes es constançia
Variar en el intento.

13

Mas si açeis estimaçion
De que es poco conbeniente
A vuestro grado eminente
Dilatar esta ocasion.

14

Y si el ardimiento anima
A desdeñar con porfia,
A quel, que con demasia
Por tauto consejo estima.

15

Nò pretendo vuestro intento
Suspender forçado, aquì,
Ni delo que conçedì
Me rretiro, o arrepiento.

16

Porque quiero (como deue
Serlo, mas sin bituperio)
Que sea el freno del Imperio
Que os gouierne lento, y leue.

17

El partir con breuedad,
O dilatar lo ofreçido,
Yo lo dejo remitido
Solo a vuestra voluntad.

18

Però bien sera que deis
Antes, al muerto valor
Del Maestre, succesor
Que os rija, y que le estimeis.

19

Que entre vosotros juez
Señale, con ley espresa, (presa
Los diez que an de yr a esta in-
Mas nò eccediendo de diez.

20

Porque solo el soucrano
Mando, me reseruo en esto,
A su elecçion, en el resto
Nò quiero acortar la mano.

21

Dixo asi con boz modesta,
Y vençido del vmano
Ruego de todos, su hermano
Dio a Fernando tal respuesta.

22

Como a tu ofizio conbiene,
Y a tu seso reposado,
Ese discurso tenplado
Que lo remoto preuiene.

23

Asi el natural vigor
En pecho, y mano vertido
Que casi nos es deuido,
Brotamos todos, Señor.

24

Porque la tarda pereza,
Y la madura prudençia,
(Que en otros es prouidençia)
Fuera en nosotros vileza.

25

Y pues, es el mas espreso
Riesgo, riesgo tan tasado,
Con el prò parangonado
Que le haze contrapeso.

26

Con tu lizençia piadosa
Los diez, que electos seran
Con esta Donçella yran
Ala alta ynpresa glorioſa.

27

Callò, y con este mentido
Adorno, y falso fingir, (brir
Se esfuerça Enrrique a encu-
Su pensamiento ençendido.

28

Los demas tan bien de honor,
De çelo justo, y trofeo
Ilustre, muestran deseo,
Que es solo deseo de Amor.

29

Mas Enrrique a quien delante
Le pone Amor por objecto,
Digno de çeloso afecto,
Al gran hijo de Violante.

30

En quien (aunque enbidioso)
Admira alta fortaleza,
Que vnida a su gentileza,
Le haze mas generoso.

31

No le querria en la minuta
Delos diez. Però al remedio
Le propuso cauto medio
Su mesma pasion astuta.

32

Y asi retirando a parte
Sola, al temido ribal,
Le hizo discurso tal,
Lleno de lisonja, y arte.

33

O Glorioso deçendiente
De claro Projenitor;
Que aunque joben, el mejor
Lauro, dà el Campo a tu frente.

34

Quien del escuadron ſçelecto
De quien los dos somos parte
(Famoso Neruio de Marte,)
Por Capitan saldrà electo?

35

Yo que yà apenas guardaua
Respecto al Maestre muerto,
Y por anciano, y esperto,
Obediençia le prestaua.

Yo

36

Yo que ser hermano callo
De Fernando; a qual creere
Mas digno? aquien çedere?
Si no es ati, no lo hallo.

37

Ati cuya alta açendenzia
Es a mi açendenzia ygual,
Y en todo lo personal,
Te conçedo diferenzia.

38

Que tu valor admirando
Y tu Eroyca valentia,
En çederte dudaria
Poco, aun el mesmo Fernando.

39

Por Capitan te deseo
De aqueste estuadron, su puesto
Que serlo no serà onesto
De Arçelida, ni su enpleo.

40

Por que no llègo a pensar
Que a quella gloria procuras,
Quelas noturnas, y oscuras
Acçiones suelen causar.

41

Pues no faltarà Señor
Lugar, y ocasion deuida,
Que con Fama mas luçida
Exerçite tu valor.

42

Y asi yo procurarè
Si no lo niega tu intento,
Que el comun consentimi ento
Este sumo honor te dè.

43

Pues es razon que te quadre,
Que tengas por tan propiçio
Ser succesor deste ofiçio,
Como serlo de tu Padre.

44

Y porque en esta ocasion
No se bien donde se inclina
(Que inresoluto camina)
Mi dudoso corazon.

45

Desde aora es bien que te pida,
Que a mi arbitrio se conçeda,
Que quedar con tigo pueda,
O seguir pueda a Arçelida.

46

Dijo el Amador doliente,
Però la vltima congoja
No acabò sin que de roja
Berguença vañe su frente.

47

Bien Don Pedro conoçio
El fin, de su mal çelado,
Y bien çeloso cuydado,
Y à son reirse le obligò.

48

Porque Amor con la belleza
De Arçelida nò le hà hecho
Golpe mas duro en el pecho
Que señalar la corteza.

49

Ni su paçiençia atropella
Entre medrosos desuelos;
Ni biue entre Amor, y çelos
Ni nunca pensò yr con ella.

50

Antes la muerte esculpida
Del Maestre tiene delante,
Y se auerguença, que Organte
Tanto tienpo estè con vida.

51

Y como le agrada, estima
Lo que Enrrique a discurrido,
Biendo que al honor deuido
Con sus palabras le anima.

52

Que natural gloria alcanza
Aun el mayor coraçon
De escuchar el dulçe son
Dela nò injusta alauanza.

53

Y asi respondio, subir,
Y al primer grado, crezer
Mas lo deseo merezer
Enrrique, que conseguir.

54

Porque como la Corona
Me a dado el honor mayor,
Solo me falta el honor
Que adquiriere mi persona.

55

Y si me llama, a esegrado
(De que a caso presumido
Estoy, que me sea deuido)
No me hallarà retirado.

56

Ni puedo negar aqui
Que estimo, como es raçon,
Vuestro afecto, y la opinion
Que teneis hecha de mi.

57

Yo no pido como beis
El cargo, ni mi descargo
Del, mas si tubiere el cargo
Delos nonbrados sereis.

58

Dixo, y Enrrique ligero
Para el futuro elegir
Desde alliua a prebenir
Todo amigo, y compañero.

59

Mas al Prinçipe Brimando
Halla por competidor
Del cargo, y bien que en Amor
De Arçelida esta penando,

Mas

60

Menos a vençer le llega
La pasion de vna muger,
Que cudiçia de obtener
El honor que nò le ruega.

61

Fue Brimando del famoso
Rey de Noruega engendrado
Que de muchos, ajuntado
Un Señorio poderoso.

62

Y tanto Çetro, y Corona
Que en sus asçendiẽtes quẽta,
Mayor altiuez alienta
Que deuiera, en su persona.

63

Tan bien a Don Pedro haze
Altiuo su valor biuo,
Mas que tanto trofeo altiuo
De quien sepultado yaze.

64

Mas el Noruego indiscreto,
Que cree, que por razon
Si, apenas a su region
Mira el Sol, es de respecto.

65

Y nò, aunque entre su furor
Valentia, y calidad,
Mezcla su mayor hedad,
La haze causa mayor.

66

Ni sufre que sus yntentos
A ser al cargo el primero
El biçarro Cauallero
Le oponga mereçimientos.

67

Y de modo se enfureze
(Exçediendo su pasion
El limite ala razon)
Que la misma yra pareze.

68

Con que el infernal malino
Espiritu; que en el mira
Para, aloque sienpre aspira,
Abierto tanto camino.

69

En el se interna, y se mide,
Con silençio blandamente,
Y al dictamen de su mente
Lisongeando preside.

70

Alli el odio conçeuido
Exaspera, y sienpre adula,
Su sin raçon; y ynstimula
El coraçon ençendido.

71

Y con arte soliçita
Que escuche su alma feroz
Ynçesantemente, voz
Que deste modo le inçita.

El

72

El hijo de Iayme intenta
Ygualarte? tan vfano
Le tiene el numero vano
De antepasados que quenta?

73

Quente (pues tan temerarios
Desbaneçimientos siente)
Quantos Reynos, quanta gente
Le obedezen tributarios.

74

Iunte sus çetros altiuos,
Y en su Real estimaçion
Haga, haga, parangon
De sus muertos con tus biuos.

75

O quan vfano se halla
Vn segundo, de vn tasado
Rey, en España heredado,
Que es de mil Reyes vasalla.

76

El logre el intento, onò,
Que vençedor, su osadia
Le hiçò a quel mesmo dia,
Que contigo compitiò.

77

Pues dirà por exçelençia
El mundo (honor venerando
Para el) este con Brimando
Osò tener competençia.

78

Pudiera tu opinion braua,
Y tu esplendor ser premiado,
Consiguiendo el alto grado
Del Maestre de Calatraua.

79

Mas yà es forçoso, y preçiso,
Que falte parte a su honor,
Porque menguò su valor
Don Pedro, el dia quelo quiso.

80

Y sinò mas vehemente
Que otros, en la pretension
Anda, es porque la raçon
De tu diferençia siente.

81

Que la verdad no vençida,
Le muestra, que en el espejo
Çelestial, el noble biejo
Arde en yra permitida.

82

De que pretenda ygualdad,
Con meritos tan estraños,
Y no esprimentados años,
A sus azañas, y hedad.

83

El, ossa, y yntenta a su gusto,
Desuaneçido; y alcanza
Alto honor, alta alabanza
En bez de castigo justo.

84

Y ay entre a questa ynfinita
Turba, quien le exforta asì,
(O berguença comun) y'
Le aconseja, y façilita.

85

Mas si Fernando lo aplaude,
O almenos lo vè, y tolera
Que a questa gloria primera
Que te toca, te defraude.

86

No lo sufras tu, no esperes,
Contenplança, pues no es biẽ;
Si no muestre tu desden
Lo que puede, y lo que Eres.

87

Al son desta voz naçida
En el negro abismo, creze
Su yra, y su llama pareze
Qual de hacha sacudida.

88

Y no hallando capaz,
El pecho de sus despojos.
Los arroxa por los ojos.
Los vierte la lengua, audaz.

89

Quanto de culpable halla
En el gran competidor
O indigno; a su deshonor,
Lo epiloga, y no lo calla.

90

De soberuio le procura
Acreditar, y porfia
En llamar su valentia,
Nò valor si nò lo cura.

91

Quanto en sus obras se ofreze
De Magnanimo, y ilustre,
Y con soberano lustre
Excelso en el resplandeze.

92

Todo, aunque lo cierto entiende,
(Asonbrando con pasion
La verdad) acusaçion
Lo haze, y lo reprehende.

93

Y en fin hablò de tal suerte
Claro, publico, y feroz,
Que Don Pedro de su voz
Misma, su intençion aduierte.

94

Mas nò con esto, Brimando
Dio a su colera sosiego,
Que su inpetù audaz, y çiego
Le esta ala Muerte llamando.

95

Y el padre delas questiones
(Mobil de su lengua) en vez
De su espiritu; soez
Articula sus raçones.

96

Y alienta aquè con deſpecho
Nueuas injurias ofrezca
Sienpre alas paſadas, yeſca
Para ſu inflamado pecho.

97

Plaza en el Canpo ſe via
Adonde ordinariamente
La mas particular gente
Se juntaua, y diſcurria.

98

Aqui con Torneos famoſos
Enluchas, y otros cuydados,
Tales, ſe azian los ſoldados,
Doctos, quanto vigoroſos.

99

Aqui pues entre confuſa
Multitud, ſu queja encunbra
Brimando, y como acoſtunbra
Yncauto a Don Pedro acuſa.

100

Que, como vna açicalada
Saeta, para ſu mengua
Mueue la eſpedida lengua
De Infernal nota, bañada.

101

Don Pedro tiene el oydo
Veçino; eſcuchò ſu agrauio
No pudo el ayrado lauio
Darſe por deſentendido.

102

Y aſi ni tarda, ni duda
En deçir, Mientes; y vfano
A el ſe aualança, en la mano
La inbicta eſpada desnuda.

103

La voz, del Truenoretrato
Fue: del relanpago viuo
La eſpada; de el ſuçeſiuo
Rayo, vn anunçio inmediato.

104

Tenblò Brimando al notable
Dicho, y hecho, mas fue tarde.
Noue anparo quele guarde
Del peligro inrreparable.

105

Però con todo ala Muerte
(Fue el exerçito teſtigo)
Enseña, y a el enemigo,
Senblante yntrepido, y fuerte.

106

Al gran contrario, oponerſe
Yntenta firme, y vfano,
Con el azero en la mano,
En acçion de defenderſe.

107

Luego, delos que acudieron
Ala ocaſion, y al eſtruendo
Mil espadas reluçiendo
Aun mismo tienpo se bieron.

Por

108

Porque aquella turba toda,
Conpuesta de varia gente
Corrio junta, y inpaçiente
Se encuentran, y desacomoda.

109

La voz dela confusion,
Y dela turba el açento
Vario, entona por el viento
Vn desentonado son.

110

Tal be el Mar en su Ribera,
Quando confunde feroz
El biento su misma voz
Con la boz dela honda fiera.

111

Mas ni lo que escucha, o mira,
Al gran joben ofendido
No le tiempla el encendido
Pecho, o modera la yra.

112

Gritos, reparos, y dina
Oposicion, es, escaso
Estoruo, queel abre el paso
Y à la vengança camina.

113

Enfin desenbaraçado
El camino, y a despecho
De mil, que oponen el pecho
A detenerlo; a pasado.

114

Y con la mano (en la yra
Docta) que violento mueue,
Mil estocadas le enbeue,
Mil cuchilladas le tira.

115

Y à al pecho, y à ala caueza,
Veloz los golpes reparte,
Por diestra, y siniestra parte
Con enojo, y con destreza.

116

Con violençia tan estraña,
Y rapido mobimiento (tento,
Que aunque vno, y otro esta a-
Al arte, y la vista engaña.

117

Que asi inprouiso gobierna
La espada, que sin defensa
Adonde menos se piensa
La punta veloz interna.

118

Tanta diligençia a hecho,
Que aunque siẽpre enbaraçada
Alfin le enbaynò la espada
Dos vezes dentro del pecho.

119

Cayò en el suelo el cuytado
. Sobre la fiera herida,
Y derramò sangre, y vida
Por camino duplicado.

El

120

El osado azero amigo
Vañado en sangre, y furor
Quieto, enuaynò el venzedor,
Sin yr sobre el enemigo

121

Mas a quanta alli acompaña
Gente, laccion, sosegado
Se voluio, yà despojado
Dela furia, y dela saña.

122

Fernando entanto llegò
Al tumulto, yalestruendo,
Y espectaculo tremendo
Y ntenpestiuo mirò.

123

Vè a Brimando de aquel modo
El pelo, y manto teñido
En sangre propia, tendido,
Y lleno de Muerte todo.

124

Entre tanto desconçierto,
Suspiros y llanto siente,
Que haze, nò poca gente
Sobre el Cauallero muerto.

125

Admirado preguntò
Qual en este proybido
Sitio, tan osado a sido?
Quien tan duramente obrò?

126

El Franzes Mauriçio, que era
Amigo del muerto, el caso
Quenta a Fernando, y de paso
El graue excesso pondera.

127

Dize el dueño dela açaña,
Y que le faltò raçon,
Que fue ligera ocasion
La que arreuatò su saña.

128

Y que aquella espada pia (do,
Que por Christo hauia enpuña-
Contra otro mismo soldado.
De Christo, rebuelto hauia.

129

Menospreçiando de hecho
El publicado Decreto,
Cuyo error no era secreto
Siendo tan publico el hecho.

130

Que el Edito publicado,
Reo de muerte le dispone,
Y que deue como inpone
El vando ser castigado.

131

Tanto por ser singular
En sì, el horror sucedido,
Quanto por ser cometido
En reseruado lugar.

Que

132

Que si se calla, y oluida
Culpa que clamando està
Qual quiera otro, se harà
Con el exenplo, omiçida.

133

Y que cada qual tomar
Querrà, en ygual ocasion,
Por si la satisfaçion
Que la justiçia a dedar.

134

De que naçerà frequente
Discordia, y desabenençia,
Si se admite tal liçençia
Entre la diuersa gente.

135

Que en el Campo, de que dueño
Le hiço el voto militar
(No el ser Rey) a de ygualar
El grande con el pequeño.

136

Luego Vargas con modesta
Boz, se opuso a esta oraçion,
Deseando dejar la acçion
Del infante mas onesta.

137

Però en rigida tenplanza
Oyè el Capitan mayor,
Yndu çiendo de temor
Mucho mas que de esperanza.

138

Garçi Perez dixo, en tal
Ocasion Señor es bien
Que te recuerdes dequien
Es el omiçida, y qual.

139

Bien creo Señor que repara
Tu mente, en el grande honor
Que se le deue al valor,
De su estirpe Regia, y clara.

140

Y al Grã Dõ Iayme; y tu amigo
Teobaldo; el Rey en los modos
No conbiene que con todos
Disponga ygual el castigo.

141

Vario, en vnos mesmos males
Es el yerro, en calidad
Varia, y asi la ygualdad
Es solo justa, entre yguales.

142

Desyguales Señor son
Los dos Prinçipes, es çierto
En la raçon, porque al muerto
Le faltò en todo razon.

143

Fernando respondio en bajo
Tono, en ocasiones tales
Son ala miliçia yguales
El alto, el neçio, y del bajo.

Mal

144

Mal Vargas en esta quenta
Sea engañado tu cor dura,
Si alos mayores procura
Que en su licençia consienta.

145

Dime aque Inperio se vbiera
Sujetado tanta gente
Que no es mia; si solamente
Rey delos vmildes fuera?

146

Yndigno Çetro inperfecto,
Vmilde Inperio coartado,
Si con tal pension es dado
Ni lo estimo, ni lo açeto.

147

Con suprema Magestad,
Y respecto, dàdo fue,
Y anadie permitirè
Le mengue la autoridad.

148

Bien se quando, y aque gremio,
Y como, se deue azer
Esa regla de inponer
Diferentes, pena, y premio.

149

Y quando en vnos errores,
Por derecho regular
No se an de diferençiar
Los grandes delos menores.

150

Dixo con graue presençia,
Y Vargas mudo, y quieto,
Conbençido del respecto
No replicò a su sentençia.

151

Don Pelay Perez que estaua
Çerca, y profesor cudiçia
Ser, dela antigua Miliçia,
Rigido, el sermon alaua.

152

Guardando tales preçetos,
Dixo, por massima eterna
Se haze quien bien gouierna
Benerable alos sujetos.

153

Nò halla seguro abrigo
La Miliçia verdadera,
Donde mas façil se espera
El perdon que no el castigo.

154

Cae, la mas firme eminençia
De Reyno, y es sin vigor,
Donde no sirue el temor
De çimiento ala clemençia.

155

Tal partido el biejo tiene,
Y Vargas que lo escuchò
El conçeto recogiò,
Conque mas no se detiene.

Y aun-

156

Y aunque ygnora donde estè
Don Pedro, parte a buscallo,
Dando la rienda al cauallo,
Que Alas tiene encada piè.

157

Però despues que al mezquino
Enemigo, (bien que fiero)
Quitò el aliento postrero,
A su pauellon se vino.

158

En el Vargas, le hallò,
Y de quanto a sucedido,
Satisfecho, y respondido,
Llenamente le informò.

159

Y añade, ilustre guerrero,
Bien que la esterior accion
Nò es sienpre del corazon,
Testimonio verdadero.

160

Que por natural ò arte,
Mas oculto o menos llano,
Yace el pensamiento vmano,
En mas escondida parte.

161

Con todo esto me acomodo
A creer por lo que fuè
Dicho de Fernando, (què
Alfin no lo callò todo.)

162

Que con gran resolucion,
Sujeto, y postrado intente
(En fin como a delinquente)
Conducirte a su prision.

163

Don Pedro se rrie, y le mira,
Mas con frente tan ayrada,
Que entre la risa forçada
Relanpagueò la yra.

164

Su causa anpare Mezquino,
Enbuelto en en çierro esquiuo,
(Dixo) el que naçio cautiuo,
O de ser cautiuo es digno.

165

Libre naçi, biuo, ysè
Que morirè, sin que alguno
Ose poner inportuno
Inpedimento a mi piè.

166

Mano que esta espada vsa,
Y altiuos triunphos pretende,
Muy justamente se ofende
Delas prisiones que escusa.

167

Però si yntenta tratarme
Fernando asi, y galardona
Con tal premio mi persona,
Y pretende aprisionarme.

168

Como si fueſe engendrado
Vno del bulgo ſeruil,
Y pienſa en retiro vil
Tenerme mortificado.

169

Benga, o inbie: tendrè fuerte
El piè, donde eſtoy, por Dios,
Y ſea juez entre los dos,
Nueſtras armas, y la ſuerte.

170

El quiere que ſea teſtigo
De vna Tragedia fatal,
Por ſu bien, y nueſtro mal,
El ençerrado enemigo.

171

Dixo, y las armas pidio,
Y la caueça, y el fiero
Pecho, de tenplado açero
(Adorno iluſtre) viſtiò.

172

De la rodela peſada
Cargò el braço, a ella enſeñado,
Y firme al ſinieſtro lado
Puſo la fatal eſpada.

173

Y como tal vez pareçe
Entre la Nuue, el brillante
Rayo, el Iouen arrogante
Entre el arnes reſplandeçe.

174

En todo te es pareçido,
O Marte, quando del Çielo
Quinto, deçiendes al ſuelo
De açero, y de orror çeñido.

175

Vargas en tanto, la dura
Saña, y fiera obſtinaçion
Del ſoberuio coraçon
Algo amoleçer procura.

176

Ioben enquien yaçe inpreſa
Dixo, la gloria mayor,
A cuyo inbicto valor
Llana es, la mas ardua enpreſa.

177

En la graue multitud
De peligros, y en la dura
Guerra, ſienpre mas ſegura
Serà tu exçelſa virtud.

178

Mas nò el Çielo, a tan eſtraño
Açidente, dè lugar,
Que la aya de eſprimentar
(Tan cruelmẽte) nueſtro daño.

179

Dime que pienſas hazer?
Tu animo altiuo, y gentil,
En guerra, y ſangre çiuil,
Le querras oſcurezer?

180

Y con las armas de Marte,
Los Christianos deste aquisto
Hiriendo, herir a Christo,
De quien defiendes la parte?

181

Respectos vanos que tienen
Tan transitorio lugar,
Que qual las hondas del Mar,
(O infante) se ban y bienen.

182

Con tigo mas que la fe
Podrã? podrã mas que el çelo
Dela gloria, que en el Çielo
Eterna es, y eterna fuè?

183

Ay, nò por Dios, la proteruia
Pierde, venzete oy' ati,
Despoja, despoja aqui
Esa massima soberuia.

184

Nò porque algo te acouarda
Çedas, sino por tu gusto,
Porque a çeder, que estã justo,
Palma felize se guarda.

185

Y si por ventura digno
Es mi exenplo, y oportuno,
Para que por el, alguno
Pueda açertar el camino.

186

Yo tan bien ocasion tube,
Y prouocado me vì,
Mas no armado contendì
Con los mios, y me contube

187

Quando a quel vano infançon
Que al Çielo las honrras tasa,
Dixo, que eran de su casa
Las ondas de mi pendon.

188

Que variarlas seria
Bien, pues no eramos parientes,
Como si mis açendientes
Mendigaran fidal guia.

189

Que desde Pelayo obstenta
Clara luz; y el Çielo quiere
(Merçed suya) q̃ en el muere
Quãdo en mi sãgre se aumẽta.

190

Y solo dixe, que fuese
Con migo adonde Morian;
Y que las ondas serian
De quien mejor las tiñese.

191

Però si a escusar asi
El que llamas bulgar trato
De la prision, como ornato
Indigno tanto de ti.

192

Y el vso vano te lleua
A mantener la opinion,
Que ley de reputaçion
El mundo misero aprueua.

193

Yo quedarè a qui a escusarte
Con el Rey, como veràs,
Y tu en Portugal podras,
O en Aragon retirarte.

194

Que en este inpetu indignado,
Del gran Fernando, negarte
A su vista en otra parte,
Lo tengo por açertado.

195

Que a fe (y corto plaço tiene)
Que si llega el poderoso
Exerçito belicoso,
Que en Africa se prebiene.

196

Que a los maduros Consejos
De nuestro exerçito claro,
Ade pareçer mas rraro
Tu esfuerço, quanto mas lejos.

197

Porque quedarà (esto es llano)
Sin tu valor (que le esmalta)
Como el cuerpo a quien le falta
Del braço diestro, la mano.

198

La vltima raçon alcanza
A oyr Teobaldo, que alli vino,
Aprouola, y al camino
Le dispone sin tardanza.

199

Al sabio Tio que respecta
(Bien que ayrado) el corazõ,
Del atreuido garzon,
Se acomoda, y se sujecta.

200

Su jornada preuenida,
A muchos hiço testigos
De ella, porque a sus amigos
Nò recatò la partida.

201

Varia gente entonzes llega
A despedirse, y hablarle,
Y mucha en aconpañarle
Insta, soliçita, y ruega.

202

Fortun de Vera a esperarlo
Fuera dela tienda, atiende,
Que en todo caso pretende
Que tiene de aconpañarlo.

203

Don Pedro no lo permite,
Diçiendo, Fortun no quiera
Dios, que ala ocasion que espera
El Canpo, tu espada quite.

Ad-

204

Aduierte viçarro Marte,
(Replica Uera) que soy
El que en este Campo estoy
A seruirte, y nò a dejarte.

205

Don Pedro a todos ynclina
Las graçias de sus cuydados,
Y solo con dos criados
Sube a caballo, y camina.

206

Parte, y nada le desuela,
Si nò vna ilustre anbiçion
De gloria, que al coraçon
Magnanimo, es sienpre espuela.

207

Acçion alta, y singular
Atenta el alma conpone
Y solo, a obra, la disPone
Ynsolita, y nò bulgar.

208

Entre enemigos, ynpresa
Ilustre, cudiçia el alma,
Y ganar Çipres ò Palma,
Por la alta fe que profesa.

209

Incognito su fatal
Espada pienSa esgremir
Contra Moros, y asistir
A su primo en Portugal.

210

O atrauersando los Mares,
Sin que lo sepa y rresista,
Su Padre, yr ala conquista
Delas Islas Baleares.

211

Teobaldo sin mas tardar
Buelue, a donde en el cuydado
De su gouierno ocupado,
A Fernando pienSa hallar.

212

El qual mirando al querido
Primo; leuantando el son
Ala voz; en ocasion
Buena, ò Teobaldo has venido,

213

Dixo, porque a toda parte
Con diligençia, y cuydado
Varios Araldos è inuiado
A sola mente buscarte.

214

Luego retirar, de alli
A toda la gente manda,
Y con voz amiga, y blanda,
Con el Rey discurre asi.

215

Primo; Verdaderamente
Que adonde hyerue la yra
Nuestro Sobrino retira
Su coraçon façilmente.

216

Y de la presente acçion
(A lo que puedo pensar)
Mala mente podrà dar
Iustificada ocasion.

217

Mas tu sangre, y amistad
Haçen quel deseo, se tuerza
A su razon, mas es fuerza
Que vse mi Inperio ygualdad.

218

Y dela razon mejor,
Y ala parte que la dè
Sienpre protector, serè
Sienpre serè defensor.

219

Purgarè en toda ocasion
En la resoluçion mia
De ynperiosa tirania,
O pasion el coraçon.

220

Si es asi que causa digna
Pudo obligar su vigor
A violar el sacro honor
Del Edicto, y diçiplina.

221

Como algun testigo siente,
Humilde (y no se detenga)
A nuestra presençia venga,
Y alli su descargo yntente.

222

Libre, y suelto sobre si
(A questo que darle puedo
A sus meritos conçedo)
Venga a dar quenta de si.

223

Mas si su alto pensamiento
Escucha esto con desden
(Teobaldo conozco bien
Su nò domado ardimiento)

224

Tu le reduze a mas llano
Camino, de a quel que sigue
Con tù prudençia: no obligue
A vn honbre lento, y humano.

225

A dar en esta ocasion
Con mano, y poder de Rey,
Venganza al Inperio; ley
Al Mundo, y satisfacçion.

226

Por ser mi sobrino el fiero
Rapaz queque brantò el vãdo,
Y ser el muerto Brimando,
Prinçipe alto, y estangero,

227

Me obligo a mas vigilantes
Demostraçiones: què estraña
Asistençia vendrà a Espãa
En conquistas semejantes.

Si

228

Si muerto a vn honbre contenplo
Como Brimando. Y, yo soy
El quelo puedo, y no doy
Alas Naçiones exenplo?

229

Asi el discurso encamina.
Y Teobaldo en tal manera
Responde; O que mal pudiera
El pecho de vna alma digna,

230

Escuchar que le ofendia
Voz llena de fiera injuria,
Y manso tenplar la furia
A donde la ofensa oya.

231

Si aquien le quiso vltrajar,
Dexo muerto en la canpaña,
Quien ay que a vna justa saña
Pueda el inpulso tasar?

232

Quien en la contienda espresa,
Quenta los golpes? qual sabio
A proporçion del agrauio
Lo bastante mide, o pesa?

233

Però lo que me has propuesto,
Que a tu Iuiçio soberano
Venga de su propia mano
Tu sobrino, y mio, dispuesto

234

Me la stima grande mente
Que ser no puede, porque
Ha rrato ya, que se fue
Del exerçito, y que yntente

235

Permite, que su disculpa
Pruebe con aqueſta espada
Alque con verdad viçiada
Y njustamente le culpa,

236

O' aqualquier malino diente
Que morder su raçon gusta,
Porque ala ocasion ynjusta
Dio castigo justamente.

237

Con forçosissimo azero
Y raçon que le sobrò
Delà soberbia troncò
A Brimando el cuerno fiero.

238

Y con librarle de nota
De honbre de poca raçon,
Tomarà satisfacçion
La prouinçia mas rremota.

239

Solo en lo que tuuo culpa
Fue en oluidar el Edicto,
Esto me pesa ynfenito,
Y no le busco disculpa.

240

Dixo, y Fernando en buen ora
Baya, traslade a otra gente
La saña; y la furia ardiente.
Però aqui no quiero agora,

241

Que simiente depesadas
Lides, senbreis primo vos,
Ay', sean desta vez por Dios
Estas cosas acauadas.

242

Del socorro prometido
Para hazer su partida,
En tanto cuyda Arçelida
Con paso nò diuertido.

243

Suplicaua todo el dia,
Y lo grauaen toda parte
Quanto el yngenio, y el arte,
Y la hermosura podia.

244

Però quando desplegaua
El fosco manto la noche,
Y en el Oçidente, el coche
Del Sol, y del diaençerraua.

245

Entre los quatro que son
Su guarda, (dos graues viejos,
Y dos Matronas) bien lejos
Se recogia al pauellon.

246

Y aunque la han constituido
Maestro profundo, y sutil
Su Ingenio, y arte gentil,
Y su conçepto pulido,

247

Su rara velleça es tal
Que despues ni antes el Çielo
A otra ninguna del suelo
Se la hà conçedido ygual.

248

Tanto que, en conforme suerte
Del Campo alos mas famosos,
Presos los tiene, y gozosos,
En plaçer tenaz, y fuerte.

249

Solo en Fernando nò inprime
El arte, ò veldad, ni alcança
Que la yesca de esperança
Su llama ençienda ò anime.

250

Que como el Halcon zeuado
Que nò se abate del Çielo
Ala presa del señuelo
Dequien es soliçitado.

251

Tal, el cauto, en el mortal
Plaçer que el sentido ofusca,
Lo despreçia alli; y lo busca
En dulçe Amor conjugal.

Sin

252

Sin que tema ynpedimiento
Que el pie le pueda torzer
Del justo paßo; y hazer
Canbiar el buen pensamiento.

253

Bien que en su yntento constante
Ella, anima su deseo,
Y en mas formas, que Proteo
Se le propone delante.

254

Que adonde con mas prisiones
De yelo duerme amor çiego,
Huuieran soplado el fuego,
Tal veldad; tales acçiones.

255

Mas aqui quanto el yndigno
Arte, mas su esfuerço creçe,
Tanto mas le desuaneçe
Secreto ausilio diuino.

256

La altiua quelos despojos
Piensa abrasar de Amor puro,
De otro coraçon mas duro
A vn breue reuoluer de ojos.

257

O' quanta altiuez le humilla?
Quanta vana presunçion?
Esto; con yndignaçion
No menos que marauilla.

258

Y resuelue con prudençia
Voluer todo su poder,
A donde pueda tener
Menos dura resistençia.

259

Como el Capitan cansado
De sitiar plaça ynuençible
Que, à otra mas açesible
Pasa su exerçito osado.

260

Però nò con menos largas,
A su rayo penetrante
Se le resistio, constante,
El soliçitado Vargas.

261

Porque otro deseo, y ardor
Le tiene ocupado el pecho,
Y nò en lugar tan estrecho
Puede cauer nueuo Amor.

262

Que a si como (aũque nos duele)
Suele defender el seno
Vn veneno, a otro veneno,
Tal vn amor de otro suele.

263

Sola mente el Rapaz çiego
A' aquestos dos nò vençio,
Però en los demas prendio
Mucho ò poco el dulçe fuego.

264

Y bien que en estremo siente
Que de todos el enpeño
No sea como su diseño
Lo dispuso, caual mente.

265

Hauiendo logrado su arte,
De Heroes tan Ilustre, y alta
Presa; de lo que le falta
Biene a consolarse en parte.

266

Y antes que açidente duro
Su falso caso desmienta,
Conduzir la gente yntenta
A otro lugar mas seguro.

267

Donde cargarlos entiende
(Si asi la suerte lo ordena)
De diferente cadena,
De la que agora los prende.

268

Y viendo çerca venir
Aquel destinado dia,
Que dado Fernando hauia
Para elegir los que han de yr.

269

A el se llega; con postrado
Senblante, le dize asi.
Señor, el dia, que por ti
Fue establezido, ha llegado.

270

Y si biniese a entender,
Por ventura mi Tirano,
Que el anparo de tù mano,
He venido a pretender.

271

La defensa dispondria
Contra tu fuerça glorioza;
Y asi, mas dificultoza
La enpresa façil, seria.

272

Por tanto antes que le adbierta
Dela verdad de mi açierto,
Dela fama el Eco ynçierto
O espia diligente, y çierta.

273

Tu piedad (para castigo
Del cruel) mande escoger,
Los que han de yr a defender
Mi justa causa con migo.

274

Que si el Çielo con presenzia
Turbia, la mortal acçion
No mira en esta ocasion,
Y no oluida ala ynozienzia.

275

Presto sere de mi tierra
Dueño, y ella eternamente
Sera de ti, y de tu gente
Tributaria en paz, y guerra.

Di-

275

Dixo, y el pio, y singular
Capitan, que atento oyo
Solamente conçedio
Lo que no pudo negar.

277

Si bien vè que ynstando alli
Por breue resoluçion,
Buelue a tomar la elecçion
Que desea apartar de si.

278

Mas del numero oportuno
Delos diez dela sentençia
Con singular diligençia
Pretende ser cada vno.

279

Y la emulaçion que anda
Entre ellos por obtener,
Mucho mas la haze ser
Ynportuna en la demanda.

280

Porque biendo abiertamente
En cada pecho el yntento,
Haze nueuo fundamento
Para exerçitar su mente.

281

Y asi aplicando los yelos
De desconfiado temor
En cada qual, a su Amor
Arrima espuela de zelos.

282

Porque sin este aprouado
Remedio, que al mal ofreze
Saue que Amor se enuejeze,
Y corre lento, y pesado.

283

Como el cauallo gallardo
Que sien el Palio no tiene
Quien le sigue, o le prebiene
Corre mas remiso, y tardo.

284

Y de tal modo se auisa
En repartir entre todos
Las palabras, y los modos,
Falso mirar, dulçe risa,

285

Que no ay quien tenga creydo
Que otro mas ventura alcãza,
Y el temor, y la esperanza
Trae en todos diuidido.

286

El loco tropel amante
Aquien ynstimula asaz
El arte falso, y sagaz
De su agradable senblante,

287

Sin freno corre y pretende,
Sin que le baya ala mano
La verguença; y asi en vano
Fernando le reprehende.

Y como

288

Y como satisfacçion
Y gualmente dar desea
En la elecçion, sinque sea
Culpada su ynclinaçion,

289

Bien que yra, y verguẽça apura
Sus dictamenes seueros,
Quando vè delos Guerreros
La descubierta locura.

290

Como los mira obstinados
En su deseo sin remedio,
Se aplica a disponer medio
De dejarlos conçcrtados.

291

Escritos dentro de vn vaso
Se pongan a questa vez
Vuestros nonbres (dixo) juez
De vuestra dicha sea el caso.

292

Fue su ley obedeçida,
Y todos escritos fueron,
Y en breue vrna se pusieron
Bien çerrada, y sacudida.

293

Por Iuiçio regular
Salen; y el primero que
Vio su nonbre escrito; fue
Fernan Sanchez de Touar.

294

Tras este gran Cauallero
Alagon su nonbre oyò,
Y Fonseca suçedio
En el numero terçero.

295

Guebara que en el consejo
De cosas serias se enplea,
Oy blanca la sien, mozea,
Y se muestra amante, y viejo.

296

Con vna alegria profunda
Bañados yaçen los ojos
(Que de abundantes despojos
Su parte ynterior se ynunda)

297

Destos tres, aquien el hado
Con manifiesto fauor
En esta enpresa de Amor
Fauorable se ha mostrado.

298

Però los demas riuales
Que en la vrna estã sepultados,
Tristes, y desconfiados
Se muestran en mil señales.

299

Delos labios dependiendo,
Y delas silauas leues
Del que despliega los breues,
Y los nonbres và leyendo.

300
Silua, loco de contento
Fue el quarto, a este suçedio
Almansa, y luego se oyo
La poliza de Sarmiento.

301
Guillermo hermano del brauo
Carlo Eroyco Rey Françes
Le siguio, y el Portugues
Dionis, fue el amante otauo.

302
Beamonte que hauia venido
De Nauarra con su Rey,
Y Tio, sujeto ala ley
De Amor, estaua perdido.

303
De Tribaldo repetida
La vltima çedula fue
Que despues mudò dese
Por guardarsela a Arçelida.

304
Tanto vn torpe Amor destruye!
Con este Canpeon soez
Que el vltimo fue alos diez
Toda esperança se excluye.

305
Ardiendo en llama robusta
De yra, y çelos; la ynportuna
Turba escluyda; ala fortuna
Llama çiega, llama ynjusta.

306
Y acusa al Amor tirano
Que permita en tal manera
Que tenga parte, esta Fiera
En su Inperio soberano.

307
Mas como en la humana mente
Espension en que se anega,
Quelo que mas se le niega
Mas lo desea, vehemente.

308
A pesar de su ventura,
Dispone vn çiego tropel
Seguir su Amada cruel,
Ensiendo la noche oscura.

309
Iuran; que ha de ser seguida
De ellos; la adorada vella
Y que ande exponer por ella
En todo trance la vida.

310
Ella ocasiona su yntento,
Y con troncados conçetos,
Y susspiros ynperfectos,
Anima su pensamiento.

311
Y para mejor prendellos
Con aqueste, y con aquel,
Llama su Hado cruel,
Pues que la haze yr sin ellos.

Los

312

Los diez con gran diligençia
En eſte tienpo ſe armaron,
Y de Fernando tomaron
Para partirſe licençia.

313

El, prudente, con humana
Voz, adbierte a cada qual
Como es dudoſa, y desleal
La palabra, y fe pagana.

314

Y que es prenda mal ſegura.
Enfin, delo que es bien yr
Adbertidos, para huyr
Traiçion falſa, ſuerte dura.

315

Però en el ayre lo eſcriue
Quanto dize el cauto Rey,
Porque la prudente ley
Nunca el Amor la reziue.

316

Alfin licençia les diò,
Y la engañoſa Donzella
Para partirſe, la vella
Luz ſiguiente no eſperò.

317

Vfana và la arrogante
Tirana, y el eſcuadron
De amantes, como en priſion
Honrran su triunfo delante.

318

Aſi van, y en sus dolores
La ſtima, lamento, y queja
La ynfinita turba deja
Delos de mas Amadores.

319

Mas como vertio su çeño
La noche; y las leues alas
Del ſilençio, por la ſalas
Del viento el errante sueño.

320

Secretamente (zentella
De Amor ynforma su mente)
De la bien amada auſente,
Muchos ſiguieron la huella.

321

Enrrique ha ſido el primero,
Que a penas pudo esperar
Que Çintia ſaque a paſtar
Tanto diuerſo luçero.

322

Porque beloz corre luego,
Ala parte que le guia
En ti niebla, çiega, y fria
Vn conductor tan bien çiego.

323

Toda la noche ſerena
Herrò por paſos que ignora,
Haſta, que al moſtrar la Aurora
Su luz de alma virtud llena.

Hallo

324
Hallò el eſcuadron guiado
De la ⁊eldad, que deſea.
En vna pequeña aldea,
Que alojamiento le a dado.

325
A ellos camina ⁊eloz,
Y Tribaldo que en ſu eſcudo
Le reconoçe, nò pudo
Sufrirlo, y en alta voz

326
Le dize; A que eſtu benida?
Que buſcas aqui? que quieres?
Y el reſponde; Nò te alteres,
Vengo a ſeruir a Arçelida.

327
Quede mi (ſi ya cruel
Nò desdeña el exerçiçio)
Tendrà tan pronto ſeruiçio
Como de ti, y fe tan fiel.

328
Quien te eligiò a tanto honor?
(Le replica el Gaſcon fiero)
Y el abraſado Guerrero
Solo le reſponde, Amor.

329
Eligiò me Amor creçido,
Y a ti la Fortuna: qual
De electo⁊ mas prinçipal
Diras que biene elegido?

330
En ⁊ano ſacas aplaza
(Reſponde Tribaldo ⁊fano)
Titulos falſos, y en vano
Te ſocorres de eſa Traza.

331
Porque nò ade aprouecharte,
Para que ſeas el ⁊aliente
De Arçelida, y con ſu gente
Nò has eſta vez de mezclarte.

332
Bañado en eſtremo yà
Enrrique, en juſto deſden,
Replica a Tribaldo, y quien
Eſo me defenderà?

333
Yo te lo defenderè,
Reſpondio el çeloſo amante,
Y hazia Enrrique arrogante
Mouio, el diligente piè.

334
Enrrique con mouimiento
Preſto, y con enojo ygual,
Se arrojò contra el rybal,
Con inbençible ardimiento.

335
Mas la mano, y ⁊iſta gira
A eſte tienpo la tirana
De almas, y interpone ⁊fana
La ⁊eldad entre la yra.

Yà

336
Y à vno (mueſtra lo que ſiente)
Dize, que eſtorues no apruebo,
Que ati compañero nuebo,
Y a mi, tal Canpeon ſe aumẽte.

337
Si en tu voluntad no ay duda
Que en mi Reyno deſea darme
Poſeſion, porque priuarme
Quiere, de tan alta ayuda?

338
Y al otro, ſea bien benida
Tu iluſtre eſpada Señor,
Para que ſeas defenſor
De mi fama, y de mi vida.

339
Que nò quiere el Çielo ſanto,
Que yo me niegue eſte dia
A la inuicta compañia
Que agradezco, y preçio tanto.

340
Dixo, aſi, y apreſuraua
El camino, por el qual
De quando, en quando, riual
Nueuo, a ſeruirla llegaua.

341
Qual por eſta parte (anſioſos)
Qual por aquella benia,
Y vno de otro no sabia
Haſta mirarſe çeloſos.

342
Y hermoſa como el Çielo
A todos mueſtra Arçelida,
Que tiene de ſu benida
Agradeçido, conſuelo.

343
Ma no auia apenas naçido
El dia, quando al Capitan
Supremo la nueua dan
Delos que ſe hauian partido.

344
Cuyo entendimiento puro
(A diuino, de prudente)
Pareçe que ſe lamente
De algun ſu daño futuro.

345
Mientras paſa eſto, delante
Menſajero ſea ofreçido
Al parezer aflixido
Polueroſo, y anhelante.

346
Como honbre enfin, quedar ſiente
Amarga, y infeliz nueua
Aunque eſtanpada la lleua
En el papel dela frente.

347
Y dixo, inuicto Fernando,
Breuemente oyras los Ecos
Del ſocorro que en Marruecos
Su Rey eſta conbocando.

Aſi

348
Asi, auisado lo an,
Concorreos al despojado
Rey de Cordoua, al osado
Mas que feliz Reduan.

349
Que como te consta llena
De errante turba que manda
A questa, y a quella vanda
Del alta Sierra Morena.

350
Con la qual, quitò valiente
A queste pasado dia,
Los viberes que traya
Sandobal para tu gente.

351
Que aunque brauo procurò
Con los suyos defendellos
Destroçados fueron ellos,
Y el como fuerte muriò.

352
Alarues ladrones fueron,
Que praticos diestramente
Por la espalda, y por la frente
A vn tienpo le acometieron.

353
Y quedan tan arrogantes,
Y con tan grande ardimiento,
En su liçençioso intento
Estos barbaros errantes.

354
Que vn gran dilubio retrata
Su numero, y con lisençia
Barbara, sin resistençia,
Por los Canpos se dilata.

355
Por lo qual Señor conbiene
Que para dalles temor,
Algun terçio de valor
Se enbie alla, que los enfrene.

356
Y linpie desta quadrilla
El embaraço que tiene
Puesto al camino, que biene
Desde Cordoua a Seuilla.

357
La nueba el viento arebata,
Y por lenguas diferentes
Entre las diuersas gentes
De aquel Canpo, la dilata.

358
Con que asonbra la ligera
Pleue, de vmildes soldados,
A quien tiene yà turbados,
La gran hanbre que se espera.

359
El sabio Fernando què
En su ácçion, y pensamiento
El natural ardimiento,
El feroz bulto nò bè.

360
Con alegre mageſtad,
Y palabras ſin reçelo
Procura darles conſuelo,
Y les dà ſeguridad.

361
Vosotros hijos de Marte
Que peligros mil (teſtigo
Yo) paſaſtes ya con migo
En eſta, y aquella parte.

362
Que con altiuo va'or
A Dios quiſiſtes votar
O morir, ò reparar
Lo que padeze ſu honor.

363
Vosotros que abeis ſufrido
Fuertes encuentros, y daños,
Y abeis de Reynos eſtraños
A ſer mas claros, venido.

364
Que dela hanbre el rrigor,
Y dela ſed el peſado
Tormento, habeis ſuperado,
Vosotros teneis temor?

365
Pues el Señor poderoſo
Por cuyo anparo vençeis
(Que eſprimentado teneis
En caſo mas peligroſo.)

366
No os aquieta el temor frio,
Mereçeis que a nueba gente
Buelua ſu mano clemente,
Y aplique ſu afecto pio.

367
No teneis el dia remoto
En que hallareis premiados
Vueſtros trabajos paſados
Y a Dios cunplireis el voto.

368
Aſi, inbictos el progreſo
De aqueſta acçion ſuſtentad
Y a vos otros miſmos dad
Seguridad del ſuçeſo.

369
Con eſto, y con la contenplada
Riſa, y la ſerena frente,
Conſuelo pone ala gente
Confuſa, y amedrentada.

370
Però con afan eſtrecho
Cautamente recatados
Mil enojoſos cuydados
Le oprimen dentro del pecho.

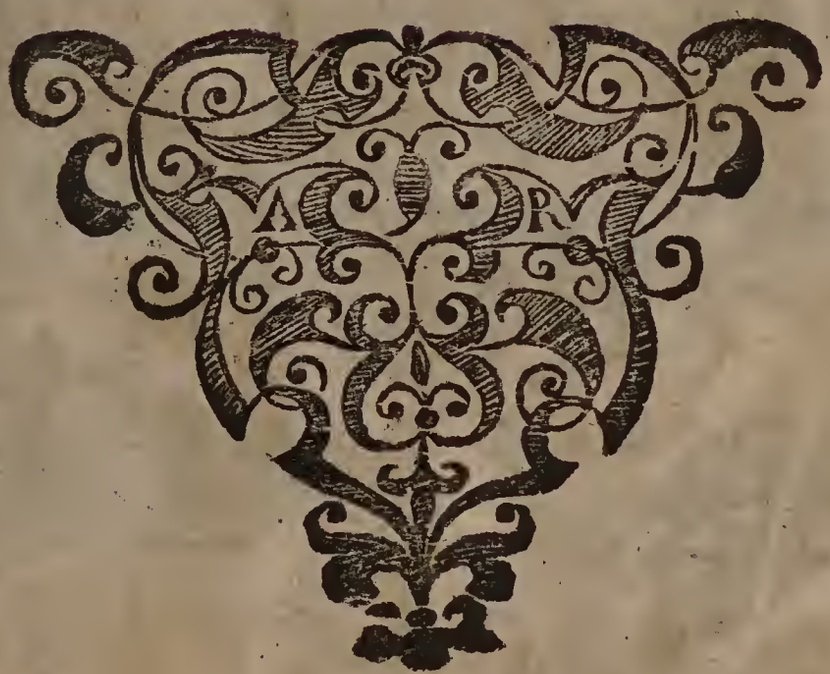
371
Pienſa como ſea poſible
En tanta neçeſidad,
Suſtentar la variedad
De gente tan inçufrible.

372

Y que resoluçion tome
Contra el socorro enemigo,

Y qual serà aquel castigo
Que el errante escuadrõ dome.

FIN DEL CANTO QVINTO.



CANTO SESTO

ARGVMENTO.

LAMA ala juſta, a todo Cauallero
Del exerçito fiel, ORCANTE
oſado.
Y ſin ſer ala acçion Marçial nonbrado,
ACVÑA audaz, ſe adelantò primero.

Pierde la Silla el infeliz Guerrero,
Y preſo ala Çiudad fue retirado.
GARZI PEREZ ſuçede, y el taſado
Rayo de luz, ſuſpende el acto fiero.

ÇELINDA, del de VARGAS fiel Amante,
Medica yntenta ſer, de ſu herida,
Y buſca la ocaſion, noturna errante.

La guarda del exerçito aduertida
Del biuo rayo de ſu arnes brillante,
(Saluo la huyendo) acometio ſu uida.

1

As la gente que del muro
Se anpara; sin tal temor
Tiene esperanza mejor,
Y consuelo mas seguro.

2

Porque demas del sustento
Con prebençion rrecojido,
Las noches an conduçido
Diuerso mantenimiento.

3

Y de armas, y munición
Que inbentò la guerra, y yra,
Poblado el muro se mira
Dela parte de Aquilon.

4

Cuyo lienço les promete (ça,
(Bien que es mayor su flaque-
Que en los otros) fortaleça
Contra el enemigo Ariete.

5

Benadino con despierta
Atençion, en toda parte
Asiste: y la fuerça, y arte
Aplica al muro, y la puerta.

6

Tanto quando la luz pura
Del Sol, nos busca oportuna;
Como quando dà la Luna
Socorro ala noche oscura.

7

Y enforxar continuamente
Armas, nueuas, y importantes
Muestran varios laborantes
Vañada en sudor, la frente.

8

En tal estudio, le ballò
El intolerable Orcante
A el sejunta, y arrogante
En tal manera hablò.

9

Hasta quando tu reposo
Nos a detener atados
En este muroençerrados
En asedio vil, y oçioso?

10

Bien escucho en esas plazas
Ecos de Marçial trofeo,
Bien por esas calles veo
Labrar y elmos, y corazas.

11

Mas no se para que son,
Pues los Cristianos ladrones,
Los mas ocultos rincones
Discurren a su elecçion.

Nunca

12

Nunca grande ni pequeño
Miro, que enfrene su paso,
Ni vna tronpeta que a caso
Por hierro les quite el sueño.

13

Sus Mesas de fiestas llenas
Estan, sinque vna fingida
Arma, turbe su comida,
Ni dè molestia, a sus çenas.

14

Antes en vna ygualdad
Larga noche, y largo dia,
Goçan quietud, y alegria,
Con toda seguridad.

15

Tu Señor de hanbre aflixido,
Y del trauajo penoso,
Alargo andar, esforçoso
Que te sujetes rendido.

16

O' mezquino, con tu grey
Serà forçoso acauar,
Si a caso tarda en llegar
El socorro de mi Rey.

17

Yo (por quanto mi partido)
No quiero, que indina muerte
Mis dias, mi nõbre, y mi suerte
Cubra, con obscuro oluido.

18

No quiero que duplicado
Tanto Dia, tanto hermoso
Sol, entre la pleue oçioso
Me halle siempre ençerrado.

19

De mi vida, y mi ventura
La muerte deje cunplido,
Aquello que estableçido
Tiene la Çeleste altura.

20

Que no hara, aũ que sea mas fie-
Que sin hecho glorioso (ra
De mi espada, vil, y oçioso,
Y sin venganza, aqui muera.

21

Però si de aquel valor
En ti notorio, y vsado,
No conoçiera apagado
El biuo Argullo Señor.

22

No solo morir pensara
Peleando honrrosamente,
Mas de victoria exçelente
Ilustre palma esperara.

23

A encontrar el Campo ynfiel,
Y nuestro preçiso hado,
Vamos con deliuerado
Pecho, todos de tropel.

24
Mil veçes acreditados
An sido, en rieſgos mayores,
Por los conſejos mexores
Los que ſon mas arreſgados.

25
Mas ſi en el alto ardimiento
No esperas, y de ſalir
A canpaña, a conbatir
No tienes atrebimiento.

26
Haz que las partes ofrezcan
Su derecho, alos açeros
De dos ſolos Caualleros,
Que a queſte pleyto fenezcan.

27
Y porque ſea reçeuido
Mas façil, y con mas guſto
De eſe que llaman Auguſto
Fernando, a queſte partido,

28
Las armas puede eſcojer
Como mas ventaja afirme,
Y las condiçiones firme
Como las quiera poner.

29
Que como qual quier contrario
Dos manos ſolas poſea
Con vna alma, bien queſea
Fiero, audaz, y temerario.

30
Ningun temor ſe te ofrezca
De que en la dura contienda
La cauſa que yo defienda
Por ningun caſo perezca.

31
Que a peſar dela ſebera
Ley, del hado, y la ſinieſtra
Fortuna, podrà mi dieſtra
Darte la victoria entera.

32
Y aſi, te la doy de grado
En ſeguro enpeño a quì,
De què ſi confias de mì,
Ella librarà tu eſtado.

33
Dixo aſi: y con mageſtad
Respondio el Rey manſamẽte,
Bien que bes Ioben ardiente
Mi graue, y ançiana hedad.

34
Ni el açero, obràra, tarde
Ni fuera mi mano lenta,
(Que el alma que me ſuſtenta
No eſtá remiſa, y cobarde.

35
Que eſcoja antes Muerte vil
Con indina, y vaja ſuerte,
Que vna magnanima muerte
Con gloria, y fama gentil.)

Quando

36

Quando tubiera temor
O duda, que mi Çiudad
Tubieſe neçeſidad,
O otro trauajo menor.

37

Tanta infamia quite en mì
El Çielo; però el conçeto
Que a todos tengo ſecreto
Quiero rebelarte a tì.

38

Reduan, (què con breuedad
Vengar altamente intenta,
Si no ſu Çiudad, la afrenta
Que reçiuio en ſu Çiudad.)

39

De varia pleue Agarena
Que ſienpre pelea esparçida
Gran numero rrecojida
Mantiene enſierra Morena.

40

Y dando inpenſadamente
En el Canpo, ennoche obſcura,
A peſar ſuyo, procura
Dar nos viberes, y gente.

41

Preſto eſpero que llegados
Seran, con terror, y eſpanto,
Si nueſtros Burgos en tanto
Son ſieruos, y ſaqueados.

42

Tu ardimiento ſe conſerue
Quieto, y el alto valor,
Y templando el mucho ardor
Que tan frequẽte, en ti yerue.

43

Eſpera breue mudanza,
Y una oportuna victoria
Que lebante mas tu gloria,
Y aſegure mi venganza.

44

Este auiſo le acreçido
Al Moro audaz, la yra fiera;
Porquè de Redùan era
Enemigo enbejeçido.

45

Y aſi, amargo comó hyel
Le fue, oyr, (tãto le inquieta)
Que el biejo Rey ſe prometa
Este beneficio del.

46

A tu diſcurſo nò aplico
Reſpueſta, en guerra ni paz;
(Reſponde) tu guſto haz,
Que en eſto, nada replico.

47

Solo a Reduan ſe atienda
No ſe altere nada, nò;
Elque ſu Reyno perdiò
Venga, y el tuyo defienda.

48
Espera que ese Eroe vsano
Llegue; llegue su valor
Qual Celestial Redentor
De todo el pueblo pagano.

49
Que a mi, aquella liuertad
Que me basta, me asegura
Mi mano, su fuerça dura
Solo es, mi seguridad.

50
Però en el comun reposo
Me conçederas lugar,
Que al llano vaje a ganar
Algun trofeo glorioso.

51
En campaña me beran
Desafiar al Campo fiero,
Qual priuado Cauallero,
Nò como tu Capitan.

52
El Rey replicò confuso,
Bien que tu espada, y la fiera
Yra, que te arde, pudiera
Reseruarse a mejor vso,

53
Con todo si al enemigo
Gustas de desafiar
A batalla singular,
Yo no te lo contradigo.

54
Oyendo esto, el tienpo ataja
El arroxado Circaso
Y aun Araldo que bio a caso
Dize, ala campaña vaja.

55
Y à Fernando manifiesta,
(Y sea notorio a todo honbre
En su exerçito) en mi nonbre
Esta, no dulçe propuesta.

56
Que vn Cauallero (que en ver
Que viue en ozio seguro,
Çeñido de aqueste muro,
El Iuiçio piensa perder.)

57
Desea mostrar con el hecho,
Con la espada, y con la lanza
Quanto su esfuerço, y pujãza
Està estrecha, en este estrecho.

58
Y que a singular contienda
Yrà en la ordinaria forma,
En el espaçio que forma
Nuestra muralla, y su tienda.

59
Para prouar el valor
Del Castellano mas fiero,
Y à si, desafia primero,
Al que se estime mejor.

60

Y que no solo le agrada
Exerçitar sus azeros
Con vno, y con dos guerreros
En la marçial estacada.

61

Però despues al terçero (dar,
Quarto, y quinto hà de aguar-
Sin distinguir el vulgar
Soldado, del Cauallero.

62

Dà el seguro, y asentado
Quede, que sirua el vençido
Al vençedor; que es partido
En tales casos vsado.

63

Assi le ynstruye, y el Moro
Se vistiò (adorno propiçio)
La purpura de su ofiçio,
Paçifica Cota de oro.

64

En llegando ala presençia
Del supremo Capitan,
Y delos Eroes que estan
A su deuida asistençia.

65

Señor (dixo) se consiente
En este Campo guerrero,
Que el que biene mensajero
Puede hablar libremente?

66

Se consiente, y nos agrada,
(Respondio el Eroe mayor,)
Y assi puedes sin temor
Representar tu enbaxada.

67

Replicò el Araldo, presto
Se verà si mi rrecado,
Señores, os ha agradado,
O si os has sido molesto.

68

Tras aquesto, el desafio
Propuso: y las condiçiones
Con magnificas rrazones,
Y con arrogante brio.

69

Bramar, biẽ, que cõ voz quieta,
Se oyò, y ayrar el senblante,
(A parlar tan arrogante)
A quella squadra selecta.

70

Fernando graue, y seuero
Respondio sin dilaçion,
Dura enpresa, grande acçion
Enprende ese Cauallero.

71

Y creo bien (sin que le valga
Su coraçon atreuido)
Que hà de allarse arrepentido
Primero que el quinto salga.

Mas

72

Mas venga al conbate duro,
Que de toda villania
Sin raçon, y demasia
Le ofrezco campo seguro.

73

Sin ventaja, y con lisura
Saldrà a prouar sus azeros
Vno de mis Caualleros,
Di, que Fernando lo jura.

74

Dixo, y aquien le enbiò
Voluio el Araldo bolando
Las mismas huellas pisando
Que ala venida formò.

75

No suspende el veloz paso,
Ni tienpla el ansia molesta,
Hasta que dio la respuesta
De todo al fiero Çircaso.

76

Como tardas descuydado?
Armate, alto Señor mio,
(Le diçe) que el desafio
Tiene el Christiano azetado.

77

Afectos muestran nò tardos
De prouar tu esfuerço fiero,
El mas bulgar Cauallero,
No solo los mas gallardos.

78

A mil, de faz yndignada,
Y amenazante, vi alli;
Y mil manos tan bien, vi,
Preuenidas ala espada.

79

Fernando te dà, cortes,
Campo seguro, y vastante,
Asi le diçe, y Orcante
A vozes pide el arnes.

80

Con el, altiuo acompaña
El gran cuerpo, y ynpaçiente
Se apresura diligente
Por vajar ala campaña.

81

El Rey, que llegò a tal ora,
Dixo, a Çelinda; no es justo
Que salga el Iouen robusto,
Y te quedes tu Señora.

82

Mil hombres dela Çiudad
A tu gusto eligiras,
Y aconpañarle podras
Para su seguridad.

83

Però el solo ala alta acçion
Baya como a conçertado,
Y tu algun trecho apartado
Detendras el esquadron.

Callò

84

Callò, y luego de conçierto,
Armados los que eligieron,
Del çerrado muro fueron
Puestos en terreno abierto.

85

Aqueſtos y van deſpúes,
Y buen eſpaçio delante
Sobre ſu Cauallo Orcante,
Veſtido el vſado arnes:

86

Entre el muro, y el Real
Exerçito, vn Campo hauia
Que agradable deſcubria
Vna ſuperfiçie ygual.

87

Pareçia hecho con arte
El eſpaçio que giraua,
(Tan acomodado eſtaua)
Para ſer Campo de Marte.

88

Alli ſolo deſçendiò,
Alli haçiendo teſtigo
A todo el Campo enemigo
El fiero Moro parò.

89

Por el cuerpo de Gigante,
Por gran coraçon oſado,
Por gran fuerça ſe ha moſtrado
Formidable, y arrogante.

90

Qual yà ſe vio en Flegra, el feo
Ençelado: y de ygual talle
Amenaçando en el valle
El Gigante Filiſteo.

91

Mas con todo, ſu fiereza
A mil que la ven no eſpanta,
Porque no an prouado quanta
Es ſu mucha fortaleza.

92

A vn no hà eligido el valor
Que ala enpreſa hà de ſalir
Fernando, por no deçir
Entre tales el mejor.

93

Mas no era mucho que vieſe
Segun ſu afecto esprimian
Sus ojos; que conſentian,
En que el de Vargas ſalieſe.

94

Que conformes, el mejor
De todos le ſeñalaua
Para la contienda braua,
El declarado fauor.

95

Y a un yà lo manifeſtauan
En açentos terminados,
Y los ojos ynclinados
De Fernando lo aprouauan.

Yà

96

Y à cada qual sù derecho
Çede al Guerrero perfecto,
Y à si Fernando, el secreto
Manifestò de su pecho.

97

Vè, dize, Capitan mio,
Y tu valor, y ardimiento
Reprima el atreuimiento
De aquel loco desuario.

98

Vargas, en quien dando estan
Los ojos, señal espresa,
Gozoso, deque ala enpresa
Le señalen Capitan.

99

Pide el yelmo a su Escudero
Sube a cauallo, y ardiente
Camina donde inpaçiente
Yaze el Moro Cauallero.

100

Mas del espaçioso prado
Donde parado yazìa
Orcante; ala media via
Apenas era llegado.

101

Quando como el Alua ofreçe
Suprimer graçia en Oriente
Armada (menos la frente)
Rosinda se le apareçe.

102

Mas que candida Nieue era,
(Que sobre los Alpes caè)
La sobre veste que traè,
Y bien alta la Visera.

103

Y como està sobre, y erto
Sitio, alos ojos exspuesta,
Quãto es hermosa, y dispuesta
Todo yaze descubierto.

104

Vargas, arrobado, a tanta
Luz, no arroja el veloz passo,
Haçi adonde el gran Çircasso
La frente al Çielo leuanta.

105

Però su cauallo mueue
Con lenta, y segura huella.
Donde contenpla la vella
Sobre la Colina breue.

106

Y la distançia eligiendo,
De miralla, se parò,
Y como vn marmol yelò,
Biẽ que por de dentro ardiẽdo.

107

De aquella vista pagado,
Muestra que mas, nò procura,
Ni de la batalla cura,
Ni nada le dà cuydado.

Or-

108

Orcante, que poco gusta
De ver que en ocasion tal
No ay en alguno señal
De preuenirse ala justa.

109

Con el deseo (tan su amigo)
Que sienpre de guerra tiene,
Dà voçes, ninguno biene
Hombres a pelear con migo?

110

Mas Vargas que solo lucha
Con su hanbriento mirar,
Firme yaze en vn lugar,
Sin mostrar que nada escucha.

111

Quando Acuña a questo viò
Pasa el Cauallo ligero
Adelante: y fue el primero
Que el puesto vaçio ocupò.

112

Este con orgullo vfano
Cudiçioso del trofeo,
Tuuo antes grande deseo
De salir contra el Pagano.

113

Y con noble cortesia
A Vargas hauia çedido,
Y entonçes alli, salido
A hazerle compañia.

114

Però viendole parado
A diuersa parte atento,
Y del conbate violento
Si nò tibio, descuydado.

115

Tomò el famoso garzon
Inpaçiente, y atreuido
El lugar tan pretendido
Que le ofreçio la ocasion.

116

Y con yra manifiesta
Rapidissimo, y veloz
Qual Tigre, o Pardo feroz
Que penetra la floresta.

117

Al encuentro se aualança
Del gallardo Sarraçino,
Que apunto, a buscarle vino
Puesta en la cuja la lança.

118

Vargas entonçes se aduierte
De su error, y de su enpeño,
Pareçele que de vn sueño
Su pensamiento despierte.

119

Y siguiendo al esforçado
Iouen, le grita detente,
Però, mucho, breuemente
Acuña hauia penetrado.

Pa-

120

Paro se enfin, quede enojo,
Y de afrentado despecho,
Tenia reuentando el pecho,
Y el rostro qual llamas rojo.

121

Porque estima hauer perdido
Mucho, el gentil Cauallero,
Enque otro al Campo primero
Por su culpa aya salido.

122

En tanto a media carrera,
Del Español atreuido
Fue el Sarraçino herido
En lo alto de la bisera.

123

Però el con el firme Abeto
Le encontrò, y el yerro crudo
Barrenandole el escudo
Algo le ronpio del peto.

124

El infelize cayò,
Aunque fuerte, q̃ es mas fuerte
Golpe, el que de aquella suerte
Del arçon le arreuatò.

125

El Moro que es de costilla,
Y nerbio, mas bien trauado,
No solo no midio el prado,
Mas ni se torçio en la Silla.

126

Con esto ensoberueçido
A boçes le dize Orcante
(Puesto con acto arrogante
Sobre el Guerrero caydo.)

127

Rindete vinzido, y vaste
Para eterniçar tu gloria,
Repetir en tu memoria,
Que con migo te ygualaste.

128

No es nuestro vso, ni mi intento
(Respondio el Ioben ardiente)
De poner tan façilmente
Las armas, y el ardimiento.

129

Otro harà de mi cayda
La escusa con mas pujanza,
Yo quiero hazer la benganza,
O perder aqui la vida.

130

El senblante de Medusa,
Y Aleto, el Çircaso ofreze,
Brama furioso, y pareze
Que espire llama confusa.

131

Conozca aora tu porfia
(Dixo con torpe furor)
Por la prueba, mi valor
Pues huye mi cortesia.

Con

132

Con biua eſpuela el ligero
Cauallo hiere, olbidado
De quanto tiene jurado
En la fe de Cauallero.

133

Del encuentro peligroſo
Se supò Acuña librar,
Y el dieſtro lado al paſar
Hirio al barbaro furioſo.

134

Y que es dada con enojo,
La herida ſe moſtrò
En la ſangre, que dejò
El azero vmedo, y rojo.

135

Mas que prò? ſi al benzedor
La llaga del golpe oſado,
La fuerza nò le a quitado,
Y le à, aumentado el furor?

136

Orcante la ligereza
Del cauallo, enfrena dieſtro,
Y le rebuelue Maeſtro
Con tan no biſta preſteza.

137

Que al enemigo cogiò
Ni firme, ni fugitiuo,
Y de encuentro yntenpeſtiuo
Al miſero atropellò.

138

Temer el alma, tenblar
Las piernas, enflaquezer
El espiritu, perder
Color, o almenos canbiar.

139

Le hizo el golpe potente,
Y al cuerpo de Iuiçio ageno,
Sobre el deſnudo terreno
Sacudirſe fuertemente.

140

Ni ſu enojo ſatisfizo
El Çircaſo con tal hecho,
Pues sobre el venzido pecho
Carrera al cauallo hizo.

141

Y en alta voz aſi es
Bien (dixo) que reſte, a raya,
Todo soberbio, y que caya
Como el que yaçe a mis pies.

142

Vargas inuicto, que eſtubo
Entregado a su paſion
Antes, la baruara acçion
Mirò, y mas no se detubo.

143

Que aũque en la ocaſiõ perezca,
Pienſa el yerro de ſu Amor
Reſtaurar, con tal valor,
Que como el Sol resplandezca.

144

Partio gritando, vil hombre,
Espada indigna de gloria,
Que aun en la misma victoria
Infame hazes tu nombre.

145

Qual honor de Cauallero,
O qual alabança te, es
De vida? si descortes,
Tanto te as mostrado, y fiero?

146

Entre aquella turba indigna
Delos Alarues errantes,
O ladrones semejantes,
Aprendiste deciplina.

147

De la luz es bien que bueluas
La faz, baia tu inpiedad,
A compañar la crueldad
Delas fieras, en las seluas.

148

Dixo, y el mal enseñado
Pagano, a sufrir injuria,
Muerde los labios, de furia
Indomable, atormentado.

149

Quiso responder, y acento
Mal formado confundiò
Qual dela fiera se oyò
El rugìdo yà violento.

150

O qual se forma al abrir
La nube, donde encerrado
Yaçè de horror armado
El Rayo que và a salir.

151

Tal en la fuerça, y despecho,
Su boz rronca pareçia,
Que como trueno salia
De aquel inflamado pecho.

152

Mas despues que la feroz
Amenaça que alternò
Este, yà quel, yrritò,
En anbos la saña atroz.

153

A tomar Campo vastante
Para la justa tremenda,
Presto, cada qual la rienda
Buelue el Cauallo arrogante.

154

Aora ò Musa, superior
Fuerça, mi voz fauorezca,
Y furor de ti merezca
Igual a aqueste furor.

155

Para que no sea de tanto
Argumento, indigna lima
Mi verso, y el Eco esprima
De sus azeros mi canto.

Ponen

156

Ponen en ristre (los fieros
Yerros alçados) ayrosas
Las dos entenas ñudosas
Los enemigos guerreros.

157

Nunca asi, el punto, el istante,
El curso, o el buelo, suma
En el plomo, o en la pluma,
Veloçidad semejante.

158

Ni ygual furia, y gallardia,
A aquella, que apresuraron
Al punto que se encontraron
El fiero Orcante, y Garçia.

159

Ronpen las astas valientes
En los yelmos, y des hechas
En Astillas, fueron hechas
Tantas Cometas luçientes.

160

En diuersos Orizontes
Solo del golpe el açento
Diò ala tierra mobimiento,
Y hiço gemir los Montes.

161

Mas los encuentros ardientes
Dela vna, y otra çelada,
Nò inclinò, ni turbò nada
Delas dos soberbias frentes.

162

Los Cauallos se enbistieron
De tal modo en el creçido
Curso, que hauiendo caydo
Lebantarse no pudieron.

163

Los dos Maestros de guerra
Abandonadas las Sillas,
Enpuñadas las cuchillas,
Firmes hollaron la tierra.

164

Cauto cada qual se vè
Dar al golpe mouimiento,
Al recato, el ojo atento,
Y al diestro conpas el piè.

165

A vario intento importante,
Nuebo arte ban descubriendo,
Y à girando yà çediendo,
Y yà pasando adelante.

166

Muestran, que executar quieren
El golpe en notoria parte,
Y luego logrando el arte
Donde nò apuntaron hieren.

167

Y fingiendo inaduertençia
Tal bez descubren lugar,
Procurando asi burlar
Ala çiençia, con la çiençia.

168

Dela espada, y del doblado
Escudo, muestra al Pagano
Poco guardado el Cristiano
Vna parte del costado.

169

El, del lanze satisfecho
En enbestirlo nò tarda,
Però adejado, sin guarda
En tanto, el lado derecho.

170

Y asi el golpe rebatido,
Que tiraua Orcante fiero,
Quedò del Cristiano azero,
Y el, de otro mayor herido,

171

Y satisfecha la yra,
Con ygual veloçidad,
A nueua seguridad
Hecho el lanze, se rretira.

172

El feroz Orcante què
De su sangre vmedeçido,
Y el luçiente arnes teñido
A vn tienpo se siente, y vè:

173

Con indomable furor
Bramando ensordeçe el viẽto,
Turbado de sentimiento,
Aflixido de dolor.

174

Y con inpetù inpaziente,
Lleuado dela abrasada
Yra, la voz, y la espada
Feroz alçò, juntamente.

175

Mas no obstante su enbarazo,
Veloz, con la cruda punta
Le hyere, donde se junta
Al ombro el robusto brazo.

176

Como en el Monte se ofreze
Tal bez, oso perseguido,
Que del Benablo herido
Mas su mortal rabia creze.

177

Y çiego; al peligro fuerte,
Sobre la misma, armareja,
El violento cuerpo arroja
A encontrarse con la Muerte.

178

Tal del Çircaso la furia,
Indomita, y nò bençida
Iunta herida, a herida,
Y acomoda injuria, a injuria.

179

Y tanto el bengarse, prezia,
Y el haçello le apasiona,
Que la defensa abandona,
Y todo rriesgo desprezia.

180

A temerario ardimiento
Iuntando (tanto se esfuerça)
El estremo de su fuerça,
Y el infaticable Aliento.

181

Quando el açero rodea
Ympetuoso, pareze
Que la tierra se estremeze,
Y el Çielo relanpaguea.

182

Espaçio en que Vargas tire
Nueuo golpe, no le aquista,
Ni en que alos otros resista,
Ni apenas en que respire.

183

Reparo o sitio, no alcança
De seguridad vastante,
Tal delos golpes de Orcante
Es la priesa, y la pujança.

184

En fin con sagaçidad
Vargas (aũque en vano) espera
Que de tanta copia fiera,
Se pase la tenpestad.

185

Formando reparos diestros,
Se rretira del furor,
Haçiendo vn giro mayor,
Con largos pasos Maestros.

186

Però como la tremenda
Furia, dura, en el Pagano,
Le obliga a que mas çercano
Aberigue la contienda.

187

Y ygualandole, la yra,
(Si a caso no se la ecçede)
Con quanta violençia puede
La brillante espada gira.

188

Raçon, y arte, del rigor
Son bençidos, y acreçienta
Fuerça, la furia violenta
Ministrada del furor.

189

Cada vez que el ayre hiende
La espada, pasado, o rota
Dexa el Escudo, o la Cota
Que nunca en vano deçiende.

190

El suelo yaçe senbrado
De armas, las armas de vmor
Rojo, el vmor con sudor
Estrechamente mezclado.

191

Relanpago en la que ofrezen
Luz, truenos en el gran son,
Rayos en la execuçion,
Las dos espadas parezen.

192

De anbos pueblos la veloz
Vista pende mal segura,
Tan nueua ès la formadura
Del espetaculo atroz.

193

Y entre esperanza, y temor
Cada qual atento espia,
Yà lo que le dà alegria,
Yà lo que le dà temor.

194

En ninguno se diuisa,
Ni oye (todo esta asi, atento)
Ni vn pequeño mobimiento
Ni vna palabra sumisa.

195

Que aquestos, y aquellos son
Mudos, y ynmobiles, tanto,
Que solo se mueuen, quanto
Tienbla, o pulsa el coraçon.

196

Yà fatigados se vian,
Y por ventura la suerte
Les destina breue muerte
Si mas en la lid porfian.

197

Mas la noche, las cortinas,
Obscuras, tanto çerrò,
Que alos ojos escondiò
Aun las cosas muy veçinas.

198

Aun tienpo, entonçes, corrieron
Los Araldos de anbas partes,
A diuidir, losdos Martes,
Y alfin, fin, los diuidieron.

199

El vno es el diligente
Castilla; el otro Eliodoro
Que yà el desafio del Moro
Lleuo, onbre diestro, y pru-
200 (dente.

Anbos sin nada temer,
Los Çetros de paz seueros,
Entre los crudos Guerreros
Osaron interponer.

201

Con las seguras patentes
Venerandas, que a su ofiçio
Diò, en publico veneficio,
El derecho delas gentes.

202

Çesad Guerreros famosos
(Dijo Eliodoro) çesad,
Entranbos con la ygualdad
De ynbictos, y valerosos.

203

Parè parè la question,
No ronpa vuestra lid dura
De la quieta noche obscura,
El silençio, y la razon.

Tra-

204

Trauajar deue el audaz
Braço, mientras dura el dia,
Mas en la tiniebla fria
Todo animal biue en paz.

205

Quando el valor correſponde
Del pecho, ala mayor gloria,
Poco eſtima la victoria,
Que el noturno orror aſconde.

206

A mi, la ſonbra conſtante,
Començada la vatalla
No me obligarà a dejalla,
(Reſpondio feroz Orcante.)

207

Bien que amable me ſerà
Por teſtigo, la luz pura,
Y vendrè en ello ſi jura
A queſte, que boluèrà.

208

Y juràràs tu, primero,
Que al plaço fijo vendras?
(Dixo Vargas) y traeras
Con tigo, tu priſionero?

209

Que ſin eſto, no ſe trate
(Ni tu eſperança lo enprẽda)
Que el fin de nueſtra cõtienda
A otro tienpo ſe dilate.

210

Volber cada qual ofreçe,
Quando lo tengan por bien
Los Araldos, que es aquien
Ajuſtarlo perteneçe.

211

Que atendiendo aque tenia
Cada qual que curar, dieron
Tienpo al remedio, y puſieron
Por termino, el ſeſto dia.

212

La (aunque no acauada) enpreſa
Orrible tanto; en la mente
De nueſtra Chriſtiana gente,
Y dela enfiel, dejo enpreſa.

213

Forma tan marauilloſa
De horror, y ſuſpenſion,
Que por bien larga eſtaçion
No ſe hablò en otra coſa.

214

Toda materia ſe calla
Solo ſe quenta el valor,
Que cada competidor
Moſtrò en la cruda vatalla.

215

Qual delos dos mereçia
Anteponerſe al contrarìo,
El bulgo (en opinion varìo,)
En ſus juntas diſcurria.

216

Y ſuſpenſo, la futura
Acçion, eſperando eſtà
Por ver el fin que tendrà
Vatalla tan fiera, y dura.

217

Y ſi el furor violento
Al valor natiuo exçede?
O ſi ſe ſujeta, y çede
El audazia, al ardimiento?

218

Però en mayor confuſion
Se halla Çelinda vella
Que otro alguno, porque en ella
Se vnen cuydado, y paſion,

219

Que dela ſentençia dura
Del Iuiçio inçierto de Marte,
Depende ſu mejor parte
En la vatalla futura.

220

Eſta, aquien el Çielo diò
Por Padre al graue Bracano
Que de Eçixa yà el vſano
Çetro, y Reino poſeyò.

221

Quando el exerçito infiel
Logrò ſu feliz enpreſa,
Entre el deſpojo, y la preſa
Çelinda fue parte del.

222

Però en tal manera, atento
Fue de Vargas el valor,
Que dela injuria menor
No pudo formar lamento.

223

Que entre la ruyna ſeuera
De ſu Patria, fue aſiſtida,
Fue venerada, y ſeruida
Como Reyna verdadera.

224

Y nò ſolo libertad
Le diò, ſi nò quanto de oro
Plata, pedras, y teſoro,
Era ſuyo, en cantidad.

225

Ella biendo el liberal
Proçeder, de aquel gentil
Capitan, y en jubenil
Senblante, animo Real.

226

Preſa de ſu amor quedò
En laço tan apretado,
Que mas firme noleadado
De aquel con quela añudò.

227

Aſi aunque el cuerpo reçiue
Libertad, del Franco dueño
Deſde entonçes, en enpeño
Mas cautiua el alma viue.

De

228
De modo que abandonar
(Tan dulçe le es su pasion)
El caro dueño, y prision,
Y à la bino a fatigar.

229
Mas la onestidad sagrada,
Real, cuyo Eroico respeto
De magnanimo sujeto,
Nò puede ser despreçiada.

230
Apartirse la obligò,
En conpañia de la Ançiana
Madre, y en tierra pagana,
Y amiga se rrecogiò.

231
Recogiose en la ponposa
En todos siglos Seuilla,
Que era la primera Silla
Dela Betica famosa.

232
A donde pagò ala Muerte
El no escusado tributo
Su Madre, y el triste luto
Renouò su infeliz suerte.

233
Però nò aqueste dolor,
Ni el destierro, ala pasion
Menguaron, del corazon,
Vna çentella de ardor.

234
Sustenta entre arder, y amar
La infeliçe su cuydado,
Sin que en tan misero estado
Tenga aliuio que esperar.

235
Que el fuego, oculto que alcanza
En su pecho nutrimiento,
Memoria dà al pensamiento,
Quanto quita de esperanza.

236
Y quanto està su dolor
Mas çerrado, y mas secreto,
Tanto el bigoroso efeto
De su alto inçendio, es mayor.

237
En fin (de Amor fue Mançilla)
Que porque su vida aliente,
Bino el Amado valiente
Ala enpresa de Seuilla.

238
Cuyo pueblo desmayò
Al ber tantos escuadrones
De nò domadas naçiones,
Como su Çiudad çercò.

239
Solo en Çelinda el senblante
Se viò con menos enojos,
Y con mas alegres ojos
Discurrio el Campo triunfante.

Con

240

Con la vista diligente,
Que a todos lados jiraua
El caro amante buscaua
Entre la escogida gente.

241

Però en vano, aunque fiel
Atenta la vista ynuia,
A espiar, bien que deçia
Muchas veçes, si es aquel?

242

En el sublime, y seguro
Alcaçar; alça eminente
Torre; la Señoril frente
Sobre el Adarue del muro.

243

De cuya suprema altura
Se mira con distinçion
Todo el Cristiano escuadron,
Estendido en la llanura.

244

Aqui desde que el jocundo
Sol, manifiesta su coche,
Hasta quela oscura noche
Cubre de tiniebla el Mundo.

245

Firme està; y el Campo mira
Con actiuo, afecto, atento,
Alli con su pensamiento
Pasa hablando, y suspira.

246

Desde alli atenta, mirò
La batalla, y sitio estrecho
Era al coraçon, el pecho
Todo el tienpo que durò.

247

Que con vna ynquietud braua
Pareçe que le dixese,
Que su amado dueño fuese
El que en tal riesgo miraua.

248

Y con angustia tan fuerte,
Llena de sospecha fiel,
Mirò la aflixida, el
Fin dela dudosa suerte.

249

Sienpre que era sacudida
Del feroz Moro la espada
En el alma enamorada
Sentia del golpe la herida.

250

Mas despues que fue bulgar
Lo çierto; y la suspension
De armas: y que la question
Se tiene de renouar.

251

Nueuo miedo, y desconsuelo,
Tanto su alma penetrò,
Que en las venas se voluiò
El coral liquido, en yelo.

Tal

252
Tal vez, mudas, à vertido
Lagrimas el coraçon,
Y tal en sumiso son
Esparçe oculto gemido.

253
Y à de su rostro el rosado
Nacar, el puro color,
Turbaçion, miedo, y dolor
Palido le hauian canbiado.

254
Y con las formas que ofreze
Orribles la fantasia,
Ynçesante noche, y dia
La aflije, y despauoreze.

255
Mas que la muerte, le aumenta
El sueño; triste pasion,
Tales las fantasmas son,
Que ala mente representa.

256
Perfetamente le ofreçe
El senblante de su amado
Cauallero; ensangrentado
Sin fuerças, y le pareçe.

257
Que la pide en tal estrecho
Socorro: en tales enojos
Despierta, y halla los ojos,
Llenos de llanto, y el lecho.

258
No solo la turbaçion
Del peligro, que se espera
Poderoso, ministro, era,
De aflixirle el coraçon.

259
Mas la duda con que queda
Delas heridas que tiene
Toda el alma la preuiene,
Porque aquietarse no pueda.

260
Y lo vario con que quenta
El bulgo qualquiera cosa
En forma mas peligrosa
Quien se lo quenta lo aumenta.

261
Tanto, que veçino à muerte
Le diçe el comun estruendo,
Que esta en el lecho languiendo
El guerrero altiuo, y fuerte.

262
Ella que rrara rreçeta
Y à de su madre aprendiò,
Y la virtud le enseñò,
Dela yerua mas secreta.

263
Y saue con feliz lengua
Pronunçiar voçes nò oydas,
Con que sana las heridas,
Y en tanto el dolor les mengua.

264

Arte por costumbre, ò ley
Que Africa con diligençia,
Enseña por digna çiençia
A toda hija de Rey.

265

Querria con soliçitud,
Y propia mano, ala herida
De su dueño dar la vida,
Y procurar la salud.

266

Solo el deseo la fatiga,
De saluar al caro amigo,
Mas curar al enemigo
La espresa fuerça la obliga.

267

Piensa con el vmor fuerte
De fiera yerba homiçida,
Roziarle la herida,
Para que le dè la muerte.

268

Però el primer mouimiento
Pasado, la vmana, y pia
Mano, del hecho desuia,
Y esquiua tal pensamiento.

269

Solo este deseo reserua
Que para darle salud,
Faltè al Ensalmo virtud,
Faltè virtud ala yerba.

270

Poco llegarà a dudar
Pasarse a estraña naçion,
Por huir, que posesion
Tiene de peregrinar.

271

Teniala el hado enseñada
A ver guerras, trauajosos
Casos, caminos dudosos,
Y a vida en fin fatigada.

272

Con que la mente vestida
De experiençia tanta, y tal
Excediendo al natural,
Estaua hecha atreuida.

273

Yà si nò ligeramente
La turba, o causa temor
Del mas sangriento orror
La ymagen fiera, ò doliente.

274

Porque ninguna otra cosa
Tanto retirar a hecho
Amor, de su blando pecho
Como la acçion temorosa.

275

Yà si cree que entre la dura
Peste, y garras ynumanas
Delas fieras Africanas
Pudiera pasar segura.

Però

276

Però aunque haga varato
Dela vida, su pasion
Conoçe, que a su opinion
Deue cuydado, y rrecato.

277

Y asi en su alma, con furor
Dudosa lid temerarios,
Exerçitan dos contrarios,
Que tales? honor, y Amor.

278

Vno le dize, ò Señora,
O' Virgen hija de Rey,
Que lo purò de mi ley
Has oseruado hasta agora.

279

Yo entre tus trauajos, vastos,
Y entre enemigos; altiua
Te conserue (aunque cautiua)
Cuerpo, y pensamientos castos.

280

Y tu con loca pasion
Oy que estas en liuertad
Desprezias la castidad,
Que guardaste en la prision?

281

Ay! quien tan vanas quimeras
Como en el alma dispensas
Sustentàra? di que piensas?
(Ay de ti triste) que esperas?

282

Tan poco el nombre famoso
Dela castidad estimas?
Asi a malograr, te animas
Su preçio ilustre, y glorioso?

283

Presumes que haras bien
De yr entre enemiga gente
Noturna, amante, ynprudẽte
A solo hallar desden?

284

Para que el dueño de tal
Amor, te responda (ò triste)
Con el Reyno que perdiste,
Perdiste el valor Real?

285

Y sin cuydar de tu enojo,
Que no mereçes su fe
Diga, y al bulgo tedè
Mal estimado despojo.

286

Por otra parte, el falaz
Consejero, discurria
Sofistico, y persuadia
Asi, su vano solaz.

287

Naçio por dicha tu brio,
Y jouen sujeto hermoso,
De algun fiero, y vorazoso,
Y de algun escollo frio?

Que

288

Que te preçias indomable
De deſpreçiar con rigor
El arco, y hacha de Amor?
Y ſu blandura agradable?

289

Es de yerro, es de Diamante
Tu pecho, en que Amor aliẽta?
Para que te cauſe afrenta,
O verguenza, el ſer amante?

290

Executa el deſeo fiel
Vè, donde el guſto te llama,
Mira que el Amor te infama
Como a vençedor cruel.

291

Nò ſaues bien quanto (o vella)
Eſtima tu pena eſtraña?
Quanto tu llanto acompaña?
Quanto yguala tu querella?

292

En ti sì, la yngratitud
Viue, pues que pereçoſa
A tu fiel amante, nò oſa
Yr a llebarle ſalud.

293

Su vida yaçe rendida
Al mal que ſauido tienes,
Y tu alibrar te detienes
De ſu enemigo la vida.

294

Cura, cura a Orcante fuerte;
Y pudiendo (ò gran crueldad)
Aquien tedio liuertad
Sanar, dejalo ala muerte.

295

De tu obligazion, abras
Salido con tal acçion,
Y à tu grande obligazion
Tan noble premio daras.

296

Es poſible que la fiera
Comiſion a que te obliga
VANadino, no fatiga
Tu eſpiritu, de manera

297

Que eſpueſta a todo violento
Peligro, (ſi le ay mayor)
Por negarte a tal error
No te huyas por el viento?

298

A queſta acçion ſi, que fuera
Afecto vmano, y deçente,
O' que guſto diferente
Tu coraçon reçiuiera.

299

Si la piedad ynportante
De tu mano fiel llegaſe,
Y al pecho ſe aueçinaſe,
De aquel valeroſo amante.

300
Y por ella conduçido
A dulçe ſalud vfana
En ſu Nieue, y en ſu Grana
Fueſe por ti reduçido.

301
Y haziendo aſi que ſe huya,
Lo mortal del caro aſpecto,
Te gozarias en ſu ojebto,
En fin como en obra tuya.

302
Grande parte en ſus famoſas
Acçiones, ſienpre tendrias,
Lo ſublime alcançarias
En ſus hazañas glorioſas.

303
Y aſi por deuda, o por guſto,
Pagaria tanto, de ver
Con el oneſto plaçer,
Que dà el caſamiento juſto.

304
Tu ſeñalada, y dichoſa
Seras ſi te determinas
Entre las Madres mas dignas,
Y entre las dulçes eſpoſas,

305
En la gran Caſtilla; que
Poſſee el Çirculo mejor
Del çelebrado valor
Dela verdadera fe.

306
Deſta esperanza futura
Liſonjeada (ay çeguedad)
La ſuma felizidad
Se rrepreſenta, y figura.

307
Con que ſin mas reſiſtir
Al deſeo a que ſe reſuelue,
Diuerſas dudas enbuelue,
De como podrà partir.

308
Porque en el ſilenzio oſcuro
Con cuydado, y con cautela
Sienpre ay viua çentinela,
En el Palazio, y el muro.

309
Y en la temeroſa tierra,
En ora ninguna ay puerta
Sin graue ocaſion abierta,
Por el rrieſgo dela guerra.

310
Era ordinaria eſtaçion
Buſcar Çelinda la vella
Roſinda, y eſtar con ella
En larga conuerſaçion.

311
Iuntas las via el Sol la ora
Que ſe eſconde en Oçidente,
Y juntas quando la frente
Deſcubre la nueua Aurora.

312
Y quando el sueño descoje
El oscuro Manto, hecho
De silenzio, vn mesmo lecho
Anbas Beldades acoje.

313
Comun es el pensamiento
Delas dos, con tanto trato,
Sinque tengan mas recato,
Que en el amoroso intento.

314
Solo este supò callar
Çelinda cauta, y prudente,
Y si Rosinda la siente
Alguna vez suspirar.

315
Porque la sospecha se borre,
Aparente causa dà,
Y del estado en que està
Su demostraçion socorre.

316
Tan asigurado yntento
De amistad, tenia asentado,
El buscarse sin recado
Preuençion ò cunplimento.

317
Y asi nunca alla çerrada,
La hauitazion dela vella
Rosinda, estuuiese en ella
O en guerra, o paz ocupada.

318
A buscarla llegò vn dia,
Que estaua Rosinda ausente;
Parò se, y con su doliente
Pensamiento discurria.

319
Entre si rebuelue ynquieta
El modo, el tienpo, el lugar;
De poder executar
Su rretirada secreta.

320
Mientras el animo çede
Ynçierto (que por momentos
Se diuide en pensamientos,
Y quietud no la conçede.)

321
Dela Amiga en alto mira
Las armas, y sobre vista?
Suspendidas, y la vista
Clauando en ellas, suspira.

322
Entre si dize la vella
Aflixida, y suspirosa.
O Çielos, quanto es dichosa
Aquesta fuerte Donzella.

323
Quanto en su ynuidia se apura
Mi deseo, y nò çiertamente
Ynuidio, nò, el exçelente
Esplendor de su hermosura.

Sino

324
Sino que aqueste cuytado
Traje, no liga sus pies,
Ni su altiuo valor es,
En breue çelda ençerrado.

325
Mas el luçiente arnes trença
A qualquier caso ò yntento,
Sin haçerle inpedimento,
El temor, o la verguença.

326
Ay! porque el Çielo no hà hecho,
Que esta dicha en mi se viese,
Y vigorosa naçiese
Mi mano? y fuerte mi pecho?

327
Para que fuese canbiada
A questa Ropa pulida
En la coraça, fornida,
Y el çendal, en la çelada.

328
Que ási no fuera defecto
Ni enbaraço, el Sol, el yelo
Agua, ò tenpestad del Çielo
A este mi abrasado afecto.

329
Y armada qual conuiniese
Con la noche ò con el dia,
O sola ò en compañia,
Y ria donde yo quisiese.

330
Que si a questo fuera, ò fiero
Orcante, seguramente,
Que con mi dueño doliente
No pelearas tu primero.

331
Que tus pasos preuiniera,
Y antes que tù, le encontrara,
Y por ventura bastàra
A que preso aqui viniera.

332
Donde, de amante enemiga,
Sufriera en esclauitud
Vn yugo de seruitud
Leue, dulçe, y sin fatiga.

333
O si trocada la acçion
Su diestra mi pecho abriera,
Y nueuamente hyriera
El llagado corazon.

334
Por ventura este dolor
Me sanara del primero,
O almenos golpe de azero
Curàra Erida de Amor.

335
Y en paz, la mortal locura
De mi mente, y del cansado
Cuerpo, huuieran sosegado,
Y el vençedor por ventura.

336
Se dignara en afan tanto
De conçeder al elado
Cadauer, algun taſado
Honor de ſepulcro, o llanto.

337
Mas ay! quan impertinente
Aſpiro a vanos intentos,
Y entre locos penſamientos
Sin fruto enbueluo la mente!

338
Eſtarè timida, y vil
Aqui? mi ſuerte ſeuera
Sufrirè como qualquiera
Deſte bulgo femenil?

339
No hare nò: a tanto amar
Corazon tenè ardimiento,
Porque las armas no intento
Si quiera vna bez tratar?

340
Poſible es, que vn breue eſpaçio
No podrè ſufrir ſu peſo?
Bien que (ay triſte) me cõfieſo
Sujeto de vil, y laçio.

341
Si podrè, ſi, que baſtante
Fuerça me darà el Amor
En quien flaqueza mayor
Halla valor arrogante.

342
Que de ſu afecto veſtidos
Se arman rrobuſtos, y açeruos,
De alto ardimiẽto los Çieruos,
Y conbaten atreuidos.

343
Y o no pretendo, ni oſo
Ser Guerrera, ſolo vn dia
Lograr armada querria
Vn çierto engaño ingenioſo.

344
Que ſoy Roſinda fingir
Deſeo, y de ſu arnes cubierta,
(Que es notorio) dela puerta
Ala Canpaña ſalir.

345
Que ſu portero inportuno
En creyendo, por ſu eſcudo,
Que es ella, obediente, y mudo
No pondrà enbaraço alguno.

346
Rebueluo en el penſamiento
Mil traças, y otra no admito
Que aqueſta; firme acredito
Eſte remedio que intento.

347
O fauorezcanme a vna
(Pues mi ſinple engaño miran,
Y anbos ados me le inſpiran)
El Amor, y la Fortuna.

Ora

348
Ora es comoda, y gallarda
Esta, de partir ligera,
Pues mi altiua conpañera
Tanto con el Rey se tarda.

349
Con esta resoluçion
Instimulada, y herida
Dela flecha enbejeçida,
No espera nueua ocasion.

350
Sino de aquella posada
A su aposento inmediato,
Con diligençia, y recato
El Rouo Ilustre traslada.

351
Y logrolo sin fatiga
Por que no hauia çircustantes,
Que alos ladrones, y amantes,
Naçia yà la noche amiga.

352
Y biendo que el Çielo puro
Se començaua a vestir
De Estrellas, y su Zafir
Se yua aziendo mas oscuro.

353
Sin perder la ocasion, del
Tienpo, cauta, y diligente
Llama a si secretamente
Vn Escudero fiel.

354
Y vna Donzella sagaz
A cuyo fauor se aplica,
Y parte les comunica
De su discurso tenaz.

355
Mas no les quiso deçir
Dela inmediata facçion
La ocasion, que otra ocasion
Dà a su violento partir.

356
El Escudero, obediente
Preuiene con breuedad
Lo que ala façilidad
Reconoçe conbeniente.

357
Çelinda en tanto que fue
A haçerlo, se desnuda,
Y el antiguo Traje muda,
Que le deçiende hasta el piè,

358
En otro corto, y quedò
Tan dispuesta, tan hallada,
Y tan suelta, que mirada
Todo credito ecçediò.

359
En cuya transformaçion
Solamente fue asistida
Dela Donçella eligida
Para aconpañar su acçion.

360
Con el açero que enprende,
El Tierno, el neuado Cuello,
El Rubio, y cresspo cauello
A vn tienpo oprime, y ofende.

361
El Escudo formidable
Toma con la mano vella,
Que es sin duda para ella,
Peso muy intolerable.

362
Asi, el açero, vestido
De llamas; mira brillar
Entorno, en tan militar
Acto, que de si es bençido.

363
Goçase Amor destas lides,
Y entre si rrie, su locura,
Qual yà dela vestidura
Feminil, que trujo Alçides.

364
O quan fatigado, y laso
El hombro sufre el exçeso
Del graue, y desigual peso,
O quanto es flaco su paso!

365
El peso del curso errante,
Carga en la cara Donzella,
Que para afirmarse en ella
La lleua vn poco delante.

366
Però esfuerça los perdidos
Espiritus, el Amor;
Y la esperança, vigor
Rinde alos miẽbros rrendidos.

367
Con que adonde el Escudero
La espera camina pronta,
Y sin detenerse monta
En vn Cauallo ligero.

368
Recatados caminaron,
Y el transito mas ygnoto,
Y del concurso rremoto
Prouidamente tomaron.

369
Luego, en los cuerpos de guarda
Al viso del ayre oscuro
Ven luzir el yerro puro
Dela Pica, y Alabarda.

370
Mas en nadie ay osadia
De inpedir, ò preguntar
Quien es? y asi del lugar
Peligroso se desuia.

371
Porque su candido Manto,
Y la alta Tigre temida,
Aun en la sonbra tejida
Se conoçe con espanto.

Vien-

372
Viendo Çelinda quan hecha
Corre la ficçion, su espanto
Tienpla en parte, mas no tanto
Que se halle satisfecha.

373
Que en el fin, teme el mayor
Peligro, y ser conoçida,
Y el berse tan atreuida
Biene a causarle temor.

374
Però a quanto la acouarda
Muestra animo denodado,
Porque ala puerta allegado,
Y intenta engañar la guarda.

375
La puerta abrid, breuemente
(Dixo) que Rosinda soy,
Por mandado del Rey voy
A donde yr es conbeniente.

376
La voz feminil, y estraño
(Aunque conoçido) traje
Dela guerra, el pasaje
Façilitò, y el engaño.

377
Quien pudiera creer que intente
Otra que ella el acto fiero?
Y asi obedeçio el portero,
Y ella salio con su gente.

378
Vaja presurosa alballe
Donde por seguridad
Mayor, cantra la Çiudad
Toma obliqua, y larga calle.

379
Despues que en seguro suelo
Se mira mas alentada,
Y de que sera buscada
Nò tiene ningun rreçelo.

380
Piensa en lo que antes no hauia
Pensado, con mas rreposo,
Y halla dificultoso
El discurso que la guia.

381
Considera, que yr condura
Apariençia de Guerrero,
Entre tanto escuadron fiero,
Es temeraria locura.

382
Por otra parte son largas,
Que ofenden su onestidad,
Que sepa sulibiandad,
Otro, primero que Vargas.

383
A cuyo amado senblante,
Con rreputaçion segura,
Secretamente, procura
Llegar inprouisa amante.

384
Paroſe, y con el prolixo
Diſcurir, en ſu jornada
Mas prouida, y recatada
Al cauto Eſcudero dixo.

385
Conbiene (o mi fiel ſiruiente)
Que ſeas el precurſor
Donde boy, mas con valor
Recatàdo, y diligente.

386
Parte al exerçito, allà
Procura que algun ſoldado
Te lleue, donde aloxado
Y Erido Vargas eſtà.

387
Aquien dejaras capaz,
Deque vna muger le atiende,
Que darle vida pretende,
Y que le demanda paz.

388
Paz (deſpues que con Inperio
Me a hecho tal guerra Amor)
En que allarà su dolor
Salud, y el mio refrigerio.

389
Y que tan iluſtre aprezio,
Hago de su proçeder,
Que no temo en su poder
Ni deshonor, ni desprezio.

390
Eſto al Capitan diras,
Alos demas niega el caſo,
Y con diligente paſo,
Donde esperò volueras.

391
Que eſte me pareçe aſiento
Seguro, y aqui eſtarè.
Dixo, y el ſiruiente el piè
Mueue mas veloz que el biẽto.

392
Y de tal manera a obrado,
Que dentro del enemigo
Exerçito, como amigo
Fue admitido, y eſcuchado.

393
Y conduçido de guia
Cortes, a Vargas hallò
Doliente, que le eſcuchò
Con infinita alegria.

394
Y reboluiendo en la mente
Varia, y graue confuſion,
Responde que a su elecçion
Puede venir libremẽte.

395
Mas ella poco ſufrida,
(Porque qualquiera tardãça,
Le moleſta la esperança,
Le oprime, y gaſta la vida.

En-

396

Entre si mesma resuelue
El paso ageno, y numera;
Y allega (dize) yà espera,
Yà habla, yà escucha, y buelue.

397

Yà cree que le vè; y se duele
Con el que en este negoçio
Andado con mayor oçio,
Que otras veçes vsar suele.

398

Y sinque a su engaño atienda
Pica el caballo, y camina
Hasta donde, determina
Distinta vna, y otra tienda.

399

Era la noche oportuna,
Y su manto guarneçido
De Estrellas, tenia tendido,
Sin mancha de nube alguna.

400

Argentada luz vertia,
Y comenzaua, de yelo
A esparçir Perlas al suelo,
La Luna que ya salia.

401

Çelinda en su Amor pensando
Y ua (ò infelize fortuna)
Sus llamas vna por vna
Con el Çielo numerando.

402

Y secretario, y testigo
De su antiguo Amor hazia
Al mudo Campo, a la fria
Noche, y al silenzio amigo.

403

Luego mirando el vfano
Exerçito, a sus enojos
Dixo, ò hermoso a mis ojos
Aloxamiento Cristiano.

404

Aura tan suabe das,
Que no solo el temor quita;
Però anima, y soliçita
Para que me açerque, mas.

405

Asi el mortal desconsuelo
De mi vida, y de mi fe
Destierre Amor, y mede
Onesto reposo el Çielo.

406

Como en quanto mide, y çierra
El mundo, no lo deseo
Sino en ti, porque en ti creo,
Que hallarà paz mi guerra.

407

Recogeme con fauor,
Esprimente en tu piedad
La rrecirproca amistad,
Que me promete mi Amor.

408

Y que yà (dezir lo quiero,)
Quando su cautiua fuì
Dulçemente conoçì
En mi agradable Guerrero.

409

Que nò engendro mi amistad
Fin cudiçioso o auaro
De rrecobrar con su anparo
Mi perdida dignidad.

410

Y quando esto no suzeda
Tendrè por felize Inperìo,
Que biuir en cautiberìo
Aqui, el hado me conçeda.

411

Asi discurre sinçera,
Sinque adiuine su Mente,
Que efecto tan diferente
En a quel punto la espera.

412

Sin recato, y sin reçelo
A tal sitio hauia venido,
Que su terso arnes, herido
Era dela luz del Çielo.

413

Cuyo luçiente esplendor
Se miraua desde lejos,
Y aumentauan los reflexos
Del aluo manto, el candor.

414

Y dela gran Tigre espuesta
Sobre el yelmo, la bruñida
Plata, ygualmente herida,
Dezia, Rosinda es aquesta.

415

Quiso su hado enemigo,
Que vna tropa de Cristianos
Guiada delos dos hermanos
Lunas, Alfonso, y Rodrigo.

416

Pronta, y veçina atendia
A inpedir que en el çercado
Muro, no entrase ganado,
Como de noche solia.

417

Y si pasò el Escudero
De Çelinda, fue que a caso
Torçiò mas lejos el paso,
Y penetrò mas ligero.

418

Rodrigo que yà a sus ojos
A su caro Padre viò
Muerto, y que a Rosinda diò
El triunfo de sus despojos.

419

Reconoçiendo la vella
Veste, y dela Tigre fiera,
Coronada la visera
Creyò sin duda ser ella.

420

Y dexando, la escondida
Parte, (no pudo, o no quiso
Frenar mas el ynprouiso
Afecto) fue acometida.

421

Con tal saña que gritò
Aspirando a la venganza,
Muera la ynfiel, y la lanza
(Aunque en vano) le arojò.

422

Qual suele la fugitiua
Cierua, quedesed rrendida
Busca con veloz corrida
Luciente agua dulce, y viua.

423

Donde el vmor sonoroso
Precipita clara fuente,
O vio pasar la corriente
De Rio, por Dosel frondoso.

424

Toda se turua yà sonbra
Si encuentra el le brel inpio,
Que busca sediento el Rio,
O fatigado, la sonbra.

425

Y con no fuerça menor
Buelue huyendo, y la obliga
El miedo a que la fatiga
Oluide, oluide el calor.

426

Tal Celinda diligente
Dela sed, de su pasion,
(Que sienpre en el corazon,
De quien ama, es mas ardiẽte.)

427

Creyendo allar el reparo
Y quietud dela aflixida
Mente; en la buena acogida
De su dulce dueño caro.

428

Biendo que llega a estoruallo
Tan fiero enemigo allì,
Auandonando se asì
Picò veloz el Cauallo.

429

Veloz huye, por el biento
Camina, huye su fiel
Donzella, y siente el tropel
Cristiano en su seguimiento.

430

El Escudiero voluia
(Aunque tarde) con respuesta,
Y tambien por la floresta,
El temor le desauia.

431

Luna el mayor, que ala armada
Guerrera huyr asi viò
Con su gente se parò
Temiendo alguna enboscada.

432

Y con toda breuedad,
Auisò a Fernando, que
La acçion presente no fue
Por pretender la Çiudad

433

Conduçir ganado, o grano:
Sino que Rosinda altiua
Los rondaua, y fugitiua
Y ua, y tras ella su hermano.

434

Y que no llega a estimar
Causa de baxo ynteres,
(En quien cauo ilustre es,
Y nò soldado bulgar.)

435

Que por ligera ocasion
Baje del muro al desierto,
Si no que trae encubierto
Misterio de alta raçon.

436

Que lo juzgue, y lo pondere
Su graue consejo, allà,
Que el en todo guardarà
El orden que se le diere.

437

Llega alas tiendas la Fama
Del nò sauido açidente,
Cuya nueua breuemente
Por el Campo se derrama.

438

Vargas a quien suspendiò
El corazon, el primero
Auiso del Escudero,
Quando este segundo oyò,

439

Piensa (con fatiga inmensa)
Que Rosinda le buscaua,
Y que por su causa estaua
En tal riesgo, y mas no piensa.

440

Si no biste (aunque indispuesto)
Parte del arnes que pudo,
A Cauallo sube, y mudo
Acude al concurso, presto.

441

Y los indiçios siguiendo
Dela mas hollada senda
Rapidamente, la rienda
Dexa al Cauallo corriendo.

FIN DEL CANTO SESTO.

CAN-

CANTO SETIMO

ARGVMENTO.

VYE ÇELINDA el rrieſgo rrepentino,
Y rrecoje vn paſtor la fugitiua;
VARGAS, que ſus eſtan pas ſigue, arriua
Perdida la eſperanza, y el camino

De ARCELIDA al Caſtillo, Peregrino,
*D*onde muriera a manos de ſu eſquiùa
Saña TRIBALDO, mas la Maga altiua
Conduxo al Vençedor a çepo indigno.

*B*atalla haze ORCANTE con PELAYO
Por auſenzia del Eroe fuerte, y fuera
Seguro, que del *B*aruaro triunfàra,

Si el Rey delas Regiones del Deſmayo
Faltar la fe al contrato, no hiziera,
Y oſcura tempeſtad, no leuantàra.

1

Ntanto era conduçi-- da De su Caua llo, la her- mosa Çelinda, por mal dudosa Senda, del hado elegida.

2

A ser arbitrano açierta (Temblando la mano yà) Dela rrienda, porque està Medio biua, y medio muerta.

3

Por tanta vereda nueua, Por camino vario, y tal, Gira el ligero animal, Que donde quiere la lleua.

4

Y dela vista enemiga De tal modo se alargò, Que sin rreçelo se hallò Deque ninguno la siga.

5

Qual, despues que largos çerros Fatigados penetraron, Y rrendidos se tornaron Faltos de aliento, los perros

6

Que cudiçiosos siguieron Por Monte, llano, y Ribera, Rastro dela herida fiera, Que en la espesura perdieron.

7

Tal, lleno de yra (aunque en va- Y de berguença la cara, (no) Cansado de correr para Aquel escuadron Cristiano.

8

Çelinda despauorida Huye, y mas huye ligera, Sin detenerse si quiera A mirar si era seguida.

9

Timida, toda la fria Noche, sin parar corriò, Todo el dia siguiente errò Sin hallar consejo, o guia.

10

No oyendo en el vago viento, No biendo en desierto tanto, Otra cosa que su llanto, Otra sino su lamento.

11

Y à el Sol, del carro luciente Los cauallos desligaua, Y à el reposo se entregaua Del hancho Mar de Oçidente.

Quando

12

Quando del cristal çercada
Del ameno Guadayra
La errante Dama se mira,
Y alli deçiende cansada.

13

Alimento, en tienpo tanto
No tomò, que en penas tales
Haze manjar de sus males,
Y es su sed, solo de llanto.

14

Mas el sueño conçedido
Alos miseros dolientes
Para que sus açidentes
Ablande su dulçe oluido.

15

Desplegando los fauores
De su plaçida virtud,
Sobre ella, enuoluiò en quietud
Los sentidos, y dolores.

16

Però no poreso oluida
En varias formas falaz
Amor de turbar su paz
Mientras la tiene dormida.

17

Reposò en fin, asta la ora,
Que del escuadron alado
Oyò el canto rregalado,
Que saludaua ala Aurora..

18

Y mormurar sus Amores
Al arroyo, entre las vellas
Plantas, y jugar entre ellas
El Zefiro, ondas, y Flores.

19

Abre languidos, y hermosos
Los ojos, la vista gira,
Solitario albergue mira
De Pastores venturosos.

20

Pareçele que entre tanto
Cristal, y selua tejida
Prorunpe voz, que conuida,
Alos suspiros, y llanto.

21

A entranbas cosas se inclina,
Però el suspiro, y lamento
Puso tregua claro açento,
Que adonde està se aueçina.

22

Quanto mas çercano suena
Mas lo acredita por son
Pastoril, mezclado con
Inculta, y agreste auena.

23

Leuantase, y haçia allà
Puede hechar el paso apena,
Y vn biejo alas onbra amena
Halla, que sentado està.

Texiendo

24

Texiendo enpleitas yguales,
Mientras que su grey pastaua
A su vista, y escuchaua
El canto de tres Çagales.

25

Como las Armas miraron
(Nueuas para aquella gente)
Tan intenpestiuamente,
Los miseros se turbaron.

26

Mas con dulçura, y decoro
Çelinda los saludò,
Los asegurò, y mostrò
El Rostro, y las hebras de Oro.

27

Proseguid (dixo) propiçio
Estado; Gente dichosa,
Grata al Çielo, y venturosa,
Proseguid vuestro exerçiçio

28

No os cause mi vista espanto,
Que no asaltan con terror
Mis armas, vuestra labor,
Ni traẽ Guerra a vuestro cãto

29

Y buelta al Ançiano, dixo,
O Padre, quando esta tierra
Toda (efecto de su guerra)
Arde, en inçendio prolixo.

30

Como tu rreposo pienfa
Librarse? y tu Estado quieto
No teme algun crudo efecto
Dela militar ofensa?

31

Hijo, del peligro estraño
Dela cruda, y Marçial ley
(Dixo) mi familia, y grey
Sin rreçeuir algun daño.

32

Viuiò siempre en esta parte,
Que oculta, no la ofendiò
Ni (aunque es menos) la turbò
El estrepito de Marte.

33

O sea graçia del Retor
Santo, que siguridad,
Y alteça, dà ala vmildad,
Del inoçente Pastor.

34

O' que, como yà no estima
El Rayo por digno objeto,
El balle vmilde, y sujeto,
Y busca la exçelsa çima.

35

Asi, la espada que esgrime
El forastero furor,
Solo del Rey, y Señor
La cauеza altiua oprime.

Ni

36

Ni ala hanbre, o la fiereza
Delos soldados inçita
Y nstimula, y soliçita
Esta nuestra vil pobreza.

37

Pobreça vil (este herror
Tienen muchos,) yo la adoro,
Y estimo mas que el tesoro
Dela dignidad mayor.

38

Porque auaro ni anbiçioso
A fecto de voluntad,
Nunca mi tranquilidad
Alterò, de mi rreposo.

39

Quando la sed me executa,
La apago en este licor
Claro, y beuo, sin temor
Que se mezcle de çicuta.

40

Esta manada trauiesa
Que aqui pasta; este çercado
Guerto; manjar no conprado
Dispensa a mi pobre Mesa.

41

Que en el alma bien Regida,
El deseo es corto, y con ser
Tal, menos ha menester
Para sustentar la vida.

42

Estos dequien aqui bengo
(Y a los ves) aconpañado,
Son mis hijos; del ganado
Custodia, sieruos no tengo.

43

Asi (ò si sus gustos vieses)
En solitario Retiro
Viuo, donde saltar miro
Çieruos, y cabras Montesas.

44

Y entre la candida espuma
Mostrar los pezes la escama,
Y al vieto de Rama en Rama
Tender las Aues la pluma.

45

Tienpo (otro del que en mi veo)
Fue, quando en la adolezente
Hedad, dely'ra la mente;
Que viuio en mi, otro deseo.

46

Y mostrè, el animo esquiuo
Al ganado, y la maxada;
Trocando por ygnorada
Patria, mi çentro natiuo.

47

Y à yà en Siuilla viuì,
Y à vì los Sacros Vnbrales,
Y entre los Ministros Reales
Tan bien numerado fuì.

48

Y aunque solo, sobre estante,
Y guarda del Real jardin,
Dela Corte iniqua, en fin
Tomè noticia bastante.

49

Quede esperança abarienta
Lisongeado sin compas,
Gran tiempo sufrì, lo mas
Que alos hombres descontenta.

50

Mas luego, que mas capaz,
Apar con la hedad florida
Fue faltando la atreuida
Esperança, al pecho audaz.

51

Desta vida despreciada
La dulçe ausencia llorè,
Y el rreposo sussirè
Desta paz abandonada.

52

Y dixe, a Dios, o infelizes
Corte, y Cortesanos; y
Al dulçe albergue boluì
Donde paso dias felizes.

53

Mientras asi dulçemente
Raçona; con oydo atento,
Çelinda sin mouimiento
De su voca està pendiente.

54

Y la modesta, y discreta
Verdad (que asta el corazon
Penetrò) de su pasion
La tormenta en parte quieta.

55

Despues dela variedad
De pensamiẽtos que enbuelue,
Entretenerse rresuelue
En aquella soledad.

56

Hasta tanto, que conçeda
Ocasion, y ora oportuna
Menos dura la fortuna
Para que boluerse pueda.

57

Y Resuelta, ala presençia
Buelta, del Ançiano, pia,
(Dixo) o feliz que algun dia
Del mal tubiste esperiençia.

58

Asi a tu felizidad
No mude el Çielo el Estado,
Que de mi inumano hado
Tengas (o Padre) piedad.

59

Y pues daño no te biene
De ello, en esta estançia pia
Me admite a tu compañia
Que me agrada, y me conbiene.

Por

60

Por ventura aqui sin arte,
Entre tanta planta amena
El corazon de su pena
Alibiarà alguna parte.

61

Que si del Oro, o preçiosa
Piedra, aquien Idolo adora
El bulgo, tienes agora
Voluntad pobre, o curiosa.

62

Delas que guardo en el pecho
(Preuẽçion de vn mal enpleo)
Podras bien, a tu deseo
Dexar Rico, y satisfecho.

63

Tras esto (los bellos ojos
Brotando del corazon
La dolorosa afliçion,
En cristalinos despojos.)

64

Parte contò del rrigor
De su fortuna, y en tanto
Aconpañando su llanto
Llora el piadoso Pastor.

65

Luego con afecto interno
Animo dà a su cobarde,
Espiritu, porque arde
Todo, de çelo paterno.

66

Y aumentando su consuelo
La conduçe con la Ançiana
Muger, que ygualmẽte vmana
Y mansa, le a dado el Çielo.

67

A donde el bulto Real,
De tosco adorno bistiò,
Y el pelo de Oro, cubriò
Aspero, y grueso çendal.

68

Mas en lo rraro que ofreçe
Su Rostro, y ayroso bulto,
Nò yà nò, de bosque inculto
Auitadora pareze.

69

No cubre, nò, hauito vil
La luz soberana, y vella,
Ni oculta lo que ay en ella,
De altiuo, y de señoril.

70

Que la graue magestad
Trasluze, sus aparatos
En aquellos mismos actos
Seruiles, y de vmildad.

71

A pasto lleua el ganado,
Y quando yà el Sol no luze
Con la bara le conduze
Al çierto Redil, çerrado.

72

Luego dela vbre pesada
Esprime la leche vella,
Que en el giro dela ençella
Recoxe, y dexa quaxada.

73

Y quando en las ençendidas
Horas, que estiuas, ardian,
Las obejuelas yaçian
Ala sonbra arrecogidas.

74

En la corteça sutil
Del liso fresno, y Laurel,
El amado nonbre fiel
En çifras escriuio mil.

75

Del peregrino progreso
De su Amor, (o infeliz hado)
En mil partes, dibuxado
Dexò señas del suceso.

76

Y quando, o trauez miraua
Lo mismo que escrito hauia,
Con lagrimas que vertia
Las dulçes Rosas bañaua.

77

Entre el llanto, y las fatigas
Dezia despues, la memoria,
Desta mi doliente Historia
Guardad, ò plantas amigas.

78

Porque si de aqui adelante
De vuestra sonbra buscare
La amenidad, y parare
En ella, algun firme Amante.

79

Su corazon sienta alguna
Piedad, miseranda, y pura,
De aquesta mi desuentura
Tan biua, y tan ynportuna.

80

Y diga, ò que esquiba fue
La fortuna, ò que rrigor
Injustissimo, dio Amor
Tan grande, a tan grande fe.

81

Por ventura, abrà dia tal,
(Si escucha el Çielo piadoso
Tal vez al afectuoso
Ruego de pecho mortal.)

82

Que venga a aloxar aquì,
Que penetre esta espesura
El dueño, que por bentura
Poco cuyda aora de mì.

83

Y rreboluiendo los ojos
Al sitio en que sepultados,
Restaren estos cansados,
Y miserables despojos.

Aun-

84

Aunque tarde (que delyro?)
Premio darà ala carrera
De mis Martirios; si quiera
De vna lagrima, o suspiro,

85

Porque si contraria suerte
Tubò en vida el corazon,
Sea feliz por tal razon
El espiritu en la Muerte.

86

Y la fria çenica, allì
De su vista dulçe, y graue,
Goçe aquel Rayo suabe,
Que se me prohyue a mì.

87

Asi la doliente Dama
Alos sordos, y eminentes
Arboles dize, y dos fuentes
De llanto hermoso derrama.

88

Vargas en tanto, corria
Donde el hado le nauega,
Y pensando que se llega
Donde desea, se desuia.

89

Tener por guia determina
La huella que mira inpresa,
Y asi a su curso dà priesa
Haçia la selua veçina.

90

Però en ella (casi asonbra
El orror de que se carga)
Tanto la sonbra se alarga
Tanto se teje la sonbra.

91

Que el rrastro, se lè rretira
Que asta alli biene obseruando
Por lo qual dudoso, errando,
Por diuersas partes gira.

92

Sienpre el sentido aduirtiendo
Si se escucha al rrededor
De algun conbate Rumor,
O algun cauallo corriendo;

93

Y quando del Aura leue,
El soplo, en el Olmo altiuo
En el fresno, o Roble esquiuo
La ligera oja mueue.

94

O si algun paxaro a caso,
O fiera, forma Ruy'do,
Hazia aquel breue sonido
Ligero encamina el paso.

95

Sale enfin dela inportuna
Selua, y por ignota senda,
Dexa al cauallo la rrienda,
Conduçido dela Luna.

96

Hazia vn rrumor que escuchaua
Algo apartado sonar,
Hasta que llegò al lugar
A donde se originaua.

97

Llega donde gruesa fuente
Hija de vna peña viua,
Desataua fugitiua
Onda copiosa, y luziente.

98

Que el nonbre de fuente pierde
Llegando al suelo sonbrio,
Y furioso, tuerçe Rio
El curso entre selua verde.

99

Parò sin sauer a donde
Vaya, confuso, y aflicto:
Da boçes, però a su grito
Solo el Eco le rresponde.

100

Y à en este tienpo se deja
Mirar, con vista segura
El parto del dia, con pura
Frente candida, y bermeja.

101

Rauioso siente su mal,
Y se ayra contra el Çielo,
Que le turbe a su consuelo
Dicha, ya beçina, y tal.

102

Propone que si le alcança
A su Dama, como piensa
En tal tranze alguna ofensa,
Haçer tremenda venganza.

103

Çediendo enfin al destino,
Trata de voluer el piè
Al exerçito, bien què
Teme açertar el camino.

104

Que se acuerda del sebcro
Dia (y quan veçino se halla)
De rrenouar la batalla
Con el Çircaso guerrero.

105

Parteſe, y mientras camina,
Y yerra en duda, Ruido
Escucha, que es mas creçido;
Quanto mas se le abeçina.

106

Alfin, al abrir de vn balle
Vaxar galopando vè
Vn honbre a cauallo; què
De correo compone el talle.

107

Veloz Açote mouïa
Su diestra, del leuantado
Honbro la corneta al lado
A nuestra vsança pendia.

El

108

El Eroe, al peregrino
Correo, le pregunta vmano;
Qual es del Canpo Cristiano
El mas derecho camino?

109

El, en Espanol cortado,
Dixo, con sesga presençia,
Alla boy en diligençia
A Fernando despachado.

110

Vargas, que el gran nõbre à oydo
De su Rey, tras el camina,
Cosariò correo le estima
Suyo, y creè el sermon fingido.

111

Llegan enfin a vna inmunda
Laguna, de agua parada,
Que ygualmente derramada
Alto Castillo çircunda.

112

Quando yà el luziente coche
Del Sol, casi sumergido
Se hauia, en aquel ancho nido,
De donde naçe la noche.

113

Dà aliento el correo, al pendiente
Metal, antes de arriuar,
Y al punto se vè calar
De aquel edificio el puente.

114

Si eres del Canpo (deçia,
Al de Vargas), y alla vas?
Aqui rreposar podras,
Hasta que retorne el dia.

115

No atres, que con alta mano
Ganò este fuerte famoso,
El de Lara, valeroso,
Con el escuadron Cristiano.

116

Enque los mas brauos ban
Del Canpo, porque prudente
Fernando opone tal gente
Contra la de Reduan.

117

Vargas, de vna y otra parte
Nota el Castillo admirable,
Y ygualmente inespugnable
Por el sitio, y por el arte.

118

Luego con yngenio culto
En esperiençias, aduierte,
Si por dicha en aquel fuerte
Haze algun engaño oculto?

119

Però la costunbre Rara
De tanto Riesgo mortal,
No puso alguna señal,
A su mouimiento, o cara.

120

Porque en toda obra cauſada
Dela elecçion, y del hado,
Pienſa que và aſegurado
De ſu dieſtra, y de ſu eſpada.

121

Mas la antigua obligaçion,
Que tiene de otra batalla,
Le aze (por no dilatalla)
Eſquiuar nueua ocaſion.

122

Y aſi en el Caſtillo guſta
De entrar, cuyo coruo puente
Al prado, comodamente
Para el tranſito ſe ajuſta.

123

Però vntanto ſuspendia
El paſo; y aunque le obliga
Con la voz, a que le ſiga,
Aſpaçio ſigue a ſu guia.

124

Quando armado vn Cauallero
Se ofreçio en medio del puente
Moſtrando con fiera frente
Coraçon mucho mas fiero.

125

Y con la eſpada deſnuda
Alta en la mano, feroz,
Al foraſtero, con voz
(Dixo) amenaçante, y cruda.

126

O tu, que acçion preuenida,
O casùal, por guia tienes;
Y alfin al Caſtillo bienes
Dela hermoſa Arçelida.

127

En vano yrte fugitiuo
Yntentaras; el Arnes
Deſnuda luego, y deſpues
Terrinde al lazo cautiuo.

128

Entra aprieſa, adonde biue
Çerrado, el que llega a entrar,
Que la ley asdeo ſeruar,
Que a todo humano preſcriue.

129

Sinque ver la luz del Çielo
Esperes, entre tus daños
Por diſcubrir delos años,
O canbiar color el pelo.

130

Si con los que aquy Arçelida
Tiene, no jurares de yr
Contra el Campo, a conbatir,
Que de Criſto ſe apellida.

131

Vargas que el hombre feroz
Obſerua del pie ala frente
Conoçe ſeguramente,
Por las armas, y la voz;

Que

132

Que èra Tribaldo, Gascon,
Que partio con Arçelida
Del exerçito, y Rendida
Su flaqueza, a su aficçion,

133

Dexo su ley, y Pagano
Se hizo, y aqui, yntentaua
De qualquiera que arriuaua
Este partido villano.

134

En Catolico honor, arde
En yra tiñe su faz,
Y con vn ynpetù audaz
Responde, ynfame, couarde.

135

Con Vargas has encontrado,
Que sienpre çiñò la espada
Por Cristo, y en su sagrada
Bandera, estoy alistado.

136

En virtud suya vençi
Sus Reueldes, como espero
Agora Barbaro, fiero
Vençerte tan bien a ti.

137

Que la yra del souerano
Çielo, contra tu mudanza
Ministra de su venganza
Quiere hazer esta mano.

138

Turbòse todo, el traydor,
Oyendo el nonbre famoso
De Garzia, y el furioso
Rostro, perdio la color.

139

Y porque tener cubierto
Su graue temor, procura,
(Le dize) que desuentura
Te trae donde seras muerto?

140

Aqui quedarà Rendida
Tu fuerza, y tu fortaleza,
Y aquesa, altiua caueza
De su cuello diuidida.

141

A tu Canpo (conduçido
Por su mal) harè presente
Della, si por açidente
Otro no soy, del que esido.

142

Dixo, y porque era yà el dia
Al negro manto sugeto
Tanto, que qualquier obgeto
Entre dudas confundia.

143

A anbos lados se a mostrado
Tanta antorcha de rrepente,
Que el ayre de otro luçiente,
Apolo quedò ilustrado.

Re-

144

Reſplandeçe toda almena
Como el teatro se vìo
Noturno, quando, oſtentò
Traxica, y ponpoſa çena.

145

En alta parte ſu vida
Yaçe atenta al caſo orrendo
No biſta de nadie, y viendo,
La nueua Çirçe Arçelida.

146

El magnanimo Eroe, atento
Al peligro en que se halla,
Aperçibe ala batalla
Las armas, y el ardimento.

147

Dexa el cauallo canſado,
Yà firma en el ſuelo el piè,
Porque a su enemigo vè,
Que aſi tan bien le à buſcado.

148

Cubierto le vè benir
Del eſcudo, la çelada
Çerrada, y alta la espada
En propia acçion de erir.

149

Mas Garçi Perez feroz
Le ofreze yguales deſpojos
Con encarniçados ojos,
Y con indignada voz.

150

Aquel, con deſtreça, y gala
Mide la çircunferençia,
Y rretirado en su ſçiençia
Solo la herida señala.

151

Este, bien que dela dura
Batalla, aun eſta doliente
Enbiſte Reſueltamente,
Y le eſtrecha, y apreſura.

152

Y ala parte que se alarga
Tribaldo, o que se rretira
Veloz, y oſado, se gira,
Se adelanta, çede o carga.

153

Aſi trae turbado al fiero;
Sin que ſu prieſa, Reſiſta,
Sienpre derecho ala viſta
Fulminante, el linpio azero.

154

Y con su fuerça mortal
Golpe firme le endereça
Donde hyzo naturaleça
El depoſito vital.

155

Ala herida, y la voz
Aconpañò el daño, y miedo,
Y el Gaſcõ (nò vn pũto quedo)
Hurta el cuerpo al golpe atroz.

Apli-

156

Aplicando todo el brio
Y obrar, de escudo, y espada,
A que la furia, irritada,
Enemiga dè enbaçio.

157

Però no es a su defensa
Tan diestro el ynfiel Franzes
Quanto pronto, y agil es
El Eroe inbicto ala ofensa.

158

El escudo diuidido,
Tenia; el Almete deshecho,
Y en varias partes del pecho
Roto el arnes, y teñido.

159

Ningun golpe deçendir
Se bia suyo, que pudiese
Aunque de lleno cogiese
Graue, o leuemente herir.

160

Mortal muestra, en la aparẽzia,
Que le aflixe con rrigor,
A vn tienpo la yra, el Amor
La verguenza, y la conziẽzia.

161

Yà sin esperanza alguna
(Acçion que a perderlo lleua)
Se dispone a hazer prueua
De su postrera fortuna.

162

Arroxa, (inutil despoxo)
El escudo, yà pretada
Con anbas manos la espada
Ayuna del humor Roxo.

163

Vn taxo tira violento
Al contrario; quel metal
Tenplado, rresistiò mal
.La herida, y sentimiento.

164

Tras esto en la frente, vfana
Nueuo golpe rrepitiò,
Cuyo açento rresonò
Como suele en la Canpana.

165

No pudo el yelmo Raxar,
Però atormentole tanto,
Que de congoja, y quebranto
El piè, hizo vaçilar.

166

La saña en Vargas se ynflama,
Y entranbos carrillos Rojos,
Muestra a Roxar por los ojos
Fuego, zentellas, y llama.

167

Brota mil Rayos ardientes,
La vista llena de horror,
El oydo siente el rrumor
Delos apretados dientes.

En

168

En el perfido arrogante
Y à no ay parte que reſiſta
A quella tremenda viſta,
A quel terrible ſenblante.

169

Siente en el ayre deshecho,
Siluar el azero ardiente,
Y preſume que le ſiente
Penetrar dentro del pecho.

170

Enfin el golpe, con braua
Furia, ſobre vna coluna
Cayò, quen obra oportuna
Alfin dela puente eſtaua.

171

Suben zentellas al Çielo,
Y alguna leue porçion
Del marmol, y al corazon
Del traydor deçendio vn yelo.

172

Y nfame fuga interpone
Entre el peligro preſente,
Que yà en ella ſolamente
Toda ſu eſperança pone.

173

Aquixa Vargas vfano,
Y yà yà, caſi ſe vè
Que le oprime con el piè,
Y le prende con la mano.

174

Quando (efecto dela vella
Maga, y ſocorro importante,)
Se le quita de delante
Toda hacha, toda eſtrella.

175

Sin que Reſte a caſo alguna
Reliquia, al Guerfano velo,
Debaxò del pobre Çielo
Delos Rayos dela Luna.

176

En la ſonbra Repentina
Del encanto, y del horror
El oſado vençedor
Ni deçierne, ni camina.

177

Enfin aunque nada vè
Paſar intenta adelante,
Y aſi, el mal cauto errante,
Puſo en vna tranpa el piè.

178

Y ſin ſauer coſa çierta
Dentro ſe halla metido,
De aluergue, que con rruydo
El miſmo çerrò ſu puerta.

179

Como el peçe (donde el Mar
Los ſenos, y la Riuera
Del Comachio, con ligera
Marea ſuele ynundar.)

180

Huye dela impetuosa
Onda cruda que lo fusca,
Y el agua tranquila busca,
Donde se para, y rreposa.

181

Con que el mismo se conçede
Por sus pasos, y election,
Ala palustre prision
De donde salir no puede.

182

Que a quel sitio fabricado
Yaçe, por tan buen conçierto
Que para entrar, està abierto,
Y para salir çerrado.

183

Tal pienso que el arte yguale,
La prision de aqueste abismo
Vargas entrò por si mismo
Donde nadie por si sale.

184

Bien que con Robusta mano
Hiere la puerta enemiga,
Però toda su fatiga
Biene aser trauajo vano.

185

Y al mesmo tienpo, rronpida
Voz, dixo, en vano procuras
Dexar las grutas oscuras,
Prisionero de Arçelida.

186

Aqui (no temas mas daños
Muerte o tormẽtos esquiuos)
En el sepulcro de viuos
Estaras dias, Meses, y años.

187

No rresponde, nò, el Guerrero,
Però en lo mas escondido
Del coraçon, el gemido
Lauora, y el afan fiero.

188

Y entresi con zeño estraño
Acusa a Amor, ala dura
Suerte, a su façil locura,
Y al fiero, y ageno engaño.

189

Y tal vez sumisa mente
Dize, pèrdida serà
Leue, quando pierda yà
Para sienpre el Sol luçiente.

190

Però de mas vaga, y pia
Luz, y Sol (ò miserable,)
La dulçe vista, y amable
Pierdo: y no se si algun dia,

191

Boluerè a ser tan dichoso,
O al lugar que la doliente
Alma, se vista, y aliente
Del Rayo suyo amoroso.

Luego

192

Luego en Orcante pensando,
Mas triste queda, y perdido,
O quanto (dize) afligido,
A mi deuer boy faltando!

193

Razon es que por Ruin
Me despreçie, y de mi Ria,
O notable culpa mia!
O mi verguenza sin fin!

194

Asi de Amor, y creçida
Honrra, presente cuydado,
Viuissimo, y obstinado
Le esta Royendo la vida.

195

Mientras con tal aflicçion
Yaçe Vargas, el furioso
Orcante huye el rreposo
Dela pluma, y pauellon.

196

Tanto el duro pecho alcanza
De paz, odio inconparable,
De sangre, sed insaçiable,
Deseo de altiua alauanza.

197

Pues con no estar bien agora
De sus heridas dispuesto,
Deseando està del dia sesto
La venida del Aurora.

198

Y la noche preçedente,
Apenas para buscar
El sueño, quiere inclinar
Al fiero Moro la frente.

199

Antes con violençia estraña,
Se viste a tan oscura ora,
Que no descubre la Aurora,
La çima dela Montaña.

200

Pide las armas ardiente
Al Escudero, que prestas
Le ofreze, del Rey son estas
(No suyas) Rico presente.

201

Y sin darles atençion,
Se las biste, no su peso
Aunque de otro fuera exçeso
Es a su cuello, opresion.

202

La propia espada no deja
Por otra alguna del lado,
Que es de tenple acreditado
De fabrica noble, y bieja.

203

Qual yà con horrenda frente,
Y crin sangriento, se ofreze
Cometa, que rresplandeze
Por el ayre seco, ardiente.

Que

204

Que los Reynos nunca en vano
Amenaza; Trueca, y gasta
La salud, antorcha infausta
Para el purpureo Tirano.

205

Tal, entre el arnes se mira
Orcante luzir, y ostenta
Fiera, y turbia vista, anbrïeta
De sangre, vestida de yra.

206

En toda acçion arrogante,
Manifiesta orror mortal,
Y vna amenaza fatal,
Quanto espira su senblante.

207

No abrà tan fuertes despojos
En pecho de gran valor,
Que no çedan al temor
De su solo boluer de ojos.

208

Desnuda la espada; mide
Con ella, el sitio que asonbra,
Y gritando; el ayre, y sonbra
A cuchilladas diuide.

209

Bien presto (dize) el Christiano
(Rouador; tan atreuido,
Que el valor a presumido
Ygualar de aquesta mano;)

210

Sin espiritu, funesto
En ese Campo caerà,
Cuyo poluo manchará
Su esparçido crin conpuesto.

211

Y con afrenta; a pesar
De su Dios, verà el villano
Que delas armas, mi mano
Viuo le ade despojar.

212

Y aũque mas Ruegue, o sequeje,
Entre mortales afanes,
No alcanzarà que alos canes
Por sustento no le deje.

213

No de otro modo arrogante,
A donde inçita, al furioso
Toro, del Amor çeloso
Ynstimulo penetrante.

214

Brama; y el mesmo bramido
Haze que su furia aliente,
Y horrible, la yra ardiente
Le tiene todo ençendido.

215

En el primer tronco, que halla
Aguza el cuerno violento
Con cuyos votes, al viento
Soliçita ala batalla.

216

Esparçe la arena, el piè
Yà su notorio Ribal
Desafia, a guerra mortal,
Si desde lejos le uè.

217

Tal, Orcante se conpone
Furioso, y aluorotado
Llama a su Araldo, y rrecado
Mal conçertado le inpone.

218

Ve al Campo (le dixo) listo,
Y mi batalla le yntima,
Al que se preçia, o estima
Brauo Capitan de Cristo.

219

Y sin mas esperar, fiero
A cauallo sube Orcante,
Y haze lleuar delante
Al pasado prisionero.

220

Sale del muro eminente,
Y luego en el llano prado
El feroz cauallo alado
Buelue, y rebuelue inpaçiẽte.

221

Del cuerno, dè aliento lleno
El tono orrible se estiende,
El corazon, y oydo, ofende
Qual estrepitoso trueno.

222

Yà del Campo vençedor
Las cauezas que mandauan,
Iuntas en la tienda estauan
Del Capitan superior.

223

Aqui, el Araldo dispuso
Su desafio, en que nonbrò
Primero a Vargas, y nò
Fue tras el, ninguno escluso.

224

Fernando entorno, prudente
Rebuelue la vagarosa
Vista con causa dudosa,
Y poco Resueltamente.

225

Y aunque las çejas leuanta,
Y por todos la luz gira
Ninguno entre todos, mira
Sufiçiente a enpresa tanta.

226

Los guerreros de mas peso
Fueron con la falsa guia,
Y con Lara; y de Garzia
Se ignora todo el sujeso.

227

Yà quel magnanimo, y fuerte
Pedro, de Aragon ynfante,
Està del Campo distante,
Porq̃ al Noruego dio muerte.

Los

228

Los demas (aunque animosos)
Que menos fuertes se hallan
De animo, y corazon; callan
(Quien lo duda) bergonzosos.

229

Ninguno a tan alto honor
Con tal Riesgo se conuida,
Que en esta parte es vençida
La verguenza del temor.

230

Atento, y callando mira
A todos, y como vè
Su Recato, puesto en piè
Fernando con ilustre yra,

231

Prorrumpio, que me faltase
La vida seria Razon,
Si en tan forçosa ocasion
La vida no auenturase.

232

Dexando, que tan valiente
A quese baruaro aquì
Benga, a amançillar asì
El onor denuestra gente.

233

En paz, con senblante sesgo
Desde seguro lugar
Ozioso, podrà mirar
Agora, el Campo, mi Riesgo.

234

El arnes pide, y estaua
Pronto yà, però el Maestro
De Santiago, que diestro
Seso, a gran valor juntaua,

235

Y hasta allì conseruò
Vigor, y fuerça eminente
Quanto, otro altiuo, y valiẽte:
Delante a todos pasò.

236

Y dixo con noble saña
Como sea de dar lugar
Que en vn duelo singular
Se auenture toda España?

237

Prinçipe te eligiò el Çielo,
No particular soldado;
General, y no priuado
Fuera por tu falta, el duelo.

238

Fè, y Inperio, està fundado
En ti, en tiestà el vençimiento
Solo as de mandar, y atento
El Canpo obrar tu mandado.

239

Y aunque el peso dela vida
Larga, la espalda me oprima,
No quiera Dios que me exima
De obligaçion tan deuida.

240

El que quisiere esta vez
Retirese de tan fiero
Peligro, que a mi no quiero
Que me escuse la vejez.

241

O si yo, mis yà pasados
Brios, tubiera (que goçais
Vosotros, que me mirais
De puro temor callados.

242

Sinque alguno haga quenta
De yra, o berguença mouido,
De buscar el atreuido
Baruaro, que nos afrenta.)

243

Como a quel dia los goçaua
Que mal deshecha mi gente
Del exerçito potente
De Alì, Rey de Calatraua.

244

Solo, la furia sufrì,
Con valor tan singular,
Que ajuntarse, y pelear
Tienpo, y exenplo le dì.

245

Y justamente me alauo,
Porque fue a zaña mayor
Salir alli vençedor; (uo.
Que aqui de vn õbre, aunq̃ bra

246

Si esta fuerça que a pasado;
En mi estubiera presente,
Y à su fuego, con su ardiente
Sangre, hubiera yo apagado.

247

Però tal, qual estar puedo,
Almenos al corazon
No a menguado presunçion,
Ni aunque biejo tengo miedo.

248

Y si en el Canpo la ingrata
Suerte, le diere mas gloria
Al Pagano, mi victoria
No le saldrà muy barata.

249

A armarme boy, mis pasados
Dias, quiera el Çielo su autor,
Que de altiuo, y nueuo honor
Queden en este, ilustrados.

250

Dijo el gran Pelay, y espuela
Fue del dormido valor,
Pues aquien antes, temor
Elò, ya su boz desyela.

251

Que no solo no ay alguno,
Que ala batalla se niegue
Però que no porfie, y Ruegue
Ser, el primero, inportuno.

252

Meſia lo pide con Veras,
Y Bañez, y Bracamonte,
Meneſes, Suaço, Beamonte
Tello, Infantas, y Contreras.

253

Ygualmente pretendida
Es de tres, de Ingalaterra,
De Françia, y Noruega, tierra
Delas otras diuidida.

254

Y con valor, y con priſa
Ygualan alos mas fieros
Los dos Amantes Guerreros,
Garçi Laſo, y Coroniſa.

255

Ouando aſpira a lograr
El triunfo del Moro fiero,
Y no menos Chumaçero,
Que Piçarro, y Escobar.

256

Mas ſobre todo orgulloſo,
Y fiero, el Maeſtre ſe mueſtra
Con mas prebenida dieſtra,
Y deſeo mas cudiçioſo.

257

Armado eſta, ſolamente
Le falta el yelmo al gran biejo,
Aquien Fernando, ò espejo
Del valor priſco, el preſente

258

Exerçito (dixo) el arte
Aprenda, y mite el valor
De ti, pues vè en ti el furor,
Y diſçiplina de Marte.

259

O ſi mi Campo tuuiera
Diez como tu, deſplegara
De Tile a Batro, y triunfara
De Criſto la àlta vandera.

260

Mas con todo, tu valor
Çeda; a ti miſmo tè ſobra
Eſta vez, guardate a obra
De ſeſo y enpleo mayor.

261

Deja que pueda cubrir
De todos, en corto vaſo
Los nonbres, ſea juez el caſo
Del que tiene de ſalir.

262

Que no podrà ſer errado,
Pues de la alta concluſion
De Dios, los miniſtros ſon
Umildes, fortuna, y hado.

263

Mas con brios infinitos
Porfia en ſu pretenſion
El Maeſtre: en concluſion
Fueron los nonbres eſcritos;

264

Tiene el yelmo rrecojidos
De Fernando, los notados.
Y despues de bien mezclados
Los breues, y sacudidos.

265

El primero (justo pago)
Que entre todos se sacò,
El nonbre ilustre mostrò
Del Maestre de Santiago.

266

Con aplauso declarado
Celebraron esta nueua,
Sin que ninguno se atreua
A llamar injusto al hado.

267

Pelayo el senblante ofreze
Lleno de gozo, y fauor,
Y de lo çano vigor
Al Mundo Rejoueneze.

268

Asi la Sierpe furiosa
Vestida de nueua escama,
Opuesta ala viua llama
Del Sol, rresplandeçe ermosa.

269

Però aquien causò mas gloria
Fue a Fernando, que aplaudiò
El justo açierto, y le diò
Anunçio de alta victoria.

270

Del lado des çiñò a prisa
La espada que en el fue Rayo,
Y çiñendola a Pelayo
Le dijò lleno de rrisa.

271

Esta que fue de Abdalia,
A quel que con conozida
Prodigalidad de vida,
Ofreçio quitar la mia

272

A Mahoma, y lo hiziera
En Andujar, si el Señor
De vida, y muerte mejor
Braço no me conçediera.

273

Esta que en mi compañia
Siempre vençedora fuè,
Lleua, y el Çielo te dè
Con ella oy, felize dia.

274

Entanto inpaçiente estaua
Desta tardanza el feroz
Orcante, y con Roncaboz
A todos amenazaua.

275

O gente inuicta dezia,
O pueblo de nuestro Polo
El mas brauo. Un hombre solo
Es, el que aqui os desafia.

Venga

276

Venga eſe gran triunfador
Vargas, venga yà, ſi a caſo
Es tan brauo, y eſte caſo
Le fiais de ſu valor.

277

Sino es que aguardando, eſtè,
Que corra del Sol el coche
Su curſo; porque la noche
Socorro o ſtrauez le dè.

278

Vengan otros arrogantes
Si el teme en eſta ocaſion,
Salga vnõ, y otro eſcuadron,
De Caualleros, y infantes.

279

Pues (aunque no es coſa nueua)
Para batallar con migo,
No ay entre tanto enemigo
Vno, que ſolo ſe atreua.

280

Mirad, allì donde eſtà
El Tenplo que de Maria
Solia llamarſe, hazed guia,
Porque no vays hazia allà?

281

Porque la eſtaçion botada
No cunplis? eſte el camino
Es; aque intento mas digno,
O mayor, guardais la eſpada?

282

De tales deſpreçios, el
Fiero Sarraçino, hazia
Azote, con que heria
Los oydos del Campo fiel.

283

Però mas que otro conçede
Pelayo valor, y furia
A tal deſpreçio, y la injuria,
Mas tienpo ſufrir no puede.

284

Su yra exſaſperò la boz
De Orcante, y inſtimulado
El valor del Eco oſado,
Quedò mucho mas feroz.

285

Aſi troncò con preſteza
La deſpedida, y montò
En ſu Aquilino, aquien diò
El nonbre ſu ligereza.

286

Naçiò en la orilla que abriga
El Bectis, donde la ardiente
Madre, al afecto obediente
Del natural que la inſtiga,

287

Abierta hazia el violento
Boreas, la boca hanbrienta,
Dulçemente ſe apaçienta
Del generatiuo viento.

288
De cuyos alientos viuos,
Y copiosos que reçiue,
(Estraño caso) conçiue,
Y pare hijos altiuos.

289
Y à si diras sin Reçelo,
Ser el Cauallo gentil
Naçido del mas sutil
Soplo del Aura del Çielo.

290
Quando en el curso alentado
Leberas, dejar apena
Sobre la çernida arena
Breue vestigio estanpado.

291
O con mouimiento leue
Diestramente manejar;
Y prestissimo çerrar
El giro mas corto, y breue.

292
Sobre este Rayo del suelo,
El Maestre altiuo en senblãte,
Parte en demanda de Orcante,
Y buelta la bista al Çielo.

293
Señor que en tienpo suçinto
Contra el Filesteo la çierta
Mano (antes inexperta)
Gouernaste en Terebinto.

294
De modo que su opresion
Diò exenplo al pueblo Hebreo;
Al primer vulgar enpleo
De la honda de vn Garçon.

295
Ten por bien (para tu gloria)
Que ygual suceso oy se cante,
Y que de aqueste arrogante
Ynfiel, consiga victoria.

296
Hazme aunque biejo capaz
De que oprimir pueda aquì
Su soberuia, como allì
Lo hizo el de vil Rapaz.

297
Queste sea tu dia te quadre,
(Como a quel que yà alargò,
Quien vmano ser, te diò,
Y se llama de tu madre.)

298
Para vençer esta inpia
Lid, (yà en tu piedad loeuisto
Otra vez (tentu dia, Cristo,
Como lo tubo Maria.

299
Asi con la mente pura
Oraba Pelayo; y el
Ruego guiado de fiel
Esperança, en Dios segura.

Ligero

300

Ligero caminò luego
Al Alcazar Çelestial,
Como por su natural
A su Esfera sube el fuego.

301

Del Padre Eterno se inclina
Alas soueranas plantas,
Y el de sus legiones Santas
Vn espiritu destina.

302

Que con poder souerano
Le asista anpare, y defienda,
Y dela empresa tremenda
Saque victorioso, y sano.

303

El Angel dado al Maestre
Desde aquella primera ora
Que de su vida fue Aurora
A que le anparè ya diestre.

304

Oy, que de nueuo se vè
Destinado a su defensa,
A donde yaçe, la inmensa
Armerìa Diuina, fuè.

305

Aqui, la asta que al Serpiente
Feroz hirio, yaçe altiua:
Aqui se conserua viua
La llama del Rayo ardiente.

306

Aqui entre glouos Çelestes
Y nuisibles, y notables
Las dolençias incurables,
Y las mas que orridas pestes.

307

Aqui Nichos Çelestiales
En alto suspenden, fiero,
El gran Tridente, primero
Terror, para los mortales.

308

Con el qual, en duro enquentro
La suprema Magestad
Hiere la torpe Çiudad,
Sacudè ala tierra el çentro.

309

Aqui Escudo ay de Diamante
Que cubrirà façilmente
Quanta tierra consta, y gente
Entre el Caucaso, y Atlante.

310

Esta defensa, entre tantas
Como ay en los altos senos,
Seda alos Prençipes buenos
Çiudades castas, y Santas.

311

Este Escudo fue enbraçado
Del custodio diligente,
Y con el, ocultamente
Tomò de Pelayo el lado.

312
Entanto el bulgo profano
Con inquieto desconçierto
El Adarue auia cubierto,
Però su cauto Tirano

313
Manda a Rosinda, que gente
Saque à Campaña bastante
Para asegurar a Orcante,
Y ella partiò diligente.

314
Fernando ygual cantidad
Inbiò alo mismo, de modo
Que esconbrado estaua todo
Entre el Campo, y la Çiudad.

315
Mira, y desconoçe Orcante
De Vargas el ayre fiero,
Y del ignoto Guerrero
Aduierte el nuebo senblante.

316
Conoçiò el Maestre su mente,
Y dijo, a quel que procura
Tu atençion, por tu ventura,
Del exerçito està ausente.

317
Si tu soberuia, se eleua
Por esto, yo en su lugar
Me ofrezco pronto a prouar
Que no es tã braua tu prueua.

318
Del ausente Canpeon
El propio derecho fundo,
O alo menos por segundo
Me toca a questa ocasion.

319
Sonrriese Orcante, y rresponde
Con mofas, y Risas largas,
Que haze agora el de Vargas?
Que le ocupa? que le asconde?

320
Amenaça al Çielo altiuo
En las tiendas brabeando,
Y despues falta, fiando
En sus pasos fugitiuo.

321
Mas huya hasta el oscuro
Çentro; cubrale el Oçeano,
Que no ay lugar de mi mano
Que le defienda seguro.

322
En dezir que aqui no sale
Porque teme tu denuedo
Mientes, que no tiene miedo
De ti; quien mas que tu vale.

323
Brama el Çircaso en secreto,
Toma (diçe ardiendo en saña)
Tu parte dela Campaña,
Que en lugar suyo te açeto.

Que

324
Que presto mi mano pienſa
Sauer como es defendida
De tu palabra atreuida
La mas que locura immenſa.

325
Apartanſe, bueluen, ſuena
Déla carrera el tropel,
Lleuando a queſte, y a quel
Por blanco la vista agena.

326
Encontrole donde dixo
En ſu mente, el buen Pelayo,
Mas el Alpe, o el Moncayo,
Hallò con el Arçon fixo.

327
Dela otra parte el violento
Orcante el golpe cruel
(Yerro Rariſimo en el)
Deſperdiçio en vano al viento.

328
Que el defenſor ſouerano
Librò del encuentro fiero
Del indomito Guerrero,
Al Cauallero Criſtiano.

329
Los labios (mirando al Çielo
Con Rabia) ſe eſtà mordiendo,
Y blasfemando, y gimiendo
Ronpe la lança en el ſuelo.

330
Saca luego furibundo
La eſpada, y ſe ofreze fiero,
Y inpetuoſo, al Guerrero
Fiel, en parangon ſegundo.

331
Frente a frente, la preſteça
De Aquilino acometiò,
Asi al encuentro vaxò
El Carnero; la caueça.

332
El Maeſtre esquiua el potente
Golpe, y al lado ſinieſtro
Tuerçe el Cauallo Maeſtro,
Y biere al Moro en la frente.

333
Por encontrarle ſe aquexa
De nueuo, el Pagano fiero,
Però el noble Cauallero
De nueuo a vn lado le dexa.

334
Y con valor peregrino
Duplica otro golpe vfano
Sobre el yelmo, mas en vano
Que es de tenple Diamantino.

335
Però Orcante, que la guerra
Deſea con el Criſtiano
Mas eſtrecha, y mas çercano
Lançe, aprieſa con el çierra.

Pe-

336
Pelayo para eſtoruallo
(Que rreçela, que el exçeſo
De su baſto, y graue peſo
Le atierre ya su Cauallo.)

337
Alli çede, y aqui enbiſte,
Y ſienpre el alado trueno
Al leue inperio del freno
Sin poner mal vn piè, aſiſte.

338
Como el Capitan que expugna
Exçelſa Roca, potente
Sobre Montaña eminente,
O pantanoſa laguna.

339
Quanto ſe contiene mira
En los terminos veçinos;
Buſcando varios caminos.
Tal Orcante al Maeſtre gira.

340
Y biendo que no haze efecto
Ni puede la fuerça, o arte,
Ronper la mas leue parte
Dela çelada, o el pecto.

341
Aplica atençion, y tino
Alas pieças menos duras.
Por ber ſi entre las junturas,
Halla la eſpada camino.

342
Por lugares diferentes,
Tiene el Maeſtre, las cõtrarias
Armas, con heridas varias
En Roja sangre calientes.

343
Intactas, y puras, vè
Las que biſte, ſin que en ſuma
Le falte vna trença, o pluma
Desde la çelada al piè.

344
Orcante en vano ſe esfuerça
Porque hierra quanto tira,
Y aſi, ſin vtil, la yra
La deſperdiçia, y la fuerça.

345
Mas no dà tregua ala guerra
Que ſienpre enbia duplicadas
Las puntas, y cuchilladas,
Y ſe inſtiga en lo que yerra.

346
En fin, entretanto vfano
Golpe, vno del Sarraçino
Hallò al Maeſtre tan veçino
Que ſu ligereça en vano

347
Obràra el Cauallo; y fuera
Opreſo el dueño ynbençible,
Si el gran ſocorro inbiſible
Del Angel, no le aſiſtiera.

Que

348
Que opuso el braço, y el crudo
Azero, del fuerte Orcante
Reçiuio sobre el Diamante
De su Çelestial Escudo.

349
Ronpiose en el, la fatal
Espada (que aspira en vano
A penetrar temple vmano,
Y de ofiçina mortal,

350
La pasta, de fuerça llena,
Nò corrutible, o mezclada,
De mano Eterna labrada.)
Y cayò sobre la arena.

351
El Çircaso que caer
Vè su cuchilla temida
En mil partes diuidida,
Lo puede a penas creer.

352
De mirarse desarmado
El puño, asonbrado queda,
Y deque Pelayo pueda
Tenèr arnes tan templado.

353
Porque hauer saltado, entiende
La espada (mas como pudo
No pensarlo? (en el Escudo
Que a su contrario defiende.

354
El Maestre tan bien piensa
Esto mismo; que hasta ora
Que tiene a su lado ignora
La soberana defensa.

655
Mas como la mano opuesta,
Y enemiga, ve desnuda
Dela entera espada, duda
Que harà? y suspenso rresta.

356
Que estima hazaña baxa,
Y Palma de oscura gloria,
La que rrinde la victoria
Que se alcanza con ventaja.

357
Toma otra espada, Canpeon
Brauo; yua a dezir su aliento,
Quando nueuo pensamiento
Le ministrò el corazon.

358
Aduirtiò el gran deshonor
Que al Canpo, de ser vençido
Le vendria; y que hauia salido
Por publico defensor.

359
Y ala victoria dehecho
Aspirando, intento muda,
Sin querer poner en duda
La comun honrra, y prouecho.

Mien-

360
Mientras esto piensa; el mõstro
Sarraçino, lanzò el fiero
Pomo, al Cristiano Guerrero,
Que fue linea Recta, al Rostro

361
Y juntamente, los laços
Del cansançio, Ronpe al bruto
Que gouierna; y Resoluto
Quiere llegar alos braços.

362
El pomo fiero aribò
Con violenzia tan armada,
Que parte dela çelada
Sobre el Rostro, le abollò.

363
Mas no por esto vn instante
Turba a Pelayo valiente,
Aunque escusa, diligente
La fiera lucha de Orcante.

364
Y con vn rrebes feroz
Dejò su mano llagada,
Que le yua a herir, çerrada,
Qual vaja, Aguila veloz.

365
Luego desta, a aquella parte,
Y de aquella a esta; le çiñe
Y sienpre en sangre le tiñe
Quãdo arriua, y quãdo parte.

366
De todo haze alta prueua.
Y quanto el arte, y valor,
Y puede a antiguo Rencor
Soliçitar, yra nueua.

367
Todo lo junta, y auna,
Contra el Çircaso, y tan bien
Contra el, inuoca, el desden
Del Çielo, y dela fortuna.

368
Mas el Resiste a piè quedo
De si, y de su arnes, armado;
El tropel apresurado
De golpes, sin tener miedo,

369
Como en el Oçeano, en llenas
Olas, de tormenta graue,
Sin timon, yaçe, alta Naue.
Rotas las velas, y entenas.

370
Quel vno, y otro costado,
(Que yà tenazmente enjusto
ñudo, construyò Robusto,
Abeto, y Robre pesado)

371
Aunque esta dela onda fiera
Roto, y tanta vnion maestra
Desatada, no lo muestra,
Ni del todo desespera.

Tal

372
Tal tu peligro (o confuso
Orcante) era, aesta sazon
Quando a ayudar tu aflicion
El infierno se despuso.

373
En vn instante de vana
Nube, la sonbra aparente
(Monstruo Raro, y diligente)
Compuso figura vmana.

374
Que Retrataua la hermosa
Rosinda, desde los pies,
Ala frente, en el arnes,
Y en la insignia luminosa.

375
Infundiole el mismo azento
Dela voz, aunque sin mente,
Y diole perfectamente
El adorno, y mouimiento.

376
Tal simulacro prolijo
Se introduxo al temerario
Agaçino Sagitario
Famoso; y asi le dijo.

377
O Agaçino çelebrado,
Que a tu volundad; derecha
Sienpre a dejado tu flecha
El blanco a que và clauado.

378
Que gran perdida seria
Si hombre de tanto valor,
De Mahoma defensor,
Pereçiese a queste dia?

379
Y del despojo glorioso
Adornado el enemigo,
Saluo al exerçito amigo,
Se voluiese victorioso.

380
A punta, haz tiro vfano,
Tu arte vsa, tiñe el azero
Dela saeta; en el fiero
Sangre del ladron Cristiano.

381
Porque ademas, del creçido
Honor; es forçosa ley
Que te corresponda el Rey
Con premio al hecho deuido.

382
Este fue el breue proemio,
Y cudiçioso Agaçino,
No dudò en el hecho indigno
Con la esperança del premio.

383
Del carcax que al honbro carga
Vn crudo pasador prende,
Sobre la cuerda le estiende,
Y la mano al Arco alarga.

384
Silua el Neruio, y despedido
Del, el Alado violento
Inuisiblemente el viento
Penetra, aziendo Ruydo.

385
Y tanto el trecho midiò,
Que arriuò con fuerça dura
Donde junta la çintura
Las correas, que diuidiò.

386
Pasa la armadura, fiel,
La punta, que mal teñida
En sangre; fue detenida
Sin Ronper mas quela piel.

387
Porque el çeleste Guerrero
No quiso que penetrase
Mas, sino que alli parase
La fuerça del golpe fiero.

388
Arranca, de entre la cota
El troço el Maestre; y tras el
Vè de su sangre fiel
Salpicar alguna gota.

289
Y con colera que fuè
Iusta, en la Raçon, que tiene,
Al Pagano Reconbiene
Y afrenta, la rrota fè.

390
Fernando que de su fuerte
Y caro caudillo, atento
Depende sin mouimiento,
Dela bil acçion, se adbierte.

391
Y como el còntrato mira
Roto, y la herida aleboſa
La estima, por peligrosa;
Teme ygualmente, y suspira.

392
Y con turbia frente, llena
De saña, el bulto encendido
A vn escuadron prebenido,
Que salga a bengar le ordena.

393
Verias, para sus vengaças
Calar mil çeladas fieras,
Lentar mil Riendas ligeras,
Dar alos Ristres mil lanças.

394
Lo mismo hizo en la opuesta
Vanda, la enemiga gente,
Con que se mouio ygualmente
A quella parte, y aquesta.

395
De poluo, menuda nube,
El Campo desapareze,
Y en glouo que sienpre creze
Ala alta Esfera se sube.

Yel-

396
Yelmos, Escudos, y mucha
Hasta Rota: en el primero
Encuentro, izieron tan fiero
Rumor, que lexos se escucha.

397
En este lado se mira
Cay'do, el Antes feroz Potro,
En aquel sin Retor, otro
A su arbitro el Campo gira.

398
La muerte a vn misero oprime
En esta parte; espirando,
Yaçe a quel, agoniçando,
Qual dà voçes, y qual xime.

399
Fiera la batalla ofreçe
La faz, y quanto se traua
Mas, mas se demuestra braua,
Y en açeruo horror creçe.

400
En medio haziendo plaça
Orcante se mete osado,
Y dela mano a vn soldado
Toma la ferrada maça.

401
Penetrando el escuadron
La maneja formidable,
En busca del venerable
Maestre con fiera pasion.

402
Que como Lobo hanbriento,
Seguia su Rastro, el cruel,
Que solo piensa con el
Dar a su hanbre sustento.

403
Hazer su paso mas tardo,
Intentan (fue oposiçion
De paso) Leyua, y Ceron,
Herrera, Biedma, y Faxardo.

404
Mas no por esto el veloz
Curso suspende, Antes quanto
Mas le estrechan, otro tanto
Se les muestra mas feroz.

405
Bien asi como en el çiego
Çentro, la atacada mina
Ronpe con mayor rruyna
La misma opresion del fuego.

406
Mata a Ceron: malamente
Hiere a Leyua, y con altiua
Mano a Herrera derriua,
Y a Biedma deja languiente.

407
Mas de aquella parte y esta
Le çerca turba ynfinita
Que con las armas le yrrita,
Y asperamente moleste.

408

A este tienpo que ygualmente
(Mediante su valentia)
El hado se mantenia
Entre la vna, y otra gente.

409

Fernando que la importante
Ocasion a tienpo vè,
A su hermano manda, què
Pase su gente adelante.

410

Y como sauio Maestro
Le dize allì donde mas
El conflito hyerue; yras
Tomando el lado siniestro.

411

El lo hizo, y tan valiente
Fue el denodado enbestir,
Que no le pudo sufrir
De Africa la debil gente.

412

Rotos en diuersas partes
Se esparçen, aqui, y allì,
Atropellando entresì
Caualleros, y estandartes.

413

Del inpetu mesmo, què
Estos causan; el opuesto
Costado en fuga fue puesto.
Ninguno en tantos se vè.

414

Que azer defensa Resuelta
Ose (saluo Orcante fiero)
Porque cada qual ligero
Se despeña a Rienda suelta.

415

El solo cõstante, Esento (nos,
Muestra el Rostro alos Cristia-
Ni a quel fiero que çien manos,
Vnidas a braços çiento,

416

Çinquenta espadas sauia,
Y escudos, çinquenta traer,
No pudiera mas haçer
Que solo Orcante hazia.

417

Al encuentro se presenta,
Delos Cauallos velozes,
Lanças, y maças ferozes,
Sufre, rresiste, y sustenta.

418

Y contra todos promete,
O muestra almenos, que bastas,
Tal bez, a aqueste contrasta,
Y tal, a aquel acomete.

419

El cuerpo acardenalado
Tiene y la armadura Rota,
Sangre en vez de sudor brota,
Y no muestra estar cansado.

Mas

420

Mas se enbuelue de tal suerte
La ola, dela gente triste (ste)
Que es fuerça (aunque lo rresi
Seguir con ella, la suerte.

421

Dà la espalda a aquella nueua
Fuerça; çede al mouimiento
De aquel dilubio violento,
Que le arreuata, y le lleua.

422

Però no es su rretirada
De hõbre que el miedo le aflije,
Si el coraçon se colije
Delas obras dela espada.

423

Cada qual notorio mira
En sus ojos el terròr
La amenaça, y el rrigor
De su acostunbrada yra.

424

El procura la deshecha
Fuga, que acometen todos,
Detener con varios modos;
Però poco le aprouecha.

425

Lo mas que entanto des orden
Puede azer, su exenplo altiuo,
Es, que el curso fugitiuo
Sea mas aspaçio, y en orden.

426

Quela flaqueça si es mucha
Del animo, escluye çiego
Arte, y freno, ni oyè Ruego,
Ni sebero mando escucha.

427

Fernando queya el fauor
Dela fortuna conoze,
Inbia, para que le goze,
Nueua ayuda al benzedor.

428

Y si no se lo inpidiera,
Que del eterno, y infinito
Querer, el dia prescripto
A tal obra, este, no era.

429

Por ventura el deseado
Fuera en que su gente amiga
De tanta ilustre fatiga
El fin hubiera logrado.

430

Mas el infierno que atento
Vè, a Ruynarse su Tirano
Inperio, con presta mano
Turba el Sol, yrrita el viẽto.

431

Vn negro velo suçede,
Que arrebata los despojos
Del claro Çielo, alos ojos,
Con que pareçe que quede.

432

Del Çielo el Zafir ſereno
Mas q̃ el negro Aberno, oſcuro,
Aſi ſe deſcubre inpuro
Entre el Relanpago, y Trueno.

433

jimen las nubes, y en yelo
Mezclada la llubi a huye
De ſu Region, y deſtruye
Los Ramos, y inunda el ſuelo.

434

No ſolo deja troncados
Deuil Çedro, Ençina bronca,
Però pareçe que tronca
Los Riſcos, y los Collados.

435

Aun tienpo dela cruel
Tenpeſtad, vanos deſpojos,
Hieren los atentos ojos
Del exerçito fiel.

436

Cuya inprouiſa violençia
Frenò ſu curſo mejor,
Caſi con çierto temor
Dela fatal prouidençia.

437

Con las banderas quedò
Vn troço (ſin rretirallo,)
Violò Roſinda, el Cauallo
Hiere, y la ocaſion logrò.

438

Gritando a todos, quien duda
Dela victoria, que vea
Que el Çielo por nos pelea,
Y la Raçon nos ayuda?

439

La yra delos ſoueranos
Desdenes, no nos aqueja,
Libres los ojos nos deja
Suelta nos deja las manos.

440

Ya el enemigo, a ocupado,
Y pueſto miedo a ſu dieſtra:
Enuiſtamos, pues ſe mueſtra
Por nueſtro caudillo el hado.

441

Aſi los alienta, y luego
Ala conturbada gente,
Acomete, y ſu valiente
Defenſa, eſtima por juego.

442

Orcante ſu lado ocupa,
Y oprime la eſcuadra opueſta
Que al miedo, y ala tenpeſta
Veloz, les mueſtra la grupa.

443

Hieren con fuerzas yguales
Los fugitiuos deſpojos,
Los inmortales los ojos,
Las eſpaldas los mortales.

Corre

444
Corre dela ſangre Rubia
Copia grueſa con que vaña,
Y en Rojeçe la Canpaña
Mal mezclada con la plubia.

445
Y açen entre las congojas
Dela gran turba de inçiertos
Mal biuos, y no bien muertos,
Porras, y Diaquez, y Rojas.

446
A eſtos dos, Orcante el Alma
Dela priſion desligò
Terrena, y de aquel lleuò
Roſinda glorioſa palma.

447
Aſi el Canpo con eterno
Deshonor çede la plaça,
Però no dejan la caça
Los ynfieles, y el ynfierno.

448
Solo Fernando con modos
Regios Reprehende, altiuo
A ſu Canpo fugitiuo,
Y firme ſe opone a todos.

449
En la puerta que haze calle
Alas Trincheras, parò
El Cauallo, y Recogiò
La errante gente en el valle.

450
Y biendos vezes ſe gira
Contra el cudiçioſo Orcante,
Y aunque le halla arrogante
Le Refrena, y le Retira.

451
Y otras tantas, donde el fiero
Tropel era mas çerrado,
Arrojò el Cauallo, oſado,
Y enſangrentò el fino azero.

452
Todos fueron Retirados,
Arrogantes los crueles
Sarraçinos; y los fieles
Confuſos, y amedrentados.

453
Porque ni en Trinchea eminente
Podian, de aquella orrible
Tenpeſtad, la yra terrible,
Reſiſtir vaſtantemente.

454
Que vno, o otro, de violento
Tiro, que yà no esperaua,
Era erido, y todo andaua
Enbuelto entre ſangre, y viẽto.

455
Que furioſo Ronpe, y parte,
El ençerado, el madero,
Y de ſu ſitio primero
Muda la tienda a otra parte.

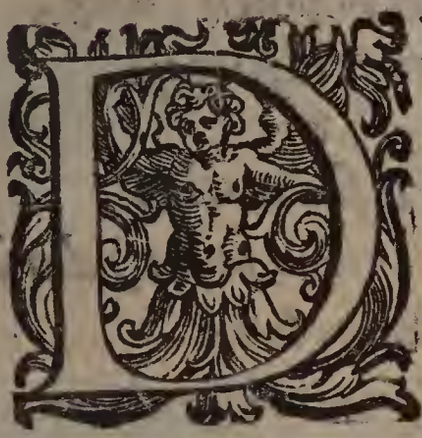
456

En fin el agua que creçe,
Truenos, viento, y voçeria,
Haçen tan fiera armonia
juntos, que el Mũdo ensordeçe.

FIN DEL CANTO SETIMO.

CANTO OTAVO

ARGVMENTO.



DEL Gran Prinçipe de Auſtria, ALBERTO fuerte
Vn ſoldado (que el çielo del eſquiuo
Caſo, diſpuſo que quedaſe viuo,)
Al pio FERNANDO rrefirio la muerte.

Con fin dañado falſamente vierte
El infierno, que el nunca vengatiuo
Rey (ſino vmano) à PEDRO fugitiuo,
Oculta le traçò la fatal muerte.

Su efigie à BOCARAN ſe le apareçe
En mentiroſo ſueño, y el conſpira,
Contra ſu General el Campo çiego.

FERNANDO al çielo ſu inoçiençia ofreçe,
Y al Campo mueſtra Mageſtad, y yra,
Con que le puſo en ſu primer ſoſiego.

1

A el Furioso Terremoto,
Y la tempestad, hauia
Çesado; yà no se oya
Bramar el Boreas, y Noto.

2

Y à con Çeleste decoro
De su confin salia hermosa
La Alua, con frente de Rosa
Y puros Coturnos de Oro.

3

Però el infernal Autor
Dela tempestad espesa,
Aunque ella çesò, no çesa
En buscar daño mayor.

4

Antes con orrendo aspecto
Astagorre condenado
Espiritu, en despoblado
Campo, asi le dijo a Aleto.

5

Aleto, no ves venir
Buscando al Campo Cristiano
Un Cauallero, que en vano
Lo intentamos inpedir?

6

Con vida, y sin cautiuerio,
Se a librado del conflicto
Que vẽçio el grãde, y inbicto,
Defensor de nuestro Inperio.

7

Si este que testigo espreso
Fue, llega al Campo felize,
Y del muerto jouen, dize,
Y de su gente el succeso.

8

A grandes cosas motiuo,
(Descubriendo, otras) darà,
Y que se llame harà
De Don jaime el hijo altiuo.

9

Bien saues quan graue daño
Su venida, oculto tiene;
Y asi al prinçipio conbiene
Oponer fuerça, y engaño.

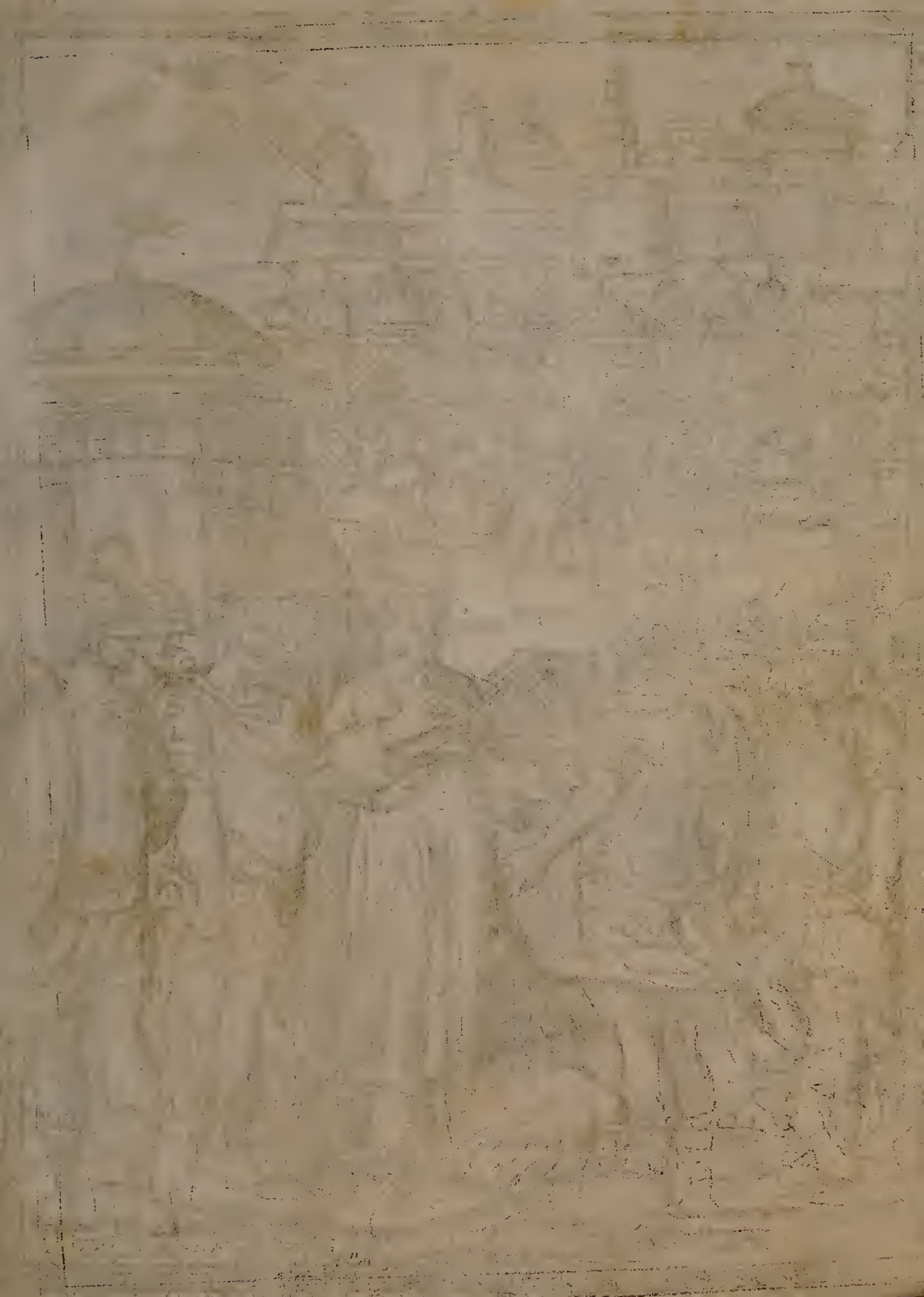
10

Vè al Campo, toma otra forma;
Cuydado con su voz ten,
Y quanto aconseje bien
Todo a su daño transforma.

11

Veneno vierte inumano,
Fuego, y despreçio despues
En Nauarro Aragones
Estrangero, y Castellano.

Orden



36

Lò que tarda, le atormenta,
Porque fixò en la memoria,
Que tanta Cristiana gloria
En çierto modo le afrenta.

37.

Y asi aqual quiera que apoye
El mas lento caminar,
O no le quiere escuchar
O finje que no le oye.

38

El Riesgo dela tardanza,
Es solo el Riesgo que halla,
Si no es parte en la batalla
Del Riesgo, y dela alauança.

39

Solo este tiene por fuerte
Peligro, solo le enfada
Este, que en los demas, nada,
O poco, piensa o aduierte.

40

El mismo su hado instiga,
Y apresura: hado cruel,
Que aun tienpo le llama a el,
Y a nosotros nos obliga.

41

Asi al Rayo matutino
Ala jornada se mueue
Acreditando el mas breue
Por el mas llano camino.

42

Transito de estrada escaso
No le ministra fatiga,
Pais armado, de enemiga
Gente, no le enfrena el paso.

43

Y à çiuiles competençias
Hallamos, yà en despobladas
Langas, Riesgos, y çeladas
Enbaraços, y violençias.

44

Mas todos estos esquiuos
Estoruos, se nos Rindieron,
Y los enemigos fueron
O muertos, o fugitiuos.

45

Tanto peligro vençido
A cada vno per sua dia,
Que era inuençible, y le azia
Con la ventura atreuido.

46

Quando vn dia (infeliçe çierto)
A donde Guadiana laba,
El confin de Calatraba,
Su escuadron aloxò Alberto.

47

Los que abatir abian ydo,
La estrada bueluen diçiendo,
Que no lejos alto estruendo
De armas, y gente an sentido;

48

Y visto estandartes, y'
Indiçios que les inçita
A creer que hueste infinita
Esta no lejos de allì.

49

Mas no por esto a canbiado
El senblante, ni el color,
Ni ala boz tono, el Señor
Nuestro, Eroicamente osado.

50

Bien en mas de vn arrogante
Oyendo el peligro breue,
Tiñò de palida nieue
El natural del senblante.

51

Y dixo lleno de gloria
Ea, yà tenemos vejina
La alta Corona Diuina
De Martirio, y de victoria.

52

La vna espero sies prescrita,
Mas no con deseo menor
Busco la otra, de maior
Merito, y gloria infinita.

53

Oy (para mas alta gloria)
Este Campo que pisamos
Templo sagrado hagamos
De nuestra inmortal memoria

54

Donde en Edades futuras
Con el dedo, altos empleos
Muestren de nuestros troseos,
O almenos las sepulturas.

55

Dijo asi con boz amiga,
Luego la guarda comparte
Puestos, y oficios rreparte
Y modera la fatiga.

56

Manda que de todo açero
Cada qual vestido estè,
Y el mismo Prinçipe suè
El que lo oseruò primero.

57

Era dela noche el çeño
En el termino, y compas,
En quel honbre huelga mas
Con el silençio, y el sueño.

58

Entonçes del Barbarismo
Oculto, el tremendo aullido,
Confuso, inuiò el rruydo
Alas Estrellas, y Abismo.

59

Toda Centinela canta
Al arma, al arma, y valiente
El gran joucn, de su gente
(Alto exenplo) se adelanta.

12

Orden, y modestia estraga,
Tumultos mueue, yra inçita,
El Campo entresi compita,
Y alfin, todo se deshaga.

13

Asi le dijo, y ligero
Parte, que menos vastàra
A que actiuo se entregara
Ala empresa, el Monstro fiero.

14

Entre tanto ala trinchea
El peregrino llegò,
Y de Fernando pidiò
La introduzion que desea.

15

Muchos le hizieron guia
Para que le llegue auer,
Cudiçiosos de sauer
El negozio a que venia.

16

Llegò y postrado, vesar
Del Capitan soberano
Quisò la valiente mano,
Que a Babel haze tenblar.

17

Señor cuyo justo çelo,
Y alto nonbre esclareçido,
Le termina el estendido
Oçeano, le mide el Çielo.

18

De nueua demas contento
Quisiera ser Nunçio, dixo
Con vn suspiro prolixo,
Y prosiguio con el quento.

19

Alberto de alta memoria,
Del Austria exçelso heredero
De nuestro flaco, y ligero
Siglo, alta Coluna, y gloria.

20

Deseando en el aquisto
Hallarse de a questa bella
Prouinçia, entre los que en ella
Çiñen la espada por Christo.

21

No inmensa diversidad
De peligros, y interualos,
No del Reynar los Regalos,
Ni la doliente piedad

22

Del Ançiano Padre ansioso,
Pudieron (obrò de hecho)
Enuaraçar en su pecho
El afecto generoso.

23

A que ayudò la codiçia
Ilustre, por otra parte,
De aprender el Regio Arte
Dela perfecta Miliçia.

De

24

De ti, Maestro superior,
Porque tal vez le causaua
Disgusto, quando miraua
Eclipsado su valor.

25

Y mas oyendo en voz pura
De Don Pedro los estraños
Loores, y que en verdes años
Goçaua gloria madura.

26

Però no tanto su çelo
Instò (bien que sienpre vfano)
Honor de aplauso mundaño,
Como seruiçio del Çielo.

27

Preçipitò inconuenientes,
Y abreuiò la dilaçion,
juntando digno escuadron
De Compañeros valientes.

28

Con esta ilustre quadrilla
Por la Françia atrauesò,
Y à la Çiudad arribò,
Que de aquel Reyno es la Silla

29

Blanca tu tia, y su menor
Luis, le os pedaron allì,
Y alli le llegò de ti
Un Ilustre Enbaxador.

30

Dequien oyò con creçida
Alegria, y inbidia honrrada,
Que Cordoua fue ganada,
Y que jaen fue Rendida.

31

De ti, y de otros le contò,
Y de Don Pedro la istoria,
Y quanto en su propia gloria,
Tu Campo despues obrò.

32

Tras tanta ilustre verdad.
(Añadiò) como su digna
Union estaua veçina,
A asaltar esta Çiudad.

33

Representole la gloria,
Que el llegar podria causarle,
Si alcançase a aconpañarle
En esta vltima victoria.

34

Este discurso, de suerte
En el Prinçipe valiente
Era ynstimulo potente,
Era Açicate, asi fuerte.

35

Que cada ora que perdia,
De no ensangrentar la mano
En el Varuaro Pagano,
Un siglo le pareçia.

60

Y magnanimo, y contento
El sereno Rostro inflama
En vn color que se llama
Propiamente de ardimiento.

61

A esta ora de todo el peso,
Contrario, el golpe sentimos,
Y por todas partes fuimos
Çeñidos de vn çerco espeso.

62

De hõbres, de astas, y de espadas,
Nos çiñò vn bosque poblado,
Que nos derramò nublado
Deflechas açicaladas.

63

En el conflicto inportuno,
En la desigual batalla
(Que por la quenta se halla
Que eran çiento para vno.)

64

Muchos las vidas perdieron,
Y muchos fueron heridos
De golpes no conoçidos,
Que en çiego ayre rreçiuieron.

65

Con que el caer, y el morir
En numero desigual,
Con la negra sonbra, mal
Se podia alli discernir.

66

Cubre la noche lugubre
Nuestras perdidas, estrañas,
Y nuestras claras haçañas
Su orror, juntamente cubre.

67

Alberto, Brauo en mil modos
Se muestra en la oscuridad,
Que sin gran dificultad
Puede ser visto de todos.

68

Su espada, vn Rio copioso
De sangre, a dado al disierto,
Vn Monte de hõbres ha muerto
De que haze trinchea, y foso.

69

Donde quiera queua, vfano
Muestra, lleuar los despojos
De todo horror en sus ojos,
Toda muerte en su mano.

70

Durò asi con valentia;
Della Batalla el Rigor
Hasta que el primer Albor
El Rosado Çielo abria.

71

Mas luego que su luz vierte,
Y el noturno horror quitò
Con que primero cubriò
Mayor horror dela Muerte.

El

72

La alma luz tan deseada
Nueuo terror nos dispone,
Tal objeto nos espone,
Tal vista es rrepresentada.

73

Por que adonde la voluemos,
Solo muertos contenplamos,
Y los nuestros que buscamos
Casi deshechos los vemos.

74

De dos mil, la escuadra fuerte
Fue, mas yà no era de ciento.
Quando tal esparçimiento
De sangre ve, y tanta muerte,

75

No se, no se si colixa,
Que a quel corazon feroz
De mi dueño, a tan atroz
Espetaculo se aflixa.

76

Mas no lo mostrò, testigos
Fuimos los que alli quedamos,
Y le oymos deçir, sigamos
A nuestros muertos amigos.

77

Que lexos delos estijios
Lagos, caminando al Çielo
Con su sangre (o gran consuelo)
Señalan altos vestijios.

78

Alegre ala fuerte acçion
(Creolo asi) ya la siniestra
Suerte, muy cõformes muestra
El Kostro, y el corazon.

79

Y yendo sienpre delante
En el peligroso hecho,
Ofreze al Baruaro el pecho
Valentisimo, y constante.

80

Temple no pienso que hubiese
Vastante arresistir fiero,
No solo de fino açero,
Mas si de Diamante fuese.

81

Los golpes en que acrisola
Su valor: en fin rrendidas
Sus fuerças a mil heridas,
Todo era, vna herida sola.

82

La vida nò, (que veloz
Parte,) el valor que la alienta
Es quien entonçes sustenta
A quel corazon feroz.

83

Hiere al que herirle pretende,
Sinque desmaye rrendido,
Y quanto mas ofendido,
Entonçes mas fiero ofende.

Quando

84

Quando con tremenda voz
A el vn hombre se aualanza
De alta, y membruda pujanza
De vista, y forma feroz.

85

Que despues de larga guerra,
Que obstinado ha mantenido,
De muchos fauoreçido
Diò con mi Prinçipe en tierra.

86

Muriò el Eroico, y sin par
Iouen, (o caso inportuno)
Y entre nosotros no ay vno
Que le pudiese vengar.

87

Yo por testigos espresos
Os llamo, de mi querido
Caro Señor, bien vertido
Humor Rojo; nobles gueſos.

88

Que no por librar la vida
Desistì dela vengança,
Ni de çimitarra, o lança
Me neguè a mortal herida.

89

Que a ser del Çielo decreto,
Que yo muriese aquel dia,
Bien con mi mucha porfia
Hauia ayudado al efeto.

90

Entre tanto, fugitiuo
El aliento, yo cay'
Solamente viuo, y
No estoy çierto, si fue viuo.

91

Ni sè delos atreuidos
Vençedores, deçir nada,
Porque tiniebla çerrada
Sepultaua mis sentidos.

92

Però despues que espaçiosa
Voluio la luz a mis ojos
Llenos de denſos despojos,
Y ſonbra caliginoſa.

93

Ya que hauia buelto a ocultar
Nueua noche el Mundo, luego
De breue Remoto fuego
Vi vn continuo vaçilar.

94

No auia en mi tanta virtud
Que (aun en el ver, y el oyr)
Pudiese yo diſçirnir
Las coſas con prontitud.

95

Mas guardaua a quel conçierto,
Que el q̃ abre, y çierra los ojos,
Con mal ſeguros antojos,
Medio dormido, y despierto.

Ya

96

Y à el dolor me haçia guerra;
Que furioso exasperaua
Mis heridas, como estaua
De noche, elado, y en tierra.

97

Atento a esperar, ocurro
La lunbre que cada punto
La contenplaua mas junto
Con vn pequeño susurro.

98

Hasta que parò a mi lado,
Entonçes yo bien que apena
Alçe (y de confusion llena)
La vista todo turbado.

99

Lo que diçierno, o colijo,
Fue dos hombres Reuerentes
Con sendas hachas luçientes,
Que el vno me dize, o hijo

100

Fia en el Señor Sagrado
Que el pio, por anparo tiene,
Y con su graçia preuiene
El Ruego al neçesitado.

101

Y tras aquesta Raçon
Tendiendo el piadoso ançiano
Sobre mi cuerpo la mano
Me aplico su vendiçion.

102

Y entre susurros amenos
Deuoto açento le oy
Que fue escuchado de mì
Poco, y entendido menos.

103

Luego, leuantate dixo,
Y yò ligero, y vfano
Me leuante, libre y sano,
Del primero mal prolijo.

104

O Milagro superior!
Los antes mienbros Rẽdidos
Los Reconoçì vestidos
De nueuo, y firme vigor.

105

Admirado considero
Su bulto en confusa calma,
Porque cree apenas el alma,
Que el succeso es verdadero.

106

El otro biendome atento
(Dixo) que duda tu fe
Delo que miras? en que
Discurre tu pensamiento?

107

Cuerpo vmano, y verdadero,
Es el que en anbos as visto,
Esclauos somos de Christo,
Que del sienpre lisongero

Mundo,

108

Mundo, y ſus falſos engaños
, Prouidamente huymos,
Y en la aſpereça viuimos
De Albergue ignoto, Ermita-

109 *(ños*

De tu ſalud, y conſuelo,
Miniſtros nos eligiò,
El Dios que Reyna, y Reynò,
Y Reynarà en Tierra, y Çielo.

110

Que por medio vmilde enpeña
Su poder en altas coſas,
Y obrar aſi prodigioſas
Acçiones, no ſe deſdeña.

111

Cuya voluntad ſe ynclina
A que no ſea deſpreçiado,
Aquel cuerpo que abitado
Fue yà, de vn alma tan digna.

112

El qual della enrriqueçido,
El gran dia (hecho inmortal)
En la Patria Çeleſtial
Segunda vez ſerà vnido.

113

Digo a quel cuerpo valiente
De Alberto, aquien ſeadedar
Tumulo en eſte lugar.
A ſu valor conbeniente;

114

Cuya iluſtre ſepultura
Con el dedo ſeñalada,
Aduertida, y reſpetada,
Serà dela Edad futura.

115

Leuanta al Çielo la frente
Entre tanta amiga Eſtrella,
Aduierte bien en aquella
Que pareçe vn Sol luçiente;

116

Ella con biuo eſplendor
Con el gran Rayo que dà
Te conduze adonde eſtà
El cuerpo de tu Señor.

117

Entonçes veo que la Eſtrella
(Sino era noturno Sol)
Inbia entre Rojo arrebol
Vn Rayo, vna llama vella.

118

Que azia la parte derecha
A donde el gran cuerpo yaze;
O linea dorada haze,
O rraſgo de fuego flecha.

119

Enfin tanta luz viſible,
Y glorioſa esparçiò allì,
Que ſu Roſtro conoçì
Aunque entre miſtura orrible.

120

No buelto al terreno feo
Oculta la frente, nò,
Antes como sienpre inbiò
Haçia el Çielo su deseo.

121

Su diuino Zafir mira
Derecha, y piadosamente,
Dando señal euidente,
Que a su eternidad aspira.

122

La diestra, que dura malla,
Viste, çerrada tenia,
Con quela espada oprimia
Casi en acto de batalla.

123

La otra al Roto pecho mide,
En blanda, y piadosa acçion,
Mostrando que a Dios perdon
Umilde, y rrendido pide.

124

Mientras que mi dolor muestra,
Y sus heridas, mi llanto
Laua, el Eremita Santo,
La espada quitò a su diestra.

125

Esta que tu furibundo
Señor, tiñò en sangre inpura
De infieles, y por ventura
No tiene ygual, en el Mundo.

126

Oy el Çielo (en si Reserua
El secreto) la separa
Dequien la estimò tan cara,
Trajica muerte, y açerua.

127

No para que oçiosa fuerte
Tenga, sino que de vfano
Dueño, y mano, pase a mano,
Y dueño, inuençible, y fuerte.

128

Quela exerçite Rejida
Con ygual arte, y valor,
Si bien con dicha mayor,
Y en mas dilatada vida.

129

Y con ella (que a su fuerte
Mano se fia esta esperança)
Haga la justa vengança
De quiẽ a Alberto diò muerte.

130

Reduan sin vida, y yerto,
Dexò Alberto, en este llano,
Y a si deue Reduano
Por esta espada ser muerto.

131

Tomala, ve peregrino
A donde Fernando, el muro
Çerca a Seuilla, seguro
De prosseguir el camino.

Que

132

Que anparo te sera, y guia,
En esta jornada fiel,
La alta potestad de a quel
Señor que al caso te inbia.

133

Su Prouidençia Çeleste
Dispone que por tu voz
(Que viba del caso atroz
Reseruo) se manifieste

134

La gran piedad, el valor,
Y el ardimiento (o amigo)
De que ya fuiste testigo
En tu querido Señor.

135

Porque a otra acciõ tan deçẽte,
Y a marcarse dela vsana
Cruz Santa, toda Cristiana
Alma, a su exenplo se aliente.

136

Y en estos tienpos esquiuos,
Y en otros que bendran, amen
La acçion, y en ella se inflamen
Los espiritus altiuos.

137

Però Resta que primero,
Que comiençes la jornada,
Se pas, elque de esta espada
Mereze ser heredero.

138

Don Pedro es, aquien conçede
El Çielo tanto fauor,
A cuyo inbicto valor
El mas animoso çede.

139

Hijo es de jayme jocundo,
Dile que de su pujança
Esperan estabengança
Atentos el Çielo, y Mundo.

140

En tanto que todo pendo
De a quel açento inspirado,
Me dejo mas ocupado
Nueuo Milagro estupendo.

141

Vi, que donde el mortal viso
Yaçia de Alberto glorioso,
Un sepulcro suntuoso,
Se lebantò de inprouiso.

142

Eleuandose de parte
Oculta, el cadauero dentro,
Incluyendo de su çentro,
No se como o con qual arte.

143

En el apareçio junto
Breue Elojio, que albiador,
Expone el nonbre, y valor
Del gran Prinçipe difunto.

144

Tanto estupor me penetra,
Que casi inmobil estaua,
Y à los marmoles miraua,
Y à Repasaua la letra.

145

Aqui junto al destroçado
Campo amigo (dixo el biejo)
Alberto de honor espejo
Quedarà depositado.

146

Mientras en el luminoso
Albergue, le estarà amando
La alma feliz, y esperando
Nueuo vincolo glorioso.

147

Tu, pues la obligazion pia,
As satisfecho con llanto,
Mi guesped Reposa, en tanto
Que al camino llama el dia.

148

Dixo, y luego penetramos
Hondos valles, altas breñas
Hasta q̃ entre asperas peñas
En cueba oculta paramos.

149

Alli era el albergue duro
(Entre el Oso, y Lobo fiero,)
Donde con su compañero
Vibia contento, y seguro.

150

Que no ay peto, no ay escudo,
Que haga a defensa tanta,
Como la ynoçiençia Santa
Al pecho simple, y desnudo.

151

En esta Remota gruta
Mis cuydados Reposaron,
Y mis fuerzas Restauraron,
Lecho duro, y seca fruta.

152

Mas luego que en Oriente
Se mostrò el bago tesoro
Que en purpureos Rayos, y Oro
Del dia, coronò la frente.

153

Con ellos a orar salì:
Despues tomando del biejo
Santo, liçençia y consejo
En tu demanda partì.

154

Callò el Tudesco Guerrero,
Y a su silaua postrera,
Fernando con voz seuera
Dixò, tu traes Cauallero

155

Al exerçito, doliente
Nueua, nueua açerua, y dura,
Que podrà ser por ventura
Que le turbe, y desaliente.

Viendo

156

Viendo que gente asi grata
A Dios, fuerte, y vençedora,
La a arreuatado breue ora,
Y poca tierra Recata.

157

Y à guisa del vapor presto,
Que ilustra el ayre, en vn pũto
Con su Prinçipe difunto,
Se nos ha mostrado, y puesto.

158

Mas que? feliçes pasados,
Trauajos, y muerte vista,
Mucho mas que la conquista
De tesoros, y de Estados,

159

Y asi del tanto famoso
Canpidolio, no, contenplo
Eroe, que le yguale, Exenplo
Mas ilustre, y glorioso.

160

Y los suyos en la gloria
Sienpre eterna donde estan
Corona inmortal tendran
De su Muerte, y su victoria.

161

Alli creo que Redintegra
Cada vno el goço, mostrando
Sus heridas, y mirando
Su hermosura se alegra.

162

Però tu aquien el profundo
Iuiçio, alibrado, y obliga
Al peligro, y la fatiga
En la Miliçia del Mundo.

163

El triunfo, y goço que tiene
Sumo, en el Reyno constante,
Regoçija, y el senblante
Alegra como conbiene.

164

Y en quanto a Don Pedro, aora
Yerra por camino inçierto,
Y buscarle es desaçierto
Mientras donde està, se ignora.

165

Tal discurso, del mayor
Fernando, enquien le escuchò,
De Don Pedro rrenouò
La Memoria, y el Amor.

166

Y hubo algun triste senblante
Que dixo, ay joben ausente
Que entre la pagana gente
Andaras solo, y herrante?

167

Todos al nueuo Aleman
Le refieren satisfechos
Los grandes, y Eroicos hechos,
Del ausente Capitan.

168

Y de ſus obras que ſuben
Al Çielo (aunque con amarga
Memoria) vna tela larga
Con eſtupor le deſcubren.

169

Quando del Garçon huydo,
La memoria, en varios modos
Hauia el animo de todos
Con piedad enterneçido.

170

Çiertos ſoldados boluieron
Delos que (vſança de guerra)
Entorno a correr la tierra,
Y adeſpojarla ſalieron.

171

Los quales conduzen fieros
En fè de Marçiales leyes
Buena cantidad de bueyes
De obejas, y de carneros.

172

Alguna poca çeuada,
Y mucho feno que paſten
Los Cauallos, y enque gaſten
La hanbre deſatinada.

173

Eſtos de aſpera, y ſeuera
Deſgraçia, çierta ſeñal
Conduzian, triſte, y mortal,
Que pareçia verdadera.

174

Era de Don Pedro, quanto (cho
Arnes, le armò, eſpalda, y pe-
Todo ſangriento, y deshecho
Con la ſobre veſte, o Manto.

175

El ſubito desconçierto
Luego (mas como pudiera
Çelarſe nueua tan fiera?) (to
Se eſparçiò en rrumor inçier-

176

El vulgo enbuelto en querellas
Corre a ſauer diligente
Lo que dize aquella gente
Que trae las armas, y', abellas.

177

Vè, y conoçe con dolor
Sin diſputa, que, aquel, es
El graue, y notorio arnes
De brillante Reſplandor.

178

Sobre las Barras ſe vee
La Aue queenlaprole nueua
Alos Rayos del Sol prueua
Lo que ala pluma no cree.

179

Y como yà en las mas fieras
Ocaſiones, las beyan,
(En que poſeſion tenian
De ſer ſienpre las primeras.)

180

Y alli ſangrientas las miran,
Y Rotas, no ſin lamento
Piadoſo, no ſin uiolento
Desden, hablan, y ſuſpiran.

181

Mientras en la infeliz ſuerte
Diſcurren, y la Razon
Se inculca que diò ocaſion
A tan laſtimoſa ſuerte.

182

Fernando (aquien mas le peſa)
Llama a Açeuedo ⁊aliente
Capitan de aquella gente
Que trae la nueua, y la preſa.

183

Hombre que conformes, junta,
En çinçera libertad
Diſcurſo de gran verdad,
Sin prologo, aquien pregunta.

184

Dime como, dime a donde
A queſtas armas hubiſte?
Y yà ſea felize o triſte
Ninguna nueua me eſconde?

185

El dixo, gran Canpeon
Lejos de a qui quanto yà
A largo paſo podrà
Andar en ⁊n dia vn Peon.

186

A Guadalete ⁊ezino
Ay çierto prado, çercado
De coruo, y fertil collado,
Algo fuera del camino.

187

De alta parte ſe derriua
En el, copioſa corriente,
Que entre mucha diferente
Planta, corre fugitiua.

188

No menos las Matas ſon
Que hazen lo brego, y bruno
A queſte ſitio, oportuno
Para qual quiera trayçion.

189

A qui entramos a buſcar
Si hauia por dicha ganado
Dela amenidad llamado
Dela yerua, y del lugar.

190

Quando ſobre ella (teñida
De ſu Roja ſangre) bimos
Todos los que alli acudimos
Inçierto cuerpo ſin ⁊ida.

191

Ala enſeña, alas notadas
Armas, todos acudieron
Porque conoçidas fueron
Bien q̃ inmũdas, y eſtragadas.

192

Yo me arroje con presteça,
A ver el Rostro (Señor)
Por salir de mi temor,
Y alle el cuerpo sin caueça.

193

La mano, al braço derecho
Faltaua, y el desangrado
Tronco, estaua atrauesado
Mil beçes de espalda, y pecho.

194

Y en sitio poco apartado
Con el Aguila que enprende
El buelo, y las alas stiende,
El yelmo estaua arrojado.

195

Mientras que hago buscar
Quien me desçifre este caso,
Vino vn billano, que el paso
(Biendo nos) quiso canbiar.

196

Mas aunque astuto se asconde,
Fue preso, y asegurado,
Siendo de mi interrogado
De quanto inportò, Responde.

197

Que el anteçedente dia
Vio con diligençia presta,
Que salia dela Floresta
Donde el, oculto yaçia.

198

De Caualleros, violenta
Tropa, y llebaua vno dellos
Asi da por los Cauellos
Vna caueça sangrienta.

199

La qual, porque atento estaua
Le pareçio de honbre moço,
A quien el mas tierno boço
Aun el lauio no ocupaua.

200

Y que luego diligente
En vn çendal la enboluiò,
Y en su mismo arçon la atò;
De donde la bio pendiente.

201

Añadio mas (o sinistros
Hados) que en el traje y modos
Eran los Guerreros todos
Pareçidos alos nuestros.

202

Yo entonçes despojar hize
La Imagen funesta, y muda,
Y con mi llanto (ala duda
De quien era) satisfize.

203

Traje la ilustre armadura
Conmigo, y orden deje
Como al cadaber se de
La mas digna sepultura.

Mas

204

Mas si la verdad ofreze,
Y es aquel cuerpo valiente
El que temo, diferente
Tumulo, y ponpa mereze.

205

Dijo Açeuedo, y callò,
Que el Resto ygnora: Fernãdo
El triste caso Ruminando
Sienpre dudoso quedò.

206

Y asi con sabia atençion
Del cuerpo difunto espera
Que mas claridad se infiera,
O aberiguar la trayçion.

207

Entanto leuantò el buelo
La noche, y leue ocultò
Con las alas que tendiò
Los anchos Campos del Çielo.

208

Y el sueño (bien, conçedido
Al rrigor del dolor fiero)
Ya sepultaua ligero
El trauajo, y el sentido.

209

Tu solo de yra punjente
Herido, y sañas inmensas,
Bocaran, canbias, y piensas,
Altas cosas en la mente.

210

Sinque en el comun enpeño,
Del corazon agitado,
Ni en los ojos albergado
Aya Reposo ni sueño.

211

Este, de inpituoso genio,
Pronta mano, y atrebida,
De lengua nunca medida,
De agudo, y ardiente ingenio.

212

Naçido vltimo Español
Por el sitio que le abona,
Donde naçe la garona
En el valle de Carol.

213

Alli con natiua saña,
Largamente le instruyeron
Vandos çibiles, que fueron
Hijos del odio, y çiçaña.

214

De donde al fin le destierra
La fuerça, y el Monte, y llano
Hinchò de sangre su mano
Robando toda la tierra.

215

Hasta que ala guerra vino,
Que ganò a Osuna, ya Alhama,
A donde por mejor fama
De claro nonbre fue digno.

Este

216

Este al abrir del Risueño
Dia, cobrò en rreposo graue
No apaçible, no suaue
No quieto, no dulçe sueño.

217

Sino vn estupor inmundo
Que Aleto le infundiò fuerte,
Que no menos que la muerte
Era pesado, y profundo.

218

Porque la interna virtud
Como desterrada estaua,
Y asi al sueño le faltaua
El descanso, y la quietud.

219

Que la furia que con tanta
Crueldad le instiga, y engaña
En forma orible, y estraña
Su mente turua, y espanta.

220

Representale en vn llano
Vn gran cuerpo diuidido,
De su caueza: el fornido
Braço derecho sin mano.

221

Que la caueza cortada
Con la siniestra sustenta,
Rota palida, sangrienta
Asquerosa, y magullada.

222

Que Respira, y Respirando
Habla la muerta figura,
Y ala voz, la sangre pura,
Y el solloço, esta mezclando.

223

Huye, no veas Bocaran
La luz, huye mas no atiendas
A aquestas infames tiendas;
, Y a aqueste inpio Capitan.

224

Si a mi contrayçion tan dura
No mereçido castigo
Me a dado, a ti fiel amigo
Que pureza te asegura?

225

De inbidia dentro de sì
Se rròè el traydor, adbierte
Que trata de darte muerte,
Como me la a dado a mì.

226

Mas si a caso a quesa mano
A alauanza eterna aspira;
Y tal valor en si mira,
Que ose vn hecho soberano.

227

No huyas nò, sino pio
A placa con su abreuiada
Muerte, y su sangre maluada
El triste espiritu mio.

Son-

228
Sonbra de yerro atulado
Ministra de yra estarè,
En el caso, y te armarè
Mano, y corazon osado.

229
Asi le dixo; y de orror
Voz, y sentenzia confunde,
Espiritu nuebo infunde
En el, y nueuo furor.

230
Ronpele el sueño, y ageno
De quietud, a todos lados
Buelue los ojos preñados
De Rabia, furia, y veneno.

231
Armase quando despunta
El dia, y con rrara cudiçia
La Aragonesa Miliçia
Llama, soliçita, y junta.

232
Alla congregò la ayrada
Gente, donde suspendido
Yaçia el arnes conoçido
De Don Pedro, y con osada

233
Voz, y soberuia proterua,
El conçeuido furor
Dibulgò, con que el dolor
De su pena desaçerua.

234
Posible es que vn Rey, q̃ vn Rey
(O' Barbaro hecho) què
Xamas obseruò la fè
Ni se ato a razon o ley.

235
Ni satisfaçerse plugo
Dela sangre, y Oro ageno,
Nos tendrà en la voca el freno
Nos tendrà en el cuello el yugo?

236
Lo que en el discurso Eterno
De siete años de trauaxo,
Hemos sufrido debaxo
De tan iniquo gobierno.

237
Es tanto, y asi de stroça
La pazienzia con sus dãños,
Que podrà de aqui mil años
No olbidarlo Çaragoça.

238
No es notorio, que si esquiua
Pide la neçesidad,
Con firme capaçidad,
Animo audaz, mano altiua.

239
Es Catalan el primero
Que se auentura ala prueua?
Y que alos peligros lleua
Oya el fuego, oya el azero?

240

Y despues los glorioſos
Premios, los alcança vſano
El Leones o Caſtellano
Paçificos, y oçioſos.

241

Los honores mas creçidos
Triunfos, Riqueça, y eſtados,
Por nosotros ſon ganados,
Però entre ellos Repartidos.

242

A muerto al joben amado
Pedro, cuya acçion villana,
La ley Diuina, y vmana
Crudamente a deſpreçiado.

243

Y el Çielo con tenpeſtad
No los fulmina, y ençierra
En el çentro dela tierra
En eterna oſcuridad?

244

A Don Pedro, que eſperanza
Eſcudo, y eſpada fuè
Del Canpo, hà muerto, y ſe vè
Aun toda via ſin benganza.

245

Sin benganza yaçe, en dura
Tierra, deſnudo, arrojado,
El cuerpo deſpedaçado,
Sin honor de ſepultura.

246

Si peſquiſais del inſulto
El crudo Autor, Caualleros
Aquien puede (o conpañeros)
Ser dudoſo, ſer oculto?

247

Qual de vosotros no ſaue
Quanto Fernando, y Alfon
Su hermano, alos de Aragon
Tienen omeçillo graue?

248

Mas que buſco alo biſible
Argumentos? por el bien
Del Çielo que me oye, aquien
Engañar nadie es poſible.

249

Que a aquella ora que predize
Al Mundo la luz radiante
Dela Aurora, le vi errante
Eſpiritu; y infelize.

250

Que ygual desdicha, y cruel,
(Que ſe deue de yr forxando
Por engaños de Fernando,)
Nos pronoſticò, fiel

251

Y ole vi, no ſon antojos
Del ſueño, y aun me pareze
Agora que ſe me ofreze
Viſiblemente alos ojos.

Que

252

Quearemos pues, la ayrada
Mano (mas fiera q̃ Augusta)
Que de muerte tan injusta
Aun toda uia està manchada.)

253

Tendrà sienpre los quilates
Del Mando? o huyendo della
Nos yrremos hasta a quella
Parte que inunda el Eufrates?

254

Donde su dulçe corriente
Por fertil Ribera ostenta,
Y fertiliza, y sustenta
Tanta paçifica gente?

255

Porque es mas fazil allì
Conquistar el Emisferio,
Que alcanzar comun Inperio
Con Castellanos aquì,

256

Partamos, (nadie se alièntе
Si tanto agrauio se oluida
Asi) a bengar vna vida
Tan ilustre, y inoçente.

257

Que si la virtud que fria,
Y desmayada contenplo,
Diese en vosotros exenplo
Del inçendio que debria.

258

Al pestifero Serpiente,
Que tragò con tal Rigor
El honor todo, y valor
Dela Aragonesa gente.

259

Lleno de heridas vastantes
Para verle agonizando,
Fuera exenplo memorando
Alos Monstruos semejantes.

260

Y à si quisiera entender,
Si vuestro valor no çede,
Y todo a quello que puede
Quiere a questa vez hazer?

261

Porque esta mano Robusta
Meterà en su corazon
(Nido de toda trayçion)
Là pena, y benganza justa.

262

Asi oprimido de Aleto
Persuade, y la causa atroz,
Y el afecto dela voz
Muchas trae a su conçeto.

263

Al arma toca, y irrita
Con audazia, y con proteruia.
Mucha jubentud soberuia
Que tan bien al arma grita.

Corre

264

Corre Aleto sin sosiego
Entre ellos el braço armado,
Y en cada pecho mezclado
Deja el veneno, y el fuego.

265

La indignaçion, la locura
El apetito importuno,
O sed de sangre, en cadauno
Mas se acreçienta, y apura.

266

Y con medios inumanos
Se esparçe la peste infiel,
Que saliendo del quartel,
Que era delos Castellanos,

267

Alos Portugueses pasa
Donde su llama prendiò,
Y alas tiendas arribò
Nauarras, que en yra abrasa.

268

Tan bien del Pais estraño
La diuersa gente mueue,
La opinion del caso aleue,
Y el graue, y publico daño

269

Todo disgusto dormido
Despierta, todos esclaman,
Inpio al gran Fernando llamã,
Y a su pueblo fementido.

270

Enfin corre dilatado
En amenaza terrible,
El odio, que no es posible,
Tenerlo mas Recatado.

271

Tal el humor Recogido
En concauo metal, luego
Que le dan sobrado fuego
Se leuanta con Ruydo.

272

Que no cabiendo en profunda
Vasija, nienfi la llama,
La alta espuma se derrama,
Y la orla del vaso inunda.

273

No se ve quien la inpiedad
Frene del bulgo inpaçiente,
Porque a muy pocos la mente
Ilustra luz de verdad.

274

Que Vargas està apartado,
Los diez amantes tan bien,
Y Lara y muchos aquien
Respeta el bulgo indinado.

275

Con mouimiento, y con boz
Inquieta de mil maneras,
A tomar las armas fieras
El pueblo corria feroz.

La

276

La tronpeta ſonoroſa,
Que Belica Reſpiraua,
Voz Repetida entonaua
Fiera como ſediçioſa.

277

En tanto a Fernando llegan
Por varias partes ligeros,
Muchos Nunçios verdaderos,
Que a ſu defenſa ſe entregan.

278

Don Alonſo acudiò armado,
Oyendo la action violenta,
Y al Hermano ſe preſenta,
Guardandole ſienpre el lado.

279

Fernando que el cargo oyò,
Que le hazen, con gran çelo
Alçò los ojos al Çielo,
Que ſolo al Çielo ocurriò.

280

Bien ſaues ò tu Señor,
Quanto mi mano aborreçe
Mancharſe (a ti, te lo ofreçe)
En todos çiuil horror.

281

Tu Señor el velo quita
Ala inuençion de eſta gente;
Desvaneçe de ſu mente
La yra a que ſe preçipita.

282

Y mi ignorançia, en que fundo
Tu piedad, pues que ſin velo
Es conozida en el Çielo,
Haz que la conozca el Mundo.

283

Oròasi: Y ocultamente
Reconoçio, que en la fria
Sangre, el Çielo le infundia,
No vſado eſpiritu ardiente.

284

De vigor, actiuo lleno,
Y de esperanza atreuida,
Que por el Roſtro vertida,
Le conpone mas ſereno.

285

De ſus mas caros çercado
Buſca ala gente yrritada,
Que al grã Pedro, cõ la espada
Pretende hazer vengado.

286

La coraza al honbro aplica,
Y fuera del comun vſo
El graue talle conpuſo
De veſte loçana, y Rica.

287

La caueza, y manos lleua
Deſnudas, y Reſplandeçe
La alta Mageſtad que ofreçe
En luz generoſa, y nueua.

Sacude

288

Sacude el çetro dorado
Con que los pienſa aquietar,
Y muestra en ſu rrazonar
Quel mortal ſer, adejado.

289

Que loca amenaça, aleue.
Es la que eſcuchò? que vano
Eſtruendo de armas villano
Oygo? quien tanto conmueue?

290

Con eſtas locuras nueuas
Soy aqui reuerençiado
Conoçido y eſtimado
Despues de tã largas prueuas?

291

Quien la ſoſpecha acredita
De q̃ enFernãdo ay trayçion?
O quien tan baja opinion
En los demas ſoliçita?

292

Hombre ay tan baruaro, y çiego
Entre vosotros, que espera
Que me acobarde? y que quiera
Mezclar la diſculpa al Ruego?

293

Acto nò, tan miſerando
Nunca la tierra verà
Que tan ocupada eſtà
Delas obras de Fernando.

294

Eſte çetro (cuya gloria
Con ſuprema Mageſtad
Defenderà mi verdad,
Y ilustrarà mi memoria.)

295

Por eſta vez os conçede
Perdon, a tanta malizia,
Y la deuida juſtizia
Ala manſa piedad çede.

296

A meritos de que ſoy
Teſtigo, el error preſente
Conçedo: yà vueſtro auſente
Don Pedro, en preſente os doy.

297

Solo Bocaran Autor
De aqueſta action atreuida,
Con la ſangre, y con la vida
Lauarà el comun error.

298

Pues mouido de ligera
Soſpecha, çiega, y falaz,
Os, à fomentado, audaz,
A obrar en tal vil manera.

299

Su faz dulçe llama eſpira,
(Mientras asì los hablò)
Y Rayos tanbien girò
De Mageſtad, y de yra.

Bo-

300

Y Bocaran de inprouiſo
Turbado (quien lo creerà?)
Temiendo atonito eſtà
Solo el Rayo de ſu viſo.

301

El bulgo que in Reuerente,
Y atreuido, antes ſe oya
Brauar; con deſcorteſia,
Eleuada, y libre frente.

302

El que al azero inumano,
Y al fuego que miniſtrò,
Violento le conçediò
Atreuida, y pronta mano.

303

No ſe atreue (coſa Rara)
Mientras habla, y eleſcucha
Lleno de verguença mucha,
Y temor, a alçar la cara.

304

Y al autor de tanto exçeſo
Sufre (aun que yaçe çeñido
De ſus armas) que oprimido
Sea delos miniſtros preſo;

305

Aſi Leon, que con beloz
Golpe ſacude la orrenda
Cola, y con boca tremenda
Forma bramido feroz.

306

Si llega en ocaſion tal
El Retor, a cuya action,
joben, rrindio el corazon
La fiereza natural.

307

Sujeto a ſu magiſterio,
El yugo que le enbaraça,
Sufre, y teme la amenaça
Obediente al duro imperio.

308

Sin quel gran crin, y el poder
Dela grande vña, y gran diẽte,
De fuerça tan eminente,
Le agan enſoberbeçer.

309

Fue fama que a quel inſtante
Se vio con ſerena faz
En acto crudo, y audaz,
Y en eſtremo amenaçante,

310

Un varon con luz inmenſa;
Que el eſcudo como el vidro
Linpio (ſeria el gran Iſidro)
Aplicaua a ſu defenſa.

311

Y fieramente bibraua
Fulminando, el açerado
Eſtoque, que de bañado
En ſangre, la deſtilaua.

312

Sangre por dicha enojosa
De Reynos, y de Çiudades,
Que llamaron sus maldades
Del Çielo la yra espaçiosa.

313

Asi quieto en vn momento
El tumulto, cada vno
Depuso el yerro importuno,
Y con el, el ardimiento.

314

Fernando a su pabellon
Diò la buelta sosegado,
El pensamiento inclinado
A diuersa ocupaçion.

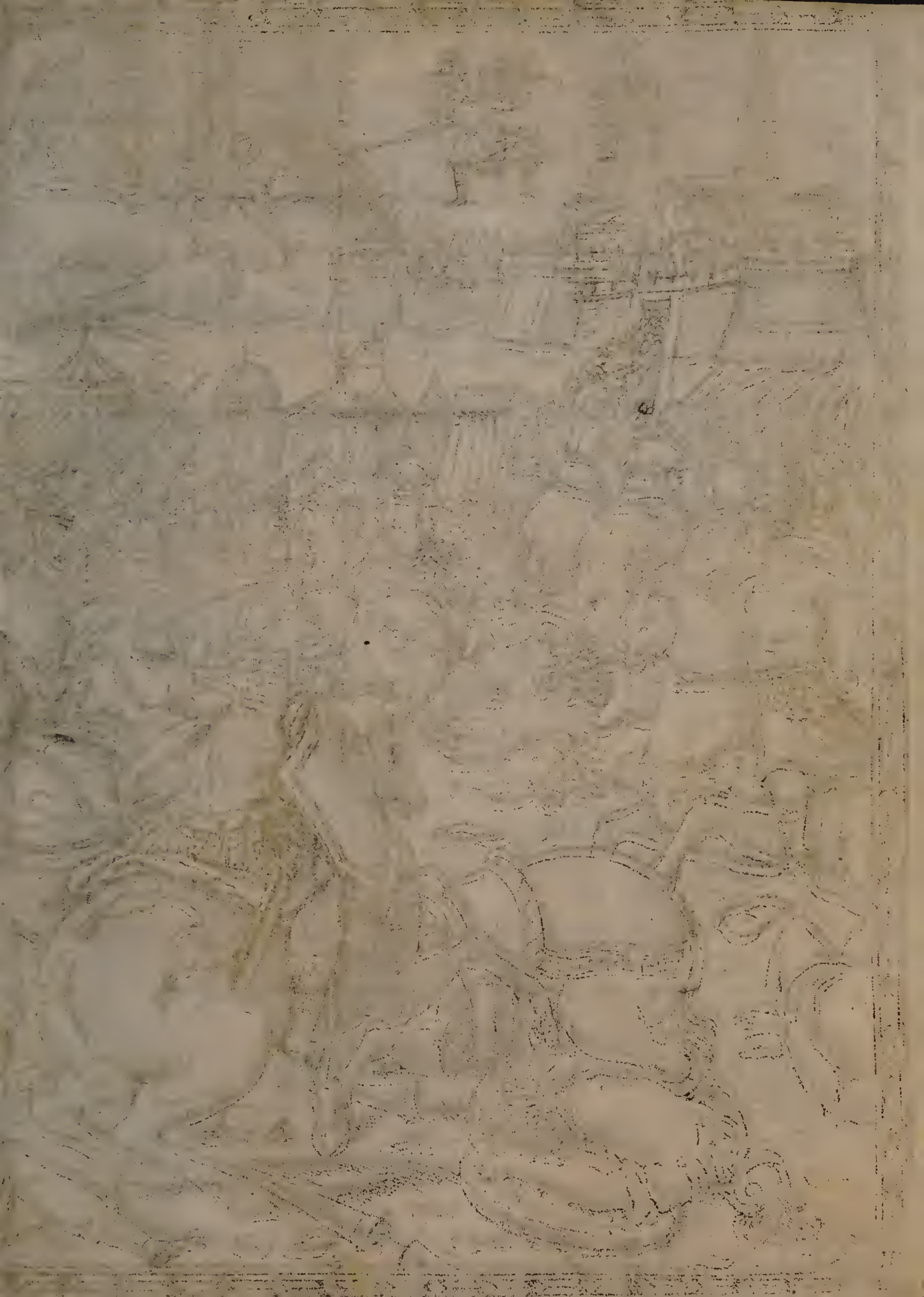
315

Porque asaltar disponia
El muro, con furibundo
Valor, antes que el segundo
Pase, o el terçero dia.

316

Asi examinò las traues
Que del bosque auian traydo,
Y en maquinas construydo
Nueuas tremendas, y graues.

FIN DEL CANTO OTAVO.



CANTO NONO

ARGVMENTO.

LA Infernal furia à REDVAN inſpira
Que del noturno ceño, Reboçado
Acometa al exerçito alojado,
Y el lo ejecuta con denuedo, y yra.

El Diuino Señor, que enbuelto mira
En eſta acçion, al vulgo condenado,
Inuia a MICHAEL ſu Capitan alado,
Que en ſu miſero albergue lo rretira.

ROSINDA altiua, y el feroz ORCANTE,
Al tiempo miſmo, y con el miſmo intento;
El Canpo aſaltan, con ardiente ſaña.

Mas de ARCELIDA el eſcuadron Amante
Llegò, y unos al muro ſin aliento
Huyen, y REDVAN ala Campaña.

1

Erò el gran
Monstruo
infernal,
Que ya so-
segados mi
ra
Los animos, y la yra
Muerta, y en Reposo ygual.

2

Como oponerse ardiente
Contra el hado, y gran decreto
No puede apartar (conçepto
Inmutable) dela mente,

3

Parte fiera, y arrogante
Por donde quiera que pasa
El ameno Campo abrasa,
Y turba el Rayo brillante.

4

A nueua empresa mas dura,
A nueuos Riesgos, y males,
(Tan horrendos, y fatales)
Animo, y buelo apresura.

5

Y como saue que el arte
Del vulgo infernal tirano,
Del exerçito Cristiano
Por varias partes Reparte.

6

Los Eroes nunca domados
Pedro de Aragon, Garzia,
Lara, con su compañia,
Y los diez enamorados.

7

Que mejor tiempo en la tierra
Espero?, dixo, el esquiuo
Reduan, intenpestiuo
Venga a azer noturna guerra.

8

Anteueo triunfo ebidente,
Y victoria insigne, y alta,
De vn exerçito en quien falta
Union, y la mejor gente.

9

Dicho esto, el buelo aperçibe
Que tiende a donde arrogante
Reduan entre errante
Escuadra, su jefe biue.

10

A quel Reduan feroz
Que en quantos Dios ha criado
Del gremio no Bautiçado
Ningun honbre es mas atroz.

11

Que si la tierra pudiera
Renouar para su injuria
De los Gigantes la furia
Ninguno masqueel, lo fuera.

Este

12

Este que en Cordoua hauia
Soberano Rey naçido,
Cuyo Inperio era temido
En toda la Andaluçia.

13

Aquien tributo pagaua
La vna, y otra falda amena
Del alta Sierra Morena,
Y Canpo de Calatraua.

14

Fue expugnado su Real
Dominio, y su feroz vando,
Por el glorioso Fernando
En conflicto general.

15

Y bien que envano, aũque altiuo
Segunda vez intentò
La fortuna, alfin saliò
Por fuerza del Pais natiuo.

16

Y Rindiendose alos truecos
Del hado, pasò despues
A Africa, y hallò cortes
Guesped al Rey de Marruecos.

17

Que tubo por gran bentura
Que tan alta valentia
Le hiziese conpañia
En la jornada futura.

18

Que ya tenia el Africano
Resuelto, pasar a España
A oponerse a tanta Açaña
De Fernando el Castellano.

19

Però antes que en declarada
Forma, el poder de su tierra
Le denunçiase la guerra,
Quiso que la derramada

20

Miliçia, el Moro arrogante
Dentro de España asoldase,
Y porque mejor lo obrase
Le diò tesoro vastante.

21

Enfin mientras disponia
Abenjuzef, el Pagano
Poder, volbio Reduano
A España, y qual pretendia,

22

Recogiò la temeraria
Turba, façil y abarienta,
Gente solo al Robo atenta
Cudiçiosa y merçenaria.

23

Capitan de aqueste vando
Reduan alli yaçia,
Con que entorno discurria
Toda la tierra Rouando.

24

Con que los caminos çierra
La numerosa quadrilla,
Que ay dela Sierra à Seuilla,
Y de Seuilla ala Sierra.

25

Y rrenobando en su mente
Sienpre su afrenta mezquina,
Y la misera Ruina
De su alto inperio potente.

26

Cosas mayores enbuelbe
En el ençendido pecho,
Però no bien satisfecho
Se asegura o se rresuelbe.

27

A este, se presenta Aleto,
Y con aerea fiction,
Toma el bulto de vn varon
De Ançiano, y graue sujeto.

28

De tez palida, y cargados
Ojos, el senblante aliña,
juntando a barua lanpiña
Largos bigotes poblados.

29

Turbante de Gasa pura
Su cana caueza ofende,
Y basta los pies le deçiende
La Baruara vestidura.

30

La Çimicarra haze vsano
Su lado, la espalda larga
De poblado Carcax carga,
Y el Arco la negra mano.

31

Nosotros dijo la puerta,
Solo çerramos cuytados,
A unos biueres tasados,
En vna parte desierta.

32

Donde dudo que so ofrezca
Ocasion para rrobar
Presaque inporte, ni obrar
Acçion que gloria merezca.

33

Fernando que yaçe doctò
Dela Çiudad que ha çercado,
El Baluarte mastrauado
Con las maquinas a Roto.

34

Y si a socorella luego
Soliçitos no llegamos,
Veremos de donde stamos
De su vltima Ruyna, el fuego.

35

En tanto de Reduan,
Robo de humildes Rediles
Inçendio de choças viles,
Los altos trofeos seran

Asi

36

Asi presumes cobrar
Tu Reyno? asitus estraños
Vltrajes, y graues daños,
Terresuelues a vengar?

37

Osa, osa, brauo Africano,
Busca las trincheas, procura
Oprimir en noche oscura
Aquel baruaro Tirano.

38

Cree Señor a tu estimado
Daguto, cree a este biejo,
Pues te siruio su consejo
Poderoso, y desterrado.

39

No te esperan, nò, que ocioſos
Sin temor, despreçian crudos,
A tus (es verdad) desnudos
Alarues, y temorosos.

40

Ni caue en su pensamiento
Que gente solo instruyda
Al Robo, y ala huyda,
Tenga tal atreuimiento.

41

Però tu espiritu osado
Furia, y valor les darà
Contra vn Campo que hallarà
Soñoliento, y desarmado.

42

Dijo el ministro violento
De horror, y crudo veneno
Le esparçiò dentro del seno,
Y el se mezclò con el viento.

43

Reduan ardiendo grita,
Alçando el brazo a su buelo,
O tu cuyo ardiente yelo
Tanto el corazon me yrrita.

44

No eres hombre, aunque fingidas
Señas tomaste detal,
Yo sigo tu voz fatal,
Yo voy donde me conuidas.

45

Llegare, hare creçidos
Montes, en llanos desiertos,
De cuerpos vmanos muertos,
Montes hare de heridos.

46

De sangre correran luego
Rios copiosos, si tu amigo
Mis pasos (yendo con migo)
Guias en el silençio çiego.

47

Callò y sin tomar rreposo
Iuntò el vando fugitiuo,
Procurando dar altiuo
Brio, al deuil, y perezoso.

48

Y en medio del ardimiento
A que el propio deseo obliga
Apresura que le siga
El Campo a su exenplo atento.

49

Dà el orden de parte a parte
Al Campo, Aleto inumano,
Con la tronpa, y con la mano
Despliega el grande Estãdarte.

50

Marcha el escuadron ligero
(Si ya correr no se llama)
Que conpite con la Fama,
Y espera llegar primero.

51

Despues que le ve partido
Aleto, a otro ygual enpleo
Se dispone, y de correo
Finje aparente vestido.

52

Y à la ora misma que muda
El Crepusculo segundo
Las formas, y yaçe el mundo
Diuidido en esta duda.

53

En Seuilla entra con prisa.
Entre la turba que anega,
Las calles, penetra, llega
A Venadino, y le auisa.

54

Que Reduan al Real
Se aueçina, con intento
De asaltallo soñoliento,
Y qual sera la señal.

55

Mas yà el Oriçonte ziñe
Sonbra tejida de orror,
Que de mal Rojo vapor
Atrechos se esparçe y tiñe.

56

La tierra en vez dela Elada
Del primer noturno paso,
De Roçio sangriento, y graso
Se mira toda vañada.

57

De prodigios peregrinos,
Y Mõstruos se hinche el Çielo,
Vense cruzar por el suelo
Bramando, trasgos malinos.

58

Yerma la cueba que en luta
Dejò Pluton, y ala tierra
Toda la noche que ençierra,
Bomitò su orrenda gruta.

59

Mas quando al sueño agasaja
La noche, y sube, y se esconde
En el punto desde donde
Con mas veloz paso vaja.

Ame-

60

Amenos de media legua
De donde yaçe alojado
Soñoliento, y Reposado
El Campo Cristiano llega.

61

Aqui Refrescar mandò
La gente, y puesto en vn alto
Al intempestiuo asalto
En tal modo la animò.

62

Alli os ofreçe la suerte
De mil Robos el copioso
Deposito, en vn famoso
Campo, harto mas que fuerte.

63

Que como vn Mar estendido
Dentro del seno boraz
De España (que estaua en paz)
Todo el tesoro ha soruido.

64

El qual, o mi escuadra fuerte,
(Ni yà por menos que aquesto
, Os auentura) espuesto
Os lo ofreze feliz suerte.

65

Armas y jaeçes bellos
En que tanto Oro se muestra;
Sea esta noche presa vuestra,
Y no sea defensa dellos.

66

No es esta aquella temida
Hueste, por quien yà la vfana
Alta Miliçia Africana
En Cordoua fue vençida.

67

En la mesma Guerra abierta,
Y otros lanzes que hã pasado,
La mayor parte ha quedado
Enferma, deshecha, y muerta,

68

Y aunque ella fuera, quien duda
Que en el sueño sumerjida
A profundo oçio Rendida
Tan desarmada, y desnuda.

69

Sus tesoros, y su suerte
No çeda al primer asalto
Que le demos? porque es salto
Breue, del sueño ala Muerte.

70

Suspues venì, que yo sea
El primero es justo, y que
Sobre sus cuerpos el piè
Meta, en la façil trinchea.

71

Las heridas imitad
De mi espada, y su desden,
Y el arte imitad tan bien
De toda açerua crueldad.

72

Oy dentro destos Reparos
El Reyno de Cristo caya,
España libertad aya,
Y buestros nombres sean claros

73

En tal modo su osadia
Soliçita, dando fuego
Ala execuçion, y luego
Taçitamente los guia.

74

Fernando, no aseguradó
Del Motin anteçedente,
Aquella noche prudente
Hauia las postas doblado.

75

Vna pues, que dela puerta
Del Real herraua distante,
Lo notò al biso canbiante
Dela sonbra, y luz inçierta.

76

Y adbirtiendo bien, el mas
Numero, que và guiando,
Arma intenpestiua dando
En alta voz, boluio atras.

77

Con que ala guarda dispuesta
Al primer rrebato, auisa
Que ala batalla inprobisa
Su diligençia estè presta.

78

Los Alarbes que su intento
Ven sentido en los Reales,
Alos Baruaros metales
Dan el labio, y el aliento.

79

Y porque en el Çielo tope,
Lebantan el grito, aquien
Delos cauallos tan bien
Se vne, el rrelincho, y galope.

80

Los Montes esto escuchando,
Bramaron, los valles dieron
Bramidos, y rrespondieron
Los hondos senos bramando.

81

Tan bien la hacha amarilla
De Flejetonte fatal,
Descubrio Aleto, señal,
Ya dada alos de Seuilla.

82

Llega Reduan con la espada
(Que guiando alos suyos và)
Ala guarda, que aun està
Confusa, y desordenada.

83

Tan rrapido, y tan violento
Que Arroyo de rrepentino
Turbion, desde rrisco Alpino
Se preçipita mas lento.

Rio

84

Rio que los boſques arraſa,
Y que derriba los muros,
Rayo que los Bronzes puros
Hiere al chapitel que abraſa.

85

Terremoto que de horror
Deja lleno, deja abſorto
Al Mundo, es exèmplo corto
Para eſplicar ſu furor.

86

Xamas baxa la temida
Eſpada, que en vago dè,
Ni coje de llano, què
No haga fiera herida.

87

Niaçe erida, cuya yra
No deje al paçiente muerto,
Y diria mas, ſilo çierto
No pareçiera mentira.

88

Al golpe que a erirle buela
O hiere, pareze què
O finge que no lo vè,
O mueſtra que no le duela.

89

Si bien el yelmo exçelente
Batido en concurſo çiego
Rinbonba; brotando fuego,
Y çentellea, orriblemente.

90

Quando ya en fuga ligera
El ſolo, metido hauia
La ordenada compañia;
Que era al Reparo primera.

91

Llegà en guiſa de torrente,
Que Arroyos mil hã formado,
En tropel deſatinado
Toda la Arabica gente.

92

Muertos vnos, y mal biuos
Otros, dan la rrienda ſuelta,
Y los Moros ala buelta
Corren con los fugitiuos.

93

Dentro del muro conſtruto
Defagina, entraron todos.
Y con ellos de mil modos
El eſtrago, horror, y luto.

94

Trae ſobre el yelmo Reduan,
Sierpe, que mirada eſpanta,
Cuyo cuello ſeluanta
Con orriſono ademan.

95

Sobre las garras, la toſca
Piel Verdinegra, ſuſtenta,
Finge que volar intenta,
Y la fuerte cola en Roſca.

Pa-

96

Pareze que en vna apoye
Tres lenguas que aprisa ofreze
Con Roja espuma, y pareze
Que silua, y que el siluo se oye.

97

Y que en el peligro sumo
Dela batalla, se inflama
Con el mouimiento; y llama
Despide mezclada en humo.

98

A tal lunbre, y ademan,
Aquien le ve en la palestra
Tan formidable se muestra,
Y tan feroz Reduan.

99

Como ya en el tenebroso
Manto, entre luzes tronantes
Contenplan los nauegantes
Al Oceano furioso.

100

Vnos ala fuga en vano
Dan los torpes pies, turbados,
Otros al azero osados
Trauan la segura mano.

101

El tumulto, y sonbra aumenta
Horror, ciega y dificulta;
Y en el peligro que oculta
Mas el peligro acrecienta.

102

El que mas mostro saña,
Y mas despreciò su fin
Fue el Señor de Albarrazin,
Cuya Patria el Ebro vaña.

103

Este aquien, ni el fatigado
Curso de casos estraños,
Ni el numero delos años
La fiereça hauia domado.

104

Sienpre asulado traya
Çinco hijos desyguales
De cuerpo, en valor yguales,
Ya en paz, ya en Marçial por-
(sia,

105

Antes de tienpo grauando
A cada qual, el fornido
Arnes, el no bien creçido
Cuerpo Regalado, y blando.

106

En el exenplo que mira
Cada vno de su açendiente
Se inçita y afila ardiente
En su sangre el yerro, y yra.

107

A estos dijo, alli se ofreçen
Despojos de vn inpio, altiuos,
Y d ael, quelos fugitiuos
Son los que le ensoberueçen.

No

108

No rretarde, nò, el sangriento
Exenplo delos que osado
Hà herido, y derribado;
Vuestro notorio ardimiento.

109

Porque no perfecto honor,
Ni alto lauro mereçiò,
Hijos, el que no se ornò
De algun pasado horror.

110

Asi la feroz Leona
Alos hijos (cuyo cuello
Del Riço, y aspero vello
Aun no se çiñe, y corona.

111

Aquien no da su Edad poca,
Causa de ser inumanos,
Armando sus fieras manos,
Poblando su orrenda boca.)

112

Con su exenplo soliçita,
Y en la caça, o el horror,
En que los enplea el Rigor
Natural creze, y yrrita.

113

Contra altiuos Caçadores
Que su Patria selua inquietã,
Y fieras otras, sujetan,
De grado, y fuerça menores.

114

Sigue el buen Padre la alta
Escuadra, aũque incautá, fiel,
(Prole infeliz); que cruel
Al fiero Reduan asalta.

115

Aun solo punto llegaron
Solo con vn pensamiento,
Y casi en vn mobimiento
Çinco astas que le encontraron.

116

Però hecho el golpe, a guerra
De mas Riesgo se aualança
El hijo mayor; la lança
Deja, y con el Moro çierra.

117

Intenta (solo intentallo
Vasta por gloria) que yerto
Cayo su Cauallo muerto,
Y el debajo del Cauallo.

118

Mas como atormentadura
Monte espuesto suele estar,
Que sacudido del Mar
Le mira desde su altura.

119

Sostiene, sufre, y contrasta
Firme en si mismo, la injuria
Del Çielo; el trueno, la furia
Del viento, y dela honda vasta.

Asi

120

Asi audaz el Moro, y fiero;
Muestra sosegada frente,
A tanto encuentro valiente,
A tanta asta, a tanto azero.

121

Y à el Ioben que le prouoca,
Y à Erir como puede enpieza,
Le diuidio la caueza
Entre la frente, y la boca.

122

Blasco, que para caer
Mira inclinado al hermano,
Piadoso aplicò la mano
Que lo vastò a sostener,

123

Mas loca piedad vsò,
Que ala fraternal Ruina
La suya propia (o mezquina
Infeliz suerte) juntò.

124

Porque la espada violenta
De Reduan, que cruda yerra
Iuntos derribò ala Tierra
El braço, y al que sustenta.

125

Uno sobre otro, Rendidos
Caen los miseros, penando.
La vltima sangre mezclando
A los vltimos gemidos.

126

Luego en dos mitades hiende.
La lanza, a Roberto audaz
Con quel ansioso Rapaz
Algo apartado le ofende.

127

Mas Reduan, detalguisa
Con su Cauallo chocò,
Que al suelo le derribò
Donde irritado le pisa.

128

Dejò con dificultad
La alma el cuerpo, y desluçida
La Aura breue dela vida,
Y el dia de su dulçe hedad.

129

Solos (o fatal influjo)
Biuen Guillen, y Eberico,
De quien hiço al Padre Rico
Vn parto que los produjo.

130

Eran vn milagro estraño
De vnion; tanto se copiaron
Que muchas vezes causaron,
A sus Padres dulçe engaño.

131

Mas si tan conforme herror
Naturaleça a su viso
Diò, diferençiarlos quiso
Alli el Militar Rigor.

Porque

132

Porque (dura distinçion)
A este infeliz joben vello,
Diuidio el Rostro del cuello,
Y a quel paso el corazon.

133

Dejando en vn solo punto
Al Padre (no Padre yà)
Guerfano, (ay! que atẽto està)
De tanto hijo difunto.

134

Ençinco Muertes çifrada
La suya mira notoria,
Y de su estirpe, y memoria,
Que con ellos vè acauada.

135

Yo ignoro como tan fuerte
Bejez aya y tan feroz?
Que miseria tan atroz
Sin sujetarle ala Muerte

136

Le deje con tal brabura
Pasar biriendo adelante?
Mas ay! no miro el senblante
De sus hijos por ventura?

137

Nò, nò, sus ojos los vieron,
Que en tan açeruas fatigas,
El luto delas amigas
Tinieblas, parte cubrieron.

138

Con todo a questo no alcança
Medio, ni lo hallarà allì,
Como sin perderse asì,
Le sea dulçe la vengança.

139

De su sangre (afecto rraro)
Prodigo, verterla intenta,
Quando con ansia hanbrienta,
Dela contraria, es auaro.

140

No es façil de distinguir
Qual es el mayor enpleo
De su afetuoso deseo,
El de matar, o morir?

141

Grita a Reduan, la flaqueça
Desta mano, es tal, que nada
Te obliga, aũque està irritada,
A prouocar tu fiereça?

142

Dijo, y en cruda Batalla
Le acomete, con mortales
Golpes, tan juntos, y tales
Que le rrompe el tẽple, y malla.

143

Y aunque el arnes le socorre
En parte, por vn costado
Terrible herida le a dado,
Deque gruesa sangre corre.

144

Ala voz, ala estocada
Buelue apriesa el Moro fuerte,
Y contra el biejo conbierte
Tremenda la yra, y la espada.

145

De vn graue tajo el Almete
Le abre, y el paues primero,
Bien que de tenplado azero,
Cubierto de pieles siete.

146

Y Renobando la yra
Le metio por la visera
La espada, gime ala fiera
Herida, y alfin espira.

147

De sangre copia creçida
Bomito Alterno Reparte,
Por la boca mucha parte,
Y mucha por la herida.

148

Como el Roble que en la Sierra
Robusto tronco criò,
Con que altiuo despreçiò
Del Euro, y Noto la Guerra.

149

Si tenpestad peregrina
Alfin, alfin le quebranta,
Quanta tiene entorno planta,
Atierra, con su rruyna.

150

Asi el de Açagra cayò
Con tan furiòso yelo,
Que mas de vno lleuò al suelo,
Aquien cayendo se asiò.

151

Y de varon tan tremendo
Es fin propio, es obra dina,
Que cause estrago, y rruyna
Aun quando acaua muriendo.

152

Aun tienpo a encontrase fueron
El gran Pelayo, y Maometo,
Logrò cada vno su afecto,
Y anbos de vn golpe murieron.

153

Entanto Reduan ardiente
Desfoga el odio inportuno
Desquitando el largo ayuno
En aquella mortal gente.

154

Los araues bien que esten
Cobardes, de animo, y manos
En los turbados Cristianos
Hazen destroço tan bien.

155

A Godoy, y a Salaçar
Sueño eterno diò Aridon,
Y Benaçayde a Chacon,
Achumaçero aliatar.

Ni

156

Nigretò con la ferrada
Maza, a ordoñez derriuò
La vida Aluxan quitò
De Otoman la fiera espada.

157

Mas quien tanto modo breue
De morir, podrà contar?
O quien el fin numerar
Podrà dela bulgar pleue?

158

Desde la primera voz
Estaua Fernando armado,
Y con los que hà congregado
Sale a oponerse veloz.

159

Porque biendo que al primero
Grito, nueuo rrumor creçe,
Que cada instante pareçe,
Que se duplica mas fiero.

160

Con firmes aprehensiones
Creyò que era el Alboroto
Inprouiso, asalto ignoto
Delos Alarbes ladrones.

161

Que bien sauia que vagasen
No lejos, mas no creyò
(Bulgo tan vil le estimò)
Que atreuidos le asaltasen.

162

Mientras con graue cuydado
Al mayor Riesgo se inclina,
Oyò tocar Repentina
Arma, por el otro lado.

163

Y al mismo tienpo herido
Orriblemente, nò el suelo
Solo, sino hasta el Cielo
De largo Baruaro aullido.

164

Esta es Rosinda arrogante
Que à sacado del muro alto
La gente, para el asalto,
Y trae a su lado a Orcante.

165

Fernando que ya predize
La causa, al Rey de Panplona,
Que ocupa de su Persona
La bez en su ausençia, dize.

166

No oyes el furor de Marte
Que açia la Çiudad Resuena?
Ve alla, al enemigo enfrena
Con tu valor, y tu arte.

167

Lleua parte desta gente,
Que yo procurare entanto
Sostener por este canto
Este diluuio creçiente.

168

Asi lo acuerdan, y auna
Parten los Eroes Diuinos
Por diferentes caminos,
A buscar ygual fortuna.

169

Teobaldo con su escuadron
Va hazia el muro, Fernando
Contra quel Alarue vando
Que no halla oposiçion.

170

A cada paso le van
Nueuos socorros biniendo
Con que se apresura, biendo
Nadando en sangre a Reduan.

171

Asi quando el Pò deçiende
De Monbis su Patria cara,
Vmilde, angosta, y auara
Orilla, le comprehende.

172

Però quanto mas distante
De su prinçipio se mira
Soberuio discurre, y gira
Con nueua fuerça arrogante.

173

Y ecçediendo la profunda
Madre, leuanta la frente
De grueso Toro, y valiente
La Campaña amiga innunda.

174

Y con varios cuernos çierra
Con Adria, y el graue fluto
Que le rrinde por tributo,
Antes pareçe que es Guerra.

175

Fernando donde mas plaza
Vè a sus soldados haçer,
Alli acude a socorrer
Su fuga, y los amenaza.

176

Que temor (gritò) sentis?
Donde huys de infamia llenos?
Aguardad aber almenos
A quellos dequien huis.

177

Asi os afrenta vna gente
Vil, que ni saue huyr
Ni tan poco Reçebir
Herida alguna en la frente?

178

Que su orgullo, y Algaçara
Vereis muerta de Repente,
Siles mostrais solamente
No mas armas quela cara.

179

Dijo y picò, donde al fuerte
Reduan mirò, Rompiendo
Por entre el peligro horrendo
Sangre, poluo yerro, y muerte.

Con

180

Con el Cauallo, y espada
Ronpe, y disuelue el camino
Estrecho, el Eroe Diuino,
Y la escuadra mas çerrada.

181

Haze caer de anbos lados
(Vnos sobre otros, ligeros)
Cauallos, y Caualleros,
Diuersas armas, y armados.

182

Sobre aquel confuso, y alto
Monte de estrago profundo,
Penetrando và el jocundo
Rey Español, salto a salto.

183

El intrepido Reduan
Que mira quanto destruye
Su mano, ni el golpe huye,
Ni de çeder, dà Ademan.

184

Antes sale arreçiuir
Veloz, el furioso asalto,
Lleuando la espada en alto,
Con cruda acçion de herir.

185

O quales dos Caualleros
Oy junta noturna guerra
En breue espaçio de tierra
Aquilatar sus azeros?

186

La Virtud contra el Furor
Oy litigan pecho a pecho
(Dẽtro de vn çirculo estrecho)
De España, Inperio, y honor.

187

Quien podrà el buelo veloz
De anbas espadas deçir?
Quien su inrremediable herir?
O' quanto el duelo es feroz.

188

Cubrio la noche, valientes
Cosas, dignas con Raçon
Del Sol, y dela atençion
Vnida, delos biuientes.

189

El pueblo Cristiano tanta
Audaçia cobrò, guiado
De su Capitan, que osado
De su Abrigo se adelanta.

190

Y delos que en su opinion
Mas bien armados estan,
Al omiçida Reduan
Çiñe vn espeso escuadron

191

Dela fiel, y la ynfiel gente,
Sangre ygual el suelo baña,
Gana, y pierde en la Campaña,
Y mata, y muere ygualmente.

192
Como yguales, en quistion
Perturbando Mar, y Tierra
Aqui, y alli, en fiera guerra
Bienen Austro, y Aquilon.

193
Que a quel el luto dispone
Al Çielo, y este el Mar sube,
A quel junta nube a nube,
Y este fluto a fluto, opone.

194
Tal, no se acaua deuer
En el tenaz porfiar,
Ni al Cristiano Retirar,
Ni al Agareno çeder.

195
Antes mas apresurada
Su furia, en conflicto mudo,
Se hieren escudo a escudo
Y elmo ayelmo, espada a espada.

196
No menos esta trauada
Del lado dela Çiudad
La sangrienta ostilidad,
De tanta gente mezclada.

197
Sin numero, globos densos
De espiritus condenados,
Del ayre tienen poblados
Los vagos Campos inmensos.

198
Que alos suyos fuerça tanta
Infunden, que no ay alguno
Que en el conflito importuno
Intente volber la planta.

199
A Orcante tan bien inflama
La hacha del negro abismo,
Bien que estaua por si mismo
Encendido en propia llama.

200
El qual en fuga metiò
La guarda opuesta, y con alto
Exenplo, y valor, de vn salto
En los Reparos entrò.

201
El foso llenò su espada
De muertos, façilitando
La entrada alos de su vando
Con allanarles la entrada.

202
Con que, sin que vno le falte
Sus secuazes le siguieron
Hasta las tiendas, que hizierõ
Rojas de sangriento esmalte.

203
Al lado Rosinda fiera
Yua, o poco detenida,
Y despechada, y corrida
De que no era la primera.

Los

204
Los nuestros a esta ocasion
Huyen furia tan viçarra,
Mas llegò el Rey de Nabarra
Con su luçido escuadron.

205
Y hiço volber la frente
A aquel fugitiuo error,
Y sostener el furor
Dela asaltadora gente.

206
Asi en Batalla molesta
Todo el Campo conbatia,
Y Rio de sangre corria
En aquella parte, y esta.

207
Quando al litigioso suelo
La vista inconprehensible,
Desde el Trono inaçesible
Volbio el Rey de Tierra, y Çielo.

208
Sentado alla se conduze
Su vondad, adonde en modo
justo, dà leyes a todo,
Y todo lo horna, y produze.

209
Sobre el Angosto, y zeñido
Confin, del vajo concurso,
Donde no arriua el discurso,
Donde no llega el sentido,

210
Y donde eterno acrisola
Trono Augusto de sus pies,
Y Resplandeçe con tres
Lunbres en vna luz sola.

211
Y yaçe a sus pies contento
(Ministro vmilde, y postrado)
La naturaleça, el hado,
Las oras, el mobimiento,

212
El lugar, lo que es decoro
Mayor, el aplauso sumo
Dela Tierra, (polbo, y humo)
El inperio, y el tesoro.

213
Que qual le plaze a su mano,
Reparte, trueca, Arruyna,
Sin cuydar su luz Diuina
En nuestro despecho humano.

214
Aqui en sus Rayos Diuinos
Asi se enbuelue, y entrega,
Que turba deslunbra, y çiega
La vista delos mas dinos.

215
De espiritus inmortales
Sin numero se zeñia
Que eran en alta alegria
Con desygualdad yguales.

216

Al dulçe Eco conçertado
De Eterna Muſica amena,
Alegre todo, Reſuena
El Regio Çeleſte eſtrado.

217

Entre la pura quadrilla
Llamò Michael, cuyo arnes
Un ſolo Diamante, es
Entre quien ardiente brilla.

218

A eſte dijo, no has mirado
Como ſe arma, cruel
Contra mi pueblo fiel,
Contra mi Campo eſtimado.

219

La impia eſcuadra del profundo?
No ves como orrible, y fuerte
Desde ſu, no mortal muerte,
Sale a conturbar el Mundo?

220

Parte, y dile que Refrene
Su orgullo, y deje la tierra,
Y el cuydado dela guerra,
Aquien tenerle conbiene.

221

Que el Reyno delos mortales,
Y el puro confin ſereno
Del Çielo, con ſu beneno
No inficione, y con ſus males.

222

Buelua a la carçel obçena
De ſienpre negro tormento,
Que es el digno alojamento
De ſu juſtiſima pena.

223

Aſi miſmos; y al dañado
Vando, que hà vajado allì,
Se atormenten, porque asì
Lomando y he decretado.

224

Dijo y el Duque luçiente
Delos alados y dignos
Guerreros, alos Diuinos
Pies ſe inclinò Reuerente.

225

Luego desplego contento
Al gran buelo, el Aureo Manto
De plumas, Rapido tanto
Que le çedio el penſamiento.

226

Paſo dela luz, y el fuego
El ſitio, donde goçoſos
Los eſpiritus glorioſos
Tienen conſtante ſoſiego.

227

Luego el glouo Criſtalino,
Y tras el, el çerco mira
De Eſtrellas puras, que gira
Por encontrado camino.

228
Aqui varios en ſenblante,
En calidad, y poder
A vn lado ſe ven correr
Saturno, y joben Tonante.

229
Y los que en la miſma forma
Luçen mas no ſon errantes
Si Angelica virtud antes
No los muebe, y los informa.

230
Dela Campaña ſerena
Del eterno dia luçiente,
Pasò à àquella, diligente,
Enque lluebe, y en que truena

231
Donde (aſi al Çielo le plaze)
Se eſtraga, y nutre la tierra
Y en ſu miſma eterna guerra
El Mundo muere, y rrenaçe.

232
Venìa ſu eterna pluma
Diuidiendo con inmenſa
Prieſa, la Campaña denſa,
La profunda orrida bruma.

233
La noche ſe eſclareçia,
Quando paſaua volando
Ala luz que çentellando
De todo el cuerpo esparçia.

234
Tal del Sol el esplendor
Despues dela plubia fuerte,
En la parda nube vierte
Todo ſu bello color.

235
Tal Ronpe el viento ſereno
Bapor que pareçe Eſtrella
Y de nueſtra Ançiana, y bella
Madre le rrecoje el ſeno.

236
Llegò pues donde ſe aplica
El eſcuadron inumano
Del infierno, y al pagano
Socorre, endureçe, y pica.

237
En el ayre ſe afirmò
Sobre el vigor de ſu caſta
Pluma, alli bibrando el aſta,
En tal forma le hablò.

238
Bien pudiera vueſtra digna
Pena, ſauer quan tremendo
Es el Rayo, (o pueblo orrendo)
Con que el alto Rey fulmina?

239
O hijos dela proteruia
Que entre el despreçio, y dolor
Tormento açerbo, y mayor
Miſeria, aun teneis ſoberuia.

El

240

El fiel Decreto conçierta
Que Alpendon ſagrado, y puro
Se incline el ſoberuio muro,
Y Seuilla abra la puerta.

241

Que es fuerço oſtinado es eſte
Contra el hado vatallando?
Para que eſtais irritando
Viles, el Rigor Çeleſte?

242

Y d maldiſtos con la ſuerte
Que eternamente os condena,
Ala Region dela pena,
Al Reyno de açerua muerte.

243

En el çentro dela Tierra
(Albergue que os es deuido)
Goçad triunfo dolorido,
Exerçitad triſte guerra.

244

Alli podreis inpios ſer,
Alli podeis dignamente
Sobre la noçiua gente
Indignar vueſtro poder.

245

Entre voçes doloridas,
Entre dientes Rechinados,
Ruydo de hierros limados,
Y cadenas ſacudidas.

246

Dijo, y alque con tardanza
Vè obedeçer del gran Rey
La inmutable, y Sacra Ley,
Le hiere con fatal lanza.

247

Entonçes inpias querellas
Entre gimidos mezclaron,
Y el anbito abandonaron
Dela luz, y las Eſtrellas.

248

En caminando el violento
Buelo alos negros Abiſmos,
A dar a otros, y aſi miſmos,
El inçeſante tormento.

249

No paſa tanto eſcuadron
De Grullas el Mar, bolando,
Ni de otras aues, buſcando
Mas abrigada Region.

250

Ni otoño quando despoja
Las Ramas al primer yelo,
Auiſto poblar el ſuelo
De tanta amarilla oja.

251

El Mundo de aqueſta negra
Sonbra, librando ſu cara
Reſtituy'do ala luz clara
Serregoçija, y alegra.

Mas

252
Mas no por esto en los llenos
Pulsos de Rigor, y saña,
De Orcante, la furia estraña
Vino en ningun modo amenos.

253
Y aunque a su lado, y su pecho
No hiere Alecto, ni espira,
Con la espada cruel que gira,
Ronpe por lo mas estrecho.

254
Y furioso siega, y tala
Vil, o altiua fortaleça,
Y la mas graue cabeça
Ala mas humilde yguala.

255
Siguiendo bienen sus señas
Los infantes Portugueses.
Y à entranbos Melo, y Meneses
Al Burquer q̃ y Mas careñas.

256
Y otros Brauos Lusitanos,
Bien con gente semejante
As menester fiero Orcante
El corazon, y las manas.

257
Don Dionis su yelmo mide
(Despues de Ronper la lança)
Con la espada, y la vengança
Hiço en Mora, y Atayde,

258
Que con natural braueça
Le inbistieron, y el infiel
El braço çerçenò a aquel,
Y a este partiò la caueça.

259
Esta sangre que derrama,
Para el de Medusa fuè,
Porque hechos Sierpes vè
Asosa, Pereyra, y Gama.

260
Y à Tabora: mas ligera
Rosinda que el Riesgo mira
De Orcante, a Almeyda Retira
Lima, Coutiño, y Siluera.

261
Y interponiéndose en medio,
Girando el varonil braço,
Al Portugues fue enbaraço,
Y al Sarraçeno Remedio.

262
Que discurriendo con saña,
Brotando nueuas brauezas,
De braços, y de cauezas
Rotas, puebla la Campaña.

263
A Çauallos de herida
Digna de su indignaçion,
Atrauesò el corazon,
Dulçe asiento dela vida.

264

Y tanta fuerça juntò
A la terrible estocada,
Que Roja, la media espada
Alas espaldas saliò.

265

Donde primero se siente
El gusto del alimento,
Hirio a Niño, y con bio lento
Tajo a Abriol oay sa la frente.

266

Estropeo la diestra mano
A Orellana, y furibundo
Sobre el primero, segundo
Golpe, se la arrojò al llano.

267

Y aunque yaçe fugitiua
Dela vnion Amada, Guerra
Demanda, y sobre la tierra
Se rrebuelue medio viua.

268

Dela culebra, y villano
Lagarto, aze asi la inpura
Cola, que Rota, procura
Vnirse a su tronco en vano.

269

Falto de parte tan Rica
Como es la mano, le deja,
Luego a Deça se empareja
Contra quien la espada aplica,

270

Entre el confin dela nuca,
Y el cuello, silbando llega,
Los nerbios trauados siega,
Y la cauеza trabuca.

271

Que el poluo al suelo a purgado
Antes que el cuerpo fatal,
(Monstro miserable) el qual
Quedò en la Silla sentado.

272

Però el Cauallo se auisa
Presto, de que està sin freno,
Y discurriendo el terreno,
Desi le arroja, y le pisa.

273

Mientras tanto laguerrera
Se muestra altiua, y ardiente,
Coronisa en la infiel gente
No se çeua menos fiera.

274

Eranen sejo, y valor
Iguales, no se han prouado
Porque las Reserua el hado,
Para enemigo mayor.

275

No ay bulto de espesa gente,
Que alas dos no se le Rinda.
Quando a herir a Rosinda
Llegò Teobaldo valiente.

Vna

276
Una feroz cuchillada
Le tirò que de herida
Breue, en vn lado teñida,
Algo le dejò la espada.

277
Ella al emulo se junta
Ayrada, y la mano presta
Al costado, la Respuesta
Le enbia, con derecha punta.

278
Redobla nueua herida
Teobaldo, y no la alcanzò
Que en medio se atrauesò
A caso el negro Druyda.

279
Y la que de diferente
Dueño, era paga, el fatal
Reçiuio, fue golpe tal
Que le dibidio la frente.

280
Mas la tropa que guiaua
Contra el Nauarro saliò;
La suya tan bien llegò
Con que la lid fue mas braua.

281
La Aurora en esta saçon
La vella, y purpurea frente
Asomaua en el Oriente
Por esmaltado valcon.

282
Y con el tumulto enbuelto
De tantò Riesgo, y afan,
De su prision Bocaran
Façilmente se hauia suelto.

283
De inçiertas armas cubierto
Venia con Resoluçion
De enmendar con noble acçion
El pasado desconçierto.

284
Como el Cauallo que ençierra
Regia crujia, Regalado,
Solamente Reseruado
Para el vso dela Guerra.

285
Que si al Campo asu Albedrio
Huye sin seueras leyes,
Entre los Robustos Bueyes
Paçe el Campo, beue el Rio.

286
Y con la crin eriçada
Que le cubre cuello, y frente
Sacude soberuiamente
La caueza leuantada.

287
Cuya carrera aconpaña
El rrumor que aconpas suena,
Y en el mismo tienpo llena
De Relinchos la Canpaña.

Tal

288

Tal yà Bocaran ardiente
Demuestra la vista atroz
Y en el conflicto feroz
Entra con altiua frente.

289

Suelto al mismo viento yguala,
Tanto que veloz apena,
Sobre la çernida arena
La planta leue señala.

290

Y alzando la voz en modo
De honbre de tanto Relieue,
Que para todo se atreue,
Y que lo despreçia todo.

291

Alarbe bruta canalla
Asco que afrentando està
El Mundo, de quando acà,
Tanto osar, en vos se halla?

292

No para vosotros, hecho
Fue el yelmo de açero puro
Ni el peto tenplado, y duro
Se acomoda a vuestro pecho.

293

Desnudos si, con inmensa
Turbaçion, la vez que osais,
Los golpes al biento dais
Y ala fuga la defensa.

294

Vuestra acçion mas alta, y clara
Sienpre en la tiniebla fue
Mal intentada, porque
Con ella misma se anpara.

295

Mas ya que huye su orror,
Socorro abreis neçesario
(Para tan fuerte contrario)
De otras armas, y valor.

296

Asi con voz entendida
Dize, y aun tienpo cruel
Por la Garganta a Brinel
Diò tan incurable Erida,

297

Que los nerbios en que asia
La caueza, le segò,
Y la palabra troncò,
Que ala Respuesta salia.

298

Espesa nube le çierra
La luz, que le inchò de yelo;
Cayò, y el odioso suelo
Rabiando, y muriendo aferra.

299

A Roncafredo, y al fuerte
Gazul, y al pardo Açarino,
Por diferente camino
Ministrò vna misma muerte.

Del

300
Del vno al otro costado
La espada a Tigrot metio
El pecho a Emerin pasò,
Dequien ael caer hà burlado.

301
El qual bien que con prolijo
Ceño, de graue, y penosa
Muerte, ala injuriòsa
Burla, Respondiendo, dixo,

302
O tu, seas Anciano ò moço
Desta infamada victoria
No mucho tienpo la gloria
Cantaras con alto goço.

303
Que tu destino cortado
Y gual al mio, de mas fuerte
Mano, te ofreze la muerte,
Que goçaras a mi lado.

304
Sonrrio aun que con quebranto
Bocaran, y dijo el Cielo
Guie mi hado, tu en el suelo
Quedaras muerto entre tanto.

305
Pasto del Can, y insolente
Cueruo, y luego en el irrita
El piè, y la espada le quita
Con la vida juntamente.

306
Mezclado entre la confusa
Turba, de varia canalla
Que de lejos, en vatalla
De lanzas, y flechas vsa.

307
Corria con varios herrores
Vn paje de Reduan,
A cuyo lauio aun no dan
Pena, las primeras flores.

308
El esparçido sudor
Que en su vello Rostro creçe
Roçio del Alua pareçe
Sobre la purpurea flor.

309
Agrado añade al inculto
Pelo, el poluo que le baña,
Y la desdeñosa saña
Beldad aumenta a su bulto.

310
Mas tan vello parezer
Trae el vestido mentido,
Porque el nonbre, y el vestido
Tiene de honbre, y es muger.

311
Zayda es dè hermosura estraña,
Que con varonil disfraz
Sigue a Reduan en la paz,
Sin dejarle en la Campaña.

Sobre

312
Sobre vn Cauallo se mueue,
Cuyo candor peregrino,
Excede del Apenino
Ala mas intacta nieue.

313
No el viento, no el Rayo fiero
Assi Rapido se mira,
Como quando asalta o jira
A que este pronto, y ligero.

314
Una Açagaya vibraua
Ala media hasta cojida,
Espada breue, y torçida
El lado le aconpañaua.

315
Baruaramente vestido
Sobre purpurea labor
Resplandeçe con primor
El Oro Riço, texido.

316
Mientras la Turca gentil
(Aquien el rriesgo que ignora
Lisonjea, y enamora
El corazon jubenil.)

317
Tuerçe aqui, y alli la rrienda,
Entre el Christiano, y infiel,
Sinque aya azero cruel
Que mucho o poco la ofenda.

318
Bocaran que de el ligero
Conpas, de su curso herrante,
Observa solo vn instante
En que acometerla fiero.

319
Ajustando el punto, dè
Vn golpe la derriuò,
Y sobre ella rrebolbiò,
Que apenas estaua en piè.

320
Cõtra la acçion que de inmensa,
Y suplicante humildad
En vano dela piedad
Armas haçia, a su defensa.

321
La cruel mano endereçò,
(O igneso rable fiereça)
Y dela naturaleça
La mas vella obra ofendiò.

322
Fue el azero mas vmano
Que el hombre; tener sentido
Mostrò, pues que dolorido
Se volbiò, y cayò de llano.

323
Que importa? si duplicò
El golpe, con saña ayrada
Y la hirio de estocada,
Donde de tajo herrò.

El

324
El Amante que apartado
No mucho de alli se halla
En bien Reñida Batalla
Del gran Fernando ocupado.

325
Deja la contienda, y listo
Buelue el Cauallo ligero,
Luego que el peligro fiero
De su amada Zayda ha visto.

326
Lo mas çerrado dispensa
Su espada, y feroz se lança
Por todos, ala venganza
Pero no yà ala defensa.

327
Porque yaçe (o gran dolor)
Vezino al vltimo fin
Su finjido Roxazmin,
Qual suele troncada Flor.

328
Però con tal gentileza
El languiente padezer,
Muestra, dejando caer
Sobre el hombro la caueza.

329
Tal; la palidez, que mira,
Dà al vello Rostro veldad,
Y entre el horror, la piedad
Tan dulçe, y grata Respira,

330
Que el corazon, que Montaña
Antes fue, en çera trocò
Y el tierno llanto sacò
Delo interior dela saña.

331
Tu Rindes tiernos despojos
Reduan? tu que asolado
A fuego, y hierro tu estado
Viste, con enjutos ojos?

332
Mas como en tanta pasion
La omiçida espada vea,
En quien caliente humea
Aun la sangre del garçon.

333
La piedad en sitio estrecho
Çedio, y se aumentò otrotanto
La yra, Reprimiendo el llanto
En el aflijido pecho.

334
Sobre Bocaran, alzada (do
La espada, arriua, y de vn cru-
Golpe, le partiò el Escudo,
Y despues dela çelada,

335
La caueza, y el camino
Del pasto, que del afan,
Y enojo de Reduan,
Tan tremendo golpe es digno.

336
Ni de aqueſto ſatisfecho,
Bien que ya muerto, y en tierra
El cuerpo, le haçe guerra
Le trilla, y deshaçe el pecho.

337
Qual Maſtin que ala veloz
Piedra de que fue herido,
En el ſuelo en que ha caydo
La enbiſte, y muerde feroz.

338
Conſuelo vano, a terrible
Tanto, y miſero dolor:
Encrudeçer el Rigor
Cõtra el que es tierra insẽſible.

339
Però entre tanto en la mano
Del gran Fernando ſe mira,
Que los golpes y la yra
No los deſperdeçia en vano.

340
Mil Turcos hauia alli espertos,
Y audaçes en las fatigas,
De yelmos, y de lorigas,
Y altos Escudos cubiertos.

341
Que hauian ſeruido yà antes
En la guerra a Reduan,
Y con el errando van
En ſu adberſidad conſtantes.

342
Que ordenados en vfana
Eſcuadra firme, y aunada,
O poco çedian o nada
Ala Miliçia Criſtiana.

343
Però el gran Fernando, oſado
Enuiſtio, y hirio primero
El Roſtro a Torcalo el fiero,
Y à Arbolan en el coſtado.

344
La caueza desligò
Dela çeruiz a Çerbin,
Y azayde, (infeliz fin)
Anbos braços çerçeno.

345
Y acudiendo a todo, fuertes,
En formas no conoçidas
Diò pauoroſas heridas,
Y deſcubriò nueuas muertes.

346
Mientras aſi hà rreſiſtido
La batalla, el vando horrẽdo,
Algunas veçes hiriendo,
Y ſufriendo el ſer herido.

347
Sin que la opueſta pujança
Le tenga ventaja alguna,
Ni declinò ſu fortuna,
Ni ſe menguo ſu esperança.

348
Nuue de polvo al sereno
Çielo, sube dela tierra,
Que mas veçina, de guerra
Mil Rayos muestra en el seno.

349
Que brotò inprobisamente
Vn Relanpago cruel
A que todo el Canpo infiel
Desmayò inmediatamente.

350
Son los que brotan tal luz
Çinquenta Eroes, que Retrata
Cada qual sobre la plata
Brillante, la Roja Cruz.

351
No ya si en curso veloz
Con çien bocas exerçiese
Çien lenguas, y si tu biese
De yerro el aliento, y voz.

352
Pudiera rreferir çierto,
El gran numero, que el alto
Socorro, al primer asalto
Delos Baruaros hà muerto.

353
Puebla el Alaraue triste
El suelo, y el Turco osado
Todo en su sangre bañado,
Cae tanbien, aunque rresiste.

354
La tema, y las temerarias
Crueldades, el luto horrendo;
Por el Canpo discurriendo
Van en mil figuras varias.

355
La muerte con alto estrago
Verias, triunfante correr,
Y a todas partes hazer
De sangre diuersa vn lago.

356
Con su gente Benadino
Fuera dela puerta estaua,
A este tienpo, que esperauá
La suya: casi Adiuino

357
De algun infeliz efecto,
Y rrepresentar desde alto
Mirava el dudoso asalto
En aquel valle sujeto.

358
El qual como bio çeder
Su Canpo, al Canpo mayor,
Mandò tocar su temor
La Tronpeta a Recoger.

359
Y con vno, y otro errante
Mensajero, Ruega, y llama
Asi, ala inbençible Dama
Como al indomito Orcante.

360

Però vno, y otro se niega
Al mandamiento intimado,
El dela sangre enbriagado,
Y ella dela saña çiega.

361

Però alfin çeden al caso,
Y tratan vnidamente
De yr Recogiendo su gente,
Y enfrenar su fugaz paso.

362

Mas quien dar leyes profesa
Al bulgo? quien dar valor
Ala vileza, y temor?
Que alfin huyò en fuga espesa.

363

Qual suelta la espada, piensa
Librarse asi, qual despues
Arroja el escudo, que es
Enbaraço, y no defensa.

364

Veçino ala çerca hauia
Terreno mas eminente,
Que dela parte de Oriente
Declinaua al medio dia.

365

Aqui se acogen, y obscuro
Glouo, de poluo (causado
De su tropel) a ayudado
A que se açerquen al muro.

366

Però mientras a su abrigo
Arriban preçipitosos,
Delos Cristianos ansiosos
Reçiben graue castigo.

367

Teobaldo que ve prudente
Que los espera el veçino
Socorro de Benadino,
Que se mobia diligente.

368

Reçela de algun estraño
Succeso la nouedad,
Y con tal desygualdad
No quiere esponerse al daño.

369

Y asi parò: el Rey ençierra
En este tienpo su gente
No sin aguero eu dente
Del fin dela infeliz guerra.

370

En tanto Reduan ecçede
Con inuicto pecho, y mano,
A todo poder humano
Però hazer mas no puede.

371

En sangre, y sudor vañado
De aliento mal satisfecho,
Leuantado tiene el pecho
Sacudido tiene el lado.

El

372
El braço, rrendido siente
De vajò del fuerte Escudo,
Y la mano, el hierro crudo
Esgrime yà flojamente.

373
Abolla, el golpe confuso
Que açierta el Alfange fiero,
Que ya sin filo su azero
De Alfange a perdido el vso.

274
Biendose entre penas tales
Para, y en acto se muda
De hombre, que suspenso duda
Que eligira entre dos males?

375
Si darà fin a su Istoria
Muriendo inuicto, y vfano,
Quitando su propia mano
A todos esta victoria?

376
O si çediendo a su vnida
Desuentura, su valor,
Deua para obra mayor
Poner en cobro la vida?

377
Bença (dijo) el hado Reo
Que en perseguirme se enplea,
Y de su victoria sea
Esta mi fuga, el trofeo.

378
Mire el vençedor, y aclame
Mi fuga, de mì serria,
Burle de nueuo este dia
Mi nueuo destierro, infame.

379
Mientras que otra vez armado
Me buelue a ber, no fugaz,
Sino turbando la paz
De su Reyno mal fundado.

380
No çedo, nò, el Mundo mira,
Y mirà à en su gouierno,
Vnido a mi ofensa, eterno
Mi sentimiento, y mi yra.

381
Sienpre enemigo mas crudo
Contra el Resuçitarè
Bien que sepultado estè
Poluo, espiritu desnudo.

FIN DEL CANTO NONO.

CANTO DECIMO

ARGVMENTO.

VELENO habla a REDVAN dormido
Que lo Reziue con desden ayrado,
Però a su blanda voz domesticado,
Ynbisible en SEVILLA le hà metido,

Halla que su Tirano, yà, Rendido,
Al peligro que teme, hà conuocado
Sus Consejeros; en quien hà hallado
Encontrado el discurso, y el partido;

Amenaza REDVAN à aquel que trata
Paz con FERNANDO, y el la estraña Istoria
Escucha de vn Amante de ARCELIDA.

El EREMITA al Cielo se arrebata;
Llaman a PEDRO ala fatal Victoria,
Y anteue del la prole esclarecida.

1

Sì dijo el arrogante
Reduã, y çercavè
Sin dueño, con leue piè
Pasar vn Cauallo errante.

2

Su mano le enfrenò el paso,
Que alarrienda se la hechò,
Y de vn salto le oprimiò,
Bien que fatigado, y laso.

3

El çimero, que horror
Brotaua, trae derribado,
Cõ que el gran yelmo hà q̃dado
Desluçido, y sin honor.

4

Rota en varias partes, çede
La sobreveste fatal,
Sin que de ponpa Real
Alguna señal le quede.

5

Como de Majada, donde
Fue ya sentido su Rouo,
Buelue perseguido el Louo,
Y en la espesura se esconde.

6

Que aũque del Manjar inmũdo
Tiene satisfecho, y lleno
El siempre insaçiable seno
Çentro boraz, y profundo.

7

Con los golosos Resauios
Dela sangre mal vertida,
Con lengua aspera, y teñida
Se enjuga, y lame los lauios.

8

Tal de Reduan el pecho
Tras la vatalla violenta
De su profunda, y sangrienta
Hanbre, aun no està satisfecho.

9

Enfin dela espesa yra
De tanta flecha, y espada,
Lança, y maquina arrojada,
Como puede se rretira.

10

Por la senda mas inçierta
Desconoçido se parte
Solo eligiendo la parte
Mas rretirada, y desierta.

11

Entre diuersos intentos,
Que en tamaña adbersidad
Rebuelbe, en gran tenpestad
Flutua de pensamientos.

De

12

De todos ellos el fin,
Fue, bolber a Africa luego,
A encender en nueuo fuego
A Benjuf Benamarin.

13

Y vnir con el su escuadron,
Y a pesar dela inportuna
Fortuna, nueba fortuna
Buscar en nueba ocasion.

14

Resuelto a questo en su pecho,
Sin discurrir, ni pensar,
Camina azia Gibraltar
Para atrauesar su estrecho.

15

Por que no ha menester quien
Le conduzga a ala arenosa
Playa de Ercules famosa,
Que el camino saue bien.

16

No porque del frio del yermo
Reconoçe las heridas
Enconadas, y ofendidas,
Y el Resto del cuerpo enfermo.

17

Se despoja del azero,
Ni de su mal haze caso,
Antes con violento paso
Caminò todo el dia entero.

18

Mas quando la noche ziñe
De horror los valles secretos,
Y los colores, y aspectos
Del Mundo, de vn color tiñe.

19

Se apea, y faja, mal instruto,
Sus llagas, mudo y sufrido.
Luego del afan Rendido
De vn Mãçano gustò el fruto.

20

Tras este breue sustento,
En el terreno desnudo
Diò la caueza al Escudo,
Y treguas al pensamiento.

21

Mas cada instante el dolor
Delas heridas, curadas
Mal, y bien esasperadas,
Se hazia sentir mayor.

22

Que despedaçado mira
Su pecho, Roto y sangriento
El corazon, de vn violento
Buytre de dolor, y yra.

23

Enfin quando no se oyà
Entorno alguna inquietud,
Y las cosas en quietud
La media noche tenia.

Al

24

Alfin de puro canſado
Por vençido ſe Rindio
Al ſueño, en quien ſumergio
El peſo de ſu cuydado.

25

Quando apenas Repoſaua,
Y entre jemidos languientes
Los mienbros, y los dolientes
Ojos algo Reſtauraua.

26

Voz importuna, y ſeuera
El ſueño le a interrunpido,
Que aplicandoſe al oydo
Le hablò de eſta manera.

27

Reduan? eſte preſente
Repoſo apaçible, y manſo,
Reſerualo (o vil deſcanſo)
Para tienpo mas deçente.

28

Que de vajo dela eſquiua
Coyunda, y agena ley,
La Patria en que fuiſte Rey
Eſtà gimiendo cautiua.

29

Duermes en aqueſtos prados,
Sin adbertir, que ſu yerua
De tus vaſallos, conſerua
Los gueſos no ſepultados?

30

Donde ſe oſtenta a porfia
Tal veſtigio de tu afrenta,
Con alma, olbidada, y lenta,
Esperas el nueuo dia?

31

Alça el Turco con crueldad
La viſta, y halla delante
Hombre de graue ſenblante
Y de enbejeçida Edad.

32

Que con la torçida caña
Sobre que el Bulto Reclina
Ayuda el piè, y le encamina
Errante por la Canpaña.

33

Y quien eres tu (con fiero
Çeno) le diò por Reſpueſta,
Que fantaſma aſi moleſta
Al ſeguro paſajero

34

Ronpes la dulçe bonança
Del ſueño? que te comiença
A moleſtar mi verguença,
O vtiliça mi bengança?

35

Yo ſoy, dijo la importuna
Viſion, a quien por mi arte
Es notoria mucha parte
De tu ignorada fortuna.

Tenlo

36

Tenlo por çierto, y asi
Como hombre aquien tu futura
Dicha, ynporta (por ventura
Mas que piensas) vengo aqui.

37

Ni es en vano tu furor,
Ni me desplaze o admira,
Porque es propio dela yra
Instimular al valor.

38

Y asi, menos te alborote
Que alegre, que mi sermon
A tu pronta presunçion
Sirua de espuela, y açote.

39

Yo contradigo el derecho
Viaje que tienes prescrito,
Cuyo trauajo infinito
No vendrà a ser de prouecho.

40

Porque aunque a queste camino
Escuses, se juntarà
Presto, y presto partirà
El gran Campo Sarraçino.

41

Y alla entre propios amigos
No abra marçial enbaraço,
En que exerçitar tu braço
Contra nuestros enemigos.

42

Mas si me açetas por guia,
En la Çiudad asediada
Sin exerçitar la espada
Te métere, en claro dia.

43

Alli esperando victoria
O puesto ala infeliz suerte
(Digno deleyte del fuerte)
Podras aumentar tu gloria.

44

Defenderas la muralla
Mientras que llega la gente
Africana, y ferozmente
Vençe la canpal vatalla.

45

Mientras dijo asi, ala voz,
Y alos ojos del Anciano
Hombre, suspenso, y vmano
Atendia el Turco feroz.

46

Y depuesta la yra inpia
Del animo, y del senblante,
Responde Padre, al instante
Donde quisieres me guia.

47

Pronto seguire tu amiga
Huella, y tendrè por mejor
Camino, donde mayor
Sea el peligro, y la fatiga.

Aplaude

48

Aplaude el cõçepto osado
El Mego, y porque la fria
Aura, dela noche abia
Las llagas ecsasperado.

49

De vna enpolla preuenida,
Licor sobre ellas vertiò,
Que nueua fuerça causò,
Y aliuio, a toda herida.

50

Y biendo que ya el Sol dora
Con tierno Rayo estendido,
Las Rosas, que colorido
Auia primero la Aurora.

51

Tienpo es (añade) propiçio
De partir, pues la alta llama
Nos muestra el camino, y llama
A cada qual a su ofiçio.

52

Y en vn carro que en ameno
Sitio, veçino atendia,
Montaron con alegria
Reduan fiero, y Veleno.

53

Las rrìendas piadosamente
Requiere, a vno, y a otro vfano
Cauallo, y con diestra mano
Los hiere alternadamente,

54

Y asi su carrera fue
Tal, que en el suelo no queda
(Bien que arenoso) de Rueda
Surco, ni estanpa de piè.

55

Humo espiran los dos truenos
En la carrera anhelantes,
Y en blanca espuma, arrogãtes
Vañan los pulidos frenos.

56

Marauilla dire, vnido
El Ayre espeso, y quajado,
Entorno del carro alado
Se bio, en nube Recojido.

57

En tal forma, que zeñia,
Y ocultaba el cuerpo todo,
Mas la niue en ningun modo
Ala vista se ofrezia.

58

No el Tiro que para estrago
Del muro, el trabuco inbia,
Lo denso penetraria
De su belo puro, y vago.

59

Però los dos que en el seno
Concauo, Recoje, bien
Entorno la niebla ven,
Y fuera, el Çielo sereno

Sus

60

Suspenso enarca Reduan
Las Çecas, y mira atento
Nube, y carro, que del viento
Cree, que arrebatados van.

61

Beleno que tanta junta
Admiraçion en el viò
La interrunpio, y rrespondiò,
Y Replicado, pregunta

62

Reduan; seas el que fueres
O tu que con tal destreza
Doblas a naturaleza
Hazia lo rraro que quieres.

63

Y espias si teda gana
El secreto rrecatado
En el rretiro çerrado
Dela oculta mente vmana.

64

Si arriua tu çiençia ignota
De alto Çielo infundida
Auer la tela tejida
Para Edad que esta Remota.

65

Dime por Dios, que Ruyna
Que Reposo, o que contento,
A este graue mouimiento
De España, el Çielo destina?

66

Mas antes hede sauer
Tu nonbre, y de tu arte el trato,
Que sin quitarme el rrecato
Como te podre creer?

67

Riendo el viejo, a vna parte
Dijo, façil satisfago,
Beleno me llamò, y Mago
El Africa, por mi arte.

68

Mas que a descubrir fatales
Casos futuros, me entregue,
Y que lo oculto desplegue
Delos Eternos anales,

69

Deseo no poco atreuido
Es, y alta demanda vana,
Que ala Cortedad vmana
No le es tanto conçedido.

70

Todo biuiente en el suelo
Procure con fuerza, y arte,
Vençer sus males, en parte,
Y alçar a su dicha el buelo.

71

Porque el prudente, y el fuerte
Ordinariamente son
(O es muy rrara la eçepçion)
Artifiçes de su suerte.

72

A tu alta diestra inbençible
Es, afan leue, y seguro,
No solo guardar el muro
De su asaltador terrible.

73

Però (sinque sea arrogançia)
Façilmente con tu fuerça
A vatir (bien que se esfuerça)
A Espãña, Alemania, y Frãçia

74

Contra el fuego, y el azero
Preuen la alta valentia
Osa, tolera, porfia,
Que feliz suçeso espero.

75

Y porque en aqueſto creo
Que te doy gusto, de grado
Dire lo que rretirado
Entre niebla oculta veo.

76

Contenplo, o casi disçierno
(No tiene duda) primero
Que muchos lustros ligero
Rebuelua el Planeta eterno.

77

Un hombre que darà honor
Ala ley del gran Profeta,
Y rrestituirà su Seta
Al grado, y triunfo mayor.

78

Este desde aquel rretiro
Que entre las Sierras tendrà
De Granada volberà
(O que glorioso le miro.)

79

A dar mas triste desmayo
Al Cristiano, que se esconde
Temiendo su furia, adonde
Es tubo otrabez Pelayo.

80

Callo meritos vfanos
De su valor, y su mente,
Vasta que no solamente
Fatigarà alos ~~estraños~~.

81

Mas el fundamento, y çentro
De su imperio mal tenido,
Por el Roto, y desunido,
Serà, en el vltimo encuentro.

82

Sus Reliquias aflijidas,
En giro angosto ençerradas,
Se miraran desmayadas,
Delos montes defendidas.

83

Este inuicto Capitan
Serà de tu sangre espejo
Dijo, el engañado viejo,
Y proseguio Reduan.

84

O feliz a quel que goza
Ser electo a tanta vella
Glorioſa alabança: y de ella
Parte inbidia, y parte goza.

85

A ſu election, ſu infinito
Curſo, gire la fortuna,
Y à felize, o yà inportuna,
Como el Çielo lo ha preſçripto.

86

Que derechos no tendrà
Sobre mi, malos ni buenos,
(Dijo arrogante) ni menos
Que inbençible me verà.

87

Antes de Febo la Esfera,
Y el Estrellado concurſo
Retroçederan ſu curſo,
Que dela rrecta carrera

88

Vn paſo, ni vn penſamiento,
Tuerça, o deſcamine yo,
Y diçiendo eſto brotò
Mil çentellas de ardimiento.

89

En ſemejantes rrazones
Diſcurrian, haſta llegar
A donde ſeuen alçar
Los Criſtianos pauellones.

90

Que eſpetaculo tan fuerte
Duro y cruel ſe ofreçio?
O en quantas formas ſe viò
Repreſentada la Muerte.

91

Vn belo, el negro horror
Puſo ala biſta delante,
Y del Baruaro el ſenblante
Todo le tiño el dolor.

92

Ay quan Rota, y auatida
Quan vltrajada, y ſin ſer
La que fue (mirò yaçer)
Su ilustre enpreſa temida?

93

Y alegres los enemigos
(Diſcurriẽdo a ſus prouechos)
Piſar los Roſtros, y pechos
De ſus mas caros amigos.

94

Y en todo enſoberueçidos
Deſpojar por el diſierto,
De tanto infeliçe muerto
Las armas, y los veſtidos?

95

Muchos en acto ſeuero
Sus conpañeros lleuauan
A ſepultar, aquien dauan
Con ponpa, el honor poſtrero.

96

A otros en fuego deçente,
Colocauan: y el difunto
Arabigo bulgo, junto,
Ardia en fuego diferente.

97

Suspirò delo profundo
Del pecho, saltò del carro,
Sacò el Alfanje viçarro
Para enbestir furibundo.

98

Però el biejo encantador
Le Retrae asi, y procura
Acusando su locura,
Poner freno a su furor.

99

Reduçido al carro: mas
Apresura al curso el brio,
Hazia la parte del Rio,
Las tiendas dejando atras.

100

Apeanse, y desapareçe
El carro, ellos ensuleda
Nube, siguen la vereda
Que azia la Çiudad se ofreçe.

101

Caminaron sin que inquiete
Nadie su paso, hasta a donde
Entre Barrancos se esconde
El lobrego Tagarete,

102

Aqui paran, y oseruado
Por el Mago, el sitio escuro,
Deçiende donde el inpuro
Charco, sicorre, escallado.

103

Alli profunda, y estrecha
Gruta se abre en vna peña,
Que el antiquisimo enseña
Tienpo, en que ya fuera hecha.

104

Y con el oluido inculta
Melancolica, y no vsada;
De yerba, y matas çerrada
Inpenetrable, se oculta.

105

Purgala el Mago de toda
Dificultad, y inclinado
Por el camino tasado,
El cuerpo, y paso acomoda.

106

La sinestra preçedia
Con que asegurando và
El paso, y la diestra dà
A Reduan, que le seguia.

107

El (no porque le desmaya
El transito) le rrequesta
Que senda hurtada es esta
Por donde intentas que vaya?

Si

108
Si tu quisieras Señor
Venir en ello, otra estrada
Abriera yo con la espada
Que fuera mucho mayor?

109
No despreçies desdeñoso
(Este el Mago rreplicò)
Passage que ya le vsò
El Çesar Iulio, famoso.

110
Aqueste transito amigo
Dispuso, quando prudente
Quiso enfrenar a su gente
Este Prinçipe que digo.

111
Por el, el Eroe perfecto
Y ua ala torre, que de Oro
Llamaua, por que el Tesoro
Guardaua deste secreto.

112
(En esta traça, y por esta
Gruta, con façilidad
A toda neçesidad
La asistençia tenia apresta.)

113
Solo en los tienpos presentes
Soy quien està obscura, graue
Y solitaria via, saue,
Entre todos los viuientes.

114
Ella nos llegara a donde,
El Rey su consejo auna,
Que al Amago de Fortuna
No como Rey corresponde.

115
A ocasion llegas Señor.
Grande, con silençio atiende,
Y ensiendo tienpo defiende
La Patria con tu valor.

116
Dijo y Reduan hinchò
Con el gran cuerpo la estrecha
Senda, y por la via derecha
A su condutor siguio.

117
Inclinado el cuerpo, planta
Dudosa, dà ala cauerna,
Però quanto mas se interna,
Mas se dilata, y leuanta.

118
Con esto inbicto, y seguro,
Caminò, y con breuedad
Llegaron ala mitad
Del largo sepulcro obscuro.

119
Veleno aqui vna çerrada
Breue puerta, diestro abrio,
Y con Reduan subio
Por escalera no vsada.

120

Donde ſecreto Arcaduz
Miniſtra al foſco terreno
Ayre ambiente, mal ſereno,
Mal çierta, y taſada luz.

121

Alfin por el ſoterrano
Camino, tanto andubieron,
Que vltimamente ſalieron
A ilustre ſalon vſano.

122

Aqui con çetro, y luçiente
Corona, vieron ſentado
Al Rey triſte, Rodeado
De melancolica gente.

123

Dentro del velo ligero,
Ve, ſin ſer viſto, Reduan,
Y, oyè, a quantos alli eſtan,
Y al Rey, que dixo el primero.

124

Berdaderamente (ò mia
Y fiel gente) añro Eſtado
Fue ſin duda el dia paſado
Aſaz, infeliçe dia.

125

Pues cayendo de vna leda,
Y altiſima confiança,
Solamente la eſperança
Del Rey de Marruecos queda

126

Mas bien veis quan tibiamente
Aliuia a queſte conçepto,
Siendo Remoto ſu efecto,
Y nueſtro Rieſgo preſente.

127

Aſi he querido hazer
Vn conſejo de vnion tal,
Porque libre, cada qual
Me diga ſu pareçer.

128

Callò el Rey, y como ſuele
Selba que el viento hiriò,
Entre todos rreſonò
Vn manſo ſuſurro leue.

129

Però con rroſtro atreuido,
Y en manera deſpreçiante,
Enpie ſe leuantò Orcante
Con que ſe quietò el rruydo.

130

O gran Rey (aſi con voz
Aunque arrogante conpueſta
Fue la indomita rreſpueſta
Del Cauallero feroz.)

131

Porque nos tientas? rreſiſte,
Sin preguntar lo que es claro,
Porq̃ en nueſtro eſfuerço rraro
Nueſtra esperanza conſiſte.

En

132
En nuestro valor Señor
Consiste el venzer, no puede
Ninguno negar que çede
Todo peligro al valor.

133
Deste armemos la temida
Mano, socorro valiente
Le pidamos, ni otro intente
El que mas ame la vida.

134
No hablo asi, por que dudo
Del socorro (ya gran priesa,)
Que dudar dela promesa
De mi Rey, ninguno pudo.

135
Sino porque hedeseado
Que aya entre nosotros quien
Para el mal, y para el bien
Muestre espiritu alentado.

136
Que dispuesto a toda suerte,
Estimando yguallagloria,
Se prometa la victoria
O se aperçiua ala muerte.

137
Asi su oraçion conçierta
El generoso Çircaso,
Como honbre que habla a caso
De cosa notoria, y çierta.

138
Tras el, con autoridad
Seuera, se leuantò
Tarjen, honbre que naçiò
Con famosa calidad.

139
Y en la guerra peligrosa
Tubo yà alguna opinion,
Però en aquesta sazon
Vnido a gentil esposa.

140
Y de hijuelos çeñido,
Apagaua sus respectos;
Enbejeçido, en afectos,
Tiernos de Padre, y marido.

141
Este dijo, no acusar
Es yà mi intento Señor,
El denuedo, y el ferbor
Del magnifico hablar.

142
Quando este efecto suçede
Del ardimiento, que estrecho
En los limites del pecho
No quiere estar, o no puede.

143
Y asi, si ordinariamente
Al deçir su pareçer
El buen Orcante vsa ser
Con alguna sobra ardiente.

144

Con padeçer, y estimar
Se le deue tal furor,
Pues que con ygual feruor
Suele en la campaña obrar.

145

Enpero ati es conbeniente
(Pues del yà pasado curso
Tienes casado el discurso
Con el futuro, prudente.)

146

Aplicarle de sagaz
Reportaçion freno lento,
Quando corre su ardimiento
A preçipitarlo audaz.

147

Y del socorro esperado
La esperança, y el camino
Pesarlo, con el veçino
Peligro, ò antes llegado.

148

Y del enemigo duro
Las maquinas, y fiereza,
Con aquella fortaleza
Que conoçes en tu muro.

149

Nosotros (si en esta parte
Hede hablar con libertad)
Biuimos vna Çiudad
Fuerte por sitio, y por arte.

150

Però juntamente digo
Que de aparato violento,
Ocupa el suelo, y el viento,
Nuestro tenaz enemigo.

151

No afirmo el suçeso çierto,
Que fuera acçion imprudente,
Temo, y espero ygualmente
El juiçio de Marte inçierto.

152

Y conozco que si estan
En este sitio constantes,
Para tantos auitantes
Los biueres faltaran.

153

Que elque ayer dela Campaña
Ganado, entrò en la muralla
Miẽtras durò la vatalla, (ña
Fue acçion grãde, y dicha estra-

154

Però tasado alimento
A gran hanbre, y faltarà
Si nuestro enemigo està
Perseuerante en su intento.

155

Y es fuerza estarlo, Señor,
Y sienpre mas atreuido
Aunque para el dia ofrezido
Llegue de Africa el fauor.

Mas

156
Mas si es a caso su prieſa
Menos, y mas su tardança?
Però doy que tu esperança
La preuenga su promeſa.

157
No por esto està seguro
El feliz succeſo, y gloria,
Ni està çierta la victoria
Quea de libertar tu muro.

158
Por que la Batalla ardiente
Sera con a quel Fernando,
Con a quel egregio vando,
Con a quella miſma gente,

159
Que han Roto en mil ſingulares
Tranzes, enteros linajes
De Andaluzes vençerrajes,
Y Africanos Aliatares.

160
Y quales ſon y su ſaña,
Tu lo ſaues, tu lo viſte
Orcante, pues les çediſte
Tan apriesa en la Campaña.

161
Dando con preſteza tanta
La espalda a su furia dura,
Confiado mas por ventura
Que en el Alfange en la planta.

162
Tan bien Roſinda a tu par
Lo ſaue, y yo con los dos,
Que vno mas que otro, por Dios
No nos podemos loar.

163
Ni defecto de valor
Culpo en ninguno, por esto,
Pues moſtraſtes manifieſto
El ardimiento mayor.

164
Y digo, (bien que con fiera
Viſta, y con crudo ſenblante
Me està amenazando Orcante,
Y la verdad oyr no quiera.)

165
Que al enemigo fatal,
Le lleua con paſo amable
La Fortuna inebitable
A çierta feliz ſeñal.

166
Que ni nueſtra gente fiel,
Ni el muro, ni el Reſto todo,
No Reſiſtira de modo
Que al fin, fin, no Reyne en el.

167
Aſi (teſtigo es el Çielo)
Me haze hablar Señor
De tu perſona el amor,
Dela cara Patria el zelo.

168

O Rey de Guardix prudente
Que entre el temer, y el osar,
Supo dellos inpetrar
Paz, y Reyno juntamente.

169

Mas Reduan obstinado
Estarà muerto en la arena,
Sino es que seruil cadena
El piè le tiene trauado.

170

O en castigo de su tema
En destierro fugitiuo
Le conserua el hado viuo,
Para la miseria estrema.

171

Y con tenplanza, y con arte
Pudiera hauer Reseruado,
Con dones, parte en su Estado,
Y con el tributo parte.

172

Asi dezia, y el conçierto
De su discurso, de modo
Obliquo gira, que todo
Lo deja obscuro, y inçierto.

173

Que çeder, tomando ley
Del arbitrio del contrario,
Aziendose tributario,
No lo osa deçir al Rey.

174

Però de su mente, çierto,
Y de su discurso, ayrado,
Y à Reduan despechado
No podia estar encubierto.

175

Quando el Mago atento a todo
Le dijo; quieres Señor
Conçeder tienpo a vn traydor
Que persuada de este modo?

176

Y a Padre, contra mi grado
Me tienes aqui escondido,
En inmensa yra ençendido,
Y con rrazon afrentado.

177

Dijo apenas, y la espesa
Nube, que los conprehende,
Se purga deshaze, y hiende,
Y a clara luz los espresa.

178

Libre del velo prolijo
Magnanimamente osado,
Inprouisamente armado
En medio pareçio, y dijo,

179

Yo dequien se habla, viuo,
Y presente Agora estoy,
No cautiuo Reduan soy,
No timi do fugitiuo.

Ya

180

Yà eſte deſcortes villano
Que habla tan libremente,
Que es vn couarde, y que miẽte
Le prouarà a queſta mano.

181

Yo quedi a beuer al ſuelo
De ſangre torrentes çiertos,
Yo que montañas de muertos
Leuantè aſta el miſmo Çielo.

182

Que Rodeado me vì
De tanto enemigo fiero,
Sin tener vn conpañero
A mi lado, yo huy'?

183

Però ſi a su patria, y fè
Infiel, eſte ù Otro vota
Pacto infame, infame nota,
Con tu paz, lo matarè.

184

El Louo al cordero vnido
En paz ſea, ſin marauilla,
Ala Sierpe, y Tortolilla
Conformes Recoja vn nido

185

Antes que de voluntad
Que diſcordante no ſea
Turcos, y Eſpañoles vea
En vna vnion, y çiudad.

186

Tiene, (mientras arrogante
Dize aſi) la dieſtra oſada
En el puño dela eſpada,
Y alborotado el ſenblante.

187

Quedò del graue ſenado
Cada qual a aquella voz,
Y al viſo orrible, y feroz
Suſpendido, y eſpantado.

188

Dicho eſto, con mas venigna
Viſta, y menos ardimiento
Corteſiſimo al aſiento
A donde eſta el Rey camina.

189

Confia gran Señor, y amigo,
(Proſigio) pues es ſin duda,
Quete trayo grande ayuda
Pues Reduan es contigo.

190

Benadin que con deſeo
Arreçeuillo ſalia,
Dize, o con quanta alegria
En eſte ſitio te veo.

191

Querido amigo, y Señor,
Yà del paſado, y eſtraño
Deſtroço, no ſiento el daño,
Ni el que eſperaua mayor.

192
Tu valor, y tu cuchilla
Façilmente sustentar
Podrà la mia, y leuantar
Tu ilustre arruynada silla

193
Si el Çielo no lo enuaraza,
Y luego con goço ardiente,
Por el cuello estrechamente
Con anbos brazos le enlaza.

194
Y çediendole con toda
Cortesia la Silla, al lado
Siniestro en otra, al amado,
Inpio Beleno acomoda.

195
Despues que el Rey le pregunta,
Y el rresponde, el para bien
Le dà Rosinda, y tan bien
Tras ella toda la junta.

196
Sugaz a hablarle vino
Capitan dela canalla
Arabe, que en la vatalla,
Por desusado camino.

197
Incognito, y ayudado
Dela densa obscuridad,
Se Recogio ala Çiudad
Con buen golpe deganado.

198
Solamente con seuero
Rostro, torçido, y sañudo,
Sin hazer mudanza, mudo
Se mantubo Orcante fiero.

199
Imitaua el gran çircaso
Al Leon quando se mira,
Que turuia la vista gira,
Y mueue apenas el paso.

200
Mas azia Reduan esquiuo
No osa alzar, ni azia el Çielo
Targen la vista, que al suelo.
La derriua pensatiuo.

201
Asi en Consejo los fieros
Inpios paganos, estan,
Benadino, y Reduan
Con los demas Caualleros.

202
Mas Fernando sienpre osado,
Hauiendo el trançe vençido,
La victoria proseguido,
Y el camino asegurado.

203
Y a su muerta compañia
Dado con deuido zelo,
El vltimo honor del suelo,
Con sagrada ponpa pia.

204

A su victoriosa gente.
Aperçiue luego, què
Para nuebo asalto estè
Prõpta ala Aurora siguiente.

205

Porque (con bulto irritado
Que toda piedad destierra)
Amenaza nueua guerra
Al enemigo çercado.

206

Y porque sauido hauia
Ser el brauo escuadron fiel
Que le diò socorro; a quel
Que siguiò la falsa guia.

207

Con quien el famoso azero
Unia Vargas el audaz,
Que en el Castillo falaz
Fue con ellos prisionero.

208

Retirandose (con poca
Però compañia deçente
Y el Eremita prudente)
A su tienda los conuoca,

209

Aquien dijo, del discurso
De vuestro, aunq̃ breue çiego
Error; que rrefiera os rruego
Alguno, el dudoso curso,

210

Y como despues, cada vno
Prompto se vino a hallar
En oportuna ora, a dar
Socorro tan oportuno?

211

Todos callan, porque siente
Cada qual, del vano intento
Amargo rremordimiento,
Y tiene vaja la frente.

212

Hasta que el famoso hijo
Del Rey Ingles, despidiendo
El embaraço, y rronpiendo
El mudo silenzio; dijo.

213

Los que por fatal destino
Dela vrna, nò salimos
Señalados; nos partimos
Por diferente camino

214

Recatado, en noche obscura,
Llenos de Amor (no lo niego)
Siguiendo cada qual çiego
Una traydora hermosura.

215

Que por diziertos dudosos,
Que nueuamente emprendia,
Discordes nos conduçia,
Entre nosotros Zelosos.

Sustẽ-

216

Sustentando el amor graue
(Tarde conozco el eterno
Error) vn conçepto tierno,
Vn mirar falso, y suaue.

217

El fin de nuestra jornada
Aquel sitio terminò,
Que Marisma se llamò,
Porque inmensa, y dilatada

218

Sin inundaçion, ni enojos
El Mar que la tierra ençierra,
A hecho vn Argos su tierra
Llena de infinitos ojos.

219

Pais frutifero fue antes,
Y agora con charcos feos,
Inbençible alos correos,
Mejor para Nauegantes.

220

Y el largo espaçio que gira
(Lago esteril) corronpido
Tiene el Ayre, y el sentido
Ofende, el hedor que espira.

221

En medio yaçè plantada
Vna fabrica eminente,
Que por breue estrecha puente
Dà al peregrino la entrada.

222

Recogio nos en su çentro
Este albergue, y no se el modo,
Però alegrisimo es todo,
Y agradable por de dentro.

223

El Çielo linpio, tenplado
El Ayre, luçiente, y pura
El agua, alegre verdura
Viste el bosque, cubre el prado.

224

Naçe entre Mirtos amenos
Fuente, que discurre Rio,
Dulçe sueño por Roçio
Caè, entre soplos amenos.

225

Las Aues cantan; y callo
El Marmol, y Oro, que el Arte
En aquel sitio Reparte,
Por ser difiçil contallo.

226

Sobre la yerua Reçiente
Donde la sonbra se inclina
Mas tejida, y mas veçina
Ala Musica corriente.

227

En Pedestales dorados
Vna Mesa, hizo alçar,
Y vltimamente poblar
De Manjares Regalados.

En

228

En ella hauia quanto ofrezc
Vario el Año, quanto yerra
En el Ayre, y en la tierra,
Y en los ſenos del Mar creze.

229

Y quanto el Arte profeſa
Saçonar con mezclas vellas,
Entorno enfin, çien donçellas
Miniſtrauan eſta meſa.

230

Arçelida con Ayroſo
Sonrriſo, y dulçe parlar,
Nos diſponia otro manjar
Mortaliſimo, y dañoſo.

231

Mientras cada vno vençido
En ſu amoroſo letargo
Veue con inçendio largo,
Largo, y dulçiſimo oluido.

232

Ella ſe leuantò, y graue
Dijo, luego boluerè,
Boluio, mas con Roſtro fuè,
Menos tranquilo, y ſuaue.

233

Con pequeña bara vltraja
Al viento, y en la ſinieſtra
Mano, tiene vn libro, y dieſtra
En el ſuſurra en boz vaja.

234

Leè la Maga omiçida,
Y yo aun tienpo mudar ſiento
Voluntad, y penſamiento,
Mudar ſiento albergue y vida.

235

A otro plaçer (Virtud Rara)
Inclinò el afecto mio,
Subito ſalto en el Rio,
Y en el çabullo la cara.

236

No ſe como cada pierna
Se allò en el nueuo enbarazo,
Ni como, vno y otro brazo,
En el Criſtal ſe gobierna.

237

Tal vez me alargo y eſtrecho,
Bueluеſe la que piel fuè
Cuero eſcamoſo; y quedè
Ya de vn hõbre, vn peze hecho.

238

Eſta miſma ſuerte eſquiua
Todos los demas goçaron,
Y en mi compañia nadaron
Entre aquella Plata viua.

239

Y aunque mi diſcurſo intenta
Hazer perfecto el diſeño
De aquella ora, como ſueño
Vano ſe me Repreſenta.

Pla-

240
Plaçiò en fin a ſu Rigor
Boluernos a nueſtro ſer,
Però entre el mayor temer,
Y la admiraçion mayor.

241
Mudos eſtauamos, quando
Ella con viſta turbada
Deſatò la voz ayrada,
En tal modo amenaçando.

242
Pues lo veis, no os lo preuengo,
Quando por mi magiſterio
Es abſoluto el inperio
Que ſobre vosotros tengo.

243
Pende de mi guſto ſolo,
Que qualquiera a mi elecçion,
Pierda en eterna priſion
La eterna viſta de Apolo.

244
Que vno al biẽto eſtiẽda el buelo
Hecho pajaro, ynfeliz,
Otro ſea arbol con Raiz,
Otro naz ca yerua al ſuelo.

245
Que ſe deſate en corriente,
O enpeñaſco ſe endurezca,
O que a los boſques ſe ofrezca,
Con vellosa armada frente.

246
Però podreis Reſiſtir
El Rigor de mi poder,
Si quiſiere deshazer
Lo que yo osquiero pedir.

247
Dejar vueſtra ley herrada,
Ser Paganos, y con brio,
Contra aquel Fernando inpio,
Regir valientes la eſpada.

248
Ninguno lo oyò, que nò
Abominaſe el indigno
Partido, ſolo al mezquino
Triualdo lo perſuadio.

249
Los demas (fuera locura
Intentar defenſa) atados
A priſion fuimos lleuados
Profundiſima, y obſcura.

250
Deſpues por vario ſucçeſo
(Que a el le toca Referillo)
Vargas al miſmo Caſtillo
Arriuò, y tan bien fue preſo.

251
Mas breue tiempo (ſi yo
No me engaño) porque vfano
De nueſtra afrenta el tirano
De Marruecos, nos pidio.

252

Y entre çien hombres armados
Nos enbiaua (dignos truecos
De nueſtro Amor) a Marrue-
En cadena preſentados. (cos

253

En miſerable obediençia
Yuamos, y ſin conſuelo,
Mas como lo guia del Çielo
La Altiſima Prouidençia.

254

El gran Pedro, que ſe esmalta
Con nueuas glorias altiuo,
Nos topò a caſo, y eſquiuo
A nueſtro conboy aſalta.

255

Lo Rompe, lo vençe fiero,
Que nada ſe le Reſiſte,
Y de ſus armas nos viſte
Que fueron nueſtros primero

256

Viuo le vimos, y vſano,
Todos los que aqui venimos,
Su voz amigable oymos,
Todos trauamos ſu mano.

257

La fama que oygo esparçida,
Y acredita tanto error,
Es falſiſima Señor,
Que eſtà ſegura ſu vida.

258

Oy ſe ajuſta el quarto dia
Que diuidimos camino,
Y el conçierto peregrino
Aquien lleuaua por guia.

259

A Roma paſaua ignoto,
Abandonado el Arnes,
Que por todas partes es
Manchado de ſangre, y Roto.

260

Aſi diſcurria, y en tanto
El Eremita, los ojos
Llènos de tiernos despojos
Fijaua en el Çielo Santo.

261

No tiene ſenblante eſtable,
No tiene color ſeguro,
O quanto mas ſacro, y puro
Reſplandeçe, y venerable?

262

Lleno de Deydad Reluçe,
Y arreuatado al Oriente
Çeleſte, apar dela mente
Angelica ſe conduçe.

263

Alli ſe entra en las verdades
Dela proçeſion eterna
Delos Años; y ſe interna
En las futuras Edades.

264

Y con mas graues açentos,
Descubre los que vendran
Nueuos ſuçeſos, y eſtan
Todos a ſu Roſtro atentos.

265

Don Pedro viue, yra açerua
Femenil, finge ſu muerte,
El Çielo ſu vida fuerte
Amaduro honor Reſerua.

266

Preſagios ſon ſolamente,
Rayos leues de ſu Aurora
Eſtos, enque España aora
Le mira tan exçelente.

267

Porque corriendo los años
Clariſimo veo ſu brio,
Contrario de todo impio,
Remedio de todos daños.

268

Hijos de hijos contenplo
Suyos, y los quede aquellos
Viuieren, tendran en ellos
Claro, y magnifico exenplo.

269

Delos tiranos injuſtos
La Ygleſia defenderan,
Los ſoberuios vajaran,
Leuantaran alos juſtos.

270

Y aſi, el Decreto Sagrado
Es, q̃ à aqueſta digna enpreſa
De que ſe auſentò con prieſa,
Sea con mas prieſa llamado.

271

Con eſto, de todos quita
La mal tenida opinion
Dela muerte del garçon,
El Venerable Eremita.

272

Solo en el comun contento,
Mudo ſilençio mantiene
Fernando, porque aſaz tiene
Ocupado el penſamiento.

273

En eſto ſalio la noche,
Y ſobre el Roſtro del Çielo,
Y dela tierra, ſu velo
Negro, desplegò ſu coche.

274

Todos ſus trauajos çeden
Al dulçe ſueño contentos,
Mas ſus altos penſamientos
En el, Repoſar no pueden.

FIN DEL CANTO X.

CAN-

CANTO VNDECIMO

ARGVMENTO.

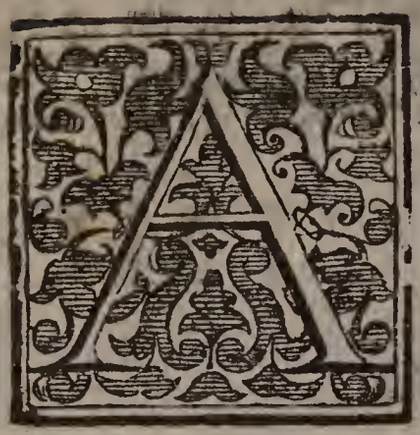
ON Ruego pio, y Sacrifiçio Santo,
El ſocorro del Cielo el Canpo in-
uoca,
Aſalta luego la guardada Roca
Con valor propio, y con ageno
eſpanto.

No es conçedido a vmano esfuerzo, quanto
Obraron en la lid, lo que les toca,
ORCANTE, y SOLIMAN, que les prouoca
Su conpeteneia al vltimo quebranto.

Quando ROSINDA peregrina Archera
De FERNANDO calmò el oſado brio,
Con tiro, a ella felize, quanto a el duro.

Lo que la vmana çiençia deseſpera
La diuina curò, y el Eroe pio,
Al muro buelue, a que le tienble el muro.

1



Este tiempo yaçia el alto
Capitan de tanta gente,
Ocupando ſolamente
El diſcurſo, en el aſalto.

2

De ⁊velicas armas, ⁊vario
Numero eſtauan juntando
Neçeſidad, y arte, quando
Pedro, el Monje ſolitario.

3

Le buſca, y en modo amable,
Y diſcurſo verdadero,
Le dixo aſi, plançentero
No menos que venerable.

4

Tu cuydado Señor tiene
Prompto, quanto diſeñò
Para el aſalto, mas nò
Comiença como conbiene.

5

~Sea, el Çielo, prinçipio, y guia,
De todo: inuoca primero,
Con Ruego humilde, y ſinçero,
Con publica ⁊voz, y pia

6

La alta Miliçia luçiente,
Los Santos llenos de Gloria,
Que te inpetren la ⁊victoria,
Pues pueden tan façilmente.

7

Preçeda con beſtes pias,
Y Sacras, el Clero, entone
Con ⁊voz que ſu zelo abone,
Las Sagradas Letanias.

8

Y dela alta Mageſtad
Tuya (biendo que ſe inclina
Humilde ala acçion Diuina)
Aprenda el bulgo piedad.

9

Aſi (no es obra en el nueua)
Dijo el ſeuero Ermitaño,
Y Fernando (no es eſtraño
En el tan poco) lo aprueua.

10

Diziendo, ſieruo querido
De Dios, tu conſejo juſto,
De todos con mucho guſto
Pretendo que ſea ſeguido.

11

A mi congregar me toca
Los Capitanes mayores;
Tu los Sagrados Paſtores
De pueblos, luego conuoca.

San-

12

Sancho Y juan, al Çielo gratos:
En tu ſanto zelo enplea,
Y tuyo el cuydado ſea
Delos Sacros aparatos.

13

En los primeros Albores
Del nueuo dia, con los dos
Grandes Miniſtros de Dios;
juntò el viejo, otros menores

14

Alla donde entre propiçios
Adornos, valle veçino
Via çelebrar, el Diuino
Honor, y ſacros ofiçios.

15

Albas candidas plegadas
Los Saçerdotes viſtieron,
Y alos Perlados cubrieron
Sobre ellas, capas bordadas.

16

Cuyos tocados, que alfin
Se diuiden, con pendientes
De Oro, haſta el pecho luçiẽtes,
Oprimen ſu blanco crin.

17

Pedro con alegre viſo
Desplega al viento delante,
Aquella inſignia triunfante
Que Respeta el parayſo.

18

A paſo graue, es ſeguido
El ſieruo humilde de Dios
Del Coro, en ordenes dos
Larguiſimas diuidido.

19

Que alternando la Oraçion
Duplicauan la armonia,
Con Ruego, y demanda pia,
Con manſa, y humilde acçion.

20

juntos los vltimos van
Los dos Prinçipes Paſtores,
Los dos ſieruos, y Señores
(Union Santa) Sancho Y juã.

21

Aquien en ſenblante auguſto,
El Gran Fernando ſeguia,
Nadie aſulado venia,
De Rey, y guerra, vſo juſto.

22

De dos en dos, copia inmenſa
De Capitanes proſigue,
Y armado el Canpo, los ſigue,
Preuenido a ſu defenſa.

23

En tal modo proçediendo
Salia delo çerrado,
Delas trincheas; aunado
Todo a quel pueblo tremendo.

24

Sin oyrſe trompa feroz,
Ni otra alguna voz moleſta,
Solo ſe eſcuchaua eſta
(De piedad) humilde voz.

25

Ati Padre Çeleſtial,
Tu ſu ygual hijo querido,
Ati con anbos vnido
Santo espiritu ſu ygual.

26

De ti aquien la gloria alcança
De ſer Madre de Dios hõbre,
O' ſienpre Virgen, el Nombre
Inuocan a ſu esperança.

27

A vos Prinçipes alados,
Quelas eſcuadras de velo
Luçiente, guiais en el Çielo,
En ordenes triplicados.

28

A ti que de Dios moſtraſte
El Cordero, y la verdad,
Y ſu pura humanidad
En el Gran jordan lauaſte.

29

Tan bien os llaman a vos
Piedra, y primer fundamẽto,
Atento alcayde, y ſuſtento
Del alta Ygleſia de Dios.

30

Que aora con llaue çierta
A quanto el gran ſuçeſor
Digno de graçia, y fauor,
Conçede, le abris la puerta.

31

Tiernos inuocan al fuerte
Colegio, que ſeparado,
El orbe dejò informado
De eſtar vençida la muerte.

32

Yà quellos que los ſiguieron,
Y la alta fe confirmaron
Con ſangre que derramaron,
Con las vidas que perdieron.

33

Y alos que con Sacro buelo
De pluma, ò Sermon Diuino,
Enſeñaron el camino
Caſi perdido, del Çielo.

34

Inuocan la ſierua vella
Fiel a Criſto, y del querida;
Que eligiò la mejor vida,
Gran teſoro de Marſella.

35

Yà quellas Virgenes todas,
Que en caſto Retiro fueron
Tan puras, que mereçieron
De Criſto Sagradas bodas.

Alas

36

Alas magnanimas greyes
Inuocan, cuyo ardimiento
Despreciò el crudo tormento
Delos hombres, y los Reyes.

37

Asi cantando todo onbre
Su curso estender se vè
Azia el Valdeoliuas, què
De sus plantas tomò el nonbre.

38

Valle que su fama gira
Por fertil, entre la gente,
Y azia la parte de Oriente
El muro çercado mira.

39

Alli la sonora calle
De hombres, camina deuota,
Cuyo azento, voz ignota
Repite, por todo el valle.

40

Que por todo el çerro hueco,
Y por toda gruta, y cueba,
Delas palabras Renueba
La diçion vltima Eco.

41

De modo que su canoro
Açento, quiere mostrar,
Que el intrincado lugar
Zela algun Pastoril Coro.

42

Tan claramente se oya
Tan Repetido se ha visto
Yà el grande nonbre de Cristo;
Yà el Glorioso de Maria.

43

En tanto sobre el vfano
Muro, sin Marçial estruendo
El acto Sagrado viendo,
Atonito està el Pagano.

44

Que el tardo paso en la gente,
El orden, el canto aflito,
Nueua Ponpa, nueuo Rito,
Le admira notablemente.

45

Mas quando la nouedad
Del espetaculo Santo,
No yà suspendia tanto
La congregada Çiudad.

46

De Algaçara llenò el viento
De Blasfemias, y de injuria,
Con que Renouò con furia
El valle, el pasado açento.

47

Mas no por esto la espresa
Acçion, y alta Melodia,
Dela gente al Çielo pia,
Un punto calma ni çesa.

48

Ni buelue a mirar los fieros
Turbadores, ni le dà
Mas cuydado que si yà
Fuera vanda de sirgueros.

49

Ni aunque despiden audaz
Flecha, al bulto que se auna,
Ni se anpara, ni Oso alguna
Llega a turbar su paz.

50

Con que la gran proçesion
Pudo quieta caminar,
Y al sacro fin arriuar
La comenzada Oraçion.

51

Esto acauado, en la altura (do,
De vn çerro, el Altar fue horna
Dela gran Zena, al Sagrado
Saçerdote, Mesa pura.

52

A anbos lados igualmente
Las Antorchas luminosas
Se miran sobra ponposas
Vasas, de Metal luçiente.

53

Aqui tunica mas Rara,
De mas prezio, y señorio,
Se rreuiste sancho pio,
Y suspenso se prepara.

54

Luego enclaroson, despliega
La voz, y con pecho ardiente
Se acusa asi, y juntamente
A Dios dà graçias, y Ruega.

55

Oy en entorno humillados
Los primeros, sus azentos,
Y por lo menos, atentos
Le ven los mas apartados.

56

Y hauiendo con gran solaz
Los Misterios çelebrado
Del sacrifiçio, Sagrado,
A todos dijo, yd enpaz.

57

Pronunçiada esta Razon,
Con la Saçerdotal Mano
Al pio escuadron Cristiano
Conçedio la vendiçion.

58

El qual, en orden vnido
El Retoño comenzando,
Deboto boluio hollando
Los pasos que hauia traydo.

59

Bueltos al valle, y la vnion
Diuidida, aconpañado
Del gremio mas leuantado,
Fue Fernando al pauellon.

Alli

60

Alli ſeuero y ſuaue,
Liſençiò el cortejo amigo,
Mas dejò acomer conſigo
Çierto numero, el mas graue.

61

En la tabla (juſto alago
De ſu hedad, y ſu valor)
Se le diò lugar mejor
Al Maeſtre del Santiago.

62

Y deſpues que el natural
Apetito fue tenplado,
Y dela ſed, el peſado
Inportuno, y mayor mal.

63

Dijo el Capitan mas alto
Alos demas, que eſtubieſen
Prontos quando el Aluabieſen
Para dar el fiero aſalto.

64

Mañana ſea la eſtaçion
Del furor, y la pelea,
Y eſte dia ſeñores, ſea
De deſcanſo, y preuençion.

65

Cada uno eſtè diligente
Deſpues del juſto Repoſo,
En preuenir lo forçoſo
Para ſi, y para ſu gente.

66

Y como fueron partidos,
Voz clara, y tronpa ſonora,
Amoneſtò que al Aurora
Eſten todos preuenidos.

67

Aſi en cuydado, y fatiga
Aquel dia ſe rrepartiò,
Haſta que tregua le diò
La noche, del oçio amiga.

68

Però, a vn dudoſo ſe via
Dela Aurora el nacar puro,
Y nò con ſaçon maduro
El dulçe parto del dia.

69

Aun no Ronpia el coruo arado
Al Canpo la tierna Flor,
Ni Retornaua el Paſtor
La grey, del Redil al prado.

70

Entre la Arboleda quieta
Quieto el Ruy Señor dormia
Y en el boſque no ſe oya
Latir Can, herir Corneta.

71

Quando Repite el açento
Dela tronpa matutina
Al arma, al arma, y termina
El Eco, el vago Elemento.

72
Suvitamente el Marçial
Son, le Repite veloz
De çien escuadras la voz,
Con vn grito vniversal.

73
Del lecho Fernando salta
Y viste, no yà el vsado
Peto, y espaldar prouado,
O otra insignia ilustre, y alta.

74
Que a ornato menos luçido
El Robusto cuerpo ofreçe,
Con que vn infante pareçe
Comun, façil, y espedido.

75
Pelay Perez le hallò,
Con disfraz tan imperfecto,
Y su callado conçepto
Al punto comprehendiò.

76
Donde Señor as dejado
(Le dize) el peto luçiente,
Y fuerte? donde ygualmente
Todo el otro arnes pesado?

77
Porque desnudo ala ofensa
Caminas asi? Señor,
No alauo que tu valor
Menos preçie la defensa.

78
Sin mucha dificultad
De aquesta acçion argumento,
Que en la gloria de tu intento
Es el blanco la humildad?

79
Que intentas? es el esmalte,
Y palma de asaltador
Delos Muros? ò Señor
Deja que otro los asalte.

80
Y esponga, no tan preçiosa,
Y vtil vida, ala ocasion
(Riesgo de su obligaçion)
En la vatalla furiosa.

81
Reuiste el arnes vsado,
Deja a que se contra hecho,
Y para nuestro prouecho
Solo, ten deti cuydado.

82
Tu vida Señor que es vida
De aqueste exerçito, y Mente,
Por Dios que mas cautamente
Sea guardada, y defendida.

83
Dijo, y Fernando seuero,
La Mañana que me armò
El Rey mi Padre y me diò
El orden de Cauallero,

En

84

En silençio prometì
Al grande Dios de Habraham
De venir (no Capitan
Como aora lo soy) aquì.

85

Sino priuado Guerrero
Si esta jornada se hiziese,
Y de obrar quanto pudiese
Con la fuerça, y el azero.

86

Asi, luego que dispuesto
En orden, aya enuestido
Nuestro Campo, y yo cunplido
Con mi obligaçion, y puesto.

87

Raçon es (estoy seguro
Que en ti ha de tener lugar)
Que yo vaya a pelear
Tan bien, y a asaltar el muro.

88

Y quela fe prometida
Al Çielo, la obserue asi,
Que el me defenderà a mi,
Si es conbeniente mi vida.

89

Dijo, y no ay quien le Replique
Antes su exenplo fiel
Sigue el Maestre, y con el
Los dos, Alfonso, y Enrrique.

90

Tan bien imitado fue
De otros mil que lo supieron,
Y armas comunes vistieron,
Y caminaron a piè.

91

Los Paganos escuadrones
En tanto hauian coronado
El muro, por aquel lado
Que delos siete triones,

92

Hazia el Oriẽte se vierte (no,
Que aũque el lienço es peregri
Por ser façil su camino
Se presume menos fuerte.

93

Aqui cargò ala defensa
El baruaro poderio,
Bien que teme por el Rio
No menos sangrienta ofensa

94

En esta parte mezclados,
Acuerda, no solamente
Del bulgo la mejor gente
Con los antiguos soldados.

95

Sino ala fatiga, auna
Con ellos, al flaco sejo
Al Rapaz, al torpe biejo,
Para la vitima fortuna.

96

Estos alos mas gallardos
Ministran, como consiente
Su fuerça, Betun ardiente
Astas, ladrillos, y dardos.

97

De mil maquinas de yerro
Tienen vasteçida bien
La parte del muro, aquien
Descubre el portatil çerro.

98

Aqui en furioso ademan
Con gran cuerpo, y faz esquiua
Desde la çintura arriua
Se dexauer Reduan.

99

Qual torre (no muy distante)
Que al muro almenas encubre,
Formidable se descubre
Desde bien lejos Orcante.

100

En la Torre que mas codos
Sobre los del muro creçe,
Rosinda hermosa apareçe
Superiorissima a todos.

101

Preñado el carcax le pende
De agudas flechas, al lado,
De que yà sobre el neruado
Arco, alguna ajusta, y tiende

102

Deseosa de tomar
Buen blanco, la vella archera,
Que enpieçe el asalto espera
Para poderla enplear.

103

Tal, dela Virgen de Delo
Entre las nubes çelada,
Creyò el Mundo que enojada
Tirauaflechas al suelo.

104

Cauto el biejo Rey, conçierta
Quanto inporta el caso duro,
Y presto discurre el muro
Desde la vna ala otra puerta.

105

En execuçion procura
Poner lo quea yà ordenado,
Y a todo comun soldado
Lo conforta, y asegura.

106

Aqui mayor copia pone
De armas, alli nueua gente
Acreçienta; y diligente
Todo lo ve, y lo conpone.

107

Aflicta al Tenplo acudia
Toda Madre, y demandaua
Fauor, ala que adoraua
Deidad mentirosa, y impia.

Ay

108
Ay, o Ronpe del Cristiano
Sangriento, y develador,
La asta tremenda, Señor,
Con tu justa, y fuerte mano.

109
Y pues que tu nombre puro
Ofende tanto, le atierra,
Esparçido caya entierra
Al piè de tu Sacro muro.

110
Deçian con ansia interna,
Y fue escuchado su Ruego
En el çentro obscuro, y çiego,
De llanto, y de muerte eterna.

111
En tanto que diligente
La Çiudad se àpresta, y Ruega;
El pio Fernando despliega
Armas, banderas, y gente.

112
La infanteria, con arte
Adelanta, y al lugar
Del muro que ha de asaltar
En dos alas la Reparte.

113
Los vallesteros valientes
Puso en medio destos giros,
Y alli de Marçiales tiros
Mil maquinas diferentes.

114
Que quando fieras se abrian
(Emulas del Rayo) llenas
De violençia, alas almenas
Riscos, y lanças enbian.

115
Por guarda destos primeros,
Los hombres de armas dispuso,
Y entorno de todos puso
Alos Cauallos ligeros.

116
Tocò al arma, y tanta densa
Piedra, Asta, y Flecha volò,
Que mucha parte menguò
Al muro de su defensa.

117
Qual caè, qual auandona
El lugar, qual se rretira,
Menos densa enfin se mira
Ya del muro la Corona.

118
Los fieles çierran de hecho,
Y con paueses aunados
(Como tortuga) guardados
Van de vajo de tal techo.

119
Ya sonbra destos viçarros
Và turba degastadores,
Que asegura sus temores
Dela llubia de guijaros.

Llega

120

Llega al foso donde esparçe
Para çegar su hondura,
Quanto halla, en fin procura
Ygualarlo con el Arçe.

121

Que aũque aqui, y alli contiene,
Balsa profunda, y pesada
De agua limosa estancada
En ninguna es de perene.

122

Y asi aunque al çentro se inclina,
Le hincheron los peones
Con Arboles, con Terrones,
Piedras, Arena, y Fagina.

123

Soto mayor (gloria tanta
Alcançò) el primero enpieça
Que sacando la caueça
Altiua escala leuanta.

124

Sin detener su valiente
Resoluçion, quando sube,
El caer sobre el, vna nube
De espeso Betum ardiente.

125

En su curso peregrino
El feroz gallego, osado
Ala mitad a arriuado
Auia, del agrio camino.

126

Blanco de todo violento
Archero, sin que ligera
Flecha le ofenda, en manera
Que le frene el ardimiento.

127

Quando vna Montaña parda
Pesada mas quede plomo,
Veloz, y furiosa, como
Salida de vna Bonbarda.

128

Atajò su ilustre paso,
Que en el yelmo le cogiò,
Y a tierra le derriuò.
Fue golpe del gran Çircaso.

129

No inrremediable, mas fuè
Golpe, y salto tan terrible,
Que tendido, y insensible
Sobre la tierra se vè.

130

Orcante mas furibundo
Con tal obra; diçe fiero,
En voz alta; ya el primero
Cayò, quien bendra segundo?

131

Esta vez no lograreis
Las cabernas estrangeras
Antes qual suelen las fieras
En ellas pereçereis.

Dijo

132
Dijo però no detiene
La gente dela tejida
Tortuga, porque alli vnida
Flechas, y Piedras sostiene.

133
Y à los Arietes graues,
Alos muros se arrimauan,
Maquinas que se formauan
De gruesas, y eccelsas traues.

134
Cuyos Remates de duro
Hierro, que ymitan la Testa
Del Carnero; con molesta
Coz, Ronpen la puerta, y muro.

135
Però en tanto en la çiudad
Y à Rebueluen los Paganos
Mole, que pidè çien manos,
Pronpta ala neçesidad.

136
Que sobre el espeso techo
De Paueses, Ruyna ofreçe
Mas espesa; pues pareçe
Que vn Mõte vaja deshecho

137
Que desatò façilmente
La vnion de azero tejida,
Dejando al golpe Ronpida
Mas de vna çelada, y frente.

138
Todo el sitio al Rededor
Quedò senbrado de gueso,
De armas de esparçidos seso,
De sangriento, y Rojo vmor.

139
Y à el Cristiano sin Reparo,
En su valor; el seguro
Busca, y del peligro oscuro
Se traslada al Riesgo claro.

140
Qual por la escala subia
Casi afirmado en el viento,
Qual descubierto, el çimiento
Del muro vate a porfia.

141
Que y à tienbla a tanto atroz
Golpe, y mal desmoronado
Muestra que por mas de lado Vn
Çede al inpetu veloz.

142
Vençiera alfin la fatiga
Horrenda, con que se aplica,
Y fieros golpes duplica
La alta espugnadora viga.

143
Però la Çiudad opone
Fuerça, y arte, y entrè el muro
Y el armado Ariete duro,
Sacos de lana interpone.

Cuyo

144

Cuyo ponposo aparato
De frajil materia lenta,
La dela çerca sustenta
Quitando el golpe inmediato.

145

Mientras que con valor tal
Aspirauan alentados
Los atreuidos soldados
Ala Corona Mural.

146

Rosinda el arco corbò
Çinco, y çinco veçes fiera,
Y otras tantas la ligera
Flecha al viento encomendò.

147

Quantos el numero suma
Tiros, la archera violenta,
Las saetas ensangrienta
Desde el azero ala pluma.

148

De Español, Yngles, o Franco
Vmor, no vil, sino altiuo,
Que despreçia el dueño esquiuo
El que no es ilustre blanco.

149

La primera jara yerra
El viento, aunque no herrò
El objeto, al hijo hiriò
Del gran Rey de Yngalaterra.

150

Que apenas dela Bentaja
Del Reparo que le cubre,
Parte del cuerpo descubre,
Quando el golpe sobre el baja.

151

Y la diestra que delante
Topò, penetrò al pasar,
Sin que la vaste a anparar
De malla, y azero el guante.

152

Con aquesto se rretira
Biendose inauilitado
Para pelear; abrasado
Menos de dolor que de yra.

153

Por vna escala, el menbrudo
Ribera subia, y veloz
Del arco el Ministro atroz
Le cosiò el braço al escudo.

154

Pisaua el arçe del foso
Mendoça, que tras el yba,
Y Silua vna escala altiua
Encaramaua glorioso.

155

A este por lo mas estrecho
Paso el braço leuantado,
Y aquel gimio atrauesado
Desde el hombro hasta el pecho.

Con

156

Con vn Ariete, diestro
De su fuerça hazia prueua
Rara, Beltran dela Cueba,
Quando su braço siniestro.

157

Vio atrauesado hasta el çentro,
Sacar intenta, y no basta,
La Flecha, que leue la asta
Auia entrado muy a dentro.

158

Al incauto venerando
Obispo Sancho, que en parte
Distante, el juego de Marte
Estaua considerando

159

La veloz cañ a arriuò
Ala mitad dela frente,
Y el adonde el golpe siente
La mano al socorro alçò.

160

Quando nuebo tiro, el vano
Viento (buscando el primero)
Penetraua, que mas fiero,
Le cosiò al Rostro la mano.

161

Cayò, vertiendo el sagrado
Vmor, vocas duplicadas,
Que las vestes dilatadas
Copiosamente a bañ ado.

162

A Manrrique, que se preçia
Sobre alta escala eleuado,
De hauer mas q̃ otro arriuado,
Y el gran peligro desprecia.

163

Quando ala Almena enpareja,
Y en el muro el piè abentaja
La setima Flecha baja
Derecha a su diestra çeja.

164

Penetrò el Rayo violento,
Lo concauo, y el despojo
Neruios, y velos del ojo,
Y por la Nuca sangriento

165

Se descubriò, el golpe duro
Al gran jol entrabucò,
Tal que cadauer llegò
Al piè del vatido muro.

166

Hubiera la Mole fria
Del mançeuo malogrado
Tras si a Velasco lleuado,
Que en la escala le seguia.

167

Però inmoble se afirmò
En ella, mas que aprouecha?
Si porla sien otra Flecha,
Y gual efecto causò.

168

Apreſurada, dos Flechas,
Vna tras otra deſpide
La Archera mortal, y mide
Las diſtançias tan derechas.

169

Que anbas en el blanco dan.
Vna el muslo atrauesò
A Figueroa, otra coſiò
La oreja al yelmo, a Guzman.

170

Aſi ſus tiros inprime
Roſinda, quando el mas alto
Capitan, con nueuo aſalto
Alos çercados oprime.

171

A vna puerta hauia arriuado,
Y à ſu maquina mayor,
De tan exçelſo grandor
Quel del muro a enparejado.

172

Torre que aunque bien fornida,
Y bien poblada de gente
Sobre Ruedas, façilmente
Es depocos conduçida.

173

Fiera arroja aua la çima
Dela mobible Montaña
Todo quanto ofendè, y daña,
Y quanto puede ſe arrima.

174

Como en la naual Batalla
Aborda Naue con Naue,
Aſi eſta maquina graue
Se atacò con la muralla.

175

Que con ſiguillo no pueda
Los que la guardan, defienden,
Y con tiros mil la ofenden
Dela çima ala Rueda.

176

Tantos de aqui, y alli enbian
Los inſtrumentos gallardos,
De Troncos Piedras, y dardos,
Que al Çielo la luz cubrian.

177

Pareçe que ſe enbiſtieron
Dos nubes, y muchas Flechas,
Que ſe encontraron derechas
A ſus arcos ſe bolbieron.

178

Qual ſuele el arbol veſtido,
En la tenpeſtad Reſuelta
Del agua agraniço enbuelta,
Ser aprieſa ſacudido.

179

Cuyo fruto mal maduro
(Deſpojo del ſuelo) çede,
Aſi alos Moros ſuçede
Preçipitados del muro.

Dela

180

Dela desarmada gente
Muere infinita, y los viuos,
De la Torre, fugitiuos
Temen la furia potente.

181

Solo Reduan furioso
Resiste a todos cruel,
Y por competir con el
Quien se preçia de animoso.

182

Tan bien al peligro vsano
Soliçito Orcante corre,
Y se opone ala gran torre
Con grueſa viga en la mano.

183

Y la inpele de tal ſuerte,
Que la detiene alo largo,
Quanto es el Aueto largo,
Y quanto es el braço fuerte.

184

Y juntamente la archera
Virgen delo alto deçiende,
Y del peligro pretende
Parte, como compañera.

185

A eſte tienpo la Criſtiana
Gente, las cuerdas conſtantes
(Que ſuſtentan importantes,
Los llenos ſacos de lana)

186

Cortan con guadaña preſta,
Y dan con ellos en tierra,
Con que al golpe, y ala guerra,
Quedò la muralla eſpueſta.

187

Aſi la Torre acomete
Ala parte ſuperior
Del muro, y la inferior
Bate el contumaz Ariete.

188

Cuyo Repetido herir
Delas ocultas cauernas,
Y à las veredas internas,
Començaua a deſcubrir.

189

Fernando que caſi eſtaua
Para ſaltar ſobre el muro,
Cubierto del grande Eſcudo,
Deque Rara vez vſaua.

190

Viendo bajar animoſo
A Reduan donde mira
Çeder la çerca, y que aſpira
Al Reparo peligroſo.

191

Y que en vez ſuya de azero
Veſtida, guardando el muro
Queda Roſinda, y el duro
Çircaſo, Capitan fiero.

192
Todo contenplallo pudo
Y à braſado en alta fè
Dize a ſu Eſcudero, (què
Le traya prompto el Eſcudo.)

193
Dame o mi Tordoya amado
Eſe Eſcudo mas ligero,
Que eſpero ſer el primero,
Que entre elportillo guardado.

194
Que el tienpo deuido es eſte
En que algun iluſtre hecho
El propio valor del pecho
Dignamente manifieſte.

195
Aſi (el Eſcudo canbiando
El Capitan peregrino)
Dijo apenas, quando vino
Una ſaeta volando.

196
Cuyo fatal paſador
Le atrauesò Riguroſo,
La pierna en lo mas neruoſo
Y de mas crudo dolor.

197
De tu mano eſta victoria
Roſinda cante la Fama,
Su dueño el tiro te llama,
Tuyo es el honor, y gloria.

198
Sino fue eſte dia cautiua;
Sino fue muerta tu gente,
En tu gratitud lo cuente,
En tu alauanza lo eſcriua.

199
En el dolor dela Flecha
El fuerte Eroe no Repara;
Ni en el paſo dàdo, para
Antes ſe arroja ala Brecha.

200
Tenblando mas de vna vida,
Però çedio (aunque ſe alienta)
Biendo que no le ſuſtenta
La pierna aſaz mal herida.

201
La qual con el mouimiento
Eſaſpera el açidente,
Por lo qual forzadamente
Hubò de dejar ſu intento.

202
Llamò a Teobaldo en ſecreto,
Y o me rretiro forçado,
De mi auſençia tu cuydado
Primo ſuplirà el defecto.

203
Ora breue, el mal moleſto
Me podrà auſente tener,
Vno ſera, yr, y voluer,
Y fueſe en diziendo a queſto.

204
A Cauallo diligente
Parte a su tienda a curarse,
Mas no pudo Retirarse
Sin ser visto de su gente.

205
Con su partir se partio
La dicha del Campo fiel,
Y el valor en el infiel,
Y la esperança creçio.

206
Y à es Remiso el ardimiento,
Y à corto el fauor, que Marte
En el Cristiano Reparte,
Y à falta a su ynpetu, aliento.

207
Menos cudiçiosas son
Y a de sangre las perfectas
Espadas, y en las tronpetas
Menos orgulloso el son.

208
Y à el muro està coronado
(En partiendose el Canpeon
Glorioso) del escuadron
Que del, se hauia Retirado.

209
Y à a exenplo dela gentil
Rosinda, el ardiente Amor
Dela Patria, de valor
Arma al gremio feminil.

210
Que al muro subio atreuido
Ala defensa dispuesto,
Con cauello desconpuesto,
Y con su çinto vestido.

211
Lanzando el Risco, y el duro
Dardo, sin mostrar temor
De esponer el pecho, por
Defender el caro muro.

212
Però lo que alos Christianos
Mayor confusion causò,
Y lo que mas los quitò
El temor alos Paganos.

213
Fue que el Prinçipe Nauarro
Cayò (fue el caso adbertido
De entranbos pueblos) herido
De vn vagamundo guijarro.

214
Cayendo en el mismo instante
El Maestre de Santiago,
Casi con mortal estrago,
De otra piedra semejante.

215
La terçera derriuò
A Fadrique, al hondo foso
En este tienpo açaroso
El Baruaro nò tirò

216

Golpe al Cristiano (y pudiera
Contarse suma creçida)
Que alma a cuerpo no diuida,
O asperamente no hiera.

217

Con fortuna tan boyante
Su naturaleza, atroz
Buelta mas fiera, la voz
Assi rresonò de Orcante.

218

No es aquesta, o Canpeones
Cordoua, o jaen, ni es esta
La noche amiga, dispuesta
Alas Cristianas trayçiones.

219

El Sol, lo descubre todo,
Despierta la gente yerra,
Diuersa forma de guerra
Es esta, y diuerso modo.

220

Como en vos no çentellea
Nada yà, de aquel antojo
Antiguo? sea de despojo,
V de altiua gloria sea?

221

Tan presto las altas olas
Calmais? tan presto los Soles
Se eclipsaron o Españoles?
Que mejor diria Españolas.

222

Dijo el Cauallero audaz,
Y assi se hincha, yençiende
Que la Çiudad que defiende
No le dà sitio capaz.

223

Veloz al muro que mira
Roto, se preçipitò
Todo su hueco ocupò,
Y a Reduan dijo con yra.

224

Reduan, esta es la vez,
Esta es la ocasion por Dios,
Que del valor delos dos
El Mundo a de ser juez.

225

Que temes? parado estas?
Penetra, muestra el valor
Busque el peligro mayor,
El que en el se alegra mas?

226

Assi dijo, y con violençia
Una, y otra valerosas
Espadas, preçipitosas
Obrauan en competençia.

227

El vno porque le inçite
Siempre el terrible furor,
El otro porque el honor
Le instimulò a quel conuite.

Los

228

Los emulos no es esperados
Sobre los Christianos dieron,
Y tantos muertos tendieron
Yelmos, y Escudos Rajados.

229

Tanto instrumento troncado
Quedò, que vn Monte causò,
Y otro Reparo erigiò
En el lugar del ya arruynado.

230

La gente que antes osada,
Delas vençidas Almenas
Esperaua el triunfo; apenas
Yà se defiende turbada.

231

Delos Arietes triunfantes
Las vigas desanpararon,
Que sin prouecho quedaron
Para enpresas semejantes.

232

Reduan, y Orcante, heridos
De inuidia, cada qual corre
En competençia ala Torre,
Con dos Pinos ençendidos.

233

Tal suelen salir tremendas
Las hermanas del orrendo
Pluton, las sierpes vatiendo
Del crin, con hachas orrendas.

234

Però el Capitan valiente
Vargas, que en aquella parte
En el Teatro de Marte,
Animo daua a su gente.

235

Mirando alos Sarraçinos
Ministrar la voraz llama,
Que distinta se derrama
En los dos exçelsos Pinos.

236

Tronca la afectuosa voz
Ala Oraçion que hazia,
Y afrenar su valentia
Parte gallardo, y veloz.

237

Y tal su socorro asido,
Que el que venciẽdo destruye,
Y haze que huyan; huye
Con su llegada vençido.

238

Asi en la contienda braua
El feliz, y aduerso Estado;
Con el variar del hado
A tienpos se variaua.

239

Quando el Prinçipe herido
Estaua en el pauellon,
De su Hermano Don Alfon,
Y otros muchos assistido.

240

Intenta con anſia eſtraña
Sacar dela llaga inpia
La Flecha, y tanto porfia
Que vino a Ronper la cãna.

241

Y aunque el tormento le aflixa,
Quiere que del golpe aleue,
Para la cura, el mas breue
Modo, y camino ſe elija.

242

La cauerna deſcubrid,
Que el yerro violento abriò,
Y haſta donde parò
Aprieſa la carne abrid.

243

Façilitad que me adorne
Del arnes, y altranze fiero
Buelua, no ſea que primero
Que yò la noche Retorne.

244

Dijo aſi con anſia interna,
Oprimiendo el haſta rruda
A vna lança, y con boz muda
Ofrezio al yerro la pierna.

245

Y à Andoſino, de madura
Eſperiençia, en la Ribera
De Ebro naçido, la fiera
Herida curar procura.

246

Su docta ſoliçitud
Delas aguas conoçia,
Y delas yeruas ſabia
La mas oculta virtud.

247

Caro alas Muſas, no pudo
Negarſe, a ſer el mayor
(Bien que de gloria menor)
Maeſtro del arte mudo.

248

Con que en agena los hombres
Ala muerte oſcura, y fiera,
Y con los verſos pudiera
Inmortaliçar ſus nonbres.

249

Con intrepida, y ſegura
Faz, el ſufrido Canpeon
Eſtà arrimado al baſton,
Sesgo ala agena ternura.

250

Deſenbaraçado, y ſuelto
De Capa Andoſino eſtà,
Y la Manga, y puño yà
Haſta el medio brazo buelto.

251

Dieſtro procura, aũque en vano,
Retraer la punta azerua,
Y à con atratiua yerua,
Y yà con ligera mano.

Con

252
Con la tienta la ſondea,
Y con tenaz inſtrumento
La enprende ſutil, y lento;
Però en vano el arte enplea.

253
Que no açierta coſa alguna,
Mas antes en çierto modo,
Pareçe que opueſta en todo,
Se le mueſtra la Fortuna.

254
Yà tanto, en el Eroe fuerte
Llegò el aspero Rigor
Del Martirio, que el dolor
Era ygual al de la Muerte.

255
Quando el cuſtodio Sagrado,
Piadoſo a tan cara vida,
Dela alta Montaña de Yda,
Coxiò el Dictamo preçiado.

256
Yerua cuya breue Flor
En verde crin naçe Roja,
A cuya lozana oja
Diò el Çielo Raro valor.

257
Cuya vtilidad ſecreta
Naturaleza no ofuſca,
Pues tanto animal la buſca
Herido dela ſaeta.

258
Traer la al Angel le plugo,
De Emisferio tan eſtraño,
En vn punto; y en el baño
Despueſto; infundio ſu jugo.

259
Y dela fuente preçioſa
De Lidia, el Sagrado vmor,
juntamente, con la Flor
Dela Panaçea oloroſa.

260
El Medico, la doliente
Pierna, en el Sacro vmor vaña,
Y por ſi miſma la cañа
Saliò voluntariamente.

261
Huyo el prolixo dolor
Dela llaga, y el violento
Fluxo ſanguino, al momento
Se eſtañò, y creçio el vigor.

262
Andoſino con espanto
Gritò, no la arte Maeſtra,
Ni menos mi mortal dieſtra
Obran beneficio tanto.

263
Virtud mas alta deſtierra
Mi çiençia; con preſto buelo
Angel, Medico del Çielo,
Vaxò a curarte ala tierra.

264

Señales veo verdaderas,
De que es Çelestial la mano,
Toma las armas, vsano
Buelue al asalto, que esperas?

265

Fernando que otra fatiga
No le oprime, mas interna,
En la purpura la pierna
Enbuelue, ziñe, y abriga.

266

Y bibrando vn pino Rudo,
El fiero yelmo enlazò,
Y con gallardia enbrazò
El yà abandonado escudo.

267

Sale del valle escondido,
Con mil que le van siguiendo,
Y a toda priesa corriendo
Bueluen al muro batido.

268

Nube de poluo esparçida
Cubriò al Çielo la luz santa,
Y de vajo de su planta
Temblò la tierra herida.

269

La gente que en las Almenas
Està mirando el tropel,
Reconoçio bien ser el,
Y discurrio por sus venas.

270

Vn temblor, que boluio en yelo
Su colera antes ardiente,
Y alzò tres vezes doliente
El miserogrito al Çielo.

271

El Campo fiel que se halla
Con su Rey, y que su voz
Reconoçio, siempre atroz
Estimulo de batalla.

272

Renueua el conbate duro
Desmintiendo el fugaz paso,
Y Reduan, y el Çircaso
Se Recojieron al muro.

273

Defendiendo con cruel
Pertinaçia, que las cargas
No los fuerçe, del de Vargas,
Y los que bienen con el.

274

De su Escudo de Diamante
Cubierto, y mas de valor,
Llegò el Capitan mayor
Con desdeñoso senblante.

275.

Y biendo el afan prolijo
Con que ala opuesta violençia
Haze solo Resistençia
Intrepido Vargas, (dixo)

276
Ea Vargas, desconçierta
Esta baruara quadrilla,
Que si yo ganò a Seuilla
España leerà en su puerta.

277
Fundome Ercules de largas
Çercas, Çesar me çiñò,
Y Fernando me ganò
Con Garzi Perez de Vargas.

278
Y diziendo aquesto lanza
Contra el çircaso feroz,
La bien herrada, veloz,
Y fulminadora lanza.

279
Ningun mortal instrumento
Se deue preçiar, de què
Su tiro arrojado fuè
Mas fuerte, ni mas violento.

280
Por el Ayre la derecha
ñudosa Biga tronò
Orcante el Escudo diò
A golpe, mas no aprouecha.

281
Que por el Abrio ancha plaza
El yerro templado; ni
Menos defenderse asi,
Pudo la dura coraza.

282
Porque todo el arnes fino
A su violenzia çediò,
Y el seco yerro bebiò
La sangre del Sarraçino.

283
El qual despechado, apenas
Del dolor el golpe siente,
Y arrancando la pendiente
Asta al Escudo, y las venas.

284
Con coraje (propio suyo)
La arroja al dueño primero;
Diziendo, alla el tronco fiero
Aprieta te Restituyo,

285
Asi fue, y boluio la lanza
Por vna via, con inmensa
Presteça, lleuando ofensa,
Y Retornando venganza.

286
Mas el ojebto Errò
Enquien la quiso enplear,
Y a Tordoya en su lugar
Por el cuello atrauesò.

287
Sin que le cause dolor
Abandonar el Sol puro,
Pues Redimo el hado duro,
Que miraua a su Señor.

Re-

288

Reduan con vna sola
Piedra a Redulfo Normando
Le hizo venir Rodando,
Al suelo como vna Bola.

289

No puede Fernando fiero
Sufrir la defensa indigna,
Y sobre la alta Ruyna
Salta apretando el azero.

290

Bien con su mortal desden
Diuersas muertes Reparte,
Con q̃ entre vna, y otra parte
Casos atroçes se ven.

291

Mas la noche por las salas
Del vago viento saliò,
Y al mundo el orror cubriò
De sus tenebrosas alas.

292

A tanta sangre, la fria
Sonbra, paçifica ley
Puso, rretirose el Rey,
Y fin tubo el crudo dia.

293

Mas antes de ser partido
Del peligroso lugar,
Prouido hizo rretirar,
Todo doliente, y herido.

294

Ni quiere hazer contentos
Los que la Çiudad ençierra
Auandonando en su tierra
Los velicos instrumentos.

295

La Torre fue rretirada,
Que orror nueuo ala Çiudad
Dè; bien que la tenpestad
La dejò en parte gastada.

296

Del gran peligro del muro,
Que esprimentado tenia
Façilmente se voluia
Albergue propio, y seguro.

297

Mas como entormenta Rezia
Naue exçelsa, entrega al viẽto
Todo el lienzo, y el violento
Mar discurre, y le desprezia.

298

Que en la arena, o en la Roca
Oculta, a vista del puerto,
Con infeliz desconçierto
Miserablemente toca.

299

O qual Cauallo que traè,
Y à el premio dela ligera
Carrera, a media carrera,
Y alfin tropezando caè.

Tal,

300

Tal, la Torre tropezò,
Porque del mismo costado
Que diò al muro, y el nublado
De Granizo Reciuiò.

301

De dos Ruedas, mal parada
Fue, que agora le faltaron,
Y en la estrada la dejaron
De aquella parte inclinada.

302

La gente que en guarda lleua,
La asiste mientras que diestros
La Reduzen los Maestros
A salud perfecta, y nueua.

303

Asi Fernando lo ordena,
Que sumamente desea,
Que Reparada la vea
Del nueuo Sol la Melena.

304

Y de guarda la socorre
Aduertida, y conbeniente,
Que se estienda diligente
Por çirculo dela Torre.

305

Quando en la Çiudad atentos
Al concurso que alli vian
Lo que hablauan, oyan,
Quanto mas los instrumentos.

306

Y con la llama luziente,
Que para la obra encendieron,
El caso conprehendieron
Distinta, y bastantemente.

FIN DEL CANTO XI.

CANTO DVODECIMO

ARGVMENTO.

PROPONE al fiero ORCANTE la atreuida
ROSINDA, yr sola, y con ardiente llama
Abrasar la gran Torre, que derrama
Alas Estrellas la melena erguida.

El, ala dura enpresa se conuida,
Anbiçioso del Riesgo, y dela Fama,
Però de su Natal oyè la Dama
Istoria ignota, que turbò su vida.

Salen, y logran el intento fuerte;
VARGAS arriua a caso, y nota el çierto
Dueño del hecho; aquien en duelo esquiuo

(Preçediendo el Bautismo) dà la muerte,
Mas el dolor, enviendoeldesaçierto
junto ala Muerta, le dejò mal viuo.

1

ERA yà la noche, y manso
Se dilataua su zeño,
Mas no el deseado sueño
Daua ala gente descanso.

2

Que a su lauor, con inmensa
Custodia atiende el Christiano,
Y Reforçaua el Pagano
La mal segura defensa.

3

Reintegrando el començado
A arruynar, muro erguido,
Haziendo de tanto herido
Indiferente el cuydado.

4

En fin la gente curada,
Y la tarea concluyda,
Al dulçe sueño con vida
La noche obscura, y callada.

5

Però Rosinda hanbrienta
De alauanza: quando el rresto
Del pueblo, çede al molesto
Afan, a otro afan se alienta.

6

Entre si misma deçia
(No de Orcante muy distãte)
Bien anmostrado oy Orcante,
Y Reduan su valentia.

7

Solos entre tanta, y tanta
Escuadra: al Canpo salieron,
Y del Christiano venzieron
La maquina que leuanta.

8

Yo (de estas glorias ignotas
Merezco ser adornada)
En alta torre ençerrada
Exerçite armas Remotas.

9

Sagitaria, bien que asaz
(No lo niego) felizmente,
Porque no es mas conbeniente
A vna Muger incapaz.

10

Ay quanto mejor me fuera
Arrojar en caza quieta
En el Monte la saeta
O la Azagaya ala fiera.

11

Que a donde con tanta vella
Alabanza, muestran fieros
Su valor, los Caualleros,
Hallarme inutil donzella.

Mu-

12

Mucho (como indigna) yerro
En no boluer a vestir
Feminil trage, y viuir
En inpenetrable ençierro.

13

Asi en discurso vagante
Habla con sigo, y rrebuelue
Obra grande, alfin se buelue,
Y dize al veçino Orcante.

14

Gran Rato à, Señor, que paz
Niega a mi confusa mente,
No se si diga, açidente
Y nusitado, y audaz.

15

Que Dios le inspira, ò cadauno,
Haze su Dios su deseo,
Fuera delas trincheas veo
Çierta luz; en oportuno

16

Tienpo he de yr alla, y con presto
Fuego la Torre Ede arder,
Y si aquesto llego a ver
El Çielo cuyde del rresto.

17

Mas si de mi suerte, a caso
Acçion fuere yarresuelta,
Que el enemigo ala buelta
Me corte el felize paso.

18

De ese venerable viejo
Que como Padre, las huellas
Mi sigue; y de mis Donzellas
El patroçinio te dejo.

19

En Africa, que es su nido,
Conduçir Señor procura
Las Donzellas sin ventura,
Y el pobre Ançiano afligido.

20

Hazlo por Dios, pues piedad
Tal, ha encomendado el Çielo,
A aquel sexo sin consuelo,
A aquella prolija Edad.

21

Asonbrado oye la Istoria
Orcante, y el pecho siente
Herido, de agudo diente
De alto estimulo de gloria.

22

Tu el Canpo piensas pisar
(Responde) y dejarme a mì
Contamaña afrenta aquì
Entre la gente bulgar?

23

Y de alta parte seguro
Mirar sosegadamente
Alçarse la llama ardiente,
Çentellas, y Humo oscuro?

24

Nò, nò, pues ya en tanta ſuerte
Varia, te fuy conpañero,
Tan bien en la gloria quiero
Serlo agora, o en la muerte.

25

Tengo corazon mayor,
Que el morir deſpreçia, y ſiẽte
Que ſe canbia dignamente
La vida por el honor.

26

Aſaz (dize la atreuida
Dama) dejò aberiguada
Tu virtud, eſta paſada
Sienpre glorioſa ſurtida.

27

Yo ſoy muger, y ſi eſtraño
Efecto, me ſuzediera
Del meditado, no fuera
Para la çiudad gran daño.

28

Però ſi tu braço duro
Faltaſe, (el Çielo el aguero
Desuanezca) que guerrero
Ade defender el muro?

29

Orcante rreplicò, ſon
En vano, quantas eſcuſas
Llenas de liſonjas vſas,
Contra mi rreſoluçion.

30

Tus piſadas ſeguire
Si tu Eroyca valentia
Me admite a ſu conpañia,
Y ſino, las prebendrè.

31

Conformes van a buſcar
Al Rey, que entre cauto, y biejo
Senado, eſtaua en Conſejo,
Donde los mandò ſentar.

32

Roſinda en tono propiçio,
Dijo, lo que profeſamos
Deçirte, te ſuplicamos
Que lo admitas por ſeruiçio.

33

Orcante (y no ſera vana
Promeſa) ofreze llegar,
Y en alta llama abraſar
Aquella maquina vfana.

34

Yo aconpañarè ſu enpeño,
Y ſolo esperamos, què
El tienpo, y trauajo dè
Materia mayor, al ſueño.

35

Las palmas el Rey alçò
Con alegre llanto, al Çielo,
Que por entre el creſpo pelo
Ralo, y grueſo deçendiò.

Lo

36

Loado seas tù, que los ojos
A este triste sieruo, buelues,
Y de tu Reyno rresuelues
No auandonar los despojos.

37

Pues tanto ⁊valor alcança
En su defensa, mas qual
A vuestro merito, ygual
Premio darè, o alauanza?

38

Alauança os dela Fama,
Pues vuestra inmortal Istoria,
Ornada de tanta gloria,
Por el Orbe la derrama.

39

Premio, la obra os le rreparte,
En si misma, y le tendreis,
Del Reyno que defendeis
En no miserable parte.

40

Asi dijo el Rey, y fiel
Los aprieta con estrecho
Lazo, tiernamente al pecho,
Quando a aquesta, y q̃do a aq̃l.

41

Reduan que alli yaçia,
Y la jenerosa inbidia
Que muestra que le fastidia,
No con arte la fingia.

42

Dijo, esta espada que mas
Que para gala, he ⁊vsado,
Tanbien yrà abuestro lado,
O almenos muy poco atras.

43

O Señor, si vamos a esta
Enpresa (dijo Rosinda)
Todos, fuerça es que se rrinda,
Mas quien en el muro rresta?

44

Yà a contradeçirlo Orcante
Salia feroz, mas preuino
La acçion, sagaz Benadino,
Que con plaçido senblante.

45

Dijo a Reduan, Señor
Bien tu magnanimo obrar
A procurado ymitar
Sienpre su mismo ⁊valor.

46

Pues que no engendrò la tierra
Peligro quete Amedrente,
Ni por fatal açidente
Te bio cansado la guerra.

47

Sè bien, que si al diseñado
Caso ⁊vas, haras ⁊vfano
Obras dignas de tu mano,
Però no juzgo açertado.

48

Que todos ſalgais a obrar,
Y que no quede en la tierra
Uno, delos que en la Guerra
Teneis el primer lugar.

49

Ni conſintiera tan poco
Salir, (y ſauelo Dios)
Alos dos, que delos dos
No eſtimo la vida en poco.

50

A no ſer tan oportuno
El hecho a que van, o hallara
Que acçion tan iluſtre, y rrara
Pudiera obrar otro alguno.

51

Mas pues que yaçe çerrada
Entorno la Torre inmenſa,
De cuſtodia a ſu defenſa
Cautamente deſtinada.

52

Que de pequeño eſcuadron
No puede ſer ofendida,
Y de mas grueſa ſurtida
No es oportuna ocaſion.

53

Los dos que al peligro ſalen
(Y en mil ſean viſto tanbien)
Vayan feliçes, que bien
Los dos por mil juntos valen

54

Tu con la gente ordenada
(Conbiene aſi al Regio honor)
Podras eſperar Señor,
Su feliçe rretornada.

55

Que ſi llegan a abraſar
La maquina, y el contrario
Los cargare temerario,
Tu los podras anparar.

56

En tal manera hablò
El vn Rey, y por rrespecto
El otro ſe moſtrò quieto,
Però ſatisfecho nò.

57

En eſto llegò el cobarde
Beleno, y dijo no os ſea
Moleſto, que el Çielo os vea
Salir vn poco mas tarde.

58

Que en tanto para que arda
La Torre, os Harè miſtura
Tal, que tan bien por ventura
Y ele, aquien yaçe a ſu guarda.

59

Aſi ajuſtado, cada vno
Se rretirò ala poſada,
A eſperar dela jornada
Eroyca, tiempo oportuno.

De

60

Dela cauezza alos pies
Depone el Rico aparato
Rosinda, quita el ornato
Al yelmo, trueca el arnes.

61

Y sin pluma otinbre; alfin
Sin gala, sin nota, o fausto,
Otro viste (anunzio infausto)
Negro, y tomado de orin.

62

Que piensa asi; la oportuna
Saçon lograr con Recato,
A tal ora llegò, Agato,
Que la criò desde lacuna.

63

Y aunque su vejez declina,
Su huella sigue fiel,
Mira el trueco, y mira en el
Que a gran Riesgo se destina.

64

Aflijese, y con porfia
Por el color que su pelo
A canbiado en el desuelo
De su criança; por la pia

65

Memoria de ella, le Ruega
Que deponga la intençion,
Y efecto de aquella acçion;
Y ella constante lo niega.

66

Sus pues le dize, pues creze
Tu peligroso açidente,
Y desdeñosa tu Mente
En su daño se endureze.

67

Pues mi Edad cansada, y tanto
Efecto, piadoso, y fiel,
No te obligan, y cruel
Despreçias mi Ruego, y llanto.

68

Yò desplegare el çelado
Discurso, y sabras de tì
Secreto, que hasta aquì
O Rosinda, as ignorado.

69

Despues tu Estrella violenta
Te gouierne, o mi consejo,
Comenzò su Istoria el viejo,
Y ella ofreçe el oydo atenta.

70

De Etiopia el Magisterio
Tenia (Por ventura es viuo,
Y Reyna) saban altiuo,
Con Rico, y feliz Imperio,

71

Elqual observa la ley
Del gran Hijo de Maria,
Y con el conforme, y pia,
La observa su adusta grey.

72

Yo Pagano en cautiberio
A su Corte fuy lleuado.
Y en el Palazio criado
En feminil Miniſterio.

73

Miniſtro por mi ventura
Dela Reyna, llegue aſer,
Que la bruna tez, venzer
No pudo ſu hermoſura.

74

Enamorado viuia
Della ſu eſpoſa, y tan çiego,
Que ygualò de Amor al fuego,
De zelos la nieue fria.

75

Y en tal modo ſu Reçelo
Sin ocaſion ſe aumentaua,
Que alos honbres la ocultaua,
Y quiſiera al miſmo Çielo.

76

Ella con vn proçeder
Sagaz, humilde, y rriſueño,
Delo que aplaze a ſu dueño
Haze ſu mayor plazer.

77

Su apoſento, pinçel vago
De vna hiſtoria pia adornò,
Virgen hermoſa pintò
Vezina al Rigor de vn drago.

78

Que vn Cauallero atreuido
Hiere, con el aſta fuerte,
Rindiẽdo el Mõſtro ala muerte,
En propia ſangre teñido.

79

Aqui la Reyna ſe entrega
De ordenario ala Oraçion,
Aqui, ſu oculta intençion
Acuſa; aqui llora, y Ruega.

80

En eſte tienpo, goçoſa,
Preñada de ti ſe ſiente,
Llegò el Parto, y finalmente
Naçiſte de Nieue, y Roſa.

81

Del no esperado color
Que ſacaſte en pecho, y Roſtro,
Se turba, y como de vn Mõſtro
A' marauilla, y temor.

82

Y como la yra violenta
De ſu eſpoſo conſidera,
En la poſible manera
Eſcubrirle el Parto intenta.

83

Que del candor que ſe vè
En ti, cree que façilmente
Su condiçion, argumente
En ella, no blanca ſè.

Negro

84

Negro infante en tu lugar
Su neçesidad socorre,
Y porque en aquella Torre
Solo yo (honbre) podia entrar.

85

De mi amor asegurada,
Ya mi fe rreconoçida,
Prenda de su alma querida
Te entregò, no bautiçada.

86

Ni ella pudo Bautiçarte
(Ni aũque Cristiana la acuso)
Que el Bautismo no esta en vso
Señora en aquella parte.

87

Llorrando vn copioso Mar,
Me rrogò que te lleuase
Con cuydado, y te criase
En ignorado lugar.

88

Quien podrà los enbaraços
Referir de su tormento?
Quien el afan, y el lamento
En los vltimos abraços?

89

Bañò con llanto los veços,
Y quedaron suspendidas
Sus las timas doloridas,
Delos solloços espesos.

90

Enfin leuantò ala eterna
Luz, los ojos, tu Señor
(Dijo) que la obra menor
Saues, en mi alma te interna.

91

Si està inoçente mi pecho,
Sin macula el coraçon,
Si intactos mis mienbros son
Fuera del marital lecho.

92

No Ruego, nò, a tu clemençia
Por mi, que, Errores mil
Ecometido, y soy vil
En tu Diuina presençia.

93

Mas este inoçente, y tierno
Parto, ampara, ati le entrega
Su dicha, quando le niega
La leche, el materno pecho.

94

Viua, y solamente quiera
Imitarme en castidad,
Però en la feliçidad
Siga, otro exenplo qualquiera.

95

Tu Guerrero Çelestial
Quela Donzella inoçente
Libraste del inpio diente
De aqueste fiero Animal.

96

Ruega por la que de mì
Se parte, naçida apenas,
Para que en malas, y buenas
Fortunas, acuda ati.

97

Diziendo a questo callò
Que le apreto ñudo fuerte
El corazon, y de Muerte
Palida, el Rostro tiñò.

98

Yo, lloroso, ala partida
Di prinçipio. en çesta breue
Te Recatè (peso leue)
Entre Flores escondida.

99

Sin que la Istoria propuesta
Nadiè hubiese presumido,
Y, errè, desconoçido
Por diferente Floresta.

100

En vna, vna Tigre vì,
Que con mortales enojos
Preñados de yra los ojos,
Caminaua contra mì.

101

Sobre vn arbol me anparè,
Y ati espuesta, ala yra açerua
Te deje sobre la yerua,
Tan grande mi miedo fuè!

102

La cruda bestia arriuò
Ati, llena de fiereza,
Y voluiendo la caueza
Vn poco, te contenplò.

103

Enterneçiò su terrible
Saña, la açerua atençion
Endulçò, con vna acçion
Grata, cortes, y apaçible.

104

Luego lenta, mil deliçias
Te haze, y lame con pia
Lengua, tu con alegria,
Y con Risa la acariçias.

105

Incauta asirla pretendes
Con seguridad no poca,
Y hazia la fiera boca
La pequeña mano tiendes.

106

Ella, contigo se ajusta
Qual con sus hijos a hecho,
En tu voca pone el pecho,
Que le ase, y su licor gusta.

107

Yo timido, y admirado
Contenplo el prodigio orrendo,
La fiera se enselua, viendo
Quete à asaz, alimentado.

De-

108

Deçendì entonzes ligero
Recobrete, y peregrino
Volbì a seguir el camino
Que hauia elejido primero.

109

Enfin, en albergue estraño
Y pobre, te hize criar,
Quanto vi al Sol alunbrar
Al mũdo, vn terçio, y vn año.

110

Yà a este tienpo desatauas
Con lengua deleche, voçes
Indistintas, no veloçes,
Y inçierta huella formauas.

111

Y yo cansado tal vez,
Biendo como yà arribaua
Ala Edad, que declinaua
Al troço dela vejez.

112

Rico (y quieto de verdad)
Del Oro que ala partida
Medio tu Madre aflijida,
Con Real liberalidad.

113

De aquel errante Rodeo
Me cansè, y de Reduçirme
Ala Patria, a albergue firme,
Me bino mayor deseo.

114

Donde pudiese pasar
Con mis amigos, en pio
Reposo, tenplando el frio
Inbierno, en propio hogar.

115

Con tanto hazia el amigo
Tremezen, donde naçì
Diligente me partì,
Conduçiendote con migo.

116

Arriuè a vn Torrente inpio,
Donde me hallè çerrado
De ladrones por vn lado,
Por otro lado del Rio.

117

Que? quando, o triste me veo
En tal tranze, deuo obrar?
Yo no te quiero dejar,
Però librarme deseo.

118

El me dio, en confusion tanta,
Fue hecharme al Raudal orrẽdo
Vna mano và Ronpiendo
El agua, otra te leuanta.

119

Rapidisima es la yra
Del curso, en su mitad, tanto
Que en si misma con espanto
La onda serredobla, y gira.

120

Aqui, en ſu mayor encuentro
De Repente vn Remolino (no
Me enbuelue, y gira, ò mezqui-
. Lleuandome hazia el çentro.

121

Dejete, falto de aliento,
Mas Alçòte la corriente,
Y a ella, otra onda diligente
Segundò, y ala onda el viẽto.

122

Que alas mojadas arenas
Dela orilla te entregò,
Libre y ſana, donde yò
Arriue canſado apenas.

123

Boluia cobrarte jocundo,
Deſpues en la noche quando
Yaçe quieto, y Repoſando
En alto ſilençio el Mundo.

124

Vi entre ſueños vn Guerrero
Que con graue valentia,
Sobre mi Roſtro ponia
Ayrado el desnudo açero.

125

Y inperioſo dijo. yo
Temando (ſi ſete oluida
Lo que la Madre afligida
De eſa ynfante te ordenò.)

126

Que el agua de que careze
Santa, ſelades, del claro
Çielo es amada, ſu anparo,
Y cura me perteneze.

127

La aſiſto yhe aſiſtido,
Espiritu di ala fiera
En el Boſque, ala ſeuera
Onda informè de ſentido.

128

Miſerable, y ſin conſuelo,
Si no ſales de vn enpeño
Tal, y ſe niegas al ſueño
Ques Menſagero del Çielo.

129

Desuelò mi fantaſia
Este Rabto peregrino.
Veſtì me, y voluì al camino
Con la primer luz del dia.

130

Mas porque eſtimè mi fè
Çierta, y la ſonbra aparente,
Tu Bautiſmo finalmente
De mi memoria borrè

131

Y la Materna piedad do,)
. Que antes me lo hauia manda-
Y Pagana te he criado
Çelandote la verdad.

Cre-

132

Creçiste, yas sido espejo
De virtud, y valentia
Exçediendo en demasia
La naturaleça, y sejo.

133

Fama eterna as aquistado,
Tu despues hija querida
El discurso de tu vida
Sabes, pues que lo as pasado.

134

Y del mesmo modo saues
Que sienpre atulado esido
Sieruo, y Padre, ytehe seguido
En los peligros mas graues.

135

Ayer pues en la mas fuerte
~ Quiet ud, del confin del dia,
~ Quando mi mente oprimia
Vn sueño, ygual ala muerte.

136

Se me apareçiò veloz
La misma ymagen altiua,
Però con faz mas esquiua,
Y con mas tremenda voz.

137

Y dijo, o traydor. adbierte
Que ya se deja mirar
La ora, en que deue canbiar
Rosinda la vida, y suerte.

138

Tu quedaras lamentando,
Y malgrado tuyo, pia
Y candida, serà mia,
Y luego se fue volando.

139

Aora pues, mira prudente
(O mi querido consuelo)
Que està amenaçando el Çielo
Enti, vn terrible açidente.

140

Yo no lo se, mas Reçelos
Tengo, si a caso le enoje
Que vno inpugne, y se despoje
Dela ley de sus Aguelos.

141

O es la ley mas conbeniente,
Y çierta? en tan fatal ora
Depon las armas Señora,
Depon el orgullo ardiente.

142

Dijo: y ynçesante, gime,
Ella en vn dudoso enpeño
Piensa, y teme; que otro sueño
Tal, el coraçon le oprime.

143

Però compone seuera
El Rostro, y dize, la fè
Firmemente seguirè,
Que oy tengo por verdadera.

144
Y quetu, con la piadosa
Leche, por quien viua soy
Me hiçiste mezclar, y oy,
Me quieres hazer dudosa.

145
No por temor (ni profesa
Tal vn magnanimo pecho)
Dejarè inperfecto el hecho
Dela preuenida enpresa,

146
Si en el mas fiero senblante,
Y pauorosas señales
Con que espanta alos mortales,
Viese la Muerte delante.

147
Tras esto, con menos saña,
Le anima, y porque llegar
Ve la ora, en que se ha de obrar
La auenturada hazaña.

148
Parte diligente, al fiero
Çircaso buscando ansiosa,
Que en la enpresa peligrosa
Le quiere ser conpañero.

149
Beleno les soliçita
Instiga, y pica el furor,
La voluntad, y valor,
Que por si se preçipita.

150
Y de Betum infernal
Les dà dos pellas, y luego
Comodo, y oculto fuego
En vn concauo metal.

151
Noturna, y ocultamente
Salen, y el breue collado
Vnidos an penetrado
Con paso asaz diligente.

152
Y con sagaçidad tanta
Queya el sitio los esconde
Inmediatamente, a donde
La maquina se leuanta.

153
Sienten su espiritu arder,
Y saltar el corazon,
Que lleno de tanta acçion
En si no puede cauer.

154
Ala altiua, al feroz honbre
Aquienla misma obra inçita,
Viendolos la guarda, grita,
Y apriesa les pide el nonbre.

155
Ellos callan, y caminan
La voz Redobla la guarda,
Mas ninguno de ellos tarda
En la obra que determinan.

De

156

De aquel modo, que el sereno
Ayre, ve dela Bonbarda,
O del Rayo que acouarda,
juntos la llama, y el trueno.

157

Asi el partir arriuar
Abrir el escuadron fiel,
Y al fin penetrar porel,
Fue solo vn pestañear.

158

Conque, aunque tanta enemiga
Arma, haze oposiçion,
A su pesar; su intençion
Es fuerça que se consiga.

159

Vno, y otro manifiesta
El fuego oculto, que prende
Prestamente, y conprehende
La arida yesca dispuesta.

160

El leño dela gran Torre
Enbuelue, y penetra todo,
Quien sabra deçir del modo
Que por el se tuerçe, y corre

161

Y creze? y como el oscuro,
Espeso humo, y çentellas
Encubren delas estrellas
El Rostro brillante, y puro?

162

Globos de llama girarse
Entre las Ruedas se vian,
De humo, que pretendian
Hasta los Çielos alçarse.

163

Respira el viento oportuno,
Con que el inçendio creçido
Se aumenta, y el Repartido
Fuego se rreduze a vno.

164

La gran lunbre con fiereza
Hiere (poco feliz sol,)
La vista al Campo Español
Que se armò con gran presteza.

165

La yà temida en la guerra,
Mole inmensa, al fin cayò,
Y obra que tienpo gastò
Tanto, ora breue la atierra.

166

A esta sazon pronptamente
Dos escuadras acudieron
De Cristianos, donde vieron
Alzarse la llama ardiente.

167

El Çircaso en alta voz
Yo apagarè (dixo) luego
Con vuestra sangre este fuego,
Y a ellos se buelue feroz.

Però

168

Però con Rosinda vnido
Poco a poco và çediendo,
Y del Muro pretendiendo
El socorro preuenido.

169

Y como tras llubia vasta
Creze violento, el Torrente,
Biene sobre anbos la gente
Que los alcanza, y contrasta.

170

El Rey con su pueblo entorno,
En la alta puerta atendia,
Si feliz les suçedia
De su jornada el Retorno.

171

Anbos se arrojan vfanos
Al anparo quea a cojellos
Està dispuesto, y tras ellos
Atreuidos los Cristianos.

172

Reduan con saña fiera
Los rretira, y desconçierta
Çieran aprisa la puerta
Y queda Rosinda fuera.

173

Solo Rosinda quedò
Fuera del muro escluyda,
Quede Bracamonte Erida
Ala venganza boluiò.

174

No fue de Orcante aduertido,
Que quitò la confusion
El cuydado al corazon,
Y alos ojos el sentido.

175

Però despues que la ayrada
Saña, Rosinda hartò
De sangre, y ensi tornò
Y vio la puerta çerrada.

176

Y de tanta espada fiera
Enemiga, y ofendida,
Entorno se ve çeñida
Por muerta se considera.

177

Mas biendo que no la ofende
Ninguno, con promptitud
Nueuo modo de salud
Su cauto ingenio pretende.

178

Fingese vno, dela inçierta
Tropa Cristiana, y con sesgo
Paso, se vale del Riesgo,
Sin que ninguno la aduierta.

179

Y luego (tal suele vsar
El taçito, y cauto Louo,
Que despues debechò el Rouo
Se enbosca, y muda lugar.)

De

180

Dela confusion estraña
Dela tiniebla tejida
Ayudada, y escondida
Se alarga por la Campaña.

181

Solo Vargas adbirtiò
En la traça que conçierta,
Porque al çerrarse la puerta
Ala confusion llegò.

182

Y vio el corage atreuido,
Con que hirio a Bracamonte,
Y aunque gira el Oriçonte
Sienpre su huella aseguido.

183

A solas desea prouar
Su alto esfuerzo peregrino,
Que vn hombre la estima, digno
Que se le deua ygualar.

184

Rosinda por senda inçierta
Con Recatada atençion
Camina, que su intençion
Es, entrar por otra puerta.

185

El, porque no sea perdido
Su afan, si entra en la Çiudad,
Corrio con veloçidad,
Y hizo el arnes Ruydo.

186

Ella Rebuelue, y con fuerte
Tono dize, o tu que asi
Corres, que buscas de mì?
El Respõde Guerra, y Muerte.

187

Hallaras (rreplica fiera)
Guerra y muerte, que no niego
Darla, aquien la busca çiego,
Y firme a que llegue espera.

188

Garzia que no pretende
Tener ventajas, y vè
Que yaçe el contrario a piè
De su Cauallo deçiende.

189

Cada qual con gallardia
El azero enpuña, y gira,
Poniendo fuego ala yra,
Y filos ala osadia.

190

Yendose, no de otra mente
A encontrar furiosos,
Que suelen toros zelosos
Çiegos de colera ardiente.

191

Fuera digno de Sol claro,
Y de teatro numeroso
A queste duelo famoso
Memorando, fuerte, y rraro.

192

O noche que as es escondido
Un caso tan grande, lleno
De admiracion, en el seno
Profundo, del negro oluido.

193

Tenpor bien que de la oscura
Prision, ala luz lo entregue,
Y que ala Edad le despliegue
Presente, y ala Futura.

194

Viua de entranbos la Gloria,
Y entre su Fama mayor,
Tan bien noche de tu orror
Resplendezca la memoria.

195

No la vna, y otra braueça
Escusa, ataja, o difier,
Que ninguno dellos quiere
Valerse dela destreça.

196

Que las internas pasiones,
Y la oscuridad, al arte
No concede a quella parte
Delas fingidas acciones.

197

Horriblemente rresuena
El Eco delas espadas,
Hasta el postrer terçio vsadas
Constante el piè en el arena.

198

Constante el piè, el braço inpio,
Sienpre en mouimiento vsano,
Ni deçiende tajo en vano,
Ni ay estocada en vaçio.

199

La injuria al desden dà furia
Para vengar su interes,
Y la vengança despues
Buelue a rrenouar la injuria.

200

Asi ala sangrienta prueua,
Y ala pertinaz batalla
Nueuo estimulo se halla
Sienpre, sienpre ocasion nueua.

201

Estrecho mas, y mas crudo,
Es cada instante el conbate,
Vno a otro feroz se bate
Con pomo, yelmo, y Escudo.

202

Tres vezes ò Vargas ves
A tu Rosinda querida
Estrechamente çeñida
De tus braços, y otras tres.

203

Ella se libra arrogante
Del tenaz ñudo seuero,
ñudo de enemigo fiero,
Nò de Regalado amante.

204

Y bueluen alos ayrados
Azeros, y abien teñidos
En su sangre, y mal heridos
Anhelantes, y cansados.

205

Sin poder mas se rretiran
A descansar ygualmente,
Y despues que el açidente
Ansosegado, rrespiran.

206

Obseruanse con cuydado,
Y vna, y otra yra cansada,
Sobre el pomo dela espada
Carga el cuerpo desangrado.

207

Y à dela vltima luçiente
Estrella, el Rayo languia
Al fresco Albor que naçia
Inflamado en Oriente.

208

A cuya luz, mas herido,
Y con trauajo mayor
Vargas ve a su opositor;
Y asi, menos ofendido.

209

En goço, y soueruia creçe;
O' nuestra loca, y inportuna
Mente, vn soplo de Fortuna
Te leuanta, y desuaneçe?

210

Misero, de que es la gloria?
O quan, o quan triste veo,
Que te a de ser el trofeo,
Y infelize la victoria.

211

Tus ojos (se viues tanto)
Por la mas escasa gota
De esa Roja sangre ignota,
Verteran vn mar de llanto.

212

Asi callando, y mirando
Los sangrientos enemigos,
De sus heridas testigos,
Vn poco estan descansando,

213

Mas alfin Vargas Ronpio
El silençio, porque el nonbre
De aquel, que estima por hõbre
Aberiguar deseò.

214

Çierto que es gran desventura
Que el silençio, y el orror
Obras de tanto valor
Encubran en noche oscura.

215

Mas pues la suerte enemiga
Quiere vsurpar con fiereza,
La alauanza, y la çerteza,
Premio de tanta fatiga.

216

Yo te Ruego (si le es dado
Entre las armas, lugar)
Que me quieras declarar
Tu nombre, Patria, y Estado?

217

Porque sepa en toda suerte
O vençido, o vençedor,
Quien es el queda el honor
A mi victoria, o mi muerte?

218

Respondele, la que mas
Que Tigre es feroz: tu pides
Vna cosa que en las lides
No la conçedo jamas.

219

Mas qual quiera que aser llego
Soy vno de dos que fueron
A tu exerçito, y pusieron
Ala alta maquina fuego.

220

Nueua furia le rrebiste
A Vargas el corazon,
Y rreplica a tal rrazon,
En mal ora la dijiste.

221

Que tu silençio, y tu voz
Me obliga (por que tal es,)
Ygualmente ò descortes,
Ala venganza feroz.

222

Buelue la yra al corazon,
Y bien que con deuil fuerza
Ala nueua lid le esfuerza,
O Rigida ostinaçion!

223

Y aunque fuerza ni arte se halla
En allos que todo yaçe,
A anbas cosas satisfaçe
El Furor, en la vatalla.

224

Sangrinosa, y dilatada
. Puerta, orrenda, y esquiua,
Abre, en la parte a que arriua
Aquella, y a questa espada.

225

Cuerpo, y arnes traen deshecho
Vno, y otro, y si la vida
No se huye, es porque asida
La tiene la saña al pecho.

226

Como el Egeo (aunque del fiero
Noto, y Aquilon furioso,
Calme el soplo poderoso,
Que le Reboluio primero.)

227

No queda enquietud espresa,
Antes Retiene violento
El Eco, y el mouimiento,
Dela Onda agitada, y gruesa.

Tal

228

Tal, (si bien por la abundançia
Del vital perdido vmor
Falta en ambos el vigor,
Que alos braços dà arrogãçia)

229

Conseruan aquel estraño
Primer inpitu cruel,
Y soliçitados del
Multiplican daño a daño.

230

Mas ya el furioso confin,
Y ora fatal, y deuida,
Es llegada, que ala vida
De Rosinda pone fin.

231

Vargas su pecho dè nieue
Con la espada penetrò
De punta en el, laescondiò,
Y anbrienta su sangre beue.

232

El Almilla, en quien el Oro
Brillaua, y con corteſia
Los dos pomos oprimia,
De Amor preçioso thesoro.

233

Bañò de sangre caliente
Vn Rio, la triste se vè
Morir sin duda, yà el piè
Le falta enfermo, y languiẽte.

234

Mientras cayò con piedad
La vltima voz pronunçiò,
De espiritu, que le diò
Fè, esperanza, y caridad.

235

Virtudes que el braço fuerte
Del çielo, le infundio, què
Si en vida Rebelde fuè
La haze propia en la muerte.

236

Vençiste amigo, detente
Yo te perdono, perdona
Tu tanbien, no ala persona,
Que yà ni teme, ni siente.

237

Al Alma sì, o tu Señor
Ruega por ella, aquien puede
Perdonarla, y le conçede
Agua que purgue su orror.

238

Dijo, y en ella Resuena
Vn no se que dulçe, y tierno,
Que apagò su enojo interno,
Y al llanto animò la vena.

239

Abreuisimo desuio
De aquel lùgar, en el seno
De vn bosque frutal ameno,
Formaua vna fuente vn Rio.

240

A el acude presuroso,
Hinche el yelmo en la corriẽte,
Y Retorna diligente
Al grande ofiçio piadoso.

241

Tenblar la mano sentia
Mientras quita la çelada,
Y la Rendida, y ignorada
Faz, al Çielo descubria.

242

La vio, y conoçio al momento,
Y sin mouimiento y voz,
Quedò absorto; ay bista atroz,
Ay triste conoçimiento!

243

Nò aunque le sobrò ocasion,
Quedò el Amante difunto,
Que la virtud corrio al punto
A anparar el corazon.

244

Y Reprimiendo su çierto
Dolor, su mano rrendida,
Con el agua dà la vida,
Aquien cõ la espada à muerto.

245

Y mientras la voz sumisa.
Pronunçia la nota pura,
En mas florida hermosura
Se canbia llena de Risa.

246

Entre la muerte, consuelo,
Respiraua tan biuaz,
Como si dijese en paz
Parto, abierto tengo el Çielo.

247

De vna hermosa palidez
El Bulto se le tiñò,
Como ya el jardin mezclò
Viola, a Açuçena tal vez.

248

Fijos al Çielo los ojos
Tan piadosa yaze, y grata,
Que pareze que Retrata
Del, y del Sol, los despojos.

249

Con la Elada mano, en peño
De paz, ofreze a su Amante
Sin hablar, y en vn instante
Pasa en vn plaçido sueño.

250

Como ausente de su nido
Vio el Alma el fiel Amador,
Relaja todo el vigor
Que el pecho hauia Recojido.

251

Y el Inperio poderoso
De si, çede al sentimiento
Libremente, que violento
Creçido, y inpetuoso.

El

252

El corazon a oprimido,
Y en breue angulo ençerrado
La vida, y todo ocupado
De Muerte Rostro, y sentido.

253

Con que quedò semejante
Al difunto vençedor,
En el silençio, y color,
En la sangre, y el senblante.

254

Despechada, y descontenta
Su vida misera, enseña,
Que aquella parte desdeña
Deuil, en que se sustenta.

255

En fin (menos en el yelo
Vltimo) en todo seguia
La Alma vella, que estendia
Alas Estrellas el buelo.

256

A aqueste tienpo, errante
Cristiano escuadron, se enseña,
En demanda de agua, leña,
O otra cosa semejante.

257

Y juntos halla, la inçierta
Infeliz Dama, y altiuo
Cauallero, en si mal viuo,
Y muerto, en la q̃ esta muerta.

258

El cauo, aunque guiaua el paso
Apartado, conoçio
A Vargas, y luego vio
La difunta, llora el caso.

259

Y aunque la estima Pagano,
Se Resuelue a no dejar
El gentil cuerpo, en lugar
Espuesto, al Lou o inumano.

260

Alos braços de su gente
Vn cuerpo, y otro encomienda,
Y con ellos ala tienda
Parte del Eroe valiente.

261

Que al trasportarle, señal
No diò de viuo; despues
Exsala xemido, que es
Nunçio de su Aurea vital.

262

Mas el otro tronco, ausente
Del Alma yaçe, asi fueron,
Y en vn pauellon les dieron
Albergue, mas diferente.

263

Su cura ansiosa procura
La Familia de Garzia,
Que yà vè la luz del dia,
Y siente el ensalmo, y cura.

264

Però fatigada, y lesa
La imaginatiua, y Ruda,
De su Retorno alli, duda
El modo, la mente opresa.

265

Mira entorno suspendido,
Y alfin conoçe el cuytado,
Su aluergue, gente, y estado,
Y prorrunpe dolorido.

266

Que yo viuo toda via?
Yo rrespiro? los odiosos
Rayos miro, y enojosos,
Deste miserable dia?

267

Testigo de mi infinito
Herror fiero, y exsecrando,
Que sienpre estarà acusando
Mi indisculpable delicto.

268

O mano, (vil sì, no fuerte)
Que estas temorosa, y lenta?
Tu que asi saues violenta
Todo camino ala Muerte.

269

Tu ministra detestable
De su mas infame estylo,
Ronpe el infeliçe hylo
Desta vida miserable.

270

Pasa este pecho, Raçon
Es, que con exenplo fiero,
Tu justo, aunque cruel azero
Penetre mi corazon.

271

Mas por dicha tu Rigor
Vsado a tanta crueldad,
Estimarà por piedad
Dar la Muerte a mi dolor?

272

Y asi viuire constante
Exenplo, sienpre el mayor
Monstro de infeliz e amor,
Infeliz misero Amante.

273

Asonbro serè ala gente
En la soledad obscura,
Que tanbien mi culpa dura
Sienpre me pondrà presente;

274

Huyrè dela claridad,
Huyrè del dorado Rayo,
Que aquel hermoso desmayo
Manifestò, y mi maldad.

275

Y de mi mesmo enemigo,
Sienpre me estare temiendo,
Y sienpre de mi huyendo
Estare sienpre con migo.

Mas

276

Mas a donde (o triste yò)
Quedò el cuerpo vello, y casto?
Por dicha es de fieras pasto
Lo que mi yra perdonò?

277

Ay dulçe pasto, ay seueras
Prendas, que asonbra de error,
Praticastes mi furor,
Y en el bosque el delas fieras.

278

Allayre, donde quedastes,
Y en mis braços os traerè,
Mas si hubiere sido que
Hanbre feroz, yà hartastes.

279

Harè que la gruta Roja (tre,
Que os trago, con migo encuẽ-
Y despedaçado, vn vientre
Mismo, a entranbos nos acoja.

280

Sepulcro ilustre, eminente,
Coloso, tierra ligera,
Para mi serà qualquiera,
Si en esta vnion me consiente

281

Asi con ansia violenta
Dezia, quando supo el triste
Que albergue inmediato asiste
El cadauer que lamenta.

282

Tal nueua vn tanto socorre
Su pena, y bulto aflijido;
Como el vaporençendido
Que la obscura nube corre.

283

Y aunque herido graue, y laso,
Dejo el lecho, y el Reposo,
Y al depositо preçioso
Arrojò mal firme el paso.

284

Y como su muerta vida
Vè, y en su diuino, humano
Pecho, (efecto de su mano)
La penetrante herida.

285

Y bien que en palido velo
Retratar, sin esplendor,
Su Rostro (hacha de Amor)
Sereno, y noturno Çielo.

286

En tal modo conmouido
Fue el misero, que cayerà
Si mas distante tubierà
El socorro preuenido.

287

O hermosura que ala muerte
Dulçura puedes prestar
(Dijo) però no en dulçar
Mi amarga, mi triste suerte.

288

O vella mano querida,
Que con mansa suauidad
Prenda de paz, y amistad
Me diste ala despedida.

289

Qual te hallo? qual estoy?
No son cuerpo hermoso, estos
Los miserables funestos
Vestigios, de que Reo soy?

290

Y gual a mi mano bruta,
Soys, o mi vista feroz,
Ella diò la herida atroz,
Vos la mirastes: enjuta

291

La mirastes: dueño mio,
Razones en dolor tanto
Que adonde se niega el llanto,
Rebiente de sangre vn Rio.

292

Troncò la voz, dela vida
Desesperado, debecho
Se rrompe el rrostro, y del pecho
Dilata cada herida.

293

Y sin duda se matara
Si el dolor que siente allì,
Con apartarle de sì,
De morir no le apartara.

294

Al lecho fue rreduçido
A donde Medico atento,
Para nueuo sentimiento
Le rredujo a su sentido.

295

La Fama yà con espreso
Discurso, y lengua parlera,
Su graue angustia pondera,
Y quenta el triste succeso.

296

Fernando, y la veneranda
Escuadra, asiste a su duelo,
Mas no consejo o consuelo
Su obstinado pecho ablanda.

297

Como en parte prinçipal,
Herida profunda, y fiera,
Si la tocan se exsaspera,
Y aumenta el dolor al mal.

298

En la creçida pasion
El consuelo que procura
Ser medeçina, ser cura,
Mas aflije al corazon.

299

Mas la Caridad, y Amor
De Pedro, que en esta yerma
Parte, la obejuela enferma
Le toca como a Pastor.

Dela

300
De la pasion que le aqueja
El mal que le conprehende,
Seuero le rreprehende,
Y prudente le aconseja.

301
A Vargas Vargas, asi
De ti, y tu estilo apartado
Estas sordo? qual nublado
Sin vista te tiene aquì?

302
A questa desdicha atroz
Es del Çielo Mensajero,
No le ves brauo Guerrero?
No escuchas su clara voz?

303
Que te grita, y que te adiestra
Al camino abandonado,
Antes por ti bien hollado,
Y con el dedo le muestra?

304
A la obligaçion primera,
Al digno ofiçio bien quisto,
De Cauallero de Cristo
Te llama su voz seuera.

305
Que tu libiandad dejò
(O canbio indigno?) por ser
Amante, de vna muger
Rebelde aquien la crio.

306
Nueua aduersidad te mueue,
Piadoso enojo te yela,
Y es que tu culpa flajela
El Çielo con mano leue.

307
Haziendote su clemençia
Ministro de tu salud,
Y tu con ingratitud
Oy le hazes rresistençia?

308
Resiste pues, infiel
Y desconoçido, el don
Del Çielo, en esta ocasion,
Y buelbete contra el?

309
A donde triste delyras?
Sin freno corres albiçio?
Arribas al preçipiçio
Y a pendiente, y no lo miras?

310
Miralo por Dios, la indigna
Carrera, enfrena al furor,
Adbierte que tu dolor
A dos muertes te encamina.

311
Tal le ameneſta, y el feo
Temor del vn morir, mudo
Le dejo, y del otro pudo
Enbarazarle el deseo.

312
Con que dà tregua al tormento
Su graue dolor tenplando,
Si bien (ay) de quãdo en quãdo
Suelta la voz al lamento.

313
Tal vez con ſigo hablaua,
Y tal con la ſuelta, y pura
Anima, que por ventura
Desde el Çielo le eſcuchaua.

314
Aquien, al naçer la Aurora,
Y al morir del Sol la llama,
Con voz dolorida llama,
Y ſu auſençia amarga llora.

315
Como yà Ruy Señor ſuma
Querellas, quando con mano
Dura le Robo el villano
Del nido, el hijo ſin pluma.

316
Que con miſerable açento
En ſolitaria porfia
Hinche las oras al dia,
Hinche el boſque de lamento.

317
Enfin quando yà Reluze
El ſiguiente Albor, vn tanto
Se adormeze, y entre el llanto
Blando el ſueño ſe introduze.

318
Y de tunica eſtrellada
Haſta la planta luçiente
Eſpone a ſu quieta Mente,
La amiga tanto llorada.

319
Vella en mas alta manera,
Si bien ſu luz infinita
Aumenta, però no quita
La fiel notiçia primera.

320
Que le dize (y con perfecta
Piedad, enjuga ſus ojos)
Mira eſtos vellos despojos
Fiel mio, y tu dolor aquieta.

321
Por fauor tuyo eſtoy tal,
Tu me libraſte Señor
Sin tu guſto, por error,
De aqueſa Region mortal.

322
Tu del Regaço Diuino
De Dios, entre tanto pio
Eſpiritu, hiziſte el mio
Por el gran Bautiſmo digno.

323
Alli amando, y ſiendo amada
Feliz me goço, y allì
Eſpero que para tì
Yaçe Silla ſeñalada.

324
A donde en eterno dia,
Y en eterno Sol, de pura
Luz goçaras su hermosura,
Y te alegrarà la mia.

325
Si no inbidias tu sosiego
Torçiendo su carril santo.
Viue que yo te amo quanto
Es deuido, y no lo niego.

326
Dijo, y por la vista ostenta
Llama ignorada en la tierra,
Luego ensi mesma seençierra
Huye, y su doliente alienta.

327
Que en dandose ala deuida
Cura, el honor no oluidò
Del cuerpo aquien informò
Tan cara ilustre vida.

328
Y si de Rica, y gentil
Piedra no se le alzò vfano
Sepulcro, ni le ornò mano
De otro Dedalo sutil.

329
Es quanto el Amante puede
Electo el marmol; y en el
Trofeos publicò el çinçel
Mejor, que el tienpo conçede

330
A aqui entre calle luçiente
De Antorchas la yço lleuar,
Con ponpa, y aconpañar
De la mas ilustre gente.

331
Y sobre vn Laurel desnudo
Que al marmol veçino es,
Cargò por trofeo su arnes,
Y lo mas presto que pudo.

332
Fiarse alas fuerças postradas,
Visitò lleno de afecto,
De piedad, y de Respecto,
Las Reliquias sepultadas.

333
Enfin junto ala querida
Tunba entre cuya çeniça
(Prision llorosa) eterniça
El Çielo su triste vida.

334
Palido, Elado, callando,
Priuado de mouimiento,
Està el caro monumento
Con la vista penetrando.

335
Vertiendo alfin vn prolijo
Rio de lagrimas de sì,
Con vn languido ay de mì!
Prorrumpio el silençio, y dijo:

336
O piedra ilustre, aquien tanto
Este triste estima, y ama,
Que dentro ocultas mi llama,
Y fuera viertes mi llanto.

337
No Eres de muerte, ni orror,
Sino de despojos vellos,
Viuo albergue, pues en ellos
Depositado esta Amor.

338
Confieso que el alma siente
La llama que biue en ti,
Menos dulçe (ay triste) sì,
Però no menos ardiente.

339
Recoge alla (si ya tanto
Se deue a inçendios secretos)
De mis lauios los afectos,
Bañados en viuo llanto.

340
Y entregalos (pues que a mì
Me niega el Çielo la entrada)
Ala Reliquia adorada
Que tienes dentro de tì.

341
Daselos, que si los ojos
Alguna vez inclinarè
La Alma felize, y mirarè
Sus yà hermosos despojos.

342
No indignarà su piedad,
Este mi ardimiento, què
En el lugar que se vè
Falta des den, y crueldad.

343
Ella saue mi intençion,
Y asi, no temo su yra,
Que solo en esta, Respira
Esperanza, el corazon.

344
Bien saue que solo fiera
Fue la mano: y querrà asì
Que si amandola viuì,
Amandola tan bien muera.

345
Y amandola (ay infelize)
Morirè. Felize, y pia
Serà la luz de tal dia,
Però mucho mas felize.

346
Si en vez de andar dolorido
Como oy tu seno girando,
Fuere (mi deseo logrando)
En tu çentro Recogido.

347
Porque goçando la pura
Paz, las Almas en el Çielo,
Las çeniças en el suelo,
Tengan vna sepultura.

Goçe

348
Goçe con esto la Muerte
Pues que se negò ala vida,
(Sies demanda permitida,)
La mas que dichosa suerte.

349
En tanto la pleue atenta
En la Çiudad el inçierto
Caso confunde, y mas çierto
Despues, lo alberigua, y quẽta.

350
El temor aconpañado
Con el dolor và errando
Como si el grande Fernando
Sus muros vbiera entrado.

351
Y con temerario exenplo
Discurriera el enemigo
Lleno de orror, y castigo
Desde el Alcazar al tenplo.

352
A todos ojos, ojebto
Es, Agato dolorido,
Miserable de gemido,
Orridisimo de aspecto.

353
No como todos deshecho
En llanto mengua el dolor,
Que con dureza mayor
Asido le tiene el pecho.

354
El crin, y el Rostro de inmundo
Poluo, cubre, ojebto errante,
Quando entre todos Orcante
Llega, y dize furibundo.

355
Bien deseè (ò triste suerte)
Quando aduertì que faltaua,
Y en la Canpaña quedaua
Sola, la Donzella fuerte,

356
Salir a estar a su lado,
Y lo pretendi orgullooso,
Porque infelize, o dichoso
Nos conprehendiese vn hado.

357
Que no hize? qual (ay çierta
Fue) profeçia no esclamè
Quanto al Rey le supliquè
Que mandase abrir la puèrta?

358
Y aunque mas lo persuadì;
Y mas lo cansè, fue en vano,
Que me enfrenò el souerano
Inperio que tiene aquì.

359
Ha, si yo entonzes saliera,
Del peligro la librara,
V donde su suerte, auara
Fue, glorioso fin tubiera.

360

Mas que importò, que, mi çelo?
Si en aquestos contingentes,
Son acuerdos diferentes
Los delos hombres, y el Çielo?

361

Ella murio de hadado
Peligro, nunca escluydo,
Y yo la deuda no oluido,
A que me hallò obligado.

362

Escucha, o gran pueblo amigo,
A questo que Orcante jura,
Y tu del Çielo luz pura,
Tan bien puedes ser testigo.

363

Y si a ello faltare, lança
Rayo que acaue mi vida,
Y ò harè del omiçida
De Rosinda, cruel vengança

364

A que me tiene obligado
Por la vltima camarada,
Y propongo que la espada
No des çiñire del lado.

365

Mientras sus filos açeruos
No quiten la indigna vida
De Vargas, y por comida
Dexe su cuerpo alos cuerbos.

366

Asi lo jurò el feroz,
Y con aplauso, y contento
Todo el popular açento
Prosiguio la vltima voz.

367

Reparando su dolor,
(Solamente en la esperanza
Dela futura venganza)
El desconsuelo mayor.

368

O' vano, ò indiscreto
Proçeder, que de ordinario
Suele boluerse contrario
Ala esperança el efecto.

369

Cayendo a queste vençido
En duelo ygual, y cruel,
Deuajò del pie de aquel,
Que juzga preso, y Rendido.

FIN DEL CANTO XII.

CAN-

CANTO TRECE

ARGVMENTO.

DARA hazer la Selua inpenetrante
BELENO inuoca el bulgo condenado,
Que en Monſtros diferentes transformado
La defiende el orror de ſu ſenblante.

Muchos prueuan el caſo; el que arrogante
Và ala auentura, buelue desmayado,
VARGAS lo penetrò como ſoldado,
Y alfin lo Retirò piedad de Amante.

El Sucçeſo intentar quisò valiente
El pio FERNANDO: y ſu dictamen trueca
El EREMITA, y a eſperar le inclina.

Arde el Canpo en Çeleſte llama ardiente,
Amenaza ſu muerte arida ſeca,
Que piadoſa tenplò plubia Diuina.

1

APENAS cayò en oscuros
Despojos, mal desatada
La maquina leuantada
Exspugnadora de muros.

2

Quando Beleno procura
Disponer nueuo portento,
Con que del Cristiano intento
Quede la çiudad segura.

3

Inposibilitar piensa
Quanta, en aquel Oriçonte
Madera, copioso Monte
A su vtilidad dispensa.

4

De modo, que para dar
A Seuilla otra escalada,
Torre como la abrasada
No se puede fabricar.

5

Mira (aunque lejos) opuesta
Al exerçito contrario
En vn valle solitario
Alta, y añosa Floresta.

6

Que de espesisima sonbra,
Cubierta de Antiguo adorno
Cuyos despojos, entorno
Esparçen funesta sonbra.

7

Aqui quando el Sol se viste
Del Resplandor que mas gira,
Inçierta, su luz se mira,
Y descolorida, y triste.

8

Como tal vez verse puede,
Dudosa, en nublado çielo,
Si el dia al noturno velo,
O el ala noche suçede.

9

Però quando el Resplandor
Falta aqui, del Febeo coche,
Mas presto se vè la noche
La oscuridad, y orror.

10

Que semeja, vna ficçion
De Hauerno, cuyos despojos
Llenan de noche los ojos,
Y de miedo el corazon.

11

A cuya sonbra; o sauor
De yerua; en julio, o Enero,
Ni guio toros baquero,
Ni trajo obejas Pastor.

No,

12

No, peregrino, en su breña
Entrò; sino fue perdido,
Que lejos pasa adbertido,
Y con el dedo la enseña.

13

juntanse en esta Floresta
Brujas mil, con oportuno
Galan infernal cadauno,
A hazer oscura fiesta.

14

Nuues sus cauallos son,
Qual de transformarse trata
En Dragon, y qual Retrata
Torpe cuerpo de Cabron.

15

Infame Conçilio; fea
Union, engaño aparente,
Que suele inçitar ardiente
Alo que el gusto desea.

16

Çelebrando con tremendas
Ponpas inmundas, y obçenas,
Torpes, y profanas çenas,
Nefandas Bodas, y horrẽdas.

17

Esto publica la Fama,
Y que jamas pasajero
O abitador de aquel fiero
Bosque cortò alguna Rama.

18

Però la Cristiana gente
Violò su Onor, y sacaua
Del solo; quanto gastaua
La exçelsa Torre eminente.

19

Aqui sus pasos dirije
El Maxico cauteloso,
Y por comodo, el Reposo
Alto, de la noche elije.

20

Dela misma que siguiò
Ala tragedia, y al fuego,
Aqui hiço vn çerco, y luego
Caracteres mil formò.

21

Desnudo vn piè, y acojido
Dentro del çerco su dueño;
Palabras de grande çeño
Mormurò mal entendido.

22

Tres vezes voluiò la frente
Hazia donde el Sol se esconde,
Y tres vezes hazia donde
Le vè naçer el Oriente.

23

Tres vezes sacudio el viento
Con vara, que suele dura
Pedir ala sepultura
Cuerpo, y darle mouimiento.

24
El ſuelo hirio otras tres
Con la no veſtida planta,
Y alzando la boz que eſpanta,
Comenzò a hablar deſpues.

25
Escuchad, escuchad, ò,
Vosotros, que del triunfante
Alcazar, Rayo tonante
Tristes os preçipitò.

26
Aſi los que el Elemento
Moueis con façilidad
Que enjendrà la tenpeſtad,
Auitadores del viento.

27
Como los que con eſpanto
Alas Almas, infieles
A ſu criador; crueles
Miniſtrais eterno llanto.

28
Çiudadanos del Auerno
Aqui os llama mi clamor,
Y tanbien ati, Señor
Del Reyno del fuego eterno.

29
Tomad eſta ſelua a cargo;
Sean por vosotros guardadas
Eſtas plantas numeradas,
Que a vueſtra atẽçiõ encargo.

30
Y como del cuerpo bronco
El Alma veſtida eſtà,
Cada qual de vos, ſerà
Espiritu de algun tronco.

31
Con que al Criſtiano que aſpira
Acortarlos, quando venga,
O le eſpante, o le detenga
El temor de vueſtra yra.

32
Dijo: y la arenga poſtrera
Que apreſurò al concluyr,
No la ſabrà rreferir
Lẽgua que inpia no ſea, yfiera.

33
Tal diſcurſo ala ençendida
Hacha del Sol (que aunq̃ ausẽ-
Serena la negra frente) (te
La dejò descolorida.

34
El Rayo a Çintia turbò,
Y ſus puntas plateadas,
Enboluio en nubes peſadas,
Que nunca mas las moſtrò.

35
Però el Mago Repetia
Con gritos deſentonados,
Espiritus inuocados
Os deteneis toda via?

Como

36

Como tanta Reſiſtençia?
Eſperais, canalla atroz,
O mas poderoſa voz.
O mas aſpera violençia!

37

Si penſais que el intermedio
Espaçioſo, y deſuſado,
Me tiene a caſo oluidado
Del mas eficaz Remedio?

38

Con lengua que aya lamido
Sangre inmunda, en vil lugar,
Sabrè tanbien pronunçiar
Aquel gran nonbre temido.

39

A cuya exçelſa dicçion,
Del infierno la violençia
Se para, y preſta ouediençia
No pereçoſo Pluton.

40

Mirad que ſi, que ſi; Tanto
Bastò, ya mas proſiguiera,
Si exejutado no biera
De todo punto el encanto.

41

Preçipitados ſin quento
Espiritus acudieron
Hecho a queſto, parte fueron
Delos que vagan el viento.

42

Y parte delos que al Mundo
Salen a disponer guerra,
Desde el negro dela tierra
Caliginoſo profundo.

43

Però, lentos toda via
Y con detenido aspecto,
Por el ſuperior decreto
Que ſin fuerça los tenia.

44

Aunque venir a albergar
En la ſelua, y anpararla,
De quien intente troncarla,
No ſe lo quisò eſtoruar.

45

El Mago que ala vil grey
Encargada de ſu intento
Deja, y dispueſta, contento
Parte en demanda del Rèy.

46

Señor pierde el enojoſo
Temor que tu pecho apura,
Que la Silla eſtà ſegura
De tu Inperio poderoſo.

47

No podrà (bien que lo pienſa,
Y lo pretende intentar)
El Criſtiano Renouar
Aquella maquina inmenſa.

48

Asi le dijo, y de parte
A parte, le Refiriò
Quanto por seruirle obrò
Su infernal Maxico, y arte.

49

Y añidio con sosegada
Voz, pues sin esto veras
Lo quete he seruido mas,
Que a mi, no menos me agrada.

50

Sabras que a vna dilaçion
Muy breue, y en forzosa parte
Dela Esfera, el Sol, y Marte,
Se vniran con el Leon.

51

Y dispondran tal estio,
Llama tan seca, y ardiente,
Que tarde verà la gente
O nube, o llubia, o Roçio.

52

Porque quanto manifiesta
Aqueste aspecto, predice
Constante inçendio infeliçe,
Arida, y eterna siesta.

53

El exerçito Arrogante
Gozarà en esta saçon,
El tenple que el Nasamon
O el adusto Garamante.

54

No tan graue ala çiudad
Serà el daño; que oydo, asõbra,
Copiosa de aguas, y sombra,
Y amena comodidad.

55

Però el Cristiano, en lugar
Seco, sin diliçia alguna,
Esta inpresion inportuna
Mal la podrà tolerar.

56

Con que serà façilmente
Domada, a questa canalla,
Por el çielo. y en batalla
Rota de Africana gente.

57

Tu sin diligençia alguna
Vençeras, y yo te aduierto
Que serà gran desaçierto
El tentar ala fortuna.

58

Però si Orcante que enseña
A que tengas por molesto
El Reposo, (que aunque onesto
Su condiçion le desdeña)

59

A caso te apresurarè
Como suele, no te aflixas,
Antes esfuerça que elijas
Algun freno con que pare

Que

60

Que no mucho, el çielo amigo
Tardarà, que con ſolaz
Quanta ati diſpondrà paz,
Daràguerra a tu enemigo.

61

Eſcucha el Rey con plazer
Del çielo el alto fauor,
Perdido todo el temor
Del enemigo poder.

62

Yà, en parte hauia rreparado
Del muro aquella flaqueza,
Que con armada caueza
La viga, auia atormentado.

63

Mas con todo el cargo dà
Ala diligençia, y arte
Para ſoldar la otra parte
Que rrota, y gaſtada eſtà.

64

Gente ala fabrica ſobra,
Porque en ella entrã las manos
Bulgo, ſieruos, çiudadanos,
Y ſienpre hyerue la obra.

65

Entre tanto el ſouerano
Pio Fernando, no conſiente
(juſta atençion) que ſe intente
La fuerte çiudad en vano.

66

Si primero al gran valor
De ſu gente, no ſocorre
Nueua, y eminente Torre
O otra maquina menor.

67

Para cuya obra perfecta
Al Boſque enbiò los Maeſtros
Que a tal fin diſpõgan dieſtros
Toda materia ſujeta.

68

Con el Alua, al Boſque biene
El eſcuadron lauorante,
Però enbiendole delante
Nueuo temor le detiene.

69

Qual ſuele ordinariamente
Simple Rapaz huyr la viſta
Dela Maſcara no viſta,
Que ſe le ofreçe preſente.

70

O coma ſe aflije, quando
En el mas profundo çeño
Dela noche, en turbio ſueño
Monſtros eſtà contenplando.

71

Tal el eſcuadron ſe Eriça
De admiraçion temoroſa,
Sin ſauer qual es la coſa
Que aſi los atemoriça.

72

Sino que alos ojos finje
La Energia del temor
Otro prodigio mayor
Que la quimera o Esfinge.

73

Tales bueluen los peones
Temorosos, y cuytados,
Y en su credito encontrados
Confunden las Relaçiones.

74

Y asi son escarneçidos
Quando pintan sus conçeptos
Los monstruosos ojebtos;
Sin ser de nadie creydos.

75

Mas Fernando que acauada
Desea ver esta lauor,
Inbia a animar su temor
Escuadra electa, y armada.

76

Porque seguro, y aliento,
Alos lauorantes den,
Y en su facultad tan bien
Les infundan ardimiento.

77

Todos parten con valor
Donde la infernal quadrilla,
A Radicado la Silla
En el selbatico orror.

78

Però no tan presto son
A mirar al negro trecho,
Quando dà golpes al pecho
Buelto yelo, el corazon.

79

Con todo van adelante,
Y esconden con gran dolor
El viliſimo temor
Deuajò de audaz senblante.

80

Y tanto osaron llegar
(Bien que sin osar llegauan)
Que no muy lejos estauan
Del encantado lugar.

81

Quandò del Monte, impelido
Fue intenpestiuo Rumor.
Tal aconpaña al tenblor
Dela tierra alto Ruydo.

82

Este el mormurar esprime
Del Noto, y poniendo espanto,
Imita dela Onda el llanto,
Que entre los escollos gime:

83

Rugir el Leon sin Çesar,
Siluar el fiero Serpiente,
Bramar el Oso valiente
El astuto Louo aullar.

Se

84

Se oyè, y el alto Ruydo
Delas tronpetas valientes,
Enfin tantos diferentes
Esprimen solo vn Ruydo.

85

En todos, deja mortales
El animo, y la color,
Y la fuerça del temor
Brota por muchas señales.

86

Diçiplina no à lugar,
Razon no vasta a hazer
Que se quieran de tener,
Quanto mas adelantar.

87

Que es socorro muy estrecho
El que desto les rresulta,
Para la violençia oculta
Que està vatiendo su pecho.

88

Huyen alfin; y en la guisa
Que el miedo lo và ordenãdo,
Uno dellos, con Fernando
Se disculpa, y asi auisa.

89

Señor ninguno ay aquì?
Que a ofreçerte serresuelua,
De que troncarà la selua,
Tal custodia tiene en sì?

90

Que te doy por asentado
Que Pluton (su noche estãta)
Dentro de qualquiera planta
El Inperio a trasladado.

91

Bien el corazon tendria
Tres tunicas de Diamante,
Quede a quel fiero senblante
Intrepido fuese espia.

92

El sentido del oyr
Faltarà, alque ose esperar,
Como mezcla contronar
Tanto bramar, y Rugir.

93

Este de valor es caso,
Dijo asi: y en el corillo
Que se juntò para oyllo,
Soto mayor, llegò a caso

94

Honbre de fieras señales,
Y temerario Rigor,
Eterno despreçiador
Dela Muerte, y los Mortales.

95

Que no mudarà su Rostro,
Ver la mas horrible fiera,
Ni de Alçides no temiera
El mas formidable monstro.

96

Ni Terremoto, ni viento,
Rayo, oyra del profundo,
Ni otro ygual horror, si el Mũdo
Otro tiene mas violento.

97

Sacudio el cuello con brio,
Y con sonriso afectado,
A donde estos no han osado
(Dijo) llegar yo confio.

98

Que he de talar aseguro,
Solo, este Bosque temido,
Aquien tienen hecho nido
Estos, de su sueño oscuro.

99

Sin que mi paso veloz
Le pare loca quimera,
Ni de pajaro, ni fiera
Me turbe el bramido o boz.

100

Aunque en aquel asonbrado
Albergue de horror eterno,
Al salto para el infierno
Biese yà el piè leuantado.

101

Tanta arrogancia profesa
De Fernando en la presencia,
Y tomando, su lisencia
Parte seguro ala empresa.

102

Llega al sitio proibido,
Aquien presta atencion mucha,
Y en sus entrañas escucha
El nueuo, y fiero Ruydo.

103

No por esto el Cauallero
Cede la planta arrogante,
Mas seguro, y despreciante,
Se muestra como primero.

104

Que pisara, no lo niego,
El defendido, y confuso
Lugar; però se le opuso
(O le pareçio) vn gran fuego.

105

Que creciendo se derrama,
Y lebanta al çielo puro,
Formando vn perfecto muro
La hermosa obscura llama.

106

El qual con ficciones tantas
Çiñe toda la espesura;
Que altiuamente asegura
Que nadie Corte sus plantas.

107

Las llamas mas leuantadas,
Forman entre humo obscuro
Las Torres de aqueste muro,
Soberbias, y coronadas.

108

Y de diuerso, y interno
Instrumento velicoso
Dite, puebla el espantoso
Muro deste nueuo infierno.

109

O quantos armados Monstros
Que las Almenas guardauan,
En sus espaçios mostrauan
Los amenaçantes Rostros?

110

Falso, Soto mayor, mira
A vnos con ojos torçidos,
De otros los golpes mentidos
Rebate cauto, y les tira.

111

Alfin huye, aunque amenaza,
Y bien que rremisos son
Sus pasos, qual de Leon,
Que se rretira en la caça.

112

Biene aser fuga en efecto,
Y el pecho el golpe no ignora
Del temor, hasta aquella ora
En el, incognito afecto.

113

Y asi, aunque entonçes temia,
Que era temor no aduirtio,
Però bien lo conoçio
Quando yà lejos se bia.

114

Y con mortal sentimiento
Yrritado, rrestò, y mudo,
Padeçiendo el diente agudo
De Amargo arrepentimiento.

115

Y con sobreçexo laso,
Tristeza, y cõ verguẽza harta,
De aquel concurso se aparta,
Y à otro lado tuerçe el paso.

116

Que aquella, yà asi orgullosa
Faz, apenas osa alzar,
Ni la luz partiçipar
Entre los hombres, no osa.

117

Y aunque le llama Fernando
Varias dilaçiones vsa,
Y a la dilaçion, escusa
Busca, para yr dilatando.

118

Ba, enfin, y su culpa enseña
Su silençio; y quando hablò
Con propiedad ymitò
Al que habla quando sueña.

119

El pio mirando su cara,
Fuga argumenta y defecto
Del vergonçoso sujeto,
Y dela turbaçion clara.

120

Alfin dize, que Remedio?
Por ventura a queſtos males
Son, nò efectos naturales,
Prodigios sì, de otro medio?

121

Però ſi con ardimiento
Quiſiere algun atreuido
Intentar, eſte temido
Selbatico alojamiento.

122

Vaya en paz, yà el encantado
Albergue, inquiera los ſenos,
Y buelua despues, almenos
Nunçio mas bien informado.

123

Dixo, y delos mas valientes
Corazones, la infamada
Selua orrenda, fue intentada
Aquellos tres dias ſiguientes.

124

Mas del gremio que el honor
Obligò, que al caſo fueſe,
No vbo alguno que no huyeſe,
Dela amenaza, y horror.

125

A aqueſta ſaçon, fue junta
La que obligò a leuantar
A Vargas, a ſepultar
A ſu querida difunta.

126

Y bien que ſu Roſtro diga
Languido, flaco, y mortal,
Quanto el cuerpo puede mal
Sustentar yelmo, y loriga.

127

Biendo la neçeſidad
Que a tanto valiente acuſa,
Ni dà ala fatiga eſcuſa,
Ni al rrieſgo dificultad.

128

Que ſu viuaz, y fiel
Corazon, preſta vigor
Al cuerpo, con tal valor,
Que mueſtra ſobrar en el.

129

En ſi el Eroe Recojido,
Con ſilençio, y atençion,
Parte desde el pauellon
Al rrieſgo no conoçido.

130

Mira trocarſe el ſereno
Çielo, enlobrega color,
Oye despues el rrumor
Del Terromoto, y el Trueno.

131

Mas no perturba ſu aliento,
Solo en el pecho ſintiò
(Y breuemente pasò)
Vn dudoſo mobimiento.

Paſa

132

Pasa adelante: mas luego
Que el siluestre albergue pisa,
Se leuanta la inprouisa
Terrible çiudad de fuego.

133

Para se vn tanto, y dudoso
Discurre dentro de sì,
Que vale el arnes aquì?
Que el animo valeroso?

134

Deuo ala furia entregarme
Que destos Monstros me lla-
O ala desta boraz llama (ma?
Correrè a preçipitarme?

135

Nunca dela vida amable,
Quando onesta la Razon
Del comun prò la ocasion,
Sea ninguno miserable.

136

Porque no es justo que cure
Dela vida, el honbre digno
De Alma grande; y hecho es dig
Que prodigo la auenture. (no

137

Que dirà el Canpo si alcança
A ver que sin gloria buelua?
O qual otra capaz selua
Socorrerà su esperança?

138

Que peligro abra, que obligue
Al Rey, a que no consienta
Mas esta prueua? y que afrẽta
Tendrè si otro la consigue?

139

El inçendio que delante
Mirò alçarse con terror,
Es por bentura menor
En efecto, que en senblante.

140

Enfin quanto el Firmamento
(Dijo) de rriesgo criò,
Suçeda, y dentro saltò.
O memorable ardimiento.

141

No le pareçe que siente
Que aquel espantoso fuego
Le penetra el arnes luego,
Muy intenso y muy ardiente.

142

Antes si es fuego fingido,
O si es de efecto bulgar
No lo açierta a acreditar,
Tan de rrepente el sentido.

143

Porque apenas el inmenso
Simulacro, penetrò
Quando desapareçiò
Dejando vn nublado denso.

Que

144

Que ſonbra, y ynbierno fiero
Causò al espaçio que aſonbra,
Però a queſte ynbierno, y sõbra
Se desuaneçio ligero.

145

Al portento ſi, ſujeto
Però intrepido, quedò,
Vargas, y luego que viò
Todo à quel amago quieto.

146

Con piè libre de temor,
El profano ſuelo piſa,
Y dela ſelua peſquiſa
El mas oculto interior.

147

Quanto mas por ella entra
Halla menos rreſiſtençia,
Ni ve monſtroſa apariençia,
Ni enbaraço alguno encuentra.

148

Haſta que alfin deſcubriò
Vn eſpaçioſo teatro
En forma de anfiteatro,
Aquien arbol no ocupò.

149

Saluo que en el medio eſtaua
Devn Laurel la plãta eſquiua,
Que qual piramide altiua
Soberuio ſe leuantaua.

150

El paſo parò, y conſeſo,
Aduierte que desyguales
Carracteres, y ſeñales
Le tienen el tronco impreſo.

151

Dela miſma calidad
Que yà en lugar d el o e ſcripto
En el Miſterioſo Eiypto
Vſaua la antiguidad.

152

Entre las notas que via
Parte alguna ſele humana
Dea quella fraſi Africana,
Que bien Vargas entendia.

153

O tu, que en eſte lugar
Reyno dela Muerte fiero,
As oſado audaz Guerrero
El pie afortunado entrar.

154

Ay nò! en lo rriguroſo
Alo valiente, te ymites,
Ay, nò, turbar ſoliçites
Eſte ſecreto rrepoſo.

155

Perdona en eſtos deſiertos,
Las Almas, que ven esquibos,
Los Rayos del Sol. los viuos
No hazẽ guerra alos muertos.

156

Asi dezia lo ley'do;
Y dela breue sentençia
Entre si con diligençia
Piensa el dudoso sentido.

157

Y entre tanto, sienpre oy'a,
El golpe altiuo, y violento,
Con que dela selua el viento,
Ramos, y ojas heria.

158

Que lloroso, y afligido
Açento, entresi es labona,
Qual suele ser de persona
El suspiro o el gemido.

159

Que vna inçierta confusion
Y mezclada calidad
De dolor, y de piedad
Le infunde en el corazon.

160

Alfin la feroz cucilla
Vargas ayrado leuanta,
Y con fuerza la alta planta
Hiere, y Raja. O marauilla!

161

Que la corteça Ronpiò
Apenas, quando de Roja,
Sangre tanta copia arroja
Que entorno el suelo tiñò.

162

Le erizò la peregrina
Vision, y no obstante, esfuerça
Otro golpe con mas fuerça,
Que ver el fin determina.

163

Però entonçes salir siente
Qual si fuera de suçinto
Hueco de tumba; indistinto
Gemido, triste, y doliente.

164

Que luego endistinto llanto,
Ay! (dixo) Vargas ayrado,
Y que de ello as lastimado
Mi espiritu. Vaste tanto!

165

Si ya del cuerpo, que fiel
Por mi, y con migo viuia
(Felize aluergue algundia)
Me desterraste cruel?

166

Porque al tronco as maltratado
(Cuerpo infausto, como yò)
A donde me destinò
La dureça de mi hado?

167

Despues del mortal vençer,
Con tus contrarios te dura
La saña? en la sepultura
Los pretendes ofender?

Re-

168

Roſinda ſuy que te eſpanta?
No ſola yo, (ò inumano)
Aluergo eſpiritu humano
En aqueſta Ruda planta.

169

Però todo (eſto es ſeguro)
Criſtiano, o Pagano, què
Muerto en la canpaña fuè,
O en el aſalto del muro.

170

Opreſo de ſuerte dura
Yaçe aqui, por enemiga
Magica, no ſe ſi diga
En cuerpo, o en ſepultura.

171

El mayor, y el mas pequeño
Ramo, animado hallaras
Crudo omiçida ſeras,
Si hirieres algun leño.

172

Qual enfermo que en turbado
Sueño, tal vez conſidera
De llamas, alta quimera,
O feroz Serpiente alado.

173

No enbargante que aduertido
Oyà ſospechoſo, crea,
Que aquel ſimulacro ſea
Mal formado, y bien fingido.

174

Con todo ſalir quiſiera
De manos de ſu Rigor;
Tanto le pone terror
Aquella apariençia fiera.

175

Tal el miſerable amante,
Aunque creerlo no puede,
En todo tenblando, çede
Alo que mira delante.

176

Y con tan opueſta eſpuela
De afectos ſiente herido
El corazon oprimido,
Que aun tiẽpo ſe abraſa, y yela.

177

Padeçio mortal tenblor,
Cayò la eſpada en la yerua,
Y delo que en ſi Reſerua
Nada es menos quel temor.

178

Parteſe fuera de sì
Creè que dexa maltratada
A ſu ofendida adorada,
Gimiendo, y llorando alli.

179

De tenerſe a contenplar
La ſangre, no lo conſiente
Su flaqueça; ni el doliente
Triſte gemido eſcuchar.

Aſi

180

Asi à aquel contra la Muerte
Audaz corazon, que nò
Forma alguna le turbò
De peligro, y orror fuerte.

181

Deuil, y sin Resistençia
Solo en los casos de Amor,
Se rrindio al falso dolor
De vna mentida apariençia.

182

En tanto el yerro sangriento
Que dela mano perdiò
Fuera del bosque lo echò
La mucha fuerza del viento.

183

Y quando seiua a tornar
Vençido, triste, y sintino,
Lo vio en medio del camino,
Y asi lo pudo cobrar.

184

Mas no voluio ala temida
Vista, ni tubo ardimiento
De espiar al bosque (o portẽto)
La rresistençia escondida.

185

Antes quando a ver llegò
Al gran Fernando, el confuso
Discurso, vn tanto conpuso,
Y el animo sosegò.

186

Nunçio Señor vengo a ser
(Dijo, por mi an sucçedido)
De cosas que no as creydo
Ni que se pueden creer.

187

Quanto de aquella çiudad
De altiua llama inuençible
Te an contado, y del terrible
Estruendo, todo es verdad.

188

Fuego Señor vi delante
Marauilloso, y alzado,
Sin materia alimentado.
Que ençendido en vn instante

189

Se dilatò, y a porfia
Formò de humo tejido
Vn muro, que defendido
De mil Monstros pareçia.

190

Paselo todo, no vuò
En el fuego, grande ofensa,
Ni tan poco la defensa
Delos Monstros me detuuò.

191

Inuierno, y oscuridad
Noturna, a quel sitio vnia,
Mas voluio a salir el dia,
Y çesò la tenpestad.

De

192

De mas deſto (yo preſente
Lo vi) no ay planta eſcondida,
Que no goçe vmana vida
Y eſpiritu que abla, y ſiente

193

Yo que la prueua, ize, mucha
Eſcuche triſte Cançion,
Que del negro corazon
Aun tiernamente ſe eſcucha.

194

Como de cuerpo con vida
Todo tronco, toda Rama
Copioſamente derrama
Sangre, a qualquiera herida.

195

Nò, nò, (vençido me llamo)
No podrè deſta maleça,
Ni arrancar toſca corteça,
Ni cortar minimo Ramo.

196

Dijo, y ſentidos atentos
Dà Fernando alo que quenta,
Flutuando en gran tormenta
De diuerſos penſamientos.

197

Duda (el caſo eſtima tanto)
Si el miſmo deue intentar
La eſquiua ſelua, y prouar
La defenſa del encanto.

198

O buſcar por vanos ſenos
Del Pais, materia adequada
Que aun, que ſea mas apartada
Dificil tanbien ſea menos.

199

Mas delo interno, y prolijo
Profundo de ſu conçepto,
Del Eremita diſcreto
Le ſacò la boz, que dijo.

200

Tu mente ſe desenoje
Del tormento audaz que tiene,
Porque otra mano conuiene
Que la alta ſelua despoje.

201

Y à llega la fatal Naue
A beſar la yerma orilla,
Y à acoſta al Puerto la quilla,
Y à coje la vela graue.

202

Y à de Emisferio Remoto
Parte el dichoſo Guerrero,
Y à de ſu amor liſonjero
La indigna cadena arroto.

203

Que eſta vezina ſospecho (do
La ora, enquea deentrar triũfã
En la gran çiudad Fernando,
Al Agareno deſpecho.

Dijo

204

Dijo el Eremita Santo
Su Roſtro de luz veſtido,
Reſonando en el oydo
De mas que Humano ſu cãto.

205

Con que el Capitan piadoſo
Que lo eſcucha, ſoſegado,
Buelue a otra parte el cuydado
Que no ſaue eſtar oçioſo.

206

A eſta ora la çeleſtial
Luz del Sol al Cancro vnida,
Enjendra llama creçida
Nunca otra vez viſta tal.

207

Que alos hombres enemiga
Opueſta en todo a ſu intento,
Haze qualquier mouimiento,
De intolerable fatiga.

208

Muertas ſe miran las bellas
Del Çielo Eſtrellas venignas,
Y en el influyen indignas,
Solo las crueles Eſtrellas.

209

Cuya virtud natural
Que lo dañoſo conforma,
El ayre eſtanpa, y informa
De cruda impreſion mortal.

210

Creze el noçiuo, y ardiente
Calor, contra quien no ay arte,
Y en eſta, y aquella parte
Se introduçe mortalmente.

211

Al intolerable dia
Suçedè noche peor,
Y à anbos con ſaña mayor
Luz, y noche ſuçedia.

212

No ſaliò por los collados
jamas el Sol, que violento
Bapor mortal, y ſangriento
En ſumitad, y en ſus lados

213

No moſtraſe, que ofrezia
Su frente, claro, y eſpueſto
Preſagio triſte, y funeſto
De infeliz, y amargo dia.

214

No, jamas ſe fue a poner
Que con turbio çeño eſtraño,
No amenazaſe ygual daño
En ſu ſiguiente naçer.

215

Y aflixiendo, exſasperaua
Con ſiempre viua porfia,
Al mal que ſe padeçia
El temor que ſe esperaua.

216

Y mientras yaçe en la parte
Mas alta de su carrera
Quanto alcanza la ligera
Vista, que entorno rreparte

217

Mira, ensedienta congoja
Toda yerua sin color,
Desmayada toda Flor,
Y palida toda oja.

218

Beuidas las aguas mira,
Y abierto en grutas el suelo,
Toda cosa enfin, del çielo
Mostraua la mortal yra.

219

Por el viento se dilatan
Los esteriles despojos
Delas nuues, que alos ojos
Llamas ardientes rretratan.

220

Pareçe el çeleste aspecto
Otro Bolcan ençendido,
Sin que se ofrezca al sentido
Algo que tienple su efecto.

221

Triste en su espelunca graue,
Zefiro mudo se via,
Sin mouimiento yaçia
Dela Aura, el soplo suaue.

222

Sentiase (y aun apena)
(Y pareçia en lo violento
Bochorno de hacha) vn viento
Hijo de Africana arena.

223

Que pesado, y desplaçiente
Con densos soplos, obliga
A desmayos, y fatiga
El rrostro, y cuerpo igualmẽte.

224

Sin que dè mas socorrida
Sonbra, el noturno rrigor,
Que del pasado orror
Pareze que està tejida.

225

Su negro velo tendido,
Se via de troços ardientes
Y Cometas rreluçientes,
Fieramente guarneçido.

226

Tan poco a tu sed creçida
(Misera tierra) ninguna
Dela auarisima Luna
Parte, te fue conçedida

227

Del destilado candor,
Y asi en calma tan açerua
Pide toda Flor, y yerua
En vano el vital vmor.

De

228

De las oras mas parçiales
Al sueño sabroso; esquiuo
Se rretira fugitiuo
Alos languidos mortales.

229

Que para cobrarlo, en vano
Lisonjean su rrigor,
Porque es la sed, el mayor
Mal, de todo mal Humano.

230

Tanbien el Tirano obçeno
De Seuilla, con mortal
Licor de yerua infernal,
Intensisimo veneno

231

Mas noçiuo, y vehemente
Que la Estigia negra viò,
Del agua cara enturbiò
La antes, hinchada corriente

232

Guadalquiuir que sobre Oro,
De plata pura corria,
Y à el exerçito ofreçia
Dulçe, y copioso tesoro.

233

Agora con pardo, y manso
Caudal apena la arena
Arida cubre, y apena
Ministra corto descanso.

334

Que mucho si los trofeos
Del gran Senega triunphante,
No ofrezieran paz bastante
A sus sedientos deseos?

235

Ni el Ganje, o el infinito
Nilo, que mal satisfechos
Sus brios, con siete lechos
Se arroja al Mar desde Ejito.

236

Cuyo sienpre mayor trueco,
Obligo alas lebantadas,
Naos a rretirarse a Orcadas,
Temiendo quedar en seco.

237

Y aun alli fondo no auia,
Y asi su sauio Almirante,
Se anparò mas adelante
Del Tablaço de Tarfia.

238

Si alguno tal vez mirò
Entre Arboleda frondosa,
Liquida Plata lustrosa,
Que Ameno estanque formò.

239

O en preçipiçio violento
De Riscos vio despeñar
El cristal, o caminar
Por el prado a paso lento!

240

Tal, ala imaginaçion
El deseo lo descriue,
Y materia le aperçiue
Para aumentar su pasion.

241

Porque el pensado contento
Del agua que aduierte, y tasa,
Mas enjuga, y mas abrasa,
Bullendo en el pensamiento.

242

Los valerosos soldados
Aquien jornadas tan varias,
Armas propias, y contrarias,
No vieron jamas domados.

243

Fatigados del exçeso
De aqueste adusto calor,
Yaçen (tremendo Rigor)
Asi mismos torpe peso.

244

Porque a sus venas se atreue
Oculto fuego mortal
Que paçiendo el Radical
Poco a poco se las veue.

245

Padeze el feroz Cauallo
(Y bien q̃ antes verde) el prado
Pasto suyo Regalado,
Esquiua, y siente rrumiallo.

246

Cuyo piè deuil, pretende
Mal el cuerpo sostener,
Y el cuello soberuio ayer,
Laçio, oy, inclinado pende.

247

Sin que conserue memoria
Delos triunphos de algun dia,
Ni ençienda su gallardia,
Deseo de otra mayor gloria.

248

Los vençedores despojos,
Los adornos estimados
Como viles, despreçiados
Le causan odio, y enojos.

249

El fiel Can, todo el amor,
Todo el natural cuydado,
Pierde del albergue amado,
Y del antiguo Señor.

250

Tendido yaçe, sediento,
Y a la interna calentura
Sienpre anhelando, procura
Socorrer con nueuo aliento.

251

Si dela rrespiraçion
Naturaleza se vale;
Para que tienple, y rregale
El calor del corazon.

Poco

252
Poco en ardor tan inmenſo
Tal diſpoſiçion admira,
Que el ayre en que ſe rrespira
Es graue, es ardiente, y denſo.

253
La Tierra afliciones tales
Padeçia, y desmayados
Al vltimo mal llegados,
Hazian los triſtes mortales.

254
Y tanto el pueblo ſe via
De vençer desesperado,
Que de otra gloria oluidado,
Solo la muerte temia,

255
Conſtante eſte penſamiento
En todos (ſin rreſeruar
Almenos muchos) bulgar
Se eſcuchaua tal lamento.

256
Fernando, que mas espera?
Que mas trauajos nos quiere?
Solo le falta que espere
A que todo el Campo muera?

257
Que nueua fuerza preuiene?
Con que altiuos medios pienſa
Contraſtar tanta defenſa,
Como el enemigo tiene?

258
Quales maquinas aguarda?
El ſolo no uè en el ſuelo
La yra que demueſtra el Çielo?
Su efecto no le acobarda?

259
De ſu mente, y nueſtros daños
Notoria demoſtraçion,
Tantos nueuos monſtros ſon,
Tantos prodigios eſtraños.

260
El Sol de inçendios armado
Aſi a viſitar nos viene,
Que mas rrefrigerio tiene
El Etiope abraſado.

261
Enfin el ſe determina
A creer que importa nada,
Que vamos amontonada
Turba, ala Muerte mezquina.

262
En qualquier lanze que venga
Deſeſperado, y cruel,
Como en ſu perſona, el
Mando de todos mantenga.

263
Tan feliz gue deja Peyna
Ala ocaſion, ſi ſe aduierte
Tan afortunada ſuerte
Se figura a quel que Reyna.

264

Que (aunque peligrosamente)
Soliçita mantener
El dominio, y el poder
Bien que endaño de su gente.

265

O que mal que le conuiene
A su intento Riguroso,
El titulo de piadoso
Y de prouido, que tiene.

266

Antes se muestra inumano,
Entregando el Canpo aquì
Ala Muerte, porque enssi
Se conserue el, Onor vano.

267

Y quando caniculares
Albergues, son fuente, y Rio,
A el le traen el cristal frio
Çelebre delos Molares.

268

Y entre pocos, en sosiego
Dulçe, y sabroso Brindar
La fresca agua aze mezclar,
Al fuerte vino gallego.

269

Asi en el Canpo alterado
Resonaua, y el Señor
De Perpiñan, que el Rigor
Del çerco le auia cansado.

270

Dize, porque edesperar
Aqui? porque mi escuadron
Solo por mi obstinaçion
Edeuer aniquilar?

271

Si por locos intereses
Fernando çiego, y estraño,
Porfia, goçen el daño
Castellanos, y Leoneses.

272

Que ami no me importa nada,
Dijo, y sin pedir lisençia
Delas tiendas hizo ausençia
En la oscuridad callada.

273

Como ala Alba lo supieron
(El exenplo sienpre obrò)
A muchos soliçitò
Que imitarlo rresoluieron.

274

Cada qual modo procura,
Para la fuga que intenta,
Y enfin gran copia se ausenta
A hurto en la noche oscura.

275

Bien lo escucha, y bien lo mira
Fernando, y façil tubiera
El rremedio, si quisiera
Dejar obrar ala yra.

Mas

276
Mas aborreze oſtentar
Rigor, y con la ferrara
Que al Eufrates enfrenara
Y el Oſa, yçiera bolar.

277
Al Rey mayor, rriuerente
Suplica, que a tal deſgrazia
Derremedio, y de ſu grazia
Abra la copioſa fuente.

278
juntas las manos con zelo
Santo, inflama ſus deſpojos;
Y penetrando ſus ojos,
Y ſus palabras el çielo.

279
Señor dulçe, Padre çierto,
Tu que a tu pueblo errante,
Con pluuia dulçe abundante
Socorriſte en el diſierto.

280
Tu que quiſiſte infundir
Tal fuerza en mano mortal,
Que rronpieſe el pedernal
Al Monte, y del conduzir

281
Sabroſo Raudal creçido,
Oy, (pues ſed ygual contenplo
En tu pueblo) ygual exenplo
Renueua, y ſi mereçido

282
No lo tenemos, tu enpeño,
Tu piedad ſupla el error
Nueſtro, aplacate Señor
Que te apellidamos dueño.

283
No hizo tarde el enpleo
Fernando, (ni le perdiò)
Del rruego que deriuò
De humilde, y juſto deſeo.

284
Antes con dulçe violenzia
De Alado Nebli, la nuue
Penetra, y ligero ſuue
Ala diuina preſenzia.

285
La Mageſtad poderoſa
Admitio la pia oraçion,
Y a ſu cruçado eſcuadron
Voluio la viſta piadoſa.

286
Y del rrieſgo, y la fatiga
Grande contenpla alli,
Se conmiſerò, y aſi
Pronunziò ſentenzia amiga.

288
Tenga fin tanto cuidado,
Trauajo, y rrieſgo crezido
Como tiene padeçido
Haſta aqui, mi pueblo amado.

288
Contra su valor eterno,
En aqueſta Santa Guerra,
Arme ſu ſaña la tierra,
Arme ſu ingenio el infierno.

289
Porque desdeoi, ſea de ver,
Orden nueuo de açidentes,
Que proſperos, y obedientes
Al Campo tienen de ſer.

290
Llueua, y el jouen auſente
Liçençia de boluer tenga,
Y para Onor ſuyo venga
De Africa la inmenſa gente.

291
Dixo, y mouio Radiantes
Los ojos, el Çielo fiel,
Tenblò, y tenblaron con el
Las luçes fixas, y errantes.

292
Vmilde el Ayre temiò,
Y el Oceano eſtendido,
Tenblò el Monte mas erguido,
Y el çiego Abiſmo tenblò.

293
Brillando luçes ſe vieron
Relanpagos a Oçidente,
Y con ellos juntamente
Deſtintos Truenos ſe oyeron.

294
Al Relanpago luçiente,
Del Trueno al graue Ruydo,
Acompañò el alarido
Dela conſolada gente.

295
Quando intenpeſtiua Nuue
No delas que el arrebol
Eſtiuiſimo del Sol
Del ſuelo a alta Region ſuve.

296
Sino del Çielo, que pia
Abrio ſu prodiga puerta (ta)
(Siẽpre al Ruego vmilde abier
Y à el Campo eſteril la inuia.

297
Con que el Sol quedò eſcondido
En noche inprouiſa, y negra,
Que en ſu tiniebla (aũq̃ alegra)
Le dejò entorno çeñido.

298
A eſto la pluuia no es caſa,
Se ſiguio inpetuoſamente,
Con que del Rio la corriente
Su antiguo limite paſa.

299
Como quando el Sol trauaja
Por Agoſto al ſeco ſuelo,
Si por ventura del Çielo
Pluuia intenpeſtiua vaja.

Sobre

300
Sobre la seca Riuera
Sale a esperalla goçoso
De Tordos, el sonoroso
Negro escuadrõ, que la espera.

301
Desplegando al vmor frio
Las alas, sin que se esquiue
Alguno de que rreçiue,
Y busca el dulçe rroçio.

302
Antes donde mas creçiente
Seno del Arroyo, yacè
Se profunda, satisfaçè,
Y apaga su sed ardiente.

303
Asi en alta boz se aclama
Ala lluuia milagrosa,
Que la diestra piadosa
Del Padre Eterno derrama.

304
Todos la antigua tristeza
Entregan a alegre oluido,
Y enbidiosa del vestido,
Busca el agua la caueza.

305
Qual veue en el vidro vsano,
O en el yelmo sobre apuesta,
Qual deja goçoso, puesta
En la corriente la mano.

306
Qual moja en el agua el pelo,
Qual la mejilla le puso,
Qual el vaso en mejor vso
Hinche de liquido yelo.

307
No solo este goço tiene
La gente; oluidado todo
Su daño, que deste modo
A satisfaçerle viene.

308
Mas la tierra que solia
Verse enferma ya flijida,
Y de vna, y otra herida
Rota la cara tenia.

309
La lluuia con oculto arte
Recoje, y tiempla sus penas,
Y por las ocultas venas
Sauiamente la rreparte.

310
Y insensible en sus primores,
A quel vmor nutritiuo
Lo ministra sienpre viuo
A plantas, yeruas, y Flores.

311
Tal la vital medicina
Ala Donzella doliente
La fiebre interna, y ardiente
Se la rrefresca, y anima.

312

Y cortando del violento
Mal, la causa superior,
Aquien su mesmo interior
Era yesca, era alimento.

313

La rresuçita, la sana,
Y rreduçe a tal virtud,
Que en su primera salud
No fue mas vella, y lozana.

314

Tanto que abriendo las alas
Que la enfermedad cogiò
A rresuçitar boluiò
Lo florido de sus galas.

315

Çesa la lluuia, y el Rayo
Del Sol, que espera que acaue,
Fertil se muestra, y suaue (yo.
Qual suele entre Abril, y Ma-

316

O alta confianza inmensa.
Bien acogida del Çielo,
Que pudo purgar el velo
Aereo, de tan cruda ofensa.

237

Trocando el orden, y estado
El succeso, ora, y lugar,
Y la saña a tropellar
Delas Estrellas, y el hado.

FIN DEL CANTO XIII.

CANTO XIIII.

ARGVMENTO.

EL çielo, al MAESTRE muerto, en luz bañado
Ofreze al gran FERNANDO, en sueño çierto,
Que le aconseja; que del curso inçierto,
Que le engaña, DON PEDRO sea llamado.

TEOBALDO de Eroes mil aconpañado
(Ignorando este ya sacro conçierto)
Le suplica lo mismo, y el esperto
Supremo Capitan, çede Rogado.

PEDRO EREMITA, alos electos guia
Para hallar al que con çiega *Mente*
De EVROPA, y delas armas se desuia.

Parten, y hallan sobre la corriente
De vn Rio, VARON, que con su çiençia pia
Les muestra quanto ala obra es conueniente.

1

SALIA del blando seno
Dela gran Madre, la obscura
Noche, derramando pura
Escarcha, y Zefiro ameno.

2

Que vatiendo el tierno yelo
Alos pinpollos mayores,
Le esparçia sobre las Flores,
Y verde Alfonbra del suelo.

3

Los venteçillos amables,
Que blandamente agitauan
Las alas, lisonjeauan
El sueño delos mortales.

4

El qual, quantos en el Mundo
Pensamientos causa el dia,
Sumerjidos los tenia,
En dulçe oluido profundo.

5

Quando entre su luz eterna
Vijilante el Rey del Mundo
A su gouierno, el jocundo
Rayo, al pio Fernando interna.

6

Con que le infunde vn quieto
Sueño, (Ministro fiel)
Porque descubriese en el,
Su souerano Decreto.

7

No lejos dela Diuina
Puerta, al primer Rayo abierta
Del Sol, se mira otra puerta,
En Oriente Cristalina.

8

Que por el conçierto eterno
Primero se suele abrir,
Que el Çerrojo de Zafir
Para que salga el dia tierno.

9

Desta, sale diligente
El sueño, quando Dios suele
Por fauor, hazer que buele
A pura, ya casta Mente.

10

Y por aquesta saliò
El que la dorada estiende
Ala, que los vientos hiende,
Que Dios a Fernando inbiò.

11

jamas se ofreçio tan vella
Vision en sueño como esta
A alguno; pues manifiesta
Quanto oculta tanta estrella.

En

12

En el, como espejo ameno,
El tesoro rreseruado
Miraua, casi lleuado
Aun Campo de esplendor lleno.

13

Mientras admira contento
De aquella alta amenidad
El Sol, la capaçidad,
Armonia, y mouimiento.

14

Entre nueua y rrepentina
Luz que entorno le guarneze,
Un Eroe se le apareze
Que azia donde esta camina.

15

Y con veloz melodia
(Con quien la mas conçertada
Del suelo, fuera pesada)
De tal modo le dezia.

16

Fernando, no me conozes?
Dela voz te hallò auaro?
Al Maestre fiel, y Caro
Vasallo, asi desconozes?

17

El, le rresponde, admirado,
El nueuo, y estraño aspecto,
Que a guisa de vn Sol perfecto
Te tiene puro, y ornado.

18

A podido desterrar
Dela notiçia primera
Mi discurso, de manera
Que no me açierto a cobrar.

19

Y luego con dulçe alago
çeñir su cuello intentò
Tres vezes, y tres huyò
La ymagen, qual viento vago.

20

Y Riendose, dezia,
No yà, como crees amigo,
Estoy hablando con tigo
Vestido de tierra fria.

21

Simple forma es la que miras
Desnudo espiritu es este,
Que dela çiudad çeleste
Soy çiudadano, que admiras?

22

De Dios es Tenplo, en sus vellos
Espaçios estan guardados
Asientos a sus soldados,
Y tu le tendras entre ellos.

23

O si fuera yà? que el lazo
Se rrompiese breuemente
(Respondio con pecho ardiẽte)
En que (o triste) me enbarazo?

Seras

24

Seras, Replicò el Varon
Santo, a tienpo rrecojido
Al alto Alcazar, y vnido
Con el glorioso escuadron.

25

Mas conbiene, que Guerrero
Del çielo, mucho sudor,
Y mucho sangriento vmor
Viertas en la lid primero.

26

Y con vna, y otra hazaña
Recobrar (si ya no todo
Lo que perdio el postrer godo)
La mayor parte de España.

27

Que el triunfo vltimo q̃ asõbre
A Europa, de aquesta gente,
Se rreserua a vn deçendiente
De tu sangre, y de tu nonbre.

28

Mas porque tu pensamiento
Se ençienda con ansia actiua,
En el amor de acarriua,
Considera mas atento.

29

Esta viua llama mira?
A queste albergue luçiente
Que (nunca çesando) Mente
Eterna, lo informa, y gira?

30

Con Angelicos açentos,
Tanta Diuina Sirena
Escucha? y como rresuena
El son de sus instrumentos?

31

Inclina Agora (y la tierra
Le mostrò entonçes) los ojos,
Contenpla bien los despojos
Que el vltimo glouo ençierra.

32

Quan vil, es, todo, y molesto
En la terrena inquietud,
Lo que ala vmana virtud
Le dà premio, o es opuesto.

33

En que corta breuedad,
En que desnuda, y deshecha
Triste soledad estrecha,
Viue nuestra vanidad?

34

Ala tierra çiñe vfano
Como a Isla bulgar, el Mar,
Y el (aquien vsais llamar
El vasto, y el Oçeano.)

35

No contiene parte alguna
Que yguale al nonbre ponposo,
Que es vn pantano asqueroso,
Y estrechisima laguna.

Asi

36

Asi haze, el, vno, apreçio
Delo mortal, y terreno,
La vista el otro a su seno
Buelue con Risa, y despreçio.

37

Aquien en vn punto vnidos
Mar, Tierra, Yrrios se ofrezẽ,
Que en tantas formas pareçen
Acabajo, diuididos.

38

Y la admirazion le aflije
Deuer que ala sonbra, al humo,
Como a bien felize, y sumo
Nuestra locura se afije.

39

Afanando muda Fama,
Buscando inperio seruil,
Sin ver que el Çielo gentil
Asì, nos conbida, y llama.

40

Y rreplicò, pues el Çielo
No quiere delos terrenos
ñudos desatarme, almenos
Delos caminos del suelo.

41

Dime el demenos herror?
El Responde, no te obligues
A otro que el que agora sigues,
Firme obserua su tenor.

42

Solo te doy por consejo
Que del destierro prolijo
Llames de Don jaime al hijo,
Que es de aqueste Cãpo espejo.

43

Porque sila no alcanzada
Prouidençia, te dio mano
De Capitan souerano
En esta santa jornada.

44

Destinò que juntamente
Fuese su altiuo valor,
Souerano executor
De tu consejo prudente.

45

Ati la primera alteza
Conçedio, yael la segunda,
Elesmano furibunda,
Tu eres el Alma, y cauezu

46

Deste Campo, sostener
Lo que ael solo se conçede,
Otro ninguno no puede,
Ni tu lo deues hazer.

47

Con el solo se dispensa
Que tronque, el lleno de espãto
Bosque; sin que sea su encanto
Suficiente a su defensa.

48

De tu Campo (que es menor
En numero, y que confiesa
Su cansançio) a nueua empresa
Tomarà fuerça mayor.

49

El, con la tremenda mano
Superiora el muro erguido,
Sera Parca, del temido
Tanto, exerçito Africano.

50

Dijo, y el Rey, si yò siento
Su ausençia, y le quiero bien,
Vos lo sabeis: pues soys quien
Conoçe mi pensamiento.

51

Y que me obliga al Amor
Del generoso rrapaz,
La mucha sangre en la paz,
Y en la guerra su valor.

52

Y asi entender bien espero
A que parte señalada,
Con que forma de enbaxada
Deuo enbiar el Mensagero?

53

Si a deser el presupuesto
Rogando, o mandando? trato
De que se disponga vn acto
Lijitimo, quanto onesto.

54

Replica el Maestre, el Eterno
Rey, que a tantos te prefiere
Y prefirio: quiso y quiere,
Que se honore tu gobierno.

55

Y asi, no as de enbiar Rogando,
Ni sè que hazerse pudiese,
Sin que grande Mengua fuese
De tu Inperio venerando.

56

Però tan bien es Raçon
Que Rogado de su vanda,
Te rrindas ala demanda
Sin dilatar el perdon.

57

El Çielo a Teobaldo inspira
Que te Ruegue, que se asuelua
Su culpa, y al Campo buelua
Del largo curso que gira.

58

Y bien que apartado està
En torpe oçio, y vil adorno,
No dudes que su rretorno
Breue, yà ocasion serà.

59

Buestro Pedro en esta parte
(Pues con el la alta justiçia
Copiosissima notiçia
De sus secretos rreparte.)

Sa-

60

Sabra guiar, al Mensajero
A donde lo açierte todo,
Y à el se le mostrara el modo
De conduzir al Guerrero.

61

Asi (de distançia tanta
Que an discurrido ligeros)
Reduze tus compañeros
El Çielo, a tu enseña santa.

62

Concluyo con vna cosa
Que estimaras, que otra vniõ
De tu sangre, y del Garzon
Darà sucesion gloriosa.

63

Dijo asi, y sin mouimiento
Desuaneçio de rrepente,
Como Niebla al Sol ardiente
Como leue humo al viento.

64

Purgando del inperfecto
Sueño, al Capitan mayor,
Dejandole de estupor,
Y gozò vn confuso afecto.

65

Abrio las luzes, y viò
El dia: y alto el Sol despues,
Dejò el lecho: y del arnes
El graue cuerpo cargò.

66

Luego la junta de digna
Escuadra, llamò, q̃ (instruta)
Quanto despues se ejecuta
En ella se determina.

67

Teobaldo aqui (que su Mente,
Infusa se lo dictò)
Asi, a hablar comenzò,
O Prinçipe alto, y Clemente.

68

Vengo a pedirte humillado
Perdon, inbicto Varon,
Biẽ que adbierto que es perdon
De muy Reçiente Pecado.

69

Y aunque podrà por ventura
Parezer muy presurosa
Demanda, por ser de cosa
Como he dicho mal madura.

70

Biendo que es el gran Fernando
Aquien inclino mi Ruego,
Y Don Pedro, jouen çiego,
Aquien perdon boy buscando.

71

Y biendo queste fauor
Soy yo quien le soliçita,
(Con tu cortesia infinita
No vulgar interçesor.)

72
Façilmente me acomodo
A esperar que ede obtener
Esta grazia, que adeser
Grazia para el Canpo todo.

73
Da permision que se llame,
Y en enmienda delo hecho
En seruiçio, y en prouecho
Comun, la sangre derrame.

74
Qual otro que su ardimiento
Señor se podrà hallar,
Que ose del bosque intentar
El temoroso portento?

75
Quien mejor que el jouen fuerte
Con intrepido senblante
Se despeñara constante
Contra el Riesgo dela Muerte?

76
Aherir en varios modos
El muro, y rronper la puerta
(Si su buelta se conçierta)
Yra delante de todos.

77
Conçede a tu Canpo (veo
Que te lo suplica fiel)
Conçede por Dios, a aquel
Que es su esperanza, y deseo.

78
Restituyeme Señor,
Tanbien mi sobrino a mi,
Y rrestituyete, a ti,
Vn tan pronpto ejecutor.

79
No permitas que su historia
Manche el oçio afeminado,
Sino ael mismo (aunq̃ culpado)
Le rrestituye a su gloria.

80
Siga tu insignia temida
Victoriòsa, y fatal,
Prerrogatiua, y señal
Sea, a su valor conçedida.

81
Obre con sangre, y afan
Hazañas dignas del claro
Sol, siendo su objeto Raro
Tu, su Maestro, y Capitan.

82
Asi Tebaldo Rogaua,
Y la ilustre compañia
Con afectuosa porfia
La demanda rreforzaua.

83
El gran Eroe, dela mente
Y arresuelta, rrecatando
Los indiçios, y mostrando
Que le cojen de rrepente.

Como

84

Como puede ser (con blanda
Boz rresponde) ni es rrazon
Que a tan graue interçesion
Se niegue alguna demanda?

85

Çeda el rrigor, sea fatal
Ley, que alas demas corrije,
Y sea rrazon lo que elije
El consenso vniuersal.

86

Buelua Pedro dela estraña
Parte, que mal le detiene,
Y de aqui adelante frene
Mas, el inpitu a su saña.

87

Corresponda con enpleo
Digno de si, ala esperanza
Que en todo credito alcanza,
Y cunpla al comun deseo.

88

Teobaldo a tu cargo quede
Llamarlo, que bendrà al pũto,
Elije persona, y junto
Piensa donde hallarse puede.

89

A este tienpo el Cauallero
De Austria se adelantò, y dijo
Deste camino prolijo
Deseo ser el mensajero.

90

Yò os lo suplico, apartada
Parte, ni intrincada calle
No rreusare, pordalle
El presente dela espada.

91

Este Varon de oçio escaso,
De animo prompto, y valiente,
Le pareçio conbeniente
A Teobaldo, para el caso.

92

Y que vaya ala jornada
Peralta en su compañia,
Honbre, que opinion tenia
De esperiençia acreditada.

93

Porque en los años contrarios
Al decrepito, y pesado
Desengaño, hauia obseruado
Costunbres, y Paises varios.

94

Peregrinando atreuido
Con voluntad, y pie leue,
Desde el Setentrion de nieue,
Hasta el Etiope encendido.

95

Y como quien pesadunbres
Tales, por aprender toma,
De muchos supo el idioma
Los rritos, y las costunbres.

96
Mas despues que el tienpo auaro
Le maduró, Recojido
Del Nauarro Rey, le asido
Entre los mas propios, caro.

97
A tales dos, el cuydado
Dà, de llamar al sobrino,
Y los guiaua a aquel camino
Que dezian hauer lleuado.

98
Dela sagrada çiudad,
Cuyo venerando muro
Yaçe al Vicario seguro,
Dela Eterna Magestad.

99
Mas el Eremita atento
A este discurso errante,
Como saue quan distante
Yaçe, les trueca el intento.

100
Diziendo, si la bulgar
Fama, por firme teneis?
Guia engañosa seguireis
Que alfin os hara herrar.

101
Ala Ribera vezina
A Tarifa (çiudad vella)
Yreis, y en la parte de ella (na
Que vn Raudal al Mar se incli

102
Hombre (q̃ es biẽ nuestro amigo)
No abra duda que os espere,
Cre el de loqueos dijere,
Que podeis pues yo lo digo.

103
El saue mucho por sì,
Però de vuestro acordado
Viaje, esta bien informado
A largo tienpo, por mì.

104
Se que le hallareis Rico
De cortesia, quanto sauio,
Dijo, y sin mouer el lauio
Quedan Peralta, y Enrrico.

105
Porque con no rreplicar
Dieron, el rrespecto dino,
Al espiritu Diuino
Que a Pedro suele dictar.

106
Partieron, y priesa tanta
Les dà el deseo, que al lugar
Arriuaron donde el Mar
junto a Tarifa quebranta

107
La onda, y apenas oyeron
Su rronco, y alto bramido
Quando vn torrente (creçido
Por llubia pasada) vieron.

Que

108

Que ecçediendo su ardimiento
El propio, y antiguo lecho,
Se estiende, y corre derecho,
Mas que vna jara violento.

109

Mientras el turbado espejo
Suspensos miran, aun lado
De aspecto graue adornado,
Se les apareze vn biejo.

110

De haya, muestra çeñida
La melena, y dilatada
Hasta el piè, veste neuada,
De sutil lino tejida.

111

Y hiriendo leuemente
Con fragil vara, el tributo
Que corre al Mar, a piè enjuto
Le pisa; contra el corriente.

112

Asi como junto al frio
Polo, quando en yelo eterno
Pone grillos el inbierno
Al libre paso del Rio.

113

Suele villano concurso,
Sobre la firme corriente
Del Reno, seguramente
Deslicarse largo curso.

114

Tal el biejo se apresura
Sobre aquel instable suelo,
No de condensado yelo,
Sino de agua viua, y pura.

115

Y à trauesando el prolijo
Transito, llegò ligero
Donde vno, y otro Guerrero,
Le estan contenplando; y dijo.

116

Inpresa seguis cruel,
Y de guia neçesitais,
Porque viue el que buscais
Pais rremoto; albergue infiel.

117

O quanto, asta la postrera
Action, osqueda que obrar?
Quanto Oçeano que surcar?
Quanta incognita Ribera?

118

Porque es forçoso, si el fin
Quereis ber çierto, y jocundo,
Correr tanto, que del Mundo
Nuestro, exçedais el confin.

119

Mas no os turbe el pensamiento
Entrar en el ignorado
Seno, donde rretirado
Tengo yo mi alojamiento.

120

Que en el podreis conozer
Efectos, y auiſos, llenos
De importançia; y por lo menos
Lo que os conuiene ſauer.

121

Dijo, y como quien lo puede,
Manda ala corriente vella,
Que les abra paſo; y ella
Obedeçe al punto, y çede.

122

En dos partes detenida
Quedò la veloz corriente
En corua pared pendiente,
Y en la mitad diuidida.

123

Luego ala copia jocunda
Entranbas, las manos diò,
Y con ellos ſe metiò
En la caberna profunda.

124

Y nçierta luz mal ſerena
Los paſos les và guiando,
Como yà en el boſque quando
La de Çintia no eſtà llena.

125

Mas luego graue, y profundo
Preñado Pielago ven
De agua bullente, dequien
Los Rios nazen al Mundo.

126

La qual con diſcurſo vago
Proporçiona la corriente
Para Rio, para Fuente,
Para Eſtanque, y para Lago.

127

Alli la Patria natiua
Se mira delos Magnates
Senega, Gange, y Eufrates,
Y donde el Poſe derriua.

128

Veſe manar ylo, a ylo
De donde el Tanais rreſulta,
Y ſu princípio no oculta
Aquì, el eſcondido Nilo.

129

Vn Rio, que Margen no ſufre
Y de profunda corriente
Vieron, de Açogue luçiente,
Y de vivo verde Azufre.

130

Eſt e del Sol rrefinado:
Su licor tranſmuta, y paſa
A eſpeſa candida maſa,
O a piedra, y metal peſado.

131

A ſus orillas, lauor
Hazen mil piedras preçioſas,
Que qual hachas luminoſas
Quitan al ſitio el horror.

Aqui

132

Aquì es çerulea çentella
El Zafiro, y el Amante
jaçinto: brilla el Diamante,
Yrrie, la Esmeralda vella.

133

Absorta la compañia
Dà alo que ve el pensamiento,
Però alfin Peralta atento
Asi Ruega aquien los guia.

134

Padre, si hazer nos quieres
Gran fauor, dì, dõde estamos?
A donde por aqui vamos?
Y juntamente quien eres?

135

Que yo no se si es asì
Lo que miro, o ilusion,
Tan grande es la admiraçion
Que me està ocupando aquì.

136

El le rresponde, este dia
Estais rrecojidos, dentro
Del çentro del Orbe, çentro
Que quanto ay naçido cria.

137

Ni ya podreis penetrar
A su baz, si yo no os guio;
Lleuo os ami albergue frio,
Que en luz lebereis bañar.

138

Naçì Pagano, y viuì,
Mas despues (la graçia es tanta
De Dios) por el agua santa
A su gremio Renaçì.

139

No en virtud delas odiosas
Al Çielo, artes de Acheron;
Y de sus Ministros; son
Mis obras marauillosas.

140

Prohibame el infinito
Dios, tales notas vsar,
Ni con inçienso obligar
A Flexetonte, y Coçito.

141

Yo me valgo solamente
(Por que la espio con desuelo)
De aquella virtud que el Çielo
Diò ala planta, y ala fuente.

142

Oseruo con Rayo atento
Otras, de natura, ignotas
Obras; y delas Remotas
Estrellas el mouimiento.

143

Que no deuajas Regiones
Viuo oscuro, encueba, o suelo,
Sino muy beçino al Çielo
En la Sierra de Bullones.

144

Y asi desde aquella parte
Sin velo, patente veo
El semblante hermoso, ofeo
Yà de Venus, yà de Marte.

145

Y delas otras Esferas
Comprehendo el mouimiento,
Yà espaçioso, yà violento,
Yà venignas, yà severas.

146

Veo deuajo de mi planta
Sujeta la nube negra,
Y la que ilustra, y alegra
Iris, con variedad tanta.

147

Mi vista sin error, mira
Como se engendra el Roçio,
La llubia, y el yelo frio.
Como el viento obliquo espira.

148

Donde la fuerza se esfuerze
Del Rayo, y porque camino
Con impulso peregrino
Tanta varia senda tuerçe.

149

Su aspecto llega a ofrezerme
Todo Astro, y Cometa inpia,
Tan veçino, que solia
Entre mi ensoberueçerme.

150

Y tanto; que mi rrudeza
La medida, estimè, ser,
Infalible, del poder,
Del que hizo, a naturaleza.

151

Mas quando Pedro ala pura
Voz que el Çielo me promete,
juntò el agua, en Guadalete,
Que me lauò la Alma ynpura.

152

Mas aduertido, en mas alta
Çiençia, y ojebto, me abisma,
La vista, que por si misma
Es tenebrosa, y es falta.

153

Entonzes conoçi que era
Aue noturna, al luziente
Rayo, nuestra flaca Mente
Al dela verdad primera.

154

Y burlè, con desplazer
De mi mismo; y del engaño
Que con dilirio tamaño
Me hizò ensoberuezer.

155

Y siguiendo mi arte fiel
Antiguo, (qual le ofrezì)
Soy otro honbre, del que fuy,
Soy de Pedro, y pendo del.

Su

156
Su amistad profeso, vsano,
El me manda, y el prudente
Me enseña, y es junta mente
Maestro, y Señor souerano.

157
Y dela acçion que pedia
Sn mano, la desempeña.
Su modestia, y no desdeña,
Que la execute la mia.

158
Y asi pone a mi cuydado
Que al Campo Cristiano venga
Don Pedro, y no se detenga
Remoto, y encarçelado.

159
En esta conuersaçion
Arriuaron al lugar,
Donde tiene singular
Reposo, y auitaçion.

160
Es de espejos fabricada,
Y en el espaçio que mide,
Muchas estanzias diuide,
Mucha pieça dilatada.

161
Y quanto en el seno auaro,
Y en rricas venas encierra
Y nutre, la madre tierra,
De preçiosisimo, y Raro.

162
Aqui yaçe rreduçido,
Y en tal modo ilustra entorno;
Que no puesto para adorno
Pareçe, sino naçido.

163
Ni tan poco, en su exerçiçio
Diestros ministros, faltaron
Que pronptamente cuydaron
De su Regalo, y seruiçio.

164
Ni en mesa del Real decoro,
De tersa Plata, creçidas
Vrnas de Cristal, çeñidas
De Esmalte Rojo, sobre Oro.

165
Mas quando la yà doliente
Naturaleza quedò
Satisfecha, y se apagò
La estiuà sed juntamente.

166
El Mago, dijo, ya veo
Señores, que llega a ser
Ora de satisfaçer
A buestro mayor deseo.

167
Y comenzò: la mentida
Tela, la engañosa historia
En parte os es ya, notoria
Dela traydora Arçelida.

Que

168

Que vino al Campo ; quedel
Muchos Guerreros lleuò,
Que despues aprisionò
Con rrigor, Guesped infiel !

169

Saueis que Africa, con digno
Conboy, yban presentados,
Y como fueron librados
Por Don Pedro en el camino.

170

Agora, lo suçedido
Despues desto contarè,
Relaçion çierta, quesè
Que nunca la abeis sauido.

171

Como conoçio Arçelida
Todos sus intentos vanos,
Muerde con Rabia sus manos,
Y dijo, entresi ençendida.

172

Si el los libro, siruael,
El çufra en dura cadena
La que ya era de otros pena
En cautiuerio cruel.

173

Ni esto, mi desden mortal
Templarà, porque en mil modos
Derramarè sobre todos
Nueuo daño vniuersal.

174

Diziendo esto veloz parte
Al sitio, donde valiente
Vençio el Infante su gente,
Y matò la mayor parte

175

Donde trocò el çelebrado
Arnes, por otro bulgar,
A caso por penetrar
Su curso, menos notado.

176

Este pues tomò la fiera
Maga, y vn cuerpo difunto
Le enbistio, y le puso junto
Ala Florida Ribera

177

De vn Arroyo cristalino,
Que adonde, forzosamente
Auia de acudir la gente
Cristiana ; sabia prebino.

178

Como quien tenia fiel
Espia, que la auisaua
Que gente al Campo llegaua,
Quanta, yaque, salia del,

179

Demas del trato, y asiento
Que tiene con el dañado
Espiritu condenado,
De sus obras instrumento.

Colocò

180

Colocò el cuerpo mentido
En parte oportuna, ynò
Lejos vn sieruo dejò
Alo Pastoril vestido.

181

Con rrepetida instrucçion
Delo que tenia de obrar,
Que lo supo executar
Con vltima perfecçion.

182

Este hablò a vuestra gente,
Y esparçio la falsa voz
Dela muerte cruel, y atroz
Deljoben. Estasimiente.

183

Dio por fruto la intençion
Dela discordia, o Motin,
Que casi prorrunpio alfin,
En guerra, y en sediçion.

184

Y como lo diseñò
Arzelida, el çiego vando
Creyò quel Magno Fernando,
La Muerte al joben traçò.

185

Bien que desuaneçio el fruto
Deste engaño, breuemente
La verdad; y juntamente
Dela fiera el fin astuto.

186

Lo que tras esto, traçò
Oyreis, y como sagaz
Siguio alosado rrapaz,
Que vltimamente prendiò.

187

Qual el Cazador, la furia
Suele esperar dela Fiera,
En parte incognita, espera
Arzelida, sobre el Turia

188

A Don Pedro, Discurrir
Se mira alli el Rio sereno,
Y çircundando vn terreno
Mediano, se buelue a vnir.

189

Firme en su Ribera, fiel
Puso vn Marmol leuantado,
Aquien estaua arrimado
Vn poco capaz vatel.

190

Llegò Don Pedro, yfixò
La vista en el Marmol paro,
En cuyo termino claro
En letras de Oro, leyò.

191

O tù qualquiera que seas
Peregrino, aquien el Caso
O eleccion te mouio el paso,
A que esta Ribera veas.

192

No hallaras en la tierra
Desde el Tumulo ala cuna
Del Sol, marauilla alguna
Como la que esta Isla ençierra.

193

Pasa, si osas? el ligero
Y incauto, luego se enbarca,
Y por ser breue la barca
Auandono a su Escudero.

194

Façilmente tomò Puerto
El leño en la Ysleta vella,
Girala toda, y en ella
Vè el breue suelo disierto.

195

Bien que apaçible, y poblado
De verde, y Florida mata,
Tarde el jouen se rrecata
Temiendo ser engañado.

196

Mas tan ameno hallò
El sitio dulçe, en quien todo
Lisonjea de tal modo
Que suspenso se sentò.

197

Y desarmando la frente,
Del gran calor se rrestaura,
Al dulçe soplo del Aura
Que rrespira blandamente.

198

Gemir sin tener enojos
Al Rio, oyò, con tono nueuo,
Hazia su curso el Manzeuo
Y nbiò los veloçes ojos.

199

Y vè (aunque no se rresuelue
En lo que es) dentro del Rio
Vna Onda con mayor brio,
Que en si buelue, y rrebuelue.

200

Que tal vez descubre vella
Madeja luziente, y tal
Mas perfecto que el Cristal
El Rostro de vna Donzella.

201

Luego con arte Rebela
Vn pecho, y otro sutil,
Y enfin del cuerpo gentil
Quanto el Recato no çela.

202

Asi en la çena ponposa
De hueco Teatro esento,
Poco a poco, ael vago viento
Sale Ninfa, sale dioса.

203

Esta ala vista se ofreze
De inmensa hermosura llena,
Y bien que no sea Sirena
Sino Maga: ella pareze.

De

204

De aquellas que ya auitar
Se vieron, en la vezina
Ribera de Terrazina
El falso, y temido Mar.

205

Si a su hermosura no yguala
Otra, menos a su boz,
Que cantando asi veloz,
El Çielo, y viento Regala.

206

O jubentud, entre tanto
Que biste, vuestra gentil
Hedad, de Mayo, y Abril,
El verde, y florido Manto.

207

Rayo falaz, obra interna
De gloria, y Eroico seso,
No enbaraze con su peso
Buestra mente alegre, y tierna.

208

Solo es prudente, y astuto,
Quien sigue su voluntad,
Y el que en su primera Edad
Coje alos Años el fruto.

209

Este es auiso, y conçeto
Del Alma naturaleza;
Sus pues, con buestra dureza
Resistireis su Decreto?

210

Porque (ò loca çeguedad)
Despreçias el don preçioso
(Que buela tan presuroso)
De la acomodada Edad?

211

Esto que el Mundo, perfecto
Merito, y valor aclama,
Nonbre sin cuerpo se llama,
Y vn ydolo sin sujeto?

212

La Fama que artifiçiosa
Os enbriaga, y tantos males,
Os en camina (ò mortales
Soueruios) es tan hermosa?

213

Un Eco, vn sueño os aplaze?
Y aun menos que sueño leue,
Una sonbra, que la mueue
Qualqier viento, y la deshaze?

214

Goze el cuerpo con verdad
Dulçe ojebto, dulçe calma,
Donde satisfaga el Alma
La humana frajilidad.

215

Olbide el trauajo duro
Herrante; y viuir procure,
Su desdicha no apresure,
Esperando el mal futuro.

No

216

No cuyde, pienſe, o esclame
Si el Çielo truena oſi hiere,
Vierta alla como quiſiere
Yras, y Rayos inflame.

217

Esta es çiençia, esto diſeña
Vna vida, de velleza
La Madre naturaleza
Os lo dize, y os lo enſeña.

218

La dulçe voz de inpio dueño
Canto aſi: cuya infinita
Melodia, soliçita
A Don Pedro graue sueño.

219

Que poco a poco anbiçioſo
Los ſitios mas escondidos
Penetrò, y delos sentidos
Se yzo dueño poderoſo.

220

El golpe, el trueno mas fuerte,
Que el Orbe, y el oydo ĩquieta,
No despertàran, su quieta
Paz, ymagen dela Muerte.

221

Entonzes de su açechanza
Saliò la encantatriz fiera,
Porque del dormido espera
Acçere, tomar venganza.

222

Mas quando atento le mira,
Y en su bulto, y en su sueño
Vè mezclado vn dulçe zeño,
Que gratamente Respira.

223

Y vna ignorada manera
De Riſa, en sus ojos; bien
Que ſin mouimiento eſten,
(Que fuera ſi los abriera?)

224

Sus penſa vn poco, le mira
Luego se le ſienta al lado,
Y del animo indignado
Siente aplacarſe la yra.

225

Mientras alos ojos dà
Paſto, mirando su frente,
Y qual Narçiſo en la fuente
Pendiente sobre el eſtà.

226

El viuo sudor que el pelo,
Y Roſtro, le vaña vfano;
Con ligeriſima mano
Purgò ſu blanco lenzuelo.

227

Y con vn nueuo (no esquiuo
Afecto yà) mouimiento,
Le tienpla agitando el viento
El calor del Çielo eſtiuo.

Aſi

228

Assi comienza el aleue
Amor, con el fuego oculto
(Quiẽ lo creyera?) devn bulto
Dormido, a tenplar la nieue.

229

Que mas dura que Diamante
Su corazon çiñe, y liga,
Con que de cruda enemiga
Se halla abrasada Amante.

230

De Açul lirio, de Açuzena
Candida, y purpurea Rosa,
(Fragrante escuadra hermosa
De aquella Ribera amena)

231

Con nueuo arte, y çiençia graue,
Uniò, y conpuso sagaz
Cadena amorosa, asaz
Fortisima, aunque suaue.

232

Esta del cuello le pende
Al brazo, al cuerpo, y al piè,
Assi el artifiçio fuè
Con que le asegura, y prende.

233

Y dormido, con su arte
Le pone sobre vn alado
Carro, que della guiado
Hazia las Estrellas parte.

234

No yà a Valençia, su amable
Patria, quiere conduçillo;
Ni donde tiene vn Castillo
En medio del Mar instable.

235

Mas con zeloso temor
(De que ya agustar comiẽza,)
Se esconde, y por la verguenza
Tan bien, de su nueuo Amor.

236

En la Oçeana Onda fiera,
Y inmensa, donde ninguno
(O rraro) arriuò, oportuno
Leño a conseguir Ribera.

237

Fuera de quanto Retrata,
Uuestro Mapa, por ignota,
Por solitaria, y rremota
Çierta Isla le fue grata.

238

Aqui su carro apresura
Que parò en vna Montaña
Desauitada, aquien vaña
Aura saçonada, y pura.

239

Que por su conjuro, èn breue
Ora, la rrobusta espalda
Los dos lados, y la falda
Dejò cubierta de nieue.

240

Mas en ſu çima, ninguna
Oprime el ameno eſpaçio.
Alli edifiçò vn Palaçio
Arrimado a vna laguna.

241

A donde en perpetuo Abril
Y en Paraiſo mentido,
Detiene en ſabroſo oluido
A ſu dorado gentil.

242

Deſte rremoto Orizonte
Le haueis detraer, y venzer
Los zelos de vna muger,
Y las guardas de aquel Monte.

243

Però no os faltara eſpreſa
Guia, para las ſendas varias
Del Mar, y las neçeſarias
Armas, para la alta enpreſa.

244

Porque os eſpera en la anbigua
Onda en que os hallè, Donzella
jouen ala viſta, y vella,
Bien que ſu Edad es antigua.

245

Eſta ſera conoçida
Por eſtar ſu crin luziente
Riçado ſobre la frente,
Y de colores veſtida.

246

La qual por el Elemento
Salado, os nauegàra
Mas veloz, que yà podra
Penetrar Aguila el viento.

247

Y mas que el Rayo cruel
Ronpe los anbientes ſenos,
Y para voluer, no menos
La hallareis çierta, y fiel.

248

Al piè del Monte, en que amando
Con rreçiproca Erida,
Eſtan Pedro, y Arzelida,
Vereis Phitones ſiluando.

249

jaualies de Çerdoſo
Lomo, armados: de alta Roca
Saldran abriendo la boca
El Leon rrapante, y el Oſo.

250

Mas que inporta ſu iluſion?
Si en ſacudiendo vna Vara
Que os darè (de virtud rrara)
Todos huyran de ſu ſon.

251

Despues deſto (ſi ſe eſtima
La verdad como es) vereis
Que mas peligro teneis
En arribando ala çima.

Por

252

Porque en ella naçe, y gira
Vna tan brillante Fuente
Que aflige de sed ardiente
A qualquiera que la mira.

253

Mas dentro del claro seno,
Mezclado al fresco Cristal
Se confunde tan mortal,
Y inrreparable veneno.

254

Que vn breue soruo no mas
De su licor fraudolento,
Enbriaga el seso, y contento
Infunde tan sin compas.

255

Que obliga aũque vno no quiere,
A que rria, y que porfie
En rreyr, y tanto rrie
Que rriendo el misero muere.

256

Huyd delas Ondas vellas
El lauio, y el Regalado
Manjar que ofrezer à el prado,
Huyd las laçiuas Donzellas.

257

Que con voz sonora, y tierna,
Y poderosos afectos,
juntan a hermosos aspectos
Cariçia, y lisonja eterna.

258

Con paso rrecto; con çierta
Resoluçion, rrecatad
Voz, y vista; despreçiad
Su Amor, y ganad la puerta.

259

Despues que el muro gentil
Conquisteis, hallareis dentro
Que intrican su oculto çentro
Confusos caminos, mil.

260

Però en breue Pergamino
Osdarè segura Planta
Que sobre anbiguedad tanta
Os façilite el camino.

261

En medio de este herror,
Xardin tan vello, se ofreze,
Que en cada Rosa pareze
Que esta rrespirando Amor.

262

Aqui sobre la florida
Reçiente yerua, acogidos
En amorosos oluidos
Estan Pedro, y Arzelida.

263

Però endejando a su Amante
Solo la Maga, vn perfecto
(Que os da è para este efecto)
Escudo de fiel Diamante.

264

Le fixareis alos ojos
Donde se mire, y suspire,
Quando adornado se mire
De tan indignos despojos.

265

Que a tal vista, y deshonor,
Hara la propia verguenza
Que arranq̃ del Alma, y vẽza,
La fuerza del torpe Amor.

266

No tengo mas que mostrar,
Seguriſimos yreis;
Del Monte penetrareis
El mas secreto lugar.

267

Porque maxico poder
No podra hazer rresistençia,
Ni de Arzelida la çiençia
Este suçeso anteuer.

268

Ni la huella (aunque la inpura
Maga la sienta) podrà
Estoruarla, que serà
Pronta veloz, y segura.

269

Mas la ora al sueño ha llegado,
Y teneis de Madrugar,
Dijo. y los lleuo al lugar
A su albergue destinado.

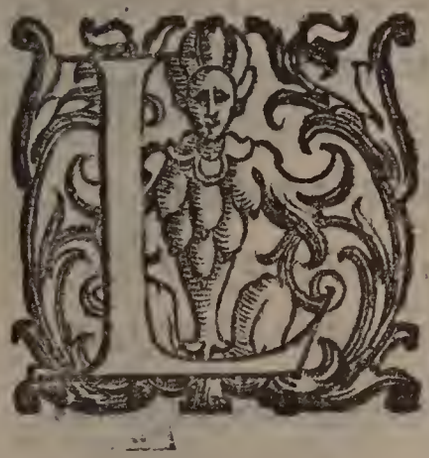
270

Y dejando los (forzoso
Es, que con gran confusion,
Aunque alegres) el Varon
Bueno, se entrò a su Reposo.

FIN DEL CANTO XIIII.

CANTO XV.

ARGVMENTO.



OS dos Guerreros parten inſtruydos
Del MAGO, a donde firme los eſpera
La Donzella fatal, y la ligera
Carauela en que fueron Recojidos.

Salen delos dos Montes conoçidos,
Que çiñen al eſtrecho la ſeuera
Corriente, y ven la baſta, y ven la fiera
Frente a Oçeano, y oyen ſus bramidos.

No ſolo audaz el breue barco ſale
Al incognito Mar, mas ſu violençia
Deſpreçia, y Puerto halla en Golfo nueuo.

El libro, y Vara alos Guerreros vale,
Contra el bruto concurſo, y ſu prudençia
Contra el de Amor laçiuo engaño, y çeuo.

1

A' el nueuo
Rayo propiçio
Que en Oriente desspuntaua,
A todo animal llamaua
A rrenouar su egerçiçio.

2

Quando dela quietud cara,
Los Guespedes despertò
El sauio, y les entregò
La planta del bosque, y Vara.

3

Partid en paz dize, en tanto
Que el dia acaua de naçer,
A esto que os prometì ayer,
Çederà qualquier encanto.

4

Ellos aprieſa vistieron
La fuerte loriga Cara,
Y por via que no là aclara
La luz, al viejo siguieron.

5

Las huellas pisando, què
Hizieron al venir; quando
Les dijo en el Rio parando,
Feliz viaje el Çielo os dè.

6

Dejolos dentro del seno
Del Raudal, y la Onda leue
Ensi los rrecoje, y mueue,
Y saca al Ayre sereno.

7

Como suele leuantar
La oja sin consistençia,
Que ya la agena violençia,
La hizo al fondo calar.

8

Asilos puso en la vella
Del Rio, margen florida,
Donde estaua la ofrezida
(Piloto sauio) Donzella.

9

Breue vajel conduzia
En cuya Popa sentada,
Pronpta para la jornada
(Guia inmortal) los atendia.

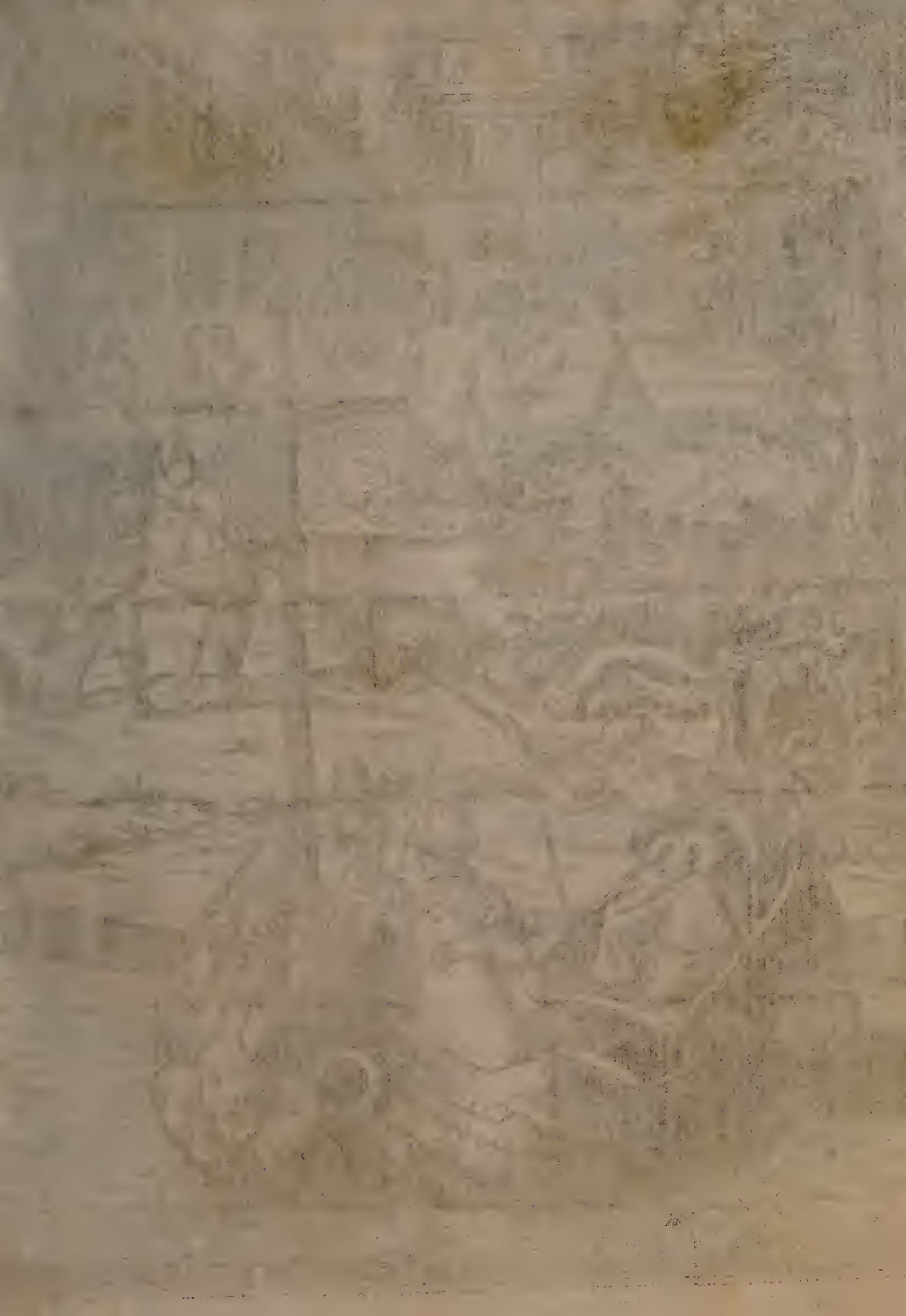
10

Sobre la frente, le creçe
Crespa madeja: Diuina
Hermosura, peregrina
Luz, cortesia, y graçia ofreze.

11

Con los colores que gira
Surropa, es, tan inconstante,
Que los mira cada instante
Diuersos, el que los mira.

Asi



36

Tù aquien ſauerlo conbiene,
Dixo Peralta, ò Señora
Que nos conduçes a ora
Por vn Mar que fin no tiene.

37

Dinos, ſi ya alguno antes,
Llegò a eſte ſitio profundo?
Y ſi en eſte nueuo Mundo
Que vemos, ay hauitantes?

38

Deſpues que con fuerza, y mãña
Hercules (le Reſpondio)
Los fieros Mõſtruos matò
Que hallò en Libia, y Eſpaña.

39

Despues que diſcurrio vfano
Vueſtras Riberas triunfante,
No osò intentar, el ſenblante
Del boraçiſimo Oçeano.

40

Antes limitò el violento
Diſcurrir, y en breue, y llano
Giro, del ingenio humano
Çerrò el ſobrado ardimiento.

41

Però Vliſes despreçiar
Osò el prescripto trofeo,
Con anbiçioſo deſeo
De diſcurrir, y obſeruar.

42

A queſte penetrò audaz
Las Colunas, y atreuido
Diò, al viento el lienço tẽdido
En el Pielago falaz.

43

Però aunque Maeſtro vſano
Del Arte de Nauegar,
Alfin le vino a tragar
El alto, y ſañudo Oçeano.

44

Y con ſu cuerpo, ſellado
Yaçè, en ſecreto profundo
Su gran caſo, que en el Mundo
Es de todos ignorado.

45

Si a otro alguno el desconçierto
Del viento, aca le pasò,
O a dar nueuas no voluiò,
O quedò el miſero muerto.

46

Aſi, que oſcura, y ingrata
Es la Mar, que veis, y ignotas
Mil, y mil Islas, Remotas,
Y mil Reynos que Recata.

47

Ni de hauitadores ſon
Desfauereçidos, antes
Apàçibles, y abundantes
Como yà en vueſtra Region

Tanto

48

Tanto que el fruto confunde
Su prontitud al creçer,
Ni, esteril pudiera ser
La virtud que el Sol infunde

49

Dime pues, del Mundo oculto
De quien vemos los hunbrales
(Peralta rreplicò) quales
Son las Leyes? qual el culto?

50

Prosiguio la Ninfa, son
Diuersos en sitios varios
De Trage; y Ritos contrarios,
Y diferente sermon.

51

Qual ay, que adorar le quadre
A vn bruto, qual las Estrellas,
Tal, del Sol las llamas bellas,
Y mucbos, ala gran Madre.

52

Ay algunos ynhumanos
Que la Mesa de ley table,
Pueblan, del abominable
Manjar de cuerpos humanos.

53

Enfin todo humano, què
De Calpe aca vè la lunbre
Del gran Sol, es de costunbre
Barbaro, y inpio de fè.

54

Y quiere (rreplica) a quel
Dios que vajò luz çeleste
Al Mundo, ocultarla, a este
Pedazo tan grande, del?

55

Nò (rrespondio) que abeterno
Dispuso, que entre esta Grey
Sea, yntroduçida su Ley,
Y el Politico gouierno.

56

Y la junte (aunque distante)
Con vuestra España, perfecta
Carta; y de Alçides la meta,
La despreçie el Nauegante.

57

Y à, aquesta vndosa campaña
Que aze este Clima Remoto
Con tanto termino ignoto,
Ilustres los hara España.

58

Y à sera que el mas osado
Leño, que al Mar fiè la quilla,
Quanta forma, oculta orilla
Discurrirà afortunado.

59

Midiendo con Proa ligera
Mar, y Tierra diligente,
Emulo del Sol luçiente.
En la glorioſa Carrera.

12

Asi las plumas que çiñen
Ala Paloma se ofrezen,
Que no sienpre vnas parezen
Mas varias al Sol se tiñen.

13

Tal vez parezen de Rojos
Rubies, fogosa guirnalda,
Y dela verde Esmeralda
Tal vez finge los despojos.

14

Tal ella sus visos tenpla,
Confunde, y en modos mil,
Varia, apaçible, y gentil
Alegra aquien la contenpla.

15

O feliçes (dijo luego
Que los vio) entrad en aquesta
Barca incõtrastable, y presta,
En que el Oçeano nauego.

16

En Popa el viento la mueue
Sienpre, la alta tenpestad
Para ella, es tranquilidad,
Y todo contraste, leue.

17

Por vuestro Ministro, y guia
Me dispone aqui mi dueño,
Diziendo asi, el coruo leño
Ala Margen conduzia.

18

Enquien la copia contenta
Se enbarca, y ella la orilla
Hiere, apartando la quilla,
Y al mouimiento la alienta.

19

La ponposa emulaçion
Del viento, desplegò al viento,
Y al gouierno del violento
Curso, se arrimò al Timon.

20

Era tan hinchado el çeño
De aquella corriente parda,
Que façilmente la espalda
Sustentaua, el veloz leño.

21

Però su peso es tan leue
Tan suelto su discurrir,
Que le pudiera sufrir
Otra corriente mas breue.

22

Noto, la vela hinchendo
La inpele desde la orilla,
La agua encaneçe la quilla
Que rrota, queda gimiendo.

23

Hasta llegar finalmente
A donde en lecho mayor
Sepultada, su furor
Quieta, la grueça corriente.

Que

72
Viendo como el Sol colora
Del Mar la Oçidental falda,
Y como luego a ſu eſpalda
Buelue a Renaçer la Aurora.

73
Y quando de Perla tanta
Miran ſenbrado el Oriente,
Ven vn Monte, que la frente
Haſta las nubes leuanta.

74
Luego mas claro ſe vè,
(Porque el viento las apura)
En piramidal figura,
Sutil çima, y grueſo piè.

75
Y caſi la viſta eſprime
Que humo ſe exſala del,
Como ſe nota de aquel,
Que al fiero Ençelado oprime.

76
Que eterna Mente acoſtunbra
A cubrir el claro dia,
Y el Çielo en la noche fria
Con altas llamas alunbra.

77
juntamente apareçidas
Otras nueuas Islas fueron,
En que tan bien deſcubrieron
Montañas menos ereçidas.

78
Eran por ſu calidad
Islas feliçes llamadas,
Con tal nonbre acreditadas
Las dejò la antigua Edad.

79
Y ſer les propiçio el Çielo;
Tanto, que copioſo, y vario
Fruto, daua voluntario
Su no cultiuado ſuelo.

80
jamas aqui el çenſo fiel
Negò al Oliuo, año ſeco,
Y era todo Tronco gueco,
Dulçe Colmena de Miel.

81
Delas Montañas vajauan
Muſicos Rios de humor tierno,
Laescarcha, y Zefiro eterno
Blandamente el Sol tenplauan.

82
Ser eſte el ſitio dichoſo
Delos Eliſeos fingieron,
Y aqui, alos Manes puſieron
Feliçe albergue, y Repoſo.

83
Las Islas Afortunadas
Son todas eſtas que veys
Dequien notiçias teneys,
Però ynçiertamente, dadas

Que

84

Que aunque su fecundidad
Es grande, y su temple çierto,
Mucho apocrifo, y inçierto
Se le añade ala verdad.

85

En vna dellas que hierro
Produçe, y se llamarà
Asi, toda plubia està
Puesta en eterno destierro.

86

Mas la prouidençia santa,
En arbol feliz que tiene
El seco anbito, prebiene
Remedio a miseria tanta.

87

Breue nube le conçede
Inmutable, en cuya oja
Tan copioso humor arroxa
Que sus Estanques exçede.

88

Tanbien la Fama ha esparçido
Que yaçe, ala mano diestra,
Isla, que se oculta, y muestra,
No tiene nonbre sauido

89

Però futura estaçion
Vendrà, en que mas se derrame
Esta opinion, y se llame
La Isla de San Bordon.

90

Dixo la Ninfa, y vfano
El vatel abreuia leguas,
El gran Golfo delas yeguas
Dejando ala diestra mano.

91

A Africa buelue a buscar
La vela de viento llena,
Y discurre por su Arena
Que esta mas vaxa q̃ el Mar.

92

Auer el desierto llega
De Geset falto de fruto,
Y donde al Mar dà tributo
Por dos bocas el Senega.

93

A questa punta primera
(Dixo la Dama gentil)
Es Mina de Oro, y de mil
Muertes, sera ocasion fiera.

94

Y à vè, y allega, y apierde
De vista el Monte eminente,
Que por su color, la gente
Le llamarà Cauo verde.

95

Cuyas Islas (si opiniones
Antiguas no lo fingieron)
Y à las Esperides fueron,
Por otro nonbre Gorgones.

De-

96
Deja atras la Leona sierra,
Que delos dioses se estima,
Que fue el Carro, en cuya çima
Traen los Elementos guerra.

97
Y à la Zona que de llama
Se viste, al vaxel abriga,
De cuya ardiente fatiga
Tanto pregonò la Fama.

98
Mas verase en nueua Edad,
(Como en otras muchas cosas)
Que ay notiçias fabulosas,
O en los Climas, nouedad.

99
Prosigue el leño fatal
Huye tres puntas, y vè
La Isla de San Thomè,
Su puesta ala Equinoçial.

100
Linea que al Supremo coche
Del Sol, pone condiçion
De que en su juridiçion
Haga ygual el dia ala noche.

101
La admiraçion con que llega
A tal paraje Peralta
Se aumenta, viendo que falta
El Polo, alli, al que nauega.

102
Però àçierto espaçio què
Se hallò dela otra parte
Que ygualmẽte el mũdo parte;
El sur ignorado vè.

103
Y trueca por la luz pura
De quatro Estrellas en Cruz,
La yà conoçida luz
De Heliçe, y Çinosura.

104
Y ve al Padre de Faeton
(Que hasta entonçes corria
Luminoso al medio dia,)
Correr al Setentrion.

105
Mas arrimado al Terreno
Africano, el Barco leue
Mueſtra (tan veloz se mueue)
Que lleua la Aura en el seno.

106
Admirables nouedades
En la aduſta costa miran,
Y del gran Reyno que giran
De Congo, negras çiudades.

107
La Ninfa que en el prolixo
Curso, mira alos soldados
Constantes, però admirados,
La vista en la Tierra dixo.

Bien

108

Bien veys las casas abiertas
De tanta varia Çiudad
Aquien la sinçeridad
Sirue de llaues, y puertas?

109

Pues tienpos suçederan
En que el Oro, y Piedras què
Oy guarda la buena fè,
Las Montañas no podran.

110

Porque a pesar delos Duros
Peligros, y crudas sañas
Del Mar, que opone Mõtañas
De Olas, en lugar de muros.

111

Defendidas de Ballenas,
Orcas, y Monstruos sin nõbre,
Todos çederan aun hombre,
Que marcarà estas Arenas.

112

Y en la tormenta, y bonanza
Ygual: a este que le dà
Esperanza, llamarà
Cauo de buena esperanza.

113

O' Gama ilustre! Dezia
Asi, el Piloto Fatal
Y el desierto de Pencal
Bojaua la Saetia.

114

Y haziendose al Mar brauo,
Aquien despreçia su vela,
Por su sesgo Zafir buela,
Y dobla el temido cauo.

115

Nò con el curso dudoso
Comun alos demas leños,
Sino consiguiendo enpeños
Del Piloto misterioso.

116

Por dos bocas ben allì,
Ronper el Rio arrogante
Que llamaran del Infante,
Hijo del Lago Vabì.

117

Confunde la Region clara
Monomotapa, que ostenta
Vestigios ala opulenta
Sinbaoe, Fabrica Rara

118

Cuya ilustre calidad
Apenas (misera gloria)
Señas harà, ala memoria
De la venidera Edad,

119

Las çiudades no rreserba
El hado, los Reynos vastos
Mueren: la ponpa, y los fastos
Los sepulta Arena, y hierua.

120

Y se desdeña, y oluida
El hombre de ser mortal?
O' nuestra mente, fatal
Soberuia, y desuaneçida!

121

Canbiò (dixo la guia) el lienzo,
Porque podais contenplar
La Isla, que Magadascar
Se llama, y de San Lorenzo

122

La Lusitana piedad
La llamarà de quien nò,
La antiguedad conoçiò
Sino solo la mitad.

123

Porque delos mas osados
Antiguos, que con cudiçia
(Nauegaron) la notiçia
No pasò de veynte grados.

124

Peralta entonçes Señora
(Dixo) si yà mi deseo
Opuesto no es, al enpleo
Que seguimos hasta agora.

125

Que me permitas te pido
Poder en Tierra saltar,
Y este pedazo oserbar
De Mundo no conoçido.

126

Gente, y culto que ay aqui
Saber, y dar ocasion
De inbidia, a qualquier Varon,
Aquien diga yo lo vi.

127

Ella rrespondio, es bien digno
De ti, este curioso afecto,
Mas con preçiso Decreto
Lo niega el Çielo Diuino.

128

Porque el Tienpo no hà ajustado
El çeleste mouimiento,
Que al grande descubrimiento
Tiene Dios determinado.

129

Ni del Oçeano profundo
Lo que esconde, y ofreze,
Alos dos, no perteneze
Dar notiçia a vuestro Mundo.

130

Por graçia, contra uso, y arte,
Se dispone este suçeso,
Y del Mundo, al joben preso
Restituyrlo a es otra parte.

131

Basta esto, a mas alto grado,
No aspireys en ningun modo.
Que sera soberuia todo,
Y contrastar con el hado.

132

Si el Aura que nos guia pura
Fuera natural moçion,
Hiziera nauegaçion
Que hara à la Edad futura.

133

Siguiera con fuerza, y traza
En turbio Mar ò sereno,
El Pielago de Yslas lleno
De Mozanbique, y Monbaza.

134

Y desde el cauo de Guarda
Fum; à, atrabesar voluiera
La linea, y el Norte viera,
Viaje que al viento acobarda.

135

Corriera al Mar Erìtreo,
A vista de Cocotora,
Cuyo olor (tanto la honora
El Çielo) exçede al Sabeo.

136

Y despues del Mar que mide
Con Roxo nombre, el distrito
Que ay hasta el Istmo de Egypto
Que à Asia de Africa diuide.

137

Mar donde la alta Razon
De Dios, abrio, peregrino
Para su pueblo, camino,
Y sepulcro a Faraon.

138

Alas espaldas dejara,
La Arabia, que aunque se dize
Felize, es muy infelize
(Bien que a sus viuiẽtes cara.)

139

Pues es Tumulo, y fue Cuna
Del vil Mahoma, y venera
Su bulto, como debiera
Al Autor de Sol, y Luna.

140

Corriera mi Saetia
El seno Persico, y Raya
De Siagrio, y de Canbaya,
Y baxando al medio dia.

141

Sondarà la inmensidad
De vn Archipielago, y viera
A Goa, aquiẽ por Reyna espera
La India, en venidera Edad.

142

Y siendo propiçio al leue
Buelo del vaxel, el Mar,
Arribara à saludar
Al gran Reyno de Calieue.

143

Y doblando el Camorì
Cauo; ques tambien llamado
Symilla, huuiera llegado
Nobles Guerreros aquì.

144

Porque el Retor deste barco
A hecho con Mente cuerda,
Su viaje por la cuerda
Que otros haran por el Arco.

145

Estos que ala vista dan
Mas breues los Orizontes,
Son los altisimos Montes
Dela Ysla de Zeylan.

146

A queste nombre la vfana
Edad, que descubrirà
Sus Rubies, le darà,
Quel suyo es oy Trapobana.

147

La Torrida Zona, ygual
Mente, la cubre, y no obstante,
Y estar diez grados distante
Dela linea Equinoçial.

148

Es su Temple, fruto, y viso,
Tan ameno, y oportuno,
Que creè en el Mundo alguno
Que aqui fuese el Paraiso;

149

Con aquel Monte lo prueua
Que llaman Pico de Adam,
Sus plantas dizen que estan
Señaladas en la Cueua.

250

Que fue despues dela ausençia
De tanta gloria perdida,
Triste Asilo de su vida
Medio de su penitençia.

251

En esto llega, al desierto
El vajel, donde se estienden
Dos puntas que conprehenden
Vn Golfo, y en medio vn puerto.

152

A anbos lados Torreantes
Se alçan dos inmensas peñas,
Que sienpre piadosas señas
Seran alos nauegantes.

153

El Mar devajo, no ingrato,
Enpaz, y silençio dura,
Y ençima vna Selua oscura
Haze vn opaco Teatro.

154

En medio se vè espaçiosa
Espelunca, Reuestida
De Agua en Cristal suspẽdida,
De Piedra verde, y lustrosa.

155

Aqui la Gumena Graue
jamas seatò, ni su paz
Violò la Ancora tenaz,
Para asegurar su Naue.

La

156

La Ninfa en esta escondida
Y agradable parte, entrò,
Y la vela rrecogiò,
Hasta aquel punto tendida.

157

Mirad, dijo, aquella estraña
Fabrica, excelsa, y esenta,
Que en la caueza se asienta
Dela enpinada Montaña.

158

Alli entre deleyte vano,
Oçio, rregalo, y dulçura,
Lleno de torpe locura
Yaçe el Paladin Christiano.

159

Vosotros con la primera
Luz, subi la cuesta Alpina,
Que otra, que la Matutina
Ora, infaustisima fuera.

160

Y en tanto que el Orizonte
Pierde los Rayos que veis
Comodamente podeis
Llegar oy al piè del Monte.

161

Ellos con esto, al momento
Pisan la Tierra deseada
Donde hallaron estrada
Llana, y sin inpedimento.

162

Y quando del Monte vsano
Llegaron al piè bizarro,
Aun era apartado el Carro
De Febo, del Oçeano.

163

Por preçipiçios de estraña
Forma, y Ruinas que los hiẽdẽ,
Son los caminos que açienden
Ala soberuia Montaña.

164

Y estos cubiertos de Nieue,
Y de diuersa maleza,
Bien que en la altiua caueza
Flores tiene, y yerua breue;

165

Al neuado cuello, audaz
Inmediata tiende el buelo
La verde Guedeja, el yelo,
Y el Lirio viuen en paz.

166

Y rrespecta la belleza
Dela tierna Rosa, tanto
Puede el Arte del Encanto
Forzar la naturaleza.

167

Los dos Guerreros hizieron
Su aluergue en el yermo oscuro,
Y apenas el Rayo puro
(Fuente de eterna luz) vierõ.

168

Quando al trepar la Montaña
Cada vno agil, comenzò
Mas el paso les çerrò
Horrible Sierpe, y estraña.

169

De Oro mazilento, gira
Y leuanta, la escamosa
Cresta, y el cuello furiosa
Hinche de colera, y yra.

170

Cada Espejo muestra lleno
De llamas. el vientre graso
Ocupa al camino el paso,
Y espira humo, y veneno.

171

Tal vez feroz se descoje,
Tal se ençierra como bola,
Y tal la ñudosa cola
Boltea, alarga, y Recoje.

172

Asi la tremenda guarda
Del Monte se presentò
Alos Guerreros, mas nò
El camino les rretarda.

173

Porque Enrrico con violentas
Cuchilladas, parte fiero
A ella, mas su conpañero
Le dize a bozes, que intentas?

174

Con mano, y pecho valiente,
Y las armas que dispensas,
El paso superar piensas
Que guarda a queste Serpiẽte?

175

Y diziendo a questo vibra
La vara de Oro, veloz,
Oye el siluo el Monstro atroz
Deja el camino, y se libra.

176

Pocos pasos auian dado,
Quando yà a su oposiçion
Sale rrugiendo vn Leon
Con el viso encarnizado.

177

Eriçado el largo vello,
Por la horrenda cauerna
(Boca hanbrienta) la interna,
Parte descubre del cuello.

178

La cola con que se açota
Su saña, y yra prepara,
Mas no el golpe dela vara,
Tan presto el Ayre alborota.

179

Como de vn temor secreto
Fue su corazon elado,
Su natiuo orror mudado,
Y el puesto en fuga en efecto.

Siguen

180

Siguen con paſo veloz
Su camino, mas delante
De animales, en ſenblante
En mouimiento, y en boz

181

Diuerſos, vn eſcuadron
(Enqẽ de mõſtruoſos engertos
Quantos viuen los deſiertos,
Que entre Atlãte y Nilo, sõ.)

182

Recogido ſe termina,
Poblando la alta Montaña
Quanto alimenta la Yrcana
Selua, y nutre la Eriçina.

183

Mas no ay vno, que rreſiſta
En exerçito tan fiero,
(Rara virtud) al ligero
Dela Vara Siluo, o viſta.

184

En tal modo, con eſtraña
Victoria, ſin açidente
Nueuo, ganan breuemente
La çima dela Montaña.

185

Si bien el terreno Alpino
Aquien el yelo no es caſo
Viſte, les desliça el paſo,
Y les dilata el camino.

186

Mas auiendo del deſierto
Nieue, y yelo ſuperado,
Y del camino paſado
Lo preçipitoſo, y yerto.

186

Vn Çielo claro, vn verano
Apaçible poſeyeron
Sobre el Monte, donde vieron
Grato, y eſtendido llano.

187

Zefiro eterno, y ſuaue
Enbuelto en amable olor,
Reſpiraua, ſin temor
Que ſe ſuſpenda, o acaue.

189

Porque el ſoplo que aqui hiere
Dulçemente, no es ſugeto
A açidente, ni ſu efecto
Naçe con el Sol, o muere.

190

Ni como el Çielo gouierna
El reſto al Mundo inferior,
Mezclandole frio, calor,
Lluuia, y ſeca, aqui ſe alterna.

191

Que con eſplendor eterno
Se mueſtra alegre, y gozoſo,
Sin que obre efecto penoſo
El Verano, o el Ynuierno.

192

El Çielo engendra la alfonbra
De yerua, aqueſta las Flores,
Y las Flores los olores.
Las plantas eterna ſonbra.

193

El Lago llega abeſar
El piè al Palaçio eleuado,
Que iluſtremente adornado
Señorea Monte, y Mar.

194

La rriſcoſa cueſta, es caſo
Aliento dejado auia
Alos dos, que por la via
Llana detienen el paſo.

195

Quando Fuente çahareña
Que eſtà inçitando a veuer,
Ven aſulado caer
Delo creſpo de vna Peña.

196

Y en vn Canal ſe conſerua,
Que por partes diferentes
De mil Criſtales luzientes
Salpica, y viſte la yerua.

197

Mas deſpues vnidamente
Por açequia honda, y pura
Sonbra de Arboles, murmura
Su tropezada corriente.

198

Tan clara que no rreſerua
Quanto contiene en ſu ſeno,
A cuyo Margen ameno
Adorna creçida yerua.

199

Cada qual memoria tiene
Dela Fuente dela Riſa,
Y del Rio, y aſi ſe auiſa
Del peligro que contiene.

200

En frenar el deſeo, ſer
Cautos, nos importa tanto,
Y çerrar el oydo al canto
Deſte engañoſo plaçer.

201

Dizen, y enconſtante forma
Paſaron con gentil brio,
Haſta donde el terſo Rio (ma.
(Ya mas grueſo) vn lago for-

202

Cuya grata orilla oſtenta
Sobre la fertil de Heſa,
Que la guarneçe vna meſa
Regalada, y opulenta.

203

Entre cuyas aguas viuas
Nadando, burlas ſutiles
Hazen dos Ninfas gentiles.
Habladoras, y laçiuas.

Ya

204

Ya se cubren del Cristal,
Y yà nadan arrogantes
A porfia, por llegar antes
A la prescripta señal.

205

Ya se cansan delo oculto
Del Rio, y sacudiendo el crin
Muestran el Rostro, y enfin
Poco a poco el bello bulto.

206

Como Estrella matutina
Suele eleuarse del blando
Seno vndoso, Roçiando,
Y Roçiada. O' la diuina

207

Madre del dios inumano
Çiego, y traydor, despuntò
Quando del vidro naçiò,
Del Mar templado, y vmano.

208

Tal, el senblante Diuino
Muestran las vagas Dõzellas,
Y tal sus madejas bellas
Sudan vmor Cristalino.

209

Luego boluiendo amirar
Los Guerreros, persuadian
Falsas, que entonçes los vian,
Y se fingen Recatar.

210

La Rubia madeja queata
Vn ñudo sobre su frente,
La alba mano diligente
Libra del laço, y dilata.

211

Que con onesto decoro
Larga, y copiosa bajando,
El cuerpo de marmol blando
Cubre como manto de Oro.

212

O que objeto les hurtò
Tan grato, el denso cabello?
Però no fue menos bello
El que tras el suçedio.

213

Asi oculta dela vndosa
Agua, y copiosa madeja,
Vna, y otra verse deja
Entre alegre, y vergonçosa.

214

Su goço, y verguença auisa
Aun tienpo, Risa y color,
Siendo entre el Rojo, mayor
El agrado dela Risa.

215

Y entre la Risa, mas bello
Lorrojo delas mejillas,
Que vestia de marauillas
Desde la barba al cauello.

Una

216
Vna dijo en voz rrisueña
(Que fuera tirana de otros)
O afortunados vosotros
Aquiental Patria se enseña.

217
Este del Mundo es el puerto,
Aqui el desquite se ofreze
De quanto en el se padeze
Con aquel alegre, y çierto.

218
Plaçer, queya antiguamente
(O mal perdido tesoro)
Praticò en el siglo de Oro,
La primera, y libre gente.

219
Las armas que menester
Abransido hasta aqui,
Seguros (y fiaos de mi)
Podeis a ora deponer.

220
Consagrando su valor
Ala quietud desta sonbra,
Que aqui ninguno se nonbra
Guerrero, sino de Amor.

221
De batalla dulçe Campo
Nada dura, nada açerua,
Os serà el lecho, y la yerua,
O loroſa deste Campo.

222
Yo os guiare al dueño que haçe
Felize el sitio que veis,
Porque en el numero entreis,
Que alegre, y dichoso yaçe.

223
Però primero purgad
El poluo en el Rio Diuino,
Y el trauajo del camino
A esta mesa rreparad.

224
Asi agradable hablò
La vna, y la otra conpañera
Oficiosa y lisongera,
La oferta rratificò.

225
Bien asi como el que canta
Que acompañando el açento
Dela cuerda Erida, al viento
Tiende el paso de Garganta.

226
Mas la copia veneranda
Lisonjeada se exsaspera,
Porque solo por defuera
Su engaño, el sentido ablanda.

227
Y si de tan dulçe enpleo,
Parte alguna corresponde,
Y astuta penetra, adonde
Brota deseos el deseo.

Presto

228

Presto la Razon, vestida
De su rrecuerdo feliz,
La desquaja la Raiz
Que apenas està naçida.

229

Furiosas en la apariençia
Quedan las dos Ninfas bellas
Y los dos se parten dellas,
Sin que les pidan liçençia.

230

Y por la puerta que vieron
Mayor del muro, se entraron
Ellas al agua calaron,
Tanto el despreçio sentieron.

FIN DEL CANTO XV.

CANTO XVI.

ARGVMENTO.

PENETRAN facilmente el intricado jardin, donde el Infante esta oprimido
De Amor; los dos Guerreros, y aduertido
De su Retrato, queda auergonçado.

Ardiendo en yra, del albergue amado
(Tanto como en tal ora aborreçido,)
La partida apresura; que es partido,
Que con su desengaño a consultado.

Por tenerle ARCELIDA enamorada,
A toda humilde accion se determina,
Quexas esparçe, y misero lamento.

Al fin el venze, y ella apresurada
Desuaneçe el Palaçio, y se encamina
(Buscando su venganza) por el viento.

1

ERA Redondo el objeto
Del Rico edificio, y dentro
(Como se imagina el centro
En el circulo perfecto.)

2

Auia vn jardin Reuestido
De tan alegre veldad,
Que excede su variedad
Al mas famoso, y Florido.

3

Sus espacios deleytables
Ciñeron, los Arquitectos
Infernales, de secretos
Caminos, inoseruables.

4

Entre tanta varia via;
Obliqua, y dificultosa,
De aquella traza engañosa
Inpenetrable yacia,

5

Por la puerta que miraron
Mayor (adornauan ciento
El rrico edificio Esento)
Los dos Guerreros entraron.

6

Las quales, que vagamente
Sobre Plata, rreleuauan
Istorias mil, rresonauan
Enquicios de Oro luziente.

7

La vista en aquesta parte
Fixò la copia atreuida,
Porque hallaron vencida
Ala materia del Arte.

8

Solo a tan viuos despojos
Hazia falta, la voz presta,
Y tan poco faltaua esta,
Siemos de creer alos ojos.

9

Al lado delas Donzellas
De Meonia se via Alcides
Con Rueca, que en dulces lides
Esta jugando con ellas.

10

Si espugnò el Tartareo horrẽdo,
Si la espalda al Cielo puso,
Aqui Amante tuerze el vso,
Y Amor le mira Riendo.

11

Y la tirana de vidas
Yole, con la deuil diestra
Por despecio, haze muestra
Delas armas omicidas.

Su

12

Su espalda, del Leon cubria
La piel de eriçado vello,
Que para tan tierno cuello
Muy aspera pareçia.

13

De Plata, el bruñido lanpo
Un Mar mostraua, q̃ en suma
Canas Ondas, leue espuma
Cubrian su çeruleo Canpo.

14

Dos Armadas, se ofreçian
Ala vista, cuyas Naues,
Armas ostentauan graues,
Que con el Sol competian.

15

Llamas de Rubio Metal
El Ondoso Mar rretrata,
Y pareçe que Leucata
Arde en inçendio Marçial.

16

Augusto al Naual ofiçio
Los Romanos trae, alli,
Antonio alo mismo, aqui
Al Indo, Araue, y Egypçio.

17

Mirando las Naos girarse
Que andauan sueltas dirias
Las Çicladas, y que vias
Montes, con Montes toparse.

18

Tal con inpetus alados,
Y violenzia hija dellos,
Van a acometerse aquellos,
Y estos, leños Torreados.

19

Armas se ven arrojar
De fuego voraz, y presto,
Y de despojo funesto
El Mar se buelue a poblar.

20

En el conflicto valiente
Diferençia no se via,
Però viase que huya
La vella Reyna de Oriente.

21

Siguela Antonio aunque mira,
Que con tal fuga abandona
La esperanza, y la Corona
Del sumo Inperio, aque aspira.

22

No huye, nò, nò su fuerza
Falta, ni temor le obliga,
Però es destino que siga
La que huye, y que le fuerza.

23

Vieras su bulto, y color
(Como el de alguno sujetos,
Que aũ tiẽpo mezclan efectos
De ygual verguenza, y Amor)

Con

24

Con vista varia, y actiua,
Mirar alternadamente
Tal vez, la batalla ardiente,
Tal la vella fugitiua.

25

Despues (miserable suerte)
Del Nilo en las grutas pardas,
Seuia inclinado en sus faldas
Esperar quieto la Muerte.

26

Y en el contento entregado
De contenplarla, mostraua
Que no sentia, ò consolaua
La execuçion de su hado.

27

Tales Istorias conçierta
Vaçiadas al natural,
El terso, y Rico metal
Dela ilustre, y Regia puerta

28

Este yàquel, valeroso
Guerrero, (yà que hartaron
La vista) ygualmẽte entraron
En aquel techo dudoso.

29

Qual Meandro tuerçe, y gira.
Su curso, en vario errar,
Que quando se vè bajar
Tan bien açender se mira.

30

Vnas aguas Rinde al Mar,
Otras Retorna a su Fuente,
Y esta en contrada corriente
Se buelue luego a encontrar.

31

Inpenetrable se enseña
La confusion del camino,
Però el libro Peregrino
Con claridad le diseña.

32

El libro en que el Mago, pudo
(Ante biendo este enbarazo,)
Poner Remedio que el lazo
Disuelua, y desate el ñudo.

33

Y luego que tubo fin
Dela Arquitetica çiençia
El Arte, en dulçe presençia
Se dejò ver el jardin.

34

Detenidas aguas tersas,
Cristales corrientes, Flores
Varias, exsalando olores,
Plantas, y yeruas diuersas.

35

Resolana donde creze
El Sol, valle visto nunca
Del estio; selua, espelunca
Todo a vna vista se ofreze.

Solo

36

Solo el Arte que lo culto
Lo vello, y lo sin ygual
Realza del natural,
Es lo que alli estaua oculto.

37

Assi dispone, lo grato
Delo Seluatico el Arte,
Que el sitio de parte a parte
Todo ostenta inculto ornato.

38

Queriendo naturaleza
En esta Varia lauor
Al Arte su ymitador
Imitar por gentileza.

39

La Aura (efecto conoçido
Dela Maga, aquien aplaze)
Es la que fecundo haze
Todo aquel vergel Florido.

40

Donde al fruto eterno, dura
Eterna la Flor, y junta,
Y mientras esta despunta
Aquel en saçon madura.

41

En el mesmo tronco bruto,
En las ojas de vn Renueuo,
Ençima del fruto nueuo,
La vejez llega a otro fruto.

42

Vese vna Rama poblada
Con seca, y con verde oja
De Mançana antigua rroja,
Verde, y apenas quaxada.

43

Luxuriosa, como vfana
Sus Panpanos no se oluida
De ostentar la Vid torçida
En la abrigada solana.

44

Dequien el fruto suaue
Es atrechos. Oro puro,
Agraz açeruo, maduro
Piropo, y Netar suaue.

45

Entre ojas bulliçiosas
Ruy Señores se escuchauan,
Que en competençia alternauã
Las Canciones amorosas.

46

Sopla el Aura dulçemente,
Y sin quede con pas mude,
Ala oja que sacude
Haze cantar, ya la Fuente.

47

Quando Resuena este açento
Callan las Aues suaues,
Y quando cantan las Aues,
Mas templado suena el viento.

48

Y ya sea, que gouiernan
Por arte o caso, sus puntos,
Tal vez, se acompañan jũtos,
Y tal los versos alternan.

49

Entre los demas vn Monstro
Paxaro, buela, que suma
Varios colores su pluma,
Y tiene purpureo el Rostro.

50

Tanto este Animal (atento
A la escuela en que aprendiò)
El hablar continuò,
Que fue admirable portento.

51

A su Musica Rindieron
Los demas, muda atenzion,
Y asta los vientos el son,
En el ayre suspendieron.

52

Ay! mira (cantò con presta
Voz) como Rompe la Rosa
La verde tunica hermosa
Dela Virgen Flor, modesta?

53

Que medio abierta su Estrella,
Y medio ocultos sus senos,
Quanto senos muestra menos
Es otro tanto mas vella?

54

Mira luego como ofreze
Desenfadada hermosura?
Y à otro instante, menos pura
Lo que hasido no pareze.

55

No pareze a quella, que antes
Fue, por sus natiuas llamas,
Cudiçiada delas damas
Buscada delos Amantes.

56

Asi, al buelco de vn perdido
Soplo, de dia natural,
Pasa en la vida mortal
Lo mas verde, y mas Florido.

57

Y aunque Abril buelua a nazer,
Con la abundançia que ofreze
No, nueuamente Floreze,
No buelue a rreberdezer.

58

Coxamos pues, con cautela
El fruto de aquesta vfana
Rosa, en la fresca mañana
De dia que tan presto buela.

59

Coxamos los deseados
Frutos del Amor, amemos,
Oy, que si amamos, podremos
Dulçemente ser amados.

Callò,

60

Callò, y sin que soliçite
Nadie al alado escuadron
Como por aprouaçion
El misмo canto Repite.

61

Las Pàlomas duplicaron
Su cariçia natural,
Este yà quel animal
A nueuo Amor se aplicaron.

62

Pareze que la sañuda
Ençina, y casto Laurel,
Y todo el ancho vergel
De frondosa selua muda.

63

Pareze que el prado espira,
Y espera, el liquido vmor
Deste sentido de Amor,
Y que por Amor suspira.

64

Entre tan tiernas deliçias,
Entre tantos superiores
Deleytes, alentadores,
Y lisonjeras Cariçias.

65

Caminan los dos Guerreros,
Y tan constantes se ofrezen,
Que assi misмos se endurezen
Inbençibles, y seueros.

66

Quando ala vista que fue
Delante a espiar, sele antoja
Penetrando entre Oja, y Oja,
Que mira, diçierne, y vè

67

Que vè çierto, à asegurado,
A Don Pedro, y a su infiel
Amada, en sus faldas el,
Y ella sentada en el Prado.

68

La toca trae diuidida
Que el pecho contenplar deja,
Y sin arte la madeja
Al viento ardiente esparçida.

69

Melindrosa del estiuo
Calor, muestra fatigado
El bello bulto Rosado,
Que el sudor haze mas viuo.

70

Como el Sol mezcla asos layo
Con las Ondas sus despojos,
Brilla en sus vmedos ojos
Lasçiuo, y tremulo Rayo.

71

La caueza dulçemente
En su falda acomodada,
Contenplando, y contenplada
Se mira, sobre el pendiente.

72

En la vista que le aplaze
La suya (sienpre hanbrienta
De tal ojebto) apaçienta,
Y se consume, y deshaze.

73

Se inclina, y el lauio leue
Con dulçe frequençia actiua,
Tal vez, delos ojos liua,
Y tal delos lauios veue.

74

Exsala en tan dulçe calma,
Manso suspiro, que creze,
Tan interno, que pareze
Que con el despide el Alma.

75

Y que pasa fugitiua
En su caro Amado tanto,
Los dos Guerreros en tanto
Contenplan la acçion lasçiua.

76

Del lado tenia pendiente
El Amante peregrino
Vn espejo (adorno indino)
De Cristal puro, y luziente.

77

En el mirò su senblante
El bien amado Amador,
Porque en los juejos de Amor
Es vn Ministro inportante.

78

Ella con mas luz que Apolo,
El en su veldad ardiendo,
En varios objetos biendo
Estan, vn objeto solo.

79

Toma Arzelida consejo
Para su adorno, del fiel
Cristal, y en sus ojos, el
Busca mas sereno espejo.

80

Gloriandose estan alli
En dulze soliçitud,
De Inperio, y de esclauitud,
El en ella, y ella en sì.

81

No me niegue tu crueldad
La luz de esos ojos graues,
Que es copia si no lo saues
Mi inçendio, de tu veldad.

82

Tu forma (en Amor desecho
Dijo) su llama inmortal,
Mejor que no en el Cristal
La miraras en mi pecho.

83

Y, si quando desdeñase
Tu Rayo, mi ojebto inculto,
Pudiese a tu mismo bulto
Retornarse, y te mirase.

Si

84

Si esto se ordenase asi,
Tu luz, anadie de vida,
Gozaria de feliz vida,
Si de ti boluiese a tì.

85.

Mal puede en espejo, mal
Tanta veldad rretratarse,
Ni el Parayso abreuiarse
En vn pequeño Cristal.

86

De tus rraras partes vellas,
El Çielo solo es vastante
Espejo, alli tu senblante
Puedes ver, en las Estrellas.

87.

A aquesta amorosa quexa
Orrequiebro, rrie Arzelida,
Però el espejo no oluida,
Ni de conponerse deja.

88.

Luego que los esplendores
Del pelo entrenças dispuso,
Y orden apaçible inpuso
En sus lasçiuos herrores.

89

Breues sortixas formò
Del, sobre quien, con decoro
(Como el esmalte sobre Oro)
Varias Flores rrepartiò.

90

En el pecho que prouoca,
juntò la Rosa serena
Ala natiua açuçena,
Y luego a justo la toca.

91

No tan festiuos despojos
El Pauon soberuio llega
A mostrar, quando desplega
La ponpa de plumas, y ojos.

92

Ni Iris tan bella se mueue,
De Oro, y Purpura esmaltado
El seno obliquo, Roçiado
Delas Perlas que el Sol veue.

93

Mas sobre todo sin duda,
Ostenta vello, y suçinto
Un çinto hermoso, çinto
Que aun no le deja desnuda.

94

Cuerpo aquien no lo tenia
Diò, quando le fabricò
Porque en el cosas mezclò
Que otra ninguna sabria.

95

Enojo alegre, sabrosa
Repulsa, deleyte interno,
Dulçe paz, y desden tierno
Correspondençia amorosa.

96

Media arrisa, bien pulidos
Conçeptos, llanto tenplado,
Tierno suspiro troncado,
Gusto de lauios vnidos.

97

Tales efectos atenta,
Para su intento, aplicò
Que juntos despues fundiò
A fuego de hacha lenta.

98

De que formado se hauia
En manera peregrina
Esta admirable Pretina
De que sienpre se zeñia.

99

Y poniendo fin al Arte
De Amor, con dulçe senblante
Da paz al querido Amante,
Y de su lado se parte.

100

Sienpre haze tal ausençia
Que a quel tiẽpo ha rreseruado
A considerar su estado,
A ver su Magica çiençia.

101

El se queda solo, enfin,
Que aconpañarla no puede
Porque no se le conçede
Sacar el piè del jardin.

102

Alli las Fieras seguia,
Y las plantas numeraua,
Menos, quando le lleuaua
Su Dama en su conpañia.

103

Mas quando el Çielo enlutado,
Con silenzio que le ymita,
A sus hurtos soliçita
Al Amante rrecatado.

104

Mientras dura el orror fiel,
(Alta mente satisfecho)
Los acoje vn misмo techo
Dentro del caro vergel.

105

Y à que amas seuero intento,
El pensamiento aplicò
Arzelida, y le dejò,
Y en el todo su contento.

106

Los Guerreros rrecatados
Entre Ramos que eligieron,
Al jouen se descubrieron
Con ilustre ponpa armados.

107

Como el Cauallo enseñado
Ala fatiga, y la Gloria,
Del Onor dela victoria
Torpemente enagenado.

108

Y lasçiuamente enbuelto
Entre yeguas, de ganado
Domestico aconpañado,
Yerra, y paçe el Campo suelto.

109

Que si el Clarin Repetido
Escucha, o el linpio azero
Descubre, Relincha, fiero,
Y alla conbierte el sentido.

110

Ansioso yà del Marçial
Adorno, y de quienençima
En la carrera le oprima,
Espuesto aotro encuẽtro ygual

111

Tal los luzientes despojos
Obraron en el desmayo
Del jouen, quando aquel Rayo
Diò de rrepente en sus ojos.

112

Y su feroz, y atreuido
Espiritu ardiente, y fiero
Al Relanpago seuero
Quedò todo conmouido.

113

Bien que de gustos el dia,
Y noche, estaua çeñido,
Y en deleytes sumergido
Casi sin seso yaçia.

114

Peralta entonçes enplea
Su diligençia, y delante
El escudo de Diamante
Le ministra en que se vea.

115

El sentido ocupa todo
Don Pedro, en el linpio espejo,
Enquien halla fiel consejo
De su Estado, y en que modo

116

Adorna Mugeril Culto
Su persona: çentro viuo
Delo oloroso, y lasçiuo
En el pelo, y en el bulto.

117

Y la espada (solamente
Se le permitia la espada)
Vè asulado afeminada
Del largo ozio, y indeçente.

118

Porque el lasçiuo ornamento
Que aconpaña, tal la ofreze
Que inutil joya pareze
Mas que velico instrumento.

119

Qual suele el honbre aquiẽ sobra
Profundo, y graue Morfeo,
Que tras largo de Vaneo
Ultimamente se cobra.

120

Tal a Don Pedro ſuçede
Contenplandoſe aſi, allì,
Tanto que mirarſe asì
Sin ſalir deſi, no puede.

121

Temeroſo, y triſte, el velo
Corriò la vista, ofendida,
Que la verguença deuida
Se la àclauado en el ſuelo.

122

Bien por eſconderſe dentro
De vn bolcan, quiſiera entrar,
Bien ſe arrojara en el Mar,
Bien ſe ençerrara en el çentro.

123

Peralta, quando la tierra
(Dijo) con armas ſe topa;
Y Aſia toda, y toda Europa
Se eſtan abraſando en guerra.

124

Y qualquiera que leuanta
El eſpiritu, y adora
A Criſto, trauaja agora
Por el en eſta acçion ſanta.

125

Tu eres ſolo, aquien no mueue
El grande, y comun negoçio?
Y fuera del Mundo, en oçio
Te ençierra vn angulo breue?

126

Solo enti el vniuerſal
Mouimiento, no haze ſon?
Solo enti, Egregio Campeon
De vna hermoſura fatal?

127

Que enfermedad ſoñolienta
Que letargo enfureçido
Tu valor ha ſumergido?
Que mengua te desalienta?

128

Ven, que te llama a tal Gloria
Todo el Criſtianiſmo, a vna?
A ti ſolo la Fortuna,
A ti eſpera la victoria?

129

Ven, y execuçion perfecta
Fatal Guerrero daras,
Ala alta enpreſa aque vas?
Y la inpia, y herrada ſecta

130

Por tu auſençia leuantada;
Eſtintaen aqueſta guerra
Al golpe, cayrà por tierra,
De tu ineuitable eſpada.

131

Callò, y el jouen feroz
Aquien la razon conpuſo,
Un tanto quedo confuſo
Sin mouimiento ni voz.

Mas

132
Mas çediendo la paſion,
Lugar diò al enojo fiero,
Enojo iluſtre, Guerrero
Dela irritada Razon.

133
Que al bulto ençendido, luego
Nueua llama miniſtrò,
Que mas su efecto obſtentò,
Y mas deſcubrio ſu fuego.

134
Ronpe con ſoliçitud
Su veſtido, deſconçierta
La ponpa vil, marca çierta
De su vaxa esclauitud.

135
Apartirſe ſe diſpuſo
Con afecto, y gusto estraño,
Dejando el torçido engaño
Del lauerinto confuſo.

136
La Maga que al dulçe puerto
Voluia, en la puerta Real
Mirò (y en ella ſu mal)
El Portero feroz muerto.

137
Soſpechò el daño temido,
Y luego lo viò delante,
Mirando al trocado Amante
Para partir preuenido.

138
La viſta tras el actiua
Alargò, y viò (ay vista fiera)
Que aldulze albergue, en carre-
Dala eſpalda fugitiua. (ra

139
Quisò gritar, caſi muerta,
Donde me dejas feroz
Sola aſi? mas ala voz
El dolor çerrò la puerta.

140
De modo que la paſion
Que al deuil aliento encarga,
Serretornò mas amarga
A cubrir el corazon.

141
Miſera que aqueſta auſençia,
Y eſte perdido plazer,
Le ordena fuerza, y ſauer;
Mayor que tu fuerza, y çiẽçia.

142
Bien lo ſaue, y que argumenta
En vano ſu detençion,
Y con todo la paſion
La fuerza de ſu arte intenta.

143
Quanto yà con furibunda
Nota, murmurò tremenda
En Teſalia Maga orrenda,
Con aliento, y voca inmunda

Quanto

144
Quanto puede el curso Eterno.
De tener la altiua Esfera,
Y sacar la sonbra fiera
Dela prision del infierno.

145
Todo lo saue, y con presta
Acçion, lo intenta veloz,
Mas no consigue su voz
De Auerno alguna rresspuesta.

146
Abandona el Arte; tanto
Preçiado; y sagaz procura,
Ver si rrendida hermosura
Es mas poderoso Encanto.

147
Corre al puerto, ni arrogançia
Ni Onor, no la detubieron,
Ay triste donde se fueron
Tus triunphos, y tu jatançia?

148
Esta que la Monarquia
Inmensa de Amor aleue,
Con solo vna bista breue
Trastornaua, y rreboluia.

149
Y que ygualò alo arrogante
Tan biua la saña ayrada,
Que apeteçio ser atmada,
Y despreçiar al Amante.

150
La que solo, se agradaua,
De sì, y de tantos sujetos
Solamente los efectos
Que su hermosura causaua.

151
Oy abandonada prezia,
Aquien la deja oluidada,
Y ua siguiendo dejada
Aquien huye y la desprezia.

152
Y hazer mas estimado
Con tierno llanto procura,
El don de su hermosura,
Por si mismo despreziado.

153
Corre, yà la Alua terneza
Del piè Regalado, y breue,
No es enbarazo la Nieue,
De aquella alpina aspereza.

154
Delante por Mensajera
Arroja la voz actiua,
Enfin la doliente arriua
Quando el està en la Riuera.

155
Casi sin seso, sus quexas
Publicaua al viento asi;
O tu que lleuas de mi
Vna parte, y otra dejas.

Lleua

156

Lleua esta, (no seas es caso)
Vdeja es otra por Dios;
Vda muerte, a anbos ados,
Suspende, suspende el paso?

157

Porque à aquesta voz mezquina
Te alcanze, no digo yà
Los dulçes laços, que abrà
Otra, que dellos sea digna

158

No tienes inpio, de oyr,
Peligro que rreçelar,
Porque bien sabra negar
El que a podido huyr.

159

Don Pedro, algo mas rreposa
El paso, ella apresurò
El suyo, con que llegò
Anhelante, y lagrimosa.

160

Doliente si, y aflixida,
Y con mas viua querella,
Però otro tanto mas vella,
Quanto esta mas dolorida.

161

De su enemigo no mueue
La vista, muda, y suspensa,
Como que desdeña, o piensa
O amàs que esto, no se atreue

162

El no la mira, aunque ansioso
Tal vez la pasion le tira,
Y si la mira, la mira
Recatado, y vergonzoso.

163

Como el Musico gentil
Suele, antes que al dulçe açẽto
(Honor, y gloria del viento)
Desate la voz sutil.

164

Con dulçisimo agasajo
De murmurado Ruydo;
A perçeuir el oydo
Con tono apaçible, y vajo.

165

Tal, la Amãte, (aquien su daño,
Y amarguisimo penar,
Aun no la haz en dejar
Del todo, su arte, y engaño)

166

Con vn tropel (que la stima)
De suspiros; Preuençion
Hizo ala tierna oraçion,
Porque en el alma se inprima.

167

Luego comenzo elegante,
No esperes, de mi (ò omiçida)
El Ruego, y piedad deuida
Aun Amante de otro Amante.

168

Vn tienpo (yà de mas gloria)
Lo fuymos, y ſi lo niegas,
Y a caſo a ofenderte llegas
De tàn peſada memoria.

169

Como de enemigo puede
Tu Rigor, oyr lo que digo,
Que tal vez vn enemigo
El Ruego de otro conçede.

170

Bien que es tal, lo que quiſiera
Agora de ti obtener,
Que lo puedes conçeder,
Y conſeruar la yra entera.

171

Si con obſtinado intento
Aborezerme te agrada,
No quiero oponerme a nada
De mi pena, y tu contento.

172

Parezete juſto? aſi
Sea; en eſto vamos llanos,
Aborreçì alos Criſtianos,
A ti miſmo aborreçì.

173

Soy Pagana, he pretendido
Con ſoliçitud eſtraña,
Que por mi quede en España
Vueſtro poder oprimido.

174

Te perſeguì, te prendì
En lugar tan apartado
Delas armas, ſeparado
Del Mundo te tube aquì.

175

A eſto junte tu rrigor,
Quanto mas ſin rreconpenſa
Puede ponderar tu ofenſa,
Y hazer tu enojo mayor.

176

Te engañè, mi Amor eſtraño
Te obliguè a correſponder,
Por çierto inpio proçeder?
Por çierto terrible engaño?

177

Grande injuria? la mas pura
Flor, del jardin oportuno,
Dejarla cortar, a vno
Tirano de ſu hermoſura?

178

La Flor que a tanto conſtante
Amante, ſe le negò
Por premio ſe le entregò,
(Y aũ Rogado) a nueuo amãte.

179

Entre mis engaños, eſte
Se pondere, y ponga en quenta,
Y tanta culpa, y afrenta
Como me acuſas, oneſte

Que

180

Que partas desconoçido,
Que cuydado no te de
Dexar este Alcazar, que
Y à tan amable, te asido.

181

Pon en la palestra el piè,
Parte, pasa el infinito
Mar, (que yò te soliçito)
Y destruye nuestra fè.

182

Que digo nuestra? ò cruel
Y à no es mia, fue lo asta aquì,
Porque solamente a tì
Idolo amado, soy fiel.

183

Seguirte, no ser dejada,
Es mi intento, y mi interes,
Que aun entre enemigos, es,
Pretension muy moderada.

184

No el despojo, fugitiuo
Deja a tras el Cazador,
Ni en el triunpho el vençedor
Se diuide del cautiuo?

185

El Campo vea entre otras, esta
Victoria, que de mi alcanzas,
Y à tus grandes alauanzas
Permite juntar aquesta.

186

Que oy de ti quede burlada
La que te burlò sin miedo,
Y que enseñes con el dedo
Esta sierua despreçiada.

187

Despreçiada sierua dì
Y el inutil Ruego dexa,
A que guardas la madexa
Que ves oluidar asì.

188

Recogerela, en sutil
Çendal, de comun criada,
Veste me pondre ajustada
Al talle, y vso seruil.

189

Te acompañarè contenta
En el militar Rigor,
Quando mas yerua el calor
De la batalla sangrienta.

190

Animo tengo que alcanza
Valor, para executallo,
Y conduzirte el Cauallo,
Y ministrarte la lanza,

191

En tu defensa no dudo
Que no me desmayarè,
Lo que quisieres serè
O tu Escudero, o Escudo.

Por

192

Por eſte pecho çinçero,
Por eſte cuello, (ay de mì!)
Primero que llegue atì
Paſarà el ayrado azero.

193

Y es muy poſible, no hauer
Tan crudo baruaro obrar,
Que ati te quiera matar
Si me tiene de ofender.

194

Çediendo dela anhelada
Victoria, el Noble interes,
A eſta triſte (tal qual es)
Hermoſura deſpreçiada.

195

Miſera aun me eſtimò çiega?
. Toda via eſtoy preſumida
De veldad eſcarneçida
Que en nada alcanza q̃ Ruega?

196

Mas dijera, y el camino
Ocupò ala voz doliente
El llanto, ygual ala fuente
Que produze Riſco Alpino.

197

A aſirle la mano aspira,
El Manto intenta tan bien,
Con acçion propia de quien
Ruega humilde. El ſe rretira;

198

Reſiſte, y queda venzìda,
La infeliz, porque çerrada
El Amor halla la entrada,
Las lagrimas la ſalida.

199

No Amor, (bien que lo intentò)
Entra en ſu pecho (aũq̃ la ama)
A enzender la antigua llama
Que yà la Razon elò.

200

Mas la piedad haze aqueſta
Diligençia con calor,
Que es compañera de Amor;
Bièn que compañera oneſta.

201

Con tal manera, y con tanto
Deſaſoſiego, ſu pena
Espresò, y el puede apena
Retener el blando llanto.

202

Però el terniſimo afecto,
Cauto, Reprimir procura,
Y quanto puede, meſura
Compone, y finge el aspecto.

203

Despues, rresponde: Arzelida
Siento tu pena, y querella,
Y a poderte ſacar della
Quedaras de mi ſeruida.

De

204

Del mal conçeuido ardor,
Que enciẽde tu Alma, q̃ siera,
Descansarte si pudiera;
No ay yra en my, no Rigor.

205

No auenganza me prouoco,
Ni ofensa lamento agora,
No eres tu sierua, Señora,
Ni mi enemiga tan poco.

206

Herraste, tu sabes bien
Que el modo exçedio tu ardor,
Y à exerçitando el Amor,
Y a executando el desden.

207

Mas ay! son comunes daños,
Vsada, y vmana culpa,
Que la flaqueça disculpa
Del verdor de sexo, y años.

208

Y o tan bien, yo herrè en parte
Desta amorosa pasion,
Y no quiero del perdon
Priuarme, con acusarte.

209

Entre mis caras memorias,
La obligaçion mas deuida,
Siempre seras, (ò Arzelida)
En mis penas, y en mis Glorias.

210

En esta Guerra a que espero
Arriuar, quanto me dè
Lugar, el honor, y fè,
Pienso ser tu Cauallero.

211

Tenpor bien (no te enfurezca)
Ay! que sea nuestra pasada
Flaqueça, aqui Rematada,
Y entre anbos solos perezca.

212

En este yermo confin
Del Mundo, de aquesta Istoria
Se sepulte la memoria,
Delè eterno oluido, y fin.

213

Esta obra sola (en que fundo
El descredito que pide)
De mis acçiones se oluide
En las tres partes del Mundo.

214

No permitas que tu Amor
Tu Regia sangre amançille,
Y que indignamente vmille
Tanta veldad, y valor.

215

Tu ardiente pasion sosiega
Queda en paz, venir agora
Es inposible Señora,
Quien me conduze lo niega.

Queda

216

Queda enpaz; o por secreta
Via, haz feliz camino,
Y con tu ingenio Diuino
El turbado pecho aquieta.

217

Ella afligida, y furiosa
Mientras la Oraçion escucha,
Con su mesmo cuerpo lucha,
Y en ningun lugar rreposa.

218

Con desesperada furia,
Y vista llena de horror,
Le contenpla, en fin Amor
Prorrumpio en mayor injuria.

219

No te pario nò, violante,
La Española sangre, nò
Te produxo; Te engendrò
Del Mar vna Onda incõstãte.

220

De ser tu Madre esta vsana.
Y en el Caucaso violento
Tomaste el primer sustento
De alguna Tigre Yrcana.

221

Que disimulo? que espera
Mi mente, de vn hombre tal
Que no a hecho vna señal
De humano afecto, si quiera?

222

Color por dicha a canbiado?
En premio de mis enojos
A vmedeçido los ojos?
Vn solo suspiro a dado?

223

Però que calla mi quexa,
Y dize mi desuario?
Se esta ofreziendo por mio,
Quando me abandona, y dexa.

224

Qual gran vençedor abona
La acçion, del contrario Reo?
Oluida el agrauio feo,
Y las injurias perdona?

225

Oyen como aconsejò?
Oyen como el muy seuero
Senocrate (duro, y fiero)
Sobre el Amor discurriò?

226

Çielos que Mansos contenplo,
Porque a este inpio tolerais?
Y despues Rayos echais
Que fulminan vuestro tẽplo?

227

Vete o duro con aquel
Contento que yo poseo;
Y con la paz que en mi veo.
Huye para sienpre cruel.

Que

228

Que espiritu me veras
Desnudo, y sonbra terrible,
Y a tu paso indiuisible
Ala espalda me tendras.

229

Con hacha, y Sierpes, serè
Nueua Furia, nueuo Encãto,
Para fatigarte tanto
Quanto yà ingrato te amè.

230

Y si tu destino escriue,
Que no pueda peligrar
Tu persona, en Risco, o mar,
Y que ala vatalla arriue.

231

Alla entre la sangre, y muertos
Cay'do como los demas;
Guerrero inpio, pagaras
Mis pasados desconçiertos.

232

Que en el vltimo espirar;
En congoja Repetida,
As de llamar a Arzelida,
Asi lo pienso escuchar!

233

Aun no espresò caualmente
El deuil vltimo açento,
Porque le faltò el aliento
Al espiritu doliente.

234

Cayò en tierra, los despojos
Vellos del bulto neuado,
Los vañò sudor elado,
Çerrò los Diuinos ojos.

235

Las luçes vellas çerrò
Amorteçida, y el çielo
Auarisimo, el consuelo
A sus penas inuidiò.

236

Abre los ojos que apreçian
Por sol, sin este letargo,
Y veras con llanto Amargo,
Los que crees, q̃ te despreçian?

237

Si ver pudieses su trueco,
Si oyr pudieses su ansia pia,
Como te Regalaria
De sus suspiros el Eco.

238

No lo creeras, y el tu ausençia
Quanto le es posible siente,
Y con la vista doliente
Pide la vltima liçençia.

239

Que harà aqui? en la desierta
Arena que çiñe el Mar,
Deue el misero dexar (ta?
Su Dama, entre viua, y muer-

240

Suſpendele la Piedad,
La Corteſia lo detiene,
Y alfin todo lo prebiene
La dura Neçeſidad.

241

Parte, y el Zefiro leue,
Por las eſpaldas, la vela
Madeja hinche de aquella,
Que le conduze, y le mueue.

242

Por alto Mar và ligera
La Rubia vela volando,
Y el la Ribera mirando
Se le huye la Ribera.

243

Despues de vn Rato Respira
Arzelida, que el mal çede;
Y quanto entorno ver puede,
Solo, y en Silençio mira.

244

Enfin (dixo) ſu yda es çierta?
Y pudo acauar conſigo
Dexarme aqui mi enemigo
Dudoſo deſi era Muerta?

245

Ni vn momento dilatò
(O infiel) la fuga ligera?
Ni en a queſta ora poſtrera
Cortes ſocorro me diò?

246

Y con todo Amor le tengo?
Y ſin bengarſe mi pena
En eſta moxada Arena
Lloro triſte, y me detengo?

247

Que vale llanto, y dolor?
Otras armas, otro Arte
Mejor, tengo de mi parte
Yo, yo ſeguirè al traydor.

248

Y ni del abiſmo oſcuro
El lugar mas rretirado
Ni el miſmo Çielo Sagrado,
Le ſerà Templo ſeguro.

249

Y à ſigo, y prendo al infiel,
Y à le arranco con violento
Puño el corazon; al viento
Su cuerpo esparço cruel.

250

Maeſtro de aſpero caſtigo
Se preçia el traydor de ſer,
Y en ſu arte le ède exçeder,
Mas adonde eſtoy? que digo?

251

Miſera, quando en priſion
Le tubiſte, era la ora
De indignarte? però agora
Eſtardela indignaçion.

252
Si algo la veldad alcanza,
O el engaño desuelado,
No le à de salir frustrado
El efecto a mi esperanza.

253
Tu yò ò mi Rostro se arguya
Ser el agrauio tan bien,
Y pues tuyo fue el desden
La venganza a deser tuya.

254
Aquesta indigna velleza
Serà Premio, serà Onor,
Del Famoso troncador
Dela exsecrable caueza.

255
O mis Amantes, dispuesta
Estoy, y solo se os pide,
Inpresa que el valor mide;
Dificil sì, però onesta.

256
Yo que de rriqueza, y gremio
Difuso, soy heredera,
De vna benganza seuera
Estoy dispuesta a ser premio.

257
Si es indigna mi velleza
De comprarse a ésbe interes?
Toda hermosura es
Vil, donde naturaleza.

258
Infelize don, esquiua
Merçed, que al oluido ofrezco,
Y que ygualmente aborrezco,
Que ser Reyna, y estar viua.

259
Y ser al Mundo nazida
Mas qne todo, la esperanza
De aquesta dulçe venganza
Solo sustenta mi vida.

260
Asi en Oraçion inçierta
Brama, ayrada, y poco tarda
El piè canbia, y dala espalda
Ala Riuera desierta.

261
Mostrando bien quanto ayrado
Furor, tiene Recogido,
Turna de ojos, ençendido
Rostro, y pelo derramado.

262
junto a su yà dulçe Muro,
La lengua horrenda soltò,
Y treçientos inuocò
Furias del Aberno obscuro.

263
Cubren la Ermosura quieta
Del Çielo, nubes obscuras,
Palidas las luçes puras
Se bueluen, del gran Planeta.

264

Sopla, y ſacude el terreno
Yugo alpeſtre, Ayre q̃ espãta,
Y deuajo de ſu planta
Se oye gemir el infierno.

265

No ſe eſcucha en todo quanto
El gran edificio gira,
Sino gemidos con yra,
Ladridos, ſiluos, y llanto.

266

Sonbra obſcura que Retrata
La dela noche, enquien nò
Miſto Rayo ſe mezclò,
Le çircunda, y le Recata.

267

Solo a trechos, llama pura
El trueno ayrado produçe,
Que entre las tinieblas luçe
Caliginoſa, y obſcura.

268

Ceſa enfin la ſonbra, y trueno,
Y el Sol ſe deſcubre al dia
Aun palido toda via,
Y el Ayre no muy ſereno.

269

Del Caſtillo no ſe vè
Veſtigio, ni diçernir
Se pudiera, ni dezir
En aqueſte ſitio fuè.

270

Como en el Ayre apareze
Imagen tal vez formada
De nube a nube agregada,
Que entreſi ſe deſuaneze.

271

Porque el viento breuemente
La derrama, o la rreſuelue
El Sol, qual ſueño q̃ enbuelue
El diſcurſo del doliente.

272

Aſi huyò la grandeza
Del edificio traydor,
Quedando Riſcos, y horror
Que antes crio naturaleza.

273

Hecho eſto, la leue planta
Pone en el Carro veloz,
(Pronto ſiempre) que a ſu voz
Alas nubes ſe leuanta.

274

Piſa el Diafano ſeno,
Y trata el ayre atreuido,
De aquellas nubes çeñido (no.
Que engẽdrã la llubia, y true-

275

Con alas de Euros, y Notos,
Los grados ſujetos yerra
Del nuebo Polo, y de tierra
De auitadores ygnotos.

276
Y sin llegar al terreno
(En que aprisionò las lides
Del deseo anbiçioso, Alçides)
Hyspanico, y Agareno.

277
El largo buelo corrige,
Que dela Patria huyò
El camino, y dilatò
El de Marruecos, y Rige.

278
Hazia la Arena infecunda
El Carro, sienpre obediente,
Donde aun Castillo eminente
La Planta el Oçeano innunda

279
A todo sieruo, y criado,
Aqui de su vista priua,
Que hasta consigo esquiua,
Busca yermo rretirado.

280
Solo al discurso a que aspira
Abierto trato conçede,
Y enfin, entre dudas çede
La Onestidad ala yra.

281
Yo pues (dize) en forma nueua
Arriuarè diligente
Antes que el Campo eminente
El gran Belamarin mueua.

282
Intentar toda esperiençia
De engaño, toda yluſion
Y rrara trasformaçion,
Es solo mi conuenençia.

283
Armas vsarè en Campaña,
Y alos de yra mas açerua,
Los seruirè como sierua,
Para conçitar su saña.

284
Hasta auer vengado asì
La causa de mi dolor,
La Dignidad, y el Onor
Se aparten lejos de mì.

285
No la falta de mi auiso
Culpe mi tutor, y tio,
Suyo fue el yerro, no mio,
Y o lo peno y el lo quiso.

286
Pues al Mugeril Iuyçio,
Y auna Alma que altiua viò,
Por su interes, la inclinò
A tan mal seguro ofiçio.

287
Donzella herrante fuy
Por executar su intento,
Por el creçio mi ardimiento,
Y la verguenza perdì.

288

De todo la culpa eſpere,
De todo es el cauſador,
Quanto hize por Amor,
Quanto por venganza hiziere.

289

Aſi concluye la junta
De ſus diſcurſos herrados,
Y Donzellas, y criados
De todo genero junta.

290

En ellos y en ſi, ninguna
Parte, dejo de hazer,
Mageſtuoſo el poder,
De ſu Real grado, y Fortuna;

291

Con eſto parte arrogante
Sinque del Sol la inclemençia,
Ni dela Luna la auſençia,
La detengan vn inſtante.

292

Haſta que al gran Campo llega
En cuya buſca venia,
Que ya de Ceuta cubria
La tenplada, y fertil Vega.

FIN DEL CANTO XVI.

CANTO XVII.

ARGVMENTO.

VESTRA toma a su exerçito, el Tirano
De MARRVECOS, de Luco en la Ribera,
De que parte ARCELIDA tã biẽ era,
Quevẽgar su desprecio intẽta envano.

Bien (o beldad Tirana) que Pagano
Concurso altiuo se la ofreze fiera,
Por ser el prẽmio que el seruiçio espera
Gozar su graçia, y mereçer su mano.

Llega DON PEDRO del Remoto suelo,
Y de España saluda la Marina.
En ella halla el Sauio, y le descriue

De sus pasados el glorioso buelo,
Partese del, y al Canpo se encamina,
Donde alegre FERNANDO lo Reçiue.

1

Euta es çiudad aquien baña
Los çimientos, largo trecho,
El Mar, q̃ oprimen estrecho,
Africa aqui, y alli España.

2

No ostenta arenosa playa
Sino cabeza arrogante,
Llaue del Mar de Leuante
Y del de Adlante Atalaya.

3

Hasta alli llego de Ejypto
La Corona dilatada,
Biẽ que despues fue vsurpada
Por jafet Abdala, inuicto.

4

Y por oportuna, y vella
Para la impresa que intenta,
Abenjufet su opulenta
Corte, a trasladado a ella.

5

Rogando, y mandando, a este
Sitio, biene a rrecojer
Tanto diuerso poder
Como compone su gueste.

6

Musa la ocasion, la era
Las armas, qual desta gente
Del Emperador potente
Ausiliar, o propia Era.

7

Quando altiuo, al medio dia
En Leuante puso leyes
(Nunca vençido) alos Reyes
Desde Tunez a Soria.

8

Medi? que sola dictarme
Podras tanto, y del profundo
Inpetu, en que el medio Mũdo
Vnido biene, alunbrarme.

9

Despues que se Reuelò
Ejypto, al Inperio Griego,
Vn Mahometico çiego
Que Califa se llamò.

10

Ganò su Silla, Guerrero,
Y los que le sucedieron,
Por largo tienpo tubieron
El nonbre de aquel primero.

11

Como con altos trofeos,
Larga Proçesion, y estilo,
Le gozaron en el Nilo
Faraones, y Tolomeos.

Cor-

12

Corriendo vna, y otra Era
Sobre esta, el estableçido
Reyno, estimado, y creçido
Llego a ser en tal manera,

13

Que a ocupar altiuo viene
A Asia, y Libia, y da confin
Del Sirio Mar, hasta el fin
De Marmarica, y Çirene.

14

Penetrando, siempre audaz
Contra el Raudal infinito
Del Nilo (Gloria de Ejypto)
Sobre Siene, tierra asaz.

15

La no auitada inconstante
Arena, ocupando aquì,
Y las Campañas allì
Que rriega Eufrate, arrogãte

16

La Maremma comprehende
De suaue oloroso enpleo,
Y fuera del Eritreo
Hazia el Oriente se estiende.

17

Poder, que se estima Eterno,
Contiene ensi, el estendido
Inperio; y es mas creçido
Por su alto, y claro gobierno.

18

Que si es Rey por naçimiento,
El que le posee, es mayor
Por su arte Regio, y valor,
Y propio mereçimiento.

19

Pelèo con la Miliçia
Valerosa, Turca, y Persa;
Y fue mayor en la aduersa
Fortuna, que en la propiçia.

20

Mas despues que la pesada
Edad, no sufrio el exçeso
Marçial, ni del Peto el peso;
Desçiñò la Eroyca Espada.

21

Però no de su ardimiento
Depuso, el alto valor,
Ni el vasto deseo de Onor.
De Fama ilustre, y de aumẽto.

22

Que a sus Ministros encarga
Las armas, con tanto seso,
Que dela Monarquia el peso
No le es inpusible carga.

23

Però que çiençia o valor,
Contra la muerte es vastante?
O que Monarquia arrogante
No se Rindio a su Rigor?

En

24

Enfin el Inperio que Arte
Y fuerza, en años juntò,
Con vn honbre que mu riò
En mil honbres ſe rreparte.

25

Entre ellos tan dulçes modos
Vsò el Baruaro que digo,
Que entre Señor, y entre amigo
Le rreconoçieron todos

26

Los que tierra amena, y larga
Vſurparon, a aquella ora
De Tripol ala Mamora,
Y desde Tanjer a Targa.

27

Toda Africa ſeparada
En breues Reynos; rreſpecta
Su nonbre, q̃ al Indio inquieta
En ſu Region apartada.

28

Sin eſtos a ſu decoro
Rinden otros voluntarios
Tributos en pactos varios,
De gente, de armas, y de Oro.

29

Aſi junta ſu poder,
Y le enbia con diligençia
Contra la nueua potençia
Que en España ve creçer.

30

La vltima aſido Arzelida,
Que al miſmo tienpo llegò
Que la gran mueſtra ſe diò
En la Campaña eſtendida.

31

El Rey ſeuero, en altiua
Parte ponpoſa; ſe aſienta,
Donde por gradas çinquenta
Sobre çinquenta, ſe arriua.

32

Puesto ala ſonbra ſe vè
Que forma vn Çielo de plata,
Y la tejida Eſcarlata
De Oro, oprime con el piè.

33

Real adorno, y peregrino,
Le oſtenta rrara grandeza,
Y en mil laços la caueza
Le çiñe el candido lino.

34

Enpuña el Çetro, y ſeuero
Le hazen largos deſpojos
Dela barua: y de los ojos
Eſpira el vigor primero.

35

Aſi en alto Magiſterio
Suſtenta con ygualdad,
La deuida Mageſtad
Delos Años, y el Inperio.

Por

36

Por ventura tal senblante
Fidias, y Apeles, buscaron
Quando a jupiter pintaron,
Però jupiter Tonante.

37

Dos Satrapas, cada qual
Le ocupa vn lado, el primero
Ostenta el desnudo azero
El otro el Sello Real.

38

Este, Secretario fiel,
Todo despacho dispone
Del Reyno, y la pena inpone
A todo delicto, aquel.

39

Corona espesa de guarda,
Çierra del gran Solio el paso,
De fiero escuadron Çircaso
Que asuelda para su guarda.

40

La espalda muestra oprimida
Dela Coraza vizarra,
Y al lado la çimitarra
Larga, y en su fin torçida.

41

De tal sitio, las hyleras
Vnidas, nota pasando
El Tirano, que en llegando
Alli, abaten las vanderas

42

Los volantes Tafetanes
El pueblo Ejypçio atendido
El primero, diuidido
Entre quatro Capitanes.

43

Los dos dela superior
Parte, el numero han juntado
Los dos del Pays hurtado
Al Mar, del Nilo fauor.

44

Al Mar vsurpò el limoso
Lecho, el terreno, que enjuto
Y labrado, dà tributo
Açeres, alto, y copioso.

45

Creçiendo en esta manera
La Canpaña; ò quan adentro
Se vè dela tierra çentro
La que del Mar fue Ribera!

46

La primer escuadra dura,
Y bien armada, ostentò
La gente que yà auitò
De Alexandria la llanura.

47

Hijos dela playa vfana
Que se dilata a Oçidente,
Y se llama comunmente
Desde allì, playa Africana.

Dra-

48

Draguto la guia, eſtimado
Por mas prudente que audaz,
Bien que ençeladas ſagaz,
Y en ſu Miliçia loado.

49

Lucgo aquellos ſuçedieron
Que en la Riuera que dora
Larreçien naçida Aurora
Aſiatica, naçieron.

50

A eſtos Toronteo gouierna
Aquien los grados han hecho
Famoſo, ſin que ſu pecho
Enjendre virtud interna.

51

Deuajo del Morrion
Nunca ſudò, ni ala Aurora
Le turbò Tronpeta y aora
Le trae aqui la anbiçion,

52

La que ſuçede terçera,
No escuadra ſola pareze,
Inmenſa hueſte ſe ofreze
Que ocupa Campo, y Riuera.

53

Para tanta cantidad
De Bulgo no abra quien diga
Que produçe Eſypto eſpiga,
Y es de ſola vna Çiudad.

54

Çiudad que a emulizar viene
La Prouinçia mas gentil,
Y que pareze que mil
Çiudades enſi contiene.

55

Es el grande, y Rico Cayro
Que inmenſo bulgo a enbiado,
Bulgo en armas mal vſado,
Y el que le rrige es Zelayro.

56

Obedeçiendo a Ariazel
Biene el eſcuadron que el grano
Segò con aspera mano
Y corba guadaña a aquel.

57

Campo de quien nò diſtante
Recae con golpe profundo,
En preçipiçio ſegundo
El Nilo ſiempre arrogante.

58

Vſa aqueſte eſcuadron grueſo,
Solo del Arco, y espada,
Sin çufrir dela çelada,
Ni dela coraza el peſo.

59

Mas Rico biene que fuerte,
Y aſi, quien con el pelea
Mas ſu despojo deſea,
Que no reçela ſu Muerte.

De

60

De Barca(Arcoran la guia)
La pleue Rota pasando
Và, que en los Mõtes Robãdo
Gran tienpo viuido auia.

61

Con menos Baruaragente
(Biẽ que en la lid inconstante)
Luego se hiço adelante
De zuençiga el Rey valiente

62

El de Tripol le a seguido,
Anbos en la errante guerra
Ala vsanza de su tierra,
Nonbre docto han mereçido

63

Otros Arabes instables
De viuienda, peregrinos
Eternos, que son veçinos
De Çiudades variables.

64

Dieron muestra. De estatura
Y de voz afeminada,
De guedeja dilatada
Negra, y negra faz oscura.

65

Arman las Cañas mayores
Indianas, de agudo azero,
Y exerçitando el ljero
Curso de sus Corredores.

66

Presumiras que violento
Toruellino, su camino
Ministra; si Toruellino
Tan veloz enjendra el viento.

67

Damut guia el terçio primero,
El segundo, Adel, apar
Deste, el terçero Viafar,
Ladron, y no Cauallero.

68

Luego se mostrò la gente
Que anbas Arabias cultiua,
Petrea, y feliz, que la estiua
Llama, ni yelo no siente.

69

Fertil Patria original
Delos Aromas suabes
A dõde (Enperatriz de Aues)
Naçe el Fenix inmortal.

70

Que construyendo vna, a vna,
De Flores su Monumento,
Su Muerte es su naçimiento,
Y su Tumulo, su Cuna.

71

No es su traje tan brillante
Como el de Ejypto, esquisito,
Però bien ala de Egypto
Su armadura es semejante.

La

72

La turba proſiguio inmunda
Que en Yslas çiñe el ſalado
Seno Arabico, que a dado
De Perlas peſca fecunda.

73

Aconpañala ſu Rey,
(Por violençia) Bricamida,
Hombre que burla, y oluida
Toda Religion, y Ley.

74

Delos Etiopes fuè
De Meroe, el terçio ſiguiente,
Meroe que ſobre el potente
Nilo, Isla iluſtre ſe vè.

75

Ni a ti de aqueſta jornada
Pudo eſcuſarte Amoroſa
Brufaldoro, de tu eſpoſa
La dulçe velleça Amada.

76

Derramò humor Criſtalino
Arrancò el pelo, y hiriò
Su Roſtro, mas no eſtoruò
Eſte tu fatal camino.

77

Enfin (le dijo) ò inpio
Te llega, mas a agradar
El Roſtro horrendo del Mar
Que el fiel, y Amoroſo mio?

78

Enfin (o crudo a mis Ruegos)
Peſo mas dulçe a tu brazo
Son las armas, que el abraço
De tus hijos, y ſus juegos?

79

Zeylaya, Rey le pregona (nos,
Por bueno entre los mas bue-
Que lo que le adorna menos
Es la ſuprema Corona.

80

Tan alta es ſu valentia,
Y aſi conforma ſu aliento,
Con generoſo ardimiento
Soberana gallardia.

81

Sabralo bien ſi lo ignora
El exerçito Criſtiano,
(Lo Anunçio) y no ſera en vano
Que lo tema desde agora.

82

Viſten los ſuyos Corazas,
Çiñen espadas luçientes,
Y traen gruesas, y pendientes
Delos Arçones las Mazas.

83

Del Oriçonte poſtrero
Africano, vnido al vaſto
Oçeano, Arabico; Orfraſto
Se preſenta, Orfraſto fiero.

Que

84

Que en vez del arnes grauado,
Viste la piel de vn Serpiente
Cuyo verde, horriblemente
Està de negro manchado.

85

A cuyo peso (lleuallo
Otro no pudiera) xime
Vn Elefante que oprime,
Como pudiera vn Cauallo.

86

El escuadron que çelebra,
Y guia, la Campaña Leda
Hauita, que baña el Eda,
Y en el Mar de Meca quiebra.

87

Siguio tras este la Flor
Dela Miliçia Real,
Y quantos trae a acçion tal
El interes, o el Onor.

88

Que para ser mas temidos,
Y seguros al vsallos,
Vienen todos en Cauallos
Poderosos, y ynstruydos.

89

De tanto como conduçe
Este escuadron con decoro,
Açero, Purpura, y Oro
El Ayre entorno rreluçe.

90

Entre los de mayor porte
Muestra, Açarco su furor
Y el gran Sargento mayor
A Dareno, y Brigahorte.

91

Y a su par, Bracadon fuerte,
Que no tan solo, no preçia
Los mortales, mas despreçia
Tan bien ala misma Muerte.

92

Y no menos furiòso
Tigreno, y Rostaldo vfano,
Y à delos Mares Tirano,
Y à su lado el feo Bremoso.

93

Bracamano los siguiò
Arabico: este apellido
Le dieron quando atreuido:
Reuelada la domò.

94

Venian Sirga, y Mahamon,
Y Brondarte, que seguro,
No ay de su coraje Muro,
Y Rojante, Gran Coçon.

95

Y tu, Luchador Eterno
Antenoro, ya otra parte
El que es sin ygual (de Marte
Rayo feroz) Poliferno.

96

Oyà en la ũestia enfrenada,
O apiè mueſtra ſu pujanza,
Alli corriendo la lanza,
O aqui girando la eſpada.

97

Tanta, y tan ũaria quadrilla
Se a podido aqui juntar
Unos nauegando el Mar
Desde Damiata a Melilla.

98

Otros delo mas adentro
Del Africa penetrando
La Arena, el orden guardando
Que a Ceuta les diò por centro

99

Guia ũn Armenio la ſeuera
Multitud, que ya traydo
Fue al paganiſmo vendido
Opreſo, en ſu hedad primera.

100

Y Renunçiando, el bien lleno,
Dela fè çierta; fiel
Viue ala falſa; Gabriel
Se llamò, y oy Epireno.

101

Fuera deſto, a ſu Señor
Fiel, mas q̃ otro algũ Guerrero,
Es ſoldado, y Cauallero,
De eſfuerzo, juiçio, y valor.

102

La vltima gente pasò
Quando intenpeſtiuamente
Su escuadra (q̃ es mas potẽte)
Arzelida preſentò.

103

En Carro altiuo, ſeuera
Venia, no contendida
Veſte, ſino Rexojida,
Con las inſinias de Archera.

104

Y (o hermoſa Tirania)
Aquella nueua fiereza,
Con la natural ũelleza
De tal modo diſponia.

105

Que çierto vigor la aumenta,
Que entre el desden ſatisfaçe,
Porque aũque açerba amenaçe
Entre la amenaça alienta.

106

Es el Carro propiamente
En que Altiua diſcurria,
El que trae al Mundo el dia
De ũarias Piedras luçiente.

107

Docto entre los escojidos,
Frena el Cochero vizarro
Quatro ũnicornios al Carro
De dos en dos diuididos.

Çien

108

Çien Donzellas y çien pajes
Rodean el solio vfanos,
Armados de Arcos las manos,
Y los honbros de carcajes.

109

Cada qual ayroso muebe
Bruto, de neuada piel,
De manejo pronto, y fiel,
De curso seguro, y leue.

110

Arzelida con tal Corte
Pasa, y tras ella la amiga
Gente, que asoldò en Zuençiga
Por orden suya Dragorte.

111

Como a quel aue sin copia
De si misma renaçida,
Admirable, y presumida,
Discurre por Etiopia.

112

Varia en pluma; Coronada
De Aurea Diadema natiua,
Pasma el Mundo, y guia altiua
q̃ta escuadra enquẽtra alada.

113

Asi se mostrò arrogante,
Y marauillosa en todo,
Arzelida, entraje, en modo,
Y en agradable senblante.

114

Nò vbo coraçon elado,
Nò pecho tan desdeñoso,
Que de su Rostro hermoso
No quedase enamorado.

115

Si cojida de rrepente,
Y con esquiuo mirar
Pudo luego arrebatar
A tanta, y tan varia gente?

116

Que serà, quando con viso
Apaçible, y con despojos
Propios, lisonjee los ojos,
Y derrame dulçe Riso?

117

Despues desto, el gran Tirano
Llama a Epireno que, al Resto
Delos dignos, antepuesto,
Le dà el Baston soberano.

118

El (al mereçido honor)
Lleua senblante Adiuino,
La Guarda le abre camino,
Y sube al solio mayor.

119

La vista en llegando allì,
Y la Rodilla, inclinò,
La mano al pecho aplicò,
Y el Gran Rey le dijo asì.

120

Este Çetro, este potente
(O Epireno) Campo fiel,
Te entrego juntos, en el
Seras mi lugar teniente.

121

Libra la çiudad que aora
Çerca el Christiano poder,
Sobre quien has de verter
La saña mia vengadora.

122

Ve, mira, vençe, omiçida
Delos Rebeldes, seras,
Y prisioneros traeras
Los que quedaren con vida.

123

Dijo el Grã Rey que a Mahoma
Adora, y del souerano
Inperio, Epireno vfano,
La insignia preçiosa toma.

124

Tomo o Señor de sagrada
Y inuicta mano; el seuero
Vaston, y con tal aguero
Dijo, parto ala jornada.

125

Trocarà a España la suerte
Tu Capitan en tu fè,
Sin vençer no volberè
Fio la afrenta, no la Muerte.

126

Ruego al çielo que si esquiua
Resoluçion de mal fiero,
(Que no lo creo, ni lo espero)
Sea decretado alla Riua.

127

Libre el Campo, y en mi quiebre
Toda su saña fatal,
Que lo estimarè triunphal
Ponpa, no entierro funebre.

128

Callò, y siguio la elecçion
Entre bulgares açentos
De Baruaros instrumentos
Misto, y dilatado son.

129

Entre ilustre turba espesa
El Rey de Reyes pasò,
A su tienda, y la admitiò
(El separado) a su mesa.

130

A donde a todos honora
Con el Regalo, o palabra,
O como Arzelida labra
Entre el juego, y Fiesta agora.

131

Mas despues que la opulenta
Mesa se alzò; ynòta bien,
Que todos los que la ven
Le arrojan la vista atenta.

Re-

132
Reconoçiendo en ſus modos,
Que del Eſcuadron vnido,
Aſaz tiene rrepartido
Su veneno ſobre todos.

133
Leuantaſe, y ſeſgamente
Camina a donde el Rey, y aze
Con modo, en que ſatisfaze
Lo altiuo, y lo Reberente.

134
Quanto puede, de feroz,
Y de magnanimo ſer,
Lo procura mantener
En el ſenblante, y la voz.

135
Yo tanbien ſupremo Rey,
(Dijo) he venido a enplearme,
Y en tal jornada hallarme
Por la Patria, y por la Ley.

236
Soy Muger, però Real
Çetro, Rijo, y ymagino
Que no es de Reynas indigno
El exerçiçio Marçial.

137
Mayor merito aſi inpetrò,
Para el Reynar ſoberano,
Por quanto a vna miſma mano
Se dà la eſpada, y el çetro.

138
La mia ſabra (no inperfecta
Ni flaca) Fiera omiçida,
Ala ſangre, y ala vida,
Abrir dilatada puerta.

139
No pienſes Señor quea enpleo
De tan iluſtre oſadia
Es oy el primero dia
Que me lleua mi deſeo.

140
Que en prò de nueſtra Sagrada
Religion, y tu Corona,
Ya eſtà Señor mi perſona
A militar enſeñada.

141
Y bien ſabes ſi es asì
Pues fui, quiẽ delos cruçados,
Alos mejores ſoldados
En mi Caſtillo prendì.

142
Los vençì, prendì, y en don
Magnifico (tales eran)
Te los enbie, y eſtubieran
Oy en oſcura priſion.

143
Y con mas ſeguridad
Tu, de vençer eſta gente,
Si aquel Don Pedro inſolente
No les diera libertad.

144

Quien sea Don Pedro no intẽto
Reduçirlo a tu memoria,
Que es notorio, y de su ystoria
Se teje asaz largo quento.

145

En esta hazaña su espada
Me ofendio fiera y cruel,
Y despues mucho mas el,
De que no me veo vengada.

146

Y asi ala injuria molesta
Su instimulo la rrazon
junta, y aquesta ocasion
Me trae alas armas presta.

147

Mas, qual sea mi agrauio fiero
Lo contarè por menor
A su tienpo, aora Señor
Vaste esto, venganza quiero.

148

Yo misma a hazerla intento,
Porque no suele mi mano
Quando leua tanto; en vano
Esparçir flechas al viento.

149

Y tal vez el Çielo, creo
Que dela mano, ofendida
Enderezala homiçida
Punta, contra el crudo Reo.

150

Mas si algun bizarro hubiera
Que su Muerte, y mi esperãza
Cumpliese (aunque la vengãza
Hecha por mi la quisiera)

151

Tanto me sabra agradar,
Tal serà mi obligaçion,
Que le concederè en don
Lo mas que yo puedo dar.

152

Mi persona, (de vn tesoro,
Y de si misma dotada)
Por muger le serà dada,
Asi ala Deidad que adoro

153

Lo juro inuiolablemente,
Si alguno ay del alto Gremio,
Que estime digno este premio
Del Riesgo, hable valiente.

154

Mientras su Furia, y enojos
Esplica Arzelida vella,
Ofrasto no aparta della
Los hanbrientisimos ojos.

155

El Çielo (le dize) inpida
Que partiendose derecha,
Nunca llegue a ser tu flecha
De ese Baruaro omiçida.

El

156

El villano pecho ſuyo
Es ojebto indigno, y vil,
(O Sagitaria gentil)
Para lograr golpe tuyo.

157

Yo ſoy Miniſtro deçente
De tu ofendida velleza,
Yo de ſu altiua caueza
Te harè humilde preſente.

158

Le arrancarè el corazon,
Serà delas fieras paſto
Su cuerpo, (aſi dijo Ofraſto)
Mas ſufrir ſu oſtentaçion

159

No pudo, yà Poliferno,
Quien eres tu le pregunta
Que preſente el Rey, enjunta
Tal, finjes valor eterno?

160

Que por dicha aqui ſe halla
Brazo de tanta importançia,
Que amanſarà tu arrogançia,
Y ſu dueño eſcucha, y calla.

161

Reſpondele el Moro ayrado.
Yo ſoy vno, que rreſpeto
Delo que obro, te prometo
Que hablo muy moderado.

162

Y ſi en otra parte vbiera
Tu coraxe rreſpondido
Tan vanamente atreuido,
Tu vltima palabra fuera.

163

Bien llegaran al eſtremo
Delas armas, mas frenò
Su orgullo el Rey, que eſtendiò
Aellos el Çetro ſupremo.

164

Y ala Guerrera gentil
Dijo, yo veo de tu acçion
Que te anima corazon
Magnanimo, y varonil.

165

Digna eres, de que ſu Furia
Te ofrezcan los dos que ves,
Y que en la ocaſion deſpues
Venguen valientes tu injuria.

166

Alla podran ſu puxanza,
Y ſu ardimiento moſtrar,
Callò, y anbos alapar
La ofrezen çierta venganza

167

Y no los dos ſolamente,
Sino quantos ſe preçiaron
De valeroſos, moſtraron
Voz, y corazon valiente.

168

Ofreçiendo cada qual
Dela injuriada ⁊elleza
Sobre la Rea caueza
Hazer venganza Mortal.

169

Tanto coraje Arzelida
Y yras, inçita cruel,
Contra la ⁊ida de aquel
Que quiso mas que a su ⁊ida

170

El qual hauiendo dejado
La tan rremota Ribera,
Felizmente en la ligera
⁊arca, yà benia engolfado.

171

Derecho como vna ⁊ira
Por donde fue buelue, y buela,
Y el Aura que inchò la vela,
Ygual entonçes rrespira.

172

El joben nota suspenso
Del Polo las Osas ⁊ellas,
Las brilladoras Estrellas
Entre opaco luto inmenso.

173

Mil Rios ve quela corriente
Priçipitan en el Mar,
Y à mil Montes leuantar
Sobre el, la rriscosa frente.

174

Quando su astuta enemiga
Le trujo no viò, lo que aora,
Y asi lo que vè, y ignora
Curiosamente inuestiga.

175

⁊einte Soles, con aquel,
Corrieron, y quando asoma
La noche siguiente, toma
Tierra, el felize ⁊ajel

176

No lejos de Gibraltar,
Aqui dijo el Peregrino
Piloto, es fin del camino,
Y à no ay mas que nauegar.

177

Los tres saltan al momento
En tierra, ella, hecho esto
Desapareçiò mas presto,
Que la voz forma el açento.

178

Con el ausençia de Apolo
La noche apriesa creçia,
Y los varios confundia
Aspectos, en vno solo.

179

Asi en el Campo, no estrecho
Solitario sì, y oscuro,
Ni pueden descubrir Muro,
Ni otro mas humilde techo.

Ni

180

Ni las huellas diçernir
En la Campaña arenosa
De hombre, o Cauallo, ni cosa
Que los pueda conduçir.

181

Despues de vn breue pensar,
De aquel sitio se apartaron
Hazia la tierra, y dejaron
Alas espaldas el Mar.

182

Quando al viso cuydadoso,
Se apareçiò desdelejos,
Entre confusos Reflejos
Vn no seque, luminoso.

183

Que Rayos de Plata ofreze,
Y con llama de Oro alegra
Parte dela noche negra,
Cuyas sonbras en Raleze.

184

A buscarlo, les conduçe
Su luz, haçia ella caminan,
Arriuan, y determinan
El ojebto que rreluçe.

185

De vn Arbol en la Coluna,
Pendientes ven y dispuestas
Armas intactas, expuestas
Contra el Rayo dela Luna.

186

Y de Ricas Piedras vellas
Guarneçidas, rreluçir,
Mas que en el fino Zafir
Delos Çielos, las Estrellas.

187

Grauado el Escudo està
De varios bultos, y al piè
Del tronco vn biejo se vè
Por guarda, que a ellos se và.

188

En biendolos. y con alta
Alegria (que conoçieron
Quien era) lo rreçiuieron
Los dos, Enrrico, y Peralta.

189

Pasada la Cortesia
Reçiproca, en grato modo,
Se buelue al joben, que a todo
Suspenso, y mudo atendia.

190

Señor, dijo, saue Dios
Que solo te espero atì
Soy tu amigo, y si es asì
Preguntaselo alos dos?

191

Que por mi, de tu oprimida
Liuertad; alfin llegaron
Del Encanto, y te cobraron
De tan miserable vida.

Oye

192

Oye con este supuesto
Mi discurso, quieto vn tanto,
Porque en todo sera al canto
Delas Sirenas opuesto.

193

Retenlo bien en la mente
Hasta tanto que la mengua
Dela mia, supla otra lengua,
Que es Santa, y mas eloquẽte.

194

No entre las sonbras amenas
Señor, y fuentes parleras,
Blandas, Floridas Riberas,
Entre Ninfas, y Sirenas.

195

Sino en el, y erto collado
Dela vida trauajosa,
Tiene la virtud Glorioſa
Nuestro bien depositado.

196

Quien no huye al gusto, y jime
En afan, alla, no arriua
Querras tu, en caberna esqua
Morir? Pajaro sublime.

197

Al Çielo, te alzò los ojos,
Y el brio, porque le asistas
Naturaleça; y te bistas
De altos, y ilustres despojos.

198

Te dio yra pronta, nò por
Que obre en çiuiles enpleos,
Ni en anbiçiosos deseos
Opuesta a rrazon, y honor.

199

Mas para que della armado
Seas feroz con los esternos
Emulos, y en los internos
Quedè el inpio fin postrado.

200

Y en fin para que a su modo
Le ẽplee el Grã Fernãdo, y fiel,
(Ardiente o tenplado) del
Dependa tu afecto, todo.

201

Dijo, y el jobenençierra
En la memoria el consejo,
Teniendo (mientras el biejo
Hablò) la vista en la tierra.

202

Bien vio el Sauio lo demas
De su interior, alza dijo
La vista a este Escudo, ò hijo,
Que en el las obras veras

203

Glorioſas, de Aguelo tanto
Notorias por el contino
Hollar, del y erto camino,
Que es el valeroso, y Santo.

Tu

204

Tu ſolo entre tal yſtoria
Te quedas, con vagaroſo
Paſo, en aqueſte forzoſo
Camino, falto de Gloria?

205

Nò nò, de ti miſmo dueño,
A ti te inçita Señor,
Sea eſpuela de tu valor
Lo que pintado te enſeño.

206

Mientras eſto dize, mira
Don Pedro el Paues gentil,
Gran gente espresò el buril
Docto, en lo poco que gira.

207

Del linaje esclareçido,
Del Aragones glorioſo,
Se mira vn largo, y copioſo
Numero, no interrumpido.

208

De Goda, y antigua gente
Se deribaua el tropel,
Coronado de Laurel,
Que aſi declara el Prudente

209

Viejo. Eſte es Dõ Sãcho Auarca
Que vna miſma lanza fiera
Fue de ſu aborto Partera,
Y fue de ſu Madre Parca

210

Cuyo calçado groſero,
De Auarca el nombre le diò,
Como el Militar que vsò
Al Caligula primero.

211

Aquel es Garzia el tenbloſo
Que el ençerrado ardimiento,
Le daua a quel mobimiento,
Quando entraua en peligroſo

212

Tranze; mas en el conflicto
Marçial, la Agarena gente,
Ninguno otro mas valiente
Vio, mas conſtãte, y inuicto.

213

Mira al Magno Emperador
Don Sancho, cuyo ardimiento
A otro rreconoçimiento
Que el de ſu propio Señor

214

No quiſo obligar a Eſpaña.
Nota entre quanto turbante
Se vè ſu brazo triunfante?
Se ve temida ſu ſaña?

215

A Don Ramiro el primero
Rey Criſtiano de Aragon,
Contenpla en la Eroyca acçion,
De Fuerte, y de Cauallero.

Contra

216

Cõtra el medio hermano, la Asta
Enpuña (Istoria violenta!)
A quel ala Madre afrenta,
Y este anpara ala Madrasta.

217

Nota bien en quantas Guerras
Vençe al Barbaro Africano?
Y quantas de su Tirano
Dominio, rredime tierras?

218

O quan Sabio, y Furibundo
Don Sancho Ramiro aumenta
La Yglesia, o quanto, contenta
Su Fè, a Alexandro segundo!

219

Mirale en Piedra pisada
Con victorioso pendon,
Y en este lado, en Monzon
Teñir en Moros la espada.

220

Glorìòso en Guerra, y paz,
Mira vestido de malla
A Pedro, que gran vatalla,
Ganò al Moro, en Alcoraz.

221

Alli Sanjorge, brillante
De arnes, se le apareçiò,
Cuya Cruz el Rey vsò
Deboto de alli adelante.

222

Y pues, (porq̃ al Mundo asõbre)
De su nonbre te aconpañas,
En la vida, y las hazañas,
Le imita, como en el nonbre.

223

El Glorioso Enperador
Alfonso, en espaçio breue;
Te señala veinte, y nuebe
Batallas, que su valor

224

Vençio; bien que el Eroe Santo
En la vltima muriò, ò Muerte
Dichosa; ò felize suerte,
Que pide inuidia, y no llanto.

225

Mira con grande opinion
A Don Ramiro el piadoso,
Aquien no de Religioso
Sino dela Religion.

226

Sacò la comun salud;
Y por otra linea, fiel
A Don Ramon Berenguel
Prinçipe de alta Virtud.

227

Brauos con los aduersarios,
Y enfin, por si yà le ymitas;
No se si asolò Mezquitas,
Mas que lebantò Sagrarios.

En

228
En Don Alonso el segundo
Fija la vista (o Garçon)
Gloria eterna de Aragon,
Y exenplo de todo el Mundo.

229
Alta atençion, y silençio
Le ofreze; Despues que doma
Los enemigos de Roma,
No miras como Inoçençio

230
Le Corona? y de sabores
Tanto, que su Confalon
Al escudo de Aragon
Le trasladò los colores?

231
Mas no te quiero cansar
Con tanto antiguo açendiente,
Pues tienes otro Pariènte
Mas çercano que imitar.

232
Imita el alto valor
De tu Padre, aquien la Fama
Oy el inbençible llama,
Y llamarà el vençedor.

233
Mirale en la peligrosa
Lid (y el primero a Enpeçalla)
Dela famosa batalla
Delas Nauas de Toloza.

234
Mira, a Gregorio Noveno
Llamarle para que libre
La Sacra Çiudad del Tibre,
Y à el de Santa anbiçion lleno

235
Sacarle dela opresion,
Y dar libertad a Enrrico
Su primo, aquien Federico
Su Padre, tenia en prision.

236
Mira con quan presto buelo
Pasa a Mallorca, y la Gloria
Con que borrò la memoria
De su ganador Metelo.

237
Enfin (o ilustres exenplos
Parati) y a vençerà
Lides treinta, y alçarà
Ala Virgen dos mil Tenplos.

238
Mira segun esta Istoria,
(O Aragones Castellano)
Si te soliçita en vano
De tus Mayores la Gloria?

239
Mil espiritus ardientes
De honor, Dõ Pedro rrenueba,
Mirando la Eroyca prueba
De sus altos açendientes.

240
Y dela virtud lleuado
Que emuliza a tanta inpresa,
Gente muerta, gente presa,
Que en el Escudo a oſseruado.

241
Como ſi ſe praticara
En tal ora, le alboroça,
Lo diſtingue, mira, y goça,
Y con diligençia rrara.

242
Se arma anbiçioſo de gloria;
Y con la eſperanza tiene
Tal orgullo, que prebiene,
Y aun vſurpa la victoria.

243
Y à, Enrrique, del heredero
Del Auſtria le hauia contado
La muerte; Entonçes al lado
Le çiñe el fatal azero.

244
Vſale Señor conſuerte
Felize en prò del Criſtiano,
(Le dize) juſto y humano,
No menos que altiuo, y fuerte.

245
Y de ſu dueño primero
Que te amò aſaz, la venganza
Que pide nueſtra eſperanza
Haz; valeroſo Guerrero.

246
El Reſpondio, quiera el Çielo
Quela mano que en enpeño
La açeta, vengue a ſu dueño,
Y le pague el don, y el Zelo.

247
Dale Enrrico rreberente,
Graçias mil; Pedro deſea
Partir, y que luego ſea
Diſpone el biejo prudente.

248
Tienpo es, dize de partiros
Que espera el Canpo Criſtiano,
Y yo intentarè, no en vano
A ſus tiendas conduçiros

249
En el noturno diſcurſo,
Luego al Carro los acoje,
Xira el latigo, descoje
Las rriendas, y aliẽta el curſo.

350
Azia el Poniente, ala junta
Copia, que ſonbras va hollãdo,
Quando el ſilençio alterando
El Sauio, al joben pregunta.

251
Vas capaz dela açendençia,
Ramos, y Rayz antigua
Madre en quanto ſe aberigua
De alta, y Eroyca exçelençia?

Pues

252

Pues aun tiene prontitud
Para engendrar, y altiuez;
Que no por tanta vejez
En ella falta virtud.

253

O si como hize presentes
Los del siglo ya pasado,
Pudiera del no llegado
Descubrir tus deçendientes.

254

Antes que abriesen los ojos
A ver los Çielos serenos?
Vieras en ellos no menos
Eroyco orden, y despojos.

255

Però el Arte que me aplaze,
De la no llegada Edad
Mal descubre la verdad
Porque muy oculta yaçe.

256

Si por oscura, y cubierta
Via, tal vez es penetrada,
Como entre niebla apartada
Se descubre llama inçierta.

257

Y si de algo, sè, el efecto
No es çiẽçia mia, porq̃ el Çielo
Aquien me lo dijo, el velo
Descubrio, de su secreto.

258

Lo que ael el Çielo; el amì
Quiso rreuelar piadoso;
Y yo Garzon generoso
Te lo rreferirè aquì.

259

Nunca Barbara, Latina
O Griega progenia, fuè
Rica asi, quanto se vè
La que el Çielo te destina.

260

Que exçederà (con estrago
Del inpio enemigo) a quanta
Larga Istoria de Eroes canta,
Esparta, Roma, y Cartago.

261

Y entre todos me ha llamado
Fernando ilustre Guerrero,
En el valor el primero,
Aunque sexto en el Estado.

262

Naçerà el Eroe jocundo,
Quando Afan al siglo sobre,
Y quando se mire pobre
De honbres insignes el Mũdo.

263

Mejor que el, nadie vsarà
Dela espada, y la Diadema,
Que basa, y Gloria suprema
De vn alto Inperio serà.

Mo-

264

Mostraraſe en mil maneras
Viçarro en la hedad rrobuſta,
Con los brauos en la juſta,
Y en los Boſques cõ las fieras.

265

Despues le conduçe el hado
Que el labrarà, a diferente
Guerra, en q̃ vnirà altamente
Valor, y Razon de Eſtado.

266

Però quando los decretos
Forçoſiſimos del Çielo,
Priuen de ſu gloria al ſuelo,
Dexarà tales dos Nietos.

267

Que, (y es fuerza que trabajen,
Porque eſto les atribuyan)
Su perſona ſoſtituyan,
Y podra ſer que abentajen.

268

Fernando ſera el menor,
Prinçipe claro, y humano,
En quien paſarà ſu hermano
El Çetro de Enperador.

269

Cuya deçendençia (en tanta
Vnion de Monſtros yà ſonbros
Como habrà) ſobre ſus honbros
Librarà la Yglesia Santa.

270

O' quanto (el Mundo iluſtrãdo)
Resplandeçerà el valor
De vn Glorioſo Enperador
De otro ſegundo Fernando?

271

Que diſponiendo ala Parca
Fruto copioſo, en mil pieças
Diuiderà las cabeças
Dela Ydra de Dinamarca.

272

Y deſpues triunpharà vfano
(Poniendo en asõbro al Mũdo)
junto a Lutzen del ſegundo
Apoſtata Iuliano.

273

O' ſouerano Miſterio
Que de vn golpe injuria tanta,
Vengarà a ſu Yglesia Santa?
Vengarà a ſu fiel Inperio?

274

Obrè eſte exenplo funeſto
En vos, Prinçipes del ſuelo,
Mirad que no engaña al Çielo
El afectado pretesto.

275

Al lado del venerando
Çeſar, contenplo vn Mançeuo
Gallardo (digno Renueuo
De tal tronco) otro Fernando.

Ter-

276
Terçero, que con Maria
(En larga Edad del Glorioso
Padre) Reynarà famoso,
En Bohemia, y en Vngria.

277
Però en el Ramo primero,
Y feliz, me està esperando
Del Catolico Fernando
El mayor Nieto Eredero.

278
Que en vn siglo sacudido
De afanes fiero, y cruel;
Solo le vençerà aquel
Que sele postre vençido.

279
Este sera el Quinto, Carlo
Enperador deste nonbre, (bre
Biẽ Pedro, ha de ser mas q̃ hõ
El que arribàre a imitarlo.

280
Su planta del Indio algodo,
El Mundo le vesarà,
Dueño de todo serà,
Para despreçiarlo todo.

281
Deste seran deçendientes
(Raro Monarca del Mundo)
Vn sin Segundo Segundo
Filipo, vn Nestor prudente.

282
O' que Terçero Filipo
Ocuparà su interualo?
Alos mas justos le ygualo,
Y à infinitos le antiçipo.

283
Dios su zelo asistirà
Con inçesantefauor;
Però no serà el menor
Los hijos que le darà.

284
Callo aquella consonançia
Santa, vellisima, y pia,
Delas dos Ana, y Maria,
Gloria de Alemania, y Francia.

285
Callò vn Fernando escondido
Entre Remoto nublado,
Que tal vez le mirò armado
Tal de Purpura vestido.

286
Enquien a somos se ven
Tan Nietos de sus Aguelos,
Que le prometen los Cielos
Triunfar en Gerusalen.

287
Y descubrir para el pio
Bautismo, dela teñida
Barbara gente vençida,
La ignota Fuente del Nilo.

288

Y callo (ay ſuerte inportuna)
A quel cuyo hado es caſo,
Harà tan pequeño paſo
Deſde el Tumulo ala Cuna.

289

Sol, que a breue caminar
El Oçidente le otubo,
A Royo que apenas tubo
Nombre dela Fuente al Mar.

290

Lirio del mortal Arado
Troncado, con el Roçio,
Carlos enfin, cuyo brio
Modeſtamente alentado.

291

Fuera Coluna de Eſpaña
Piadoſa, Prudente, y Fuerte;
Sino quiſiera la Muerte,
Honrrar en el ſu guadaña.

292

Dejando (o Mundo no alcanzas
De Dios los altos ſecretos)
Burlados tantos efectos,
Hijos de ſus eſperanças.

293

Cuyo Malogro cruel
Aflijirà a Eſpaña tanto,
Que competirà ſu llanto
Con la juſta cauſa del.

294

Però ni puedo, ni deuo
Callar, (aunque lo antiçipe
A tanto ſiglo) vn Filipo
Magno; vn biçarro Mãçeuo.

295

Diſpueſto para el Reparo
De vna conſtelaçion fiera,
Que guarda para ſu Era
Prouido el Çielo, no auaro.

296

Eſte, en el hombro conſtante
Sienpre la Yglesia traerà,
De tal Eſfera ſerà
Fuerte Alçides; firme Adlãte.

297

Serà deſta enpreſa vella,
Mote, (que el mas alto Raya)
SI DIOS QVISIERE QVE CAYA
CAERE ABRAZADO CON ELLA

298

Cuyo Catolico Ardor,
(Sin que açidente lo vença)
A vnos cauſarà verguença,
A otros les darà temor.

299

Y vençiendo el arrogante
Influxo, y prouando al Çielo
Que es Aguila, cuyo zelo
Sienpre eſta en ſu fè conſtante.

Sal-

300
Saldrà el Glorioso Manzeuo
De nueuo el Orbe ilustrando,
Como ilustra el Orbe, quando
Sin Zelajes sale Febo.

301
En vano el Ereje, o Moro
Se le opondran, que atreuido,
El Eufrates, y el erguido
Cuello del neuado Toro.

302
Y a donde las inpresiones
Del Sol mas estan obrando,
Penetrarà desplegando
Sus Castillos, y Leones.

303
Pasos que para imitarlos,
Oseruarà diligente
Desde su primero Oriente
El Sol de Baltasar Carlos.

304
Aquien (en sonbra se vè)
Conçede el piadoso çielo
Por Carlos, valor y zelo,
Por Baltasar, vida, y fè.

305
Dijo el Sabio, y gratamente
Don Pedro escuchaua atento,
Que del yà futuro aumento
Gloria antiçipada siente.

306
En tanto se descubria
La Aurora, Nunçio del Sol,
Que el Oriente, de Arrebol
De Oro, y Purpura vestia.

307
Y tan veçinos estauan
Alas tiendas, que sobre ellas
Diferençiaron las vellas;
Enpresas que tremolauan.

308
De nuebo el biejo prudente
Dijo. yà el Rayo naçido,
Tiendas, y muro erguido,
Os manifiesta patente.

309
Libres, por Raro camino
Os he conduçido aquì,
Y a podeis guiaros; que a mì
Me estorua el paso, el destino.

310
Con esto de todos fuè
Ardientemente abraçado,
Volbiose en el Carro alado
Quedando los tres apiè.

311
Que açia las tiendas guiaron
Lleuando sienpre delante
Largas sonbras; al instante,
Su venida publicaron.

312

Lenguas mil: Fernando oyò
La nueba con alegria,

Y entre iluſtre Compañia,
A Reçeuillos ſaliò.

FIN DEL CANTO XVII.

CANTO XVIII.

ARGVMENTO.

LEGA DON PEDRO al Canpo, es Reçiuido
Del tio, y ſupremo Rey, con alegria
Su espiritu conpone, y con el dia
Enprende el Boſque, que dejò vençido.

Al numeroſo exerçito que a vnido
De Africa el Mayor Rey; atenta eſpia
A penetrar ſu arriuo çierto, inuia
El GRAN FERNANDO, en todo preuenido.

Por varios lados la Çiudad intenta,
Y a peſar del valor, y del encanto,
Que en todas partes la defenſa alienta

Con eſtragos, con Muertes, luto, y duelo,
Sugetò el cuello, al eſtandarte Santo,
Tan manifieſto fue el fauor del çielo!

1

VEGO que al sitio llegò
Don Pedro dõde a encontrallo
Salio Fernando ya bonrrallo,
Reuerente comenzò

2

Ala venganza Señor
En que Brimando fue muerto,
Me soliçitò, (esto es çierto)
La obligaçion de mi honor.

3

Si te ofendì, mi desgraçia
Fue aquesta, y mi desplazer,
Pronto esto y para hazer
Quanto merezca tu graçia.

4

Con esto se abinojò,
Y Fernando blandos lazos
Hizo al cuello de sus brazos,
Y grato le rresspondiò.

5

Quede al silençio entregado
Lo triste, y lo dolorido,
Pongase en Eterno oluido
Aquello que ya apasado.

6

Solamente es Menester
Que la enmienda satisfagas,
Y lo que quiero, que hagas
Es lo que sueles hazer.

7

Obras de ilustre valor
Contra la gente contraria,
Y à la Selua temeraria
Vençer el Monstruoso horror.

8

La Selua que ya tratable
Material, nos presto tanto,
No se como oy del encanto
Es albergue formidable.

9

Y asi no es mucho que falte
Quien atreuido le quite
Vn Ramo, ni me permite
El Arte, y Razon que asalte

10

La Çiudad, sin què primero
Con las maquinas la vata,
Tu, donde ninguno trata
De yr, yras Fuerte Guerrero.

11

Asi dijo, con amiga
Faz, Fernando; y prontamente
Se ofrezio el jouen valiente
Al Riesgo ya la fatiga.

Però

12

Però claro se pareze
En el altiuo senblante
Que asaz pasarà adelante
Delo que modesto ofreze.

13

Tras esto, entre los vmanos
Amigos, con alegria
Cortesmente preuenia,
Y alos brazos, y alas manos.

14

Que ala voz de su venida
Teoualdo, y toda la Flor
De aquel Canpo venzedor,
Alli estaua conduzida.

15

Despues que afetuosamente
Reyterò el digno tratar
Con los grandes; popular
Se entregò ala comun gente.

16

No mas alegre, se oyera
El Militar Alarido,
Ni ser entorno çeñido
De mayor tropa pudiera.

17

Si le miraran vizarro,
Y a domador dela gente
Del medio dia, y del Oriente,
Triunfando en altiuo Carro.

18

Asi a su albergue llegò
Donde ala amigable junta
Mucho del çerco pregunta?
Y desi, lo rrespondiò,

19

Però luego que el prolijo
Concurso le façilita
La ocasion, el Eremita
Santo, seuero le dijo.

20

Grandes cosas son Señor
Las que en tan largo camino
(Admirable peregrino)
Errante as visto; fauor

21

Y nmenso deues (o quanto?)
Al Rey del Çielo, a pesar
Tuyo te quiso sacar
Delos lazos del Encanto.

22

Y Corderillo perdido
Con tanta admirable obra,
Entre su Grey te rrecobra,
Y al Redil, te a rreduçido.

23

Y, por voz, y Autoridad
Del Gran Fernando jocundo
Te haze executor segundo
De su Eterna voluntad.

24

Mas no es justo que la mano
Platique, el ilustre hecho
Que te dispone, si el pecho
Esta todauia profano.

25

Que del escuro nublado
Mundano, y del torpe viçio
Dela carne, tu juyçio
Esta de modo manchado

26

Que si el Nilo en Patria oscuro,
Gãxes, y Eufrates, se vnierã
Al Oçeano, no pudieran
Dejarte candido, y puro.

27

Solo las graçias que al suelo
Dà el Çielo vastantes son
A purgar tu inperfecçion,
Y asi conuertido al Çielo

28

Perdon de delicto tanto
Pida tu voz sin disculpa,
Y pronunçiando tu culpa
La aconpañe Ruego, y llanto.

29

Asi le aduierte prudente,
Y el jouen en su interior
Gime, su lasçiuo Amor,
Llora su colera ardiente.

30

Luego inclinado a sus pies,
Corre a sus culpas el velo,
El Pio Ministro del Çielo
Le absuelue, y dize despues.

31

Yras a orar al Señor
Sobre aquel opuesto Monte
Que es del Oriente Orizonte,
Con el Matutino Albor.

32

Desde alli, las leues plantas
Guiaras ala Selua, enquien
Engaños tantos se ven
Y formas fingidas tantas.

33

Venzeras sin que te aguarde
(Yo lo se) Gigante o Fiera,
Mira que falsa quimera
De engaño no te rretarde.

34

No te suspenda o rretire,
Dulçe voz que llore o cante,
Ni beldad aya vastante
Aunque agradable rria, y mire.

35

No a tanto Artificio, çiego
Te entregues, sino discreto
Despreçia el fingido aspecto,
Desdeña el fingido Ruego.

Dijo,

36

Dijo, y Don Pedro la ora
De partir, anſioſo Taſa,
Dia, y noche ſus penſo paſa,
Y antes de naçer la Aurora.

37

Viſte las armas tremendas,
Y vna ſobre veſte eſtraña,
Y apie, y ſolo ala campaña
Sale dejando las tiendas.

38

Era la ora, en que porfia
La noche, aſe defender;
Procurando no çeder
Al brio con que naçe al dia.

39

Y en que (aunque yaçe Poblado
Oriente de Roſas vellas)
Tan bien de algunas Eſtrellas
Se mira el Çielo adornado.

40

Quando yua tierra ganando
Hazia el no diſtante Monte,
Y entorno en el Orizonte
Atentamente mirando

41

Noturnas, y Matutinas
Obras, de Naturaleza,
De incorrutible velleza
Milagroſas, y Diuinas.

42

Aſi miſmo ſe pregunta,
O quanto vello contenplo
Luçero, que el alto Tenplo
En ſu puro velo junta.

43

El dia tiene por ſu quenta
La luz del luziẽte grãde Coche,
Eſtrellas de Oro la noche,
Y Luna dẽ Plata, oſtenta.

44

Y falta quien ſu hermoſura
Amante, contenple? quando
Andamos locos buſcando
Aquella luz turuia, oſcura

45

Que vn Repentino ſonrriſo,
Aun boluer de ojos aleue
Deſcubre, en el confin breue
Del fragil humano viſo?

46

Penſando eſto, ala Eminente
Çima arriuò, en cuyo ſuelo
Inclinado, adorò al Çielo,
Y dijo aſi Reuerente.

47

Mi paſada vida aleue,
Mira con ojos Señor
De Piedad, y tu fauor
El Alma purgue, y rrenueue.

48

Yà a eſta ora del Orizonte
Salia ençendida la Aurora,
Que ſu arnes fulmina, y dora
La verde çima del Monte.

49

Su eſpiritu Regalado,
Frente, y pecho le tenplaua,
Porque en Criſtal deſataua
El Alua el ſeno preñado.

50

Sobre ſu palida veſte
Cae el Roçio, de manera
Que el que Pardo color era
Canbia en candido, y Çeleſte.

51

Tal rreſuçita la Roſa
Languida, la Aurora nueua:
Y tal la Sierpe rrenueua
De Oro, la piel eſcamoſa.

52

Su nueuo ornato le admira:
Y luego con planta preſta
Hazia la antigua Floreſta
El ſeguro paſo gira.

53

Poco de ſu linea diſta,
Porque yà piſa el lugar
Que ſuele al valor bulgar
Cauſar enojoſa viſta.

54

Però al jouen valeroſo
Ni tremendo ſe le ofreze,
Ni açeruo, antes le pareze
Boſque alegremente vnbroſo.

55

Paſa, y entre Rama, y Rama
Oye ſalir vn açento,
Vn ſon, que por todo el viento
Dulçiſimo ſe derrama.

56

Eſcucha del veloz giro
De vn Arroyo, el llanto rrõco,
Y entre tanta Rama, y tronco,
Del Aura, el dulze ſuſpiro.

57

El fleuil canto fatal
Del çiſne haſta entonçes mudo,
Aquien rreſponde biudo
Ruy Señor, con quexa ygual.

58

Diuerſiſima inuençion
De inſtrumentos, y veloçes,
Canciones de humanas voçes
Todo junto, eſprime vn ſon.

59

El Cauallero que, quedò,
Conſtantemente atendia
(Como a todos ſuçedia)
Gran trueno de horror, y mido.

60

Y, oye el diuerſo conçento
De Agua, Paxaro, y Sirena,
Se marauilla, y enfrena
El paſo, luego mas lento.

61

Se encamina cautamente,
Sin que halle en el ſonbrio
Sitio, otro eſtoruo, que vn Rio
Soſegado, y tranſparente.

62

No ſus Margenes qual ſuelen
Otras, ſolo eſtan conpueſtas
De hermoſura, y Flores; q̃ eſtas
Con efecto Rien, y huelen.

63

Y tanto la Onda profunda
Dilata ſu Criſtalina
Sierpe, que la peregrina
Temida ſelua, çircunda.

64

Y no ſolamente mide
Su çirculo deleytable,
Però con Canal amable
Por diametro, le diuide.

65

Al Boſque vaña el Criſtal,
Al Criſtal el Boſque aſonbra,
Y aſi de vmor, y de ſonbra
Canbio ſe hazen ygual.

66

Mientras Don Pedro buſcaua
Paſo, è aqui vn rrepentino
Puente; que el ancho camino
Sobre arcos firmes fundaua.

67

La dorada marauilla
Penetrò el jouen valiente,
Y al punto ſe cayò el puente
Que puſo el piè en la otra orilla

68

Cuya fabrica el inpio
Rio, de rrepente tragò,
Porque Torrente creçiò,
El que antes fue afable Rio.

69

Hinchado ſu lecho mira
Qual yà por Nieues diſueltas
El Po, y en veloçes bueltas
Entre ſi miſmo ſe gira.

70

Deſeo, dela vltima prueua
Le haze eſpiar la eſpeſura,
Y en ſu ſeluaje hermoſura
Sienpre halla coſa nueua.

71

Porque apenas alza el piè
Del ſuelo, que en el lugar
Miſmo, o flor ſe vè brotar,
O Fuente naçer ſe vè.

72

Aqui la Rosa no ingrata
Naçe, alli el Lirio luçiente,
Aqui Rebienta vna Fuente,
O Arroyuelo se desata.

73

Obserua dela texida
Selua añosa, que pareze
Que a todos lados se ofrezè
De nueua oja vestida.

74

Todo tronco el orror pierde,
Y su corteça tratable
En verdor mas agradable
Trueca su gastado verde.

75

Roçio de Mana; velleça
A toda oja aumentaua,
Y en los troncos destilaua
Miel, la porosa corteça.

76

De nueuo se oyò el dulçor
Del canto, mas el suaue
Coro humano, que del Aue
Aura, y Rio, lleua el tenor

77

Oculto lo tiene el viento,
La voz se oye, y no se ve
El dueño, ni donde este
Tanto acordado instrumento.

78

Mientras lo mira el Guerrero,
Y el pensamiento aduertido
Niega se, alo que el sentido
Le afirma por verdadero.

79

Descubre vn Laurel hermoso
En el prado, a el encamina
Por senda, que se termina
En su Teatro espaçioso.

80

Su çima, los Ayres peyna
Mas que la Palma, y Çipres,
Altiua, mostrando que es
Dela verde Selua Reyna.

81

Para se el Manzeuo, fuerte
En la ancha plaza, mayor
Nouedad, con estupor
Y con vista atenta aduierte.

82

Por si misma diuidir
Ve auna Ençina la corteza
Verdinegra, y con presteza
El hueco bientre parir.

83

Saliendo fuera vestida
En modo estraño, y sutil,
(O marauilla) gentil
Ninfa, yà de Edad creçida.

84

Y tras esta, por el prado
Otras çien yguales plantas
Fertiles, dan otras tantas
Ninfas, del seno preñado.

85

Assi el Teatro tal vez
Ofreze, oyà la Pintura,
Diosas (con rrara hermosura)
De vnbrosa seluatiquez.

86

Descubriendo el hombro vello,
Su çinta tunica, y leue,
Dorado Coturno breue,
Y derramado cauello.

87

Tal era la jubentud
Hija del Bosque, però
En vez de Arco y Flecha, vsò
Lyra, Çitara, y Laud.

88

Luego (cada qual inquieta)
Danzas varias comenzaron,
Y de si mismas formaron
Vna Corona perfecta.

89

En que incluso con efecto
El jouen osado fuè,
Como yà el punto se vè
En el çirculo perfecto.

90

Tan bien al Laurel çiñò
El Coro alegre, y en tanto
Su dulçe, y conforme canto
Desta suerte se escuchò.

91

Bien deseado, a esta bonanza
Amena, a este dulçe sueño,
Llegas, oyà de su dueño
Ydolo, Amor, y Esperanza.

92

Llega, esperado, y la vida
Daras al Alma doliente
Por su pensamiento ardiente,
Y su Amorosa Erida.

93

Esta Selua que era negra
(Conforme a su dueño triste)
De nueua ponpa se viste,
Y con tu vista se alegra.

94

Tal era el canto que oyò,
Tras el, el Laurel esento
Con sonorisimo açento
El tronco Florido abriò.

95

Yà marauillas mil, via
La antiguedad, quando el seno
De algun Rustico Sileno
Se exsaminaua, y abria.

Mas

96

Mas la creçida Rotura
Dela Corteça, no auara
Espone veldad mas Rara
Mueſtra mas alta hermoſura.

97

Nimfa que en veldad fingida,
Angelica luz oſtenta,
Que a Don Pedro le preſenta
El Retrato de Arzelida.

98

La qual, con ojos dolientes
Y alegres, le eſta mirando,
A vn meſmo tienpo, mezclãdo
Dos afectos diferentes.

99

Luego çediendo lo triſte
Dize, que te bueluo a ver?
Que rretornas a poder
De aquella dequien huyſte?

100

A que vienes dì? es por dicha
A conſolar otra vez
De mis noches la viudez?
Y de mis dias la desdicha?

101

O con tus yras Maeſtras
A exerçitar nueuo inſulto?
Porque me niegas el bulto,
Caro, y las armas me mue-
(ſtras?

102

Que bienes a ſer con migo
Amante o contrario? el puente
No ſe labro diligente,
Para quien fueſe enemigo.

103

Ni le brotè Criſtalino
A Royuelo, Fuente, o Flor,
Façilitando el Orror,
Que enbaraçaua el camino.

106

Desliga el yelmo arrogante;
Mueſtra la frente, alos mios
Descubre los ojos pios,
Sibienes a ſer Amante.

105

Eſtrecha al mio, el pecho humano,
Y a eſtos, que ya ſus agrauios
Callan, arrima los lauios
O almenos dame la mano.

106

Aſi proſeguia Rendida
Componiendo de despojos
Dolientes, los vellos ojos
Con la tez descolorida.

107

Mezclando de tanto en tanto,
Suſpiros dulçes traydores,
Solloços llenos de Amores,
Alinterrunpido llanto.

Tal

108

Tal que amenos vigilante
Piedad, la falsa pudiera
Conuertir, y en blanda çera
El mas aspero Diamante.

109

Però Don Pedro no crudo,
Aduertido sì, y atento,
Della se aparta violento,
Y con el hierro desnudo.

110

Hazia el Laurel preçipita
El paso, ella con los brazos
Çiñe el tronco de mil lazos,
Y interpuesta al golpe, grita.

111

Ay, no serà, nò (ò inpio)
Que tu me causes tamaño
Agrauio, como hazer daño
Al arbol querìdo mio.

112

Depon la saña creçida,
junto con el crudo azero,
O exerçita lo primero
En la misera Arzelida.

113

Por mi corazon mezquino
Solo podra tu furioso
Azero, al Arbol hermoso
Que guardo, hallar camino.

114

El sin contenplar su Rostro,
Ni atender a su querella,
Leuanta la espada, y ella
Se trãsforma (ò Raro Mõstro)

115

Como aconteçe en el çeño
Noturno, ala opresa Mente,
Que la canbia de Repente
Vn ojebto, en otro, el sueño.

116

Asi en grosò, el cuerpo en breue,
Y faz oscura tomò,
De quien desapareçiò
El Oro, Purpura, y Nieue.

117

Y hecho altisimo, y feo
Gigante, con irritados
Çirculos, con çien armados
Brazos como otro Briareo.

118

Çinquenta espadas enbraza,
Çinquenta Escudos rresuena,
Y cõ voz que brama, o truena,
Le ensordeçe, y amenaza.

119

Cada Ninfa a esta ora està
Canbiada en Ciclope, atroz,
Vestida de arnes feroz!
Però nada se le da.

120

Al jouen, que osado esgrime
Sobre la planta la espada,
Que qual si fuera animada
A vno, y otro golpe gime.

121

Los negros Campos Estigios,
A quellos Campos pareçen,
Tantos ala vista ofreçen
Fieros Monstros, y prodigios

122

Al suelo, no manifiesta
Luz el Çielo, en lo mas dentro
De la Tierra truena el çentro,
A quel fulmina, Tienbla esta.

123

A su rrostro hazen guerra
Agua, y viento todo junto,
Però no el jouen vn punto
Se aparta, ni golpe hierra.

124

Tronca el Laurel (que nogal
Tal vez, tal Laurel pareçe)
Con que el Encanto feneçe,
Y huye el bulgo infernal.

125

Aberigua el vençedor
Que ya en la Selua vençida,
No ay dificultad que inpida
La materia, ala lauor.

126

Tras esto Riendo, ò vana
(Dize entresi) hermosura,
Quan colmado es de locura
A quel que por ti se afana.

127

Al Campo buelue ligero,
Donde publicaua entanto
Pedro, ya murio el Encanto,
Ya buelue el Fatal Guerrero.

128

Veisle venir? y el delejos
Valor, y rreposo ofreçe,
Y su Escudo rresplandeçe
Al Sol con nueuos Reflejos.

129

Del exerçito contento,
Es Don Pedro Reçiuido
Con general alarido,
Que se estiende por el viento.

130

Y con alegria, y honor
De Fernando, sin que alguno
Le inbidie, (afecto inportuno)
Aunque admire su valor.

131

Aquien el jouen vfano
Dixo, al bosque qual mandaste
Fui, vì, y vençì sin contraste
Le allarà tu gente llano.

Fue

132
Fue la gente, y eligiò
Materia por toda parte,
Y bien que la falta de Arte
La primera Torre errò.

133
Agora, Artifiçe Raro
Es el que la Mole graue
Teje, de vna y otra traue,
Aranbur Capitan claro.

134
Que con la Armada venia
De Cantabria, y fue primero
Señor del Mar, porque fiero
Cosario, le discurria,

135
A esta glorioſa jornada
Oy conduçe Marineros
Maritimas armas, fieros
Petrechos, para la armada.

136
Honbre que no tiene ygual
Entre los demas primor
Enfirme, y çierta lauor
De la fabrica Naual.

137
Çien Ofiçiales menores
Prontos su Ley gouernaua,
El Era, el que diseñaua,
Y ellos los ejecutores.

138
Este no solo, dispuestas
Vigas cortò, para hazer
Arietes, y disponer
Catapulcas, y vallestas.

139
Con que quitar la defensa
Que sienpre Corona el muro,
Y vatir con golpe duro
Su materia firme, y densa

140
Però leuantò creçida
Torre, (obra de alto conçeto)
De firmes traues de Abeto,
Y grueſos Pinos texida.

141
Que de grueſas pieles, luego
La parte eſpueſta cubriò,
Con que mas la aſegurò
Del arroxadiço fuego.

142
Pone la Mole ligera
A perfecçion rreduçida,
Tan ajuſtada, y vnida
Qual ſide vna pieça fuera.

143
Cuya parte inferior
Vn tronco eſcupe ligero,
Que con teſta de carnero
Al muro pone terror.

144
De sumitad fugitiuo
Vn puente espaçioso saca,
Que ala muralla se ataca
Firme en su primer arriuo.

145
En su çima se apareçe
(Eleuase del mayor
Cuerpo) otra Torre menor
Que hazia las nubes creçe

146
Por lo llano, façilmente
Puesta sobre Ruedas çiento,
Tiene leue mouimiento
Preñada de armas, y gente.

147
Admirase en toda parte
El Campo, biendo tãto diestros
En su lauor los Maestros
De aquel ignorado Arte.

148
Ellos con mano ligera
Despues que aquesta acauarõ,
Otras dos Torres labraron,
Retrato dela primera.

149
No eran alos Sarraçinos
Ocultas, estas cautelas
justas, que las çentinelas
Delos puestos mas veçinos,

150
Del Bosque alas tiendas vieron
Tanta Madera pasar,
Que algo pudieron pensar
Mas no todo lo entendieron.

151
Però para su defensa
Hazen maquinas con Arte,
Y alçan el muro en la parte
Menos capaz de defensa.

152
Que a su creer, es Reparo
Contra el inpetu mas lleno,
Y sobre todo Veleno
Inçendio preuiene Raro.

153
Que el maluado Mago a vnido
Para hazer mayor estrago
Azufre, y Betum del Lago
De Sodoma conduçido.

154
Y aun estimo, que a vajado
Al infierno, y de aquel Rio
Que nueue vezes inpio
Le çircunda, lo asacado.

155
Tal humo, tal hedor brota,
Tal se osa al Rostro auentar,
Que asi presume vengar
Su querida Selua Rota.

Mien-

156

Mientras al asalto el Campo,
Y a la defensa, la Tierra
Se apresstan, del viento y erra
Una Paloma, el Gran Campo.

157

Por la estrada Cristalina
Hiende con ala ligera,
Y à, la estraña Mensagera
Para la çiudad se inclina.

158

Quando de sitio ignorado
Tras ella el viento desgarra,
Un halcon, de gruesa garra,
Y de coruo Pico armado.

159

Entre el exerçito, y muro,
Se le opone, ella Medrosa
De su saña Riguroſa
No espera el contraste duro.

160

A la gran Tienda tenblando
Cala; el sobre ella, y yà oprime
Su cuello, ella se rreaime
Huyendose al Pio Fernando.

161

Que la Recoje, y defiende,
Y ve, mientras la Regala,
Que del cuello hasta el ala
De vn hylo vn Papel le pende.

162

Leyo el Titulo el Cristiano
Prinçipe, que asi deçia,
Al Rey de Seuilla inbia
Salud, el Campo Africano.

163

Señor a queste suçinto
Termino no te acouarde,
Resiste, que alo mas tarde
Llegare el dia quarto o quinto.

164

Yo voy a librar tu Tierra,
Presto quedarà sujeto
Tu enemigo. Este secreto
La Baruara notaençierra.

165

Que al Mensajero volante
En custodia le fiaron.
De tales Correos vsaron
En aquel tienpo en Leuante.

166

Suelta el Prinçipe perfecto
Al viento la candida Aue,
Però ella, como quien saue
Que a rreuelado el secreto.

167

Creyendo que a su Señor
Asido traydora, nò
Hazia la Çiudad voluiò
Ynfelize Enbaxador.

168

Luego sus Eroes apela,
La carta leè, en su presençia,
Veis que la Alta Prouidençia
(Dize) quanto ay nos rreuela?

169

Esperar ya, es mal seguro,
Nueuo camino busquemos,
Y con fatiga intentemos
Por la parte Austral el muro.

170

Bien es temerario caso
Intentar esta terrible
Vereda, però pusible,
He oseruado sitio, y paso.

171

Y enfin donde el agua, y çieno
Ser inaçesible piensa,
Esta el muro de defensa
Menos preuenido, y lleno.

172

Tu Pelayo as de asaltar
Con vna Torre a quel lado,
Yo con otro Monte armado,
Por la puerta Aquilonar.

173

Porque si el contrario vè
Rep artida asi la ofensa,
Se engañe, ya la defensa
Diuidida fuerza dè.

174

Entonçes (pues leuemente
Se gouierna, gira, y corre)
Acometerà mi Torre
Otro sitio diferente.

175

Tu al mismo tienpo Toledo
La terçera Torre aras
Caminar, y seguiras
Mi propio paso, y denuedo.

176

Dijo, y el Maestre que estaua
Del Gran Capitan a canto,
Discurriendo entresi, en tanto
Que doctamente hablaua.

177

Ala Resoluçion Alta
De Fernando en esta obra,
(Respondio) nada le sobra,
Ni nada tan poco falta.

178

Solo añado que se enbie
Algun prudente testigo
Que del Gran Campo enemigo
El secreto vltimo espie.

179

Que trayga fiel Relaçion
(Quanto pueda diligente)
De su numero de gente
Su camino, y intençion.

180

Vargas rreplicò, yo tengo
Honbre de tal ſufiçiençia
Que para eſta diligençia
Su digna elecçion preuengo.

181

En la Guerra, y en la Paz
Pronto, y de rregalo es caſo,
Audaz en qualquiera caſo:
Però cautamente audaz.

182

Que aprendio vario lenguaje
En ſu jubentud atento,
Con quien varia el açento
El mouimiento, y el trage.

183

Fue llamado, y entendido
Lo que Fernando, y ſu dueño
Mandan, lo açetò, y Riſueño
Dijo, yo ſoy ya partido.

184

Preſto en el Canpo aloxado,
Espia ignota ſerè,
Y de a Cauallo; y de apiè
Contarè el menor ſoldado.

185

Qual ſea la hueſte, que trata
De obrar, y quien es ſu electo
Duque, y enfin el ſecreto
Que mas ſu pecho Recata.

186

Dijo jofrin, y con mano
Preſta canbia de veſtido,
Trocando en largo, y tendido
El ſuçinto Caſtellano.

187

Descubre èl cuello desnudo,
Y cubre con traza, y gala,
La cabeza de Bengala,
Con diuerſo lazo, y nudo.

188

Pende el carcax, dà lugar
Al Arco Siro; Del vando
Infiel le creen, y mas quando
Le oyen ſus lenguas hablar.

189

Porque creyerà el Ejypçio
Que naçio en Menfis, ſi oyera
Su voz, y Tiro creyera
Que era ſu Padre Feniçio.

190

El monta preſto, y ſe aleja,
Sobre vn Cauallo que apenas
En las menudas Arenas
Conoçida eſtanpa deja.

191

En los dos ſiguientes dias
El exerçito allanò
Lo Agrio, y Roto que hallò
En las importantes vias.

192

juntamente preuinieron
Todo velico instrumento,
Que en la fatiga vn momento
De suspension no admitieron.

193

Antes las obras del Dia
Continuaron (bien que al sueño
Lo osurpauan) en el çeño
Dela muda Noche, y fria.

194

Sin que pueda suspender
Nada, que en el oportuno
Caso, no enplee cada vno
Lo vltimo de su poder.

195

Del dia aquien suçedió
El del asalto, gran parte
En alta Oraçion rreparte
El Pio Fernando, y mandò.

196

Que cada qual con espresa
Acusaçion de su herror,
Llegue a goçar del mejor
Vanquete, dela gran mesa.

197

Luego haze conduçir
Maquinas, y armas de Marte
En abundançia, en la parte
Que menos an de seruir.

198

Y el Pagano que lo aduierte
(Engañado) desde el muro,
Se alegra, que el golpe duro
Amenaza alo mas fuerte.

199

Però en la noche çerrada
Con el silençio vastante,
Su basta Torre arrogante
Fue en vn punto trasladada

200

A otro sitio, donde es
Menos corua la muralla,
Con que espera la batalla
Sin el Riesgo del traues.

201

Pelayo al punto menea
Su Robusta mole armada
Que en la Colina plantada
Ala Çiudad Señorea.

202

Toledo presto, auezina
La suya al prescripto lado,
Que del Setentrion elado
Hazia el Oçidente inclina.

203

Mas apenas en Oriente
Maduraron los primeros
Esplendores, Mensageros
Del Gran Planeta luziente.

Quando

204
Quando desde el muro biò
La Pagana gente, atenta,
Que no està la Torre esenta
En el sitio que quedò.

205
Y que en los mas importantes,
Soberuias, y leuantadas
Amenazan arrimadas
Otras dos, no vistas antes.

206
Y copiosos aparatos
(Armas en orden dispuestas)
De Catapulcas, Ballestas,
Gruesos Motones, y Gatos.

207
Però la turua çercada
No mucho se turua, o piensa
En trasladar la defensa
Donde se ve amenazada.

208
Con su Torre el gran Guerrero
Fernando, (que trae los Ecos
De la Hueste de Marruecos
Al oydo) llega el primero.

209
Dexando al Rey de Nauarra
Y del Yngles, al hermano,
A su custodia, en lo llano
Con pronta escuadra vizarra.

210
Porque en el tienpo que al muro
Asaltan, no se a que alguna
Subita tropa, oportuna
Los ataque de seguro.

211
Ya por tres lados, el presto
Asalto se dà, y por tres
Se opone el Rey, del arnes
Vestido, que hauia depuesto.

212
El mismo, sobre el pesado
Cuerpo, de Años, y vejez,
Cargo el azero esta vez
De mucho tienpo oluidado.

213
Y con audaz ademan
A Pelayo esta esperando
Sobre el muro, ya Fernando
El valiente Reduan.

214
A Toledo cupo Orcante
Aqui el de Vargas se auna,
Que le llama la Fortuna
Al triunfo deste arrogante.

215
Los Archeros començaron
A Poblar el vago seno,
Con las Flechas, que en veneno
Contra la Ciudad bañaron.

Cuyo

216

Cuyo nublado teñia
Al Çielo el claro color,
Però tormenta mayor
Las almenas ofendia.

217

Porque las maquinas graues,
Balas de Marmol peſadas
Arroxauan, y ligadas
Con azero, grueſas traues.

218

De Rayo ſu furia informa
Qualquiera piedra, que dura
No ſolo Alma, y vida apura,
Mas quita al cuerpo la forma.

219

Ni ſe para en la Erida
La lanza que la causò
Que tanto mas penetrò,
Que el golpe que adado, oluida.

220

Por vn lado entra, y ſe aleja
Mucho despues de abrir,
El opueſto, por huyr
De donde la Muerte deja.

221

Mas no por tanto furor
Se deſanima la gente
Sarraçina, que prudente
Contra el Criſtiano Rigor.

222

Hauia pueſto (tanto puede
Induſtria, Rieſgo, y laçeria)
Telas de fragil materia
Que dificulta aunque çede.

223

Y aſi el golpe mas violento
En la flaca rreſiſtençia
Pierde la primer violençia,
Y proſigue el curſo lento.

224

Y juntamente con preſta
Soliçitud, donde vfanos
Ven mas juntos los Criſtianos
Buelven aſpera rrespueſta.

225

Mas con todo el tripartido
Eſcuadron, no ſe rrepara,
Qual con el Gato ſe anpara
Seguro de ſer Erido.

226

Y qual al muro ſe esfuerza
Vnir las Torres mayores,
Que ſus brauos defenſores
Repelen apura fuerza.

227

Procura lanzar ſu puente
Cada Torre ſobre el Muro
Vatelè con golpe duro
Del Pino la herrada frente.

228

A este tienpo Bonifaz
Que ya en la çercada Tierra
Ve comenzada la Guerra
Al Betis rronpe la paz.

229

Inquietando su loçana
Armada, con Arte, y brio,
Aun tienpo el muro del Rio,
Y el Castillo de Triana.

230

Estoruando que no fuese
Del, ala asaltada, y vella
Çiudad, socorro, ni en ella
La fuerza vnida acudiese

231

A estoruar la rresistençia
Al de Castilla, y Leon
Ynuicto Rey, atençion
De importante consequençia.

232

Don Pedro a este tienpo, indigno
Estima de su valor
Conseguir pleueyo honor
En comun tropa, y camino.

233

La vista buelue seuera
A todas partes, la estrada
Yntentar solo le agrada
Que el mas brauo desespera.

234

A donde mira mas Alto,
Mas defendido, y enpaz
El muro, alli quiere audaz
Dar el peligroso asalto.

235

Y viendo el escuadron junto
Por inbençible estimado,
Que yà vn tienpo gouernado
Fue del Maestre difunto.

236

No es verguenza (dize) què
Donde ay tanto brazo duro,
Aquella parte de muro
En quieto rreposo estè?

237

El Riesgo mas peligroso
Cedio sienpre al pecho vfano,
Y todo camino es llano
Al corazon animoso.

238

Enbistamos, ya los crudos
Golpes del muro, defensa
Nos haga la concha densa,
Delos texidos escudos.

239

Dixo, y con gran breuedad
Se ven enbestir dehecho,
Lleuando de azero vn techo
Contra la alta tenpestad.

Asi

240

Asi cubierto el Famoso
Escuadron, firme sostiene
Quanto precipicio viene
Continuamente furioso.

241

Don Pedro entonces de ciento
Pasos, Escala eminente
Leuanta, mas facilmente
Que mueue la cãna el viento.

242

Sube por ella, y decienden
Sobre el, con furia importuna,
La Viga, Lanza, y Coluna,
Mas sus pasos no suspenden.

243

Que inuicto, la peligrosa
Resistencia, con desden
Despreçia, y lo haria tan bien
Si cayerà Olimpo, y Osa.

244

De Flechas vn bosque rrudo,
De vna Montaña la falda,
Sostiene sobre la espalda,
Sobre el yelmo, y el Escudo.

245

Con vna mano, valiente,
Y à las veçinas Almenas
Acuchilla, la otra apenas
Vasta a cubrirle la frente.

246

El exenplo peregrino,
Todo valor soliçita,
Que con el deseo le imita
Mas no en el agrio camino.

247

Porque aunq̃ intẽtaron fuertes
Muchos, ser competidores,
De su acçion, no los valores
Son yguales, ni las Suertes.

248

Aquel muere, aqueste quenta
Los grados que vaja, y gime,
Don Pedro a todos sublime
Aqui amenaza, alli alienta.

249

Y tolerando enuarazo,
Tanto, mereçiò arriuar,
A donde puede trauar
Las Almenas con el brazo.

250

Al gran tropel se conçede
Dela Guarda, que violenta
Le inpele, enpuja, y intenta
Preçipitarlo, y no puede.

251

Vista admirable, aun creçido
Escuadron, firme en su Tierra
Vn solo hombre haze guerra,
En el Ayre suspendido.

252
Y rresiste, y con progreso
Felize, vençe la Calma,
Y como suele la Palma
Leuantarse con el peso.

253
Su valor de furia tanta
Conuatido, es mas constante,
Y en opresion semejante
Mas Glorioso se leuanta.

254
Vençe alfin todo contrario,
Y fuerza la Hasta, el Azero,
Y tanto, (ya opuesto) fiero
Instrumento temerario.

255
Pisa el souerano Muro
Absoluto dueño del,
Haziendo aquien va tras el
Façil el paso, y seguro.

256
Y de Fernando al Hermano
Menor, que yendo a poner
El piè, en el, iua a caer,
Le diò la vida, y la mano.

257
Tras Enrrico iua gallardo
Osorio, que al Gran Agando
Derriuò del Muro, quando
Diò muerte a Çegri Faxardo.

258
Hauia el paso peligroso,
Y a penetrado Alagon
Mas halla en su oposiçion
La alta Maza de Brimoso.

259
Que sobre el Escudo el buelo
A dos manos delcargò,
Mas ambas selas hechò
De vn rreues tremẽdo al suelo.

260
Giron que alfin del trauajo
Dela Escala, auia arriuado,
Deste misero encontrado
Por poco boluiera a bajo.

261
Mas el, la Coraza asida
De Arçidel, se tubo fuerte,
El Moro intentò su muerte,
Y perdio en ello la Vida.

262
Cobos mas valiente, y fiero
Que dichoso, fue herido
De Marzon quando atreuido
Llegaua al paso postrero.

263
Que para el fue el postrer paso.
Boluio por donde subio,
Y su golpe de Riuo
(Que le yua siguiẽdo) a Eraso.

264

A eſte tienpo varios leños
La alta muralla enprendieron,
Por donde aprieſa ſubieron
Mil oſados eſtremeños.

265

O vando cuyo vizarro
Paues, qual yunque ſufria,
Aquien carauaj al ſiguia
Porto carrero, y piçarro.

266

De Golfin la espada vſana
Deſocupaua el camino,
Y con valor peregrino
Conpraua el ſuyo Vrellana.

267

Y tu que a ninguno çedes
Loayſa, buelas, y no ſubes,
Ni menos trepando Nubes
El valeroſo paredes.

268

Nuñez de prado, al ſalir
Al Muro, fue acometido
De vn Benablo, y del aſido
Le ayudo el dueño a ſubir.

269

Vn inſtrumento le hecharon
A chaues, que honbres aſia,
Con que a donde pretendia
Mas aprieſa le lleuaron.

270

Enfin adonde ſe hallan
Los demas iluſtres nonbres,
No ſolo pelean los honbres
Mas las maquinas vatallan.

271

Tenia entre Almena, y Almena
La gente infièl, ſu vido
Vn tronco, que hauia ſeruido
En grueſa Naue de Entena.

272

Sobre quien de duro azero
Bien guarneçido, despues,
Se acomodò de traues
Otro no menor Madero.

273

Eſta maquina tremenda
Que cuerda ygual afiançaua,
Se lançaua, y ſe cobraua
Con inpitu, y furia orrenda.

274

Tal vez hendia, la corteza
Dela tortuga Marçial,
Y tal, el golpe fatal
La azia ſacar la caueza.

275

Vna, y dos veçes la inmenſa
Traue, la gran Torre hiriò,
A cuyo golpe çediò
Gran parte de ſu vnion denſa.

Però

276

Però de armas preuenida
(Para tal Riesgo volantes)
Cortaron los Cabrestantes
Dequien era sostenida.

277

Que como Peñasco esento
Que fue almena al Orizonte,
Cae, por Anciano, del Monte,
O por la furia del viento.

278

Y preçipita arruynado
Por el camino que pasa,
La Selua antigua, lacasa,
Y con la Selua el ganado.

279

Tal, lleuò violentamente
Tras si, el orrible instrumento,
Mal enbueltos por el viento
Almenas, armas, y gente.

280

Tenblaron atormentados
Del Vayben violento, y duro,
Ygualmente Torre, y Muro
Y bramaron los collados.

281

Pasa con alto valor
Fernando adelante, què
Sobre el muro firme, el piè
Pienfa poner vençedor.

282

Però hediente, y humoso
Betum espeso, y oscuro,
Le preçipitan del muro
Por todas partes copioso.

283

Xamas, (con comun espanto)
Vertio Mongibelo, lleno
De orror, del sulfureo seno
Fuego tan noçiuo, y tanto.

284

Ni en los estiuos ardores,
Xamas el Yndico Çielo
Oprimio al sujeto suelo
Con tan ardientes vapores.

285

Todo vaso, y cuba intenta
A pagar la llama, què
Negra discurrir se vè,
Yrresplandeçer sangrienta.

286

Llega a enbriagar el hedor,
El Trueno a ensordeçer llega;
Arde labrea, el humo çiega,
Y sienpre todo es mayor.

287

La vmeda piel que se estiende
Sobre la Torre, ya llena
De insaçiable llama, apena
Breue tienpo la defiende.

Suda,

288
Sùda, y se encrespa, si tarda
Mucho el socorro Çeleste
Fuerza es (tan Corto es aq̃ste)
Que toda la maquina arda.

289
El Gran Fernando no oluida
Su valor, y con sosiego
Alienta a quellos que al fuego
Hechan la Agua preuenida.

290
En tal Estado se halla
El Cristiano sentimiento,
Y del liquido Elemento
Poca cantidad quedaua.

291
Quando intempestiuo espira
De Noto el alto furor,
Que contra su mesmo Autor
El furioso ingendio gira.

292
Enuiste el viento enojado
Al fuego, y el fuego vfano
Buelue atras, donde el Pagano
La Tela hauia leuantado.

293
Que de su materia auaro
Se anima en ella furioso,
O Capitan Glorioso,
A Dios (quete anpara) caro.

294
Por ti Çielo, y Elementos
Pelean, y al son diligentes
De tu Tronpeta, ouedientes
Bienen llamados los vientos.

295
Veleno que la fiereza
Dela llama vè canbiar
Contra si, intenta forzar
Con Arte a Naturaleza.

296
Y entre dos, q̃ en su Arte inpuro,
Magos obseruan sus modos,
Se ofreze a vista de todos
Sobre el conbatido Muro.

297
Y turbio, oscuro, y enjuto,
Mal baruado en demasia,
A Caronte pareçia
Entre las Furias, o Pluto.

298
Y à su açento se escuchaua,
De Flegetonte, y Coçito
Terror, y el Rayo infinito
Entre Nubes se ocultaua.

299
Quando, con violençia estraña
Desde la Torre se vè
Volar vn Risco que fuè
Parte yà de vna Montaña.

Entre

300
Entre los tres de Repente
Entro tal, que vna herida
Sola, derramò su vida
Sangre, y gueſos juntamente.

301
En tan inuiſibles pieças
(Que de sangre se tiñeron)
En vn punto se esparçieron
Las tres iniquas cauezas.

302
Que de vajo del liuiano
Mouimiento dela Rueda,
Menos desatado queda,
Menos hechò poluo el grano.

303
Gimiendo sus infernales
Espiritus, la luz pura
Truecan por la noche oscura,
Aprended piedad Mortales!

304
En eſte tienpo, (segura
Del viento que la soccorre
Contra el fuego) la gran Torre
Hechar su puente procura

305
Sobre el Muro. poco es caſo
Dela vida lo defiende
Reduan porque pretende
Çerrar el angoſto paſo.

306
Repite con saña actiua,
Los golpes, y conſiguiera,
Si entonçes no apareçiera
Otra Torre intenpeſtiua.

307
Maquina que al viento taſa
Los espaçios, cuyo fin,
El mas erguido confin
Delos Edificios paſa.

308
Eſta Exçelſa Mageſtad,
Dexò con paſmo eſtupendo
Alos Sarraçinos, viendo
Mas inferior la Çiudad.

309
Reduan fiero, y eſpueſto
Contra la plubia que vaja
Sobre el, de vna, y otra laxa,
Nunca auandonò su pueſto.

310
Ni deſconfia su infinita
Brauеza, cortar el puente,
Y de su timida gente
A vnos anima, a otros grita.

311
Però alos ojos en tanto
De Fernando (se negò
Alos demas) se ofreçiò
Y ſidro Arçobispo Santo.

312
De Sacras Ropas vestido
A cuyo lado, el Sol fuera
Oscuro, que rreueruera
Sin ser de Nube impedido.

313
Y dixo, ya ves venir
Fernando la ora fiel,
En que su yugo cruel
Seuilla a desacudir.

314
No inclines nò, hazia el suelo
La vista, su efecto es fuerça,
Y mira con quanta fuerça
Te dà su fauor el Çielo?

315
Contenpla con Rayo atento
El exerçito que mal
Se numera, y inmortal
Ocupa el puro Elemento.

316
Yo quitarè el velo Rudo
De tu humano ser, y asì
Tus ojos veran allì,
Todo espiritu desnudo.

317
Y el esplendor singular
Del Angelico volante
Escuadron, algun instante
Podras sufrir, y mirar.

318
Nota a quellos que en el suelo
Fueron de Criſto soldados,
De inmẽsa hermoſura aornados,
Y à çiudadanos del Çielo

319
Que por ti pelean, y deuen
Lograr el vltimo aquiſto,
Y alli, donde el humo miſto
Al polvo, en ondas se mueuen

320
Entre el Toruellino éſcuro,
Y Rùynas de Mole braua,
El Maeſtre de Calatraua
Bate el rreſiſtente Muro.

321
Armas miniſtra, y alienta
Tu gente, y para que al alto
Muro den feroz asalto
Las Escalas les suſtenta.

322
A quel que sobre el collado
Viſte el Sagrado Zendal,
Y muestra Sacerdotal
Corona, y crin dilatado.

323
Y amiras que es el Paſtor
Sancho, eſpiritu felize,
Nota, como te vendize
Con afecto, y con amor.

Le-

324
Leuanta la vista osada,
Mira el escuadron Sagrado
jũto; el la alzò, y vio admirado
Inmensa Miliçia alada.

325
Tres gruesas Escuadras mira,
Que bien docta, cada qual
En otras tres, con ygual
Orden se dilata, y gira.

326
Las que mas distante tienen
El çentro, haçen mayores
Çirculos, y son menores
Las que en estos se contienen.

327
Aqui la vista inclinò
Vençida de tanto fuego,
Y voluiendola a alzar luego
Nada delo visto vio.

328
Rebueluela a toda parte
Los suyos, en varios modos
Reconoçe, y que con todos
Està declarado Marte.

329
Muchos asaltan al fuerte
Don Pedro, de yra lleuados,
Però quanto mas osados
Llegan primero a la Muerte.

330
Fernando que se desdeña
De dilatar el vfano
Triunfo, tomò dela mano
A su fiel silua la enseña.

331
Y el primero alargò el paso
Por el puente, però en el
Hallò a Reduan cruel,
Que le enbaraçò aquel paso.

332
Campo es a inmenso valor
Un corto transito, en el
Con tienda breue, y cruel
Muestra infinito furor.

333
Reduan conençendida
Fiereza, ala liuertad
(Dezia) de nuestra Çiudad
Aqui consagrò la vida.

334
Cortad a mi espalda presto
Amigos el puente, asi
Os defendereis; que aqui
No façil contraste rresto.

335
Entretanto vè venir
A Don Pedro, con cruel
Senblante, y del entropel
Los que le asisten huyr.

336
Que as de hazer Reduano?
(Entresi discurre) sì,
A Riesgas la vida aquì
La desperdiçias en vano?

337
Con esto espera a ocasion
Mayor, y çede a Fernando,
Que le sigue tremolando
Sobre el Adarue el Pendon.

338
El vençedor estandarte
Se gira ensi; Mouimiento
Con respecto le dà el viento,
Y el Sol mas luz le rreparte.

339
El Dardo, o Flecha que aspira
A profanar su Diuina
Señal, o inçierta declina,
O atras el curso rretira.

340
Pareze que el eminente
Monte de Alsarache opuesto,
Con verde, y florido gesto,
La adora, y vaja la frente.

341
Entonçes el Campo hinchò
Con grito festiuo, el viento
Victorioso, cuyo açento
Tan bien el Monte siguio.

342
En el mismo alegre instante
Hauia Roto, y superado
Toledo el paso dudado,
Que le hauia çerrado Orcante.

343
Y Vargas con peregrina
Fuerza hechado sobre el Muro
El puente, donde seguro
Leuantò la Cruz Diuina.

344
Mas a donde el Eroe Cano
Pelayo, açia el medio Dia
En batalla detenia
A Venadino Tirano.

345
No auia la Torre Fatal
Ajustado ala Muralla,
Que alta rresistençia halla,
En la presençia Real.

346
Y aunque el Muro le dispensa
La entrada por esta parte
Menos difiçil, con Arte
Se apadrina la defensa.

347
A demas que el peregrino
Monte portatil, y vfano,
Menos que los otros llano
Hallò por aqui el camino.

Que

348
Que no tanto la destreça
Vence, y la fuerza del Arte,
Que no se rreserue parte
Sienpre la Naturaleça.

349
Gran Bulgo a esta ora, Apadrina
Zulema, que por la puente
De Triana diligente
Dar socorro determina

350
Ala Çiudad fatigada,
Però oponesele audaz
El Anciano Bonifaz
Con la fuerza de su Armada.

352
Entre ellos, diuersas suertes,
Diuersas obras intentan,
Diuersas heridas cuentan,
Y se ven diuersas Muertes.

352
Que el Moro logre su intento
Teme el cauto Castellano,
Mira creçiendo el Rio vfano,
Mira corajoso el viento.

353
Y formando alto conçepto,
Traua con cadenas graues,
Ala suya otras dos Naues,
Haçese atras, y el efecto

354
Fue (o Cauallero Prudente)
Partir violento, arriuar,
Enuestir, y atropellar
Hombres, maquinas, y puente.

355
Alçose (aunque no con Gloria
Y gual) ygual el clamor,
Uno esplicaua el dolor,
Otro cantò la victoria.

356
Causò aun tienpo el Eco fiel
En Venadino, y Pelayo
Verguẽza este, a aql desmayo,
Miedo a este, y desden a quel.

357
Entonçes con alentada
Voz Pelayo a sus soldados
Dize (del Eco animados)
Y à esta la Çiudad ganada.

358
Y por Mar, y tierra presa
Senos defiende? que hazemos?
Nosotros solos no habremos
Parte en esta ilustre enpresa.

359
Però ya desesperado
De rresistir, se rretira
Venadino, y solo aspira
A mantener el çerrado.

360

Alcaçar, ya en esto abiertas
Las puertas, y llano el Muro
Todo el Campo entrò seguro,
Por el Muro, y por las Puertas.

361

Porque Roto, destruydo
Auatido, y abrasado
Deja quanto hauia estoruado,
Yaçe quanto arresistido.

362

Ancho el Campo ocupa el fuerte
Coraje delos azeros;
Corre entre sus compañeros
(Horror, y luto) la Muerte.

363

La sangre que los esquiuos
Golpes sacan, en abiertos
Rios corre, llenos de Muertos,
Llenos de cuerpos mal-viuos.

FIN DEL CANTO XVIII.

CANTO XIX.

ARGVMENTO.

N duelo singular, vno arrogante
(Otro animoso, y digno de alta gloria)
Entero triunfo, y singular victoria
VARGAS obtiene, del famoso ORCANTE.

VENADINO en la Roca, del triunfante
Escuadron se rretira; Rara Istoria
Cuenta a jOFRIN, ZELINDA, y la Memoria
Con el Renueua del ausente Amante.

El informado, y ella conduçida,
Tendido en la Canpaña, y sin aliento
A VARGAS halla, aquien buscando viene.

Llora, y cura sus llagas dolorida.
FERNANDO escucha la traiçion, atento
Que el Baruaro enemigo le prebiene.

1

Ael temor, oya el prudente
Consejo, o la Muerte fria
Quitado del Muro hauia
Ala defensora gente.

2

Solo Orcante pertinaz
No sea apartado del Muro,
Porque intrepido, y seguro
Aun leue el Cristiano, audaz.

3

Mas, que morir atreuido,
Retirarse, està temiendo,
Porque pretende muriendo
Sustentar que no es vençido.

4

Quando a todos superior
Arriuò Vargas vfano,
Bien Reconoçiò el Pagano
En su Escudo, y su valor.

5

Ser el mismo que prouò
Ya, en peligrosa porfia;
Prometiendo al sesto dia
Boluer al Campo, y faltò.

6

Y con voz desentonada
Dijo, aora vienes aquì?
A nuestra contienda? asì
Se cunple la Fè jurada?

7

Para el conbate aplaçado
No me as de hallar couarde,
Aunque as venido tan tarde,
Y tan bien aconpañado..

8

Y à lo que puedo juzgar,
No como ilustre Guerrero
Vienes, mas como ingeniero,
Y maquinista bulgar.

9

Haz, de tantas Camaradas
Escudo, busca en la Tierrà
Nueuos Reparos de Guerra,
Y armas desacostunbradas.

10

Porque de mi mano, ò fuerte
Triunfador de las Mugeres,
No abra medio, en qen esperes
Que te libre dela Muerte.

11

Sonrriè Vargas, à àquesta
Brauata, mas con tal Risa
Que bien su colera auisa,
Y asi le dio la Respuesta.

Si

12

Si a caso lo que he tardado
Tanto te asido molesto,
Yo te aseguro que presto
Te parezca apresurado.

13

Y desearàs (aunque en vano)
Que fuesemos diuididos,
Delos Alpes mas erguidos
Y del estendido Oçeano.

14

Ven adonde semejantes
Casos, se ajustan mejor,
O tu solo triunfador
Delos Eroes, y Gigantes.

15

Hombre a hombre te desafia
Quien solo Mugeres mata.
Y de asegurarlo trata
De su gente, aquien deçia.

16

Nadie le ofenda, que es mio,
Mas que comun enemigo,
Y à su parangon me obligo
Por antiguo desafio.

17

Sus pues desçiende, y el paso,
Como mas quisieres guia,
O solo o con compañia.
Replicò el fiero Çircaso.

18

Campaña puedes tomar
Frequentada, o sola, y muda,
Que por ventaja, o por duda
Yo no te pienso dejar.

19

Hecho y açetado fuè
El contrato en tal manera,
Y al gran caso que se espera
Mueuen conformes el piè.

20

Lleuan el Odio con sigo
Vnido, y asi el Rencor
Haze que sea defensor
Este de aquel enemigo.

21

Gran parte de honor profano
(Gusto que el deseo preuiene)
Es la quel Español tiene
En el triunfo del Pagano.

22

Y à si cree que no apagase
La sed de su saña ardiente,
Si vna gota solamente
Otra mano derramase.

23

Con esto alos fulminantes
Estoques, su Escudo opone,
Y Ley paçifica inpone
Aun alos que estan distantes.

Asi

24

Asi (en esta parte amigo)
De entre los propios soldados
Vençedores, y irritados
Saca saluo a su enemigo.

25

En tal modo los Canpeones,
Del alto Muro se alejan,
Tanto, que ala espalda dejan
Los Cristianos Pauellones.

26

Y por la torçida calle
De vn balle solo, y secreto,
Van a parar en efecto
A otro onbroso angosto valle.

27

En todo proporçionado
Al Teatro antiguo en la traça,
Qual si para lucha o caça
Entorno fuera çerrado.

28

Aqui la copia atreuida
Parò, y suspenso el senblante,
Voluio a contenplar Orcante
Ala Çiudad aflijida.

29

Aduirtio Vargas allì
Quel Pagano no tenia
Escudo, y el que tray'a
Arrojò lejos de sì.

30

Y viendole transportado
Dize que te arroua agora?
Si esconoçer que la ora
Prescripta sete a llegado?

31

Si anteues yà fugitiuo
Tu espiritu con dolor,
Y temes? yà tu temor
Viene aser intenpestiuo.

32

Miro, Respondio (vençido,
De Pena) la Gran Çiudad
Que Reyna por larga edad
Dela gran Betica asido.

33

Que oy cae vẽçida, y mezquina,
Aunque a procurado envano
Hazer defensa esta mano
Contra su fatal Ruyna-

34

Y que es desquite, y consuelo
Miserable, a mal tan duro,
Tu caueza, que seguro
Oy mela destina el çielo.

35

Dijo, y con colera inpia
Se enuisten, con Arte ygual,
Que conoçe cada qual
Del otro la gallardia.

Bien

36

Asaz en Vargas se vè
Que es agil, suelto, y liuiano,
De veloçisima mano,
De ligerisimo piè.

37

Mas a Orcante le conçede
Delos mienbros la groseza,
Porque toda la caueza
En lo dispuesto le ecçede.

38

Vargas ensi Recojido,
Tal vez arrecato obliga,
Y desuiando la enemiga
Espada, intenta atreuido

39

Herir, però rrectamente
Le opone la punta Orcante,
Mostrando Arte semejante
Aunque en acto diferente.

40

Porque con brazo derecho,
Y mano bien aplicada,
No se diuierte ala espada
Sino solo busca el pecho.

41

Vargas actiuo, y ligero
Acçion trueca cada instante,
Però con pujanza Orcante
Le opone al Rostro el Azero,

42

Vargas al suyo a amagado,
Y Orcante atiende contiento,
Que no se arroje violento
A herirle el diestro lado.

43

Asi de escuadras Nauales,
q̃do Euro. y Noto, no espira,
Ygual batalla se mira
Entre leños desiguales.

44

Es el Nauio mas potente,
Es mas presta la Galera,
Ella le çiñe ligera,
El la atiende quietamente.

45

Y quando se le aueçina
Con velas, Remos, y Arte,
La Naue desde alta parte
Amenaza alta Ruyna.

46

Herirle Vargas intenta,
Desuiando el yerro constante,
Però librandolo Orcante
Al Rostro se le presenta.

47

Garzia le ataxa, y diestro
El Moro al lado indefenso
Se arroja, y hiere. Y opienso,
Diçe, que queda el Maestro.

Del

48

Del diſçipulo vençido.
Vargas en verguenza, y yra
Se abraſa, al Arte no mira,
La çiençia pone en oluido.

49

Y de tal manera ſe arde
En la verguenza que anima,
Que propia perdida eſtima
Vençer al contrario tarde.

50

Con la espada Respondio
Ala yronia del Pagano,
Mas con poderoſa mano
El golpe le rrebatiò.

51

El ſinieſtro piè pretende
Goçar la ocaſion, y el brazo
Dieſtro, qual con fuerte lazo
Con la ſinieſtra le prende.

52

Y con la dieſtra atreuida
(Llenando el angulo eſtrecho)
En el coſtado derecho
Le diò vna mortal herida.

53

Y vanagloriosso, aqueſta,
(Dize) al Maeſtro preſumido
El Diſçipulo vençido
Solo le dà por Reſpueſta.

54

Brama el Çircaſo, y ſe ecçede
En furia, y con fuerza, y yra
El brazo tuerçe, y eſtira,
Però librarle no puede.

55

Diò la espada ala cadena
Y à Vargas echò los brazos,
El tan bien con fuertes lazos
Le causò enbarazo, y pena.

56

No Alçides con mas furioſos
ñudos, çiñò al gran jigante,
Que entre el Español, y Orcãte
Haçen los brazos neruoſos.

57

Tan fieras bueltas an dado,
Tales tretas enprendieron,
Que anbos al ſuelo vinieron
Aun meſmo tienpo, delado.

58

Orcante, o Arte, o ſucçeſo
Lo obrase, el brazo mejor
Tiene libre, y con dolor
El miſmo Vargas, opreso.

59

Y como su Riesgo vè
Porque al contrario no yguala,
Como puede se rresuala,
Se desata, y salta en piè.

Mas

60

Mas vagaroso, y mas tarde
Se alzò el Sarraçino fiero,
Con que es fuerza, que primero
Vn tajo su yelmo aguarde.

61

Y como Çierço quebr anta
Al Pino la çima altiua,
Que al tienpo que le derriua
Por si misмo se leuanta.

62

Asi vino a suçeder
A Orcante, que sin turbarse,
Fuerza hallò en si para alzarse
Y endo yà para caer.

63

Con esto de parte a parte
Nueua batalla se enpieza
Añadiendo ala fiereza
Lo que quitauan al Arte.

64

Por mas de vna herida siente
Salir su sangre el Cristiano,
Bien que la suya al Pagano
Vè correr como vn Torrente.

65

Con que su furor tenplado
Por el vigor que descreçe
Llama languiente pareçe
Con alimento tasado.

66

Vargas, que en estrecho tal
A su contrario vè, y mira
Que tasados golpes tira,
Y que ninguno es Mortal,

67

De su corazon valiente
Depuesto el enojo, vn paso
Se rretira; y al Çirçaso
Le diçe apaçiblemente

68

Çedeme fuerte Soldado,
Lo que te importa te pido,
Reconoçe te vençido
Sino de mi, de tu hado.

69

No busco de tu fortuna
Triunfo ni despojo, aqui,
Ni rreseruo sobre ti
Derecho, o rrazon alguna.

70

El Pagano questo oyò,
Mas que otra vez lo aya estado
Tremendo, y desenfrenado,
Toda su colerà vniò.

71

Y Resfonde, enfin partido
Presumes tener mejor?
Pues con tanto desonor
A Orcante te as atreuido.

72

Vsa tu suerte con migo,
Que nada de ti procura
Orcante, ni tu locura
La dejara sin castigo.

73

Como hacha consumida
Esfuerza la llama ansiosa
En su fin, y luminosa
Se despide dela vida.

74

Asi la parte vaçia
De sangre, la yra llenò
Con que vigor nueuo diò
Ala deuil gallardia.

75

Y la ora que (furioso)
De su Muerte vè llegar,
No desconfia de ilustrar
Con rremate generoso.

76

Y aunque con algun trauajo,
La vna mano aconpañada
Dela otra, toma la espada,
Y tira vn pujante tajo.

77

La de Vargas hallò opuesta
Mas la abate, y discurriendo
El cuerpo, el golpe tremendo
Muchas Eridas le cuesta.

78

O Vargas, si tal furor
No temiste, tu audaz pecho
Naturaleza le a hecho
Incapaz de auer temor?

79

Redobla el golpe valiente
Orcante, però violento,
Y asi fuerza, y saña, al viento
A esparçido inutilmente.

80

Por quel Cristiano discreto
Que su peligro aduirtiò,
Quando el golpe vajar viò
Veloz desmintiò el objeto.

81

Con la fuerza que enpeñaste,
Y de tu peso inpelido,
Orcante el suelo as medido,
Tu mismo te derribaste.

82

Por ti mismo (fue oportuno
Tu hado en esto) cayste,
Y asi la Gloria no diste
De derribarte a ninguno.

83

El caer con graue estrago
Sus heridas dilatò,
Con que el golpe que saliò
De su sangre, formò vn Lago.

Con

84

Con todo altiuo se muestra
En la Tierra a hinojado,
Sobre una mano afirmado,
Y con la espada en la diestra.

85

Però amando su valor
Rindete, dize, y su furia
Domesticar sin injuria,
Piensa el cortes vençedor.

86

Mas el con infame traza,
Quando piadoso leue,
Se alarga, y le hiere el piè,
Y denueuo le amenaza.

87

Irritò esta falsedad
Al Cauallero gentil,
Que dijo, o Couarde vil,
Asi abusas mi piedad?

88

Tras esto la espada fuerte,
Una, y dos veçes seuera
Le metiò por la visera,
Que hallò el paso ala Muerte.

89

Orcante moria, y moria
Qual viuio, fiero, y orrendo,
Que amenazaua muriendo
Blasfemaua, y no gemia.

90

Soberuisimo, feroz,
Formidable, ardiendo en furia,
Su vltima afrenta, y injuria
Vino a ser su vltima voz.

91

Notando Vargas que calla
Dalos hinojos al suelo,
Y deboto rrinde al Çielo
Las graçias dela batalla.

92

Mas tan sin fuerza se vè
Dela victoria sangrienta,
Que rreçela (aũque lo intenta)
Poderse voluer a piè.

93

Y con todo paso a paso
Al camino se rresuelue,
Y por el que trajo buelue
Con piè baçilante, y laso.

94

Ynpusible le pareçe
Que le socorra su fuerça
Porque quanto mas se esfuerça
Mas con el afan descreçe.

95

Sentose entierra apoyada
Sobre la diestra la frente,
Que tremula propiamente
Pareçe cañ a delgada.

96

Quanto su vista descubre
Entorno, le pareçia
Moverse, y el claro dia
De tiniebla se le cubre.

97

En fin rrobado el sentido,
Cayò en tierra, mal pudiera
Diferenziar qui los viera,
El vençedor del vençido.

98

Mientras a questa quistion
Que entre vno, y otro valiẽte,
Causò sangrienta, y ardiente,
Su particular rrazon.

99

En la Çiudad el Cristiano
En no menos cruda Guerra.
Vençedor discurre, y yerra,
Hollando al pueblo Pagano.

100

Aunque la pluma volando
Lo procurase deçir,
Mal podrà tanto escreuir,
Caso atroz, y miserando.

101

Todo de Orror lo ocupauan
Los Tragicos açidentes,
Que vestiones diferentes
De cuerpos muertos alzauan.

102

Mirauanse los llagados
Sobre los muertos, y yertos
Los no sepultados muertos,
Sobre viuos sepultados.

103

Estrechandose alos bellos
Hijos, aquien defendian,
Las tristes Madres huyan
Desgreñados los cauellos.

104

Rico, y cargado se via
De Alhajas el vençedor
Que por la greña (ò dolor)
Las Virgenes oprimia.

105

Quando Dõ Pedro en la Plaza
Que tiene el Templo al Oriente
Teñido en sangre, la gente
Infiel sigue, y amenaza.

106

Sobre todo altiuo Escudo
Su Croyca espada dispensa,
Porque la mayor defensa
Contra ella, es estar desnudo.

107

Solo contra el presumido
Valor, su pujanza enpeña,
Porque su altiuez desdeña
Ser feroz contra el rrendido.

Quien

108

Quien no se juzga inuençible
No se arme, no se rresista,
Dize a todos, con la vista,
Y con boz alta, y terrible.

109

Vieras Milagros obrados
Por su mano, y desiguales
En el Riesgo, huyr yguales
Los indefensos, y armados.

110

Aunado ala confusion
Dela Pleue vil, se via
Que sus actiones seguia,
Otro mas noble escuadron.

111

Huyendo al Tenplo, que fiero
Fuego ya otravez quemò,
Bien que el nonbre conseruò
Sienpre, de su Autor primero.

112

Iulio Çesar, que vn Tesoro
Gastò en el desde la planta,
En Porfido tanto, tanta
Plata, Alerçe, Bronçe, y Oro.

113

Y estaua en diuersa suerte
Mas Moderno, y menos Rico,
Con Mosaico Muro oblico,
Y Puertas de Metal fuerte,

114

Llego Don Pedroo, seguro
Hallò al Pueblo Recojido
En la Torre, preuenido
De defensa sobre el Muro.

115

Con senblante esquiuo, atento
Dos veçes la vista alzò,
Con ella el sitio mi diò
Desde la Almena al çimiento.

116

Otras dos, con no pesada
Planta, le fue çircundando,
Qualquier entrada buscando
No solo façil entrada.

117

Como el cauto Lobo gira
De Nocbe el rredil çerrado,
Dela hanbre instimulado
Del natural odio, y yra.

118

Tal Don Pedro, en baxo, o alto
Sitio alguna entrada espia,
Al fin para, y desconfia
Quando esperan el asalto

119

Los miseros, de su espada.
En esto aun lado mirò,
Y vna exçelsa Traue viò
A algun vso rreseruada.

120

Ni mas larga, ni mas grueſa
Del Ida Bajò ala Arena
Del Ponto, ni ygual Entena
Siruio a Naue Ginoueſa.

121

Alzòla para la obra
El Gran Cauallero vſano,
Con aquella inuicta mano,
Aquien ningun peſo ſobra.

122

Como lanza la aplicò,
Y con golpe firme, y fiero,
La puerta que cubre Azero,
Una, y dos veçes vatiò.

123

Mal pudiera rreſiſtir
Marmol, o fuerte Metal,
Del primer golpe mortal
El ſegundo rrepetir.

124

El vinculo deſconçierta
De Piedra, y Metal ſonoro,
Ronpe al çerrojo el decoro,
Y cae en Tierra la Puerta.

125

No el Ariete demas fuerte
Preçie ſu caueza orrenda,
Ni la Bonbarda tremenda
Fiero Rayo dela Muerte.

126

Ala puerta olas de gente
Como en diluuio, cargaron,
Y el paſo abierto goçaron,
Y el vençedor juntamente.

127

Funeſto, y mudo yaçia,
Y orrido en quanto ſe vè
El torpe albergue, que fuè
De Dios albergue algun dia.

128

Solo en la juſtiçia caue
Del Çielo, çiençia como eſta,
Porque quanto menos preſta,
Es la venganza mas graue.

129

Con inpulſo Miſterioſo
Secretamente fue hecho
Crudo, y inhumano el pecho,
(O Señor) que era piadoſo.

130

Porque fueſes tu vengado,
Y el Pagano derramaſe
Tanta ſangre que purgaſe
La Ara que auia profanado.

131

Quando todo eſto ſe obraua
Reduan, no lo ſocorre,
Por auer ydo ala Torre
Que inuençible ſe llamaua.

Los

132

Los fugitiuos mezquinos,
Recogio alli con defensa
Mal segura, ya su ofensa
Çerrò todos los caminos.

133

Y al triste Rey (que auentura
Llegò) le dize Prudente,
O Señor, en la eminente
Torre, tu Çetro asegura.

134

Saluando alli tu persona
Del enemigo furor,
juntos saluas (o Señor)
La Persona, y la Corona.

135

Ay de mi (con gran lamento)
Responde, que la inpiedad
Del Cristiano, mi Çiudad
Destruye por el çimiento.

136

Vida y Inperio (cautiuo)
juntos se acauan aqui
Ay Soldan, Rèynè, viuì,
Mas yà ni Reyno, ni viuo.

137

Dezir podemos (ò instable
Fortuna) nosotros fuimos,
Pues al punto concurrimos
Vltimo, y ineuitable.

138

Donde Señor se apasado
Tu valor? adonde estan
Tus Reales brios? (Reduan
Responde, en yra bañado.)

139

Doy que el Reyno quitar pueda
Del hado efecto siniestro,
Mas el Real valor, es nuestro,
Y con nosotros se queda.

140

En tu Camara te rruego
(Y a ello la ocasion obliga)
Quete entres, dà ala fatiga
Y al trauajo algun sosiego.

141

Asi con rruego violento,
Haze, que el viejo Tirano
(Bien que lo rresiste en vano)
Se rretire a su aposento.

142

El, intrepido la espada
Se çiñe al lado siniestro,
Y con anbas manos diestro
Toma la Maza ferrada.

143

Y porque su valor vea
Solo altiua, oposiçion
Haze al Cristiano escuadron,
En la portatil trinchea.

144

Fiera de ſu mano altiua,
Es qualquier herida y braua,
Porque el golpe que no acaua
Del todo, almenos derriua.

145

Todos hazen ancha plaça,
Y huyen de aquella parte,
Donde ven con fuerza, y Arte,
Esgrimir la orrible Maça.

146

Quando veloz como el Rayo,
Con eſcuadra al Rieſgo preſta,
Trepa ala Torre la Cueſta
Interna, el noble Pelayo.

147

Al peligro le conuida
La Gloria del vençimiento,
Y deſpreçia ſu ardimiento
El Rieſgo dela herida.

148

Primero hyrio furibundo
El Maeſtre, en vano, al Pagano,
Però no fue golpe en vano,
El del heridor ſegundo.

149

Que la Maça bolteando
Por la frente le cogiò,
Y a tierra le derribò,
Piernas, y brazos tenblando.

150

Los Paganos que pretenden
Purgar ſu primer temor,
Con daño del vençedor
La puerta, y paſo defienden.

151

Reduan que a todos es
Exenplo, y entre los Muertos
Ve con los braços cauiertos,
Al graue biejo a ſus pies.

152

Apriesa gritaua fiero
Alos ſuyos, ſalid fuera,
Y dentro dela barrera
Meted eſte, priſionero.

153

Ellos ſe arrojan apriesa
A executar ſu mandado,
Però ſin duda, han tomado
Dura, y dificil impreſa.

154

Que todos ſus Compañeros
Eran de ſu Religion,
Y a enbaraçar ſu priſion
Se adelantaron ligeros.

155

Ilustre con Tienda, y de ella
El interes que la abona,
Alli prender tal perſona,
Y aqui, ſauer defendella.

156

Vltimamente venciera
La parte del Moro fiero,
Porque no ay tenplado azero
Que su Maça esperar quiera

157

Mas los Cristianos tu vieron
Gran socorro en tal conflicto,
De vn lado a Dõ Pedro inuicto,
Y de otro a Fernando vieron,

158

Como suele el Pastor, quando
Brama por la Selua el viento,
Y tras el orrido açento,
El Rayo sale brillando.

159

Viendo cubrir al dia, oscuro
Nublado, lleno de saña,
Retira dela Campaña
La Grey, a albergue seguro.

160

Y con soliçito anhelo
Busca comodo lugar,
Donde poder aguardar
Que pase la yra del Çielo.

161

Despues desto con seuero
Grito, y prudente cayado,
Guia, y encamina al ganado
Quedandose el, el postrero.

162

Asi la temeridad
De Reduan, que ve notable
Desçendir inrreparable,
Sobre si la tenpestad.

163

Y que con porfia moleста
Eco rrepite el estruendo
De tantas armas, hinchendo
Aquella parte, y aqueста.

164

Los suyos con el Rey viejo
Retira, y parte mas tardo,
Demostrandose gallardo
Aun en el cuerdo consejo.

165

Luego el peligro fatal
Preuiene, y presto conçierta
Reparos para la puerta,
Porque ya pisa su vnbral

166

Don Pedro, aquien priesa dan
Deseos Hijos de su Onor,
De esprimentar el valor
Del valiente Reduan.

167

jurò sobre la temida
Espada, del jouen fuerte
De Austria, de darle la muer-
Aquien le quitò la vida

168

Y asi el Muro rreparado,
Bien le intentara su mano,
Enquien por dicha el Pagano
No se hallarà guardado.

169

Si la voz del Metal puro
Arretirar no auisara,
Porque ausente la luz clara,
Quedò el Orizonte oscuro.

170

Fernando, y su Compañia,
En la Çiudad alojò,
Y nueuo asalto ordenò
Al primer Rayo del dia.

171

Y alos suyos, rreuestido
De goço, dezia y loçano,
Bien a su pueblo Cristiano
El Çielo à fauoreçido.

172

Llegado hà vuestro valor,
Casi ala postrera Gloria,
Poco falta la victoria,
Nada le rresta al temor.

173

La Torre donde se engaña
La esperanza desta gente
Miserable, façilmente
Espugnaremos mañana.

174

En tanto, conpadeçidos
Con soliçitud, y Amor
Nos mostremos al valor
Delos Soldados heridos.

175

Y d Señores, y cuydad
De aquellos que an derramado
La sangre, que a conquistado
A questa insigne Çiudad.

176

La Cristiana gentileça
Harà aqui mejor empleo,
Que executando deseo
De venganza, y derriqueça.

177

Sobrado, sobrado, llorò,
Se à visto en el vmillado
Pueblo; y en muchos, sobrado
Anhèlo de hallar orò.

178

Baste yà su triste suerte,
Publique Tronpa sonora,
Que prohibo desde aora
Todo saco, toda Muerte.

179

Dijo, y parte con cuidado
A visitar desde alli,
Al Maestre, que buelto enssi
Hallò, bien que atormentado.

Re-

180

Reduan, con Oraçion,
Y frente altiua consuela,
Asi alos suyos, y çela
Su afan en su corazon.

181

Amigos veaos la mudança
Dela Fortuna, y rrigor,
Inuictos, mientras la Flor
Verde, dura ala esperança.

182

Que juzgado del engaño
Medroso, y solo aparente,
Es grande el daño presente,
Siendo moderado el daño.

183

La enemiga ostilidad
Muros, y techos a opreso,
Y a el vmilde bulgo preso,
Mas no es suya la Çiudad.

184

Que en la persona, y la vida
Del Rey: y nuestro valiente
Corazon, es solamente
La Çiudad conprehendida.

185

Al Rey leuemos seguro,
Y à los de mayor Trofeo
En las armas; Tan bien veo
Que nos çiñe fuerte Muro.

186

Dela abandonada Tierra
Alegre goçe el Cristiano
Triunfo mal seguro, y vano,
Que alfin perderã la Guerra.

187

Seguros anteçedentes
Dizen que alfin perderan,
Porque en vna linea estan
Prosperos como insolentes.

188

Entregados alos feos
Omiçidios, y auarientos
Latroçinios, muy contentos
En sus laçiuos deseos.

189

Y façilmente, cogidos
En actiones tan orrendas,
Sueltas al deseo las rriendas,
Seran muertos, o vençidos.

190

Si en ora tan saçonada
Llegala Gueste inuençible
Africana, y no es posible
Queste yà muy apartada.

191

En tanto pues que tenemos
Materia, y sitio eminente,
El asalto desta gente
Façil le rresistiremos.

Asi

192

Asi (Magnanimo diçe)
Alos que marchitos viò,
La esperanza ver deçiò
De aquella gente infeliçe.

193

Mientras aqueſto paſaua
jofrin de rrecato lleno
Aſiſtia al Campo Agareno,
Y ſus quarteles erraua.

194

Eligiole para espia
El Gran Fernando, açetò
Y a ſu comiſion partiò
Con la vltima luz del dia.

195

Y por torçido camino
Pisò tinieblas oſcuras,
Y ſolitarias llanuras
Mal notado Peregrino.

196

La Aurora nunçio del dia
Salia apenas en Oriente,
Y à lebrija diligente,
jofrin pinetrado auia.

197

Y quando yere furioſo
Febo el Mundo por niuel,
A viſta ſe halla, del
Exerçito poderoſo.

198

Tiendas mil, varios despojos
De los Zendales que anima
El Zefiro, mirò en çima,
Turquies, Pajiços, y Roxos.

199

Tantas diuerſas, y tales
Lenguas eſcuchò ſecretas,
Tantos Pifanos, Tronpetas,
Tantos Barbaros Metales.

200

De Camellos tantas voçes,
Y de Elefantes ſonar
Oyò, y tanto rrelinchar
Delos Caballos feroçes.

201

Que entreſi dijo, a eſta vnida
Maquina, mal numerada,
La Africa eſta trasladada,
Y el Aſia eſta conduçida.

202

Lo primero que a obſeruado
Fue el ſitio del Campo, y donde
Lo fuerte o lo flaco eſconde
En la frente, o el coſtado.

203

El camino mas frequente
Tomò: con todos ſe junta,
Paſa, Reſponde, y pregunta,
Vno entre la demas gente.

Mas

204

Mas ala Respuesta diestra,
Y ala mañosa pregunta,
Audaçia, y prudençia junta,
Que en voz, y sẽblãte muestra.

205

Todo es fuerza que lo entienda,
Segun atrauiesa, y gira,
Reconoçe, aduierte, y mira
Toda Plaza, toda Tienda.

206

Los ordenes conprehende,
Y los preçeptos seueros,
Armas, Cauallos, Guerreros,
Hasta los nonbres aprende.

207

No solo esteriores bultos
Se contenta de mirar,
Porque aspira a penetrar
Los disinios mas ocultos.

208

Y algo logrò su primor,
Tanto alfin del se fiò
Que al Pauellon arriuò
Del supremo Enperador.

209

En el obserua suçinta
Rotura del Tienpo, o Caso,
Que ala voz conçede paso,
Y al oydo la dà distinta.

210

Con que es façil que diçierna
El que llega a sitio tal,
Que es dela Tienda Real
La Camara mas interna.

211

Desde donde con no mucha
Dificultad, el conçepto
Oyrà del mayor secreto,
Quien con interes escucha.

212

A el se inclina porque entienda
Quien pase, y le vea inclinado,
Que es oficial destinado
Para acomodar la tienda.

213

Con Purpureo Manto puesto,
Y mesurada fiereza,
Descubierta la caueza,
Y armado del cuerpo el rresto.

214

Vio al supremo Canpeon,
Y à dos Pajes apartados
De escudo, y yelmo cargados,
Y el oprimiendo vn baston.

215

Con vn honbre discurria
Alto menbrudo, sujeto
De oscuro, y feroz aspecto,
Que çerca de si tenia.

jo-

216

Josfrin que atento a este hombre
Claro pronunçiar aoy'do
Nonbrar su Rey, el sentido
Aplicò tras a quel nonbre.

217

El general dijo al Fuerte
Medio Gigante, que es çierto
Que como esta de conçierto
A Fernando daras Muerte?

218

El rrespondio con feruor
Yo lo digo, y lo hede hazer,
Y no hede boluerte a ver
Sino bueluo vençedor.

219

Preuendrè los de mi gremio
En esta conjuraçion,
Y puesta en execuçion
No pretendo mayor premio.

220

Sino eregir ala Fama
En Africa, de su arnes
Vn trofeo ilustre despues,
Que declarè este Epigrama.

221

A Fernando, destruydor
De Mahoma, Trofeo tal
Ganò en la Guerra fatal,
De Bremoso el gran valor.

222

Quando en ilustre Victoria
Le quitò la vida, aquì
Lo suspende porque asi
Venza ala Edad la Memoria.

223

Ningun premio dudar puedes,
(Respondio,) tu acçion luçida
Tendra la merçed pedida,
Y con ella otras merçedes.

224

El mentido, y peregrino
Engaño, prompto dispon,
Porque el dia dela ocasion
Lo tenemos muy veçino.

225

Oras àque se ajustaron
Las cosas que son forzosas,
Dijo, mas nò quales cosas,
Y con esto anbos callaron.

226

Dela gran obra que oy'a
Josfrin, harto cuydadoso
Resto, y entresi dudosa
Variamente discurria.

227

Que Arte de conjura braua
Serà aqueste? que mentido
Engaño, este preuenido?
Però no lo desçifraua.

Par-

228

Partioſe de alli, y entera
Pasò, y con artos enojos
La Noche, ſin que alos ojos
Vn ſueño rrendir quiſiera.

229

Però quando la luz viò
El Campo, del nueuo Feuo,
Y para tranſito nueuo
Sus banderas desplegò.

230

Pueſto en hilera ſe vè
Entre los demas ſoldados,
Y en la parte que alojados
Fueron, alojado fuè.

231

Mas luego de tienda en tienda
Voluio amirar, y inquerir,
Por ſi coſa puede oyr
Con que lo que duda entienda.

232

En ſoueruiſimo eſtrado
Viò a Arçelida colocada,
De ſus Damas rrodeada;
Y vn fiero eſcuadron armado

233

Pareze que cuydadoſa
En ſu diſcurſo ſe auiſma,
Y que habla entreſi miſma
Solitaria, y querelloſa.

234

De ſu Roſtro, el vago Çielo
Sobre la candida vella
Mano, inclinado, vna Eſtrella,
Y otra, contenplan el ſuelo.

235

No ſaue ſi ſus enojos
Quiebrã en lagrimas, verlas
Pudiera, porque de Perlas
Tiene preñados los ojos.

236

Al feroz Orfraſto mira
En frente (de Fuego, y Nieue)
Que pareze que no mueue
Las Peſtañas, ni rreſpira.

237

Tanto de ſu amado enpleo
Dependiente, ſe alimenta,
Tanto en ſu viſta ſuſtenta,
El ſienpre anbriento deſeo.

238

Poliferno que anbos mira
Tal vez a ella, tal a el
Pareze, quando a ella fiel,
Quãdo a el, q̃ ſe abrasa en yra.

239

Tomando el senblante eſterno
Por puntos nueuo color
Si la contenpla de Amor,
Si le contenpla de Infierno.

240

A arder tan bien en ſus llamas
Brufaldoro, llegò herido,
Que apartado, entre tenido
Eſtaua de aquellas Damas.

241

Al deſeo que ardiente parte,
Cautamente Recojia
La Rienda, y la viſta inbia
Aunque abraſada, con Arte.

242

Tal vez la mira los ojos,
Tal la hermoſa mano, hecha
De Criſtal, y tal azecha
Mas rretirados deſpojos.

243

Porque internandoſe aleue,
El afecto comprehenda
El Teſoro, aque abren ſenda
Iguales Pomos de Nieue.

244

Reprimiendo alfin ſu pena,
Alça Arçelida el luçiente
Inçendio, y la ſesga frente
Alguna coſa ſerena.

245

Con que de rrepente creçe
El dia, y el nublado graue
De llanto, vn Riſo ſuaue
Le abre, y entre el Resplãdeçe.

246

Quando en vueſtra valentia
Eſtoy Señores penſando
Solamente es (dijo) quando,
Se mengua la pena mia.

247

Porque alienta mi esperanza
Ala venganza a que aspira,
Y no es ſin guſto la yra,
Quando espera la venganza.

248

Orfraſto Responde deja
Por Dios, oluidar tu pena,
La frente triſte ſerena,
El duelo, y paſion aleja.

249

Que preſto ſeras vengada,
Y la inpia caueza atroz
De aquel Don Pedro feroz,
Veras a tus pies troncada.

250

O ſi por mejor tubieres
Eſta vengadora mano,
Te conduçira al villano,
Ala priſion que quiſieres.

251

Tal, enboto ofreze. Atento
Poliſermo que lo oy'a,
El corazon ſe Roy'a
Mas ſin hazer mouimiento.

Ar-

252

Arzelida Arte, y Ardor
De su dulçe vista junta,
Y mirandole, pregunta,
Y tu que dizes Señor?

253

El, con no oculta yronia
Responde, solo me encargo
De yr imitando alo largo,
La tan grande valentia

254

Que ese tu brauo Armador
Sobre los demas alcanza,
Y esta fingida tenplanza
Le inprimio mortal rrencor.

255

Replicò Orfrasto verdad
Dize, y la rrazon le obliga
A que delejos me siga,
Y no aspire ala ygualdad.

256

Sacudiendo el bulto inpio,
Con que su coraje esplica,
Osi yo fuera, Replica,
Posee edor de mi Albedrio.

257

O si liuertad tubiera
El inperio desta diestra,
Que presto ensãgriẽta muestra
Qual es mas tardo se viera.

258

Tu arrogançia sin medida,
Fiero no me dà temor,
Temo a mi enemigo Amor,
Temo al Çielo de Arzelida.

259

Callò, y el Riual dispuso
La voz, para el desafio,
Mas preuino el desuario
La astuta que se interpuso.

260

O Cauallcros que hazeis
(Dize) la palabra dada,
Tantas veçes rreyterada,
Como asi me la rronpeis?

261

Anbos (vno y otro audaz)
Mis Canpeones soys, bastara
Tal nõbre, enquiẽ me estimara,
A teneros sienpre en paz.

262

Bien saueis que el que conbida
Ala ocasion, donde estoy,
A mi melada, y que soy
En la ofensa la ofendida.

263

Dixo alos fieros Amantes,
Y vnio (asi al Amor le plugo)
Deuaxo de duro yugo,
Dos Almas tan discordantes.

264

Y Josfrin que a su parlar
Aplica Oreja, y Memoria,
Despues que entendio la Istoria
Se apartò de aquel lugar.

265

Porque aberiguar pretende
La ya conjura Resuelta,
Y en mudo silençio enbuelta
La vè, y no laconprehende.

266

Aunque intenpestiuo, intenta
La Agena façilidad,
Con que la dificultad
Mas el deseo le acreçienta.

267

Enfin vdejar la vida
Resuelue en aquel lugar
O acauar de aberiguar
Esta conjura escondida.

268

Sutiles medios, estraños,
Mil, a su intento aplicò,
Mil caminos fabricò
De inusitados engaños.

269

Y no vasta a qüesto todo
A que la conjuraçion,
Rinda a tan grande atençion
Las Armas, el Tienpo, o modo.

270

Però alfin lo que no pudo
Porsi, diligençia alguna,
Façilitò la Fortuna,
Quitando a su duda el ñudo.

271

Con que mas claro que el dia
Con notoria distinçion,
Aberiguo la trayçion,
Que a Fernando se tejia.

272

Hauia buelto diligente
Al sitio donde arrogante,
Yaçia la ofendida Amante,
Entre su escuadron valiente.

273

Aqui pienſa con ygual
Traza, ser feliz espia,
Como donde concurria
Gente tan diuersa, y tal.

274

Cortes entretenimiento
Trauò con vna Donzella,
Fingiendo tener con ella
Antiguo conoçimiento.

275

Antigua amistad fingio,
Y introduçido, las veras
Mezclò alas burlas ligeras,
Y cortesano la hablò.

Tan

276

Tanbien yo, si mi opinion,
No la despreçias por vil,
De alguna Damagen til
Quisiera ser Canpeon.

277

Que apar de qualquiera Orlando
Siruiendo a altiua velleza,
Sabrè troncar la caueza
De Don Pedro, y de Fernãdo

278

Escoja bien, que en su mano
Esta, cumplir el deseo
Que tubiere del Trofeo
Del mas Biçarro Cristiano

279

Con estas burlas ligeras
Se introduçe, porque luego
Espera pasar el juego
A discurso demas Veras.

280

Però entre conçepto tal
Falsa rrisa descubria,
Y de vn modo se valia
Grato, y en el natural.

281

Una delas del estrado
Llegò a escuchar a jofrin,
Lo viò, lo escuchò, y alfin
Arrimandosele al lado.

282

Le dijo, por mi Guerrero
Te eligo desde oy, aparte
Tengo mucho que hablarte
Pues eres mi Cauallero.

283

Retirolo, y dijo, asi,
Conoçido estas, que esperas
jofrino? y aun tu pudieras
Tanbien conoçerme a mi.

284

El triste su nombre oyendo
Turuò el corazon, però
Astuto a ella se boluio,
Y le rrespondio Riendo.

285

Xamas (sino esta oluidada
Mi Mente) vi tu figura,
Y mereze tu hermosura
Ser vista, y ser admirada.

286

Esto es çierto gentil Dama
La apariençia no te asonbre,
Porque es diuerso mi nonbre
Del que tu lengua me llama.

287

En la playa queda Onor
A Viserta, naçi yò,
Y fue el nonbre que me diò
Argil mi Padre Almançor.

288
No disputo el naçimiento
Replicò que aora te escucho,
Porque tengo de ti, mucho,
Y antiguo conoçimiento.

289
Negarlo es vana porfia
Soy tu amiga de verdad,
Y por tu comodidad
jofrin perdere la mia.

290
Zelinda soy, Eredera
De vn Reyno; pierde el temor,
Y a vn tienpo de tu Señor
Cautiua, y tu compañera.

291
Dos meses de dulçe Gloria
Que en su casa me tubiste,
Fiel, y cortes, me seruiste
Bien tengo dello Memoria.

292
jofrin que Reconoçer
Algo hauia querido en ella,
Del todo a Zelinda vella
Acauò de conoçer.

293
Bien puedes estar seguro
(Prosiguiò) pierde el rreçelo,
Serte fiel, por este Çielo,
Y por este Sol te juro.

294
Antes tengo pretension,
Que quando bueluas amigo,
As de lleuarme con tigo
A aquella dulçe prision.

295
Noche fatigada, y larga,
Dia de luz, y gusto es caso,
Son (ay triste) quantos paso
En la liuertad amarga.

296
Y si como es bien lo arguya,
Aqui por espia as benido,
Ora feliz as tenido,
Grande Fortuna es la tuya,

297
Porque te podrè contar,
Trayçion peligrosa, y fiera,
Que en ninguna otra manera
La pudieras penetrar.

298
Asi de su Amor vençida
Dijo, mira y calla el:
Porque el exenplo cruel
Se le acuerda de Arzelida.

299
Este sejo es aporfia
Sin secreto: y façilmente
Ama, y desama, inprudente
Es el honbre que delfia.

300
Dize entresi, però alfin
Responde, si a tal jornada
Te hallas determinada
Por guia tendras a jofrin.

301
Sea aquesta la conclusion,
Dispongamos el partir,
Reseruando el discurrir
Para mejor ocasion.

302
Partir en Posta Resuelue
(Antes q̃ el Campo ala Estrella
Vltima se aparta) y ella
Con sus amigas se buelue.

303
Con quien haze Burla, y juego,
Con vna y otra ficion,
De su nueuo Campeon,
Y cauta se aparta luego.

304
Acude con ansia estraña
Al lugar que señalaron,
Hallò a jofrin, y trocaron
El Campo por la Campaña.

305
Y a por incognitas sendas
En parte sola yacian,
Y apenas se descubrian
Las no numeradas tiendas.

306
Quando el le dijo (anhelando)
Pues que nada lo enbaraza,
Dime que engaño amenaza
La vida del Gran Fernando?

307
Ella dela gran cautela,
Y bien vrdida trayçion,
Contra el Glorioso Varon
Asi desplego la tela.

308
Los que procuran su muerte
Son ocho brauos Guerreros,
Dela Corte los primeros,
Y el Xefe Brimando el Fuerte.

309
Estos por hazer seruiçio
Al Rey, o por su pasion,
En la gran conspiraçion
An de vsar este artificio.

310
El dia que darà fatal
Sentençia del Reyno Hispano,
Entre el, y el Campo Africano,
Una batalla Canpal.

311
Todos ocho se armaran
En la forma mas vsada
Que acostunbrais, y Bordada
Ençima la Cruz traeran.

312
Y el mismo trage mentido
Que vsa la guarda Real
(Blanco, Oro, y Rojo) el fa tal
Escuadron traerà vestido.

313
Cada qual ha de poner
Señal sobre el yelmo vsano,
Que a los suyos por Pagano
Tanbien le dè a conoçer.

314
Y quando mas el Campo arda
En colera, y sangre inmensa,
Se aplicaran a su ofensa
Mostrando ser de su Guarda.

315
De Ponçoña preuenida
La espada abrà cada qual,
Porque tanbien sea mortal
De qualquièra la herida.

316
Y como sauen que sè
Vuestra vsanza, sin que preste
Escusa alguna la veste
De cada vno dibujè.

317
Huyr deste Imperio Tirano,
Es de mi fuga ocasion
Que ministra de trayçion,
No los aue ser mi mano.

318
A questa la ocasion fuè,
Però no solo ella asido,
Callò, y su Rostro teñido
De onesto Carmin se vè.

319
Quanto pudo procurò
Delas palabras ligeras
Retener estas postreras,
Y asi, aun no las pronunçiò.

320
jofrin que su corazon
Pretende aliuiar, le dize
Dela confiança desdize
Negarme la otra ocasion

321
Deste camino prolixo?
Ella entonçes abrio el pecho,
Con vn suspiro desecho,
Y tenblando la voz, dixo,

322
Vergonzoso Recatar,
Fuera de tienpo porfiado,
Hùye pues que te a faltado,
Yà en mi corazon lugar.

323
Porque con vano Rigor
Intentas Recato çiego,
Que tu diferente fuego
Encùbra el fuego de Amor?

So-

324
Socorro fuera importante
Antes del tiempo en que estoy
El tuyo, però no oy
Que me ves Donzella herrãte.

325
Ay jofrin la noche espresa
(Prosiguio) por tanto mal
A mi, y mi Patria fatal
En que fue opresa, y yo presa.

326
Perdì mas (ay dura Estrella)
Que se vè, ni que se viò,
No en ella mi mal llegò,
Però deriuose de ella.

327
Por leuisima sufrì
La perdida del postrado
Reynò; pues que con mi estado
Tanbien a mi me perdì

328
Para sienpre: y juntamente
Fueron conmigo perdidos,
Mi corazon, mis sentidos,
Mi turuada loca Mente.

329
jofrin tu saues que huyendo,
Timida me socorrì,
Quando tantos Rouos vì,
Y tanta sangre corriendo.

330
De tu Señor, que lo fuè
Mio tanbien: que el primero
Fue, que vestido de Azero
Puso en mi Palaçio el piè.

331
Alli llena de vmildad
Postrada ante su valor,
Solo dije, vençedor
Inuicto, piedad, piedad

332
No mi primera grandeça
No la vida, nò, procuro,
Solo tepido el seguro
Dela Virginal pureça.

333
Bien te acordaras què luego
Mi mano sumano asiò,
Y agradable, no esperò
Que le obligase mi ruego.

334
Sino con alto valor
Dijo, Donzella gentil
No as hallado anparo vil,
Vargas es tu defensor.

335
En tanto, vn no se que lento
Gusto suaue, sentia
Que al corazon deçendia,
Y alli formaua su asiento.

336
Que Royendo quanto alaga
Del Alma aquien se arrimò,
No se como la dejò
Toda llama, y toda llaga.

337
Frequentemente me via,
Y dulçisimo Orador,
Consolando mi dolor,
De mi dolor se dolia.

338
Çesen (dijo) tus enojos
Libertad tienes aora,
De tus despojos Señora
No quiero algunos despojos.

339
Ay de mi! que façilita,
Que crea liberalidad,
Lo que es Rouo, y libertad
Lo que la libertad quita.

340
Restituyome su acçion,
Lo que menos importaua,
Y rreseruò (fuerza braua)
El Imperio al corazon.

341
Solia (mal se encubre ardor
Tal) mil veçes por tu dueño
Preguntarte?, y tu rrisueño
Dezias, tu pena es Amor.

342
Yo te negue el açidente
Del mal deque aũ no rrespiro,
Però vn profundo suspiro
Te diò la prueua euidente.

343
Y en voz dela lengua fria
Que padeçiendo callaua,
Mi vista manifestaua
El inçendio en que yo ardia.

344
Silençio infeliz, delirio
Neçio, si hubiera intentado
Algun Remedio adequado
A mi terrible martirio.

345
Por ventura la inquietud
De mi dolor suspendiera,
Quando del todo no vuiera
Dadome entera salud.

346
Alfin partì (dura suerte)
Lleuando (ay de mi!) escõdida
En el pecho la herida
Que aseguraua mi Muerte.

347
Però buscando en efecto
Socorro a tanto dolor,
La rrienda me dejò Amor
Libre de todo Respecto.

348
Y à me boluia a mi inquietud,
Buſcando alque con piedad
Cauſa fue a mi enfermedad,
Y podia darme ſalud.

349
Però en el camino indigna
Tropa parò mi carrera,
Y deſer ſu priſionera
Eſtube harto veçina.

350
Mas a eſtraños Orizontes
Me arrojò la fuga varia,
Donde viuì ſolitaria
Çiudadana delos Montes.

351
Però despues que mi afecto
(Que le hauia hecho menor,
O mas tenplado el temor)
Boluio arrenouar ſu efecto.

352
Boluì al camino primero,
Y mayor peligro hallè,
Porque el numero lo fuè
De otro eſcuadron mas groſero.

353
Despojo fuy de ſu Ley,
Y los que me cautiuaron
Alarues, me preſentaron
(Enbarcandome) al vi Rey.

354
De Çeuta, però en efecto
Quien era le declarè,
Y con eſto le obliguè
A mantenerme rrespecto.

355
De modo que no ofendida
Antes rrespectada fuì,
Porque pasè desde allì
Acompañia de Arzelida.

356
En tal modo paſo a paſo,
Varios dueños conoçì,
Haſta que he parado aquì,
Aqueſte es mi duro caſo.

357
Però todauia conſerua,
Aquella primer feliz
Cadena, aqueſta infeliz
Tantas veçes libre, y ſierua.

358
O, no quiera Amor que trate
Mal mi fe, elque aſi à ſauido
Ligar la Alma, que no a auido
Quien ſus cadenas deſate.

359
Y diga (ay deſdicha mia)
Donzella herrante, buſcad
Otro dueño, y con crueldad
Me niegue ſu compañia.

360
Sino que pues la congoja
Se vè de mi corazon
A la primera prision,
Apaçible me rrecoja.

361
Zelinda asi, suspirando,
Dijo, y con su compañia
Peregrinò noche, y dia,
Respondiendo, y preguntando.

362
Y jofrin para el futuro
Camino, busca atinado,
No el camino mas hollado,
Sino el rremoto, y seguro.

363
Bien çerca dela Çiudad
Los puso su veloz paso,
Quando el Sol en el Ocaso
Liçençia la obscuridad.

364
Manchado ven el desierto
De sangre, y mirando bien,
Dela misma sangre ven
Çercado vn Guerrero muerto.

365
Que ocupa toda la Plaza
Aun balle, la cara ofreze
Mirando al Çielo, y pareze
Que su Zafir amenaza.

396
En las Armas, y profano
Trage, inusitado, y rraro,
Se rreconoçia bien claro
Que el difunto era Pagano.

367
Tendido otro cuerpo estaua
En la mitad de vn sendero,
Que del Leal Escudero
Toda la vista llamaua.

367
Entresi dijo. (y pasò
A sauerlo) este Rendido
Es Cristiano, que el vestido
Negro se lo acreditò.

368
Salta dela Silla inçierto
De aquello que soliçita,
Descubrele el Rostro, y grita,
Ay triste, Vargas es muerto?

370
A mirar la faz furiosa
De Orcante, y acontenplallo
Hauia parado el Cauallo
Sobre el, la poco dichosa.

371
Quando del doliente son
De aquella voz, la stimada
Zelinda, fue atrauesada
Por medio del corazon.

372
Veloz al nonbre propiçio
De su adorado ligera
Parte, como si estubiera
(O misera) sin juyçio.

373
Però quando la faz vella
Descolorida mirò,
No dela Silla vajò
Mas preçipitose de ella.

574
Sobre el, de inçesante vena,
Lagrimas tristes vertiò,
Y con suspiros mezclò
Voçes, que esprimen su pena.

375
A que ocasion metrujiste
Miserable, y importuna
Aqui, contraria Fortuna?
Aque vista amarga, y triste?

376
Tras tanto tormento, y miedo,
Te hallò apena? (ay de mi!)
Y quando te miro ati,
Ser vista de ti nopuedo?

377
Aunque me tienes presente
No me puedes mi bien, ver?
Y el hallarte biene aser,
El perderte eternamente?

378
Nunca (ay misera) a creer
Lleguè, que ver tus despojos,
En algun tienpo a mis ojos
De pesar pudiera ser.

379
Y oy los quisiera sacar
Aunque causase mi muerte,
Y estar çiega por no verte,
Y asi no te oso mirar.

380
Ay de mi! del viso que ama
El Alma, en tanto desmayo,
Donde se a escondido el Rayo?
Donde se huyò la llama?

381
A donde de tu Florido
Bulto, esta la amenidad?
Donde la serenidad
De tus ojos, se a escondido?

382
Mas no importa, aunq̃ rrespira
Orror, y muerte, y querella,
Me agrada: o Anima vella
Si es que en este çentro gira?

383
Si mi llanto mi Fe abona,
A mi audaz atreuimiento,
A mi temerario intento,
El leue hurto perdona.

Del

384
Del palido lauio elados
Breues (despojos dolientes
Que yo espere mas ardientes)
Le estroncar pretẽdo hurtados

385
Delos derechos fatales
Parte quitarè ala muerte,
Despojando de tal suerte
Estas Flores ya mortales.

386
Piadosa voca, que viua
Con las palabras que hazias,
Cortesissima solias
Consolar mi suerte esquiua.

387
Liçito sea, a mi tormento
Que tome en tal despedida,
Antes que acaue mi vida
El vestigio de tu aliento.

388
Si vn tienpo osara esplicar
Mi Amor, y tu lo supieras,
Sin duda me conçedieras
Lo que oy pretendo hurtar.

389
Y asi no abra quien me niegue
Que te abraze aũque asi estes,
Y que en su çentro despues
El vltimo aliento entregue.

390
Recoje està fugitiua
Alma, en sus vltimos fines,
Ruegote quèla encamines
Donde con la tuya viua.

391
Asi con afecto pio
Habla, y gime dolorida,
Y pareçe que despida
Por anbos ojos vn Rio.

392
Que como el Rostro vañò
Con tanto humor, el quebranto
En Vargas Alibiò, quanto
Algo los lauios abriò.

393
Los lauios abrio y negaron
Los ojos el dulçe giro,
Però vn doliente suspiro,
Y otro della se encontraron.

394
Zelinda que a su Señor
Vè gemir, su aliento esfuerza,
Que tal nouedad esfuerza,
Quedè tregua a su dolor.

395
A mirar abre los ojos,
Estas obsequias (gritò)
Vltimas que hago yò
Con mis mas viuos despojos.

Aguar-

396

Aguardame vn poco amigo,
Que en esta larga carrera
junta con tigo ir quisiera,
Muriendo tan bien con tigo?

397

Aguardame? no se apreste
Tanto la postrera acçion,
Mira que el vltimo don
Que yo te suplico es este?

398

Vargas con la vista atenta
La mira, y graue, y pesada
La vaja luego; y turbada
Ella, de nueuo lamenta.

399

Esto asi no ha de pasar,
(Dijo, el piadoso Escudero)
Cura sus llagas primero
Luego le podras llorar.

400

El le desarma, ella muda,
La mano deuil tenblando
Al mismo efecto aplicando,
En lo que puede le ayuda.

401

Con afectuosa inquietud,
Mira y trata sus heridas,
Y le anunçia (delas vidas
Arbitro esperto) salud.

402

Conoçe que le a vençido
No el penetrante Rigor
Del mal; sino el mucho vmor,
Que en la ocasion a vertido.

403

En tan Remota llanura
A cuydado la prouoca
No tener mas que la toca
Con que ligar lo que cura.

404

Però Amor le ministrò
Remedio a tanta miseria,
Y inusitada materia,
Y Arte piadoso enseñò.

405

Que con el Cauello; vello,
Que façilmente cortò,
Las heridas enjugò,
Que ato del mismo cauello.

406

Però porque diuidida
En bendas, la toca, mal
Puede ser; Remedio ygual
A tanta junta herida.

407

Y como al Croco piadoso,
No ay alli yerua que yguale,
Delas palabras se vale
De vn Ensalmo poderoso.

Dela

408
Dela mortifera plaga,
Del sueño, yà los despojos
Se ausentauan yà sus ojos
Pueden mirar la luz vaga.

409
A jofrin conoçè luego,
Y ve en su mal cuydadosa
Ala Donzella piadosa,
Hecha Nieue, y hecha Fuego.

410
El pregunto quien te guia
A este sitio? en el q̃ quieres?
Que buscas? y tu quien eres
Piadosa medica mia?

411
Ella entre alegre, y dudosa,
Dulçemente suspirò,
Y las mexillas tiñò
De puro color de Rosa.

412
Bien es que a su tienpo halles
La Razon que estas dudando,
Mas como Medico mando
Que aora arreposes, y calles.

143
Yo assistire a tu salud,
El premio a pensar enpieza,
Dijo, y diole la caueza
En su falda, ala quietud.

414
Jofrin entanto, procura
Como conduzir su dueño
Al Pauellon, sin que el çeño
Llegue dela noche oscura.

415
Mas su duda a socorrido,
Y atajado sus cuydados,
Vna tropa de soldados
Del mismo que esta herido.

416
Los quales quando al Çircaso
Llamò al desafio, lo vieron,
Però seguir no quisieron
(Viendolos solos) su paso.

417
Mas dudosa su esperanza
Del suçeso, aora venian,
Y otros muchos los seguian
Llamados de su tardanza.

418
De sus braços anformado
(Cruçados) Silla aparente,
En que descansadamente
Fue Vargas acomodado.

419
Que entre dolores açeruos
Biendo a Orcante, dijo asi.
Queda este valiente aqui
A ser despojo de Cueruos?

420
Ay, no a mayor desuentura
Reste, vasta la que alcanza,
No se le niegue alauanza;
O alo menos sepoltura.

421
Ninguno me fatigò
Mas en la guerra, aun estando
Ya sin sangre, y acauando,
Como valiente muriò.

422
Y asi es Razon, que la suerte
Segunda, tenga mejor,
Dandole a quel solo Onor
Que se resiste ala Muerte.

423
Con esto del muerto Orcante,
Nuestros soldados cargaron,
Y al fuerte Vargas lleuaron
Con su enemigo delante.

424
Iofrin la portatil cama
Sigue, asulado cosido,
Como sienpre a suçedido
Aquien guarda lo que ama.

425
Vargas al propio escuadron
Dijo, amigos caminad
Derechos ala Çiudad,
Nouamos al Pauellon.

426
Que es muy posible, que pueda
Acometer ami mal
Nueuo açidente mortal,
Y es bien que alli me suçeda.

427
A donde del soterraño
Visite al puro Luçero,
En cuya piedad espero
El triunfo del mayor daño.

428
Y aquel intento deboto
Que aqui me condujo, entiendo
Estarà contento, abiendo
Conseguido el fin del boto.

429
Dijo, y con soliçitud
Ala Çiudad fue lleuado,
Y en blanda pluma entregado
Del sueño a dulçe quietud.

430
Iofrin en todo discreto,
Ala Dama peregrina
Estançia busca veçina,
Asaz en sitio secreto.

431
Luego a Fernando procura;
Aquien façil hallò, y blando,
Bien que en consejo, tratando
Sobre la empresa futura.

En

432
En el lecho esta sentado
A donde el Maestre yaçia,
Dela ilustre compañia
De sus Eroes çircundado.

433
Y mientras josrin hablò,
Delos que estauan alli
Ninguno, ni aun entresi,
Preguntò ni rrespondiò.

434
Señor, yo partì ouediente
Dijo, ala Hueste Africana,
Cuya cantidad profana
No es pusible que la cuente.

435
Vi, quede aquel Orizonte
Las llanuras que pisaua
Las escondia: y ocupaua
Todo valle, todo Monte.

436
Vi, que donde tanta gente
O para, o vagante yerra;
Despoja el fruto ala tierra,
Seca el Rio, estingue la Fuente.

437
Porque a su sed, no es vastante
Socorro, a queste Elemento,
Ni para darle sustento
Es la Betica abundante.

438
Mas en tanto batallon
De Caualleria, y de apiè,
Muchos terçios obseruè
Que inutilisimos son.

439
Gente que ni el son entiende
Militar, ni orden seuero
Guarda, que no çiñe azero,
Mas desde lejos ofende.

440
Bien que ay otras de cudiçia
Tropas constantes y fieras,
Que an seguido las banderas
De mas seuera Miliçia.

441
La gente mas estimada,
Que se mira en la Campaña,
Se le a juntado en España,
De Murçia, Niebla, y Granada.

442
Si bien mantiene la Fama
Mayor, y en parte me quadra,
Aquella luçida esquadra,
Que el terçio inmortal sellama.

443
Llamase inmortal, por ser
Ley, que al numero oportuno
De que consta, solo vno
Puede el caso descreçer.

Que

444

Que con Prouidençia Alta,
Se hinche el lugar perdido,
Porque ay nueuo hõbre elegido
Para qualquiera que falta.

445

Epireno, el General
Se llama, y por opinion
Comun en tanto escuadron
No se le conoçe ygual.

446

Con preçisa orden se halla
De su Rey, de prouocarte
Con todo cuydado, y Arte,
Para la Canpal batalla.

447

Y del sitio donde està
El Exerçito, creeria
Quede aqui al segundo dia,
Al nuestro se mostrarà.

448

Mas o tu Gran Pedro, enpieça
Aguardarte, porque son
Muchos en este escuadron,
Que amenaçan tu caueza.

449

Los de opinion mas fundada,
Y los mas gallardos, mira
Que a tu daño afilan la yra,
Y firme aprietan la espada.

450

A qualquiera de su gremio
Que quite tu ilustre vida,
La misma hermosa Arzelida
Se a señalado por premio.

451

Deste escuadron arrogante,
Es el mas valiente Moro,
El temido Brusaldoro,
Noble Rey de SanvMatcante.

452

Tanbien Orfrasto la adora,
De grandeça peregrina,
El Reyno suyo confina
Con el confin del Aurora.

453

Hombre en todo tan distante
Delo vmano, que feroz,
Como a Cauallo veloz
Pone freno aun Elefante.

454

Tanbien Poliferno la ama
De valentisima mano,
Cuyo valor souerano,
Conforme canta la Fama.

455

Dijo: y Dõ Pedro entre enojos
Muestra las mexillas vellas,
Que estan brotando çentellas,
Y viuo Fuego los ojos.

Qui-

456

Quisiera llegar a efecto
Con los que a nonbrado alli
Y asi, yà no caue ensi, (to.
Ni en parte alguna esta quie-

457

jofrin de modestia llenos
Los ojos, buelto al mayor
Capitan, diçe, Señor
Lo que he contado es lo menos

458

Todo lo çierto, y las dudas,
Puedo, ò Prinçipe çerrar,
En que contra ti enpuñar,
Piensan las armas de judas.

459

De parte a parte contò
Todas las fraudes tejidas,
Venenos, libreas fingidas,
Premios, y ofertas que oyò.

460

Mil cosas sauer quisieron,
Y mil rrespondio aduertido,
Tras lo qual (bien entendido)
Breue silençio tubieron.

461

Alzò el cauto sobre zejo
El Capitan dela junta,
Y al Maestre le pregunta
Qual es enfin tu consejo?

462

Que luego que el zeño falte
Dela Noche que tenemos,
(Dijo) la Torre çerquemos
Enperò no que se asalte.

463

Pues defendera el çercalla
Que entrar ni salir no ose
ñadie, y el Campo rreposse
Para otra mayor batalla.

464

Tu, con tu Mente conçierta
Señor, qual es mas seguro,
O esperar dentro del Muro?
O en Canpal batalla abierta?

465

Mas lo que duda no tiene,
Es, tener de ti cuydado,
Porque ninguno es sobrado
En lo que tanto conuiene.

466

Por ti este exerçito dura,
Por ti vençe, y Reyna aquì;
Quien le aderregir sin tì?
Y sin ti quien le asegura?

467

Y porque el falso que aguarda
Que tu enseña, sea su seña,
Es forçoso que la enseña
Se mude luego a tu guarda.

Ase

468
Asi el discurso traydor
Que yà desçifrado està,
El peligro boluerà
Contra su mesmo inuentor.

469
Replicò Fernando, digo
Que tengo larga esperiençia
De oyrte hablar con prudẽçia,
Y tanbien como mi amigo.

470
Delo que deja dudoso
Tu voto, sea conclusion
Salir ala oposiçion
De ese Canpo numeroso.

471
Que de Razon es ageno
Que en valle o muro guardado,
Se mire el Canpo ençerrado
Domador del Agareno.

472
Trate nuestra valentia
El exerçito Africano
En ygual abierto llano,
Y en segura luz del dia.

473
Que teniendo nos delante
No se atribuirà victoria,
Ni de vençedor la gloria,
Podrà ostentar vn instante.

474
No ençerrado, o temoroso,
Nuestro azero, y ardimiento
Verà, que es el fundamento
De nuestro Inperio Glorioso.

475
La Torre bendrà a entregarse
Luego, o sino la socorre
Agena fuerza, la Torre
Façilmente podrà entrarse.

476
Dijo el souerano Dueño,
Y à su albergue se fue, quando
Las Estrellas declinando
Conuidauan para el sueño.

FIN DEL CANTO XIX.

CANTO XX.

ARGVMENTO.

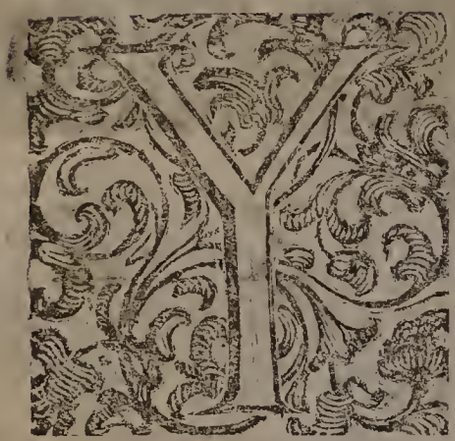
Lega a ver a SEVILLA el numeroso
Exerçito del Africa, al Tirano
Çercado, Resuçita, (però en vano)
El animo hasta entonçes temoroso.

El Canpo de FERNANDO victorioso
Le dà batalla en estendido llano,
Deja la Torre el fiero REDVANO,
Por hallarse en el tranze peligroso.

VENADINO le sigue, a este la vida
PELAYO quita, à aquel, DON PEDRO, dando
Vengança à ALBERTO con Sangriento exemplo,

Luego el Dolor Consuela en ARZELIDA,
Vençe FERNANDO enfin, y enfin triunfando
El voto cunple, y Reuerençia el Tenplo.

1



Ya el Sol auia preuenido
Al trauajo alos vmanos,
Y à de sus Rayos vfanos
Nueue oras hauian corrido.

2

Quando la gente que cubre
La çima, ala alta sitiada
Torre, en distançia apartada
No se que sonbra descubre.

3

Como Niebla que diuierte
Y oscura, el largo confin,
Y atendiendo bien, al fin
Que es el grã socorro aduierte.

4

Cuyo poluo dificulta
La luz del Çielo, que asonbra,
Y debaxo de su sonbra
Toda la Campaña oculta.

5

Llena entonçes de consuelo
La triste, y çercada gente,
Desde el Muro de rrepente
Alza el grito hasta el Çielo.

6

Imitando a quel esterno
Rumor con que el escuadron
De Grullas, dela Region
Natiua buela el inbierno.

7

Y endemanda de mas Pio
Clima, cautas y veloçes
Huyen, dando graues voçes
Antes que comiençe el frio.

8

Que el socorro en el Pagano
Pueblo, dispuso con furia,
Prompta la lengua ala injuria
Prõpta, alas Piedras, la mano.

9

Bien vè Fernando, de què
Puedenazer su osadia,
Y de alta parte, su espia
Al Campo enemigo vè.

10

Su vitamente se halla
Todo corazon estrecho
En su generoso pecho,
Y demanda la batalla.

11

La jubentud que atender
No saue; en vnido grito
Dize; dà Fernando inuicto
La señal de acometer.

Mas

12

Mas el demuestra sagaz,
Que no intenta la vatalla
Hasta el dia siguiente, y calla
Enfrenando al mas audaz.

13

Ni permite que en manera
Alguna, suelto escuadron
Inquiete al contrario, con
Escaramuza ligera.

14

justo es les dize goçoso,
Que tras de tanta fatiga
En oçio, y quietud amiga
Goçeis vn dia de rreposo.

15

Y es por dicha la rrazon,
Porque tanto Paganismo
Que viene vano en si mismo,
Se paste en su presunçion.

16

Cada qual se preuenia
Para el nueuo Rayo, que
jamas tan hermoso fue,
Como el de este insigne dia.

17

La Alba, vn rrisueño arrebol
Descubrio, y vn nueuo adorno,
Sacando loçana entorno
Todos los Rayos del Sol.

18

El qual desde el primer paso
Salio maduro, y sin velo,
Porque quiso ver el Çielo
Sin enbaraço el gran caso.

19

Fernando luego que vfana
La Alba abortò el primer Rayo,
Sacò su Campo: y Pelayo
Con grueſa escuadra Cristiana

20

De cautiuos del veçino
Pays, y Çiudad conquistada,
La Torre tenia sitiada
Donde estaua Benadino.

21

Con ellos (aunque es Miliçia
Numerosa) el singular
Fernando, mandò quedar
Dos escuadras de Galiçia.

22

Parte, y tal modo conçierta
Su Rostro, y tal Rayo gira,
Que qualquiera que le mira
Dà la victoria por çierta.

23

Nueuo fauor, nueuo ser,
Llueue en el, el Çielo justo,
Que le haze grande, y Augusto
Mas delo que suele ser.

24

Su Roſtro Rejoueneçe,
Con mil alegres deſpojos,
Y al moüer de paſos, y ojos
No coſa mortal pareçe.

25

Mas no mucho por el llano
Caminò, quando la frente
Pudo obſeruar façilmente,
Del exerçito Pagano.

26

Y con prudençia Maeſtra,
Mandò ocupar Çerro, y falda,
Que corria deſde la eſpalda,
Hazia ſu mano ſinieſtra.

27

Y diſpuſo breuemente
Su Campo, en los dilatados
Que piſaua, de coſtados
Eſtrecho, y largo de frente.

28

En medio la infanteria,
Que por vno, y otro lado
Cuerpo le hazen alado,
Alas de Caualleria.

29

Del ſinieſtro cuerno (al qual
Grueſos oliuos le dan
Seguridad) a Guzman
Diò el gouierno prinçipal.

30

A Don Alonſo ſu Hermano
Dà el cuerpo dela batalla,
Y el, el dieſtro toma, halla
El peligro haçia el llano.

31

Donde el contrario que alcança
Tanta gente, de çeñirlo,
Aſediarlo, y oprimirlo,
Puede tener esperança.

32

Aqui la tropa ſujeta
A ſu Caſtellano Eſtado,
Mete, y el mas bien armado
Neruio de Miliçia eleĉta,

33

Formò vn famoſo eſcuadron
De auentureros aun lado,
Algo de vn boſque zelado,
Y à Don Pedro de Aragon.

34

Llamò, y dijo, tu alta Gloria,
Tu valeroſo ardimiento,
Es oy todo el fundamento
O' jouen dela Victoria.

35

Ten eſta gente eſcondida
En la eſpalda deſte vnbroſo
Boſque, y en lo furioſo
Dela batalla Reñida.

Por

36

Por la espalda, o el costado,
Al contrario atacaras,
Y deshecho dejaras
Quanto trae ymaginado

37

Que es girar desde la falda,
Deste Çerro, el ancho llano,
Yà cometer al Cristiano
Exerçito, por la espalda.

38

Luego en vn Cauallo, alado,
Todo escuadron vigilante
Corre, mostrando el senblante
En llama altiua vañado,

39

Dando esperanza al dudoso,
Y çerteza alque confia,
Al audaz su valentia,
Recuerda, y dexa glorioso.

40

Al de notorio valor, (te
Porque en sus hechos se inquie-
Se los rrenueua, promete
A vnos premio, a otros Onor.

41

Parò enfin a donde mucha
Yaçia vnida, ylustre gente,
Y de alta parte eloquente
Tirano de quien le escucha

42

Como de Montaña elada
Se derriua con piè leue
El Torrente dela Nieue
En su çima desatada.

43

Asi volteando veloz
Con eloquençia no poca,
Le corrio desde la voca
La graue, y canora voz.

44

O Ilustre Açote, y vfano,
De todo enemigo inpio
De Iesus, ò Campo mio,
Domador del Africano.

45

Veis aqui el vltimo dia,
Veis aqui el feliz enpleo
Que ya con tanto deseo
Vuestro valor pretendia.

46

No sin alta Prouidençia
Haze el Çielo que tan vario
Pueblo (su eterno contrario)
Se ofrezca en vna presençia.

47

Porque teniendo aqui junto
El enemigo (que tierras
Tantas puebla) muchas Guerras
Acaueis en solo vn punto.

48

Sin que Riesgo, o importuna
Fatiga, nueua, prouemos,
Muchas victorias tenemos
Reduçida sola a vna.

49

A ninguno le moleste
(Si es q̃ el numero le engaña)
Ver por aquesta Campaña
Tanta derramada Hueste.

50

Porque es de discordia llena,
Y asi a toda vnion rresiste,
Y en su mesmo orden consiste
Lo que mas la desordena.

51

Que al tiempo de pelear
Pocos lo aran (yo lo fio)
Que a muchos faltarà el brio,
Y a otros tantos el lugar.

52

Los mas que de aquella parte
Veis, hombres desnudos son
De armas, y de obligaçion,
De vigor honrroso, y Arte.

53

Que delos toscos arados,
O la torpe negligençia,
Los traslada la violençia
A esta empresa por soldados.

54

Desde aqui veo las yleras
Tẽblar, y en sus cuerpos Rudos
Las espaldas, los Escudos,
Hasta las mismas banderas.

55

Conozco el son del Metal
Dado a caso, ouedeçido
En duda, y veo rreduçido
El Campo, a linea Mortal.

56

El Capitan cuyo brio
Purpura, y Oro compone,
(Que las escuadras dispone
Con altiuo señorio.)

57

Vençido abrà alarue gente,
Mas presumis que os rresista?
Y en tanta confusion mista
Que harà, aũque sea prudẽte?

58

Ni a el le conoçen allì
Los que Rige, ni el a ellos,
Yà muy pocos podrà entre ellos
Dezir tu fuiste, yo fuì.

59

De Campo muy deferente
Soy yo Capitan, su firmos
Trauajamos, y vençimos,
Y triunfamos juntamente.

Gran

60

Gran tiempo a mi voluntad
Os Regì, y os enplè
De qual de todos no sè
La patria, y la calidad?

61

Que golpe alguno darà
De quien yo inore la espada?
U de qual Saeta alada
El Arco que huyendo và?

62

Lo que solo os Ruego aquì,
Es en todos cosa vsada,
Que cada vno con la espada
Haga, lo que hazer le vì.

63

Obre como obrar le e uisto,
Su Onor guarde con valor,
Mire tan bien por mi Onor,
Y por el Onor de Cristo.

64

Yd, esgremid la cuchilla,
Pisad con altiua planta
Tanto cuello, ponpa tanta,
Y asegurad a Seuilla.

65

Que tengo mas detenido
Vuestro orgullo? pues que veo
En vuestra vista el trofeo,
Y anteueo que haueis vençido

66

Pareçiò que al rrematar
El Eco, la vltima voz,
Un Relampago veloz
Del Çielo se viò vajar.

67

Como suele en noche ardiente
Diestra, con lijero buelo
Correr el Canpo del Çielo
Estrella, o vapor luçiente.

68

Mas tan brillante, y sereno,
Fue el inpensado Arrebol,
Que se pudo creer que el Sol
Le diò de su mismo seno.

69

La caueça el Rayo puro
Le girò entorno lijero,
Que alguno lo obseruò agueró
De nueuo Reyno futuro.

70

Però si en el çelestial
Secreto, no es prohibido
Que se introduzga atreuido
Lengua, y discurso mortal,

71

Su custodio, por ventura
Fue, que del çeleste Coro
Desçindio, y con alas de Oro
Le çiñò de llama pura.

Mien-

72

Mientras Fernando animaua
Su exerçito, el General
De Africa, el suyo en ygual
Modo instruya, y ordenaua.

73

Que como el Campo Cristiano
Desde lejos venir viò,
Los escuadrones sacò
Para rreçiuirle, al llano.

74

De media Luna traya
Dos vastos cuernos sacados,
Los Cauallos alos lados,
Y en medio la infanteria.

75

El diestro toma, y elige
Para el otro a Brufaldoro,
Y con Arzelida el Moro
Bulgo que Muleaço Rige.

76

Yaçen con el General
Vnidos al diestro cuerno
El Indio Rey Poliferno,
Y todo el gremio Real.

77

Con Brufaldoro, que vfano
Puede dilatar el buelo
Sin estorvo, por el suelo
Largisimamente llano.

78

De Persia, y de Africa bienen
Los Reyes, y juntamente
Los dos que en el mas ardiente
Clima, sus Estados tienen.

79

Aqui es donde las valleslas
Hondas, y arcos se rretiran,
Aqui las vnas se giran,
Y las otras buelan prestas.

80

Asi y Epireno rreparte
Su gente, y en vn Cauallo
Que puede el viento enbidiallo
Discurreindo en toda parte.

81

Por interprete, y por sì,
Habla con todos, Rigores
Mezcla aqui con los loòres,
Penas, y premios allì.

82

A qual dize con Rigor,
De que estas triste soldado?
Alza el Rostro Retirado,
Que puede darte temor

83

Si en nuestro Campo infinito
Ay çiento para vno? quien
Duda quela espalda den
Solo a nuestra sonbra, y grito.

84

A otro, bienbas alentado
Con faz quieta, y sin enojos,
A rrecobrar los despojos
Que el enemigo à Rouado.

85

Y à todos pinta, tan diestra
Mente, el objeto que trata,
Que no solo lerretrata
Mas con el dedo le muestra.

86

Dela Patria el daño atroz
Dela Familia el afan,
Creedmè (dize) que aqui està
Diziendo asi por mi voz

87

Ten mi Ley bien defendida,
Haz que en España no acaue,
Ni que el Sacro Templo laue
Mi triste sangre vertida.

88

Las Virgines asegura
Delos inpiòs, atiende
A tus mayores, defiende
Su poluo en la Sepoltura.

89

Lamentando la pasada
Edad, y los triunfos vanos,
Los graues viejos ançianos,
Os muestran la crin neuada.

90

Y las mugeres el pecho,
Que os dio la sangre oportuna,
Los tiernos hijos, la cuna,
Y en fin el marital lecho.

91

A muchos con lisonjera
Voz, dezia, vuestro valor
Haze Africa de su Onor
Oy, Campeon, de vos espera

92

Contra la deuil pujanza
Destos Baruaros, aqui,
Açerua, y sangrienta si,
Mas justissima venganza.

93

Asi con varia Oraçion,
Que en varias lenguas dirige
La varia gente que Rige,
Anima ala alta ocasion.

94

De anbos Duques tuuo fin
La Oraçion, porque ligeras,
Buscandose, sus hileras
No diuidia gran confin.

95

Cosa admirable era ver
Quando a encontrarse venià,
Y à se ordenan, yà partian,
Y à quieren acometer.

Como

96

Como en el Mar las eſpumas,
Ondean los vientos lijeros,
En vanderas, y en çimeros
Los tafetanes, y plumas.

97

Trajes, y inpreſas, colores,
Galas, armas diferentes,
De Oro, y hyerro, ſon luçiẽtes
Al Sol; Rayos, y esplendores

98

De Arboles denſos, pareçe
Cada Canpo, alta Floreſta;
Tanta aſta, erguida, y expueſta
Aquien las mira, ſe ofreçe.

99

Yà delos Arcos ſe eſtiran
Las cuerdas, yà los gallardos
Pinos ſe Enrriſtrã, los Dardos
Seaſen, las hondas ſe giran.

100

El Caballo ſin ſoſiego,
(Como ſu Dueño) rrelincha,
Bate, y las Nariçes hincha,
Yrreſpira humo, y fuego.

101

En viſta tan vella, y pura,
Aun es hermoſo el Orror,
Y de en medio de temor
Naçe vna çierta dulçura.

102

Y no menos el efecto
Dela orriſona Tronpeta
Es, al oydo que inquieta,
Fiero y agradable objeto.

103

El Canpo fiel, bien que cuenta
Menor numero, pareze
Que açento mas graue ofreze,
Y mayor ſer, rrepreſenta.

104

Y que en Ecos mas Guerreros,
Y mas notorios, preſiſten
Sus Tronpetas, y ſe viſten
De mayor luz ſus azeros.

105

Fue el primero que pidiò
La fiera lid, el Criſtiano
Clarin, Reſpondio el Pagano
Y conforme, la açetò.

106

Para prinçipiar la Guerra
Con la Rodilla en el ſuelo,
Cada fiel, adorò el Çielo,
Y luego besò, la Tierra.

107

Deſcreçe el ſuelo ygualmente,
A entre anbos Canpos, faltò
Enfin, y enfin, ſe juntò
Del todo, la opueſta gente.

Yà

108
Yà enſangrentada ſe halla
La contienda en los eſpueſtos
Cuernos, y es ygual, à eſtos
El Cuerpo dela batalla.

109
El primer golpe Criſtiano
Que eterno Onor vinculò,
Fue de Coroniſa, hiriò, (no
Al Gran Rey de Ormuz Perſia

110
El Çielo conçedio el hecho
Iluſtre, ala femenil
Mano, que oſada y gentil,
Le rronpio el rrobuſto pecho.

111
Dela penetrante Erida,
Cae, y el Campo que teſtigo
Fue al golpe(biẽ que enemigo)
A voçes loa al omiçida.

112
Y Rota la lanza prende
La eſpada, con viril dieſtra,
Y entre los Baruaros, dieſtra
El eſpeſo eſcuadron hiende.

113
Por la parte que çeñido
Tiene Ganot, el arnes,
Caſi le dejò vn rreues
En dos partes diuidido.

114
Tras eſte el cuello ſangriento
Del crudo Azarco dejò,
Que los caminos ſegò
Ala voz, y al alimento.

115
De vn tajo, de vna Erida
De punta,(vno y otro çierto)
Argil, quedò como muerto,
Y Racaneto, ſin vida.

116
Veloz à Ordinel apunta,
Y tan bien el golpe mide,
Que la mano le diuide,
Por donde al brazo ſe junta.

117
La qual cayendo, abandona
Las rriendas que rrecogia,
Paſa, la cuchilla inpia,
Y al Cauallo no perdona.

118
Que ſangrienta la Melena,
Sin gouierno, y a ſu modo,
Atrauieſa el Campo, y todo
Quanto cruza deſordena.

119
A eſtos ya muchos que ſella,
La antiguedad, con oluido,
Priuò de vida, y vnido
Vn brauo eſcuadron, tras ella.

Corre

120
Corre anbiçioso de hauer
La gloria de sus despojos,
Mas su Esposo cuyos ojos
Nunca la dejan de ver

121
Y temer; a su yntençion
Se opone, y ella se esfuerza,
Cobrando doblada fuerza
La bien auenida vnion.

122
Arte de defensas pias
Inauditas, y flamantes
Alos Amados Amantes
Alli praticar verias;

123
El, solo por defendella,
Se descubre al mas cruel
Riesgo: y por guardarle a el,
Su defensa oluida ella.

124
Y todo golpe desuia
Que yntenta Erirle crudo,
El, al que a ella và, el Escudo
Pone, y el cuello pondria.

125
Tal la comun vigilançia,
La comun salud dispensa,
Prompta ala agena defensa
Tanto como ala venganza.

126
Laso, al audaz Meriodano
Etiope, muerte diò,
Y al fiero Muzar que alzò
Contra su Esposa la mano.

127
Ella a Turdante valiente,
Biendo que a su laso aqueja,
Atenta, entre Ceja, y Ceja
Le rronpio toda la frente.

128
Tal dela compañia Amante,
Fatigò al Moro el Rigor,
No es con los fieles menor,
El del Rey de Sarmacante.

129
Que donde el azero esgrime,
Y donde el Cauallo guia,
Peones, y Caualleria
Mata, deshaze, y oprime.

130
Feliz, es, el que Erido
Muere del golpe primero;
Sinque en nueuo dolor fiero
Sea del Cauallo oprimido.

131
Porque alque luego no pierde
La vida, y es del esquiuo
Filo, despojo mal viuo,
Le pisa, el Cauallo, y muerde.

De

132
De dos golpes (tales son
Los de Brufaldor) diò muerte
A Carpio manzeuo fuerte,
Y al menbrudo çeruellon.

133
Caueza, y yelmo en pedaços,
Tan yguales diuidiò
Del vno, quelos dejò
Pendientes sobre los braços.

134
Al otro la punta ingrata
Abre la parte inteſtina,
Donde el Riſo ſe origina,
Y el corazon ſe dilata.

135
Y aſi (espetaculo orrendo,
Y eſtraño) el triſte ſe via
Que apeſar ſuyo Reya,
Y vino a morir Riendo.

136
Tras eſtos ſu yra vizarra
Fue de Aſperilla omiçida,
A Alamos quitò la vida
Carnero, Roças y ybarra.

137
Però quien (el intentallo
Es vano) contarà çierto,
Quãtos Brufaldor ha muerto?
Quantos trillò ſu Cauallo?

138
Quien dirà, delos paçientes
Aquien abreuiò las vidas,
Los nonbres? quiẽ las Eridas?
Quien las muertes diferẽtes?

139
Yà, no ay quien ſu opoſiçion
De çerca o lejos intente,
Mas Coroniſa, la frente
Dà al dudoſo Parangon.

140
Ninguna (alla donde laua
Tormodonte el Campo Rudo)
Amazona enbrazò Eſcudo,
Arco manejo, y aljaua.

141
Tan audazmente admirable
Como con alto valor
Ella, ſe opone al furor
De aquel Baron formidable.

142
Llega, y entre la esmaltada
Baruara Diadema, quc
Sobre el gran yelmo ſe vè,
Descargo feroz la espada.

143
Quel Tinbre dexò deshecho,
Y ſenbrado pieza, a pieza,
Y la ſoberuia caueza
Le yço yndinar haſta el pecho.

Bien

144

Bien rreconoçio el Pagano
Que el golpe que ha reçiuido
(Por afrenta, lo ha tenido)
Era de rrobusta mano.

145

Mas no tardò el ynpaçiente
En la Respuesta violenta,
Que la venganza, y la afrenta
Casi fueron juntamente.

146

Porque la espada conuierte
Sobre la armada caueza
Que le ofende, con fiereza
Tanta, con golpe tan fuerte.

147

Que sin sentido (o Manzilla)
Y sin vigor la dejò,
Cayerà, mas la afirmò
Su fiel Esposo en la Silla.

148

Dicha de anbos, o valor
Del Moro fuese, con esto
Se satisfizo, y molesto
Norreyterò su furor.

149

Asi despreçiado deja
El magnanimo Leon,
Al que sin contradiçion
Se humilla, pasa, y se aleja.

150

Fortun de Vera que al Moro
Vè triunfar de Coronisa
Con ygual saña que prisa
Parte para Brusaldoro.

151

Enbarazole Amuleto
Però el, con desenbarazo
Devn rreues le rrõpio el brazo,
Y de vna estocada el peto.

152

Briman (entanto) aquien era
La execuçion cometida
De quitar la mejor vida
Mediante la trayçion fiera.

153

Con su aleue conpañia
Adornada en falso modo
Entre los Cristianos, todo
Su exerçito discurria.

154

Como suele el Louo astuto,
Fingiendo paso, y senblante
De Mastin, llegar (mediante
La Niebla, o Noturno luto.)

155

Hasta el Redil, espiando
Por donde mas façil entre,
La notoria cola al vientre
Astutamente apretando.

156
Assi al pio Fernando azecha;
Mas el, que de blanco, y Oro
Mira disfraçado al Moro,
Verifica la sospecha.

157
Y en alta voz diçe, aquel
Es el traydor atreuido,
Que con trocado vestido
Se disimula, y tras el

158
Su quadrilla fraudolenta
Biene al malefiçio horrendo,
Veisle alli; y esto diziendo
Hazia el perfido se abienta.

159
Aquien mortalmente hiriò.
El ninguna defensa vsa,
Que como si de Meduſa,
Viera la frente, se elò.

160
Toda Asta contra el se aprieta,
Todo azero corre ael junto,
A el solo toma por punto
La yra de toda Saeta.

161
Ael, y alos suyos de suerte
En piezas los conuertieron,
Quelos cadaueres fueron
Vsurpados ala Muerte.

162
Y en sangre agena bañado
Fernando se arroja, vfano
Donde al General Persiano
Vèrronper lo mas çerrado.

163
Con tanto valor que apenas
En el escuadron huuiera
Vnion, que no la esparçiera
Qual Euro esparçe la Arena.

164
Alli viendole vençer,
Y oyendole amenazar,
Haze alque huye, esperar,
Y alque acomete, temer.

165
Comenzose vna rreñida
Batalla entre este, ya quel
Duque, que no tan cruel
La vieron el Xanto, y Y da.

166
No era menos enuarazo,
El que ardiente mantenia
La encontrada infanteria
De Alfonso, y de Muleazo.

167
Ni aquella delos ligeros
Cauallos, donde cruel,
Brusaldor pelea, y con el
Sus dos brauos conpañeros.

168

El Rey Feroçiſimo es
Detenido mano, a mano,
Del Guzman, bien q̃ el Pagano
Le tiene Roto, el Arnes.

169

No ay alli hombre que compita
A Poliferno ygualmente,
Yà ſi donde vè mas gente
Matando ſe preçipita.

170

En tal modo con horror
Dudoſo, el Hado diſpenſa
La acçion, y tiene ſuſpenſa
La esperanza, y el temor.

171

Venſe en el Canpo ſenbradas
Rodelas, y lanzas rrotas,
Piezas de Arneſes, y Cotas,
Y espadas atrauesadas

172

Por los pechos, que muriendo
Yaçen, o el ſuelo ocupando,
Unos al Çielo mirando,
Otros la Tierra mordiendo.

173

junto al muerto Cauallero
Yaçe el Cauallo rrendido,
Yaçe el ſoldado Erido,
junto al muerto Conpañero.

174

Llamados de ſu furor,
Yaçe vn cõtrario a otro jũto,
El viuo, ſobre el difunto,
Sobre el caydo el vençedor.

175

No ay ſilençio, ni de bronco
Grito, Eco fiero, y violento,
Solo ſe oye vn vario açento
Indiſtintamente rronco.

176

Rumor propio dela yra,
Grito que el furor ofreze,
Lamento dequien padeze,
Gemido dequien eſpira.

177

Las armas, aquien ya viſte
Objeto alegre, y hermoſo,
Se han trocado en eſpanto
Objeto miſero, y triſte.

178

Al azero el Reſplandor;
Al Oro, el Rayo luçiente,
Ha faltado; y finalmente
Toda hermoſura, y valor.

179

Quanto era iluſtre diuiſa,
Decoro, adorno ſeuero,
En el honbro, y el Çimero,
Todo ſe arraſtra, y ſe piſa.

El

180

El poluo cubre arrogante
Quanto el vmor fugitiuo
Perdona, asi el Campo altiuo
Hauia mudado ſinblante.

181

Entonçes la Tropa denſa
Moros, y Arabes, que eſtauan
juntos, y el cuerpo formauan
Sinieſtro, en eſcuadra inmenſa.

182

Por çeñir alos contrarios
Alo llano ſe eſtendian,
Y desde lejos Erian
Honderos, y ſajitarios.

183

Don Pedro, que eſtaua ignoto,
Con ſu eſcuadron ſe mobiò,
A ellos, y el rruydo vſurpò
Al Trueno, y al Terromoto.

184

Entre el eſcuadron aduſto
Etiope, Benafor era
En Meroe dela primera
Claſe, el Eroe mas rrobuſto.

185

Cogiole Don Pedro al buelo,
Por donde al tronco ſe añuda
La negra Çeruiz peluda,
Y muerto le arrojò al ſuelo.

186

Deſpues que eſte golpe fuerte
En el yerro vençedor,
Ynçitò el guſto, a mayor
Deſeo de sangre, y muerte.

187

Con el executò coſas
Increybles, y eſtupendas,
Por los efectos orrendas,
Por lo Raro, monſtruoſas.

188

Mas frequentes y mas fuertes
Los golpes con que Eria
Eran ſienpre; aſi vertia
Menos amagos que muertes.

189

Como con tres lenguas gira,
Al pareçer, la inportuna
Sierpe, quelo leue de vna
Lo perſuade aquien lo mira.

190

Tal las eſcuadras turbadas,
Creen del jouen vſano
Que con la rrapida mano
Rige a vn tienpo tres espadas.

191

Que Mareada, aunque atenta,
La viſta padeçe error,
Cree lo falſo, y el terror
Fe, alo que duda, acreçienta.

192

El Negro Rey (qual su suerte)
Y el Libico vsurpador,
Mezclados en propio vmor,
A anbos alcanzò la muerte.

193

La egregia escuadra que guia
Don Pedro en el Africano
Hiere, y el exenplo vfano
De vnos, a otros ençendia.

194

Cae sin vida copia inmensa
De infiel Pleue, el vençedor
Deseestima su valor,
Y ella no haze defensa.

195

No es Guerra, aũq̃ ay muerte tã
Està, sino estrago fiero, (ta
Porque aqui oprime el azero,
Y alli espera la Garganta.

196

Però no larga estaçion
Dieron al peligro el pecho,
Porque huyeron de hecho
Desanparando su vnion.

197

Don Pedro sigue veloz
Su fuga, hasta tanto què,
Los esparçiò, que no fuè
Con el rrendido feroz.

198

Como el viento aquien Montaña
Se opone, dobla su yra,
Y despues, mas blando espira
En descubierta campaña.

199

Como entre la Peña hierta
La Onda que no descansa (sa
Quiebra en espuma, y mas mã-
Desliza en la Playa abierta.

200

Asi el jouen vençedor
Quando (en toda cõpetençia)
Halla menos rresistençia,
Tanto mengua su furor.

201

Despues que en el que huya
Desdeñò ocupar la mano,
Voluio donde el Mauritano
Y Etyope, (Infanteria,

202

Al fiel) intenta çeñir,
Desnudo hallò a quel lado
Por ser muerto o apartado
Quien le deuiera cubrir.

203

Llegò de traues, y fuè
Rayo veloz su llegada,
Entre la Tropa montada,
Y entre el escuadron de apiè.

Ronpe

204

Ronpe por todo violento,
Penetra, y vençe: asi es
Batida la fragil Mies
Por la tenpestad, y viento.

205

Cubren el suelo, cortados
Braços, armas, sangre fria
Huyen por çima a porfia
Lós Cauallos desmandados.

206

Don Pedro arriba triunfante
Donde sobre el Carro de Oro
Arzelida, con decoro
Yaçe, y Militar senblante.

207

Mostraua con Magestad,
Guarda de Ilustres Varones
Ent orno, y los Canpeones
Amantes de su veldad.

208

Todos le miraron luego
Con yra, el vn punto breue
Se conturbò, ella de Nieue
Se voluio, y luego de fuego.

209

Hazia el Carro, se auezina
El jouen, y como sì
Nada conoçiese allì,
Finge descuido, y camina.

210

Mas halla contraste fiero,
Porque el escuadron fatal,
No quiere que su Ribal
Pase, sin prouar su azero.

211

Qual dellos la espada aprieta,
Qual la grue sa lanza abriga
Hasta su hermosa enemiga
Pusò al Arco la Saeta.

212

Esforzaua su Rigor,
La mano al nerbio aplicaua,
Mas detenia, y Retiraua,
Entranbas cosas Amor.

213

Amor, y yra han competido
Y alfin, descubrio el Dios Çiego
Que, aun era viuo su fuego
Bien que estuuiese escondido.

214

Tres veçes quiso tirar,
Y tres, se parò tan bien
Vençio alo vltimo el desden,
Y la Flecha hizo volar.

215

Volò el pasador vsano,
Y juntamente tras el
Volò vn voto, menos cruel,
Porque su golpe sea vano.

216

Bien en aquella ocasion
Quisiera ella, que voluiera
Atras la Flecha, aunque fuera
A herirle el corazon.

217

Tanto, (aunque estaua ofendida
Llena de enojo, y Rigor)
Podia en su secreto Amor,
Que hiziera agradeçida?

218

Mas luego de si se admira
Arrepentida, y cruel.
Discorde afecto, con el
Creçe el agrauio, y la yra.

219

Asi con Amor, y enojos
Ya teme que el golpe sea
Seguro, y ya lo desea,
Y lo sigue con los ojos.

220

Llego la açerada punta
Al arnes, para surtir
Del, porque en vez de herir
Façilmente se despunta.

221

El no se para, Ella muere
Viendo su despreçio, y gira
Mil Flechas, però ella tira,
Y entre tanto, Amor la hiere.

222

Si por marauilla estraña
Es este, (dezia entresi)
Inpenetrable? y asi
Arma ninguna le daña.

223

Por ventura (y nò careze
De fundamento bastante)
Es su cuerpo de Diamante
De que su Alma se endureze.

224

Ni golpe de Hermosura,
Ni de mano, su furor
Contrasta, de tal Rigor
El Tenple es que le asegura.

225

Vençida fui desarmada,
Y armada vençida soy,
Amante, y contraria estoy
Igualmente despreçiada.

226

En que podre transformarme?
q̃ Arte nueuo yntentar puedo?
Poca esperanza conçedo
A mi gente de vengarme.

227

Que contra su fuerza es çierto
Que en nadie la ay, asi ablaua,
Quando su escuadron miraua,
Parte Roto, y parte Muerto.

Yà

228
Y à se cree cautiua, y sierua
Pues que socorro no alcanza
Delas Armas, (arco y lanza
Vnia de Diana, y Minerua)

229
Qual Aue timida, aquien
Se cala Aguila vizarra,
Que de su Rapante garra
Esta temiendo el desden.

230
Y con Couardes señales
Ala Tierra està cosida,
Dela Couarde Arzelida
Los mouimientos son tales.

231
Mas el fiero Brufaldor,
Que procuraua valiente
Que no çediese su gente
La Canpaña y el Onor.

232
Que yà sin orden yaçia,
Y clara su fuga fuera,
Si el solo no la inpidiera
Con afan, y valentia.

233
El dulçe carro, mirando,
Y el amado Dueño viendo,
Tras el, se arròja corriendo,
Si ya no es que fue volando.

234
No cuida que descaezca
Su gente, su Onor oluida,
Que como salue a Arçelida
El Mundo todo perezca.

235
Guarda và haziendo arrogante
Al abandonado carro,
Y con la espada vizarro
Abriendo el paso delante.

236
Mientras el sigue la vella.
Fernãdo, y Don Pedro aquejã
Su escuadra, y viuo no dejã,
O' en orden vn honbre della.

237
El misero, con afan
Mira el estrago, y Furor
Y lo tolera mejor
Amante, que Capitan.

238
Sacò en paz la fugitiua
Del Riesgo, y con veloz piè
Bueluc a su gente, aquien fuè
Una ayuda yntempestiua.

239
Porque de todo aquel lado,
El exerçito potente
Era ynreparablemente
Consumido, y derramado.

240

Però del a opuesta falda
Los nuestros, sin rresistençia
Ala Pagana potençia
Hauian mostrado la espalda.

241

Guzman, mal Erido estaua
En dos partes. Figueroa,
Atrauesado, y con Loa
Los Muertos aconpañaua

240

Osorrio, Monrroy yaçia
Deuajo de su Cauallo,
A Silua que hiua à ayudallo
Le atajò la muerte fria.

243

Una trinchea de Paueses,
Y Moros, muertos anpara
A Velasco, Bietma, y Lara
Portocarrero, y Meneses.

244

A Borja Orfrasto valiente
Hauia hecho prisionero,
En tal modo el caso fiero
Se yua alternando ygualmẽte.

245

Fernando con gran Gouierno
Rehaze vn nueuo escuadron,
Que opone sin dilaçion
Al contrario, entero Cuerno.

246

Todos en sangre manchados
Son en la apariençia yguales
Y de despojos triunfales
Se ven todos adornados.

247

Buscase de toda parte
La victoria Glorioſa
Mas enfiel yaçe dudoſa
Entre la Fortuna, y Marte.

248

Mientras en tal guisa estan
Las cosas, aquien socorre,
Y ofende el Hado. ala Torre
Se asomò fiero Reduan.

249

Contenplo como en vn llano
Teatro, libre de duda
La Tragedia aspera, y cruda
De tanto linaje humano.

250

El fiero horror dela Muerte
Enbuelto en vario açidente,
Y el gran fuego finalmente
Dela Fortuna, y la Suerte.

251

Quedò como en vn abismo
De confusion, casi çiego
Ala primer vista, luego
Comenzò a arder en si mismo.

252
Y deseando hallarse
Actualmente, en la ocasion,
Lo puso en execuçion
Sin ser menester armarse

253
Mas que del yelmo, y con fiera
Voz dixo, no ay, nò quiẽ tuer-
Mi disinio, q̃ oy es fuerza (za
Que se venza o que se muera.

254
Y à sea su voz inspirada
De alto Diuino Decreto,
Porque a quel dia con efecto
Quede la acçion acauada.

255
O sea que su fatal Suerte
Aque estaua tan çercano,
Le ystimule el pecho vfano
A yr a encontrar ala Muerte.

256
El desquiçia la çerrada
Puerta, yqual grueſa auenida,
Ala Hueſte, su venida
Portò Guerra no esperada.

257
Sin atender que açete
Su gente el enbite, enuia
Se pone a mil desafia
Y fiero entre mil se mete.

258
Tras el como, arreuatados
De su inpetu peregrino
Todos (hasta Venadino)
Dejan la Torre alentados.

259
Quien no mereçiò alauança
De osado hasta aora, temor
No tiene: obra de furor
Enfin, mas que de esperança.

260
Quantos el Turco valiente
Enquentra (infeliçe Suerte
La suya) horrible muerte
Hallan inprouisamente.

261
Y son sus golpes tan çiertos,
Y tan veloz, es su obrar,
Que apenas los vè matar
Quien lo mira, sino muertos.

262
Desde el vltimo al primero
Escusa, su enquentro esquiuo,
Y el bulgo que fue cautiuo
Tumultuaua ligero.

263
Su escuadron puso delante
Andrade, que mas rrespeto
Guarda, al rriesgo tan sujeto
Como praticò al instante.

Nin-

264

Ninguna Garra presuma
O ningun diente mortal
Sea de Silvestre animal,
O sea del que viste pluma.

265

De ensangrentarse en cuytados
Corderos, o vanda alada,
Como de Reduan la espada
En los Gallegos soldados.

266

Ni boraz su vientre ocupa,
Ni anbriento se satisfaze
De tantos mienbros que paze
De tanta sangre que chupa.

267

Venadin, y los que el Muro
Tenia de mejores manos,
Fuera del, en los Cristianos
Hazen vn estrago duro.

268

El Maestre su gente huyda
Para; y a Reduan se muestra
Osado, bien que la diestra
Vè de su mortal Erida.

269

Acometiole atreuido
Mas el Saraçino Marte
Le boluio a Erir la parte,
Donde antes le hauia Erido.

270

Cayò en Tierra, dela Edad
Anciana, culpa euidente,
Que le espeso inconpetente
Golpe de tal calidad.

271

De çien espadas çercado,
De çien Paueses çeñido
Fue, en vn tienpo acometido,
Y juntamente guardado.

272

Reduan a nueuo enojo
Pasa veloz, que cree çierto,
O' que estè del todo muerto,
O' que sea façil despojo.

273

Sobre todos haze prueua
Admirable en breue plaza,
Y à mortandad nueua, traza
Aplicar materia nueua.

274

Como quien de mesa es casa
A vanquete çelebrado
Del Ayuno estimulado
Con voraz aliento pasa.

275

Tal Reduan no se paga
Del çirculo que le encierra,
Y à si busca mayor guerra
Que su hanbre satisfaga.

Sale

276
Sale por el Roto Muro,
Y à donde mira de Marte
La gran fiesta, veloz parte
Dejando a su gente, el duro

277
Furor con que la ha rregido,
Y la ventaja con el,
Del graue temor, que el fiel
Escuadron, ha aprehendido.

278
La vna parte, intenta inquieta
(Mas por viuir que por gloria)
Perficionar la victoria
Que Reduan dejò inperfecta.

279
La nuestra a tanta violençia
Resistençia haze: mas tal
Que muestra alguna señal
De fuga, la rresistençia.

280
Los Gallegos oprimidos,
Retirandose çedian,
Mas los cautiuos se vian
Deshechos, y desparçidos.

281
A questo todo pasaua
Çerca del alojamiento
De Vargas, y el alto açento
Misero, le penetraua.

282
Los mal curados despojos
Dejan el lecho, la inçierta
Planta le lleua ala puerta,
Y rreuoluiendo los ojos

283
Mira al Maestre sin sentido,
Y açer en el suelo elado,
Y à su escuadron rretirado
Parte, y parte fugitiuo.

284
La valentia Eroyca, y alta
Que en el corazon se esfuerza
Nò porque falte la fuerza
Al enfermo cuerpo, falta.

285
Antes de tal modo alienta
Ala opresion que la estima,
Que como espiritu anima,
Y como sangre sustenta.

286
Enbraza el escudo fuerte
(Que le hallò mas ligero)
Y enpuña el desnudo azero,
No deue mas, el mas fuerte.

287
Llega, y alos suyos lleno
De yra, grita adonde vais?
Y à vuestro Maestre dejais
Despojo del Agareno?

288

Y vosotros çelebrada
Gallega gente, volueys
La espalda y en tierra veis
A vuestro Caudillo Andrada?

289

Para que el Baruaro enpleo
Se logre, y con infinita
Gloria suya en la Mezquita
Penda su arnes por trofeo.

290

Volued ala Patria (ò Tristes)
Y al hijo que alla dejò,
Dezid que el Padre muriò
Donde vosotros huystes.

291

Dixo, y el gran pecho què
Desnudo, enfermo, y seguro
Estaua, defensa y Muro
De muchos armados fuè.

292

Con el Escudo de siete
Pieles, de Toro doblado,
Sobre quien, de bien tenplado
Azero, otra capa mete.

293

Cubre al Maestre, y le defiende
De toda Flecha, y Espada,
Que çudiçiosa, o osada
Su daño, o muerte pretende.

294

Y con la espada desconbra
Entorno todo enemigo,
Y asi yaçe el caro amigo
Seguro, y como ala sonbra.

295

Con tal fauor breuemente
Buelue ensi el viejo, y rrespira,
Cubierto el corazon de yra,
Y de verguenza la frente.

296

Por quanto su vista alcanza
Busca a Reduan, brama y siẽte
No hallarle, y en su gente
Propone hazer la venganza.

297

Tan bien Andrade rrespira,
Y con alto Onor intenta
Que dela pasada afrenta
Dè satisfaçion su yra.

298

A su jefe con denuedo
Siguen los Gallegos, què,
Y à es brio lo què temor fuè;
Y el Morisco orgullo es miedo.

299

Çede el que seguia violento,
Y oprimen los que çedian,
De tal forma se varian
Las cosas en vn momento.

Bien-

300
Biende Pelayo la furia
Haze venganza sangrienta,
Y de su mano desquenta
Con çiẽ muertes, cada injuria

301
Mientras su yra desenoja
Su venganza, en lo mas digno
Del rriesgo vè a Venadino
Conbatiendo, ya el se arroja.

302
Vna, y dos veçes midiendo
Su frente, el golpe no yerra,
Cae el misero, la Tierra
A donde Reynò mordiendo.

303
Son en breue los contrarios
O muertos, o fugitiuos,
Y en los que quedaron viuos
Fueron los efectos varios.

304
Vnos, con fatal fatiga,
Ala espada dan el fuerte
Pecho, otros temen la muerte,
Huyendo ala Torre amiga.

305
Però entre estos victorioso
Tan bien el Cristiano entrò
A superar, con que diò
Fin a su aquisto glorioso.

306
Fue la insigne Torre presa
Y en su torçida escalera
En los que huyen, la fiera
Matanza, vn punto no çesa.

307
Pelayo con leue planta
Suve ala çima, y vfano
Con la victoriosa mano
La Cruz Glorioſa leuanta.

308
Haçia los Canpos altiua,
Tremolada al viento fuè,
Mas ya Reduan no lo vè
Porque ala batalla arriua,

309
Arriua acanpañafea,
De Rojo, y quaxado vmor,
Que cada instante en mayor
Cantidad de sangre ondea.

310
Con que aser rretrato llega
Dela Region, dela negra
Muerte, aqui vaga se alegra,
Aqui sus triunfos despliega.

311
Aun Cauallo que corria
Sin Dueño, por varias sẽdas,
Surcando el suelo las Riẽdas,
Y fuera de compañia.

Hecho

312
Hecho la mano seuera,
Y montando en el, feroz
Le oprime, y luego veloz
Le fatiga en la carrera.

313
Grande, però breue, diste
Socorro, (ò Gran Reduano)
Al exerçito Pagano
Acouardado yà, y triste.

314
Mexor dire grande, però
Breue Rayo fulminante,
Que no esperado, Tronante
Deçiende, y pasa ligero.

315
Mas vestigio eterno rresta
De su momentanea saña,
Dejando dela Montaña
La çima en el valle puesta.

316
Çiento ymas, matò, atreuido,
Però a dos solos la gloria
No enbuelue, ni la memoria,
El tienpo en obscuro oluido.

317
Coronisa, y laso, fieles,
Vuestro caso açerbo, y duro,
Vuestro intento honesto, y puro
(Si tanto hados crueles

318
Conçeden a vna Española
Pluma, y versos disfraçados)
Entre ingenios çelebrados
Tendreis fama ylustre, y sola.

319
Que al Mundo la Edad yguale,
Y en todas por el mayor
Exenplo de fè, y valor,
Os admire, y os señale.

320
Y quando algun sieruo, llore
De Amor, vuestra infeliz suer
jũtamẽte vuestra muerte, (te
Y a questos versos honore.

321
Coronisa acude al lado,
Que destruye el Turco crudo,
De dos golpes el escudo,
Le rronpe, y hiere el costado.

322
Por el traje, Reduan
La conoçe, y con voz fiera
Grita, aquiesta la rramera,
Y con ella el Rufian?

323
Però mejor anparada
Fuera en esta hora cruel,
De Aguja, y Rueca, que del
Caro Galan, y su espada.,

Dixo

324
Dixo, y tirò vn peregrino
Golpe, de furia tan lleno
Que osò penetrar el seno
Solo delos de Amor digno.

325
Abandona (hora fatal)
Ella, el freno de rrepente,
Con senblante propiamente
Dequien se siente mortal.

326
Llego el Esposo gallardo
Biendola tratar asi,
Mal afortunado si
Defensor, pero no tardo.

327
Que, en el gran caso (los q̃ Amã
juzguen) deue hazer? Amor
Aun mesmo tienpo, y furor
A varias obras le llaman.

328
Aquel con pia esperanza,
A sustentar la doliente
Que cae, a queste inpaçiente,
A procurar la venganza.

329
Mas en tanta anbiguedad
Indiferente, le inspira
Como no falte ala yra,
Ni se niegue ala Piedad.

330
Con la siniestra a su Dueño
Sobre la Silla sustenta,
Y haçer la diestra intenta
Ministro de su diseño.

331
Diuididos en tan vario
Afecto, fuerza, y deseo,
Mal harà glorioso enpleo
Contra tan fuerte contrario.

332
Y asi enpeorando su suerte
Ni sostiene a su querida,
Ni a su feroz omiçida
Puede dar aspera muerte.

333
Antes la hanbrienta espada
Del Turco que asi le viò
El brazo le çerçenò
Que sustentaua a su Amada.

334
Cayò en el sangriento llano
La difunta Dama vella,
Y asida cayò con ella
Del infeliçe la mano.

335
Como el Olmo aquien la Ruda
Planta verde, y panpanosa
(De tal maridaje ansiosa)
Se enlaza, estrecha, yañuda.

336
Si le tronca la seuera
Segur, o la cruda Guerra
Del viento, consigo atierra
Trae la dulçe compañera.

337
Y su mesmo Tronco bruto
El verde adorno, y camisa
Que tuuo, deshòja, y pisa
El agradeçido fruto.

338
Al pareçer mas penado
Que de su tenprana muerte,
Dela miserable suerte
Dela que muere a su lado.

339
Tal cayò el, enquien se interna
Solo el graue desconsuelo,
De aquella, que en todo, el Çielo
Le diò por consorte eterna.

340
Anbos quisieron hablar
Pero formar no pudieron
Palabras, sostituyeron
Suspiros en su lugar.

341
Vno, y otro tristemente
Se miraua, y se çeñia,
Mientras que la muerte fria
Tanta desdicha consiente.

342
Aun mesmo punto alos dos
Se escondio la luz, y vnidas
Las dos Almas tan queridas,
Fueron a gozar de Dios.

343
Luego por el vago, y puro
Viento, la fama bolando,
Y las lenguas lamentando,
Publican el caso duro.

344
No solo el comun vagar
Del Eco, a Dõ Pedro informa,
Però con el se conforma
Auiso particular.

345
Y a vengarlo con presteza
Le executan, la rrazon,
Enojo, y obligaçion
Veneuolençia, y tristeza.

346
Però su curso lozano
Le atrauiesa altiuo, y vasto,
(No es pequeño estoruo) Orfra-
A vista de Reduano. (sto

347
Venia el fiero Rey, gritando
Si las señas que en ti veo
Son çiertas, Tu, eres el Reo
Que entre todos boy buscando.

No

348
No ay Escudo en algun hombre
Que no le tenga notado,
Y todo el dia te he llamado
Aunque en vano, por tu nõbre.

349
El voto echo a mi belleza
Diuina, aqui sin tardanza
Cunplirè, con la venganza
Que me darà tu caueza.

350
Hagamos pues es Razon
Prueua de furia creçida,
O' valor; Tu de Arzelida
Enemigo, y yo Canpeon.

351
Asi, no la lengua sola
Dixo, mas la Espada fiera
Le hirio sobre la visera,
Y le deçendio ala gola.

352
No pudo el yelmo fatal
Ser Roto, però al Arzon
Vajò la caueza, con
Mas de vn indiçio mortal.

353
Don Pedro por la Pretina
Le hiere, y en tal manera
Que ala llaga, inutil fuera
De Apolo la mediçina.

354
Hecho dos, mide el desierto
El feroz hombre, el valiente
Rey (de vn golpe solamente
Digno de eterno loor) muerto.

355
Miedo, horror, y suspension
En todos los çircunstantes
Y ela, (vese en los senblantes)
La sangre, y el coraçon.

356
Reduan que estraño Monstro
A Orfrasto, ve separado,
El interior conturuado
Tiene, y sin color el Rostro.

357
Preuisto hà notoriamente
Su fin, a tomar no açierta
Partido, ni se conçierta
Con lo que haga o intente

358
Cosa, en aquel furibundo
Rara, mas que no gouierna
Del Çielo la Ley Eterna
En las acçiones del Mundo?

359
Como tal vez en enpeño
De breue sueño, el doliente
Enfermo, mira aparente
Turbio, y prodigioso sueño.

360
Y ſe procura (aunque en vano)
Librar del peligro fiero,
Y para hazello ligero
Tiende el piè, alarga la mano.

361
Bien que todo es corto medio
De rremedio, y libertad,
Porque ſu neçeſidad
Pide mas grande rremedio.

362
Aſi procura veloz
Que la lengua ſu mal quente,
Però el ſueño no conſiente
Que pueda eſprimir la voz.

363
Tal Reduan (y ſe esfuerza)
Queria librarſe, que mira
Menor ſu natural yra,
Y nò tan grande ſu fuerza.

364
Quantas brota de furor
Çentellas, y de oſadia,
Tantas apaga, y enfria
Vn encubierto terror.

365
Diuerſos ſiente encontrarſe
Penſamientos, en ſu mente,
Nò, que fuga vil intente,
Nò que intente Retirarſe.

366
Veloz llega el vençedor
Al inrreſoluto, y tal,
Que exçede a todo mortal
Grandeza, ſer, y furor.

367
Poca rreſiſtençia a hallado,
Però enfin, mientras la vida
Le dura, Reduan no oluida
Su ardimiento acoſtunbrado.

368
No ſe niega a golpe eſquiuo,
Ni gemido vmilde enplea,
Ni acçion haze, que no ſea
De Varon Grande, y altiuo.

369
Mas deſpues q̃ en larga Guerra
Càe, y ſe alza (nueuo Anteo)
Sienpre mas fuerte, Trofeo
Eterno fue, dela Tierra.

370
La Fortuna que ſañuda
Con pie inconſtante, errò
Haſta entonçes, mas no oſò
Poner la victoria en duda.

371
Antes parò los Liuianos
Giros, y plantas ligeras,
Y vnida con ſus vanderas
Milito por los Criſtianos.

372
Huyè declarada Mente
El Regio Eſcuadron luçido,
Donde eſtaua Recogido
El neruio mas exçelente.

373
Inmortal, y ſouerano,
Le llamaron, y oy ſin preçio
Se mira, en juſto despreçio
De aquel Epiteto vano.

374
Epireno, al que tenia
Su Eſtandarte, el fugitiuo
Camino tronca, y eſquiuo
En voz, y faz le deçia.

375
No eres tu, o Soldado vil,
El que a mantener la Ley,
Y alta enſeña de mi Rey
Exçelſo, eſcogi entre mil?

376
Dì Roſando adonde vas?
No te fie eſte pendon
Para que en eſtà ocaſion
Tù le voluieſes atras.

377
Donde Couarde te alejas?
Y à tu General, que ſe halla
(Y lo ves) en la batalla,
Solo, y peleando le dejas?

378
Si intentas huyr de tu ſuerte
Para a mi lado (ò indigno)
Que por a queſe camino
Que eliges van ala Muerte.

739
Pelee con mano atreuida
Quien deſee librar mejor,
Que el camino del Onor
Es tanbien el dela vida.

380
Roſando negar no ſaue
Vergonçoſo ſu Razon.
Con los demas de ſermon
Vſa Epireno, mas graue.

381
A vno amenaza, a otro ofende,
Y aſi Rebuelue ligero
Contra el enemigo azero
Que huyr del ſuyo pretende.

382
Con eſto rrefuerza, y tiene
Firme lo mas, y mejor
De aquel lado, y ſu valor
Aun la esperanza mantiene.

383
Y nò menos Poliferno,
Que marauillas obrando,
El Eſcuadron de Fernando
Rompio, con deſtrozo eterno.

384
A Roelas, y Marmolejo
El vltimo sueño diò,
A Argote, y Tello matò,
Godoy, Yneſtrosa, y trejo.

385
Deſpues que ala mas creçida
Y alta linea del Onor
Eterno, con su valor
Aumenta la breue vida.

386
La que tiene deſpreçiando,
Atreuido siempre se halla
Dela sangrienta batalla
El rriesgo mayor buscando.

387
De Pedro mira el enojo
Puesto en pratica, su escudo
De Oro, y Roxo, dudar pudo
Porque todo estaua Roxo.

388
Però en el Mançeuo vello
Vè tan inuençible dieſtra,
Que es el argumento, y mueſtra
Mejor para conozello.

389
E! aqui, dixo, el mayor
Peligro de aqueſte dia?
El Çielo con suerte pia
Dè socorro a mi valor.

390
Porque Arzelida cunplido
Vea el voto. Si esto merezco
En Meca ò Mahoma, ofrezco
Dejar su Arnes suspendido.

391
Asi Rogaua, y el Ruego
En vano, el ayre Eria,
Porque nada del podia
Socorrer Mahoma çiego.

392
Y qual Leon que se esquiua
Se maltrata, y esaſpera
Porque aumentar asi espera
Su fiera saña natiua.

393
Todas sus yras derrama,
Y en la piedra del Amor
Las afila su furor,
Y les dà temple en su llama.

394
Vnidà toda su fuerça
Recogido como pudo
En el hueco de su escudo
Para el asalto se esfuerça.

395
Rompe el hijar al Cauallo,
Al tienpo que el Cauallero
Aragones, heria fiero
El suyo por encontrallo.

Gran

396
Gran Plaza alos dos valientes
Se conçede, que atendiendo
Al espetaculo horrendo
Se pararon los presentes.

397
En el duelo peregrino,
Tantas, y tan varias fueron
Las Eridas que se dieron
El Cristiano, y Sarraçino.

398
Que con rrara admiraçion
Todo soldado que atiende
Si ya no oluida, suspende
Su yra, afecto, y acçion.

399
El Baruaro solamente
Golpea, mas Don Pedro osado
Mas fuerte, y mas biẽ armado
Golpea, y hiere juntamente.

400
Y a Poliferno, el desierto
De su sangre trae teñido,
Con el yelmo diuidido,
Y todo el Paues abierto.

401
Arzelida que el valor
De su Amante vè en estrecho,
El Arnes rroto, y el pecho
Aun en estado peor.

402
Y los demas tan sujetos
Al Temor, y tan rrendidos,
Que los mantienen vnidos
Fragilisimos Respectos.

403
Y que de tanto vizarro
Como metio en la batalla
Para su guarda, se halla
Desamparado su Carro.

404
Prision vil, y escarneçida,
Teme, en tan graue mudanza
Desespera la venganza
Para que guardò la vida.

405
Y entre temorosa, y fiera
Para lo que intenta prompta
Deçiende del Carro, y monta
Sobre vn Cauallo, ligera.

406
Asi Cleopatra en aquel
Siglo pasado se vio,
Quando inconstante partio
Dela batalla cruel.

407
Dejando contra el dichoso
Augusto, a su fiel Amante,
En el rriesgo fulminante,
Y entre el peligro vndoso

408
Que enemigo de su Onor
(Tanpoco rresistir puede
Su ausençia)el Inperio çede
Por no çeder el Amor.

409
Bien Poliferno que mide
Con la vista su ligera
Fuga, los pasos, quisiera
Seguirla, mas se lo inpide

410
Don Pedro; viendo el ansiado
Pagano, su Dueño ausente
juzga que el dia, y juntamẽte
El Sol, al Mar se han calado.

411
Y buelto aquien le detiene
Sobre el yelmo le ha Erido,
A fabricar el torçido
Rayo, de Brohonte biene.

412
Menos fuerte por ventura
El golpe, que este vajò;
Pues que casi le ynclinò
La caueza ala çintura.

413
Endereçase el perfecto
jouen, la espada sangrienta
Vibra, y con fuerza violenta
Ronpiendole el grueso peto.

414
Penetrando mas adentro
Llegò a tomar posesion
La punta en el corazon,
Que dela vida es el çentro.

415
Y nò, su furia gallarda
Con esto se contentò,
Que si por el pecho entrò,
Salio feroz por la espalda.

416
Con que al Alma despedida
Le ofreze por anbos lados,
Los caminos duplicados,
Para la veloz partida.

417
Don Pedro mira, aque parte
Puede dar socorro, o Guerra,
Mas biendo al Moro que yerra
Sin Bandera, forma, o Arte.

418
Ala yra, y muerte fatal
Puso fin, ya quel violento
Desden Marçial, y sangriẽto
Voluio al dulçe natural.

419
En aquesto, de rrepente
Se acuerda, quela afligida,
Y à un tienpo cara Arzelida,
Sola se partiò, y doliente.

Bien

420
Bien la vio quando huya,
Y à ora la piedad le ordena
Que le conçeda en su pena
Atençion, y cortesia.

421
Y juntamente el Guerrero
Se acordò, que ala partida
Dela Ysla, ofreziò à Arzelida
Ser su eterno Cauallero.

422
Con esto al viento se yguala
En su demanda, y oserua (ua
La estanpa, q̃ en tierra, y yer-
Su Palafren le señala.

423
Ella en tanto dela suerte
Guiada, arriua a vna Floresta
Lobrega, oculta, y dispuesta
Para toda oculta muerte.

424
Del caso, que le dispone
Tal sitio, se obliga fiel,
En el desmonta, y en el
Todas sus Armas depone.

425
Infames, ynresolutas,
Armas, (dize) y sin ventura,
Quede la batalla dura
Asi haueys salido enjutas.

426
Aqui os dejo, aqui ignorado
Sepulcro tendreys, pues que
La injuria que os encargue
Tan mal mela haueys vẽgado.

427
Mas ay, los Çielos serenos
No querran, que de tal junta,
De Saetas, vna punta
No se bañe por lo menos.

428
Si llegastes a tener
Otros pechos, por Diamante,
Oy podreis, (nada os espante)
Herir el de vna muger

429
En este que sin enojos
Desnudo y expuesto veys,
Depositados teneys
Vuestra victoria, y despojos.

430
Tierno es, al golpe tirano,
Bien lo saue, bien, Amor,
Que vno, que en el su rrigor
Executò no fue vano.

431
Usad aguda fiereza
Contra mi pechò funesto,
Que yo os perdono con esto
Vuestra pasada vileza.

432
Miſera Arzelida en qual
Suerte me veotan ſin medio?
Pues ſolo de vos rremedio
Puede rreçiuir mi mal.

433
Y pues no ay otro Arzelida
Que pueda ſer de prouecho,
Sino que al Erido pecho
Le ſocorra otra Erida.

434
La de vna Saeta fuerte
Deſtas; ſane la que Amor
Hizo; y de tanto dolor
Sea medeçina la Muerte.

435
Felize yo, ſi el interno
Veneno, y peſte que prueuo,
Con mi muerte no lo lleuo
A infiçionar el Aberno.

436
Quedeſe en el Mundo el fiero
Amor, El deſden, la fea
Yra, vno y otro me ſea
Fiel, y eterno compañero.

437
Porque entrãbos cõtra el dueño
De mi injuria, del Infierno
Bueluan, y tormento eterno
Pongan a ſu goço, y ſueño.

438
Callò: dezir mas no pudo,
Y rreſuelta en ſu mortal,
Maſima, eligiò el fatal
Yerro, mas fuerte y águdo.

439
Mas Don Pedro arribò a eſta
Ora, de tanto Orror,
Teñida la vè en color
Mortal, y a morir diſpueſta.

440
A ella bolando ſe junta
(No viſto) y con lazo eſtrecho
Le aſiò el brazo, que ya al pecho
Aueçinaua la punta.

441
A mirar quien tan ligero
Su muerte inpide, voluio
La triſte, y inprouiſo vio
Aquien no ſintio primero.

442
Leuantò el grito furioſa,
Y del adorado dueño
Huiò, con airado çeño
La viſta triſte, y lloroſa.

443
Sobre el hombro maçilenta,
Como Flor medio troncada
Se rreclinò desmaiada,
Y Don Pedro la ſuſtenta.

El

444
El vn brazo, apoiò estrecho
Fue, ala hermosura doliente,
La otra mano diligente
Los laços aliuiò al pecho.

445
Vertiendo sobre la Rosa
Dela faz, y dela Alpina
Nieue del pecho, (ò mezquina)
Lagrima alguna piadosa.

446
Como al Roçio que la ofreze
El Alua en Plata bruñida,
La Rosa descolorida
Lozana se rreuelleze.

447
Tal la infeliz la indinada
Faz leuantò con quebranto,
Que hallò de ageno llanto
Piadosamente bañada.

448
Tres veçes esforçò, a alçar
Las luçes, y tres con zeño
Las huyò del caro dueño,
Que no le quiere mirar.

449
Y con la sin fuerça, y fria
Mano, rrepulsa haze al brazo,
Que con Amoroso lazo
Segura la sostenia.

450
Però poco le aprouecha
La fuerza con que este intento
Repite, que mas violento
Don Pedro al pecho le estrecha.

451
Enfin dentro de aquel vario
Lazo, en que se vè segura
(Que le es caro por ventura
Aunque finge lo contrario)

452
La voz vertiò sus enojos,
Sus ojos Rios, sin medida,
Sin que voluiese Arçelida
Al caro objeto los ojos.

453
Ygualmente, para mi
En la partida, y la buelta
Siempre de crueldad rresuelta;
Quien te ha conduçido aquì?

454
Marauilla nunca oyda
Que al morir le ponga pausa,
Y dela vida sea causa
El mismo que es homiçida.

455
Tù la vida me conseruas?
Tù me aiudas? a que afrenta
Nueua, aque pena violenta
(Ay infeliz) me rreseruas?

Bien

456
Bien conozco tu fingir
Falso, y aunque me prouoco
Que importa? pues puede poco
Quien aun no puede morir.

457
Çierto que tu honor vizarro
Se mengua, si encadenada,
Y con el dedo notada
En el triunfo de tu Carro,

458
No va la fragilidad
De vna muger (a ora presa
Y engañada antes) es presa
Gloria de tu vanidad.

459
Tiempo fue, que en dulçe suerte
Te demandè vida, y paz,
Mas oy serà mi solaz
Dar cõ mi llanto en la muerte.

460
Però de tu mano hùyo
Açetarla, que no ay cosa
Que no sea aspera, y odiosa
Si fuere socorro tuyo.

461
Por mi mesma, de tu infiel
Imperio, sacarme espero,
Y si el veneno, y Azero
El preçipiçio, y cordel.

462
Faltaren a mi consuelo,
Camino aura de morir
Que no podras inpedir,
Porque doy graçias al Çielo.

463
Escusen falsas rrazones,
Y cariçias, tus mudanzas,
Que a engañar mis esperãzas
Bueluen tus adulaçiones.

464
Asi dixo, y sus enojos
Acompaña tierno vmor,
Que en ondas, yra, y Amor,
Preçipitan de sus ojos.

465
El, que afectuoso la mira
Su llanto confunde, en què
La honesta Piedad se vè
Que brillante llama espira.

466
Y con voz dulçe, y sujeta
Le rresponde rregalado,
El corazon alterado
Arzelida hermosa aquieta.

467
No a despreçios te rreseruo
Sino al Çetro, y Reyno amigo,
No me llames enemigo
Sino tu soldado, y sieruo.

Bien-

468
Si a mi voz, y a mis enojos
No quisieres prestar fe,
Bien mi fe, y zelo se ve
Libre de duda en mis ajos.

469
O! si el Çielo con piedad,
Y Rayo puro ilustrase
Tu mente oscura, y purgase
Su pagana çeguedad.

470
Como haria yo que alguna
Que alta Corona goçase
En Africa, no igualase
Tu Real, y exçelsa fortuna.

471
Asi dize, rrucga, y quanto
Pronunçia con ansia estraña
Lo acalora, y acompaña
Con el suspiro, y el llanto.

472
Y del modo que se mira
Falda de neuada sierra,
Donde el Sol ostenta guerra,
O soplo caliente espira.

473
La yra, los fieros empleos,
Que en Arzelida se bieron,
Tan firmes, se rresoluieron
Dejandole otros deseos.

474
Aqui tienes como es justo
(Dixo) vna esclaua, a tu modo
Lo sazona Señor todo,
Que mi Ley serà tu gusto.

475
Quando el Renegado Marte
Epireno, que asolado
Vè su Campo, y arrastrado
De su Rey el estandarte.

476
Porque vn golpe de Fernando,
Con el Estandarte asido
Tiene en el suelo tendido,
Al valeroso Rosando,

477
Nò quiere alfin, hazer muestra
Vil, de Couarde, antes fuerte
Và buscando ilustre muerte
(Y nò en vano) de alta diestra.

478
Atreuido con estremo
Buelue el bruto Corredor
Contra el Capitan maior,
Y al peligro mas supremo.

479
Por donde pasa, poblado
Deja el suelo, de mortal
Numero, y clara señal
De vn valor desesperado.

Antes

480
Antes que arriue al vfano
Eroe, en alta voz asì
Le preuiene, y dize aquì
Vengo a morir por tu mano.

481
Mas en tanto que despoja
La muerte la Aura postrera,
Procurarè que mi fiera
Ruyna, deuajo te coja.

482
Dixo, y el plaço abreuiando
Fernando al paso le sale,
Poco el escudo le vale,
Contra el golpe de Fernando.

483
Que en la frente le hiriò
Tan fuerte que perdio çiego
La vista, y sentido, y luego
El pecho le atrauesò.

484
Difunto el Duque Epireno,
Escasa oposiçion rresta
En la multitud molesta
Del gran Campo Saraçeno,

485
Con todo sigue al rrendido
Fernando, pero parò
Quando a Brusaldoro viò
En propia sangre teñido.

486
Medio yelmo le ha quedado,
Media Espada le ha çufrido,
Y de çien lanzas Erido
Esta el feroz rrodeado.

487
Fernando al propio escuadron
Dize, çesad que aqui estoy,
Y al Moro, Fernando soy
Conçedete a mi prision.

488
El, que en su lozana Edad
El animo leuantado
jamas hauia sujetado
A Acto algun de humildad.

489
Escuchando el nonbre inuicto
Que hinche glorioſamente
Quanta Tierra, quanta gente
Ay desde Panplona a Egypto.

490
Responde, (y rrindele el Moro
La Espada) a tu Eroyca gloria
Deuo çeder: mi victoria
Ni pobre de fama, o Oro.

491
Te serà, que el copiòso
De mi Reyno, y de mi cara
Muger, tanta joya rrara
Seran rrescate preçioso.

El

492

El Gran Fernando Replica
No me ha dado el Çielo pio
Tal afecto, el pecho mio
Poco ala anbiçion se aplica.

493

Preçio el Oro, no ha de ser
Delas vidas, que el azero
Merrinde, que ser Guerrero
Profeso, y no mercader.

494

Dixo, y enguarda le diò
A Men Rodriguez, y altiuo
El curso del fugitiuo
Roto exerçito siguiò,

495

Que busca y no halla anparo
En sus Trincheas, q̃ entradas
Fueron, y en sangre anegadas
Las tiendas, con furor Raro

496

Dejando feos, y sangrientos,
Quantos en ellas preçiosos,
Fueron despojos ponposos,
Y Baruaros ornamentos.

497

Asi Fernando venciò
Con alta fè, y valentia,
Y del Alma luz del dia
Aquella parte sobrò.

498

Bastante a que su feruor
Condujese ala sitiada
Çiudad, (y ya rrescatada)
El Escuadron vençedor.

499

Luego con Eroyco exenplo,
Depuesto el sangriẽto adorno,
Con Ilustre Corte entorno,
Fue a Reuerençiar el Tenplo

500

Y à purgado. Aqui deuoto
Deuajo de blanco velo
Humilde al Grã Rey del Çielo
Adora, y fiel cunple el voto.

FIN.

DE VN GRANDE INGENIO dela Compañia de IESVS, que es el primer Soneto que haze en Idioma Castellano, y por justos Respectos encubre el suyo, y su Nombre.

SONETO.

EN popa todo el soplo del Diuino
Parnaso, Feliçisimo Nauega
El Mar, que a pocos tan parçial se entrega,
El mas que de Argos, admirable Pino.

Rico de Todo el Lauro del Latino
Primor. Rico de toda la Aura Griega,
Al Puerto Ilustre de SEVILLA llega,
Donde rrecoje el derramado Lino.

O' CONDE Tù, del gran Vajel Gouierno;
De su curso Colon, Çisne del canto
Que a España Ilustra, en termino suçinto.

Mas que en tu ROCA viuiras eterno,
En el Poema de FERNANDO el Santo,
Al Epitome ygual, de CARLO Quinto.